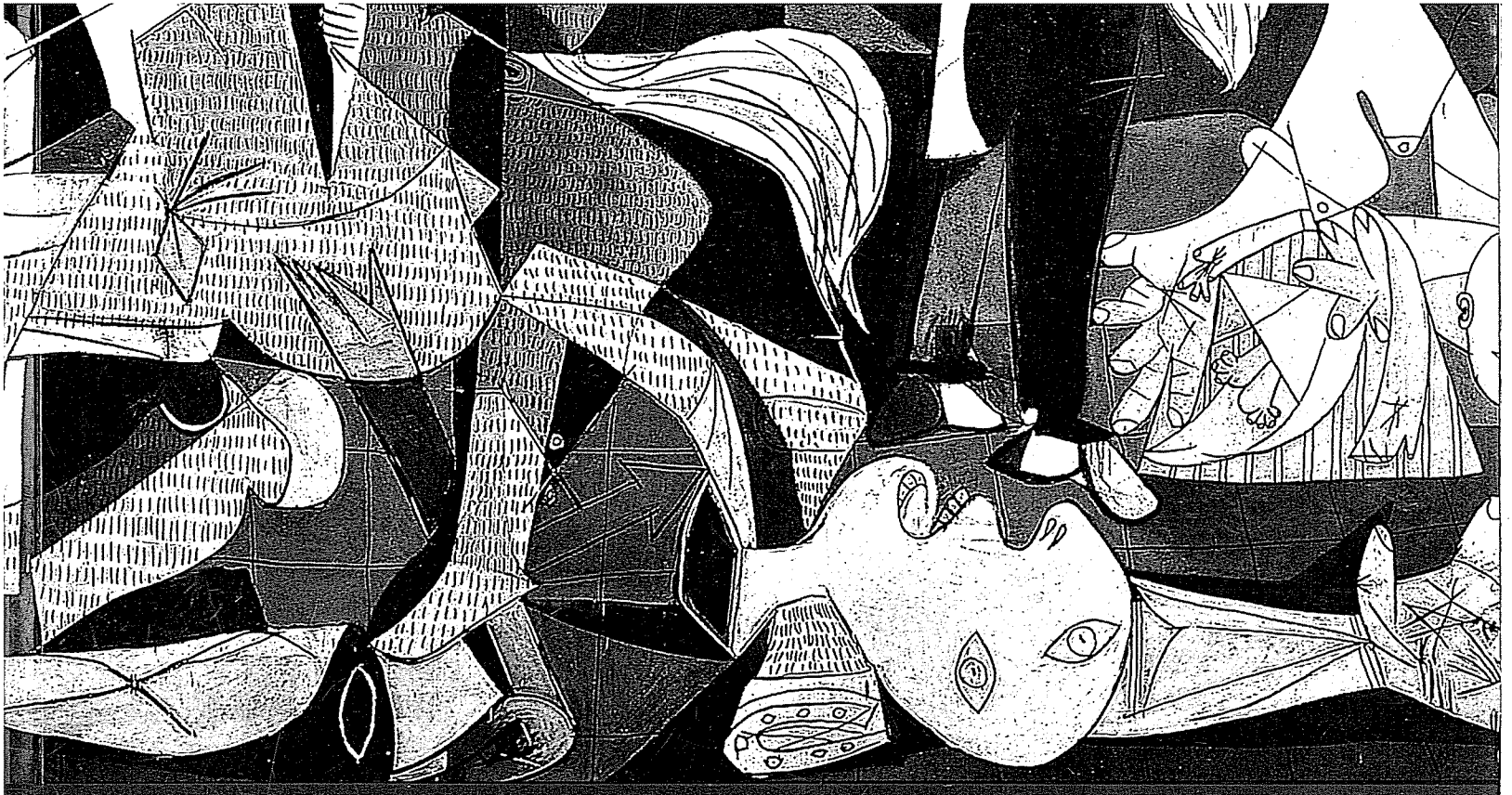


Saberes clave Santillana

HISTORIA

Argentina y el mundo
La primera mitad del siglo XX

Andrea N. Andújar

María Morichetti

Alejandra G. Pasino

Valeria S. Pita

Victoria M. Vissani

Cecilia Wahren

ES 4.° año

HISTORIA

ARGENTINA Y EL MUNDO.
LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

Saberes clave Santillana

HISTORIA ARGENTINA Y EL MUNDO. LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX es una obra colectiva, creada y diseñada en el Departamento Editorial de Ediciones Santillana, bajo la dirección de Graciela Pérez de Lois, por el siguiente equipo:
Andrea N. Andújar
María Morichetti
Alejandra G. Pasino
Valeria S. Pita
Victoria M. Vissani
Cecilia Wahren

Edición: Victoria M. Vissani
Jefa de edición: Amanda Celotto
Gerencia de gestión editorial: Mónica Pavicich

Índice

Sección 1
Las transformaciones en el sistema mundial 8

1 El imperialismo 10
El imperialismo, ¿un fenómeno nuevo? 10
Comenzando por el principio 11
El porqué del imperialismo, una pregunta difícil 12
La necesidad del imperialismo colonial 13
Las formas de dominación colonial 14
Del gobierno directo... 14
...al gobierno indirecto 15
Una periodización de la historia africana 16
Los primeros pasos y la Conferencia de Berlín 17
Las consecuencias del colonialismo en África 18
La resistencia 19
La expansión imperialista en Asia 20
En profundidad. La resistencia de los cipayos 21
El caso del Imperio chino 22
En profundidad. La revuelta de los bóxers 22
Y a pesar de todo... los conflictos 24
Actividades 25

2 América Latina a comienzos del siglo xx 26
Una mirada sobre América Latina 26
De Martí al neocolonialismo 27
América Latina y los historiadores 28
Tres rasgos generales de América Latina a comienzos del siglo xx 29
La economía agroexportadora 30
Las economías de enclave 31
Las raíces del dominio de Estados Unidos en América Latina 32
Cuba 33
De la Doctrina Monroe a la política del garrote 34
Tiempo de intervenciones 35
En profundidad. El Canal de Panamá 35
Las inversiones norteamericanas o la diplomacia del dólar 36
La crisis de los Estados oligárquicos en América Latina 37
El movimiento obrero latinoamericano 38
Las reformas universitarias: de Argentina a América Latina 39
La expansión de la reforma universitaria 39
La reforma en Cuba 40
Actividades 41

3 La Revolución Mexicana 42
Los comienzos 42
El porfiriato: consolidación estatal y modernización económica 43
La otra cara de la modernización 44
La revolución y las demandas campesinas 45
De Porfirio a Madero: la revolución continúa 46
Tiempos de contrarrevolución 47
Composición social y diversidad de demandas 48
En profundidad. El mundo villista y el mundo zapatista 48
La Constitución de 1917 49
Una revolución, varios debates 50
En profundidad. La mirada de un historiador 50
Actividades 51

Cierre de sección 1
Definiendo conceptos 52

Sección 2
De la Primera Guerra Mundial a la crisis del 30 54

4 La Gran Guerra 56
La calma antes de la tormenta 56
La formación de los bloques 57
En profundidad. La carrera armamentista: la "Paz Armada" 58
Las zonas en conflicto 58
Marruecos 58
El conflicto en los Balcanes 59
El detonante: la crisis de Sarajevo 60
El mundo en guerra 61
Bloques y fases 61
La guerra de movimientos 62
La guerra de posiciones 62
En profundidad. La guerra química 62
Zonas secundarias, mar y aire 63
La economía de guerra y el rol de las mujeres 64
En profundidad. Una mujer famosa: Mata Hari 64
La propaganda de guerra 65
El viraje de 1917 65
La última ofensiva: el final 66
Los tratados de paz... 66
...y el nuevo mapa de Europa 67
Técnica. Análisis comparativo de mapas históricos 68
Actividades 69

5 La Revolución Rusa 70
El Imperio zarista 70
El inicio de las reformas 71
El proceso de industrialización 72
Partidos revolucionarios y liberales 72
El Domingo Sangriento y ...la Revolución de 1905 73
La creación de la Duma y los soviets 74
75

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Rusia frente a la Gran Guerra 75
En profundidad. Rasputín, el "monje loco" 75
El impacto de la guerra 76
La Revolución de Febrero de 1917 76
La respuesta del zar 77
Hacia la Revolución de Octubre 77
El gobierno provisional 78
La Revolución de Octubre 78
Las primeras medidas 79
La guerra civil 79
Del comunismo de guerra a la NEP 80
Técnica. Análisis de carteles de propaganda política 81
Los resultados de la NEP 81
El proyecto de Stalin 82
Colectivización y planificación 82
Actividades 83

6 La posguerra y el ascenso de los totalitarismos 84
El mundo de la primera posguerra 84
Los tratados de paz 85
"Los 14 puntos" de Wilson y la Sociedad de las Naciones 86
El nuevo rol de los Estados Unidos 86
La crisis del liberalismo 87
Las tensiones sociales en la Italia de posguerra 88
El conflicto social: el "bienio rojo" 88
El surgimiento del fascismo italiano 89
La Marcha sobre Roma 89
Los comienzos del régimen fascista 90
La instauración de la dictadura 90
Adoctrinamiento y control social 91
La relación con la Iglesia católica 91
Política exterior 91
El fin de la guerra en Alemania 92
La República de Weimar 92
Los orígenes del nazismo 93
El ascenso al poder de Hitler 93
El nacimiento del Tercer *Reich* 94
La política económica 94
La dictadura nazi 95
La Segunda República Española 96
El bienio reformista 96
La oposición a las reformas 97
Del Frente Popular a la guerra civil 97
El régimen franquista 98
La dictadura de Salazar 98
Actividades 99

7 Sociedad y cultura en la primera mitad del siglo XX 100
Burguesía y sociedad burguesa 100
El crecimiento de las ciudades 101
En la gran ciudad 102
Cultura de masas... 102
...e industria cultural 103
El mundo de la lectura 103
En profundidad. ¿Qué les apasionaba a los lectores? 103
Movimiento y sonido 104
La irrupción de la Gran Guerra 106
Las vanguardias 107
El *fauvismo* 107
El expresionismo 108
El cubismo 109
El futurismo 109
El dadaísmo 110
El surrealismo 110
La *Bauhaus* y el mundo del diseño 111
Vanguardias y política 111
Las mujeres y los comienzos de la emancipación 112
Actividades 113

8 La Gran Depresión 114
Los años 20 en Europa 114
La economía de posguerra 115
Los años 20 en los Estados Unidos 115
La era de la prosperidad, el *jazz* y las *flapper* 116
La organización racional del trabajo 117
El fordismo y el mercado de masas 117
Una sociedad conservadora 118
Inmigrantes y xenofobia 118
La "Ley Seca" 118
En profundidad. El crimen organizado 119
Señales de alarma 120
En profundidad. La Bolsa de Valores 120
El "Jueves Negro" 121
El impacto social 121
Técnica. Análisis de gráficos 122
El drama de los granjeros 123
En profundidad. Testimoniar la tragedia 124
La crisis se hace mundial 126
Actividades 127

9 La democratización de la vida política en la Argentina 128
La Ley Sáenz Peña y el comienzo de un nuevo sistema político 128
Yrigoyen, primer presidente electo democráticamente 129
Prácticas que se repiten 129
El movimiento obrero e Yrigoyen 130
La Semana Trágica 130
Las huelgas de La Forestal 131
"La Patagonia Rebelde" 131
La reforma universitaria 132
La economía durante los gobiernos radicales 133

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Índice

La economía agraria en los años 20 133
La intervención del Estado 134
Una industrialización incipiente 134
El comercio triangular 134
La presidencia de Alvear, un nuevo estilo político 135
La economía durante el gobierno de Alvear 136
La guerra de las carnes 136
La política petrolera: el nacimiento de YPF 136
La fractura de la UCR 137
La segunda presidencia de Yrigoyen 137
Una sociedad movilizada 138
El tango 138
Las mujeres argentinas en los inicios del siglo xx 139
La irrupción del modernismo en la cultura argentina 140
En profundidad. Construyendo la identidad nacional argentina 140
Crisis mundial, crisis local 141
Patrimonio. Botana, entre *Crítica* y Siqueiros 141
El golpe del 30: la interrupción de la democracia 142
Actividades 143

Cierre de sección 2
El golpe del 30. ¿Una única interpretación? 144

Sección 3
De la crisis del 30 hasta mediados del siglo xx 146

10 El impacto de la crisis 148
Preguntas y primeras búsquedas de solución 148
Los Estados Unidos. El fracaso de los métodos tradicionales 149
El giro de Hoover 149
Roosevelt al poder 150
El nuevo rol del Estado 150
Los "Cien Días" 151
Las medidas contra el desempleo 152
El balance de los Cien Días 152
El "segundo *New Deal*" 153
Un nuevo mandato 153
Las consecuencias de la crisis en Europa 154
En profundidad. El *Affaire* Stavisky, entre Discépolo y la Gran Depresión 155
La crisis en las economías latinoamericanas 156
Los gobiernos "interventores" 157
En profundidad. La crisis en República Dominicana. Un ejemplo 157
Técnica. Lectura y análisis de cuadros estadísticos 158
Actividades 159

11 La Segunda Guerra Mundial 160
La Segunda Gran Guerra 160
Las causas de la guerra 161
La expansión 161
La colaboración entre Alemania, Italia y Japón 162
Comienza la Segunda Gran Guerra 163
La primera etapa: la ofensiva del Eje 164
La caída de Francia 164
La batalla de Inglaterra 164
Soñando con la Gran Alemania 165
De los guetos a la "Solución final" 165
El ingreso de Italia 166
El cambio de rumbo de la guerra 166
Pearl Harbour 166
El comienzo del fin 167
La resistencia 167
El fin del *Duce* 168
El Día D y la rendición de Alemania 168
El fin de la guerra en el Pacífico: la capitulación de Japón 168
La tecnología al servicio de la guerra 169
En profundidad. "Las ciudades no son blancos" 170
Actividades 171

12 Lo que la Segunda Guerra dejó 172
El fin de la guerra 172
La derrota de los fascismos 173
De la Conferencia de Yalta a la Conferencia de Potsdam 174
El día que se repartieron Europa: la Conferencia de Potsdam 175
Las consecuencias de la guerra vistas "desde abajo" 176
Comienza la reconstrucción 177
El Plan Marshall 178
El Estado intervencionista... 178
...o Estado de bienestar 179
América Latina y la Segunda Guerra Mundial 179
América Latina y el orden de posguerra 180
Actividades 181

13 La vida política en la Argentina durante la década del 30 182
Uriburu: primer presidente de facto 182
El gobierno de Justo 183
Patrimonio. El Obelisco 183
El fracaso de la reforma política: el "fraude patriótico" 184
La Argentina frente a la crisis 184
El intervencionismo estatal 185
Patrimonio. El Banco Central de la República Argentina 185
La industrialización 186
Las transformaciones sociales 187
El movimiento obrero 188
Los nacionalismos de la década del 30 189
La presidencia de Ortiz-Castillo 190

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La Argentina ante la Segunda Guerra Mundial 190
El golpe militar de 1943 191
Técnica. Análisis de letras de tango 192
Actividades 193

14 El peronismo 194
Se destaca un coronel 194
El 17 de octubre 195
Técnica. La fotografía como fuente histórica 196
En profundidad. Día de la Lealtad Peronista 196
Los primeros apoyos y oposiciones 197
La doctrina peronista 197
Perón y el movimiento obrero 198
La reforma constitucional 198
El Primer Plan Quinquenal: un proyecto industrializador 199
El nuevo rol del Estado 200
En profundidad. El tiempo libre durante el peronismo 200
Evita 201
En profundidad. La peronización de la sociedad 201
Segunda Presidencia, Segundo Plan 202
Crece la oposición al peronismo 203
Los orígenes del peronismo: un debate historiográfico 204
La caída de Perón 206
Actividades 207

Cierre de sección 3
La industria automotriz en Córdoba 208

Sección 4
Los legados de una época 210

15 Los populismos latinoamericanos 212
Una introducción 212
Los orígenes del concepto populismo 213
Redefiniendo el populismo 214
Una clasificación 214
Populismo clásico: dos maneras de interpretarlo 215
El cardenismo 216
La singularidad del cardenismo: agrarismo, nacionalización y movilización 217
La era de Vargas 218
La experiencia populista en Brasil 219
El proyecto económico de la república populista 220
Actividades 221

16 Memoria, justicia y verdad. Los genocidios armenio y judío 222
La violencia, las víctimas 222
Definiendo términos: el concepto de genocidio 223
El genocidio, ¿un acto de locura? 224
El genocidio armenio 225
Los antecedentes 225
Las masacres de Adaná 226
De la planificación al genocidio 226
Fin de la guerra, ¿fin del genocidio? 227
En profundidad. El negacionismo 227
De la persecución al genocidio en la Alemani nazi 228
La apariencia de legalidad, la responsabilidad 228
La antesala del exterminio 229
El exterminio final 230
¿Genocidio, Holocausto o *Shoá*? 231
Memoria, justicia y verdad 232
Actividades 233

Cierre de sección 4
Una vida iluminada 234

Cineclub. Cine e Historia 236

Cuadros sincrónicos 248

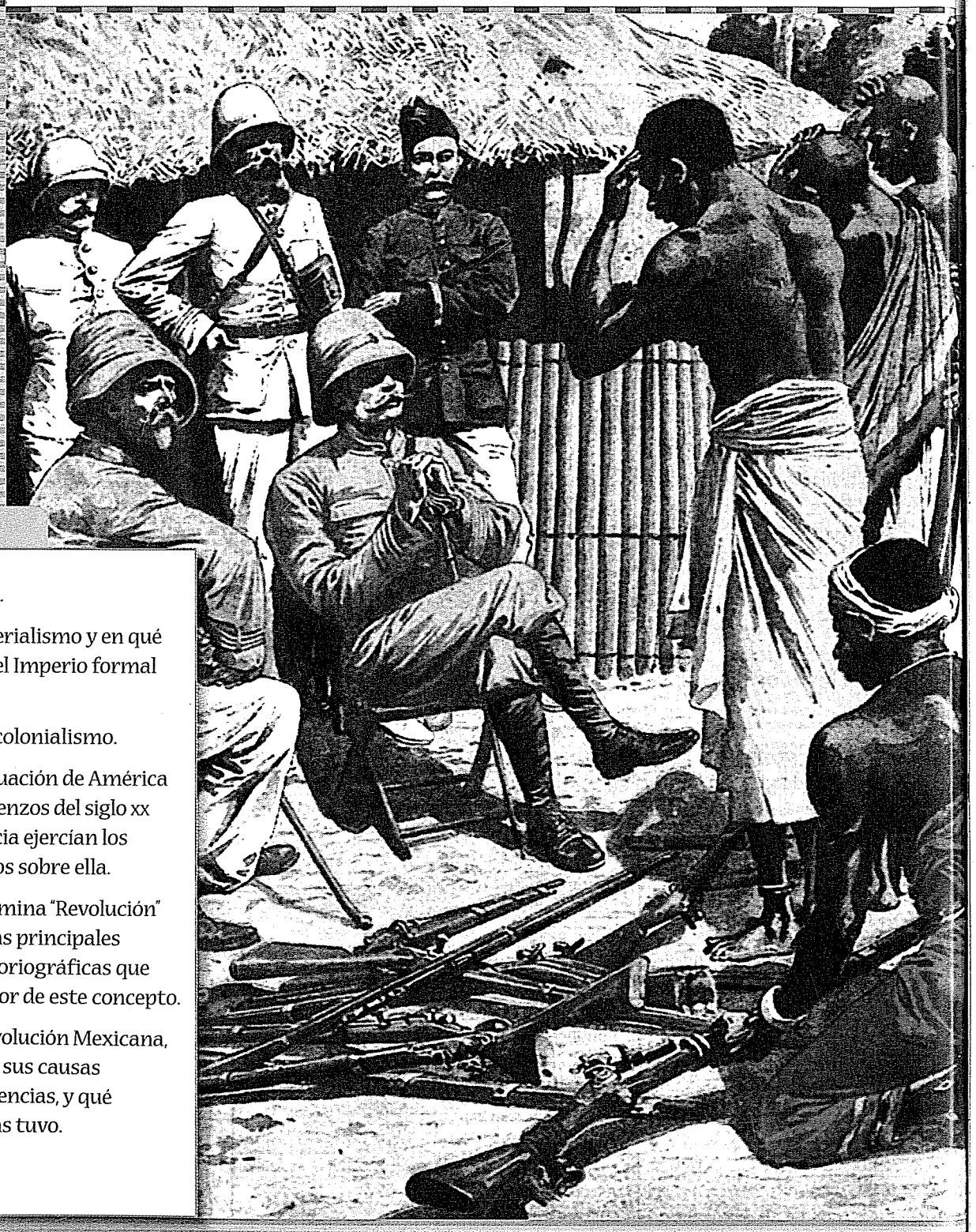
Glosario 252

Bibliografía 254

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Sección 1

Las transformaciones en el sistema mundial



Qué vas a aprender

En esta sección...

- Qué es el Imperialismo y en qué se diferencia el Imperio formal del informal.
- Qué es el Neocolonialismo.
- Cuál era la situación de América Latina a comienzos del siglo xx y qué influencia ejercían los Estados Unidos sobre ella.
- A qué se denomina "Revolución" y cuáles son las principales posturas historiográficas que giran alrededor de este concepto.
- Qué fue la Revolución Mexicana, cuáles fueron sus causas y sus consecuencias, y qué características tuvo.

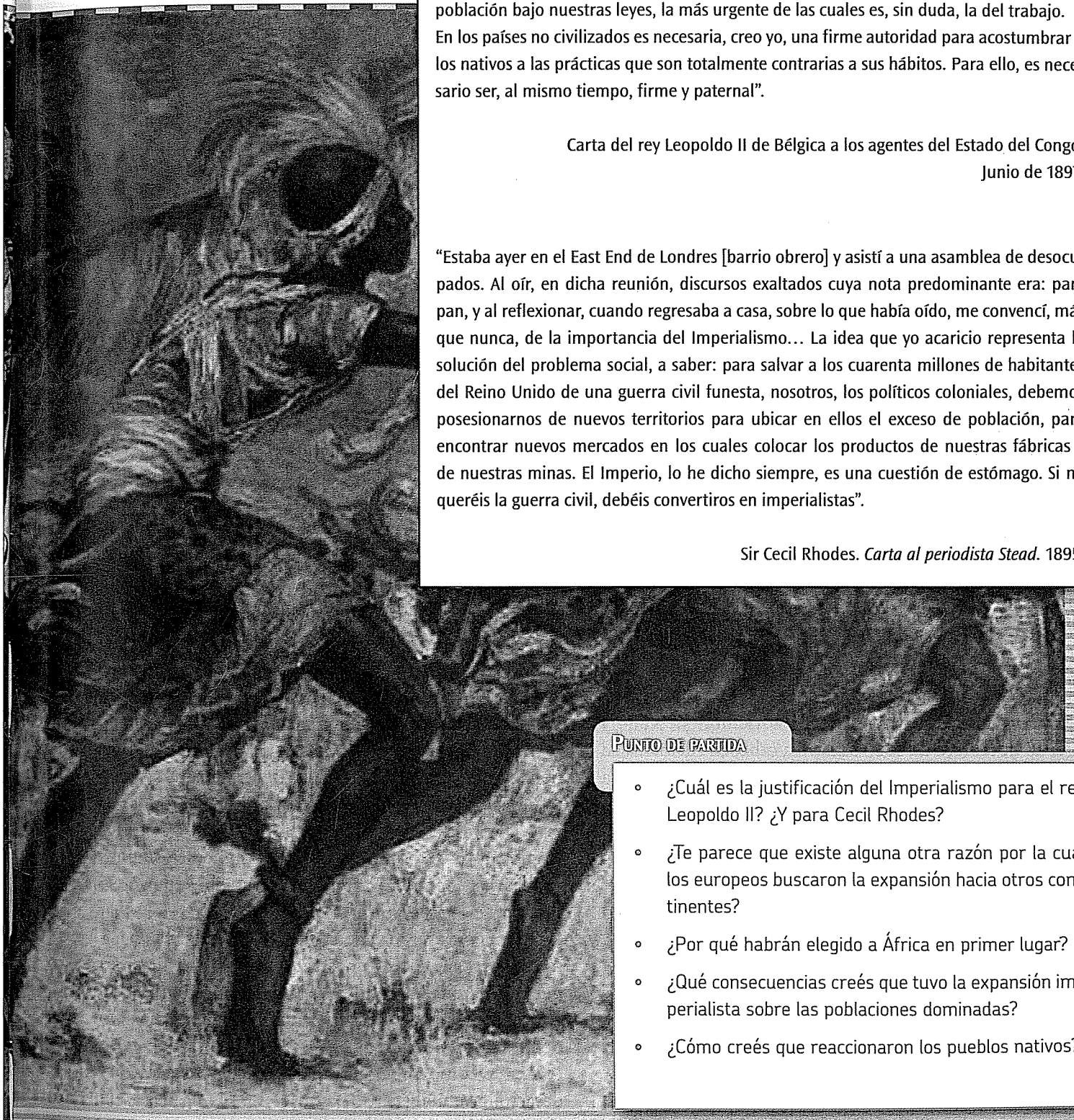
El Imperialismo y sus justificaciones

"La tarea que los agentes del Estado han de cumplir en el Congo es noble y elevada. Está bajo su incumbencia la civilización del África Ecuatorial.
Cara a cara con el barbarismo primitivo, luchando contra costumbres de miles de años de antigüedad, su deber es modificar gradualmente esas costumbres. Han de poner a la población bajo nuestras leyes, la más urgente de las cuales es, sin duda, la del trabajo.
En los países no civilizados es necesaria, creo yo, una firme autoridad para acostumbrar a los nativos a las prácticas que son totalmente contrarias a sus hábitos. Para ello, es necesario ser, al mismo tiempo, firme y paternal".

Carta del rey Leopoldo II de Bélgica a los agentes del Estado del Congo.
Junio de 1897.

"Estaba ayer en el East End de Londres [barrio obrero] y asistí a una asamblea de desocupados. Al oír, en dicha reunión, discursos exaltados cuya nota predominante era: pan, pan, y al reflexionar, cuando regresaba a casa, sobre lo que había oído, me convencí, más que nunca, de la importancia del Imperialismo... La idea que yo acaricio representa la solución del problema social, a saber: para salvar a los cuarenta millones de habitantes del Reino Unido de una guerra civil funesta, nosotros, los políticos coloniales, debemos posesionarnos de nuevos territorios para ubicar en ellos el exceso de población, para encontrar nuevos mercados en los cuales colocar los productos de nuestras fábricas y de nuestras minas. El Imperio, lo he dicho siempre, es una cuestión de estómago. Si no queréis la guerra civil, debéis convertiros en imperialistas".

Sir Cecil Rhodes. *Carta al periodista Stead.* 1895.



Punto de partida

- ¿Cuál es la justificación del Imperialismo para el rey Leopoldo II? ¿Y para Cecil Rhodes?
- ¿Te parece que existe alguna otra razón por la cual los europeos buscaron la expansión hacia otros continentes?
- ¿Por qué habrán elegido a África en primer lugar?
- ¿Qué consecuencias creés que tuvo la expansión imperialista sobre las poblaciones dominadas?
- ¿Cómo creés que reaccionaron los pueblos nativos?

1 El imperialismo



"La civilización que nos llega de Europa es voraz, y dominante; consume a los pueblos que invade, extermina o aniquila las razas que molestan su marcha conquistadora. Es una civilización con tendencias caníbales; oprime a los débiles y se enriquece a su costa [...]. Profetizamos sin ninguna duda que no podrá durar siempre, porque hay en el mundo una ley moral soberana que se aplica tanto a las colectividades como a los individuos".

R. Tagore, discurso en la Universidad de Tokio, 1916.

El imperialismo, ¿un fenómeno nuevo?

Durante la segunda mitad del siglo XIX, las potencias europeas y el Imperio ruso se apoderaron, definitivamente, de amplias zonas del continente asiático, aunque el avance de Europa sobre Asia había comenzado en el siglo XVIII, como lo demuestra el caso del Reino Unido en la India.

Por otra parte, entre el 15 de noviembre de 1884 y el 26 de febrero de 1885 se llevó a cabo, en Alemania, la Conferencia Internacional de Berlín, donde se procedió a dividir el continente africano entre las principales naciones europeas; a su término, solo Liberia y Abisinia (actual Etiopía) conservaron el derecho a su independencia.

Comenzaba, así, una etapa que fue considerada, por quienes fueron sus testigos, como portadora de un nuevo fenómeno: el "nuevo" **imperialismo** o **imperialismo colonial**. Pero ¿por qué nuevo? ¿No existían, desde hacía tiempo, emperadores e imperios? Los casos de los Imperios chino, ruso o japonés, ¿no son claros ejemplos de ello? Y, además, ¿no había existido, también, el Imperio español, el británico o el portugués? ¿Por qué, entonces, quienes presenciaban el fenómeno lo veían como un hecho novedoso? Pensemos que, de hecho, el término imperialismo recién fue incorporado en los escritos políticos británicos hacia 1870 y no fue sino hasta la década de 1890 que su uso se generalizó, tanto política como periodísticamente. Es decir: el término era nuevo, y se lo había ideado, justamente, para dar cuenta de un fenómeno nuevo.

Ahora bien, ¿qué veían de singular los contemporáneos en este imperialismo, que hasta exigió que se creara una voz nueva para referirse a él? Como todos los procesos históricos, el imperialismo originó distintas posturas y diversos puntos de vista tanto entre quienes vivieron el fenómeno, como entre quienes, luego, se dedicarían a estudiarlo.

Algunos creyeron ver una nueva era de expansión nacional, aunque con algunas características particulares que la diferenciaban de la expansión anterior. Otros, entre los que se destacaba Vladimir Ulianov (más conocido como Lenin), vieron al fenómeno que sería conocido como imperialismo como una nueva fase del desarrollo capitalista.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Comenzando por el principio

Más allá de los diversos puntos de vista y diferentes opiniones acerca del imperialismo –que conocerás en breve–, lo cierto es que el mencionado fenómeno tuvo lugar y que, de hecho, fue una situación que afectó, de manera positiva o negativa, a casi todo el planeta.

¿Qué fue lo que motivó y posibilitó este nuevo avance de las potencias sobre el resto del mundo?

Para comprender sus causas, debemos conocer el contexto en el cual se produjo este fenómeno, por lo que te proponemos un breve recorrido por el mundo de fines de siglo XIX.

En primer lugar, este era un mundo en el que ya ninguna región quedaba por descubrir; incluso los viajes de exploración se debían más a un deseo de gloria personal o de aventura que a un "descubrimiento" en sí mismo. Además, gracias al avance de los medios de transporte, los viajes –incluso los transcontinentales– se habían reducido a una cuestión de semanas.

Por otra parte, el mundo de fines del siglo XIX era un espacio densamente poblado. Si bien la mayor densidad se encontraba, como siempre, en el continente asiático, el resto de las regiones del planeta no hacía más que crecer a un ritmo acelerado. Al mismo tiempo que se ampliaba demográficamente, el mundo estaba cada vez más unido en términos geográficos. ¿Por qué? Porque, como consecuencia de las mejoras en las comunicaciones, era cada vez más común el movimiento de personas, de bienes y de capitales entre regiones. No obstante, esto no significaba que fuese cada vez más igualitario. Por el contrario, las disparidades eran cada vez mayores. La distancia entre los países occidentales, base de la revolución económica, y el resto de las naciones era cada vez más grande. En 1880, por ejemplo, la renta per cápita en el mundo "desarrollado" era más del doble que en la del resto de los países, y la brecha seguía profundizándose: en 1913, el indicador del primer grupo superaba siete veces al del segundo. Una de las causas del abismo que existía entre las distintas economías del planeta era el desarrollo teconológico alcanzado, tanto en la producción de maquinarias industriales como en la producción armamentística. Otro de los factores que parecían colaborar en profundizar esta brecha fue el proceso de urbanización: el mundo más "avanzado" atravesaba un rápido proceso de urbanización.

Documento 1

El mundo en 1880

"Así, pues, en 1880 no nos encontramos ante un mundo único, sino frente a dos sectores distintos que forman un único sistema global: los desarrollados y los atrasados, los dominantes y los dependientes, los ricos y los pobres. Pero incluso esta división puede inducir al error. En tanto que los primeros de esos mundos (más reducido) se hallaba unido, pese a las importantes disparidades internas, por la historia y por ser el centro del desarrollo capitalista, lo único que unía a los diversos integrantes del segundo sector del mundo (mundo mucho más amplio) eran sus relaciones con el primero, es decir, su dependencia real o potencial respecto a él".

Hobsbawm, Eric. *La era del imperio. 1875-1914.* Buenos Aires, Crítica, 2009.

Si bien los países occidentales eran el sector "avanzado" del mundo, lo cierto es que no todos los que formaban parte de él disfrutaban del mismo nivel de desarrollo: Rusia, por ejemplo, seguía siendo un país atrasado, al igual que Portugal o que las regiones de la periferia del Imperio austrohúngaro. No obstante, todos poseían algo que los hacía "superiores": si Rusia era un país atrasado, también era cierto, como verás en el capítulo 5, que sus gobernantes se habían embarcado en un proyecto industrializador, siguiendo el modelo plenamente occidental; del mismo modo, si en Portugal eran visibles algunos signos de atraso económico, no se puede negar que esta nación poseía un gran imperio colonial. En cuanto al resto del mundo, se encontraba en un estado de dependencia y atraso, con excepción de Japón y de los territorios de ultramar donde se habían asentado los europeos.



El nivel de industrialización era uno de los factores más importantes a la hora de dividir al mundo en "naciones avanzadas" y "naciones atrasadas".

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El porqué del imperialismo, una pregunta difícil

En un mundo donde unos pocos tienen la capacidad para dominar a muchos, es lógico pensar que los primeros dominaran a los segundos.

Ya los dominaban, estarás pensando. Sí, es cierto, pero desde fines del siglo XVIII ninguna nación capitalista intentaba conquistar, anexionar o administrar formalmente una región. Este intento sí se llevó a cabo entre 1876 y 1914, cuando una cuarta parte de la superficie terrestre fue distribuida o redistribuida en forma de colonias entre unos pocos Estados. Gran Bretaña y Francia fueron las naciones más favorecidas con este reparto.

¿Qué había llevado a estas naciones, entre otras, a dividirse el mundo de tal manera?

Existen diversas respuestas para esta pregunta. Algunas de las más importantes giran alrededor del estudio de Lenin y tienen como base el marxismo.

La interpretación leninista. El análisis del líder revolucionario ruso –*Imperialismo, fase superior del capitalismo*– fue escrito durante su exilio en Zurich, en el año 1916, cuando la Primera Guerra Mundial estaba avanzada y ya resultaba claro que una de sus principales causas se relacionaba con las rivalidades imperialistas. Según Lenin, las causas del imperialismo eran, básicamente, económicas, y se relacionaban con la fase "superior" del sistema capitalista. En esta fase "superior", la libre competencia empresarial que había guiado los pasos de las economías en épocas anteriores, habían quedado en el pasado, dando lugar a la existencia de grandes monopolios. Estos eran necesarios porque las inversiones que se requerían para el montaje de una industria moderna eran demasiado importantes como para que pudiera realizarlas una sola empresa.

En un primer momento, los monopolios se habían repartido entre sí el mercado interno, apoderándose de la industria de sus propios países. Las ganancias obtenidas, en tanto, dieron lugar a la **exportación de capitales**, propia de esta etapa del capitalismo. Para que esta exportación pudiera realizarse, fue necesaria la creación de un mercado mundial. Sin duda, la existencia de colonias allanaba el terreno.

Teorías antileninistas. Los análisis no marxistas del imperialismo llegaban a conclusiones totalmente opuestas. No solo negaban que el imperialismo se relacionara con alguna etapa específica del capitalismo, sino que también negaban que dicho fenómeno tuviese raíces económicas de peso. Estas teorías se basaban en aspectos psicológicos, ideológicos, culturales y, a veces, políticos, que llevaban a los países a la colonización del mundo no industrializado. Sin embargo, y a pesar de que dichos factores existieron, los autores de estos análisis negaron cuestiones obvias como el peso de la economía en el reparto del mundo.

Documento 2

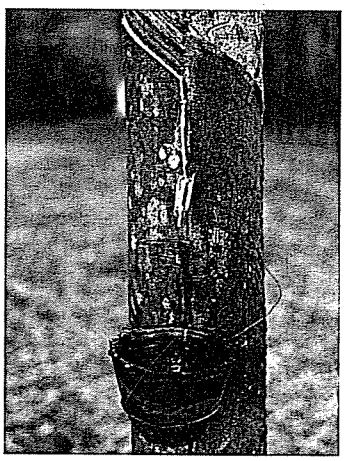
Exportando capitales

"Mientras que el capitalismo sea capitalismo, el excedente de capital no se consagra a la elevación del nivel de vida de las masas del país, ya que esto significaría la disminución de las ganancias de los capitalistas, sino al acrecentamiento de estos beneficios mediante la exportación de capitales al extranjero, a los países atrasados".

Lenin.

Síntesis. Al margen de la teoría leninista y de las teorías contrarias a ella, para todos los científicos sociales, resulta claro que la división del mundo a fines del siglo XIX tenía una dimensión económica, aunque esta no fuera la única.

La creación de una "economía global", de hecho, fue uno de los fenómenos más importantes de fines del siglo XIX: los movimientos de personas, de productos y de dinero vinculaban a los países desarrollados entre sí y con el resto del mundo. Además, el grado de desarrollo tecnológico alcanzado por las potencias, requería de materias primas que no se encontraban sino en lugares remotos: el petróleo y el caucho, para el motor de combustión interna; el estaño, para la tecnología de alta velocidad; el cobre, para la industria del automóvil y la eléctrica... Finalmente, la demanda nunca satisfecha de metales preciosos conducía a Europa a zonas cada vez más alejadas.



Extracción de látex para obtener el caucho. La obtención de este producto solo era posible en la selva del Amazonas, o en las del Congo.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La necesidad del imperialismo colonial

Algunos estudiosos han planteado que, de todos modos, era necesaria una explicación que permitiera comprender el porqué de la división del mundo en colonias y zonas de influencia.

Uno de los argumentos que se han esgrimido se relaciona con la necesidad que tuvieron las economías desarrolladas de invertir su capital sin tener que tolerar la competencia de otros países. Sin embargo, este argumento solo tiene validez a medias: a pesar de que los países desarrollados invirtieron en sus colonias, lo cierto es que la mayor cantidad de **inversiones de capital** no se dirigieron hacia ellas sino hacia países independientes, al menos desde el punto de vista formal.

Un segundo argumento se relaciona con la **búsqueda de mercados** en los que las potencias pudieran ubicar el excedente de productos. Este era cada vez mayor debido a un estancamiento en el consumo interno, agravado, durante la década de 1870, por una serie de políticas proteccionistas de parte de las principales potencias. China y el continente africano eran dos opciones con muy buena proyección para captar la atención de los europeos. Y como no todas las economías industriales eran lo suficientemente fuertes como para permitirse competir abiertamente con otras, fue necesario ocupar los territorios y transformarlos en colonias, asegurándose, así, el monopolio de las ventas de sus mercaderías.

Una tercer argumento es el que plantea la importancia de las conquistas coloniales en **términos estratégicos**: así, la expansión británica sobre África, por ejemplo, tenía como objetivo proteger de posibles amenazas a las rutas hacia la India.

El **estatus** y la gloria que adquirían las naciones que poseían colonias (y que reforzaban aún más el sentimiento de superioridad de los europeos frente a las poblaciones conquistadas), también empujaban a las potencias hacia la búsqueda de territorios donde plantar bandera.

Allí llevarían los avances de la civilización y la cultura occidental a países considerados atrasados.

Un quinto argumento puede encontrarse en el **crecimiento demográfico** que experimentaba Europa: la presión de los habitantes europeos disminuyó, al menos en parte, gracias a que los gobiernos fomentaban la emigración hacia las colonias.

Finalmente, en ciertos casos como Sudáfrica, donde los diamantes abundan, es imposible dejar de lado el **afán de riqueza** de las potencias colonizadoras.

Documento 3

Una justificación de la expansión colonial

"Desde el punto de vista económico, ¿por qué las colonias? [...] Las colonias son, para los países más ricos, una inversión de capitales de las más ventajosas [...]. Os digo que Francia, que siempre ha disfrutado de grandes capitales y ha exportado cantidades considerables de estos al extranjero [...] tiene interés en considerar este aspecto de la cuestión colonial.

Pero, señores, hay otro aspecto más importante de esta cuestión que supera con mucho el que acabo de tratar.

[...] En los tiempos que nos encontramos y en la crisis que atraviesan todas las industrias europeas, la fundación de una colonia es la creación de un mercado. Se ha señalado, en efecto, y los ejemplos abundan en la historia económica de los pueblos modernos, que es suficiente que el lazo colonial subsista entre la madre patria que produce y las colonias que ella ha fundado, para que el predominio económico acompañe y soporte, de alguna manera, el predominio político".

Jules Ferry, discurso ante la Cámara de Diputados, julio de 1885.

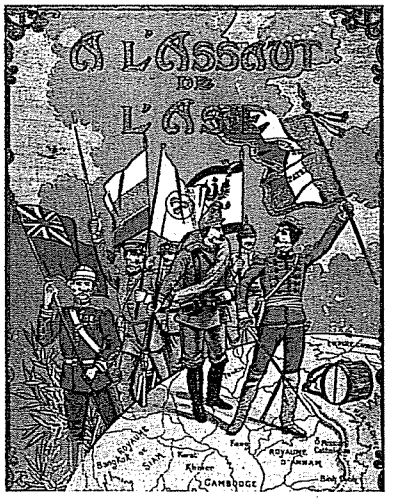


Ilustración de la época que muestra a los distintos países europeos plantando banderas en Asia.

Actividades

1. Enumerá las causas que desembocaron en el imperialismo.
2. ¿Por qué las potencias europeas no se contentaron con extender sus áreas de influencia en lugar de proceder a colonizarlas?
3. ¿Con cuál de las posibles causas de la expansión imperialista asociás el discurso del **doc. 3**?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las formas de dominación colonial

La presencia de los europeos en los territorios colonizados supuso el control político, social y cultural, así como el sometimiento de los pueblos colonizados a los intereses económicos de las metrópolis.

La administración local de los territorios coloniales comenzó siendo realizada por las compañías privilegiadas de comercio, que recibieron amplios poderes. Sin embargo, pronto el Estado asumió estas funciones.

Si bien hubo sistemas de control colonial muy variados, los más frecuentes fueron las colonias, los dominios, los protectorados y las concesiones.

Las **colonias**, en sentido estricto, eran aquellos territorios en los que la población nativa estaba totalmente sometida a la potencia colonial, que implantó un gobierno y una administración totalmente europeos. El poder de la metrópoli se ejercía por medio de un gobernador. Este sistema predominó en África y en parte de Asia.

Un tipo particular de colonias fueron las **colonias de poblamiento**, en las que se asentó una numerosa población europea que impuso su lengua, sus formas de vida e instituciones tal como eran en su país de origen. Un ejemplo característico fue Argelia.

Los **dominios** eran específicos del Imperio británico. Se trataba de colonias de poblamiento a las que se les aplicó un sistema de autogobierno. Los poderes del gobernador estuvieron limitados por un gobierno designado por una asamblea elegida por los colonos. Gozaron de completa autonomía en la política interna, pero la política exterior se decidía en la metrópoli. Fue el caso de Nueva Zelanda, Australia y la Unión Sudafricana.

Los **protectorados** eran territorios coloniales donde ya existía un Estado soberano con su propia estructura política y cultural. La potencia colonial respetaba, teóricamente, el gobierno y la administración nativa, pero ejercía el control militar, la dirección de la política exterior y la explotación económica. Un ejemplo fue el protectorado francés en Túnez.

Un sistema de control colonial menos visible fueron las **concesiones**. Un Estado cedía temporalmente territorios a una potencia colonial, que los controlaba económicamente, pero sin desplazar en ellos ni a funcionarios ni a militares. Como leerás, el caso más destacado fue el de China.

Del gobierno directo...

Aun cuando la mayoría de los territorios en África fueron colonias, no todos fueron gobernados de igual modo. En términos generales, podemos hablar de dos formas de gobierno colonial, aunque muchas veces aparecieron combinadas: la del gobierno directo (utilizado, principalmente, por los franceses), y el gobierno indirecto, o administración conjunta (preferido por los ingleses). De todas maneras, con el tiempo se hizo evidente que el primer sistema era complicado de implementar y fue reemplazado por el segundo, incluso en la mayoría de las colonias francesas.

El **gobierno directo** consistía en eliminar a la autoridad africana, haciendo del administrador europeo el titular del gobierno. Este sistema incluía la idea de **asimilación** de las poblaciones locales con las europeas. Ello significaba que los territorios africanos eran integrados a Francia, como parte del país, por lo que los africanos dependían directamente de la metrópolis. Los pobladores nativos eran obligados a asimilar la cultura europea de sus dominadores; incluso, muchos jóvenes fueron occidentalizados en las metrópolis, de donde volvían a sus tierras con educación europea.

Como leíste, este sistema no fue fácil de implementar. En primer lugar, suponía un gran número de funcionarios europeos viviendo en África, cuyo mantenimiento implicaba un alto costo para las metrópolis. En segunda instancia, ocasionaba una fuerte resistencia de las *élites* autóctonas, que veían que se los estaba despojando de su autoridad tradicional. Además, las poblaciones locales se resistían al intento de asimilación cultural: algunos no solo temían perder su cultura, sino que muchos, educados con el estilo occidental, comenzaron a tener roces con la *élite* colonial europea.



Llegada a Argelia de los franceses. Argelia fue un caso típico de asimilación, en el que los asuntos dependían directamente de París.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

...al gobierno indirecto

Cuando los dominadores vieron que la asimilación y la administración directa habían fracasado, comenzaron, cada vez más, a adoptar el **gobierno indirecto.** Debido a las dificultades del gobierno directo, poco a poco, los administradores coloniales europeos emplearon a las autoridades nativas como aliados a través de los cuales sus demandas podrían ser impuestas a las poblaciones africanas. Entonces, si bien en el vértice del sistema administrativo se encontraba un gobernador europeo, el resto de las autoridades, en un gran porcentaje, era de origen nativo.

Uno de los funcionarios coloniales más importantes que llevó a la práctica y defendió el sistema indirecto de gobierno, fue el inglés Lord Lugard, que se encontraba al frente de Nigeria del Norte a comienzos del siglo XX (1900-1907). Él aspiraba a la cooperación entre la autoridad nativa y la europea, y que el jefe africano continuase con su rol tradicional, aunque cuidadosamente dirigido por la administración colonial. Trataba de integrar a los jefes locales en el sistema colonial y, para ello, juzgaba conveniente que continuaran en el ejercicio de la mayor parte de sus antiguas responsabilidades, de forma que siguieran apareciendo, a los ojos de las poblaciones locales, como los legítimos dirigentes.

De este modo, los europeos solucionaban algunos problemas: no debían mantener un gran número de funcionarios europeos y, al mismo tiempo, las *élites* locales presentaban menor resistencia porque no perdían toda su autoridad. Algo similar ocurría con las poblaciones locales que, en lugar de obedecer a los funcionarios europeos, acataban a sus propias autoridades.

El objetivo de Lugard no llegó a concretarse en todas las colonias porque, en muchos casos, las dificultades reaparecieron luego de que los pobladores locales se dieron cuenta de que, en realidad, el jefe local no era más que un "auxiliar" de los dominadores.

Documento 4

La cooperación, según Lugard

"[...] para mantener una administración eficaz, la cooperación es la llave del éxito [...] –cooperación continua entre cada eslabón de la cadena, desde el jefe de la administración hasta el miembro de menor rango–, cooperación entre el gobierno y la comunidad comercial y, sobre todo, entre el personal provincial y los jefes nativos [...] con la menor interferencia posible en las costumbres y modos de pensar de los nativos [...]. La característica esencial del sistema [...] es que los jefes nativos se encuentran integrados como parte constituyente de la maquinaria de la administración. No hay dos clases de gobernantes británicos y nativos trabajando, [...] sino un solo gobierno en el cual los jefes nativos tienen obligaciones bien definidas y un estatus reconocido al igual que los funcionarios británicos. Sus funciones nunca deben entrar en conflicto y deben superponerse lo menos posible. Deben complementarse unos con otros y el propio jefe debe comprender que no tiene ningún derecho de imponer su fuerza y autoridad a menos que preste sus correspondientes servicios al Estado. [...]

Las limitaciones [a la delegación de poder] son las siguientes:

A los jefes nativos no se les está permitido convocar y controlar las fuerzas armadas ni conceder autorizaciones para portar armas .

El derecho de establecer cargas impositivas de cualquier tipo se encuentra reservado al poder del soberano [...].

El derecho de legislar se encuentra reservado [...].

El derecho de apropiarse de tierras con fines públicos y por necesidades comerciales es ejercido por el gobernador [...].

El derecho de confirmar la elección del pueblo del sucesor a una jefatura o de destituir a cualquier gobierno por desorden y otra causa adecuada está reservado al gobernador".

Lord Frederick Lugard.
Principles of native administration. 1906.

Actividades

4. Leé con atención el **doc. 4** y, a continuación, realizá las siguientes consignas:
   a) ¿Cuál era el objetivo principal de la administración colonial, según Lugard?
   b) ¿Cuáles fueron los límites de la cooperación?
5. ¿Por qué, con el tiempo, la asimilación fue dejada de lado?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Una periodización de la historia africana

El reparto formal del continente africano tuvo su inicio en la **Conferencia de Berlín** realizada entre fines de 1884 y 1885. Sin embargo, esto no significa que este fuera el primer contacto entre África y Europa y, ni siquiera, el comienzo del imperialismo. De hecho, muchos autores consideran que este fenómeno ya se había producido, pero que era un "**imperialismo informal**", es decir, cada país tenía su zona de influencia, aunque, formalmente, estas zonas eran independientes. De todos modos, eran los europeos quienes dominaban los intercambios comerciales.

Según el historiador Samir Amin, la historia del continente africano presenta cuatro períodos diferenciados. En cada uno de ellos, excepto durante el primero, Europa impuso su supremacía sobre África.

El primer período, el **período premercantilista**, se extiende desde los orígenes del intercambio hasta el siglo XVII. Durante este largo lapso se establecieron relaciones entre el África negra y el resto del mundo antiguo de manera equitativa.

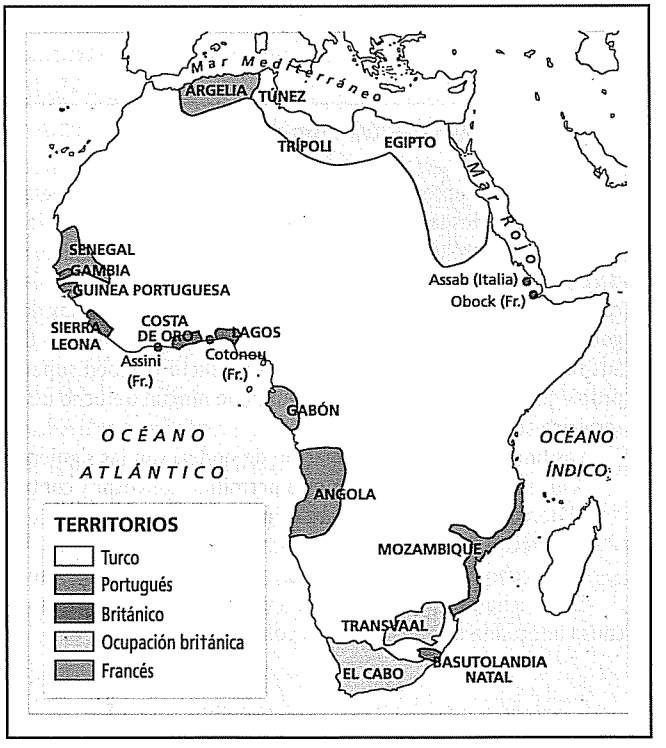
El segundo período, denominado **período mercantilista**, transcurre entre el siglo XVII y el año 1800. Es el período de auge de la trata de esclavos y es cuando, según el autor, se produce el primer atraso del África negra con respecto al continente europeo, ya que aquella comenzó a ser moldeada según las necesidades y exigencias de Europa. La función del continente africano durante esta etapa fue la de ser "periferia de la periferia", es decir, proveer de mano de obra servil a las plantaciones de América.

Según algunos historiadores, el imperio informal comenzó a tomar forma desde este período.

El tercer período se da entre 1800 y 1884-1885. Es una etapa caracterizada por el intento de parte de los europeos de establecer en África una **nueva forma de dependencia**. La trata de esclavos desaparece en este lapso. La Revolución Industrial en los países europeos impone una nueva necesidad: África pierde sentido como proveedora de mano de obra esclava y comienza a crecer su importancia como proveedora de materias primas que permitan reducir el valor de las mercaderías europeas. Durante esta etapa, sin embargo, los países centrales no contaron con el suficiente poder y dinero como para ingresar en África y organizar del modo que a ellos les conviniera la producción, por lo que tuvieron que conformarse con la adaptación que hicieran las poblaciones locales. Los europeos solo ocupaban una serie de factorías costeras o pequeños enclaves próximos al mar (**doc. 5**).

El cuarto período comienza tras la Conferencia de Berlín y es la época de la **colonización**. En esta etapa, Europa sí estuvo en condiciones no solo de obtener productos baratos sino también de ir a explotar y organizar directamente la producción en el lugar. Como afirmó Samir Amin, "la dominación directa y brutal les permite limitar los gastos extra de mantenimiento de las clases sociales [...] y disponer de medios políticos de coerción directa". El imperio informal cedía su lugar al **imperio formal** o **colonial** (**doc. 6**).

Documento 5



África hacia 1870.

Actividades

6. Según Samir Amin, ¿en qué momento de la historia africana desaparece el comercio igualitario?
7. ¿Por qué la desaparición de la trata de esclavos no implicó, para África, una mejora en su desarrollo?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los primeros pasos y la Conferencia de Berlín

Cuando los europeos comprendieron la importancia de poseer colonias formales, empezó el proceso colonizador. Francia y el Reino Unido dieron los primeros pasos. Poco a poco, se comenzó a avanzar, hacia el interior, en tanto que las factorías se transformaron en posesiones más formales.

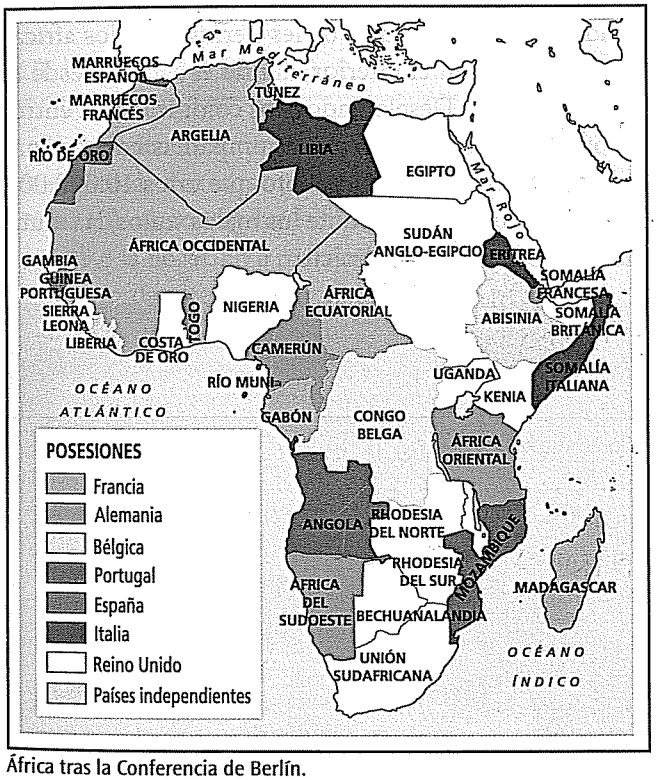
En el África mediterránea, Francia inició, en 1830, la ocupación de Argelia y, en 1848, la proclamó oficialmente "territorio francés". No obstante, la instauración de la colonia francesa no concluyó hasta 1870. En 1881, además, los franceses establecieron un protectorado sobre Túnez.

En 1882, aprovechando el estallido de una rebelión nacionalista, se produjo una ocupación militar británica de Egipto que, de hecho, fue convertida en un protectorado inglés.

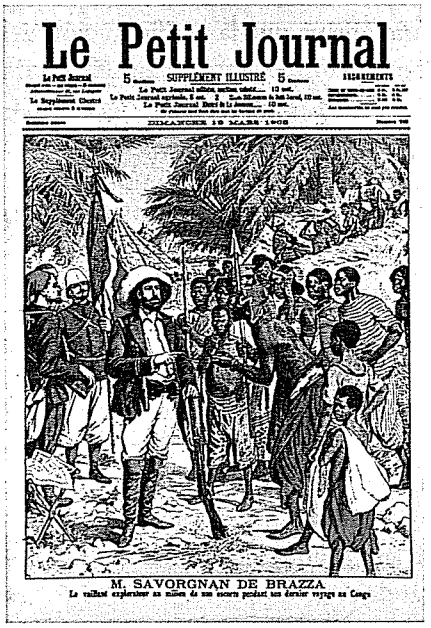
Misioneros, exploradores y aventureros abrieron el resto de África a Europa. Durante la segunda mitad del siglo XIX se registró un gran número de viajes de exploración y de descubrimientos a través de los grandes ríos africanos.

Las rivalidades entre Francia y Bélgica por el Congo, y el creciente interés de los comerciantes alemanes por el África central, impulsaron al canciller alemán Otto von Bismarck a celebrar una Conferencia Internacional en Berlín, donde se reunieron todos los que tenían intereses en el continente africano. En ella se adoptó una serie de acuerdos: la libertad de comercio y de navegación por los ríos Níger y Congo; la prohibición de la esclavitud; el reconocimiento del "Estado libre del Congo" como una colonia personal del rey de Bélgica, Leopoldo II; el principio de la ocupación efectiva, es decir, era necesario ocupar de verdad un territorio para considerarlo como propio. Este principio aceleró el "reparto de África", pues las potencias se lanzaron a conquistar aquellas tierras que aún no pertenecían a ningún otro país.

Documento 6



África tras la Conferencia de Berlín.



Savorgnan de Brazza, explorador de la margen derecha del río Congo, al servicio de Francia. Ilustración de *Le Petit Journal*.

Actividades

8. Observá el **doc. 6** y, con ayuda de un mapa político del continente africano, enumerá por qué países actuales se extendían los Imperios británico, francés y belga.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las consecuencias del colonialismo en África

Más allá del tipo de dominio ejercido sobre las poblaciones africanas, lo cierto es que todas ellas sufrieron el impacto negativo del colonialismo.

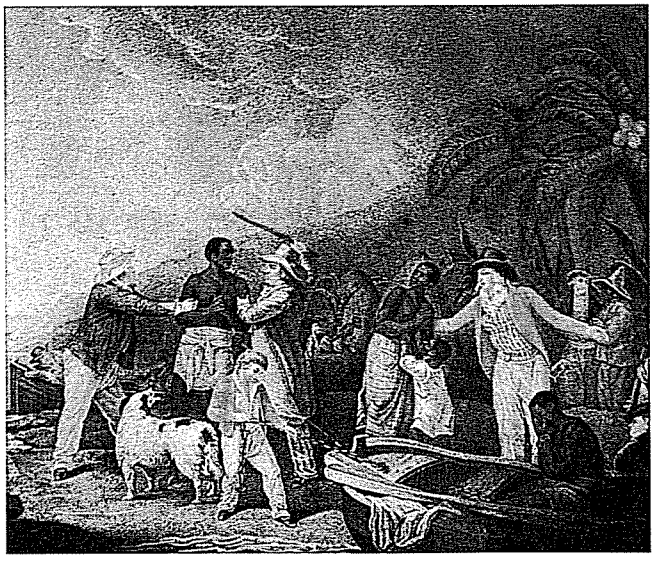
Políticamente, las sociedades africanas tradicionales fueron por completo desestructuradas: no solo las autoridades nativas perdieron su poder sino que se impusieron nuevas fronteras acordes a los intereses de los dominadores. Económicamente, África fue expoliada, perdiendo toda posibilidad de autonomía, ya que estaba atada a obedecer a los requerimientos de Europa. Socialmente, se les quitó a los habitantes del continente africano toda posibilidad de continuar con su propio desarrollo puesto que, como en los otros aspectos, la irrupción de los europeos desestructuró los sistemas sociales existentes. En cuanto a la cultura y a las creencias de los pueblos africanos, también se intentaron reemplazarlas por una fe cristiana y de valores occidentales.

El efecto de la colonización fue tan profundo que, de hecho, Samir Amin afirma que la configuración del África contemporánea es consecuencia de la etapa de la colonización. Él reconoce tres grandes regiones actuales en el continente africano que se originaron durante ese período.

La parte oriental y austral del continente es la que él denomina el **África de las reservas**. En esta región se habían encontrado importantes riquezas mineras (oro y diamantes en África del Sur, y cobre en Rhodesia del Norte) y, además, contaba con una importante explotación agrícola, ya desarrollada por los bóers. Para obtener el mayor provecho posible de una zona que, de por sí, era sumamente rica, era necesaria una gran cantidad de mano de obra. Para procurársela, el colonizador desposeyó, por la fuerza, a las comunidades rurales africanas de sus tierras, obligándolas a retroceder hacia regiones alejadas y pobres. Como estas comunidades no podían subsistir en esas regiones, se convirtieron en mano de obra, temporaria o definitiva, de las explotaciones mineras o agrícolas. Esta zona se convertirá en el África del *apartheid* (**doc. 7**) y de los bantustanes, vigentes hasta fines del siglo pasado.

El África occidental es el **África de la economía de trata**. Allí no se conocían riquezas mineras ni colonias agrícolas. Pero sí había complejas estructuras sociales que se habían desarrollado durante la etapa del tráfico de esclavos. Gracias a ellas, el colonizador podía obtener productos agrícolas tropicales de exportación con mano de obra barata. Para ello, contaban con medios que iban desde la alianza política con grupos sociales nativos –acostumbrados a trabajar con los europeos desde la época de la trata esclavista– hasta el trabajo forzado. Ninguna población pudo escapar a este sistema, y la zona fue empobrecida, quitándole toda posiblidad de modernización y desarrollo, y también la de comerciar por fuera del circuito establecido por los colonizadores. Además, este sistema tenía un agravante: cuando la mano de obra de la región costera era insuficiente, se recurría a las poblaciones empobrecidas del interior, a las que se les había cercenado la posibilidad de comerciar a lo largo de los ríos interiores, que antes eran ejes que organizaban la vida del continente.

La cuenca del Congo constituye una tercera región: el **África de las compañías concesionarias**. En esta región no había podido imponerse el comercio de esclavos debido a la baja densidad de población y a las condiciones ecológicas, que les permitían a los africanos refugiarse en el interior, donde el acceso desde la costa era difícil. Desalentados, los colonizadores entregaron la zona a aventureros y compañías concesionarias. Su accionar fue tan cruento que unos 10.000.000 de nativos sucumbieron ante los malos tratos, las mutilaciones o el asesinato directo.



El tráfico de esclavos, que tuvo lugar antes de la colonización, preparó a los jefes locales del África occidental para tratar con los blancos y sus requerimientos, lo cual sería aprovechado por los colonialistas.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Documento 7

Segregación racial en el África de las reservas. El caso de Sudáfrica

"Los obreros blancos, fuesen cuales fuesen sus orígenes –británico o *afrikaner*– y sus filiaciones políticas [...] compartían el mismo temor por la competencia potencial que representaban los trabajadores negros. Por ello, se adhirieron a los principios del *colour bar* (barrera de color) y del *job reservations* (sistema de 'empleos reservados' a los trabajadores blancos) [...].

Fue entre el final de la guerra de los bóers (1899-1902) [...] y la victoria electoral de los nacionalistas en 1948, cuando se establecieron los fundamenteos jurídicos y prácticos del *apartheid* [...]. Muy importante fue, también, la *Nativa Land Act* [Ley de Tierras Nativas] (1913), que consagró y agravó las expropiaciones de tierras de las que los africanos habían sido víctimas al crear 'reservas indígenas' –limitadas al 7,5% del territorio (para el 78% de la población), mientras que las zonas 'blancas' cubrían el 92,5%. [...] en 1923 [a la población negra] se les asignó [barrios] donde habitar, los *townships*, apartados de los barrios europeos".

Ferro, Marc. *El libro negro del colonialismo*. Barcelona, La esfera de los libros, 2005.



Entre 1949 y 1994 rigió en Sudáfrica una política racista conocida como *apartheid*, que privaba a la mayoría negra de sus derechos y le impedía compartir espacios públicos con los individuos de raza blanca. La fotografía fue tomada en 1982.

La resistencia

La resistencia al reparto y a la ocupación de África se manifestó de diversos modos: desde feroces batallas contra los colonizadores, hasta fugas hacia el interior del continente o la negación a trabajar. De hecho, como leíste al comienzo de este capítulo, Abisinia pudo permanecer libre, a pesar del intento de los italianos de colonizarla: Menelik, el rey, y su ejército dieron un duro golpe a los colonizadores en la batalla de Adua, en 1896, cuyo resultado fue el abandono de Italia de su intento por conquistar aquellas tierras. Si bien este fue casi el único caso exitoso en el largo plazo, las luchas, con distinta suerte, se multiplicaron a lo largo y a lo ancho del continente. A continuación, te presentamos solo algunos de los numerosos enfrentamientos entre los africanos y los colonizadores.

► Los **zulúes** eran un pueblo organizado como monarquía que habitaba en el sur de África. A partir del reinado de su gobernante más famoso, Shaka (1818-1828), los zulúes se convirtieron en un imperio, dominando a todos los pueblos de la región, gracias al poderío de su gran ejército.

Durante el reinado de **Cetshwayo**, en 1878, los ingleses que habían ocupado a Sudáfrica intentaron negociar las fronteras con el rey zulú. Como este se negó, las tensiones fueron creciendo hasta que desembocaron en lo que se conocería como la **Guerra anglo-zulú**.

El primer choque entre ambos ejércitos tuvo lugar en la batalla de Isandhlawana, donde se produjo la primera derrota del gobierno británico en el continente africano. No obstante, las ametralladoras británicas lograron imponerse, provocando la caída del Imperio zulú. Los territorios que antes pertenecían a los zulúes quedaron anexionados a la provincia británica de Natal, en tanto que los zulúes fueron convertidos en mano de obra semiesclava destinada a las minas de la región.



Escena de la batalla de Isandhlawana.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

▶ **Samori Ture**, nacido en el sudeste de la actual Guinea, fue un jefe militar africano que tenía la pretensión de construir un gran imperio en la zona del África occidental gracias a su disciplinado ejército. A diferencia de muchos otros reinos africanos, Samori Ture proveía a sus hombres con armas que compraba a los europeos gracias al dinero que le dejaba la venta de marfil y oro. Cuando los franceses, en su afán colonialista, llegaron a la zona de Senegal, el imperio de Samori estaba en pleno apogeo. Si bien en un comienzo Samori intentó no luchar con los europeos, a medida que los franceses ocupaban cada vez más territorios, se dio cuenta de que su imperio estaba en peligro. Por ello, con tres ejércitos, se enfrentó a los colonizadores en 1885, los obligó a retroceder y recuperó las zonas que habían ocupado. No obstante, la lucha con el colonizador –que le ocasionó numerosas bajas a los ejércitos africanos– hizo que Samori se diera cuenta de que no le convenía enfrentarse con ellos. Para asegurar sus dominios, entonces, Samori intentó una alianza con los ingleses que ocupaban Sierra Leona. Cuando los ingleses se negaron, el emperador resolvió firmar un acuerdo con los franceses. En ellos se establecían ciertas concesiones de su parte –como el retiro de sus tropas del margen derecho del río Níger– a cambio de que se le respetase la soberanía sobre sus territorios. En un segundo tratado, sin embargo, Samori no solo renunció a sus derechos sobre la margen izquierda del río sino que, además, resolvió poner a su país bajo la protección de Francia. Cuando Samori vio que, en lugar de comportarse como sus aliados, los franceses fomentaban la disidencia y la sublevación, la guerra declarada no tardó en llegar. Así, en 1892, se produjo el mayor enfrentamiento entre los colonizadores y las tropas de Samori. Esta batalla –que logró mantener a raya a los franceses, pero a costa de la muerte de 1.000 de los mejores guerreros de Samori– convenció al caudillo africano de la inutilidad de enfrentarse con quienes poseían más y mejores armas.

Decidió, entonces, abandonar sus tierras y, después de algunos intentos infructuosos de seguir conquistando territorios, fue capturado y deportado a Gabón, donde murió poco después.

La expansión imperialista en Asia

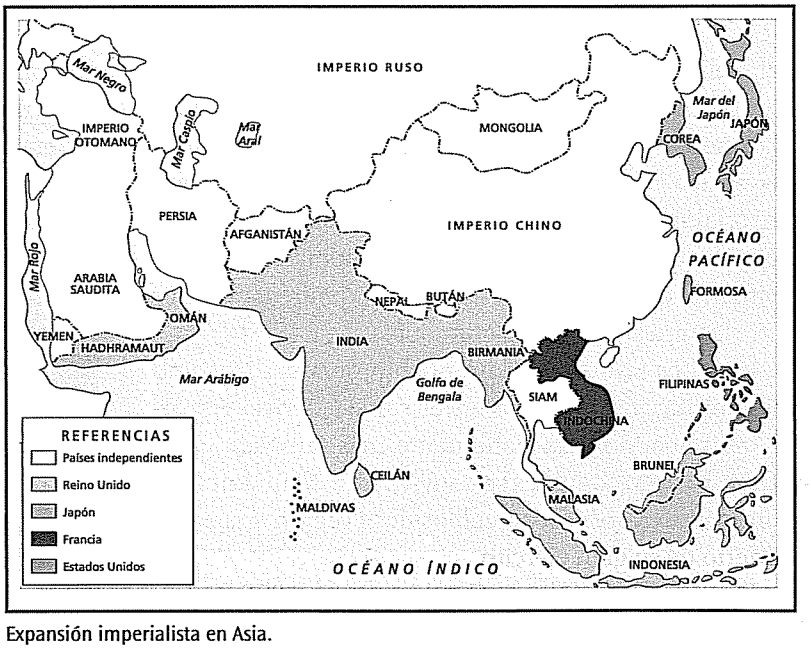
El continente asiático era mucho mejor conocido por los europeos y, además, estaba gobernado en gran parte por sólidas estructuras políticas, con dinastías imperiales, como en China y Japón. Por otro lado, los viejos imperios coloniales, como el portugués, español y holandés, disponían de enclaves y posesiones en Asia entre las que se contaban Indonesia, Filipinas y Goa, y a los que se añadía la presencia de Gran Bretaña en la India desde 1763.

A los antiguos dominadores se sumaron, desde el último tercio del siglo XIX, nuevas potencias (**doc. 8**).

El Imperio ruso. Rusia había ocupado Asia septentrional en el siglo XVII y, a mediados del siglo XIX, se dirigió hacia el sur, hacia las fértiles tierras del Turquestán. Además, a partir de 1880-1890, con la construcción del ferrocarril Transiberiano, la presencia rusa se extendió hacia Manchuria.

Estos avances rusos originaron, o agravaron, diversos conflictos entre las distintas potencias. Con su avance hacia el Turquestán, se profundizaron las hostilidades con el Reino Unido, ya que ambos países mantenían disputas sobre Persia y las tierras fronterizas de la India (Afganistán y Tibet). Por otro lado, la penetración rusa en Manchuria originó el choque con Japón, que desembocó en la guerra ruso-japonesa de 1904-1905, en la que Rusia fue derrotada.

Documento 8



Expansión imperialista en Asia.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El Imperio británico. La India fue el territorio preferido del colonialismo británico en Asia. Desde el siglo XVIII, la Compañía Británica de las Indias Orientales fue ocupando gran parte de él, con el apoyo del gobierno británico. Para ello disponía de un ejército de soldados indios encuadrados en el ejército británico, los cipayos que, como leerás más adelante, protagonizaron, en 1857-1858, una sublevación.

La revuelta fue una de las causas que obligó al gobierno británico a reorganizar la administración colonial. La Compañía fue suprimida y la India pasó a depender directamente de la Corona y a ser gobernada a través de un virrey. Por otra parte, el recelo británico ante la expansión colonial francesa en Indochina impulsó la ocupación de Birmania, convertida en protectorado desde 1886, así como la de los sultanatos del centro y sur de Malasia, entre 1870 y 1885.

Finalmente, el Reino Unido también había establecido, desde hacía tiempo, colonias de poblamiento en Oceanía (Australia y Nueva Zelanda), que se constituyeron en dominios en 1901 y 1907, respectivamente.

El Imperio francés. La presencia francesa en Asia fue el aspecto más novedoso de la expansión colonial, dado el escaso interés que, hasta entonces, habían tenido los franceses por establecerse en el continente asiático. La conquista de Indochina se inició en 1858-1860 con la ocupación del delta del Mekong y la firma de un tratado con el rey de Annam, que cedió a Francia las tres provincias orientales de Cochinchina. Francia deseaba controlar el delta del Mekong y del Song-Koï –río Rojo– para hallar una vía de penetración en el mercado chino. En 1887 se constituyó la Unión General de Indochina (formada por Annam, Tonkín, Cochinchina y Camboya), a la que, en 1893, se incorporó Laos.

En 1893 se acordó la neutralidad de Siam (actual Tailandia) como Estado independiente, aunque con algunos recortes en su soberanía.

Otros imperios. Los Países Bajos afirmaron desde 1882 su administración sobre las Indias Holandesas (actual Indonesia y parte oriental de Nueva Guinea), y Alemania se anexionó Nueva Guinea oriental y las islas Marshall, Salomon, Carolinas y Marianas.

EN PROFUNDIDAD

La resistencia de los cipayos

Los cipayos eran soldados indios que servían al ejército británico. Su lealtad comenzó a resquebrajarse por una sumatoria de situaciones. En primer lugar, cada vez se veía con peores ojos la tendencia de las autoridades británicas a arrebatar el gobierno de diversos Estados indios a sus legítimos herederos. Por otra parte, el descontento por las diferencias jerárquicas y de paga en el ejército, entre los británicos y los hindúes, era cada vez mayor.

El descontento explotó cuando los soldados fueron obligados a utilizar un nuevo fusil. Este tenía cartuchos de munición que estaban hechos con papel engrasado con grasa de vaca o de cerdo, lo que resultaba ofensivo, tanto para los hindúes como para los musulmanes. Cuando, en 1857, los cipayos de distintos regimientos bengalíes se negaron a utilizar este fusil, la guerra comenzó. De Bengala se extendió rápidamente por todo el norte de la India y solo pudo ser dominada dos años después, luego de grandes represalias por parte de los ingleses. Tan brutal fue el castigo, que los indios recuerdan el episodio como "el viento del diablo". Poblaciones enteras fueron masacradas por el solo hecho de simpatizar con los rebeldes; en tanto que los sublevados fueron despedazados mediante disparos de cañón, después de haber soportado otros sufrimientos. Para los indios, esto significaba que el castigo de los británicos se extendería aun después de la muerte: con el cuerpo despedazado, las víctimas no podrían reencarnarse, tal como lo indicaba su creencia religiosa.

La Revuelta de los cipayos fue uno de los hechos que más controversias ha generado entre los estudiosos de la historia de la India, no solo por la extrema violencia desatada, sino también porque, según las versiones, puede considerársela como uno de los primeros movimientos en contra del dominio extranjero y uno de los antecedentes de la lucha por la independencia. Otras versiones, por el contrario, consideran que fue, meramente, una feroz revuelta, sin ningún tipo de organización, y que solo buscaba el beneficio personal. Estas posturas argumentan a su favor que la rebelión ni siquiera tuvo lugar en toda la India, sino solo en el norte, mientras que los príncipes del sur se mantuvieron fieles a los británicos e incluso ayudaron en la tarea de pacificación.



© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El caso del Imperio chino

China fue el gran objetivo comercial de las potencias europeas y los Estados Unidos, primero, y de Japón, después. La rivalidad entre las potencias era tan grande que le permitió a China conservar su independencia, al menos en teoría.

La prohibición del gobierno chino a la entrada del opio indio que se intercambiaba por el té y la seda originó las llamadas **guerras del opio** (1839-1842 y 1856-1858). Tras estas guerras, el Reino Unido y Francia obligaron a los chinos a negociar una serie de tratados, cuyos resultados más importantes fueron dos: por un lado, China cedía Hong Kong al Reino Unido; por otro lado, se otorgaban ciertos derechos a los comerciantes extranjeros, a los que se le permitían establecer colonias propias en una serie de ciudades y controlar sus aduanas. Entre estas ciudades se encontraban Shanghai y Cantón.

Así, China se convirtió en un mercado abierto para los productos europeos, lo que causó la ruina de los comerciantes autóctonos. Esta penetración a la fuerza de las potencias occidentales alteró el orden social y político del Imperio, y motivó el estallido de varias insurrecciones populares.

Pero fue la década de 1880 la que marcó el comienzo del **reparto del territorio chino** en cinco zonas de influencia. El punto de partida fueron las derrotas ante Francia (1884-1885) y Japón (1894-1895), tras las cuales los emperadores cedieron el control a británicos, franceses, alemanes, estadounidenses y japoneses de una serie de puertos y áreas de influencia para la explotación de ciertos recursos (minas y ferrocarriles).

Ante la pasividad con la que China se doblegó a las exigencias extranjeras, surgieron movimientos ultranacionalistas radicales, como la **revuelta de los bóxers**, en 1900-1901. Su derrota, sin embargo, afianzó el sistema de concesiones.

La situación siguió siendo inestable y, en 1911, una revolución desembocó en la proclamación de la república, que puso fin a la dinastía manchú, aunque no a la gran inestabilidad reinante.

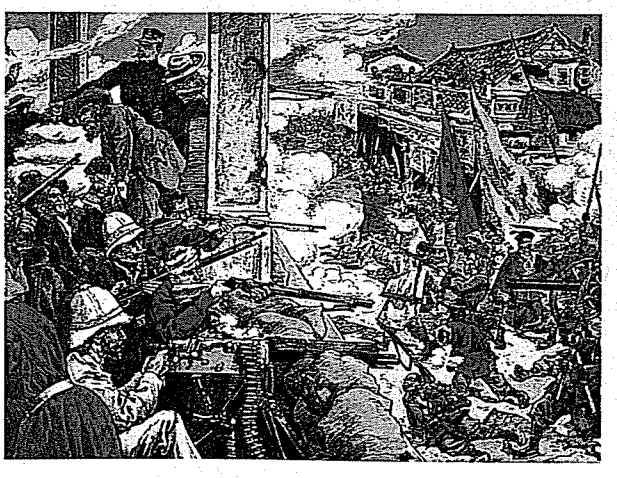
EN PROFUNDIDAD

La revuelta de los bóxers

Los "tratados desiguales" –como se conocieron los tratados por medio de los cuales China otorgaba concesiones a los extranjeros– no solo fueron considerados injustos por muchos chinos, sino que provocaron el rechazo hacia el gobierno imperial, cuyo prestigio ya había comenzado a decaer tras la derrota sufrida ante Gran Bretaña y Japón.

Ello, sumado a la llegada de misioneros occidentales a los que se les brindaba el mismo trato que a un gobernador local, generó que el rechazo a los europeos y al propio gobierno imperial fuera cada vez mayor. Este rechazo se materializó en agresiones contra los extranjeros y en la llamada rebelión del grupo de los **Yihetuan** o "Puños rectos y armoniosos", llamados **bóxers** por los ingleses.

El detonante de la rebelión tuvo lugar en una aldea en la que unos misioneros demandaban la entrega de un templo local. Cuando las autoridades locales fallaron a favor de los misioneros, la respuesta no se hizo esperar: al mando de los bóxers, los campesinos se sublevaron y atacaron la iglesia. Para ello, contaron con el apoyo de la emperatriz Cixi, tía del emperador, quien quería, como los bóxers, deshacerse de la presencia extranjera.



El siguiente paso fue el ataque a las delegaciones de numerosos países europeos. En respuesta, un ejército formado por tropas de países europeos, norteamericanos, japoneses y también chinos contrarios a los bóxers, lograron vencer a los rebeldes. Al hacerlo, hasta la propia Ciudad Prohibida –de donde debió huir la familia imperial– fue saqueada, en tanto que los pobladores fueron duramente reprimidos.

El cese de las hostilidades tuvo lugar solo cuando el gobierno chino se comprometió a ejecutar a los oficiales implicados en la revuelta, pagar reparaciones de guerra, conceder más ventajas comerciales y permitir el estacionamiento de tropas en tierra.

Esta nueva derrota aceleró la descomposición del milenario Imperio chino.

Asedio de las delegaciones diplomáticas, durante la revuelta bóxer en 1900.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Documento 9

Voces enfrentadas sobre el colonialismo

El colonialismo, fenómeno de enormes magnitudes, generó diferentes puntos de vista y opiniones en los contemporáneos. Las que siguen, son solo algunos de ellos.

¿Civilización o barbarie?

"Para llevar adelante esta tarea de civilización estamos realizando lo que creo es nuestra misión nacional, y estamos encontrando un enfoque más ajustado para el ejercicio de aquellas facultades y cualidades que han hecho de nosotros una raza de gobernantes [...]. Con una nación bárbara, la paz es condición excepcional. En los confines entre la civilización y la barbarie, la guerra es generalmente normal [...]. A la larga, el hombre civilizado encuentra que no puede conservar la paz más que subyugando a su vecino bárbaro".

Joseph Chamberlain, influyente político y empresario británico.

"Estos pueblos [africanos] son muy difíciles de manejar [...]. No tienen idea de los deseos y de las complejas necesidades que constituyen lo que nosotros llamamos civilización y es asumir una gran responsabilidad sacarlos gratuitamente del estado de barbarie en el cual viven satisfechos y dichosos".

The Times, 1877.

La concepción utilitaria de la educación colonizadora

"Si se analizan, en efecto, los elementos que comporta lo que se denomina nuestra política de educación, se aprecia la interpretación esencialmente utilitaria de cada uno de ellos.

En primer lugar, la asistencia sanitaria, es decir, la conservación de la raza. Es nuestro deber más importante preservar las poblaciones que gobernamos y asegurar su salud e higiene [...]; es la clave del edificio económico que hay que construir. Necesidad, en una palabra, de conservar y aumentar el capital humano para conseguir que trabajen y fructifiquen el capital monetario [...].

Instruir a los indígenas es, ciertamente, nuestro deber; es una obligación imperiosa que nos crean las responsabilidades de la soberanía de cara a las poblaciones autóctonas cuya tutela tenemos. Pero este deber fundamental concuerda con creces con nuestros intereses económicos, administrativos, militares y políticos más evidentes [...].

Que los efectos de la difusión cultural deben ser matizados y sabiamente gradudados, de acuerdo con las diferencias entre los países es algo que el mismo sentido común indica. Sin embargo, hay un principio válido en todo lugar que debe constituir la base común y fundamental de la obra escolar en las colonias y es que la enseñanza a los indígenas en lengua francesa debe tener, ante todo, carácter práctico y realista. Es necesario encarar, primeramente, la utilidad económica de la instrucción de la masa".

Albert Sarraut, ministro de colonias francesas.

Discurso en contra del colonialismo

"¡Oh!, sabemos que los negros del Estado Libre del Congo, los esclavos de S. M., el rey de los belgas, son cruelmente torturados; sabemos bien que en África, en Asia, en todas las colonias, a cualquier pueblo que pertenezcan, surgen las mismas quejas, los mismos gritos de dolor hacia el cielo [...]. Ya hace cuatro siglos que las naciones cristianas disputan entre sí para exterminar a las razas roja, amarilla y negra. Es lo que se llama civilización moderna. Los blancos solo se comunican con los negros o los amarillos para someterlos y masacrarlos. Los pueblos que llamamos bárbaros no nos conocen hasta ahora más que por nuestros crímenes [...].

Por nuestro lado, y sin cansarnos, denunciaremos las exacciones y los crímenes cometidos por la administración de las colonias francesas [...]. Imperiosamente y sin cansarnos exigiremos para los amarillos y los negros de nuestro imperio colonial el respeto a los derechos humanos. Exigiremos justicia en nombre de la humanidad a la que no se ultraja en vano; en nombre de la patria cuyos intereses se sirven mal con esta barbarie colonial".

Anatole France, discurso pronunciado en el mitin de protesta contra la Francia colonial, el 30 de enero de 1906.

Actividades

9. ¿Qué tipo de razones utilizó el periódico *The Times* para justificar la colonización?
10. ¿Qué papel cumplía la educación en el colonialismo, según Sarraut? ¿Por qué podríamos decir que esta visión se contrapone a la justificación de *The Times*?
11. ¿Qué texto te permite decir que, desde las propias naciones colonizadoras, había voces que se oponían?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Y a pesar de todo... los conflictos

Después de la Conferencia de Berlín, y de los sucesivos acuerdos llevados a cabo tanto en Asia como en África por las distintas potencias, podríamos suponer que los únicos focos de conflicto serían los de las regiones que estaban siendo colonizadas. Sin embargo, las tensiones entre las naciones colonizadoras no solo no desaparecieron sino que se agravaron con el paso del tiempo.

Una fuente de conflictos fue el deseo de las potencias de formar **imperios continuos**. El Reino Unido, por ejemplo, pretendía formar un imperio africano que uniese el norte con el sur del continente. Para elaborar este proyecto fue fundamental el rol desempeñado por Sir Cecil Rhodes, que concibió la idea de enlazar El Cairo, en Egipto, con Ciudad del Cabo, en Sudáfrica, a través de una línea ferroviaria. La idea del dominio británico de sur a norte fue conocido con el nombre de "el imperio vertical" (**doc. 10**).

Este proyecto entró en colisión con el propósito francés de crear un eje colonial de oeste a este ("el imperio horizontal"), desde la costa del Sahara y Guinea, al mar Rojo. Esta situación dio lugar a un grave incidente al encontrarse los ejércitos de ambas potencias en la localidad sudanesa de **Fachoda**, en 1898. El conflicto finalmente se resolvió por la vía diplomática.

En el África austral se enfrentaron los tradicionales intereses de los portugueses, establecidos desde el siglo XVI en Angola y Mozambique, de los colonos holandeses y alemanes (bóers o *afrikaners*) asentados en la región de El Cabo desde el siglo XVII y, por último, del Reino Unido, que ocupó el Cabo en 1806. A estas rivalidades y tensiones se sumó, desde 1884, la presencia de Alemania en África del sudoeste.

Las tensiones entre los ingleses y los colonos holandeses se agravaron desde el descubrimiento de yacimientos mineros de oro y diamantes en las repúblicas bóers independientes de Sudáfrica, Orange y Transvaal. El conflicto desembocó en la llamada **Guerra anglobóer** de 1899-1902.

La movilización británica para esta guerra fue la más amplia, hasta la Primera Guerra Mundial.

Como consecuencia de la derrota de los bóers, las repúblicas de Transvaal y Orange fueron anexionadas por el Reino Unido. No obstante, se les otorgó una cierta autonomía dentro de la colonia británica de la Unión Sudafricana que, desde 1910, pasó a ser un dominio.

A principios del siglo XX resurgieron los enfrentamientos imperialistas en el norte de África. Esta vez, el escenario fue Marruecos. La **cuestión marroquí**, como se llamó a la pretensión francesa de establecer un protectorado sobre el reino de Marruecos, y la oposición alemana a este, fue un foco de conflictos que, como verás en el capítulo 4, puede ser considerado como uno de los antecedentes que desembocaría en la Primera Guerra Mundial.



Doc. 10 Cecil Rhodes, empresario y político británico, fue el fundador de la compañía De Beers, que en la actualidad controla el 60% del mercado de diamantes en bruto del mundo. Fue el colonizador del país que a su muerte llevaría su nombre: Rhodesia (actualmente Zambia y Zimbabue).

ACTIVIDADES

12. Relacioná el **doc. 10** con la pretensión de las potencias de construir imperios continuos.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Actividades

13. ¿Cuál es la diferencia entre el imperialismo informal y el imperialismo formal o colonial?

14. Imaginá que pertenecés a alguna región africana que fue colonizada por los europeos.

a) ¿A qué región hubieras preferido pertenecer?
b) ¿Qué país europeo hubieras preferido que te conquistara? ¿Por qué?
c) ¿Cómo sería el dominio de ese país?
d) ¿Te sería fácil o difícil resistir a este dominio?

15. Analizá las consecuencias que tuvo la colonización para el continente africano y realizá las siguientes actividades:

a) ¿Se puede afirmar que la colonización tuvo efectos a largo plazo? ¿Por qué?
b) Según la opinión de Samir Amin, ¿a qué se debió la división del continente africano en tres grandes regiones?
c) ¿Cuál fue la función de la población del área denominada África de las reservas? ¿Por qué?
d) ¿Por qué fue posible que en el África de la economía de trata los europeos establecieran una alianza con los africanos?
e) ¿Por qué el comercio con los dominadores en esta región fue perjudicial para la población nativa?

16. Leé el siguiente discurso y realizá las actividades:

El grado de civilización de un pueblo

"Hemos sostenido, y seguiremos sosteniendo, que la contribución de África a la cultura mundial debe situarse en el ámbito de las relaciones humanas [...].

Los expertos utilizan todo tipo de criterios para juzgar el grado de civilización de un pueblo. En la sociedad tradicional africana, la prueba es la siguiente: ¿cómo trata la sociedad a sus ancianos y, de hecho, a todos sus miembros que no son útiles y productivos en sentido estricto? Con arreglo a este criterio, las sociedades 'adelantadas' tienen mucho que aprender de las 'atrasadas'".

Dr. Kenneth Kaunda, presidente de la República de Zambia entre 1964 y 1991.

a) ¿Qué diferencias encontrás entre el concepto de civilización de Chamberlain, del **doc. 9**, y el de Kaunda?

17. Hacé una investigación sobre el genocidio herero y namaqua, poblaciones de la actual Namibia, siguiendo estas pautas:

a) País europeo que dominaba la región.
b) Riquezas económicas de la zona.
c) Episodios de resistencia llevados adelante por las poblaciones locales.
d) Genocidio al mando de Lothar von Trotha.
e) Reconocimiento del genocidio por parte de la ONU.

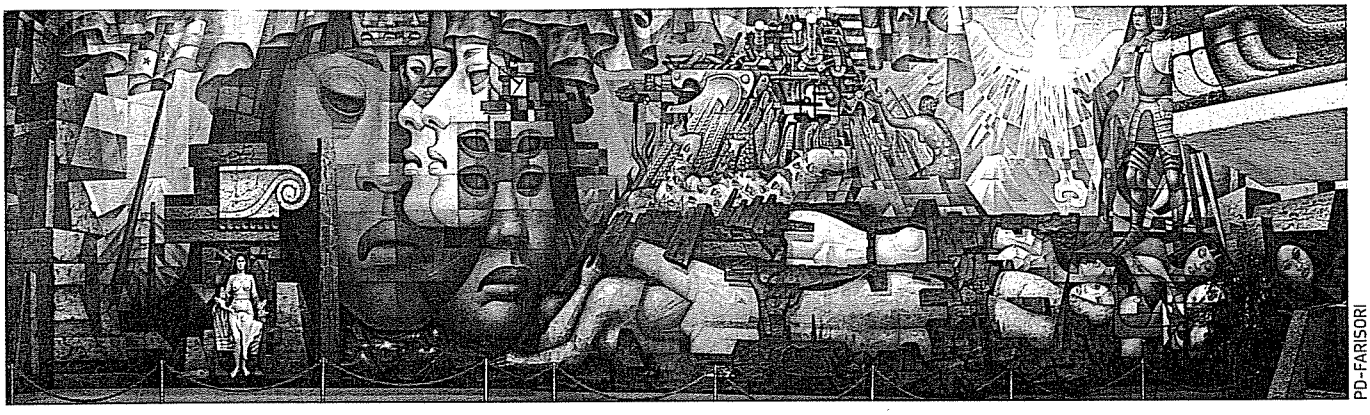
18. Observá la siguiente imagen aparecida en *Le petit journal*, hacia 1885 y, a continuación, realizá las consignas:



a) Describí la imagen.
b) ¿Qué se están repartiendo los distintos personajes?
c) ¿A quiénes representan estos personajes?
d) ¿Qué diferencias hay entre el colonialismo en África y en Asia?
e) ¿A qué se debieron estas diferencias?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

2 América Latina a comienzos del siglo XX



PD-FARISORI

"Vivimos aquí, orgullosos de nuestra América, para servirla y honrarla. No vivimos, no, como siervos futuros ni como aldeanos deslumbrados, sino con la determinación y la capacidad de contribuir al [...] honor de nuestros pueblos, que no han vacilado en acelerar con el abono de su sangre el camino del progreso. [...]. Llevamos a nuestra América, como luz [...]. Y así, cada uno [...] podrá decir, contento de nuestro decoro, a la que es nuestra dueña, nuestra esperanza y nuestra guía: '¡Madre América, allí encontramos hermanos! ¡Madre América, allí tienes hijos!'".

José Martí (1853-1895).

Una mirada sobre América Latina

Cuando el escritor cubano José Martí escribió estas palabras, a fines del siglo XIX, Cuba aún era una colonia española y el mapa político del continente americano era incierto y desigual. Algunas naciones, como México o la Argentina, habían transformado y modernizado sus economías aceleradamente. Otras, en cambio, como Nicaragua, Costa Rica, Honduras o el Salvador, tenían economías precarias, monopolizadas por capitales extranjeros y con regímenes políticos débiles. El mismo escritor sabía de estas disparidades y no ahorró tinta para dar su parecer acerca de los principales problemas y peligros que entrañaba ese fin de siglo para las naciones latinoamericanas. Estaba convencido, como expresaba en el texto que has leído, de que América Latina era más que un gran espacio geográfico. Se trataba, para él, de una unidad cultural, con características, historias y luchas semejantes, que hermanaban a los nacidos en estas tierras. Por eso creía que los americanos debían estar orgullosos de sus raíces, pues gran parte de las naciones americanas habían conquistado su libertad con determinación, construyendo, en las antiguas colonias, prósperas naciones.

Sus palabras tenían un sentido: fomentar, entre los americanos, la idea de su propia grandeza. Pero también trataban de concientizar acerca del desdén del "vecino formidable". Con el vocablo "vecino formidable", Martí se refería a los Estados Unidos, cuya creciente presencia se había vuelto –según entendía– una amenaza, que ponía en severo riesgo la autonomía de las naciones de América Latina.

José Martí murió en la última guerra que se libró en Cuba para obtener su emancipación de España. Así, no pudo observar por sí mismo lo que aconteció en las primeras décadas del siglo XX, cuando la presencia de los Estados Unidos, ya notable a fines del siglo anterior, se acrecentó. Este capítulo, en gran medida, trata de entender la situación de las diversas naciones latinoamericanas en esas décadas y, más aún, arrojar luz sobre las complejas relaciones que se establecieron entre estas y ese "vecino formidable" de América del Norte.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

De Martí al neocolonialismo

José Martí era un hombre de su época, un hombre que vivió gran parte de su vida buscando el objetivo de librar a Cuba del lazo colonial que la unía con la metrópolis europea. Por sus convicciones políticas, Martí debió dejar su tierra y, después de recorrer diversos países, se radicó en los Estados Unidos. La mayor parte de su obra política fue escrita en ese país. Como pudiste notar, su percepción política sobre el rol de los Estados Unidos era sumamente aguda, pues comprendió muy pronto los complejos vínculos que unían a esa nación, en pleno proceso de crecimiento e industrialización, con gran parte de las regiones latinoamericanas.

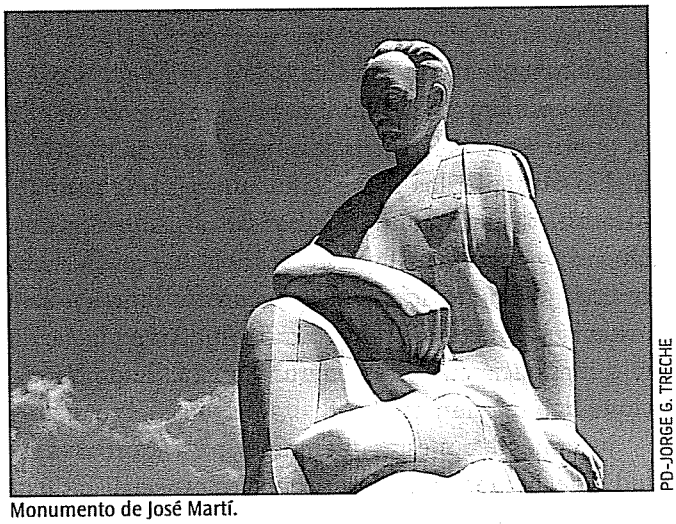
Según entienden los estudiosos de su obra, Martí fue un intelectual que combinó dos grandes idearios. Por un lado, el **nacionalismo**, determinado por su construcción sobre lo que significaba ser cubano y la necesidad de alcanzar la autonomía política de Cuba. Por otro lado, su mirada crítica hacia los Estados Unidos, que puede encuadrarse bajo la noción de **antiimperialismo**. Este último ideario abarcaba mucho más que observar con desagrado la política expansionista de los Estados Unidos hacia América Latina. ¿Cuál era su crítica? Por un lado, denunciaba que los norteamericanos habían asumido que el resto del continente era un gran mercado donde comprar barato las materias primas que necesitaban para sus industrias, y al cual luego vendían sus numerosos productos manufacturados. Por otro lado, también impugnaba que dichas operaciones fuesen simples transacciones comerciales, ya que los Estados Unidos eran los únicos con capacidad para decidir sobre los términos del intercambio, al fijar los precios y las cantidades, aunque ello implicase, como analizaremos luego, intervenir en la política y la soberanía de las naciones latinoamericanas.

Asimismo, Martí cuestionaba las bases de esa gran expansión norteamericana, cuyo modelo se sustentaba en el imaginario de que era una sociedad blanca la que había levantado semejante imperio industrial y comercial. Más aún, alertaba sobre el desprecio y la falta de respeto de los Estados Unidos por la historia y los pueblos latinos.

Su posición era contraria a las expresiones que, por aquel entonces, circulaban entre gran parte de los intelectuales latinos, quienes fomentaban en sus países modelos de desarrollo que imitaran al norteamericano. Justamente, la posición de Martí ponía en tela de juicio tal camino, criticando la naturaleza opresiva de ese modelo y la política discriminatoria y abusiva de los Estados Unidos, que buscaba hacer de América un territorio sometido a sus intereses, es decir, casi una gran colonia.

Actualmente, son varios los estudiosos que han complejizado el análisis de las relaciones entre ese "formidable vecino" y las naciones latinoamericanas. Así, desde las ciencias sociales, se han conformado diversas conceptualizaciones que explican que las relaciones entre ambas pueden ser definidas como vínculos neocoloniales.

El término **neocolonialismo** hace referencia, en general, a la situación de aquellos países que, a pesar de haber alcanzado su independencia política, se vieron envueltos y sometidos económicamente. Así, la dominación ya no se ejerció políticamente, como en los tiempos coloniales, sino mediante la acción directa de grandes empresas extranjeras, que se adueñaron de los recursos básicos de esas naciones y que, además, condicionaron la vida política de esos territorios.



PD-JORGE G. TRECHE

Monumento de José Martí.

Actividades

1. ¿Por qué el ideario de Martí puede definirse como antiimperialista?
2. Según el texto, ¿resultaron suficientes las declaraciones de independencia que los países latinoamericanos realizaron a lo largo del siglo XIX para desarrollar una política económica autónoma? ¿Por qué?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

América Latina y los historiadores

En la actualidad, los especialistas en la historia de América Latina se enfrentan a múltiples desafíos a la hora de definir de qué se trata su objeto de estudio. A diferencia de quienes se dedican a estudiar el pasado en torno a una sola nación, los latinoamericanistas deben encontrar grandes claves analíticas que unan a distintos países en un mismo período.

El estudio de la historia latinoamericana es complejo desde distintos puntos de vista. En primer lugar, es necesario comprender que, cuando hablamos de América Latina, nos estamos refiriendo a casi todo un continente, una masa inmensa no solo de territorios y regiones, sino también de distintas lenguas, culturas, experiencias, relaciones e historias. Justamente por eso, los historiadores deben hacer una diferencia importante entre la América Latina como instancia de estudio y los ideales políticos de unidad que sostuvieron ciertos líderes, como Martí.

Los historiadores americanistas entienden que, solo a grandes rasgos, Latinoamérica puede ser asumida como un conglomerado con raíces e historias comunes. Una de ellos es, por ejemplo, que gran parte de las naciones latinoamericanas tienen una especie de semejanza de familia, pues formaron parte del Imperio colonial español y atravesaron a lo largo del siglo XX por regímenes dictatoriales, o una porción importante de su población está formada por pueblos originarios.

No obstante, los paises latinoamericanos también tuvieron y tienen grandes diferencias. Brasil, por ejemplo, no perteneció el Imperio español, sino que fue una colonia portuguesa; además, cuando se independizó, instauró un régimen político monárquico en lugar de uno republicano, como hicieron la mayoría de las naciones latinoamericanas.

Justamente por estas diferencias, para abordar el estudio del pasado latinoamericano, los especialistas han establecido diferentes pautas. Una es la de reconocer que América Latina está compuesta por tres grandes regiones, que inicialmente se corresponden con las divisiones físicas del continente: América del Norte, América Central y América del Sur. Sin embargo, esa es una primera diferenciación. Para que las semejanzas de familia se vuelvan más nítidas se buscan eventos, procesos y experiencias comunes, más allá de cuestiones relacionadas con la geografía y la lengua. De este modo, se configura un mapa más complejo, al identificar y distinguir, por ejemplo, un universo andino, compuesto por Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, y diferenciarlo de otro universo como el del Río de la Plata, integrado por la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Además de estas operaciones de distinción, los historiadores hacen otra, a partir de preguntas problemáticas sobre el pasado de las diferentes regiones del universo latinoamericano. Se han preguntado acerca de los vínculos entre las mayorías y los sectores dominantes, sobre los procesos dictatoriales, el surgimiento de los regímenes populistas, o las relaciones establecidas con otras naciones o regiones del planeta. En tal sentido, es importante destacar que la lista de problemáticas nunca es finita, y que depende siempre de las preguntas y la visión de los especialistas. ¿Por qué? Porque como decía Benedetto Croce, un importante historiador italiano, "toda historia es historia contemporánea", ya que las preguntas que se le formulan al pasado siempre están enclavadas en un tiempo presente y en la necesidad, de quien pregunta, de encontrar respuestas. Tener en cuenta estas dimensiones permite comprender por qué, sobre un mismo tema, los historiadores han dado respuestas tan diferentes.



Independencia o muerte. Óleo realizado por Américo Pedro que representa el llamado "Grito de Ipiranga", tras el cual se formalizó la independencia de Brasil. Después de ella, la ex colonia portuguesa se transformó en una monarquía.

Actividades

3. ¿Qué advertencias realizan los historiadores a la hora de abordar el estudio de América Latina?
4. Según tu opinión, ¿qué características pueden definir a Latinoamérica? ¿Creés que la Argentina comparte dichas características?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Tres rasgos generales de América Latina a comienzos del siglo XX

En los primeros años del siglo XX, los países que componían el mapa latinoamericano ya habían atravesado un largo camino para adecuar sus economías a los requerimientos del mercado internacional. De este modo, pero con distinta suerte, las naciones se habían transformado en **exportadoras de materias primas** y productos alimentarios.

Esta inserción había generado profundos cambios en las sociedades latinoamericanas. Por un lado, desde las últimas décadas del siglo XIX, diversas regiones productivas se habían visto afectadas por el avance del ferrocarril. Este fue el medio de transporte que reemplazó a las lentas carretas tiradas por bueyes o caballos y también a las mulas u otros animales que llevaban los productos hasta los puertos. La primera línea ferroviaria se construyó en Cuba, en la temprana fecha de 1837, y recorría un trecho de 90 kilómetros uniendo la ciudad de La Habana con Güines. La línea estaba destinada, especialmente, al transporte de frutas y tabaco desde los campos del sur hacia la capital. El segundo país en contar con vías férreas fue México, en 1850. Sin embargo, el tendido del ferrocarril no se detuvo ahí y en pocas décadas gran parte de las naciones contaba con él.

El tendido se realizó a través de concesiones que otorgaron los gobiernos a empresarios británicos o estadounidenses, con el propósito de acercar los productos ganaderos, agrícolas y mineros a los puertos. Justamente por esta razón, hasta las primeras décadas del siglo XX, los ferrocarriles se construyeron en función del comercio con el exterior, más que como una vía interna de comunicación. La relación entre el desarrollo de estos y la economía de exportación fue tan estrecha que, cuando en la década del 30, el mercado mundial entró en crisis, cesó casi por completo la construcción de ferrocarriles.

Sin embargo, este no fue el único cambio por el que atravesó América Latina al incorporarse al mercado mundial: sus ciudades y costumbres también sufrieron drásticas transformaciones. Las ciudades crecieron y muchas transformaron sus fisonomías, que pasaron de tener tintes coloniales a modernos edificios de estilo europeo. También se modificó el trazado de sus calles; se construyeron parques y paseos y se emprendieron obras públicas, como desagües cloacales y redes de aguas corrientes. Pero los procesos de reforma urbana tuvieron resultados dispares, poniendo nuevamente en evidencia el gran mosaico de situaciones que componían el mapa latinoamericano. Así, mientras ciudades como Buenos Aires contaban, ya a inicios del siglo XX, con una extendida red de aguas corrientes y un sistema cloacal, en otras ciudades, como Lima, las obras de este tipo de saneamiento urbano eran más una utopía que una realidad.

También se modificaron las costumbres porque, mientras las ciudades cambiaban, también lo hacían quienes las habitaban. A comienzos del siglo XX, la mayoría de las grandes urbes latinoamericanas tenía un fuerte componente poblacional de origen inmigratorio. Muchos inmigrantes procedían de Europa, especialmente de las naciones mediterráneas, como España e Italia. Pero también, como sucedió en San Pablo (Brasil), o en Lima (Perú), llegaron grupos de origen asiático. Un gran porcentaje de inmigrantes se radicó en las ciudades, luego de ver cercenadas sus posibilidades de vivir y trabajar en las regiones rurales. Su presencia en las urbes ponía en evidencia una situación paradójica: aunque las zonas rurales o mineras dedicadas a la exportación necesitaban mucha mano de obra para aumentar la producción, las condiciones para que los trabajadores se asentaran en ellas eran precarias. Por eso, muchos optaban por habitar en sitios con mejores condiciones de vida.

Sin embargo, no todas las ciudades latinoamericanas a comienzos del siglo XX estaban densamente pobladas por inmigrantes, pues en el Distrito Federal mexicano, en Quito, La Paz o en Tegucigalpa, el componente indígena predominaba, y en otras, como La Habana o San Salvador de Bahía, los afrodescendientes eran mayoría.

Actividades

5. ¿Qué relación podés establecer entre el desarrollo de las economías exportadoras latinoamericanas y el trazado de las líneas férreas en los países de esa región?
6. Describí los cambios que se produjeron en los países latinoamericanos a partir de su inserción en el mercado mundial.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La economía agroexportadora

A pesar de que el desarrollo de las economías agroexportadoras en América Latina fue dispar, el caso argentino resulta de particular relevancia para reconocer un conjunto de características comunes.

Lo primero que hay que tener en cuenta es que este desarrollo estuvo asociado al impulso de la industrialización europea –en especial la británica– que provocó un aumento de la demanda de materias primas (tanto alimentos para sus habitantes como insumos para sus fábricas) desde la segunda mitad del siglo XIX. La Argentina, como otros países de América Latina, comenzó a satisfacer esas necesidades, pues contaba con tierras aptas para cultivos y pastoreo de ovinos y vacunos.

Nuestro país se especializó en la exportación de carnes y cereales para abastecer, en particular, al mercado inglés. Como contrapartida, las industrias europeas encontraron en este proveedor un mercado para sus manufacturas y un destino más que rentable para la inversión de sus capitales, los que, por ejemplo, se colocaron en la construcción de ferrocarriles.

Asimismo, el desarrollo del modelo agroexportador fue posible gracias a diversos factores. Por un lado, el **rol del Estado** que, a través de distintas acciones, facilitó el crecimiento de la economía primario exportadora. ¿Cómo lo hizo? A través de un conjunto de decisiones políticas, como permitir la libre circulación de bienes y capitales; propiciar y respaldar las inversiones extranjeras en el país, sobre todo las vinculadas con el desarrollo de la infraestructura económica; llevar adelante distintas campañas militares para incorporar tierras de las zonas de frontera y transformarlas en regiones productivas; estimular la inmigración extranjera para asegurar la mano de obra necesaria; organizar el sistema monetario, y brindar condiciones jurídicas para el desarrollo de la economía.

Otra característica que portó este tipo de modelo fue la participación de **capitales extranjeros**. En el caso argentino fueron, en su mayoría, de origen británico, y se destinaron, ya sea a través de inversiones directas o indirectas (por ejemplo, mediante préstamos al Estado), a la realización de obras de infraestructura que mejorasen el sistema de transporte y comercialización de los productos de exportación (como el ya citado ejemplo de los ferrocarriles o la remodelación del puerto de Buenos Aires). También se hicieron presentes en las actividades bancarias y fundando empresas dedicadas a comercializar las exportaciones y las importaciones. Finalmente, debe mencionarse el establecimiento de un tipo particular de empresa, los frigoríficos, que permitieron llevar adelante una importantísima renovación de las exportaciones de carnes argentinas. Estos fueron, al principio, de capitales británicos. Pero en la primera década del siglo XX aparecieron, también, los de origen norteamericano.

El resto de las naciones del Cono Sur también adecuó su economía a los requerimientos del mercado internacional. Brasil, por ejemplo, con condiciones climáticas óptimas, desarrolló la producción del café. Los propietarios de los campos donde se cultivaba eran, generalmente, brasileños, y quienes lo comercializaban eran de origen inglés y holandés. El desarrollo de la producción de café que, a fines del siglo XIX, representaba el 63% del total de las exportaciones, condujo no solo al enriquecimiento de los grupos propietarios y comercializadores sino que también, como sucedió en el caso argentino, condujo a transformar el perfil del país. No solo se fundaron nuevas ciudades –y crecieron las ya existentes– sino que, además, se hizo fuerte un sector gobernante defensor del liberalismo y del libre comercio. En cuanto a los trabajadores, en sus comienzos se utilizaba mano de obra esclava, pero, después de 1888, cuando se produjo la abolición de la esclavitud, llegaron miles de inmigrantes europeos que se dirigieron hacia las zonas cafetaleras para reemplazar a la mano de obra esclava.



Recolección de granos de café en una hacienda brasileña.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las economías de enclave

Mientras países como la Argentina, Brasil o México, transformaban sus economías, ampliaban los límites de sus fronteras para ganar más tierras productivas y generaban legislaciones que protegieran el libre comercio y las inversiones extranjeras, otros, aunque se dedicaban a las exportaciones, vivían situaciones muy diferentes tanto a nivel económico como político.

Se trató de aquellas naciones en las que los grupos económicos locales no pudieron mantener el control o predominio sobre los sectores productivos. En estos casos, la economía era agroexportadora, pero la producción de las materias primas era obtenida de modo directo por grupos extranjeros, que obtenían grandes ganancias que remitían a sus países de origen. En su gran mayoría, las **economías de enclave**, como se las denominó, se dedicaron a la extracción de minerales o a la plantación de diversos frutos.

Costa Rica y Ecuador fueron dos ejemplos de países agroexportadores con economías de enclave. En ambos, la producción de bananos fue explotada por una empresa norteamericana, que analizaremos en profundidad en las próximas páginas. Cuba, Puerto Rico y Perú, también son consideradas por los estudiosos como otros ejemplos de este tipo de economía aunque, en estos casos, la producción estuvo asociada a la explotación azucarera.

El surgimiento y asentamiento de las economías de enclave en América Latina, y de las agroexportadoras en general, estuvo asociado a la instauración de relaciones o pactos llamados **neocoloniales** por algunos estudiosos, debido al alto grado de dependencia de los países latinoamericanos con los industrializados.

En sus inicios, durante gran parte del siglo XIX, estos vínculos fueron netamente económicos, y la hegemonía la tuvo Inglaterra. Sin embargo, a comienzos del siglo XX, dichas relaciones se habían modificado y los británicos debieron ceder el lugar a los Estados Unidos.

El vínculo de los países latinoamericanos con los Estados Unidos tuvo un desarrollo paulatino y se desplegó con mayor fuerza, y de manera más directa, en la región del Caribe y de América Central. A diferencia de lo que aconteció con los británicos, el protagonismo norteamericano no solo se puso en evidencia por sus capacidades para comprar grandes volúmenes de alimentos y materias primas, y para decidir sus precios, sino también para intervenir directamente en la política y en la administración de distintos países.

Uno de los ejemplos más notables al respecto es el de Puerto Rico. Este país mantuvo, al igual que Cuba, su condición de colonia española hasta 1898. No obstante, mientras Cuba conquistó su emancipación, Puerto Rico fue anexado a los Estados Unidos, después de que este país, tras una guerra contra España, la forzara a ceder este territorio. Desde entonces, unas cuantas corporaciones norteamericanas se concentraron en la explotación azucarera, controlando no solo gran parte de las tierras aptas para este cultivo, sino también los ingenios, es decir, las fábricas donde se refinaba el azúcar.

A pesar de que gran parte de los países ubicados en América Central podían ser definidos por sus economías de enclave, este tipo de desarrollo económico también tuvo una presencia relevante en otras regiones de América Latina. Sin embargo, sus características eran diferentes, pues abarcaron una zona determinada, o un tipo de explotación en particular, y no todo, o casi todo, el territorio nacional. Tal fue el caso de Chile y su región minera, que estuvo dominada por capitales extranjeros. No obstante, la presencia de estos capitales no determinó toda la economía del país, ni generó estructuras políticas débiles o sometidas totalmente a las necesidades y a los requerimientos de los propietarios transnacionales de las minas.

Documento 1

El salitre según Balmaceda

"Los problemas de la industria surgieron de dos fuentes: primero, el monopolio foráneo que pretendió elevar el precio del salitre limitando la producción, y segundo, el precio prohibitivo del flete de la *Nitrate Railways Company*, que también tendió a detener las exportaciones salitreras [...]. La propiedad es casi toda de extranjeros. Preferible sería que aquella propiedad fuese de chilenos".

Discurso del presidente chileno José Manuel Balmaceda. Chile, 1889.

Actividades

7. Leé con atención el **doc. 1**. ¿Qué afirmaciones del presidente chileno permiten hablar de economía de enclave en el sector minero?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las raíces del dominio de Estados Unidos en América Latina

Para comprender cómo pudieron los Estados Unidos consolidar una poderosa posición en América Latina, es necesario entender cómo, desde las primeras décadas del siglo XIX, los gobiernos latinoamericanos fueron determinando sus relaciones internacionales y vinculando su rumbo a las necesidades económicas que ese país iba asumiendo.

El punto de partida debe situarse en 1823, cuando el presidente **James Monroe** (1817-1825) dio a conocer, ante el Congreso de su país, la postura que asumirían los Estados Unidos ante la injerencia europea en el continente americano.

Su discurso inaugural, que posteriormente recibió el nombre de **Doctrina Monroe**, tenía un lema que resumía la posición de esta administración, y luego la de las siguientes: "América para los americanos". Aunque este lema puede interpretarse simplemente como la confirmación de una posición anticolonialista, o de rechazo ante los intentos intervencionistas por parte de los países del viejo continente sobre los nacientes estados latinoamericanos, sus significados políticos fueron mucho más complejos.

¿Por qué? Porque, para el presidente Monroe, cualquier interposición europea sobre el continente americano con el "propósito de oprimirlo o de controlar de cualquier otra manera sus destinos" debía ser asumido como una "disposición no amistosa hacia los Estados Unidos". De este modo, esta nación se imponía una misión de custodia sobre el resto de las naciones, misión que, además, iría reforzando una posición de superioridad y menosprecio frente al resto de los países americanos y que, con claridad, denunció Martí a finales del siglo XIX.

Asimismo, la Doctrina Monroe resultó ser un argumento fundamental en la justificación del expansionismo de los Estados Unidos sobre los países americanos. Esta nueva dimensión de la Doctrina Monroe comenzó a concretarse a partir de 1880. En ese momento, el desarrollo de la economía transformó a los Estados Unidos en una potencia mundial. Pero, también, en esos años el proceso de expansión de sus propias fronteras, es decir, la conquista de tierras ganadas a las comunidades originarias, había llegado a su fin. Por estas razones, y ante la imperiosa necesidad de obtener nuevas salidas para ubicar sus productos industriales y para obtener materias primas, los Estados Unidos decidieron avanzar fuera de su propio territorio. Para ello, el país desplegaría una política ofensiva, combinando recursos políticos, económicos y militares, que buscaron imponer una relativa estabilidad que garantizara una amplia zona de libre comercio.

Documento 2

La Doctrina Monroe como destino manifiesto

"Los Estados Unidos, alrededor de 1850, ya ocupaban el quinto lugar en el mundo como potencia manufacturera, lo que exacerbaba su ímpetu de expansión, en busca tanto de más tierras, como de mercados y fuentes de materias primas. La tendencia para el mesianismo nacional, acentuada en su pueblo por la creencia de que era el elegido de Dios, generó entonces la idea según la cual el destino manifiesto de los Estados Unidos consistía en expandir sus fronteras".

Moniz Bandeira, Luiz Alberto. *De Martí a Fidel. La Revolución Cubana y América Latina.* Norma, Buenos Aires, 2008.



Imagen de James Monroe en una moneda estadounidense.

Actividades

8. ¿Por qué se puede considerar a la Doctrina Monroe como un documento fundacional del intervencionismo norteamericano sobre América Latina?
9. ¿Qué relación podés establecer entre la expansión económica de los Estados Unidos y su injerencia en los países latinoamericanos?
10. Leé con atención el **doc. 2**. ¿Cuál es el destino manifiesto de los Estados Unidos contenido en la Doctrina Monroe?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Cuba

Un claro ejemplo de la puesta en práctica de la Doctrina Monroe podemos encontrarlo en Cuba.

Entre los años 1895 y 1898 se desarrolló, en la isla, la que sería la última guerra de independencia contra la metrópoli española. La primera se había librado entre 1868 y 1878, recibiendo, justamente, el nombre de La Guerra de los 10 años. Una segunda contienda bélica se produjo en el año 1879, pero esta fue de tan corta duración que la llamaron La Guerra Chiquita. En ambas, aunque los insurgentes habían logrado algunas victorias, triunfaron las fuerzas del Imperio español. El Estado colonial pudo continuar, pero respaldado por una creciente presencia militar. Sin embargo, quienes buscaban la emancipación no dudaron en emprender una nueva contienda, que se inició en 1895.

El tiempo de la emancipación llegó en 1898, aunque el triunfo solo fue posible cuando, en febrero de aquel año, los Estados Unidos ingresaron al conflicto, siguiendo los preceptos de la Doctrina Monroe. De todos modos, los estadounidenses decidieron declararle la guerra a España solo cuando uno de sus barcos acorazados, el Maine, que se había acercado a las costas cubanas para proteger a los ciudadanos norteamericanos que se encontraban en la isla, sufriera una explosión que causó centenares de muertos. En ese momento, la intervención de los Estados Unidos resultó decisiva y, en poco tiempo, los españoles fueron derrotados.

La victoria, sin embargo, no garantizó la independencia de Cuba. De hecho, cuando el 10 de diciembre se firmó el **Tratado de París**, además de reconocerse el fin de la dominación española sobre Cuba, se estableció el paso de la isla a la administración estadounidense, hasta el año 1902. En este mismo tratado, España debió ceder a los norteamericanos sus posesiones coloniales de Guam, Filipinas y Puerto Rico en América Central.

Un gobierno militar estadounidense fue el encargado de la administración de Cuba y de buscar que los cubanos se organizaran constitucionalmente para sentar las bases de un futuro gobierno republicano. Justamente, la Constitución se redactó un año antes de que se cerrara esta primera experiencia de ocupación norteamericana.

Asimismo, durante esos años, una serie de sociedades anónimas norteamericanas, interesadas en el negocio del azúcar, comenzaron a obtener, de las autoridades de ocupación, facilidades materiales y seguridades jurídicas para invertir en este negocio.

Los cálculos sobre las posibilidades de ganancias de las compañías azucareras norteamericanas se basaban en dos premisas. En primer lugar, los Estados Unidos constituían un mercado azucarero en constante expansión, tanto por su extraordinario crecimiento demográfico como por su creciente consumo por habitante. Por otro lado, la intervención en Cuba garantizaba la permanencia de leyes y condiciones sociopolíticas favorables a las inversiones estadounidenses. De este modo, aunque las autoridades norteamericanas declararan públicamente que el sentido de la ocupación era el de garantizar el futuro democrático de esa nueva nación, los negocios y las inversiones tuvieron un lugar de suma importancia.



El ejército norteamericano en Cuba, durante la guerra contra España.

Una constitución muy singular

Cuando los constituyentes cubanos se reunieron para redactar una Constitución nacional establecieron un régimen de gobierno republicano, basado en la división de tres poderes: el ejecutivo, el legislativo y el judicial. Asimismo, aunque se declaraba un país soberano, incorporó en la Constitución una enmienda norteamericana: la **Enmienda Platt**, que establecía una serie de condiciones que permitían las intervenciones militares de los Estados Unidos en la isla. Específicamente, declaraba que se podía intervenir cuando se considerara que los intereses económicos norteamericanos en la isla estuvieran en riesgo. Además, también en ese texto se estableció que Cuba cedía parte de su territorio a su vecino del norte, en la bahía de Guantánamo, para que instalara bases militares.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

De la Doctrina Monroe a la política del garrote

Cuando, en 1901, **Theodore Roosevelt** llegó a la primera magistratura de los Estados Unidos, las relaciones entre este país y América Latina dieron un brusco vuelco. La nueva administración inauguró un modo distinto de vinculación política con el resto del continente americano. La forma de pensar de Roosevelt, como la del resto de los hombres de su administración, era sumamente prejuiciosa y se traducía en una abierta animosidad contra los pueblos latinoamericanos, sobre todo los de América Central y del Caribe. Por ejemplo, se sostenía públicamente que los latinoamericanos eran –en oposición a los estadounidenses– tumultuosos, poco trabajadores, indisciplinados y anárquicos. Por ello, los Estados Unidos debían ejercer una misión civilizatoria sobre ellos, capaz de encauzar a los latinos en una senda de laboriosidad, disciplina y obediencia a las normas y las instituciones.

La política internacional inaugurada por Roosevelt fue conocida como la **política del garrote** (***big stick***). Esta nueva política comenzó a implementarse en 1902, cuando los puertos venezolanos fueron bloqueados por una fuerza naval tripartita europea compuesta por Inglaterra, Alemania e Italia. Las razones argüidas para llevar a cabo el bloqueo fueron la imposibilidad de cobrar las deudas que el Estado de Venezuela tenía con esas naciones. Una decisión europea de estas características habría influido, en el pasado, para que los Estados Unidos acusaran a los países europeos de colonialistas. Sin embargo, en esta ocasión nada se dijo de esto, sino que, por el contrario, la medida contó con el apoyo del gobierno norteamericano de Theodore Roosevelt.

¿Por qué? Pues porque este gobierno consideró que el bloqueo era un castigo ejemplar (como un "garrotazo"), que podía corregir la falta de seriedad de los gobiernos latinoamericanos en el manejo de sus finanzas públicas. Así, los antiguos argumentos de la Doctrina Monroe fueron desplazados y la administración norteamericana justificó su apoyo a las potencias europeas por considerar que la incursión no pretendía la adquisición de territorios americanos.

Como te imaginarás, la decisión norteamericana tuvo fuertes oposiciones en todo el continente americano y varios países presentaron quejas formales. El canciller argentino **Luis María Drago** expresó esa indignación al proclamar, en una nota enviada al gobierno norteamericano, que "la deuda pública no puede dar lugar a la intervención armada y menos a la ocupación material del suelo de las naciones americanas por una potencia europea".

Pero la administración de Roosevelt tuvo una respuesta desfavorable frente a los reclamos y perfeccionó los argumentos a favor de su postura. Así, unos años después, precisamente el 6 de diciembre de 1904, el mismo presidente Roosevelt anunció lo que se conocería como el **Corolario Roosevelt**. Se trataba de un ajuste a la original Doctrina Monroe, mediante la cual los Estados Unidos afirmaban que, aun contra su voluntad, debían ejercer, en tanto máxima expresión de una sociedad civilizada, el papel de gendarme del resto del continente. O, dicho en otras palabras, el gobierno estadounidense asumía que estaba habilitado por su supuesta superioridad cultural y moral para intervenir directamente en aquellos países donde los gobiernos demostraran "incapacidad o comportamiento irresponsable".



Imagen que caricaturiza la política del garrote.

Actividades

11. ¿Qué consecuencias trajo para América Latina la política del garrote?
12. ¿Qué ajustes introdujo el Corolario Roosevelt en la Doctrina Monroe?
13. ¿Qué relación podés establecer entre el Corolario Roosevelt y la Enmienda Platt?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Tiempo de intervenciones

La política del garrote y el Corolario Roosevelt habilitaron una etapa en la cual los Estados Unidos intervinieron activamente en América Latina, sobre todo en la región de América Central y el Caribe, pues tenía en ella intereses estratégicos y económicos.

Las intervenciones se produjeron desde el comienzo del siglo XX hasta la década de 1930. Por un lado, los Estados Unidos emplearon la fuerza militar. Luego, las intervenciones podían asumir funciones administrativas y gubernamentales. En otras ocasiones, las intervenciones se dieron de manera indirecta, a través de concesiones territoriales o conformando protectorados, como aconteció en Cuba.

A veces, las diversas formas de intervención podían llegar a complementarse, como sucedió en **Panamá**, en 1903. Esta nación se había separado de Colombia ese mismo año y, para alcanzar su emancipación, contó con el apoyo de la flota naval norteamericana. Los soldados norteamericanos permanecieron en el lugar intimidando tanto a quienes se oponían a la separación de Colombia, como a aquellos que presentaran resistencia a los acuerdos que el gobierno y los Estados Unidos estaban preparando. Estos acuerdos determinaban el otorgamiento a los Estados Unidos de derechos territoriales en la zona del canal de Panamá, sitio estratégico de suma importancia.

En 1905, las aduanas de la **República Dominicana** pasaron a ser administradas por funcionarios norteamericanos con el objetivo de reducir la deuda financiera que el país tenía con su "vecino del norte". Esta situación, que se mantuvo hasta 1941, se agravó, a partir de 1916, por una intervención militar.

También las aduanas de **Haití** pasaron a ser administradas por manos estadounidenses, entre 1915 y 1934, en tanto que las fuerzas militares se asentaban en **Nicaragua**, **Honduras**, **Costa Rica** y **El Salvador**.

EN PROFUNDIDAD

El Canal de Panamá

Difícilmente se pueda entender la historia de América Latina en el siglo XX sin tener en cuenta la injerencia de los Estados Unidos sobre ella. Del mismo modo, tampoco sería posible entender la historia de la política norteamericana en la región si no tomásemos en consideración el papel que jugó el Canal de Panamá en el diseño y en la ejecución de dicha política. De amplios efectos, sobre todo en la zona de América Central y el Caribe, el paso interoceánico fue una pieza clave para que los Estados Unidos vieran facilitado el despliegue de su fuerza militar, política y económica. Durante la administración de T. Roosevelt comenzó a madurar la idea de contar con un paso de esas características. Resultaba imperioso tener una vía de comunicación que supiera acompañar la concreción de los intereses norteamericanos en la región. En una carta al Secretario de Estado de su país, señalaba: "Me doy cuenta de que solamente hay dos alternativas: primero, decidirnos por la vía de Nicaragua; segundo, intervenir en alguna forma [...] para asegurar la ruta por Panamá, sin nuevos tratos con los estúpidos y corruptos gobernantes de Bogotá. Presiento que lo segundo es lo que más le conviene a los intereses de la nación...". Finalmente, los Estados Unidos optaron por la segunda opción.

El 3 de noviembre de 1903 estalló un movimiento separatista en Panamá que contó con el apoyo militar del gobierno norteamericano y de un grupo de empresarios de ese país, ya instalados en la zona. Tres días después, los Estados Unidos reconocieron la independencia de Panamá y luego, el 18 de ese mismo mes, firmaron un convenio con el líder de la Junta Revolucionaria de Panamá, por el cual ellos garantizaban la independencia del nuevo Estado, además del pago de un subsidio anual, a Panamá, a cambio de la concesión a perpetuidad del uso, la ocupación y el control de aquella franja de territorio para la construcción del canal, cuya obra le aseguraría al país del norte el control sobre la región central de América.

El canal y su historia

Aunque los norteamericanos fueron los artífices definitivos de la construcción y el control del canal –que finalmente se inauguró en 1914–, su historia comenzó mucho antes. En efecto, la primera empresa fue llevada a cabo por un empresario francés llamado Fernando de Lesseps, quien había sido uno de los responsables de la construcción del Canal de Suez (1869). En 1879, este empresario conformó, la "Compañía Universal del Canal Interoceánico de Panamá", contando con la aprobación del gobierno de Colombia. Sin embargo, decisiones financieras equivocadas y dificultades técnicas que se presentaron en el desarrollo de la obra, llevaron al empresario a la quiebra. Entonces, el grupo de inversionistas que lo acompañó, liderado por Boneau Varilla (luego líder de la Junta Revolucionaria de Panamá), armó una nueva entidad, la Nueva Compañía del Canal de Panamá, con la sola intención de transferir la concesión a otros interesados. La búsqueda finalmente concluyó con éxito: el gobierno de los Estados Unidos se haría cargo de la obra inconclusa.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las inversiones norteamericanas o la diplomacia del dólar

Durante la administración del presidente estadounidense William Taft (1909-1913), la política del garrote fue combinada con otra, que recibió el nombre de la **diplomacia del dólar.** Esta consistió en garantizar, por sobre todas las cosas, la defensa de los intereses económicos norteamericanos en América Latina. Esto no significó que el gobierno de los Estados Unidos retrocediese en su vocación expansionista sino que, por el contrario, la profundizó a través de los apoyos otorgados a las empresas de su país distribuidas en la región.

Uno de los mejores ejemplos para ilustrar la íntima relación entre las administraciones políticas norteamericanas y las grandes empresas con capitales estadounidenses es el de la ***United Fruit Company***. Esta fue una de las firmas multinacionales con mayor presencia en América Latina dedicada a la producción y al comercio de frutas tropicales, especialmente el banano. Esta compañía inició sus actividades en la región en 1899, luego de que el empresario norteamericano Minor Keith, quien ya había comenzado a despuntar en el negocio del plátano en Costa Rica, dos décadas atrás, fusionara su entidad con la Boston Fruit Company.

En Guatemala, por ejemplo, la compañía pactó, con el gobierno dictatorial de Manuel José Estrada Cabrera (1898-1920), prerrogativas tales como el monopolio de la gran red ferroviaria y del transporte marítimo, la excepción en el pago de impuestos y la entrega de grandes extensiones de tierras. Sin embargo, los grandes beneficios de la *United Fruit Company* se vieron amenazados cuando Jacobo Arbenz Guzmán llegó a la presidencia en 1951. Este nuevo gobierno sancionó una ley de Reforma Agraria y, por lo tanto, la empresa sufrió la expropiación de una buena cantidad de tierras que tenía sin cultivar. La decisión de Arbenz despertó la furia de la compañía y la del gobierno norteamericano, quien, a través de la CIA, propició un golpe de Estado.

La presencia de esta empresa también alcanzó a Cuba, donde invirtió en la industria azucarera, y en Costa Rica, El Salvador, Nicaragua, Colombia y Ecuador.

Para sostener tales expansiones, la compañía contó –como en el caso guatemalteco– con el apoyo de los gobiernos conservadores y dictatoriales. La alianza entablada con las *élites* gobernantes permitió que la *United Fruit Company* no solo comprara a precios muy bajos grandes extensiones de tierras, sino también que obtuviera el monopolio de la producción de frutas y una carga impositiva sumamente benévola. Pero, por sobre todo, la compañía acordó que le garantizasen mano de obra barata que, además, careciese de derechos laborales o de leyes protectoras.

Si bien esta empresa contó con el aval de los gobiernos locales para mantener a raya las demandas de sus trabajadores, a lo largo de su historia hubo momentos de mucha tensión. En Colombia, por ejemplo, en 1928, los trabajadores elevaron una serie de demandas a la empresa: aumento de salarios, indemnizaciones por accidentes de trabajo y viviendas dignas. La empresa rechazó los reclamos amparándose en una legislación que había sido reglamentada poco tiempo antes, mediante la cual se limitaban los derechos de los sindicatos y se criminalizaba la protesta laboral. Como respuesta, los trabajadores realizaron una huelga general, el 12 de noviembre de 1928. Ante el cariz que tomaba la protesta, la empresa y el gobierno norteamericano pidieron la intervención del gobierno colombiano, que respondió con el envío de militares a la región en conflicto. Sin embargo, como los trabajadores decidieron mantener la medida de fuerza, el 6 de diciembre de 1928, las Fuerzas Armadas colombianas resolvieron disparar contra los trabajadores. El resultado fue una masacre, que pasó a la historia como la **Masacre de las Bananeras**.



Carga de bananas en un tren perteneciente a la filial costarricense de la *United Fruit Company*.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La crisis de los Estados oligárquicos en América Latina

La influencia de los Estados Unidos en América Latina fue posible porque, además de contar con un fuerte poderío militar y económico que los respaldaba, tuvieron el apoyo de ciertas *élites* políticas latinoamericanas que consiguieron grandes beneficios con la presencia norteamericana en sus países.

La mayoría de estos regímenes latinoamericanos se mantenía en el poder gracias al apoyo norteamericano y a la realización de elecciones fraudulentas.

Pero su permanencia en el poder comenzó a flaquear a medida que avanzaba el siglo XX, y diferentes sectores sociales latinoamericanos comenzaron a exigir cambios. Si bien su influencia no había sido homogénea en toda la región, gradualmente los antiguos grupos dominantes u oligárquicos fueron perdiendo fuerza y también poder.

En la Argentina, por ejemplo, desde la última década del siglo XIX, ciertos grupos políticos pertenecientes a los estratos medios de la sociedad comenzaron a reclamar una mayor apertura en el régimen político.

Para ello, denunciaron las prácticas electorales fraudulentas y las restricciones formales que impedían participar políticamente a la población que no pertenecía a los sectores oligárquicos.

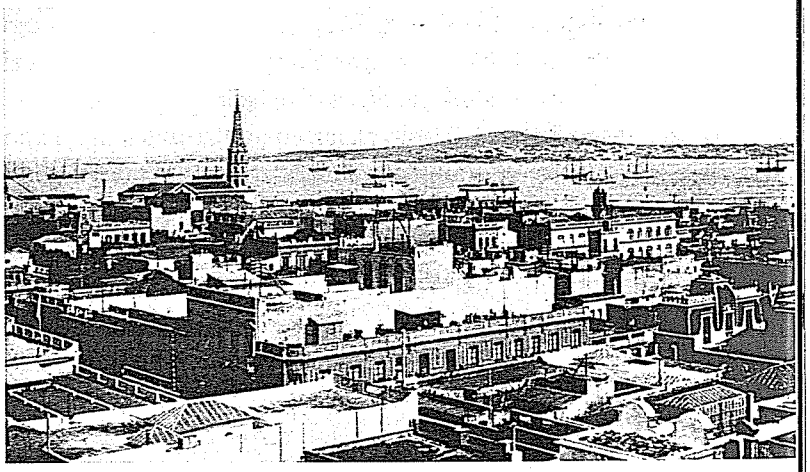
En un marco de creciente malestar, a comienzos del siglo XX, la clase gobernante debió introducir algunas reformas políticas. Aunque estas no ponían en riesgo el sistema vigente, generaron pequeños cambios que permitieron la llegada de un diputado socialista al poder.

Sin embargo, luego de esa acotada reforma electoral, las denuncias y los reclamos continuaron y el malestar de amplios sectores de la población era cada vez mayor. Justamente, hacia 1910, el accionar de partidos políticos como la Unión Cívica Radical, junto con las protestas obreras y sus movilizaciones, hizo que un sector de la *élite* tuviera que avanzar en una nueva y más amplia reforma política.

Poco después se sancionaron dos leyes que habrían de transformar el sistema político más allá de las expectativas de los propios reformistas de la *élite* gobernante. Una de ellas estableció la confección de padrones electorales, y la segunda instituyó el voto masculino, universal, obligatorio y secreto. La aplicación de estas leyes para las elecciones presidenciales de 1916 le dio el triunfo al radical Hipólito Yrigoyen, como leerás en el capítulo 9.

La crisis de los grupos oligárquicos en el poder también se sintió en Uruguay. Así, ya a comienzos del siglo XX, la fuerte impronta liberal en lo económico, y conservadora en lo político, que los gobiernos uruguayos habían delineado para este país, también se fue moderando. El cambio fue notorio, sobre todo cuando José Batlle y Ordoñez llegó por segunda vez a la presidencia de Uruguay, en 1911. El Estado comenzó a tener una mayor presencia como regulador de las actividades económicas interviniendo, por ejemplo, en aquellas áreas donde las empresas privadas no invertían capitales. Tales decisiones impensadas décadas atrás se justificaban al entender que el Estado debía guiar sus acciones hacia el bien común y no por el afán de lucro. Pero, además, Batlle y Ordoñez entendía que, progresivamente, el Estado debería reemplazar las compañías trasnacionales para que las ganancias permanecieran en el país.

Por su parte, en México, una revolución se opuso al gobierno oligárquico de Porfirio Díaz, tal como leerás en el capítulo siguiente.



Vista general de la ciudad de Montevideo, capital del Uruguay, en 1904, durante la presidencia de José Batlle y Ordóñez.

Actividades

14. ¿A qué se denomina "la diplomacia del dólar"?
15. ¿Qué rol desempeñaron las *élites* gobernantes latinoamericanas en su éxito?
16. ¿Qué características tenían los grupos dominantes de América Latina?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El movimiento obrero latinoamericano

Desde la última década del siglo XIX, las ciudades más importantes de América Latina, fueron testigos de la aparición de un nuevo sujeto colectivo, el **movimiento obrero**. Su presencia, junto a la de nuevos movimientos o partidos políticos que cuestionaban a las *élites* dirigentes, no solo impuso una serie de demandas sociales y políticas, sino que, además, implicó la apertura de una época de movilizaciones, luchas y resistencias que, aunque de forma heterogénea, fueron corroyendo el poder de los sectores que gobernaban los destinos de las naciones latinoamericanas.

En nuestro país, por ejemplo, ya en la última década del siglo XIX, los trabajadores comenzaron a organizarse en entidades gremiales. Agrupados por ramas de actividad, los obreros apelaron a las huelgas como principal instrumento de lucha. Los motivos de las protestas fueron cambiando a lo largo del período. Las primeras huelgas buscaban, sobre todo, mejores condiciones de trabajo: acotar la jornada laboral, obtener un día de descanso y protección ante la enfermedad. A principios del siglo XX, en tanto, el movimiento obrero estaba abocado a alcanzar el aumento de salarios y el reconocimiento legal de las asociaciones gremiales.

Las huelgas no solo daban cuenta de una ampliación de los sectores políticamente activos, sino que, además, eran claras muestras de idearios críticos hacia el sistema político y económico. Así, a diferencia de los sectores medios que buscaban insertarse en la vida política, gran parte de los trabajadores cuestionaban los pilares de la sociedad burguesa buscando, desde el anarquismo o el socialismo, instaurar una sociedad igualitaria.

Las respuestas de los gobiernos ante las protestas obreras fueron más de carácter coercitivo que inclusivo. Fue frecuente, por ejemplo, que ante la declaración de una huelga general se declarara el estado de sitio; también fue corriente que se ordenaran represiones policiales. Incluso algunos gobiernos, como el argentino o el brasileño, establecieron leyes de expulsión: con la excusa de garantizar la "seguridad interior" se le otorgó al Poder Ejecutivo o a las fuerzas policiales, la potestad de expulsar a los extranjeros cuyas conductas "perturbaran" el orden público. De este modo, se trataba de limitar el accionar de los obreros extranjeros anarquistas y socialistas, cuyas presencias y experiencias fueron fundamentales en la organización del movimiento obrero latinoamericano.

Junto a estas medidas represivas, ciertos sectores, que formaban parte de la clase gobernante, advirtieron que también necesitaban acciones, que tendieran a la inclusión. Así, se llevaron adelante algunas reformas laborales, como la prohibición del trabajo infantil, el descanso dominical obligatorio y la reglamentación del trabajo de las mujeres.

Documento 3

Una singular experiencia obrera. Las mancomunales chilenas.

"En toda América Latina, los intentos de los trabajadores de los enclaves agroexportadores por organizarse y mejorar su situación económica y social enfrentaron una virulenta represión oficial y privada [...].

En Chile, los primeros trabajadores que se organizaron y forzaron concesiones por parte de sus patrones [...] fueron los de la infraestructura de transporte que había crecido al servicio de la económica de exportación (obreros marítimos, portuarios y ferroviarios). [...] Estos estuvieron expuestos relativamente pronto a ideologías radicales y, al contrario de lo que ocurrió en muchos países, estos obreros del transporte en breve fueron respaldados por los trabajadores del salitre, los que al punto brindaron apoyo. El resultado fue una institución, netamente chilena, formada por la clase obrera en los albores del siglo XX, la **mancomunal**.

En parte sociedades de ayuda mutua, en parte grupos de resistencia, en parte vehículos para la creación y extensión de la cultura de la clase obrera [...].

Las mancomunales se expandieron [...]. Todas eran organizaciones regionales que reunían a obreros calificados y no calificados de diferentes actividades con el fin de unir recursos y coordinar acciones".

Bergquist, Charles. *Los trabajadores en la historia latinoamericana*. Colombia, Siglo XXI, 1988.

Actividades

17. Leé el doc. 3 y respondé las preguntas.

a) ¿A qué sectores de la economía chilena estaban vinculados los primeros trabajadores que lograron organizarse y obtener concesiones de sus patrones?

b) ¿Cuáles son los elementos distintivos que hacen de la mancomunal chilena una experiencia singular de organización obrera?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las reformas universitarias: de Argentina a América Latina

Como leerás también en el capítulo 9, en 1918 tuvo lugar, en la **Universidad Nacional de Córdoba,** un movimiento estudiantil que buscó introducir una serie de reformas para modernizar y democratizar la vida universitaria de esa institución.

Durante el siglo XIX, las universidades se habían desempeñado como centros de formación profesional a los que accedían los jóvenes de las familias acomodadas de la sociedad. Además, eran un espacio monopolizado por los sectores oligárquicos, al cual, por ejemplo, los profesores accedían a sus cargos a propuesta del Poder Ejecutivo Nacional.

Pero, al finalizar el siglo, este esquema comenzó a ser impugnado por los estudiantes. Muchos de ellos ya no eran jóvenes acomodados sino que provenían de familias de inmigrantes que habían alcanzado una posición económica holgada o que, con esfuerzo, enviaban a sus hijos a la universidad.

En un clima de gran efervescencia política, en marzo de 1918, los estudiantes cordobeses tomaron la decisión de iniciar una huelga con la intención de presionar para que se realizaran reformas en su universidad. En primer lugar, demandaron la autonomía universitaria y propusieron que el gobierno universitario fuese tripartito, es decir, que tanto los estudiantes como los profesores y los egresados formaran parte de él. Y, además, presentaron otro proyecto que obligaría a todo aquel que aspirara a un puesto de profesor a que rindiera examen para obtener el cargo. De ellos también fue la idea de modernizar los planes de estudios y de que hubiera un mayor vínculo entre la institución universitaria y la sociedad a través del desarrollo de las áreas de extensión, en las que cualquier persona podría registrarse para realizar cursos y seminarios.

En pocos días, la huelga estudiantil traspasó las fronteras de la provincia; se sumaron a la protesta los universitarios de Buenos Aires y de La Plata, las dos restantes universidades públicas del país. Yrigoyen apoyó el reclamo de los estudiantes y, desde entonces, las universidades argentinas tienen autonomía, sus gobiernos son tripartitos y los concursos docentes constituyen una práctica corriente.

La expansión de la reforma universitaria

Así como el movimiento reformista se extendió en poco tiempo al resto de las universidades argentinas, muy pronto trascendió las fronteras nacionales, llegando a varios países de América Latina.

A pesar de que la reforma universitaria ha sido un tema muy estudiado, aún hoy genera controversia entre los historiadores. Para algunos de ellos, la reforma constituyó un acontecimiento fundacional de la historia política universitaria. Pero, para otros, se trató de mucho más, y lo consideran, al mismo tiempo, un acontecimiento y un complejo proceso, cuyos principales actores, los estudiantes, pusieron de manifiesto su disconformidad ante el rumbo de sus países, la falta de oportunidades, las injusticias sociales, el lugar destacado de ciertos sectores sociales en detrimento de otros o la presencia norteamericana en la región.

Sea como fuere, en cada región, el movimiento reformista tuvo características propias. En tal sentido, en **México** fue solo un capítulo dentro de un proceso mayor, el de la Revolución Mexicana, sobre el cual leerás en el próximo capítulo.

En **Perú**, por su parte, la reforma devino en un programa político que trascendió a las mismas universidades. En ese país, cuando el movimiento reformista comenzó a resonar, el antiguo partido que agrupaba a la oligarquía estaba a punto de ser derrocado del poder. Un nuevo gobierno, con algunos tintes reformistas, lo reemplazó.

Aunque, inicialmente, los universitarios fueron apoyados por el nuevo gobierno, buscaron profundizar la reforma. Así, pocos años después, el reclamo no solo abarcaba la democratización universitaria, sino la política peruana en general. Fue así como muchos de los reformistas se unieron en un nuevo partido, el APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), fundado por Raúl Haya de la Torre, un seguidor de la reforma universitaria iniciada en la provincia de Córdoba de nuestro país.

Actividades

18. ¿En qué sentido podríamos decir que la reforma universitaria en Perú excedió los límites de las universidades?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La reforma en Cuba

Así como en Perú la reforma excedió los límites universitarios, también en **Cuba** la experiencia reformista fue más que un movimiento destinado a la modernización universitaria.

En la isla, como en otros países latinoamericanos, el reclamo del desarrollo de áreas de extensión universitaria de los cordobeses se cristalizó en la inauguración de un espacio institucional de formación llamado "**universidades populares**". Para ingresar en ellas no era necesario contar con un título escolar previo, ni tampoco saber leer y escribir, pues sus participantes no buscaban un título de graduación formal sino un aprendizaje libre.

Sin embargo, las universidades populares cubanas surgieron en un contexto muy particular, cuando una feroz dictadura ejercida por Gerardo Machado, y apoyada por los Estados Unidos, gobernaba la isla.

Justamente, fue en las universidades populares donde obreros y estudiantes se reunieron, encontrando objetivos en común: luchar juntos para derrocar el régimen dictatorial y buscar una salida general a la situación del país, ya no de carácter reformista sino revolucionaria.

Uno de los jóvenes más importantes en todo este proceso fue **Julio Antonio Mella**, principal dirigente de la reforma universitaria cubana y quien, junto a otros compañeros, fundó la FEU (Federación Estudiantil Universitaria), además del Partido Comunista cubano.

A partir de su Federación, Mella buscaba modificar la vida estudiantil, las relaciones con los docentes, la autonomía, el vínculo con los obreros, la política del país y el presente de Cuba.

Debido a sus ideales (doc. 4), Mella debió exiliarse en México, desde donde colaboró con aquellos movimientos revolucionarios que buscaban independizarse del dominio norteamericano, como el de Sandino en Nicaragua.

A pesar del exilio, Mella fue asesinado por la espalda, en 1929, cuando paseaba por las calles de la ciudad de México a los 26 años de edad. Según se dijo, dos matones a sueldo enviados por el dictador Machado terminaron con su vida.

Circularon algunas versiones de que sus últimas palabras fueron: "Muero por la revolución".

Documento 4

Declaraciones de los estudiantes universitarios cubanos y de Julio Antonio Mella

"El Primer Congreso Nacional de Estudiantes se declara contrario a todos los imperialismos y especialmente en contra de la intromisión del imperialismo yanqui en nuestros asuntos interiores [...]. Se declara, igualmente, contra la aplicación y existencia de la Enmienda Platt".

Acta de la sesión celebrada en la noche del 23 de octubre de 1923, Primer Congreso Nacional de Estudiantes.

"La nueva generación que será dueña de los destinos de la patria, es una generación digna sucesora de las virtudes e ideales de Martí..."

"¡Ojalá sirva el gesto cívico de la juventud universitaria como ejemplo a los adultos de hoy y tras la regeneración de la Universidad venga la de Cuba!"

"Sangre son mis palabras y herida está mi alma al contemplar cómo está hoy la Universidad. Vengo a pedir las reformas y no habré de callarme".

La Universidad Popular José Martí, organizada por Mella, era el ámbito donde los obreros cubanos podrían "superarse". Pero, lamentablemente, en 1927 fue clausurada por Machado. Ante ello, desde su exilio en México, Mella afirmaría:

"Las aulas se han cerrado, pero las páginas de los libros se abren. La propaganda continúa.

'La Universidad Popular ha muerto', grita el Gobierno con una satisfacción de analfabeto triunfante. 'La Universidad Popular vive', grita el proletariado consciente de Cuba. Muchos han caído. Muchos más caerán. Pero todavía no se ha matado una sola idea, un solo principio".



La Juventud Argentina de Córdoba

A LOS HOMBRES LIBRES DE SUD AMÉRICA

La proclama de los estudiantes cordobeses se expandió a lo largo y ancho de América Latina.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Actividades

20. Leé las siguientes afirmaciones. ¿Son verdaderas o falsas? Justificá tu elección.

- Las inversiones de capitales británicos fue una de las características fundamentales de la economía agroexportadora argentina.
- Gran Bretaña y los Estados Unidos mantuvieron el mismo tipo de vínculo con los países de América Latina.
- Durante la vigencia del modelo agroexportador, la Argentina practicó el monocultivo.
- La mancomunal chilena resultó una experiencia de organización obrera que no se repitió en otras experiencias latinoamericanas.
- La prosperidad de los negocios norteamericanos en la región central de América fue posible, en parte, por las concesiones que obtuvieron de los gobiernos locales.

21. Elaborá un texto sobre la presencia de los Estados Unidos en América Latina utilizando los siguientes términos:

- Doctrina Monroe
- Política del garrote
- Diplomacia del dólar

22. Analizá la situación de Cuba a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

a) ¿Qué papel cumplió la Doctrina Monroe en la guerra por la independencia de Cuba?
b) ¿La declaración de Independencia le permitió a Cuba desarrollar una política soberana en su territorio? ¿Por qué?
c) ¿Qué establece la enmienda Platt?

23. Elaborá un texto breve dedicado a la historia del canal de Panamá. Para hacerlo, podés orientarte con las siguientes preguntas:

a) ¿Por qué resultaba importante para los Estados Unidos contar con un canal interoceánico en América Central?
b) ¿Qué relación existe entre el canal y la política del garrote?
c) ¿Cómo llegaron los Estados Unidos a hacerse dueños de él?

24. El siguiente párrafo pertenece a la novela *El Papa Verde* del escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias. En esta novela, Asturias narra el proceso de despojo que sufrió América Central por parte de la *United Fruit Company*. El personaje principal, Marker Thompson, "El Papa Verde", está inspirado en Minor Keith, el fundador de la compañía bananera, un verdadero rey sin corona de la región.
Leelo con atención y, luego, realizá las consignas:

a) ¿Por qué Marker Thompson elige llamarse El Papa Verde?
b) ¿Qué Estado gobierna y qué dimensiones alcanza?
c) ¿De dónde emana la autoridad que posee El Papa Verde?
d) ¿Creés que es admisible el pedido de El Papa Verde de inscribir a su Estado en la Unión Panamericana?
e) ¿Creés que es comparable el estado frutero de El Papa Verde con un Estado nacional?
f) ¿Qué significado le pueden atribuir a los elementos que componen la Bandera del Estado en que reina El Papa Verde?

> "¡Yo soy Maker Thompson! El Papa Verde... Señor Presidente de la Unión Panamericana, el Papa Verde le ordena inscribir entre los países que forman la Unión de las Américas, a uno de los Estados más fuertes de nuestro continente, este en que yo, pontífice de la Gran Esmeralda, reino secundado por gobiernos y pueblos. El veinticuatro Estado de la familia panamericana posee territorios en el Golfo de México y en el Mar Caribe. Fragmentos verdes de mi poderío se extienden asimismo en el Pacífico. Además del territorio es dueño de centenares, de miles, de cientos de miles de habitantes, sobre los que ejerce gobierno y autoridad. La autoridad que da el dinero.
> [...]
> Además, el Estado que ahora exijo que se inscriba en la Unión Panamericana posee barcos en ambos mares, ferrocarriles, puertos, bancos, representantes en el Congreso de los Estados Unidos, [...] una moneda: el dólar; un idioma: el americano. [...] [R]eclamo que se [...] agregue, a las gloriosas banderas americanas, la no menos gloriosa de nuestro Estado Frutero, consistente en un paño verde, y al centro, una calavera corsaria sobre dos ramas de bananal".

25. ¿En qué se diferencia el rol del capital extranjero en la economía agroexportadora argentina y en las economías de enclave desarrolladas en América Central?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

3 La Revolución Mexicana

La Revolución Mexicana fue uno de los eventos más trascendentales de la historia de América Latina en el siglo xx. Comenzó a causa de un problema político y luego se transformó en un violento combate por parte de los desposeídos para acceder a la tierra, al trabajo y a una justa distribución de los recursos naturales.



Los comienzos

El 5 de octubre de 1910, **Francisco Madero**, un rico hacendado y político nacido en la región de Coahuila, en el nordeste de México, lanzó al país un manifiesto desde la ciudad de **San Luis de Potosí**. En él denunciaba que el gobierno de **Porfirio Díaz**, que conducía los destinos de México desde 1877, estaba basado en la violencia, en la corrupción y en el fraude electoral.

Ese mismo año, Madero se había presentado en las elecciones generales como el candidato de la oposición, pero, en medio de la campaña electoral, fue encarcelado y sus seguidores fueron censurados. Así, Díaz y sus hombres habían conseguido el triunfo. Para la oposición no había dudas: la victoria del oficialismo se debía al engaño y a la persecución de los disidentes, y no a la voluntad del pueblo frente a las urnas.

Por ello, aquel 5 de octubre, Madero dio a conocer, desde Texas (ciudad donde se había refugiado tras su encarcelamiento), un plan en el que declaraba que las últimas elecciones eran nulas y que él asumiría como presidente provisional del país hasta los nuevos comicios. También anunció que era preciso revisar ciertas disposiciones legales que habían sido impuestas por el régimen de Porfirio Díaz y que le habían permitido cometer gran cantidad de abusos. Pero su plan no podía llevarse a cabo pacíficamente: era imposible pensar que el gobierno accedería a reflexionar sobre sus propios abusos. Por lo tanto, Madero hizo la siguiente convocatoria: "El 20 de noviembre, todos los ciudadanos de la República deberán tomar las armas para echar las autoridades que actualmente gobiernan".

Su plan –que recibió el nombre de la ciudad desde la cual fue lanzado– recorrió el territorio mexicano. Y si bien ese 20 de noviembre no sucedió demasiado, en distintos puntos de México, campesinos, trabajadores y miembros de las clases medias se preparaban para levantarse contra el poder central.

Los primeros alzamientos se produjeron en Chihuahua, en el norte del país, liderados por **Pancho Villa**. A comienzos de 1911 se sumó el sur, cuando, desde Morelos, los campesinos, encabezados por **Emiliano Zapata,** también decidieron sublevarse. Así, con el objeto de acabar con el poder de Díaz se inició la Revolución Mexicana.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El porfiriato: consolidación estatal y modernización económica

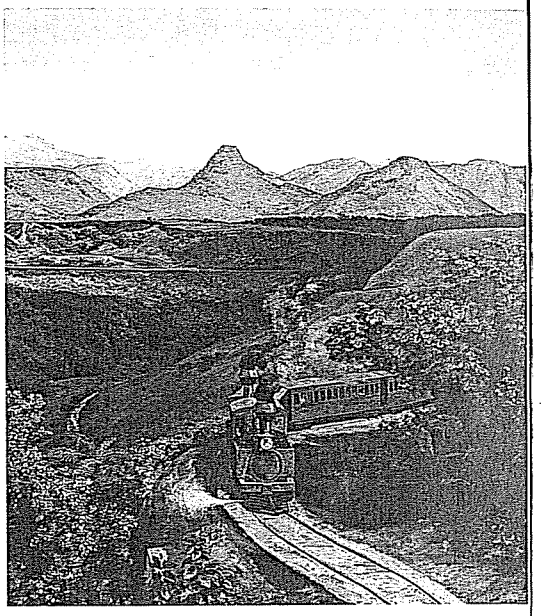
Para comprender por qué se produjo la revolución en México, es necesario analizar los profundos cambios que vivió ese país desde que Porfirio Díaz, un militar nacido en la región de Oaxaca, asumió el Poder Ejecutivo en 1877.

Durante su gobierno (1877-1880 y 1884-1911), México se consolidó como una nación unificada, después de más de medio siglo de convulsiones internas, golpes de Estado, invasiones extranjeras y luchas civiles prolongadas. Para mantener la paz social y desarrollar una modernización basada en una **economía liberal**, Porfirio Díaz impuso un **régimen político autoritario**, asentado en un férreo control político que limitó las libertades individuales y acotó las posibilidades de muchos para participar en política. De hecho, serían estas las características principales del ciclo iniciado con su ascenso al poder hasta su caída en 1911, período que se conoce con el nombre de **porfiriato**.

Pero veamos con más detalles qué significó esta época. Durante el porfiriato, el poder estatal se expandió, por primera vez desde el fin de la época colonial, sobre todo en el territorio mexicano. Los antiguos poderes regionales fueron eliminados u obligados a subordinarse al gobierno central. Así, las distintas regiones fueron perdiendo su autonomía a medida que el Estado nacional se fortalecía.

¿Cómo pudo Porfirio Díaz llevar adelante semejante empresa? La respuesta es compleja y está vinculada con diversos factores. En primer lugar, el poder central contó con importantes medios financieros para desarrollar su administración. Eso le permitió fundar diversas dependencias estatales a lo largo del territorio: se fueron estableciendo nuevos centros administrativos, tribunales judiciales, instituciones educativas y, por sobre todo, destacamentos militares. La presencia de estos destacamentos garantizó el orden y la obediencia al poder central, es decir, a Porfirio y sus hombres.

En segundo lugar, el porfiriato fue capaz de desarrollar una profunda transformación en la economía. Al haber subordinado los poderes locales y extendido la presencia estatal –lo que garantizaba cierto "orden"–, la administración porfirista creó un ambiente favorable para las inversiones extranjeras. Con la llegada de los capitales extranjeros, México tuvo importantes cambios en sectores económicos, como la explotación minera y petrolera y la producción agrícola para la exportación, y avanzó en el sistema de comunicación y transportes. En minería, la extracción de metales, como el oro, la plata, y de minerales industriales, como el cobre, el plomo, el zinc o el mercurio, se multiplicó varias veces durante aquellos años. También la agricultura sufrió importantes transformaciones ante la creciente demanda extranjera de productos como el caucho, el café y el henequén (sisal), que era empleado para hacer sogas y cuerdas.



El tren, óleo de José María Velasco, pintor mexicano que vivió durante el porfiriato.

Además, todas las actividades se vieron favorecidas por el avance en la construcción de las vías de ferrocarril y las cifras lo demuestran: en 1876, el país contaba con 660 kilómetros de vías férreas, y en 1910 llegaron a 19.280 kilómetros. Los estadounidenses, que controlaban casi por completo la construcción de ferrocarriles, se empeñaron en unir las zonas más ricas y pobladas del país con los puertos y con el sistema ferroviario de los Estados Unidos. De este modo, el transporte de materias primas de exportación a ese país se realizaría con mayor rapidez y eficacia. El gobierno porfirista les otorgó, a los estadounidenses, concesiones, subsidios y tierras para que construyeran las vías férreas. De este modo, con los ferrocarriles, México se transformó en un proveedor de materias primas y en un mercado en el que podían venderse las mercancías de los países industrializados.

Actividades

1. Explicá con tus palabras las principales características del régimen de Porfirio Díaz.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La otra cara de la modernización

La administración de Porfirio Díaz se rodeó de un grupo de intelectuales que acompañaron su proyecto de convertir a México en una nación "civilizada" e independiente, como consideraban que eran Francia, Gran Bretaña o los Estados Unidos. Sin embargo, el porfiriato construyó una nación que dependía enormemente de las inversiones extranjeras y de las fluctuaciones del mercado internacional. Tal dependencia se evidenciaba principalmente en que importantes sectores de la economía, como los bancos, la minería, la industria y los transportes, estaban en manos de capitales extranjeros.

Pero además de depender del exterior, la administración de Díaz no pudo lograr un desarrollo económico homogéneo, puesto que había muchas diferencias entre el norte, el centro y el sur del país, ni tampoco pudo solucionar la extrema pobreza de la mayoría de la población.

Los cambios más profundos se habían producido en el norte. Al comenzar el último cuarto del siglo XIX, el norte era una zona fronteriza periférica y casi sin importancia económica. Sin embargo, en pocos años, se había convertido en una región agrícola y minera rica que exportaba su producción hacia los Estados Unidos. Su crecimiento económico se vio favorecido por el tendido de vías férreas, sobre el que ya leíste, así como por la llegada de inversiones extranjeras y por la existencia de abundante mano de obra. A diferencia de esta región, el sur se caracterizó por una escasa diversificación agrícola, al dedicarse a la explotación de unos pocos cultivos, con bajas inversiones de capital y menos avances en las técnicas de producción.

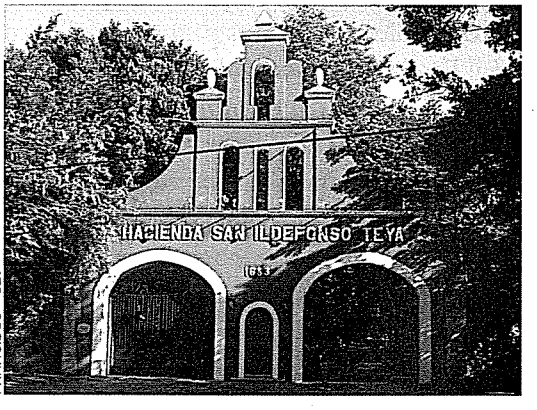
Asimismo, en esta época se generaron serios conflictos en el sector agrícola. A diferencia de otros sectores, como la minería y los transportes, el desarrollo del agro mexicano dependió muy poco de la adquisición de nuevas tecnologías. La mayoría de los propietarios de las explotaciones agrícolas asumían que para producir más solo era necesario contar con abundantes cantidades de mano de obra y de tierra. Por consiguiente, impulsaron la sanción de leyes que les permitieron apropiarse de las tierras de las comunidades indígenas, que carecían de títulos de propiedad. Así, pudieron adquirirlas a precios muy bajos.

Las leyes de expropiación no eran una novedad en la historia mexicana. En 1856 se había sancionado una ley, conocida como la Ley Lerdo, que había dispuesto la venta de las tierras de labranza que pertenecían a la Iglesia. En aquella ocasión, la medida había afectado a las órdenes religiosas que tenían grandes explotaciones agropecuarias, a los campesinos que trabajaban en ellas y a los arrendatarios. No obstante, durante la administración porfirista las expropiaciones se transformaron, a los ojos de la clase dirigente, en un requisito para la modernización económica capitalista. De este modo, avanzaron sobre pueblos y comunidades.

Pero además de suprimir la propiedad colectiva, la administración porfirista otorgó, a los grandes propietarios privados, concesiones sobre el uso del agua, lo que permitió que pocas personas controlaran extensas regiones hidrográficas.

Muchos campesinos indígenas, al ser expulsados de sus tierras, quedaron sin su sustento y no tuvieron otra alternativa que emplearse en las grandes haciendas. En ellas, las condiciones de vida y de trabajo eran muy duras. En ocasiones, eran obligados a endeudarse con el propietario y no podían abandonar la hacienda hasta pagar lo que debían. De esa forma, el hacendado tenía garantizada la mano de obra que necesitaba para las labores. Algunos campesinos conseguían trabajo solo en temporadas de siembra y de cosecha, y el resto del año quedaban desempleados. Además, la mayoría era víctima de malos tratos, de jornadas de trabajo agotadoras y de pésimos salarios, pues no existían leyes que los protegieran.

En suma, la modernización económica porfirista solo favoreció a unos pocos y se apoyó en la pobreza de la gran mayoría de la población.



FRANCISCO - 619

Mientras los hacendados del henequén se enriquecieron ante la creciente demanda externa, los campesinos debieron trabajar en condiciones de extrema pobreza. Actualmente, algunas de las haciendas henequeneras se convirtieron en atractivos turísticos, como la que se ve en la imagen, en las cercanías de Mérida.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Documento 1

Plan de San Luis de Potosí

"Abusando de la ley de terrenos baldíos, numerosos pequeños propietarios, en su mayoría indígenas, han sido despojados de sus terrenos, por acuerdo de la Secretaría de Fomento, o por fallos de los tribunales de la República. Siendo de toda justicia restituir a sus antiguos poseedores los terrenos de que se les despojó de un modo tan arbitrario, se declaran sujetos a revisión tales disposiciones y fallos y se les exigirá a los que los adquirieron de un modo tan inmoral, o a sus herederos, que los restituyan a sus primitivos propietarios, a quienes pagarán también una indemnización por los perjuicios sufridos [...].

Conciudadanos: no vaciléis pues un momento: tomad las armas, arrojad del poder a los usurpadores, recobrad vuestros derechos de hombres libres y recordad que nuestros antepasados nos legaron una herencia de gloria que no podemos mancillar. Sed como ellos fueron: invencibles en la guerra, magnánimos en la victoria".

Madero, Francisco I., San Luis de Potosí,
5 de octubre 1910.

La revolución y las demandas campesinas

Durante el régimen de Porfirio Díaz, las haciendas crecieron devorando a su paso las tierras de los pueblos y las comunidades indígenas. Hacia 1910, las haciendas abarcaban aproximadamente el 80% del total del territorio rural explotado de México. En el sur, en el rico estado de **Morelos**, por ejemplo, muchas de las comunidades indígenas no solo habían sufrido expropiaciones sino que, además, los propietarios de los ingenios azucareros se habían apropiado de los cursos de agua y de los bosques, quitándoles, de este modo, sus posibilidades de sustento.

Los campesinos de Morelos intentaron oponerse y, aunque muchos de sus dirigentes fueron encarcelados o deportados de la región, no se resignaron a perder sus propiedades ni su independencia. Así, a fines de 1910, cuando se dio a conocer el Plan de San Luis de Potosí, creyeron encontrar en este manifiesto un poderoso aliado para recuperar aquello que consideraban que les pertenecía: sus tierras.

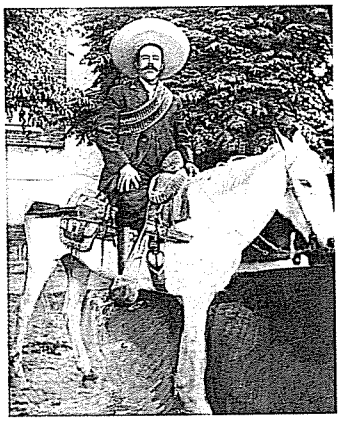
Según el Plan de San Luis de Potosí de Madero, las leyes, como la de terrenos baldíos de 1883, habían permitido serios abusos. Por eso, se comprometía a revisar las resoluciones y los fallos de los tribunales, como también los acuerdos realizados por la Secretaría de Fomento, que era la encargada de determinar qué terrenos se hallaban sin ocupar. Si se comprobaba que se había actuado injustamente, las tierras en discusión pasarían a manos de sus antiguos poseedores (**doc. 1**).

Encabezados por **Emiliano Zapata**, los campesinos indígenas de Morelos se unieron a la revolución maderista. A pie o a caballo, estos hombres y mujeres, armados con lo que arrebataban por sorpresa a las guarniciones militares federales, buscaron recuperar las tierras que consideraban que eran de sus comunidades.

Sin embargo, los zapatistas no fueron los únicos campesinos que se unieron a la revolución maderista. En el norte, otros acompañaron a **Francisco Villa**, conocido por su apodo de **Pancho**, quien formó la División del Norte, uno de los ejércitos más importantes de la hazaña revolucionaria.

Entre los seguidores de Zapata y los de Villa había importantes coincidencias. Ambos grupos se sublevaron contra un régimen que los había empobrecido y denigrado, y que los había forzado a trabajar para los terratenientes sin ningún tipo de protección. Estos grupos campesinos confiaban en que, una vez que Madero asumiera la presidencia, repararía las situaciones de injusticia y abuso que se habían cometido durante el porfiriato.





Emiliano Zapata y Pancho Villa fueron dos de los líderes más populares de la Revolución Mexicana.

Actividades

2. Leé con atención el **doc. 1** y, a continuación, resolvé las consignas:
   a) Explicá con tus palabras la propuesta de Madero.
   b) ¿Qué argumentos expone para pedirles a sus conciudadanos que echen por la fuerza a los gobernantes?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

De Porfirio a Madero: la revolución continúa

En mayo de 1911, los días de Porfirio en el poder estaban contados. Desde el norte, Pancho Villa y **Pascual Orozco**, un comerciante y arriero que también había depositado su fe en el Plan de San Luis de Potosí, hostigaban a las tropas federales. A las filas de sus ejércitos revolucionarios se habían plegado rancheros del norte del país, trabajadores ferroviarios, mineros, obreros, artesanos y profesores rurales. También desde el sur los zapatistas avanzaban con sus reclamos agraristas, sumando tras de sí a más campesinos y trabajadores rurales.

El 25 de mayo, abandonado por muchos de sus seguidores, Porfirio Díaz debió renunciar a la presidencia, y en su lugar dejó al ministro de Relaciones Exteriores, quien formó un gabinete plural en el que se incluyeron porfiristas, maderistas e independientes.

Una de las primeras medidas del presidente provisional fue la de licenciar a las tropas revolucionarias con el objetivo de que todo volviera a su cauce normal. Si bien algunos, como Madero, estuvieron de acuerdo, no todos los revolucionarios se mostraron dispuestos al desarme: Zapata se convirtió en el principal opositor al desarme y a la desmovilización de las tropas. Reclamaba que primero se cumpliera con lo prometido en el plan de San Luis de Potosí sobre la restitución de las tierras.

No obstante, ni durante la presidencia provisional, ni durante la presidencia de Madero –que asumió luego de haber triunfado en las elecciones realizadas en octubre de 1911– se logró la restitución de las tierras.

Frente a esto, Zapata y su gente se rebelaron. Sus motivos fueron expuestos en un nuevo plan, firmado el 28 de noviembre de 1911, que se conoció con el nombre de **Plan de Ayala** (doc. 2). En él se acusaba a Madero de haber traicionado el Plan de San Luis de Potosí, y trataba de bandidos y rebeldes a quienes lo defendían. En consecuencia, Zapata desconoció a Madero como jefe de la revolución y como presidente de la república y convocó a los mexicanos para derrocarlo.

Tampoco las noticias que llegaban desde el norte eran buenas para Madero. En marzo de 1912, Orozco llamó al pueblo a levantarse en armas contra el presidente. Lo acusó de traidor al Plan de San Luis de Potosí y propuso un plan de reformas sociales y políticas. Para sofocar la rebelión, Madero envió a **Victoriano Huerta**, un ingeniero y militar de amplia experiencia.

Las tropas federales, comandadas por Huerta –en cuyas filas formaba Francisco Villa–, vencieron a Orozco. Sin embargo, poco tiempo después, Huerta, ayudado por Orozco, se enfrentó al presidente.

Documento 2

Plan de Ayala

"Teniendo en consideración que el pueblo mexicano, acaudillado por don Francisco I. Madero, fue a derramar su sangre para reconquistar libertades y reivindicar derechos conculcados [quebrantados], y no para que un hombre se adueñara del poder [...], teniendo también en cuenta que el [...] actual presidente de la república, trata de eludirse del cumplimiento de las promesas que hizo a la nación en el Plan de San Luis de Potosí [...].

Teniendo en consideración que el tantas veces repetido Francisco I. Madero ha tratado de ocultar con la fuerza bruta de las bayonetas y de ahogar en sangre a los pueblos que le piden, solicitan o exigen el cumplimiento de sus promesas en la revolución, llamándoles bandidos y rebeldes [...] declaramos al susodicho Francisco I. Madero, inepto para realizar las promesas de la revolución de que fue autor, por haber traicionado los principios con los cuales burló la voluntad del pueblo y pudo escalar el poder; incapaz para gobernar y por no tener ningún respeto a la ley y a la justicia de los pueblos, y traidor a la Patria por estar a sangre y fuego humillando a los mexicanos que desean libertades, a fin de complacer a los científicos, hacendados y caciques que nos esclavizan y desde hoy comenzamos a continuar la revolución principiada por él, hasta conseguir el derrocamiento de los poderes dictatoriales que existen".



A diferencia de las filas federales, los zapatistas carecían de uniformes y combatían junto a sus mujeres y niños.

Actividades

3. Elaborá una síntesis sobre el Plan de Ayala, haciendo hincapié en los argumentos esgrimidos para erigirse contra Madero.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Tiempos de contrarrevolución

Madero había accedido a la presidencia con un gran apoyo entre la población mexicana. Pero, como ya leíste, lo fue perdiendo de parte de los campesinos, los trabajadores y sus líderes. Sin embargo, ellos no eran los únicos disgustados. Ciertos miembros de la vieja *élite*, algunos inversores extranjeros y representantes de diplomáticos temían que la revolución del sur avanzara. Comenzaron, entonces, a conspirar para terminar con la presidencia de Madero.

Así, el 9 de febrero de 1913, un grupo de generales y políticos dieron un golpe para derrocar al gobierno, hecho que se consumó en diez días y que pasó a la historia con el nombre de la **Decena Trágica**. Madero fue hecho prisionero y luego asesinado, mientras Huerta se convertía en presidente. Comenzaba así un **período contrarrevolucionario** en el que los grandes hacendados, los altos mandos militares de procedencia porfirista, el clero y casi todos los gobernadores se unieron para imponer una dictadura. Los contrarrevolucionarios se oponían a la experiencia republicana de Madero, a las libertades democráticas y a las reivindicaciones campesinas e indígenas. Pretendían alcanzar la pacificación del país y el reconocimiento de los Estados Unidos para continuar recibiendo el aporte de los capitales extranjeros. En suma, buscaban anular la revolución y sus ideales de justicia, tierra y libertad.

Pero el golpe contrarrevolucionariono solo no contuvo la revolución sino que la guerra campesina se extendió aún más por todo el país. En Coahuila también se levantó el gobernador **Venustiano Carranza**, un terrateniente que había sido partidario de Madero, y lanzó un nuevo plan: el **Plan de Guadalupe**. Allí se condenaba el golpe antimaderista, se desconocía el gobierno de Huerta y se comunicaba que se tomarían las armas para restablecer el orden constitucional. Nacía así una nueva formación militar revolucionaria, el **Ejército Constitucionalista**.

Para doblegar a los revolucionarios, Huerta desplegó todo el potencial del ejército federal, que ya contaba con doscientos mil efectivos. Sin embargo, pese a sus esfuerzos, no pudo contenerlos. El Ejército Constitucionalista, con sus tres formaciones –la División del Norte encabezada por Pancho Villa; el Ejército del Noroeste al mando del general Pablo González, y el Ejército del Nordeste dirigido por Álvaro Obregón– fue ganando cada vez más terreno.

Pero los problemas de Huerta no acabaron ahí: sus relaciones con los Estados Unidos dieron un profundo giro y ya no apoyaban a su gobierno, pues consideraban que no había respetado los acuerdos para favorecer a los inversores norteamericanos. Como represalia, en abril de 1914, el presidente norteamericano Woodrow Wilson resolvió invadir el territorio mexicano y ocupar el puerto de Veracruz. La **intervención norteamericana** fue mal vista por los revolucionarios, pues entendían que el país del norte violaba la soberanía mexicana. Hasta que en junio de ese año, luego de arduas negociaciones, los Estados Unidos se retiraron del territorio mexicano. Para entonces, los federales estaban cercados, y Huerta, a punto de huir de México. Los días de la contrarrevolución terminaban y la revolución daba una nueva vuelta de página en su historia.



Ejército Constitucionalista.

Actividades

4. Como estudiaste en el capítulo anterior, en aquellos años las intervenciones directas de los Estados Unidos en otros países no eran una excepción. Elaborá un resumen con los principales argumentos que por entonces sostenían los gobiernos de ese país para llevar a cabo tales empresas.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Composición social y diversidad de demandas

Durante la dictadura de Huerta se manifestaron dos fracciones revolucionarias claramente definidas, tanto por sus orígenes sociales como por sus demandas: una de ellas era el carrancismo, y la otra estaba formada por el villismo y el zapatismo.

El carrancismo representaba a una fracción de terratenientes y a los pequeños propietarios; de hecho, su líder –Carranza– era un terrateniente. Sus demandas se limitaban al restablecimiento de la Constitución de 1857. En cambio, el villismo y el zapatismo –con sus líderes, Villa y Zapata– promovían profundas reformas sociales.

El villismo agrupaba a campesinos, obreros, ferrocarrileros, mineros, rancheros, desempleados y miembros de la clase media.

El zapatismo, por su parte, era, sobre todo, un movimiento de campesinos sin tierra.

EN PROFUNDIDAD

El mundo villista y el mundo zapatista

A pesar de que, como leíste, el villismo y el zapatismo tenían puntos en común, cuando analizamos con detenimiento ambos movimientos, observamos que entre ellos existían más diferencias de las que podían verse a simple vista.

El mundo villista. De todos los fenómenos que participaron en la Revolución Mexicana y le dieron forma, uno de los que más controversia ha generado entre los historiadores es el del rol de Pancho Villa. Además de las leyendas que rodean a su persona y a sus más fieles seguidores –"los dorados"–, el lugar de Villa es difícil de determinar: algunos estudiosos afirman que él y sus hombres no eran más que un grupo de bandidos y bandoleros sin organización ni programa social, mientras que otros aseveran lo contrario. Tal vez un buen modo de entender cuáles eran las ideas de Villa sea analizar las medidas que tomó en la zona de Chihuahua, que estuvo bajo su gobernación. Al hacerlo, se puede concluir que su comportamiento fue ambiguo. Por un lado, se preocupó por terminar con el hambre de los más pobres repartiendo alimentos, ropa y zapatos, y también tuvo una genuina preocupación por el bienestar de los niños y la educación. Pero, por otro lado, en lugar de repartir entre los pobres las grandes extensiones de tierras confiscadas a los terratenientes –tal era el reclamo que los villistas les hacían a los gobernantes–, mantuvo las haciendas funcionando en manos de sus hombres. Se afirma que el motivo por el cual estas no se desmantelaron tenía que ver con el hecho de que era más fácil mantenerlas en funcionamiento y vender la mercadería al mercado estadounidense y, así, obtener el dinero que les permitiera comprar armas, municiones y uniformes. Se suponía que después de que el ejército revolucionario alcanzara la victoria, la reforma agraria sí se llevaría adelante. No obstante, como esta victoria no tuvo lugar, no puede saberse si, en realidad, la reforma se habría concretado.

El mundo zapatista. Una vez que concluyó la lucha contra Huerta, se hicieron evidentes las diferencias entre los zapatistas y los demás revolucionarios.

La revolución en Morelos contó con importantes intelectuales que extendieron los reclamos populares a diferentes terrenos. Así, además de su ley agraria, los zapatistas expidieron otras leyes que muestran la amplitud de sus intereses sociales en cuanto a accidentes de trabajo, responsabilidades de funcionarios y burócratas, asistencia pública, administración de justicia, enseñanza, matrimonio, libertad de imprenta y municipal. Por ello, se puede afirmar que el zapatismo generó un proyecto global y radical para la transformación de la sociedad.

Mientras duró el aislamiento de Morelos (entre fines de 1914 y hasta mayo de 1916), los pueblos y los guerrrilleros fueron haciendo realidad su revolución. Familias pobres y desposeídas que habitaban aquel territorio introdujeron cambios en el sistema de dominio, en los asuntos políticos locales y en la utilización de los recursos.

Si bien quienes estaban al mando efectuaron algunos atropellos, no fue lo típico del zapatismo. Lo determinante de este movimiento es que sí se realizaron cambios inmediatos en la estructura de la propiedad: los pueblos expropiaron y tomaron posesión de aquellas tierras de las haciendas que consideraban suyas.

Zapata optó por respetar la decisión de las comunidades en cuanto a la forma de trabajar y apropiarse de los terrenos: aquellos que, por tradición, solían tener terrenos individuales, los recibieron en forma individual, mientras que aquellos que preferían trabajar las tierras colectivamente, también fueron respetados.

En cuanto a los terrenos de las haciendas que no se entregaron a los pueblos, fueron nacionalizados, y los ingenios y las destilerías resultaron confiscados.



Zapata y su delegación.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La Constitución de 1917

A comienzos de 1914, la formación militar al mando de Obregón avanzaba hacia la capital mexicana, desde el oeste, en tanto que la de Villa lo hacía desde el centro, y la encabezada por González, desde el este. A medida que el Ejército Constitucionalista se desplazaba, la revolución iba ganando más adeptos. Así, a mediados de año, y luego de derrotar a los federales en Zacatecas, Guadalajara, San Luis de Potosí y Monterrey, entre otras ciudades, Huerta, acorralado, huyó.

Carranza quedó al frente del mando político de México (hecho que sería luego corroborado en las elecciones de 1917). El triunfo de los constitucionalistas, no obstante, fue opacado por una serie de diferencias entre los revolucionarios. Estas diferencias surgieron, inicialmente, cuando Carranza rechazó las exigencias de Zapata y Villa de resolver el problema agrario y demandó que ambos lo reconocieran como jefe de la Revolución. Su decisión generó malestar y divisiones entre las filas revolucionarias.

Desde entonces, y hasta 1915, las diferencias entre carrancistas, por un lado, y zapatistas y villistas por el otro, ocuparon el centro de la escena militar. Finalmente, Carranza fue el vencedor al contar con la colaboración norteamericana, que buscaba a toda costa salvaguardar sus intereses económicos en la región.

Como presidente, Carranza buscó reorganizar el país y restablecer el orden y la paz. Estos objetivos no pudieron ser alcanzados y, de hecho, antes de que su mandato finalizara, Obregón y otros hombres alejados de las filas carrancistas, se levantaron en armas contra el gobierno de Carranza. Por último, este sería asesinado antes de que lograra trasladar la capital a Veracruz huyendo de la sublevación.

Si bien Carranza no logró pacificar el país, durante su gestión se llevó a cabo el debate para discutir una nueva constitución nacional. El presidente convocó a un Congreso Constituyente en el que no podían participar los representantes de quienes eran contrarios al constitucionalismo. De todos modos, una fracción del Congreso –en la que se hallaba Obregón– retomó muchas de las ideas del villismo y del zapatismo.

La constitución se sancionó, finalmente, en 1917. Algunos de sus puntos fundamentales fueron la fijación del mandato presidencial por cuatro años y sin posibilidad de reelección, el establecimiento del derecho a huelga, la jornada laboral de ocho horas, el salario mínimo y la prohibición del trabajo infantil. Asimismo, confirió derechos al Estado para confiscar las tierras de los latifundistas, estableció que la propiedad del subsuelo, de los recursos acuíferos y minerales era del Estado mexicano, y este era el que podía otorgar concesiones a otros para su explotación (**doc. 3**). En cuanto a la educación, el artículo 3 establecía el carácter laico de esta, así como la gratuidad de la enseñanza primaria.

Documento 3

El artículo 27

La propiedad de las tierras y aguas comprendidas dentro de los límites del territorio nacional corresponde originariamente a la Nación.

Las expropiaciones solo podrán hacerse por causa de utilidad pública y mediante indemnización.

La Nación tendrá en todo tiempo el derecho de imponer a la propiedad privada las modalidades que dicte el interés público, así como el de regular, en beneficio social, el aprovechamiento de los elementos naturales susceptibles de apropiación, con objeto de hacer una distribución equitativa de la riqueza pública, cuidar de su conservación, lograr el desarrollo equilibrado del país. En consecuencia, se dictarán las medidas necesarias para ordenar los asentamientos humanos y establecer adecuadas previsiones, usos, reservas y destinos de tierras, aguas y bosques, a efecto de ejecutar obras públicas y de planear y regular la fundación, la conservación, el mejoramiento y el crecimiento de los centros de población; para preservar y restaurar el equilibrio ecológico; para el fraccionamiento de los latifundios; para disponer en los términos de la ley reglamentaria, la organización y explotación colectiva de los ejidos y comunidades; para el desarrollo de la pequeña propiedad agrícola en explotación; para la creación de nuevos centros de población agrícola con tierras y aguas que les sean indispensables; para el fomento de la agricultura y para evitar la destrucción de los elementos naturales y los daños que la propiedad pueda sufrir en perjuicio de la sociedad. Los núcleos de población que carezcan de tierras y aguas o no las tengan en cantidad suficiente para las necesidades de su población, tendrán derecho a que se les dote de ellas, tomándolas de las propiedades inmediatas, respetando siempre la pequeña propiedad agrícola en explotación.

Actividades

5. Explicá con tus palabras el significado del **doc. 3**. ¿A quiénes afectaba lo dispuesto en el artículo 27?
6. ¿Podés encontrar en la Constitución mexicana de 1917 coincidencias con nuestra Constitución? ¿Cuáles?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Una revolución, varios debates

Para algunos historiadores, la sanción de la Constitución de 1917, que contempló, en gran medida, las expectativas de distintos sectores revolucionarios, representó la última gran página de la Revolución Mexicana. Otro grupo, en cambio, sitúa el fin de la revolución con la terminación del mandato de Carranza, en 1920. Un tercer grupo de investigadores, por su parte, sostiene que la duración fue aún mayor y que la revolución se extendería hasta el ascenso a la presidencia de **Lázaro Cárdenas**, en 1934, ya que durante los años de su mandato se hicieron efectivas, al fin, las reformas que se impulsaron durante la década de 1910 y que se habían legitimado con la Constitución de 1917.

No obstante, ponerse de acuerdo sobre cuándo finalizó la revolución es solo uno de los puntos en discusión. Más problemático aún resulta definir si efectivamente el proceso iniciado en México, en 1910, fue una revolución. A grandes rasgos, las reflexiones teóricas realizadas desde la sociología o las ciencias políticas entienden que las revoluciones son transformaciones radicales, violentas y bruscas en las relaciones sociales, que implican la sustitución de las estructuras sociales, políticas y económicas existentes por otras.

Theda Skocpol, una socióloga norteamericana, afirma que las revoluciones se caracterizan por ser transformaciones exitosas a nivel sociopolítico, que involucran un cambio profundo del Estado y de las diferentes clases que componen la sociedad. Afirma que en el mundo contemporáneo han existido tres grandes revoluciones exitosas: la Francesa, que derrumbó al antiguo régimen feudal, y la Rusa y la China, que instauraron el comunismo.

Siguiendo la línea analítica de Skocpol, algunos trabajos sostienen que en México ni la situación económica, ni la política, ni la social cambiaron de manera profunda. Ilustran su parecer en lo acontecido con el reparto de tierras: con excepción de lo sucedido en la región de Morelos (que habría sido más una excepción que la regla general), el reparto de tierras prácticamente no se llevó a cabo. Alegan, además, que tras la revolución, la posesión de la tierra continuó estando, mayoritariamente, en manos de los latifundistas. Por lo tanto, afirman que México no sufrió una revolución sino una gran rebelión, pues no hubo transformaciones exitosas ni permanentes.

Sin embargo, no todos los historiadores concuerdan con las afirmaciones establecidas por Skocpol, pues entienden que es erróneo pensar los procesos revolucionarios únicamente sobre la base de los éxitos que hayan alcanzado. Proponen, por el contrario, estudiar la revolución como un proceso histórico amplio y complejo, desde una perspectiva que supere la del período de la lucha armada. Retoman el tema de la larga duración de la revolución, y son quienes consideran que esta llegó hasta el gobierno cardenista. ¿Por qué? Porque en esta larga duración pueden registrarse la destrucción del viejo Estado porfirista, el debilitamiento profundo de las estructuras agrarias tradicionales y la expropiación de segmentos importantes de propiedades extranjeras.

EN PROFUNDIDAD

La mirada de un historiador

El historiador anglosajón **Alan Knight**, un especialista de la Revolución Mexicana, realizó una importante distinción entre dos tipos de definiciones que se encuentran en la gran mayoría de los estudios sobre la revolución. Por un lado, explica que existe una **definición descriptiva** que se centra en narrar cómo se generó, abordando la violencia a gran escala, los conflictos políticos y el cataclismo social resultante. Según esta visión, se puede considerar que una rebelión es una revolución siempre que se den tres elementos: debe existir una participación genuina de las masas, tiene que darse una lucha entre visiones o ideologías rivales y, finalmente, debe producirse una lucha por el control político de la nación, de sus instituciones y de sus leyes.

Por el otro, expone una **definición funcional**, que se concentra en los efectos o consecuencias de la revolución, es decir, en la profundidad con la que se habrían transformado las estructuras estatales, económicas y sociales. Desde esta perspectiva, la Revolución Mexicana genera más dudas.



Detalle del mural de la *Revolución Mexicana*, de David A. Siqueiros.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Actividades

7. Situá los siguientes hechos y procesos en una línea de tiempo comprendida entre 1877 y 1920. Luego, explicá brevemente de qué se trató cada uno.

Ley Lerdo - Plan de San Luis de Potosí - Porfiriato - Ley de terrenos baldíos - Plan de Ayala - Plan de Guadalupe - Invasión norteamericana a Veracruz - Decena Trágica - Constitución de 1917.

8. Leé con atención el siguiente texto del periodista norteamericano John Reed que viajó a México durante la revolución, para realizar un reporte de los sucesos que ocurrieron allí. Luego, realizá las actividades.

"Nos adentramos en un ondulante desierto de colinas arenosas que se desplegaban en llanuras sin fin. [...] Hacia medianoche, descubrimos que el camino que habíamos seguido venía a perderse en un tupido macizo de mezquital. En alguna parte nos habíamos salido del camino real. Las mulas estaban exhaustas. No quedaba otra alternativa que acampar en tierra seca.

Cuando terminamos de quitar los arneses a las mulas, de alimentarlas, en el momento de encender nuestra fogata, oímos ruido de pasos cautelosos que venían de lo denso del chaparral. Se escuchó un tenue triscar en el matorral y, luego, una voz:

–¿De qué bando son ustedes?

–Maderistas -contestó Antonio-. Pasen.

Dos vagas sombras se dibujaron en el filo del resplandor de nuestra fogata, sin el menor ruido: dos peones [...]. Uno de ellos era viejo, encorvado, de piel arrugada, calzaba huaraches de fabricación casera; su pantalón, en jirones, casi sobre las enflaquecidas piernas. El otro era un joven muy alto, descalzo [...]. Al principio, los recién llegados, de la manera más política, rehusaron nuestra invitación a comer algo. Después de mucho insistir, los persuadimos y, finalmente, aceptaron unas cuantas tortillas con chile. Cómico, a la vez que lastimero, fue para nosotros observar que, a pesar de lo hambrientos que estaban, hacían grandes esfuerzos por disimularlo".

Reed, John. *Hija de la revolución*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1989.

a) Explicá en qué etapa de la Revolución Mexicana ocurrió esta escena. ¿Cuál era la situación en ese momento? ¿Qué grupos se enfrentaban?
b) ¿Quiénes se encuentran en la noche?
c) ¿En qué condiciones se encontraban los grupos descriptos por Reed?
d) ¿Cuáles te parecen que eran las diferencias con el ejército federal?

9. Si fueras historiador, ¿qué definición del concepto de revolución te parecería más acertada? ¿Por qué?

10. Los historiadores partidarios de ubicar el fin de la Revolución mexicana en el gobierno de Cárdenas, ¿a cuál de las definiciones analizadas por Knight te parece que adhieren?

11. De acuerdo con la definición descriptiva de la revolución, ¿dirías que la Revolución Mexicana puede considerarse una revolución?

12. Debido a que muchos de los participantes de la revolución no sabían leer ni escribir, las noticias pasaban de boca en boca. Muchas veces se conocían a través de la música, por medio de corridos, es decir, canciones espontáneas acompañadas al compás de la guitarra.
Leé el siguiente corrido y completá las actividades:

Corrido de la muerte de Zapata

Escuchen señores, oigan
el corrido de un triste acontecimiento:
pues en Chinameca ha muerto a mansalva
Zapata, el gran insurrecto.
Abril de 1919 en la memoria
quedará del campesino,
como una mancha en la historia.
Campanas de Villa Ayala
¿por qué tocan tan dolientes?
Es que ya murió Zapata
y era Zapata un valiente.
El gran Emiliano que amaba a los pobres,
quiso darles libertad.
Por eso los hombres de todos los pueblos
con él fueron a luchar.
[...]
A la orilla de un camino
corté una blanca azucena,
a la tumba de Zapata
la llevé como una ofrenda.
Señores, ya me despido,
que no tengan novedad.
Cual héroe murió Zapata
por dar tierra y libertad.

a) ¿Cuál es el tema del corrido?
b) ¿Qué sentimientos demuestra el autor por Zapata?
c) ¿Qué virtudes destaca?
d) Averiguá cómo lo mataron a Zapata y por qué.

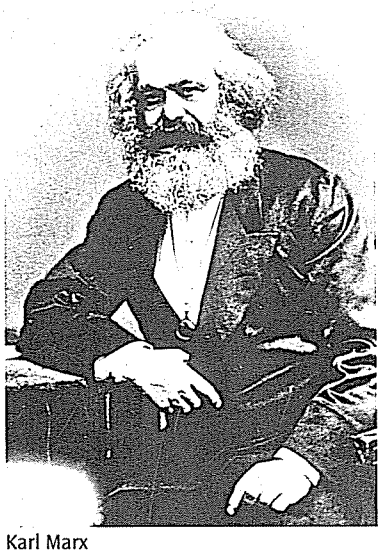
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723



El concepto de revolución
Definiendo conceptos

Como pudiste ver a lo largo de esta sección, a veces, los conceptos, pueden interpretarse de distinto modo. En el capítulo 3, sobre la Revolución Mexicana, viste cómo algunos estudiosos interpretan aquel episodio de la historia de México. Ahora, te proponemos ir un poco más allá y extender tus conocimientos acerca de lo que implica una "revolución" para aquellas personas que fueron militantes revolucionarios.

La revolución según los militantes



Karl Marx

La revolución según Marx

Dentro de este grupo podemos encontrar a diferentes personalidades. Sin embargo, una de las más reconocidas fue, sin duda, **Karl Marx**. Su importancia no solo radica en su pensamiento y reflexiones, sino también en la enorme influencia que tuvo en muchísimos revolucionarios posteriores.

La doctrina de Marx tiene dos conceptos de revolución, que si bien no son contradictorios, sí son diferentes.

El primero de ellos, aparecido en el *Manifiesto Comunista*, escrito con Friedrich Engels, tiene que ver con la fase destructiva de la lucha de clases:

"La historia de toda sociedad hasta nuestros días no ha sido sino la historia de la lucha de clases. Esta es la dialéctica: hombres libres y hombres esclavos; patricios y plebeyos; nobles y siervos [...]. En una palabra, opresores y oprimidos en lucha constante mantuvieron una guerra initerrumpida, ya disimulada, ya abierta, una guerra que termina siempre o bien por una transformación revolucionaria de la sociedad, o bien por la destrucción de las dos clases antagónicas".

En otras palabras, en este primer concepto de revolución de Marx, esta aparece como la última fase de la lucha de clases, que produce la transformación de la sociedad.

Un segundo concepto, enunciado por Marx unos años después, en la *Introducción a la Crítica de la Economía Política*, de 1857, da una imagen de la revolución más mecanicista. Según esta postura, cuando se produce un desajuste entre el desarrollo de las fuerzas productivas y el régimen político, jurídico e ideológico que regula las relaciones sociales, es ahí cuando tiene lugar la revolución.

Cuando estas fuerzas productivas llevan a sistemas de producción que ya no pueden ser regulados por el viejo orden, allí se produce la crisis y el desmoronamiento del orden político y jurídico antiguo, para dar lugar a uno nuevo.

En esta conceptualización, parecería que las personas, en tanto sujetos históricos, no pueden hacer demasiado para acelerar los acontecimientos.

Estas dos posturas del mismo Marx han originado que los marxistas posteriores se hayan dividido en dos corrientes: aquella que sigue los lineamientos del primer concepto, en el que los sujetos participan y pueden acelerar procesos históricos; y aquellos que, por el contrario, suponen que los seres humanos poco pueden hacer ante el peso de las estructuras.



Lenin

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723


León Trotsky

Las ideas de Lenin y Trotsky

Continuando con el marxismo, encontramos las posturas de dos grandes protagonistas de la Revolución Rusa: Lenin y Trotsky. Para ellos, el punto central del concepto de revolución era el tema de la **violencia**. Ambos retomaron este tema de un texto de Engels (*El Anti-Düring*, 1878), en el cual el autor legitima el papel revolucionario de la violencia.

Retomando esta idea, y la de revolución como aceleración de la Historia, **Lenin**, en medio de la Revolución Rusa, escribió:

"Toda revolución significa un viraje brusco en las vidas de las grandes masas del pueblo. Si este viraje no se ha cumplido del todo, no puede tener lugar una verdadera revolución, y así como todo viraje que ocurre en la vida de un individuo le enseña y le hace vivir y sentir muchas cosas de las que aprende más velozmente que en el desarrollo cotidiano de su existencia, la revolución les ofrece en poco tiempo a las grandes masas de pueblos, las más profundas y preciosas enseñanzas.

[...]

En tiempos revolucionarios, millones de hombres aprenden en una semana más que en un año entero de vida rutinaria y somnolienta, pues en estos virajes bruscos de la vida de un pueblo se ve con claridad qué fines persiguen las diferentes clases sociales, de qué fuerzas disponen, con qué medios actúan".

¿Cuál es el objeto de la revolución para Lenin? Apoderarse del Estado, incluyendo sus instrumentos de coerción, que estarían a cargo de la denominada "dictadura del proletariado". Sin embargo, esta dictadura no es más que una fase intermedia antes de la eliminación total de las clases sociales".

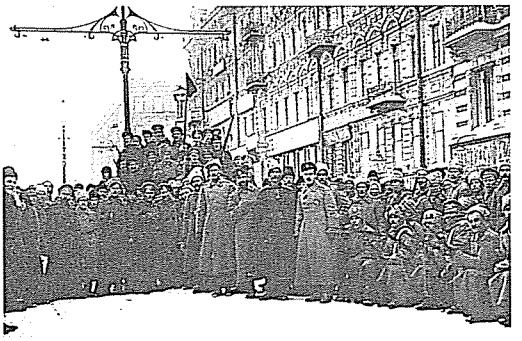
Para otro de los grandes protagonistas de la Revolución Rusa, **León Trotsky**, la revolución es la intervención directa de las masas en los acontecimientos históricos.

En su obra, *La historia de la Revolución Rusa*, de 1930, afirma que la sociedad no cambia sus instituciones de manera paulatina, a medida que estas se hacen cada vez más opresivas. Por el contrario, se debe llegar hasta un punto de saturación en el que las masas se dan cuenta de que ya no pueden soportar el sistema de dominación que sufren.

En ese momento, se produce un cambio violento y tiene lugar la revolución. "La revolución es la irrupción violenta de las masas en el gobierno de sus propios destinos".

Esta irrupción se daría, según él, cuando al pueblo se le haga insoportable seguir tolerando las viejas formas de sociedad.

Pero, según Trotsky, las masas carecen de un plan preconcebido, por lo que necesitan un grupo dirigente, una **vanguardia**, que sepa dirigirlos.


Escena de la Revolución Rusa de Febrero de 1917.

Actividades

1. Buscá en enciclopedias o en la Web diferentes definiciones del término revolución.
2. Sintetizá, con tus palabras, las definiciones de Marx, Lenin y Trotsky.
3. Compará las definiciones anteriores con las de Theda Skocpol, leída en el capítulo 3.
4. ¿Alguna de las conceptualizaciones puede utilizarse para dar cuenta de la Revolución Mexicana?
5. ¿Con qué definición estás más de acuerdo? ¿Por qué?
6. ¿Qué rol juega la violencia para Lenin y Trotsky?
7. ¿Creés que es necesaria la violencia en una revolución?
8. Da, por lo menos, tres ejemplos de revoluciones. En todos los casos, justificá por qué las considerás como tales.
9. ¿Te parece que es necesario un grupo que guíe a las masas, tal como creía Trotsky?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Sección 2

De la Primera Guerra Mundial a la crisis del 30



Qué vas a aprender

En esta sección...

- Qué fue la Gran Guerra, cuáles fueron sus causas y sus consecuencias.
- Qué fue la Revolución Rusa, qué la motivó y qué efectos tuvo en Rusia y en el resto de los países.
- A qué se denomina totalitarismo, cuáles fueron las causas de su ascenso en Europa y cuáles fueron sus bases ideológicas.
- Cómo era la sociedad en la primera mitad del siglo xx y qué características tenía la cultura en ese período.
- Qué fue el *crack* de 1929, en qué país se produjo y por qué, y cuáles fueron sus consecuencias.
- Cómo se llevó a cabo la democratización de la vida política en la Argentina y cuáles fueron los primeros gobiernos democráticos en nuestro país.

Carta de un soldado inglés desde el frente

Cariño mío:

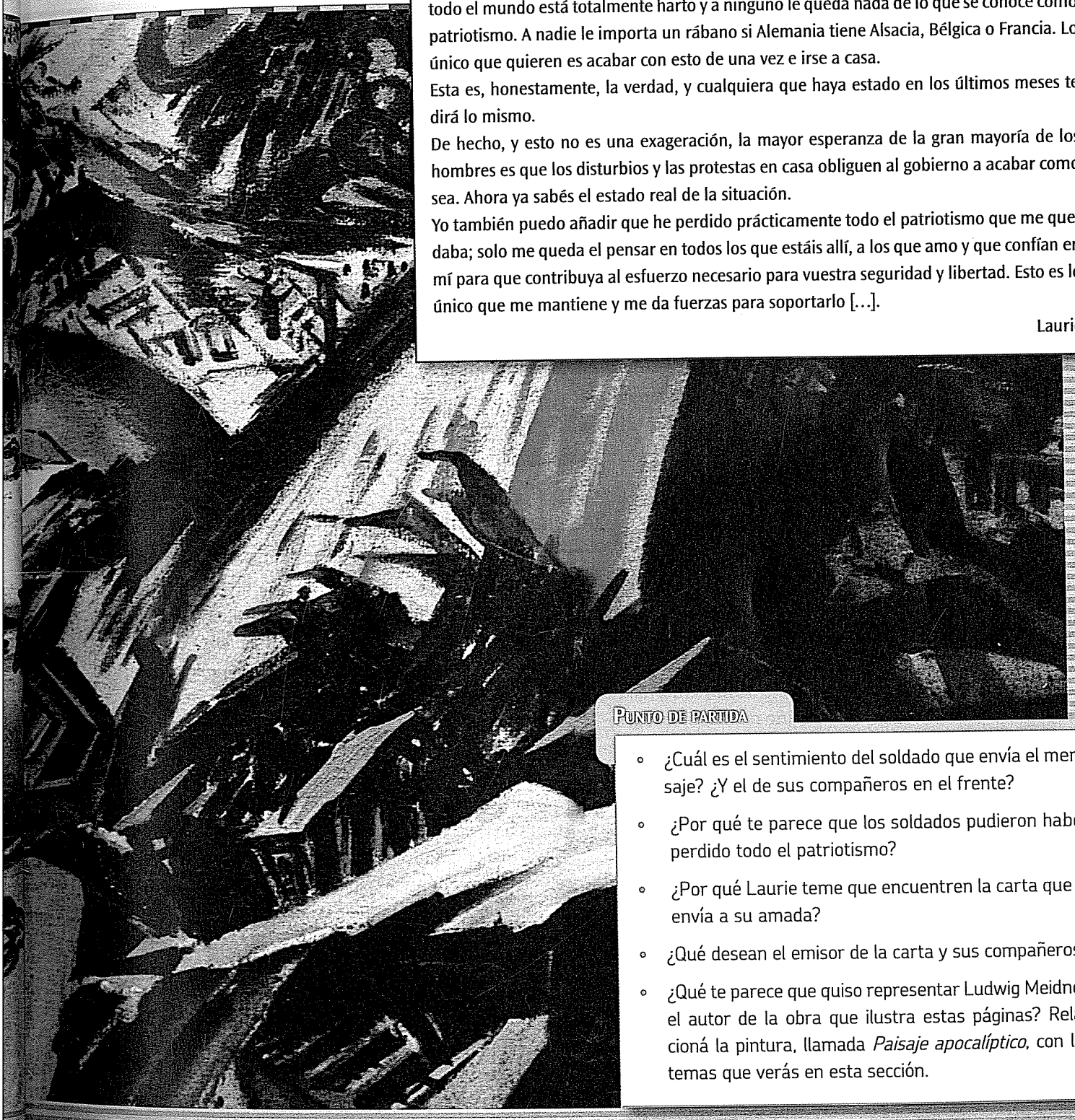
[...] Sé que te llevarás una gran sorpresa cuando te llegue esta carta... ¡Si alguna autoridad la ve! [...] Quizá te gustará saber cómo está el ánimo de los hombres aquí. Bien, la verdad es que (y como te dije antes, me fusilarán si alguien de importancia encuentra esta misiva) todo el mundo está totalmente harto y a ninguno le queda nada de lo que se conoce como patriotismo. A nadie le importa un rábano si Alemania tiene Alsacia, Bélgica o Francia. Lo único que quieren es acabar con esto de una vez e irse a casa.

Esta es, honestamente, la verdad, y cualquiera que haya estado en los últimos meses te dirá lo mismo.

De hecho, y esto no es una exageración, la mayor esperanza de la gran mayoría de los hombres es que los disturbios y las protestas en casa obliguen al gobierno a acabar como sea. Ahora ya sabés el estado real de la situación.

Yo también puedo añadir que he perdido prácticamente todo el patriotismo que me quedaba; solo me queda el pensar en todos los que estáis allí, a los que amo y que confían en mí para que contribuya al esfuerzo necesario para vuestra seguridad y libertad. Esto es lo único que me mantiene y me da fuerzas para soportarlo [...].

Laurie



Punto de partida

- ¿Cuál es el sentimiento del soldado que envía el mensaje? ¿Y el de sus compañeros en el frente?
- ¿Por qué te parece que los soldados pudieron haber perdido todo el patriotismo?
- ¿Por qué Laurie teme que encuentren la carta que le envía a su amada?
- ¿Qué desean el emisor de la carta y sus compañeros?
- ¿Qué te parece que quiso representar Ludwig Meidner, el autor de la obra que ilustra estas páginas? Relacioná la pintura, llamada *Paisaje apocalíptico*, con los temas que verás en esta sección.

4 La Gran Guerra

Dulce Et Decorum Est

Doblados como viejos mendigos bajo bolsas,
chocando las rodillas y tosiendo como viejas,
maldecimos a través del lodo
hasta darles la espalda a las condenadas bengalas
y empezar a arrastrarnos a un descanso remoto.
Los hombres marchaban dormidos. Muchos ya sin botas
cojeaban calzados de sangre. Todos patéticos, ciegos todos.
Ebrios de cansancio, sordos incluso a los silbidos
de proyectiles, decepcionados, que caían más atrás.

Wilfred Owen. Dulce Et Decorum Est. *1917.*



La calma antes de la tormenta

Entre 1914 y 1918, casi toda Europa y algunos países de otros continentes mantuvieron una guerra que implicó la movilización de 70 millones de combatientes. Este conflicto, que hoy se conoce como **Primera Guerra Mundial**, y que se llamó la "Gran Guerra", no fue producto de una sola causa sino de múltiples factores entrelazados de tal forma que el desencadenamiento de las hostilidades, como podemos verlo ahora, fue una consecuencia lógica del cada vez más complicado panorama internacional de aquel momento.

¿Cuáles fueron las causas de fondo? El creciente poderío alemán, que provocaba el recelo de Francia y del Reino Unido; las tensiones provocadas por el reparto de África en la Conferencia de Berlín (1884-1885); las aspiraciones nacionalistas de diversos pueblos de la zona de los Balcanes y de Europa central.

Todas estas tensiones, y la desconfianza que traían aparejada, provocaron un rearme masivo por parte de las distintas potencias europeas tensando, aún más, el clima político reinante.

En este contexto, en 1890, tras la muerte del emperador alemán Guillermo I, ascendió al trono Guillermo II. El nuevo mandatario destituyó al canciller Otto von Bismarck e inició una transformación en la política exterior alemana. El sistema de alianzas que había impulsado el ex canciller, fue dejado de lado: el emperador deseaba llevar a Alemania a la supremacía mundial y, para ello, puso en marcha una política exterior más agresiva y expansionista que se llamó ***Weltpolitik***. Esta provocó una serie de cambios en el escenario europeo y en sus áreas de influencia.

Si bien, durante el siglo XIX, la hegemonía británica en el terreno económico había sido indiscutida, a fines del siglo empezó a dudarse de esta supremacía: a nivel comercial, industrial y financiero, Alemania estaba superando al Reino Unido. Pero, además, los alemanes también desafiaron la hegemonía británica en el poderío naval: construyeron buques de guerra y crearon la Liga Naval. Para los ingleses, esto era una provocación y fabricaron un nuevo tipo de acorazado. Alemania, por su parte, dobló la apuesta: la **carrera armamentista** estaba en marcha.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La formación de los bloques

Las aspiraciones de Alemania de lograr la supremacía, tanto en el continente europeo como en los territorios coloniales, así como algunos conflictos territoriales, provocaron la desconfianza de varias naciones y la consiguiente división de las principales potencias en lo que serían dos bloques antagónicos (**doc. 1**).

El primero de estos bloques, denominado la **Triple Alianza**, había sido creado por Bismarck en 1882. Estaba conformado por Alemania, Austria-Hungría e Italia y los objetivos de aquel entonces habían sido garantizar un equilibrio europeo favorable a Alemania y, simultáneamente, mantener aislada a Francia. ¿Por qué Bismarck quería el aislamiento de los franceses? Porque temía una revancha luego de que estos fueran derrotados en la guerra franco-prusiana, al término de la cual (1870) habían perdido las regiones de Alsacia y Lorena, que quedaron en poder de los alemanes.

El segundo bloque, la **Triple Entente**, fue, en parte, una respuesta de algunas de las principales potencias europeas a la política imperialista de Guillermo II. Por un lado, Francia y Rusia firmaron, en 1893, un pacto militar por el que ambas potencias se comprometían a movilizar sus tropas en caso de que fueran atacadas por alguno de los miembros de la Triple Alianza. Si bien el Imperio ruso había mantenido un pacto de paz con Alemania, dicho pacto quedó sin efecto debido a la rivalidad que Rusia mantenía con Austria (aliada de los alemanes) por el predominio en los Balcanes. Por otro lado, Francia y el Reino Unido decidieron zanjar sus diferencias coloniales y firmaron, en 1904, la Entente Cordiale. Finalmente, en 1907, las tres potencias se aliaron e integraron la Triple Entente.



En esta caricatura de la Entente Cordiale, podés observar cómo el Reino Unido (representado por el personaje del centro) se lleva a Francia del brazo y deja sola a Alemania (representada por el personaje de uniforme). Este tratado supuso un cambio muy importante para el escenario europeo, ya que, tradicionalmente, Gran Bretaña se había aliado con Alemania.



Doc. 1 Mapa de bloques en Europa, en 1914.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

EN PROFUNDIDAD

La carrera armamentista: la "Paz Armada"

El período que transcurre entre 1871 (fin de la guerra franco-prusiana) y 1914 (año en que comenzó la Primera Guerra Mundial) se conoce como **"Paz armada"**. "Paz" porque, estrictamente hablando, las naciones no estaban en guerra; "armada" porque, como hemos visto, el clima de recelo y desconfianza entre los distintos países dio origen a un rearme masivo que incluyó la construcción de buques torpederos, fusiles, cañones, tanques, ametralladoras, acorazados, submarinos, aeroplanos, dirigibles...

Todos estos artefactos fueron posibles por los avances científicos y técnicos de la Segunda Revolución Industrial.

Entre 1912 y 1914, los años previos al estallido, las posturas diplomáticas y militares de las potencias europeas se endurecieron. Alemania tomó la iniciativa, que se concretó en la votación de nuevas leyes militares que incrementaron los efectivos de su ejército y prolongaron el servicio militar a tres años. Pero, como podés observar en el cuadro que se encuentra a continuación, el resto de los países no se quedó atrás.

Personal militar y naval de las potencias imperiales entre 1880 y 1914

Potencia	1880	1890	1900	1910	1914
Rusia	791.000	677.000	1.162.000	1.285.000	1.352.000
Francia	543.000	542.000	715.000	769.000	910.000
Alemania	426.000	504.000	524.000	694.000	891.000
Gran Bretaña	367.000	420.000	624.000	571.000	532.000
Imperio austrohúngaro	246.000	346.000	385.000	425.000	444.000
Italia	216.000	284.000	255.000	322.000	345.000
Japón	71.000	84.000	234.000	271.000	306.000

Las zonas en conflicto

Como ya leíste, una de las causas de la Gran Guerra fueron las **rivalidades coloniales** entre distintos países europeos.

Si bien durante la Conferencia de Berlín se habían decidido las posesiones de cada potencia, Alemania reclamaba para sí mayores adquisiciones. Además del prestigio y el poder que otorgaba poseer un gran imperio, su desarrollo industrial le permitía producir una importante cantidad de bienes manufacturados. Para que esta producción diera grandes ganancias, el Imperio alemán requería de materias primas baratas y de mercados donde se pudiera ubicarlas. Pero como las potencias solían ejercer un fuerte control comercial sobre sus colonias, solo podían ingresar en ellas los productos de las metrópolis.

Por esto, Alemania empezó a exigir una mayor participación en África.

Los mencionados reclamos se vieron plasmados en una serie de crisis que marcaron la evolución hacia un conflicto generalizado.

Marruecos

La primera de estas crisis tuvo lugar en 1905. En aquel año, Alemania se negó a aceptar el acuerdo entre Francia y el Reino Unido de repartir el territorio marroquí entre España y Francia, por considerar que perjudicaba sus intereses coloniales en el norte de África. La postura del gobierno alemán de mantener la independencia de Marruecos frente a las pretensiones francesas, y el apoyo de Guillermo II al sultán marroquí, crearon una grave crisis internacional. Para evitar que esta desembocara en un conflicto armado, se llevó a cabo la **Conferencia de Algeciras**, en 1906. En ella se acordó reconocer la independencia de Marruecos. ¿El problema había sido solucionado? No, ya que esta independencia fue más teórica que real y, de hecho, se establecía sobre la zona un protectorado franco-español.

Además de las consecuencias sobre el territorio de Marruecos, la Conferencia demostró, por un lado, la buena relación entre Francia y el Reino Unido –que apoyó claramente a los franceses–, y por otro lado, el aislamiento de Alemania, que fue abandonada por Rusia, porque no estaba de acuerdo con el expansionismo germano.

En 1911, nuevamente hubo un conflicto por la cuestión marroquí, que provocó **"la crisis de Agadir"**. En esta oportunidad, las tropas francesas intervinieron en ayuda del sultán, que se encontraba asediado por un grupo de rebeldes de Fez (zona del norte de Marruecos). Pero la ocupación de Fez por las tropas francesas fue considerada por Alemania como una violación del Tratado de Algeciras –recordá que se suponía que Marruecos era independiente–, por lo que decidió enviar un acorazado al puerto de Agadir con la excusa de proteger a los residentes alemanes. La intención de Alemania, en realidad, era abrir una nueva negociación para forzar a Francia a cederle el Congo a cambio de la plena libertad en Marruecos. Sin embargo, las fuertes demandas de Alemania se vieron frenadas por la determinación del Reino Unido de apoyar a Francia. En 1911, tras duras negociaciones, Alemania consiguió que Francia le entregara una parte importante de su colonia del Congo, pero fue obligada a reconocer el protectorado francés y español sobre Marruecos. Esta solución no dejó satisfecha a Alemania, que veía, en la alianza entre Francia y el Reino Unido, una traba para sus aspiraciones coloniales.

El conflicto en los Balcanes

El escenario colonial, sin embargo, no era el único que provocaba rivalidad entre las distintas potencias. La zona de los **Balcanes** (doc. 2), ocupada por el Imperio otomano (o turco) fue, también, una fuente de enfrentamientos. ¿Qué sucedía allí?

En primer lugar, se observaba la debilidad del dominio del Imperio otomano. Esta debilidad se debía a varias causas: por un lado, la amplitud del Imperio –que se extendía por tres continentes–, dificultaba el control; por el otro, incluso en la región europea del Imperio, convivían poblaciones de diversos orígenes, despertando reivindicaciones nacionalistas e independentistas; además, los problemas propios de la casa gobernante habían llevado al Imperio prácticamente a la ruina económica y política.

El desmoronamiento de este Imperio no solo acrecentaba los deseos independentistas de las regiones que estaban bajo su dominio sino también las ambiciones de los Imperios ruso y austrohúngaro. Este último, integrado por diversos pueblos, como los austrogermánicos, los magiares y los eslavos, temía que el deseo de Serbia de unir a todos los pueblos eslavos en la "Gran Serbia" amenazara sus territorios. Rusia, en tanto –Imperio de población eslava–, apoyaba las aspiraciones de Serbia, ya que estas ayudarían a acrecentar su poder en la zona.

Entre 1908 y 1913 se sucedieron tres crisis en los Balcanes que agravaron aún más la situación.

En 1908, el Imperio austrohúngaro se anexionó Bosnia-Herzegovina (de población eslava), lo cual provocó la protesta de Serbia. Pero la actitud del Reino Unido de mantenerse al margen, el escaso interés de Francia por intervenir en el conflicto, y la debilidad del Imperio ruso, obligaron a Serbia a ceder en sus demandas.

En 1912, Serbia, Montenegro, Bulgaria y Grecia, apoyados por el Imperio ruso, formaron la Liga Balcánica con el objeto de repartirse la franja de territorios que poseía el Imperio turco entre los mares Adriático y Egeo. La Liga derrotó a Turquía, por lo que esta reconoció la independencia de Albania y cedió el resto de los territorios.

El reparto no dejó satisfecha a Bulgaria, que, en 1913, atacó a Serbia, Grecia y Montenegro. La derrota de Bulgaria produjo una reordenación de territorios. Serbia amplió sus fronteras, Rusia acrecentó su influencia, y Austria y Alemania vieron reducido su poder en la zona.



Doc. 2 Los Balcanes.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El detonante: la crisis de Sarajevo

El 28 de junio de 1914, el archiduque Francisco Fernando de Austria y su esposa fueron asesinados por un nacionalista serbio en Sarajevo (Bosnia). ¿Por qué? No olvides que Bosnia había sido anexionada al territorio del Imperio austrohúngaro, a pesar de la negativa de Serbia, que alentaba la unión de todos los pueblos eslavos del sur. Por esta razón, los serbios contaban con organizaciones secretas que alentaban la lucha contra los Habsburgo, familia que gobernaba el Imperio. A una de estas organizaciones –conocida como la "Mano Negra"– pertenecía el joven estudiante que mató al heredero del trono imperial.

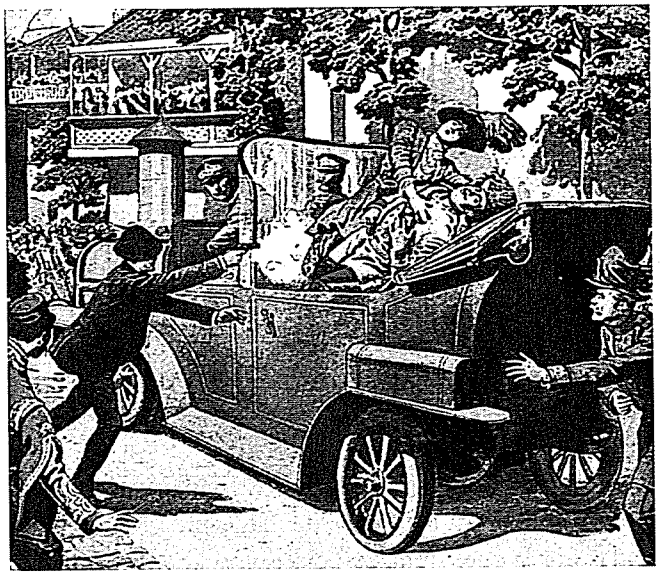
Este atentado fue la excusa perfecta de Austria para terminar con el nacionalismo serbio que amenazaba la integridad de su Imperio. Así, el 23 de julio, el gobierno austrohúngaro le envió un ultimátum a Serbia, con el consentimiento del Imperio alemán, exigiendo que se investigara a fondo el asesinato de Francisco Fernando, junto con otras exigencias: la eliminación de la organización Mano Negra, el fin de las campañas de desprestigio contra el Imperio, la participación de policías austrohúngaros en Serbia para investigar el asesinato, y el envío de los culpables a la justicia imperial para ser juzgados y castigados. Si bien Serbia aceptó la mayoría de los puntos del ultimátum, se negó a reconocer la totalidad ya que, afirmaba, algunos ítems violaban su soberanía.

El Reino Unido trató de evitar un conflicto armado e intentó mediar entre ambas naciones; sin embargo, Austria rechazó la mediación y el 28 de julio le declaró la guerra a Serbia. Rusia, que no podía aceptar una hegemonía austríaca en los Balcanes, movilizó sus tropas dos días después.

A partir de esa fecha, se puso en marcha el sistema de alianzas. Alemania y Francia decidieron apoyar a sus respectivos aliados, en tanto que el 4 de agosto el Reino Unido decidió intervenir debido a la invasión de tropas alemanas en Bélgica, que violaron la neutralidad de los belgas. Italia, por su parte, se mantuvo neutral, a pesar de que era miembro de la Triple Alianza.

Actividades

1. ¿Por qué se considera que el atentado de Sarajevo no fue la causa de la guerra sino solo el detonante?



Asesinato de Francisco Fernando y su esposa.

Documento 3

El ultimátum de Austria-Hungría a Serbia

"La historia de los últimos años, especialmente los acontecimientos dolorosos del 28 de junio, ha demostrado la existencia en Serbia de un movimiento subversivo cuyo fin es separar de la monarquía austrohúngara algunas partes de sus territorios [...].

El gobierno imperial y real se ve obligado a pedir al gobierno serbio la formulación oficial de que condena la propaganda dirigida contra la Monarquía austrohúngara [...] y que se compromete a suprimir, por todos los medios, esta propaganda criminal y terrorista [...].

El gobierno real serbio debe comprometerse:

1) A suprimir toda publicación que incite al odio y al desprecio de la Monarquía y cuya tendencia general está dirigida contra su integridad territorial.

2) A disolver inmediatamente la sociedad llamada *"Narodna Odbrana"* [Mano Negra] y a confiscar todos sus medios de propaganda [...].

3) A eliminar sin demora de la instrucción pública en Serbia [...] todo lo que sirva o pueda servir para fomentar la propaganda contra Austria-Hungría.

4) A separar del servicio militar y de la administración a todos los oficiales y funcionarios culpables de la propaganda contra la Monarquía austrohúngara [...].

5) A aceptar la colaboración en Serbia de los órganos del gobierno imperial y real en la supresión del movimiento subversivo [...].

El gobierno imperial y real espera la respuesta del gobierno real [serbio] hasta el sábado 25 de este mes, a las cinco de la tarde".

23 de julio de 1914.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El mundo en guerra

Los países que iniciaron la Primera Guerra Mundial pensaron que el conflicto sería corto y localizado. Pero la guerra que comenzó en agosto de 1914 se caracterizó por su larga duración (cuatro años) y por la amplitud de los territorios implicados. Durante aquellos largos años, aparecieron nuevas tácticas y técnicas bélicas que hicieron aún más cruento el conflicto.

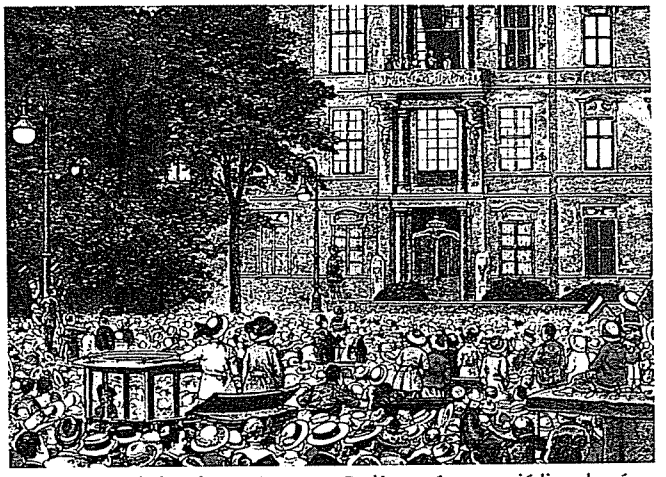
Bloques y fases

La Gran Guerra enfrentó a los imperios centrales (Alemania y Austria-Hungría) con la Triple Entente (Francia, Rusia y el Reino Unido).

En el momento del estallido, la situación de los dos bloques, respecto de las fuerzas militares, mostraba una clara superioridad numérica a favor de la Triple Entente. Sin embargo, esta diferencia numérica no implicaba una superioridad bélica, ya que la posición estratégica de Alemania y Austria-Hungría –ubicadas en el centro de Europa– favorecía el movimiento de sus tropas, mientras que la Entente y sus aliados estuvieron fragmentados en dos frentes sin comunicación terrestre posible. En cuanto a los armamentos, los dos bloques mostraban cierto equilibrio.

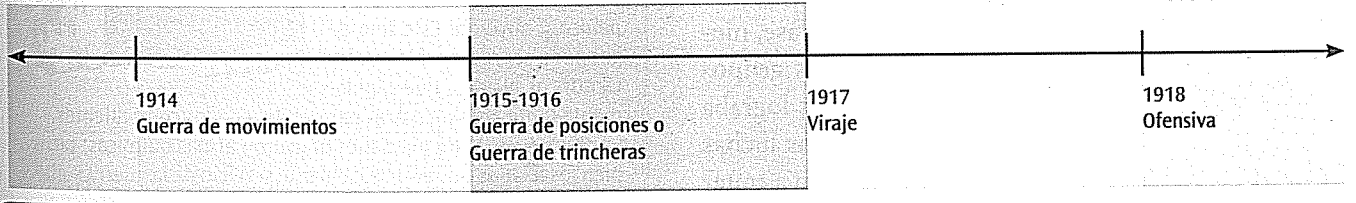
En lo que se refiere a las fuerzas navales, los países de la Entente, y sobre todo el Reino Unido, fueron dominantes, lo cual llevó a los alemanes a la guerra submarina, como única forma de contrarrestar la superioridad naval inglesa y francesa, esta última en el Mediterráneo.

Los dos bloques buscaron, a lo largo de la guerra, nuevos aliados, y esto produjo la **mundialización del conflicto**: los Imperios centrales recibieron el apoyo de Turquía, Bulgaria y Japón, en tanto que la Triple Entente recibió el de Italia –que abandonó la Triple Alianza–, Rumania, Grecia, Portugal y los Estados Unidos. También intervinieron otros Estados de América (como Brasil) y Asia aunque con una menor participación. Asimismo, no hay que olvidar que muchos de los países beligerantes implicaron en la guerra a sus respectivas colonias; fue la primera vez que una guerra afectó a un territorio tan amplio y ello influyó decisivamente en la prolongación del conflicto. En cuanto a nuestro país, se mantuvo neutral.



Proclamación de la Primera Guerra en Berlín, según un periódico alemán.

Además de la cantidad de países que participaron en la contienda, la Primera Guerra Mundial también tuvo como característica lo extenso del conflicto. A lo largo de los cuatro largos años de duración, la Guerra atravesó por diferentes etapas, cada una de las cuales tuvo sus propias características, como podrás ver en la línea de tiempo y como leerás en las páginas siguientes.



Actividades

2. Leé con atención el **doc. 3** y, a continuación, respondé las siguientes preguntas:
- **a)** ¿Por qué creés que el Imperio se mostraba tan exigente con sus pretensiones?
- **b)** ¿Te parece que creía que Serbia cumpliría con todas las peticiones?
- **c)** ¿Cuál creés que era la verdadera intención del Imperio?
- **d)** ¿Cuál de los puntos del ultimátum te parece que Serbia se resistió a aceptar? ¿Por qué?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La guerra de movimientos

Al comenzar la guerra, el jefe del Estado Mayor Alemán –Alfred von Schlieffen– tenía como objetivo tratar de evitar la guerra en dos frentes simultáneos (occidental y oriental). Por esta razón, propuso un plan –el Plan Schlieffen–, que consistía en invadir a las neutrales Bélgica y Luxemburgo para atacar a Francia por el norte, donde las fronteras de este país estaban más desprotegidas. Así, lograrían un rápido triunfo en el frente occidental y, una vez derrotado dicho frente, Alemania podría centrar todos sus esfuerzos en el este.

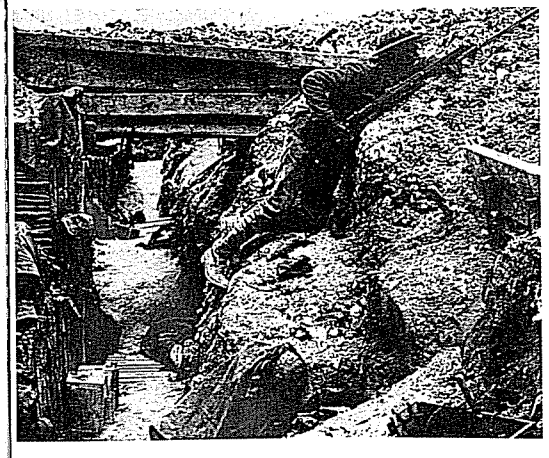
De acuerdo con este plan, los alemanes entraron rápidamente en el territorio francés, pero los aliados lograron detenerlos, a pocos kilómetros de París. Esta batalla supuso el fracaso del plan alemán de vencer al enemigo en una guerra de corto tiempo.

¿Qué pasaba, mientras tanto, en el frente oriental? Rusia, a finales de agosto de 1914, lanzó una rápida ofensiva y tomó por sorpresa a los ejércitos alemanes. Si bien la contraofensiva alemana logró frenar el avance ruso, la victoria austroalemana no fue definitiva, por lo que también en este frente se demostró que la guerra se prolongaría más de lo esperado.

La guerra de posiciones

Tras el fracaso de la guerra de movimientos, parecía haberse llegado a un empate táctico.

Por lo tanto, el nuevo objetivo fue defender las posiciones logradas en los dos frentes; los ejércitos se inmovilizaron y se atrincheraron a lo largo de cientos de kilómetros: comenzaba, en el frente occidental, la **guerra de trincheras** o **guerra de posiciones**.



Doc. 4 Interior de una trinchera.

En esta fase, ninguno de los grupos beligerantes lograba avances y las luchas se redujeron a tratar de ocasionar pérdidas al enemigo hasta agotar su capacidad de resistencia.

Desde el Canal de La Mancha, hasta la frontera suiza, el terreno estaba atravesado por 650 kilómetros de trincheras (**doc. 4**), pozos de dos a tres metros de profundidad. Los combatientes se hallaban prácticamente inmovilizados en ellas, rodeados de los cadáveres de muchos de sus compañeros y armados con ametralladoras, que disparaban ante cualquier amenaza de avance por parte del enemigo. En cuanto a las trincheras, estaban rodeadas de alambres de púas y expuestas a los gases venenosos o a los bombardeos aéreos, así como al mal tiempo, que no era un mal menor. Una simple lluvia, que inundaba la trinchera de barro, o el frío (las temperaturas llegaban a los -20 °C), dificultaba aún más la vida en aquellos pozos provocando más muertes a las causadas por las ofensivas enemigas. Las ratas, los piojos y la mala alimentación eran moneda corriente, y por todo esto las enfermedades se propagaban rápidamente, causando nuevas pérdidas.

EN PROFUNDIDAD

La guerra química



Si bien la utilización de sustancias tóxicas había sido prohibida por los tribunales de La Haya, en abril de 1915 los alemanes usaron gases venenosos en Ypres (Bélgica), con el fin de terminar con la guerra de trincheras. ¿Qué gases utilizaron los alemanes, en aquella oportunidad? Cloro. Este gas –liberado cuando el viento era favorable– fue divisado como una nube verdosa por los soldados aliados que entraron en pánico y huyeron. Este tipo de gas pudo ser reconocido por los científicos aliados, que rápidamente fabricaron máscaras para proteger a los combatientes.

Pero no solo los alemanes utilizaron armas químicas: también los aliados pusieron la ciencia al servicio de la guerra y elaboraron sustancias que pretendían ser cada vez más dañinas. Los franceses, por ejemplo, incorporaron el gas fosgeno, mucho más venenoso que el cloro, por lo que hubo que perfeccionar las máscaras; en 1917 se le agregó, al repertorio de armas químicas, la iperita, conocida como gas mostaza por su aroma. Se estima que, durante el transcurso de la guerra, entre ambos bandos utilizaron 125.000 toneladas de compuestos químicos. El Reino Unido fue el país que liberó más cantidad.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Zonas secundarias, mar y aire

En 1915, Italia abandonó la Triple Alianza y se unió a los aliados. Este ingreso obligó a los austríacos a luchar en un nuevo frente –el alpino–, pero aun así la guerra no se inclinó hacia ninguno de los bandos.

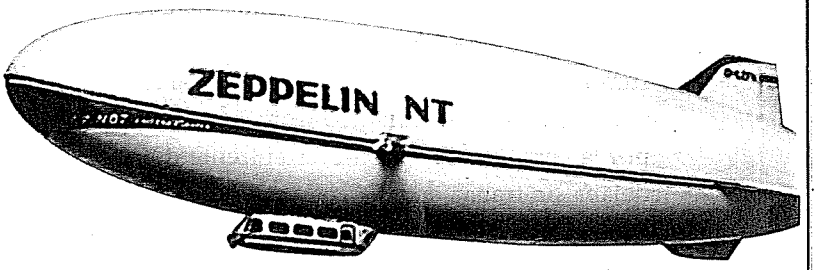
En febrero de 1916, los alemanes intentaron romper el frente occidental en la batalla de Verdún, y los británicos, en la batalla del Somme, en julio del mismo año; sin embargo, ambas tuvieron resultados militares muy escasos, con un alto costo de vidas humanas (se estima que solo en la primera de estas batallas murieron más de 500.000 hombres, en tanto que en la segunda las pérdidas fueron mayores).

Ante la estabilidad de los frentes principales se buscó quebrar el equilibrio atacando **"zonas secundarias"**. Con este objetivo, los británicos intentaron tomar los Estrechos del Bósforo y de los Dardanelos, para aislar a Turquía, aunque fracasaron; por otra parte, las colonias alemanas de África –excepto Tanganika– cayeron, una tras otra, en manos británicas, francesas, belgas o japonesas; en tanto, en Oriente Medio, los aliados ocuparon las posesiones otomanas de Palestina, Siria, Arabia e Irak, con ayuda de los nacionalistas árabes...

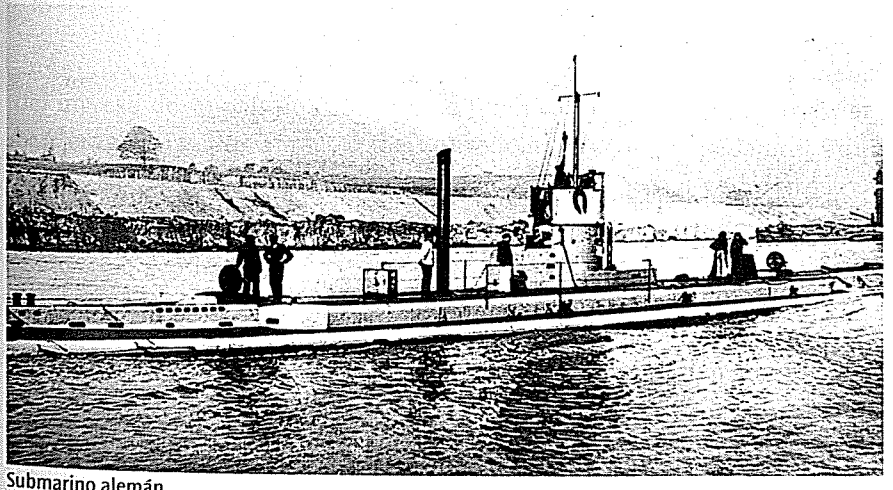
Al mismo tiempo, también se entabló una fuerte **guerra en el mar**. Gracias a su importante flota, los británicos llevaron adelante un bloqueo naval a Alemania, que impidió la llegada de alimentos. Esta situación indujo a los altos mandos alemanes a apostar a una **guerra submarina**. Con algunas consideraciones al principio, y sin ningún tipo de límites a partir del 1.° de febrero de 1917, la guerra submarina lanzada por Alemania hizo estragos en las líneas aliadas: en dos meses más de un millón de toneladas de barcos aliados fueron hundidos por los submarinos alemanes. ¿Cómo se defendieron los aliados de estos ataques? Organizaron convoyes en los que destructores y cazasubmarinos escoltaban a los buques, emplearon hidroaviones para detectar a los submarinos y utilizaron cargas de profundidad para destruirlos.

Otra zona de combate fue el cielo: a medida que evolucionaba, la **aviación** cobraba cada vez más protagonismo.

Las primeras armas en el cielo fueron los famosos zeppelines, dirigibles con estructuras de aluminio llenos de gas que lanzaban bombas incendiarias y explosivas. Sin embargo, estos artefactos eran demasiado vulnerables y pronto fueron reemplazados por los cazas, aviones dotados de armamento.



Entre los combatientes, los aviadores eran vistos como la *élite*, como "caballeros del aire" que se destacaban entre los millones de soldados que combatían en los campos de batalla. El piloto de cazas más famoso fue el alemán Manfred von Richthofen, más conocido como el Barón Rojo por el color de su avión; solo él abatió ochenta cazas rivales.


Submarino alemán.

Actividades

3. Definí "guerra de movimientos" y "guerra de posiciones" o "de trincheras". Tené en cuenta el porqué de dichos términos para referirse así a cada una de las dos primeras etapas de la guerra.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La economía de guerra y el rol de las mujeres

Entre 1914 y 1918, no solo los combatientes que se encontraban en el frente sufrían penurias sino que también la población civil se vio afectada; de hecho, se consideró a la Primera Guerra Mundial como una "guerra total", es decir, los Estados involucrados se vieron obligados a comprometer todos sus recursos.

¿Cómo afectó esto a los habitantes de los distintos países comprometidos en la Guerra?

Para mantener a los casi 70 millones de hombres movilizados, se impuso una verdadera **economía de guerra**. Esto significó que los Estados intervinieron en la economía, orientando la producción hacia aquellos bienes imprescindibles para el desarrollo de la guerra (armas y municiones, alimentos y vestimentas para los soldados, entre otros bienes) y, al mismo tiempo, limitando el consumo entre los civiles mediante el racionamiento.

La escasez de alimentos y otros bienes se agravaba por la partida de los hombres al frente de batalla, que dejaba sin trabajadores a las industrias y a los campos. ¿A quiénes recurrieron, entonces, los gobiernos? En algunos casos, los habitantes de las colonias proporcionaron mano de obra, pero el hecho fundamental, que marcaría un punto de inflexión, fue la **incorporación de las mujeres al mercado de trabajo**.

Si hasta aquel momento el lugar privilegiado de la mujer había sido el hogar, con el estallido de la guerra, los distintos países contendientes debieron apelar a ella si querían mantener el nivel de producción necesario para continuar en combate. Así, trabajos que se consideraban masculinos comenzaron a ser realizados por mujeres: condujeron camiones, ensamblaron armas y empaquetaron balas, bombas y proyectiles, manejaron autobuses, fueron policías y oficinistas... Además, muchas mujeres viajaron hacia las zonas en guerra como enfermeras.



Mujeres en una fábrica de armas, en Francia.

EN PROFUNDIDAD

Una mujer famosa: Mata Hari



Margaretha Geertruida Zelle, o **Mata Hari**, como fue conocida, nació en los Países Bajos en 1876 y fue ejecutada en 1917, acusada de ser una doble agente para Alemania y de haber causado la muerte de miles de soldados. Pero ¿quién era esta mujer, que pasó a la Historia casi como un mito? Fue una bailarina de danzas exóticas, dueña de una gran belleza en su época. Ella se había enamorado de un joven oficial ruso de 23 años, quien se dice, le habría encargado que espiara al embajador alemán en Madrid y que, valiéndose de sus encantos, obtuviera información para la nación francesa.

Según las biografías más aceptadas de esta mujer, si bien comunicó algunos movimientos alemanes a los franceses, también informó de los movimientos franceses a los alemanes. Algunos dicen que estas tareas las realizaba con el objetivo de mantener el alto nivel de vida que llevaba y de visitar en territorios en combate a su joven amado, herido en una batalla; otros aseguran que lo hizo para estar junto a los militares, que tanto la apasionaban, y que todo lo tomaba como un juego, sin tener verdadera conciencia de lo que hacía.

Lo cierto es que los franceses la detuvieron y la condenaron, culpándola de la muerte de miles de soldados y de estrepitosas derrotas. Muchos de los que estudiaron su vida llegaron a la conclusión de que en realidad su muerte sirvió para excusar a Francia, ante la opinión pública, por aquellas derrotas y que, simultáneamente, se la condenaba por la vida lujosa que llevaba en tiempos de escasez.

ACTIVIDADES

4. ¿Cómo se vio afectada la población civil durante la Gran Guerra?
5. ¿Por qué la Primera Guerra Mundial trajo consigo la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo?
6. ¿De qué fue acusada Mata Hari? ¿Por qué algunos autores creen que se la condenó para excusar a Francia?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La propaganda de guerra

A medida que pasaban los meses, la guerra se iba haciendo más impopular, tanto entre los soldados, como entre la población civil. Los Estados vieron la necesidad de manipular la opinión pública con el fin de mantener el entusiasmo. Por esta razón, la Primera Guerra Mundial marcó un hito fundamental en el uso de la **propaganda de guerra**: nunca antes esta –y las campañas de información– fueron dirigidas de tal modo por los Estados. Estas campañas pretendían exaltar los sentimientos nacionalistas de los ciudadanos y, al mismo tiempo, buscaban fomentar el odio hacia los enemigos. Además, se necesitaba que la población civil apoyase las medidas económicas del gobierno que, en algunos casos, los perjudicaba directamente (como el racionamiento), y en otros buscaban el aumento de la producción industrial. Ambas medidas eran necesarias si se quería mantener a las tropas en el frente.

En cuanto a la información durante el tiempo que duró la guerra, pasó por dos etapas: desde los comienzos, y hasta los primeros meses de 1915, los periódicos se enfrentaban a una fuerte censura: los gobiernos no querían que la población civil se enterase de las derrotas, por ejemplo, que sufrían en el frente. En lugar de la información, entonces, los gobiernos publicaban propagandas. Ya a mediados de 1915, el uso de la propaganda se sistematizó y, de manera definitiva, esta suplantó a la información. Además, comenzaba una campaña de parte de los aliados (del Reino Unido, particularmente) para tratar de que los Estados Unidos ingresaran en la guerra.

Cuando el gobierno norteamericano decidió intervenir, utilizó las propagandas para influir en la opinión de la población estadounidense, que no era partidaria del ingreso de su país en un conflicto que, consideraban, era ajeno a ellos. Para lograr el convencimiento del pueblo, se exageraban las atrocidades cometidas por los alemanes (e incluso se inventaban), buscando la indignación y el cambio de orientación en el punto de vista de la población.

¿Cuál era el medio propagandístico más utilizado? El cartel, sobre todo en los Estados Unidos, y los panfletos. Sin embargo, estos no eran los únicos medios utilizados para desacreditar al enemigo: también se usaban el cine y la prensa.

La primera campaña hecha por profesionales (ilustradores, periodistas, publicistas y psicólogos) fue la del alistamiento en el ejército de todos los hombres estadounidenses capacitados. ¡Y en solo un día se logró el alistamiento de 13 millones de voluntarios!



Afiche estadounidense en donde se solicitan voluntarios para la Armada de los Estados Unidos. El personaje representa a los Estados Unidos (el Tío Sam) y señala a quienquiera que mire el cartel.

¿Qué pasaba con la propaganda de los Imperios centrales? Fue inferior a la de los aliados y tuvo menos éxito. Los expertos en el tema afirman que su poca efectividad se debió a que fue defensiva, en lugar de ofensiva, es decir, tendió a defenderse y no a atacar al resto de los países contendientes. Esto cambiaría durante la Segunda Guerra Mundial.

El viraje de 1917

En 1917 se produjo un fuerte cambio de rumbo en el desarrollo de la guerra debido a dos hechos: la **Revolución Rusa** y **el ingreso de los Estados Unidos en el conflicto.**

La revolución que destronó al zar y que dio paso a un nuevo gobierno en Rusia, cambió la situación del frente oriental: mediante el tratado de Brest-Litovsk de 1918, Rusia abandonaba la guerra y cedía una gran cantidad de territorios a Alemania.

En cuanto a los Estados Unidos, se mantuvo neutral desde los comienzos de la contienda, aunque, en la práctica, les vendía suministros a los aliados. Pero esta situación cambió ante la indiscriminada guerra submarina de Alemania: los ataques de los submarinos estaban comenzando a perjudicar a los exportadores estadounidenses y al propio prestigio nacional. El hundimiento del transatlántico Lusitania por parte de los alemanes en 1915, frente a la costa irlandesa, con 128 norteamericanos entre los casi 1.200 pasajeros, fue el desencadenante para que los Estados Unidos ingresaran en la guerra. Este país aportó al bloque aliado más de un millón de soldados, además de su potente industria.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La última ofensiva: el final

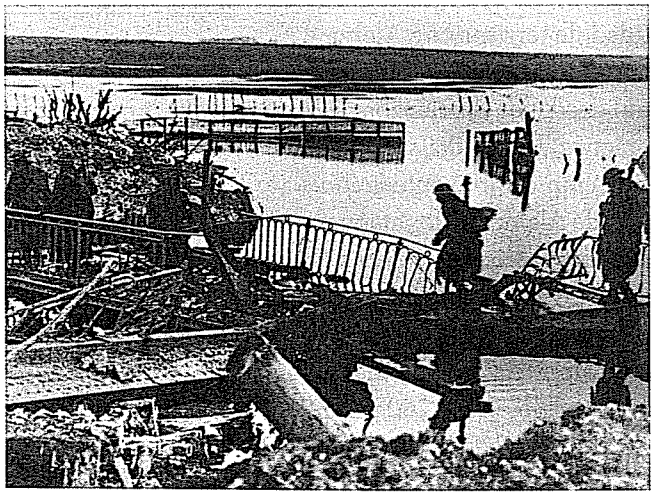
La firma de la paz con Rusia, en 1918, le dio un respiro a Alemania, que pudo trasladar sus mejores divisiones del este al oeste y, como contaba con un número superior de hombres, desencadenó varias ofensivas. Pero la llegada masiva de tropas y pertrechos estadounidenses les permitió a los aliados efectuar un contraataque marcado por el uso de numerosos carros de combate que protegían a la infantería en su avance. Los aliados recuperaron, entonces, todo el terreno perdido, mientras las tropas alemanas se replegaban.

En los otros frentes, los aliados derrotaron a los búlgaros, turcos y austrohúngaros. Entre el 26 de septiembre y el 3 de noviembre de 1918, Bulgaria, Turquía y Austria-Hungría firmaron el armisticio.

Por su parte, el ejército alemán se desmoronó, no solo por las derrotas en el frente sino también por la grave situación económica interna y los problemas sociales: el país se enfrentaba a continuos actos de protesta y de rebelión de la población civil, en su mayoría, organizados por los obreros industriales.

Así, una Alemania agotada le pidió al presidente norteamericano, Thomas W. Wilson, que había elaborado un plan de paz conocido como los "14 puntos", que negociara un armisticio. Pero la negativa de Wilson de dialogar con un gobierno militarista y autocrático provocó la abdicación de Guillermo II.

El nuevo gobierno, una República dirigida por el partido socialdemócrata, firmó el armisticio el 11 de noviembre 1918: la guerra había finalizado.



Tropas aliadas persiguen a alemanes en retirada durante 1917.

Los tratados de paz...

Los cinco **tratados de paz** que pusieron fin a la guerra se firmaron en distintos palacios de Francia, de los que tomaron sus nombres definitivos.

La paz entre los aliados y Alemania se firmó en el **Tratado de Versalles**, el más importante de todos. Por su dureza, este tratado fue considerado por el Estado y el pueblo alemán como un *diktat*, o imposición.

En un principio, los aliados no tenían una firme convicción de qué hacer con Alemania: Francia deseaba, en primer lugar, la reincorporación de Alsacia y Lorena; pero, además, pretendía la destrucción de la capacidad militar y económica alemana, para quitarle el rango de gran potencia. Gran Bretaña, por su parte, pretendía la reanudación del intercambio comercial con los alemanes como sucedía antes de la guerra. En cuanto a los Estados Unidos, proponían –a través de los "14 puntos" de Wilson– el respeto por la independiencia de las nacionalidades, fundamentalmente en la identidad lingüística y cultural de sus habitantes. A raíz de estas propuestas se creó, por ejemplo, el Estado polaco o los Estados bálticos. Sin embargo, hacer coincidir a las naciones con los Estados era muy complicado en la Europa de 1919, donde había distintos grupos étnicos en un mismo territorio. En los países que se crearon sobre las ruinas del Imperio austrohúngaro, por ejemplo, quedaron fuertes minorías nacionales, lo que provocaría, en el futuro, nuevos conflictos.

El resultado de los debates fue la serie de durísimas condiciones que se le impusieron a Alemania y que tampoco dejó conforme a ninguno de los Estados aliados.



De izquierda a derecha: Lloyd George, Vittorio Orlando, Georges Clemenceau y Woodrow Wilson.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Documento 5

Posiciones de los principales mandatarios

"[...] me parece que debemos esforzarnos por establecer un acuerdo de paz como si fuéramos árbitros imparciales, olvidándonos de las pasiones de la guerra. Este acuerdo deberá tener tres objetivos: ante todo, hacer justicia a los Aliados, teniendo en cuenta la responsabilidad de Alemania en los orígenes de la guerra y en los métodos de guerra; seguidamente, el acuerdo debe ser de tal manera que un gobierno alemán pueda firmarlo estimando que podrá cumplir las obligaciones que haya suscrito; por último, este acuerdo no deberá tener ninguna cláusula cuya naturaleza pueda provocar nuevas guerras, y deberá ofrecer una alternativa al bolchevismo, porque será para las gentes razonables una solución igualitaria del problema europeo".

Lloyd George.

"Espero que Ud. esté de acuerdo [...] en la moderación que es necesario mostrar con Alemania. No queremos ni podríamos destruirla: nuestro mayor error sería darle razones poderosas para que quisiera un día tomarse la revancha. Cláusulas excesivas sembrarían la semilla segura de la guerra [...]. Es necesario que evitemos dar a nuestros enemigos la impresión de injusticia. No temo para el futuro las guerras preparadas por complots secretos de los gobiernos, sino más bien los conflictos creados por el descontento de las poblaciones".

Wilson, dirigiéndose a Clemenceau.

"Tomo acta de las palabras y de las excelentes intenciones de Wilson. Él elimina el sentimiento y el recuerdo: es ahí donde tengo una observación que hacer respecto a lo que acaba de decir. El hecho de la guerra no puede ser olvidado. Nosotros, durante ese tiempo, perdimos un millón y medio de hombres. No nos queda mano de obra [...]. No se trata de reparaciones materiales: la necesidad de reparaciones morales no es menos fuerte [...]. Buscáis hacer justicia a los alemanes. No penséis que ellos nos van a perdonar; buscarán la ocasión de la revancha; nada destruirá la rabia de aquellos que han querido establecer su dominación en el mundo y que se han creído tan cerca de conseguirlo".

Georges Clemenceau.

...y el nuevo mapa de Europa

Los países vencidos no fueron escuchados y solo fueron llamados para firmar los tratados impuestos por el **Consejo de los Cuatro**, formado por los dirigentes de las grandes potencias: Clemenceau (Francia), Lloyd George (Reino Unido), Wilson (Estados Unidos) y Orlando (Italia).

En estas circunstancias, el Tratado de Versalles implicó, para Alemania, fuertes recortes territoriales: tuvo que ceder Alsacia y Lorena a Francia; la región de Posnania a Polonia, y se creaba un pasillo o "corredor polaco" con la ciudad libre de Danzig, que separaba la Prusia Oriental del resto de Alemania. Por último, las colonias alemanas pasaron a convertirse en mandatos de la Sociedad de las Naciones.

Además, Alemania fue considerada responsable del desencadenamiento de la guerra y, como consecuencia, tuvo que pagar fuertes reparaciones de guerra para compensar las destrucciones causadas a los países vencedores. Debió entregar de inmediato su flota mercante, sus locomotoras, y ceder a Francia la explotación de las minas de carbón del Sarre durante quince años.

Finalmente, Alemania tuvo que suprimir el servicio militar obligatorio y limitar su ejército a 100.000 hombres. Asimismo, se prohibió la unión de Alemania con Austria, violándose el principio de autodeterminación de los pueblos. Para prevenir cualquier intento de revancha, los aliados ocuparon la orilla izquierda del Rhin durante quince años, transcurridos los cuales dicha zona quedaría desmilitarizada.

Los tratados de Saint Germain, Trianon, Neuilly y Sèvres establecieron una nueva organización de las fronteras y de los Estados de la Europa centro-oriental y balcánica. Los Imperios austrohúngaro y turco se desmembraron en diferentes Estados, y se formó un cordón sanitario en torno a Rusia para impedir el "contagio" de la revolución. Así, Polonia, Finlandia y los países bálticos (Estonia, Letonia y Lituania) se convirtieron en Estados independientes.

Actividades

7. Leé con atención el doc. 5 y realizá las siguientes consignas:
   a) Sintetizá los pensamientos de cada uno de los tres mandatarios.
   b) ¿Cuál es el argumento de Francia para imponer fuertes reparaciones a Alemania?
   c) ¿Por qué los Estados Unidos piden "moderación"?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

TÉCNICA

Análisis comparativo de mapas históricos

La comparación de mapas históricos es muy útil para conocer la evolución de un ámbito geográfico en diferentes momentos y analizar las modificaciones de fronteras o los cambios políticos que se hayan producido.

Para realizar un análisis correcto se debe estudiar cada uno de los mapas, observar qué pueblos o Estados existen, qué zonas abarcan las fronteras y qué símbolos o términos se utilizan. Luego, debemos comparar los mapas entre sí, para conocer qué países son nuevos y cuáles permanecen, o qué cambios políticos y/o territoriales se han producido.

A continuación, te damos una serie de preguntas que te ayudarán a comprender los mapas que siguen.

- ¿Qué espacios geográficos están representados en cada uno de los mapas? ¿A qué época corresponden?
- ¿Qué clase de mapas son (político, económico, físico)?
- ¿Representan una situación histórica concreta o un proceso de evolución?
- ¿Qué Estados se hallan representados en el mapa a finales del siglo XIX? ¿Y en 1920?
- ¿A qué se deben los cambios experimentados en el mapa?
- ¿Qué Estados se vieron perjudicados y cuáles fueron favorecidos?
- ¿Cuál de los dos mapas se asemeja más al actual mapa de Europa?



Europa antes de la Primera Guerra Mundial.



Europa después de la Primera Guerra Mundial.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Actividades

8. Leé el siguiente documento y contestá las preguntas:

> Texto dirigido por el subprefecto de Valenciennes (Francia) a los alcaldes de los barrios, en enero de 1917.
>
> "[...] Hay en el barrio una extrema penuria de harina y carne. Por consiguiente, la ración de pan queda fijada en 150 gramos por adulto, y 75 por niño menor de diez años. Vosotros, panaderos, debéis elaborar una lista exacta de vuestros clientes, adultos y niños, que debéis controlar severamente. Para los carniceros, tomaréis en seguida las mismas disposiciones: la ración será de 75 gramos para los adultos y de 47 gramos para los niños. Deberéis racionar según las instrucciones recibidas las legumbres y las patatas y recomendaréis rigurosamente que por economía no se pelen las patatas antes de cocerlas".

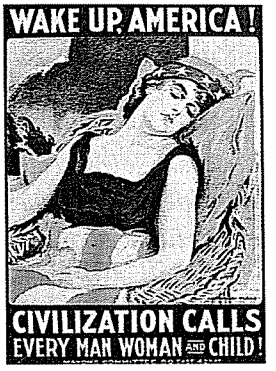
a) Definí el concepto de economía de guerra.
b) ¿Cómo te das cuenta de que este fragmento corresponde a una época de economía de guerra?
c) ¿Por qué eran necesarios los racionamientos?

9. El siguiente texto es un fragmento de un poema (al que también pertenece la introducción del capítulo) escrito por un soldado inglés, en 1917. Leelo con atención y, luego, realizá las consignas.

> *Dulce Et Decorum Est*
>
> ¡Gas! ¡Gas! ¡Rápido, muchachos!
> Un éxtasis de gente tanteando,
> poniéndose los toscos cascos justo a tiempo.
> Pero todavía hay alguien gritando y tropezando,
> y revolviéndose como un hombre en llamas o en cieno...
> Turbiamente, a través de los cristales empañados y la luz verde espesada, como en un mar verde, lo vi ahogándose.
> En todos mis sueños, ante mi impotente mirada, se hunde ante mí, atragantándose, asfixiándose, ahogándose.
>
> Owen, Wilfred. *Dulce Et Decorum Est*. 1917.

a) ¿Qué hecho puntual de la guerra relata el autor?
b) ¿A qué se refiere el autor cuando habla de una "luz verde espesada"?
c) El título del poema, que se encuentra en latín, significa "Es dulce y decoroso", refiriéndose al hecho de morir por la patria. Después de leer los fragmentos que te presentamos (el que se encuentra en la introduccción y el de esta página), ¿creés que es cierto que el autor piensa que es "dulce y decoroso" morir por su país?

10. Observá el siguiente afiche estadounidense y contestá las preguntas que se encuentran a continuación.



a) ¿A quién representa la mujer de la foto? (Observá su vestimenta).
b) ¿Por qué te parece que aparece dormida?
c) ¿A quiénes está dirigido el afiche?
d) ¿Qué se espera de los receptores del mensaje?
e) Según lo que leíste, ¿tuvo éxito la campaña?

11. Leé los siguientes fragmentos de algunos periódicos franceses donde se reproducían supuestas declaraciones de soldados y, luego, respondé las preguntas:

"Las balas alemanas no matan. Nuestros soldados se han acostumbrado a las balas alemanas [...]. Y la ineficacia de los proyectiles es el objeto de todas las conversaciones".

L'Intransigent, 17 de agosto de 1914.

"Excepto cinco minutos al mes, el peligro es mínimo, incluso en las situaciones críticas".

Petit Parisien, 22 de mayo de 1915.

"Esperábamos la hora del ataque como el que espera una fiesta".

Petit Journal, 3 de octubre de 1915.

"A propósito de Verdún: Las pérdidas han sido mínimas".

Écho de Paris, 25 de febrero de 1916.

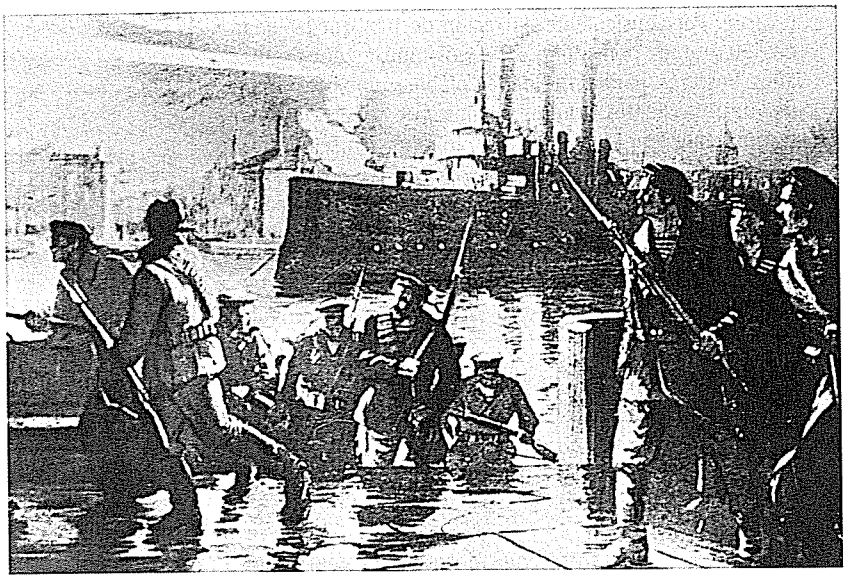
a) ¿Cuál es el clima que se vive en el frente de guerra, según los fragmentos leídos?
b) ¿Te parecen declaraciones verídicas? ¿Por qué?
c) ¿Cuál te parece que es el efecto que se busca en el público?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

5 La Revolución Rusa

"Trepamos a las barricadas de leña y, al saltar abajo, lanzamos gritos de triunfo: a nuestros pies había montones de fusiles abandonados por los cadetes. Las puertas del edificio, a ambos lados de las entradas principales, estaban abiertas de par en par [...]. A las 2 horas y 10 minutos del 26 de octubre, el Palacio de Invierno ya se encontraba en manos de los insurrectos; los ministros del gobierno provisional fueron detenidos".

Reed, John. Diez días que estremecieron al mundo. *1919.*



El Imperio zarista

Desde 1613, la dinastía de los **Romanov** gobernaba el Imperio ruso, que a fines del siglo XIX era el Estado más extenso del planeta, con una superficie que superaba los 26,5 millones de kilómetros cuadrados. Comprendía desde Finlandia y el Océano Glacial Ártico, en el norte, hasta las costas del Mar Negro y la zona del Turkestán, en el sur; al oeste, limitaba con Alemania y con el Imperio austrohúngaro, y hacia el este, era vecino del Imperio chino.

Su población, en los comienzos del siglo XX, era de 122.666.500 habitantes. Del total, dos tercios tenían el ruso u otras lenguas eslavas como lengua materna, en tanto que el resto hablaba numerosas lenguas muy distintas entre sí. De hecho, podríamos decir que el Imperio ruso era un imperio multinacional. Por ejemplo, dentro del Imperio se hallaba buena parte de Polonia, que a fines del siglo XVIII había sido repartida entre sus vecinos, por lo que muchos polacos deseaban recuperar su antigua independencia.

¿Cómo había logrado Rusia el dominio de tan extenso territorio? A través de las conquistas de tierras.

A pesar del rango de gran potencia por la amplitud del territorio, la sociedad rusa estaba atravesada por profundas contradicciones y desigualdades, y, las condiciones de vida de la mayor parte de los habitantes del Imperio ruso eran muy primitivas en comparación con las del conjunto de Europa.

Los **campesinos**, que constituían la mayoría de la población (el 87%), eran, casi todos, analfabetos. Trabajaban la tierra con rudimentarios arados de madera y vivían en cabañas, también de madera. Construidas por ellos mismos, estas cabañas a menudo carecían de salida al exterior, de modo que el aire, en su interior, era, a veces, irrespirable. Pero, además, muchos campesinos eran **siervos**, es decir, estaban "atados" a la tierra, donde ocupaban parcelas en los dominios de los propietarios, a quienes les pagaban una renta en trabajo o en dinero y solo así podían disponer de lo que producían. Esta situación se había extendido debido a la expansión territorial: los campesinos de las tierras conquistadas fueron convertidos en siervos y entregados a la nobleza, a cambio de la realización de servicios civiles o militares.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

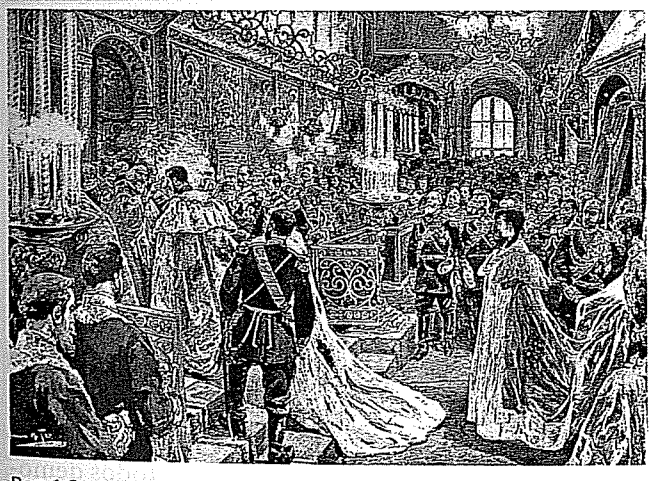
Los **trabajadores** de las fábricas eran menos numerosos. Sin embargo, no vivían mejor que los campesinos, ya que, en muchos casos, una o varias familias debían apiñarse en una sola habitación, a veces dentro de un barracón construido por la empresa en la que trabajaban, junto a instalaciones fabriles cuyos humos contaminaban el aire.

Para la mayoría de los rusos, la carne era un bien de lujo. Comían casi exclusivamente cereales baratos y algunas hortalizas, bebían un licor hecho con pan de centeno fermentado, y en las grandes ocasiones podían disfrutar de vodka o té con azúcar.

Las viviendas precarias, donde la falta de espacio y de ventilación facilitaba los contagios infecciosos, la alimentación poco variada y la ausencia de higiene eran algunos de los factores que determinaban que la mortalidad, sobre todo la infantil, fuera muy alta (25%).

En contraste con la miseria popular, existía en Rusia una **minoría rica y culta**. Los más privilegiados vivían rodeados de lujo y eran atendidos por una numerosa servidumbre, viajaban por Europa y se expresaban en francés con la misma soltura que en ruso, y los niños eran cuidados por institutrices extranjeras.

En cuanto a la **clase media**, esta era –al contrario de lo que estaba sucediendo en el resto del mundo, donde esta se estaba arfirmando– prácticamente inexistente y, en su mayoría, sus miembros eran reclutados por la burocracia zarista. En las ciudades, este sector estaba integrado por profesionales liberales o comerciantes, en tanto que en ámbitos rurales estaba conformado por un pequeño grupo de campesinos propietarios de tierras.



Doc. 1 Coronación de Nicolás II donde puede observarse el lujo del que se rodeaban los nobles rusos.

En el plano político, los rusos carecían por completo de derechos. De hecho, hacia 1900, el Imperio ruso era el último Estado plenamente **autocrático** de Europa. El emperador, al que se le daba el título de **zar** (es decir, césar), tenía la plenitud del poder político, sin que estuviera obligado a tener en cuenta para nada la voluntad de sus súbditos. El poder del zar se apoyaba en cuatro pilares: la nobleza, el clero, el ejército y la burocracia, todos protegidos por una policía política.

El inicio de las reformas

La derrota sufrida por Rusia en la Guerra de Crimea (1853-1856), en la que el imperio se había enfrentado a una alianza formada por el Reino Unido, Francia, el Imperio otomano y el reino de Piamonte y Cerdeña, generó un malestar en la *élite* rusa, que interpretó el fracaso como una consecuencia del atraso ruso frente a las principales potencias occidentales. Este grupo creyó que encontrarían la solución en la modernización de Rusia y, para hacerlo, el primer paso debía ser la **abolición de la servidumbre**. El objetivo era lograr un aumento en la productividad agrícola.

Una vez tomada la decisión, el primer problema que debieron enfrentar fue cómo proceder ante la nobleza terrateniente que se vería privada de sus rentas. La respuesta se encontró en el pago de una indemnización por parte del Estado.

Así, en 1861, el zar Alejandro II firmó el decreto que disponía la abolición de la servidumbre y el pago de indemnización a la nobleza terrateniente.

Los antiguos siervos recibirían parcelas de tierras, por las que debían pagar al Estado una serie de cuotas denominadas "**pagos de redención**"; con ese dinero, el Estado indemnizaría a la nobleza terrateniente por la pérdida sufrida.

No obstante, la medida no obtuvo los resultados deseados. Una gran masa de campesinos se encontró cultivando parcelas que apenas cubrían sus necesidades básicas (ya que recibieron parcelas más pequeñas que las que trabajaban cuando eran siervos).

Si a ello le sumamos el aumento de la presión fiscal y la escasa incorporación de innovaciones tecnológicas, resultó un escaso aumento de la productividad, muy por debajo de los niveles de los países de Europa occidental.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El proceso de industrialización

El último zar, Nicolás II, asumió el poder en 1894. Su principal objetivo fue continuar con la política de modernización económica impulsada por su padre, Alejandro. Para reforzar la posición de Rusia, impuso una política económica proteccionista, aunque acompañada con la apertura al capital extranjero. El Estado ocupó un papel central en la movilización de los recursos productivos y en la remoción de obstáculos institucionales que pudieran bloquear el desarrollo.

El **ingreso de capital extranjero** (francés, inglés y alemán) impulsó la construcción de una extensa línea ferroviaria, fundamentalmente el **Ferrocarril Transiberiano**, que posibilitó la colonización de Siberia y la conexión con la Rusia asiática. A fines del siglo XIX, el Imperio ruso ocupaba el segundo lugar en el *ranking* de los países con más kilómetros de vías férreas, lo que significó un factor decisivo para el crecimiento industrial debido a la demanda de hierro, acero y maquinarias destinadas al tendido de estas vías. También adquirieron gran importancia la industria textil y la metalmecánica.

El desarrollo industrial se focalizó en San Petesburgo, la capital imperial –rebautizada Petrogrado durante la Primera Guerra Mundial, y Leningrado, en 1924–, en Moscú –que desde 1918 fue la capital de la Unión Soviética–, en Kiev, Jarkov y Odessa. La instalación de las nuevas industrias y el aumento del número de trabajadores, que pasó de 600.000 en 1860 a 1.700.000 en 1900, produjeron un gran desarrollo urbano. Sin embargo, al estallar la Gran Guerra, el peso del agro seguía siendo aplastante en comparación con el todavía pequeño sector industrial.



Locomotora perteneciente al Transiberiano, en 1910.

Actividades

1. ¿Cuáles fueron los objetivos del proceso de industrialización? ¿Qué rol ocupó el capital extranjero?

Partidos revolucionarios y liberales

A lo largo del siglo XIX habían surgido en Rusia voces que se oponían al zarismo. Estas voces procedían de la minoría ilustrada rusa y, si bien tenían en común la oposición a la autocracia del zar, respondían a ideologías muy disímiles entre sí.

En la organización política y sindical de la naciente clase obrera rusa, por ejemplo, el **marxismo** tuvo un fuerte impacto, a pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno para impedir su penetración. De hecho, y con base en el marxismo, en 1898 se realizó un congreso que fundó el primer partido político revolucionario: el **Partido Obrero Socialdemócrata Ruso**. Si bien todos sus integrantes fueron encarcelados y sus principales dirigentes se exiliaron, dejó sentadas las bases para el nuevo intento. Este tuvo lugar en 1903 en la ciudad de Bruselas y luego se trasladó a Londres, con la participación de **Vladimir Ilich Ulianov**, más conocido por uno de los seudónimos que utilizó en la clandestinidad: **Lenin**. La mayoría de los miembros del partido no fueron obreros sino intelectuales atraídos por las ideas de Marx.

El principal debate que se generó en el seno del partido se desarrolló entre los sectores que proponían concentrarse en la lucha por **reivindicaciones salariales** para los obreros, otorgándole mayor importancia al sindicalismo, y la posición –a la que adhería Lenin– que planteaba que los trabajadores debían concentrarse en las **demandas políticas en pos de la revolución** que debía liquidar al capitalismo.

En 1902, Lenin publicó su famosa obra ***¿Qué hacer?*** donde sostenía que los trabajadores –sometidos a la explotación capitalista– no podrían desarrollar por sí mismos una conciencia revolucionaria. Para ello era imprescindible la formación de un nuevo tipo de partido que lograra transformarse en la "**vanguardia**" del proletariado, que orientara su accionar y que tomara las decisiones tácticas y estratégicas más convenientes.

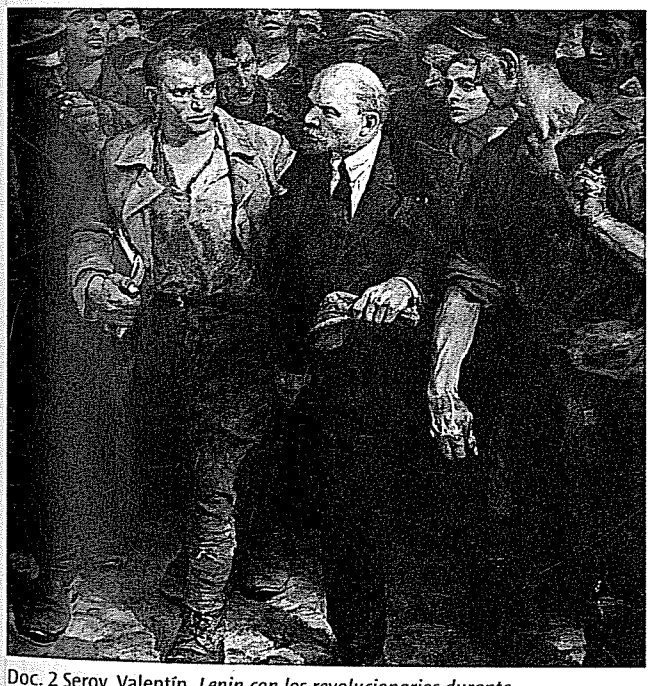
Esta decisión también obedecía a cuestiones prácticas: debido al acoso policial, era necesario actuar en la clandestinidad y, para ello, una organización con pocos miembros muy disciplinados era más útil que una organización de masas basada en métodos democráticos.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La postura de Lenin generó mayores diferencias aún en el seno del Partido Obrero Socialdemócrata. Frente a esta se alzaron quienes defendían la idea de un partido socialista democrático, basado en un amplio reclutamiento dentro de la clase obrera. Esta diferencia de opiniones dio origen a las dos fracciones del partido con la siguiente denominación: "**bolcheviques**" (mayoría) para los partidarios de Lenin, y "**mencheviques**" (minoría) para quienes se oponían.

Si bien el Socialdemócrata fue uno de los partidos más conocidos, no fue el único: entre 1901 y 1902 se formó un nuevo partido de izquierda, el **Partido Socialista Revolucionario**. En su programa reivindicaba las posiciones de los campesinos, como el reparto de tierras. De hecho, pretendía una **sociedad colectivista de base rural**. Su principal dirigente, **Víctor Chernov,** sostenía que la revolución en Rusia tenía una triple base social: los intelectuales de clase media, el proletariado urbano y los campesinos, que eran, según él, el sector fundamental que representaba a la mayoría de la población rusa y donde, en realidad, se encontraba la fuerza revolucionaria.

Además de estos partidos, también existía, en Rusia, desde los últimos años del siglo XIX, el **Movimiento Liberal Ruso**. Ante la crítica situación del campesinado y de los trabajadores urbanos, y la incapacidad del Estado para resolver estos temas, muchos intelectuales y profesionales de este movimiento empezaron a actuar políticamente. En 1902 se formó la **Unión para la Liberación**, con el objetivo de abolir la autocracia zarista y establecer una monarquía constitucional con un parlamento electo por sufragio universal.



Doc. 2 Serov, Valentín. *Lenin con los revolucionarios durante el levantamiento de 1905.*

El Domingo Sangriento y...

Los acontecimientos que se desarrollaron durante 1905 y 1906 señalaron el despertar a la vida política de amplios sectores sociales afectados por la dura realidad económica y social.

En realidad, en el campo, los disturbios habían comenzado unos años antes en forma de ataques directos a los grandes propietarios. Las causas se encontraban en el tradicional problema de la baja productividad de las tareas agrícolas que hacía imposible alimentar a los campesinos y, al mismo tiempo, generar excedentes para vender en el mercado y obtener el dinero necesario para hacer frente a los pagos de redención y los impuestos estatales, que iban en aumento.

¿Y cuál era el reclamo en las ciudades? La derrota de Rusia frente a Japón en 1904 (tras un conflicto por la región china de Manchuria) activó la movilidad de los partidos opositores al régimen zarista, que reforzaron sus pedidos de transformación del sistema político. Al principio, la guerra había desencadenado una ola de entusiasmo patriótico en la opinión pública rusa, incluido el sector liberal, pero ese patriotismo se volvió contra el régimen cuando las tropas rusas sufrieron las primeras derrotas. Surgió, entonces, una campaña de propaganda, apoyada por los sectores intelectuales de la sociedad, a favor de una reforma que le diera al país un sistema constitucional similar al de los grandes países de Europa, ya que atribuían las derrotas frente a Japón a la incompetencia y a la corrupción de los gobernantes.

En enero de 1905, los trabajadores de San Petersburgo convocaron a una marcha pacífica, organizada por un sacerdote (pope) vinculado con la corte (el pope Gapón), para llamar la atención del zar sobre sus reclamos. A pesar de que era una manifestación pacífica, fue duramente reprimida. Ese día en el que las tropas dispararon sobre los manifestantes que se hallaban frente al Palacio de Invierno, pasaría a la historia como el "**Domingo Sangriento**".

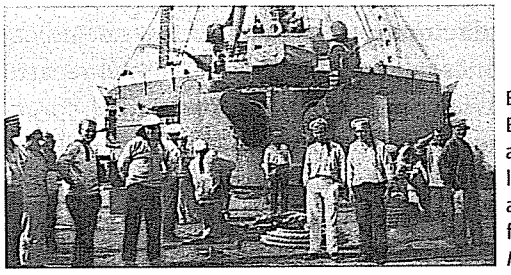
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

...la Revolución de 1905

La matanza condujo a que cientos de miles de habitantes de la capital, y luego millones de rusos –cuando la noticia se difundió por todo el país–, perdieran la confianza en el régimen: los que antes veían en el zar a un "padre bondadoso", a quien malos ministros le habían impedido ayudar a su pueblo, comenzaron a verlo como un tirano cruel.

Durante los meses siguientes, campesinos, obreros, estudiantes, intelectuales y políticos se movilizaron hasta hacer tambalear la autocracia. En aquellos meses se registró la mayor oleada de huelgas que la industria rusa hubiera conocido jamás. En el campo, los campesinos de muchas regiones se lanzaron a asaltar las grandes fincas, quemando unas 3.000 mansiones señoriales. En este contexto, la suerte del zar dependía de la lealtad de sus soldados, en su mayoría de origen campesino. No obstante, y salvo algunos motines, los soldados permanecieron fieles al zar. Uno de los motines más importantes tuvo lugar en el **acorazado Potemkin**, en junio de 1905. La tripulación del buque, anclado en el puerto de Odessa (en el Mar Negro) se sublevó y luego esta iniciativa se extendió a otras unidades.

Durante este proceso, los organizadores de la oposición al gobierno fueron los liberales, que incluso pidieron que se convocara una Asamblea Constituyente. La participación de los partidos revolucionarios fue menor debido a que sus principales dirigentes se encontraban en el exilio.



En 1925, Sergei Eisenstein llevó al cine el levantamiento del acorazado en el film *El Acorazado Potemkin*.

Documento 3

Demandas y respuestas

"¡Oh, zar! Somos más de 300.000 seres humanos, pero solo lo somos en apariencia, puesto que en realidad no tenemos ningún derecho humano. Nos está vedado hablar, pensar, reunirnos para discutir nuestras necesidades y tomar medidas para mejorar nuestra situación. Tú has sido enviado para conducir al pueblo a la felicidad. Pero la tranquilidad nos es arrancada por tus funcionarios, que no nos reservan más que dolor y humillación. [...]. Rusia es muy extensa y sus necesidades demasiado múltiples para que pueda ser dirigida por un gobierno compuesto únicamente de burócratas. Es absolutamente necesario que el pueblo participe en él, pues solo él conoce sus necesidades. No le rehúses el socorro a tu pueblo [...]. Permite para ello que se proceda a la elección de una Asamblea Constituyente bajo el régimen del sufragio universal [...]".

10 de enero de 1905.

"La agitación, en las capitales y en numerosas regiones de nuestro Imperio, llenan nuestro corazón de una gran pena. El bienestar del soberano ruso es inseparable del bienestar de sus pueblos, y el dolor de estos es su dolor. El gran voto del juramento imperial nos ordena esforzarnos con toda la potencia de nuestra razón, con toda la fuerza de nuestra autoridad, para poner fin lo más pronto posible a esta agitación tan peligrosa para el Estado [...]. Nos imponemos la obligación de ejecutar nuestra voluntad inflexible:

1. Conceder a la población la libertad civil, establecida de una manera inquebrantable sobre la base de la inviolabilidad personal, y las libertades de conciencia, de reunión y de asociación.
2. No obstaculizar las elecciones a la Duma Imperial y admitir la participación en las elecciones de las clases de población que han sido privadas hasta ahora del derecho de voto.
3. Establecer una regla de que cualquier ley no será efectiva sin la sanción de la Duma y que los representantes del pueblo tendrán los medios para participar en el control de la legalidad de los actos realizados por los miembros de nuestra administración".

Manifiesto de Octubre, "Decreto Imperial del 30 de octubre de 1905".

Actividades

2. Leé con atención estos documentos y, a continuación, respondé las preguntas:
   a) ¿En qué términos se dirigen los manifestantes al zar? ¿Exigen o ruegan?
   b) ¿Qué le piden al zar? ¿Qué argumentos utilizan para convencerlo?
   c) ¿Cuál es la respuesta que le brinda el zar al pueblo? ¿Por qué creés que decide ceder frente a los reclamos?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La creación de la Duma y los *soviets*

En el marco del proceso revolucionario, los trabajadores de San Petersburgo organizaron un ***soviet,*** que era un consejo de representantes de los trabajadores elegidos democráticamente en las fábricas. Este modelo de organización se expandió por las principales ciudades industriales, convirtiéndose en un foro político para los trabajadores y para los dirigentes socialistas, entre quienes se destacó el menchevique **León Trotsky**.

Ante la situación revolucionaria, Nicolás II decidió hacer ciertas concesiones a los liberales para conseguir el apoyo de este sector. Por eso, mediante el **Manifiesto de Octubre** (doc. 3) –que, teóricamente, organizaba una monarquía constitucional al estilo de los principales países de Europa occidental– establecía la concesión de libertades civiles, se creaba la **Duma** (parlamento) y se otorgaba el derecho al sufragio a amplios sectores de la población. Al recibir esta respuesta, los liberales abandonaron la práctica revolucionaria y concentraron sus energías en la participación electoral.

A pesar de los cambios introducidos, el resultado político de la revolución de 1905 fue ambiguo. En efecto, Nicolás II mantenía la creencia de que Rusia seguía siendo una autocracia. Si bien el zar debía consultar con el parlamento electo, los poderes de la Duma eran limitados y, además, podía ser disuelta por voluntad del zar.

Mientras los liberales habían logrado, aunque a medias, su objetivo, la revolución campesina y obrera fue aplastada con una fuerte represión, en la que colaboraron las tropas que habían participado de la guerra contra Japón y que habían regresado al territorio imperial.

La experiencia de 1905 agravó las diferencias entre mencheviques y bolcheviques. Esa experiencia lo convenció a Lenin de que no sería necesario esperar a que el capitalismo creara en Rusia una clase obrera numerosa para emprender la revolución socialista. En su opinión, el proletariado debería aliarse con los campesinos para conquistar el poder, y no colaborar con los liberales de clase media para establecer una democracia liberal.

Rusia frente a la Gran Guerra

Como leíste en el capítulo 4, al ponerse en juego el sistema de alianzas que desembocó en la Gran Guerra, en 1914, Rusia le declaró la guerra a Alemania.

Las sucesivas derrotas frente a la poderosa maquinaria bélica germánica llevaron al zar Nicolás II, en 1915, a asumir el comando directo de las fuerzas armadas, a pesar de las advertencias de sus consejeros respecto de que, a partir de ese momento, pasaba a ser responsable directo de la suerte del ejército.

La zarina **Alexandra**, esposa del zar, quedó al frente del gobierno. Su origen alemán, sin embargo, despertó las sospechas de vastos sectores de la sociedad, incluyendo a la propia aristocracia zarista. A ello se sumaba la presencia en la corte del monje **Gregori Rasputín** que, a partir de su supuesta capacidad para detener las hemorragias del heredero hemofílico al trono –Alexis–, se ganó la confianza de Alexandra hasta el punto de convertirse en su principal asesor político.

EN PROFUNDIDAD

Rasputín, "el monje loco"



Rasputín rodeado de admiradoras.

Gregori Yefimovich Rasputín fue un monje ruso de gran influencia en los últimos días de la dinastía Romanov.

Su fama de místico sanador lo llevó al palacio imperial para curar la enfermedad del heredero al trono, cuya salud mejoró –algunos investigadores sostienen que fue mediante hipnosis– después de sus "curaciones". Esto fortaleció su lugar junto a la zarina Alexandra, quien, además, confiaba en sus vaticinios sobre los destinos de Rusia, a la que, decía, veía en sus visiones "envuelta en una nube negra e inmersa en un profundo y doloroso mar de lágrimas".

El destacado lugar que Rasputín ocupaba en la corte le permitió designar a altos funcionarios del gobierno. Su creciente influencia generó el rechazo de los nobles, quienes organizaron su asesinato en 1916.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El impacto de la guerra

La guerra tuvo un fuerte impacto sobre la economía rusa, tanto en las zonas agrícolas como en las industriales.

En el campo, las mujeres se hicieron cargo de las tareas que antes realizaban los hombres, pero aun así, entre 1916 y 1917, disminuyó un 20% el área de cultivo generando desabastecimiento, tanto en las ciudades como en el frente de guerra. La insuficiencia de los medios de transporte –ya que los ferrocarriles eran utilizados, en su mayoría, para el traslado de las tropas y el material bélico, en lugar de utilizarlos para el transporte de alimentos– agravaba el problema.

Otra de las consecuencias que sufrieron las ciudades a causa de la guerra se relacionó con el hecho de que las industrias se centraron en la producción de armamentos, generando una baja en la producción de bienes de consumo y un consecuente aumento de precios.

Además, debido al reclutamiento de hombres para el frente, la creciente demanda de trabajadores para las industrias fue cubierta por mujeres y niños. Las jornadas de trabajo se extendieron, aunque los salarios se mantuvieron bajos. Esta situación, donde la inflación devoraba los escasos ingresos de las trabajadoras y sus familias, generó un incremento de las huelgas.

Mientras tanto, las derrotas militares no solo generaban un cuestionamiento en la conducción de la guerra sino también al propio sistema político. La heterogénea oposición al zar se aglutinó y formó el Bloque Progresista que proponía la organización de un gobierno unificado bajo el control de la Duma para implementar un programa de emergencia. Pero esto fue rechazado por Nicolás II y se generó una radicalización de la oposición, que se dividió en dos grupos: los bolcheviques y los moderados, entre los cuales se encontraban muchos mencheviques.

Estos grupos tenían ideas diferentes en torno a dos cuestiones: la guerra y la composición social de los sectores que debían participar en el derrocamiento del zarismo. El primer grupo, encabezado por los bolcheviques, se oponía a la continuación de la guerra y, en cuanto al segundo tema, sostenían que los obreros y campesinos debían ser los principales protagonistas de los cambios políticos. El segundo grupo, el de los moderados, planteaba una posición defensiva frente a la agresión extranjera y proponía la formación de un frente para terminar con el zarismo, que incluyera a las clases medias en alianza con los grupos liberales.

La Revolución de Febrero de 1917

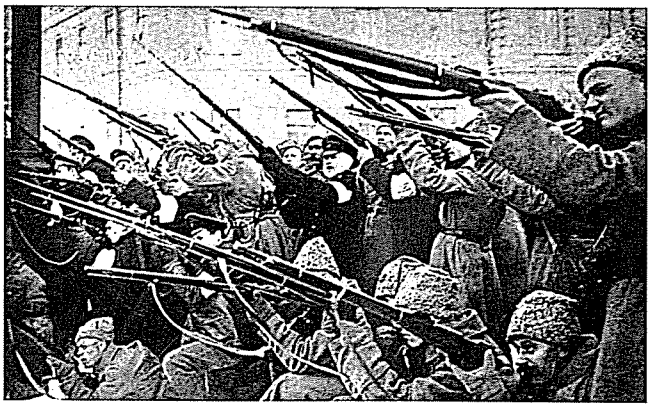
La crisis económica y social se agravó en el invierno de 1916-1917 debido al racionamiento de pan que impusieron las autoridades para tratar de abastecer a las tropas en el frente de guerra. Pero los problemas se multiplicaron también en el frente cuando las deserciones de soldados aumentaron y se produjeron motines en varios regimientos.

En las ciudades, las obreras de algunas fábricas textiles, pronto imitadas por los trabajadores de la industria metalúrgica, comenzaron una ola de huelgas y manifestaciones en Petrogrado, cuyo lema se resumía así: "**Paz y pan**". La ciudad se paralizó: casi todas las fábricas cerraron, no había transportes ni periódicos, los bares y los bancos no abrían sus puertas.

Los soldados, encargados de la represión de las constantes movilizaciones, comenzaron a dudar sobre su obediencia a las órdenes del zar. Estas fuerzas represivas estaban compuestas, en su mayoría, por heridos de guerra que vivenciaron el hambre y la falta de armamentos en el frente, y por reservistas mayores de 40 años que compartían con el resto de la población la crisis económica. Por eso, a los pocos días, el grueso de los regimientos militares se sumó a la insurrección. De hecho, algunos regimientos salieron a la calle con la única finalidad de conseguir el apoyo de otras unidades.

La protesta contra la escasez de pan se había transformado en una protesta contra el zar.

Durante los cinco días más decisivos se registraron, solo en la ciudad de San Petersburgo, alrededor de un millón y medio de muertos.



Tropas revolucionarias atacando a la policía zarista, durante la Revolución de Febrero de 1917.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La respuesta del zar

El 26 de febrero de 1917, como respuesta a la movilización popular, Nicolás II disolvió la Duma. Al día siguiente, sin embargo, se formó un comité de diputados de la Duma que trató de encauzar la revolución. Por otra parte, y por iniciativa de los mencheviques, resurgió el *soviet* de Petrogrado.

El comité ejecutivo de aquel *soviet* elaboró la línea política que había que seguir, una vez depuesto el zar: el establecimiento de un gobierno provisional integrado por representantes de los partidos liberales y socialistas. Ello se debía a la convicción de los dirigentes de que un gobierno surgido de las masas insurgentes no tendría posibilidad de sobrevivir por la fuerte oposición que despertaría en la burguesía y la aristocracia. Esta oposición conduciría a una guerra civil, que se quería evitar.

A pesar de esto, los obreros y soldados insurrectos presionaron para formar un gobierno revolucionario.

En este contexto, y a 7 días de iniciadas las protestas, el zar se vio obligado a abdicar ya que nadie, con excepción de algunos policías, estaba dispuesto a luchar por él. La decisión contó con el apoyo del Comité de la Duma y el de los principales jefes militares, que prefirieron sacrificar la monarquía para preservar la paz social y no afectar las operaciones en el frente de guerra.

El Comité de la Duma designó un gobierno provisional presidido por un noble liberal, el príncipe Georgi Lvov. Pero este gobierno no contó con el total apoyo de los obreros y soldados que participaban del *soviet* de Petrogrado, por lo que se generó una situación en la que las acciones del gobierno provisional quedaron sometidas a la aprobación del *soviet*.



Huelga en la fábrica de armas Putilov, durante la Revolución de Febrero. Como en Rusia aún no se había adoptado la reforma del calendario que en el siglo XVI había decretado el papa Gregorio XIII, la "Revolución de Febrero" tuvo lugar, según nuestro calendario, en marzo.

Hacia la Revolución de Octubre

El gobierno provisional tenía como objetivo consolidar una **revolución democrática burguesa** en Rusia, con el apoyo de un sector de la clase obrera representado por los mencheviques.

Una vez en el poder, puso en marcha un amplio plan de reivindicaciones cuyos principales puntos eran: la amnistía para todos los presos políticos; la libertad de palabra, asociación, reunión y reconocimiento del derecho de huelga; la abolición de todo privilegio basado en la nacionalidad, religión u origen social; la convocatoria inmediata a una Asamblea Constituyente elegida por sufragio universal, secreto, directo e igualitario; la disolución de todos los órganos policiales, reemplazados por una milicia electa, supervisados por el gobierno local; el compromiso de que los soldados que habían actuado en la revolución no fueran despojados de sus armas ni enviados al frente. En cuanto a la participación en la guerra, se decidió que Rusia continuaría en ella.

A comienzos de abril, Lenin y otros dirigentes revolucionarios regresaron a Petrogrado desde el exilio en Suiza. Inmediatamente, el líder bolchevique se puso a trabajar porque consideraba que la Revolución de Febrero había sido solo la primera etapa revolucionaria, la que había otorgado el poder a la burguesía; había llegado, entonces, el momento de la segunda revolución, la que debía otorgar el poder a la clase obrera y al sector más pobre del campesinado.

Actividades

3. Identificá los dos bloques que conformaban la oposición al zarismo, analizando sus diferencias frente a la guerra y al gobierno.
4. ¿Por qué, tras la esperada abdicación del zar, se pretendía la instalación de un gobierno provisional formado por liberales y socialistas en lugar de uno integrado por campesinos y obreros?
5. Elaborá un cuadro con las causas y las consecuencias de la Revolución de Febrero.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El gobierno provisional

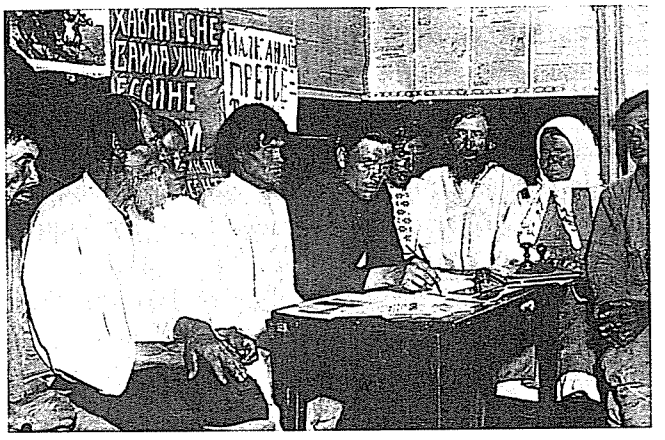
En una conferencia del partido, Lenin logró imponer su consigna: "**Todo el poder a los *soviets***", expuesta en un documento que se conoció como *Tesis de abril*, donde también proponía un programa revolucionario. Allí establecía, entre otras medidas, la confiscación inmediata de las tierras de los terratenientes y la entrega a los campesinos, dentro de una estrategia general en la que el objetivo final debía ser la nacionalización de las tierras y el control del Estado revolucionario sobre ellas; la instauración de una república de *soviets* de diputados obreros y campesinos; la fusión de todos los bancos del país en un Banco Nacional único, sometido al control de los *soviets*, y la inmediata firma de un tratado de paz con Alemania. Este último punto les granjeó a los bolcheviques el apoyo de los soldados que querían terminar con la guerra.

La propuesta de Lenin generó el acercamiento a las filas bolcheviques de León Trotsky, dando comienzo a una actuación conjunta que los convirtió en las personalidades más destacadas de la revolución.

En el mes de julio, Lvov, al frente del gobierno provisional, tras una ola de protestas por la continuidad de Rusia en la guerra, fue sustituido por un socialista revolucionario, **Alexander Kerensky**, que antes había sido ministro de guerra. Sin embargo, Kerensky, que continuó con la política de mantener a Rusia en guerra, tampoco pudo ganar el apoyo del pueblo. En cambio, ya en septiembre, los bolcheviques se convirtieron en mayoritarios en el *soviet* de Petrogrado.

El apoyo que los bolcheviques habían logrado entre los obreros, los campesinos y los soldados, sumado al agravamiento de la situación económica y al incremento de la tensión social produjeron una justificada alarma entre las clases superiores y el partido liberal. Por eso, en agosto, **Kornilov**, comandante en jefe del ejército, fue visto como la solución. Este militar intentó un golpe de Estado con el fin de instaurar una dictadura militar. Para enfrentarlo, el gobierno provisional le pidió ayuda a la Guardia Roja –como se conocía a las milicias armadas de los *soviets*–. Si bien no fue necesario que esta actuara, con este pedido el gobierno provisional dejó al descubierto toda su debilidad.

El plan de Lenin, entonces, fue llevar a cabo una operación rápida para liquidar al débil gobierno provisional, ejecutada por una pequeña fuerza decidida, bien armada y disciplinada.



Soviet de Petrogrado.

La Revolución de Octubre

La insurrección comenzó el 25 de octubre (7 de noviembre según el calendario gregoriano), cuando las fuerzas del Comité Militar Revolucionario –organizado por Trotsky en el *soviet* de Petrogrado– acompañados por militantes bolcheviques armados, ocuparon los lugares estratégicos de Petrogrado (estaciones de ferrocarril, puentes, central telefónica y telegráfica, el banco del Estado) y rodearon el Palacio de Invierno donde sesionaba el gobierno provisional.

A los pocos días se reunió el Congreso General de los Soviets. Ante la abrumadora mayoría de los bolcheviques, los mencheviques abandonaron el Congreso, dejando el control de este en manos de los bolcheviques. Estos llamaron a transferir el poder a los *soviets* de obreros, soldados y campesinos en todo el país.

Finalmente, el 25 de octubre, la Guardia Roja llevó a cabo la **toma del Palacio de Invierno**, que estaba defendido por un batallón de cosacos, algunos cuerpos de cadetes, y un batallón de mujeres formado, sobre todo, por miembros de clase media, aunque también había campesinas y algunas obreras. El gobierno provisional fue desalojado del poder, y sus miembros fueron detenidos, excepto Kerensky, quien logró huir.

El nuevo poder revolucionario inició las negociaciones de paz con Alemania, expropió las tierras de la nobleza y los grandes propietarios, decretó el control obrero de las empresas, nacionalizó las principales empresas industriales y los bancos, repudió la deuda externa contraída por el zarismo y creó un **Comité de Comisarios del Pueblo**, encargado de las tareas de gobierno y presidido por Lenin.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las primeras medidas

Las anunciadas elecciones para la Asamblea Constituyente fueron el primer problema que los bolcheviques debieron enfrentar. En ellas, y gracias al apoyo de los campesinos, ganaron los miembros del Partido Socialista Revolucionario. La elección de la gente del campo no fue extraña ya que el partido ganador había hecho un gran esfuerzo de propaganda dirigido al campesinado mostrando que sus objetivos políticos se centraban en la obtención de la propiedad de las tierras para este sector.

Ante este panorama, los bolcheviques disolvieron la Asamblea y asumieron todo el poder. Los grupos de manifestantes a favor de la Asamblea fueron disueltos a tiros en las calles de Petrogrado, y esto indignó a muchos que se habían mostrado de acuerdo con los bolcheviques en el pasado, como el escritor Máximo Gorki, quien recordaba que la reunión de una Asamblea Constituyente, elegida por todo el pueblo, había sido siempre una aspiración de los revolucionaros rusos. Sin embargo, para la mayoría del pueblo ruso, el sistema de los *soviets* les era mucho más familiar que una Asamblea Constituyente, pues los *soviets* eran la reunión de los campesinos de una aldea, de los obreros de una fábrica, o de los soldados de un regimiento.

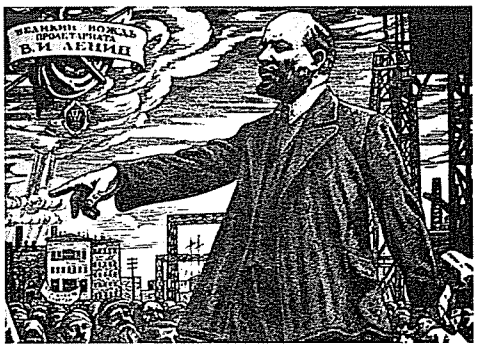
Mientras tanto, las **negociaciones de paz** con Alemania concluyeron el 3 de marzo de 1918, con la firma, en la ciudad de **Brest-Litovsk**, de un tratado de paz mediante el cual Rusia se declaró incondicionalmente derrotada y tuvo que admitir la pérdida de amplios territorios (Finlandia, Polonia, Estonia, Lituania, Livonia, Ucrania y Besarabia).

Si bien la paz finalmente había sido lograda, muchos revolucionarios no estuvieron de acuerdo con las condiciones impuestas por el tratado, por lo que, en protesta, los socialistas revolucionarios abandonaron el Comité de los Comisarios del Pueblo. De este modo, los bolcheviques, que pronto adoptaron el nombre de **Partido Comunista**, centralizaron toda la labor gubernamental, instaurando la denominada "**dictadura del proletariado**" como una etapa de transición hacia la sociedad comunista.

La guerra civil

La firma del tratado de paz, sin embargo, no solucionó todos los problemas. A los pocos meses estalló la **guerra civil** entre el denominado "**ejército blanco**" formado por antiguos oficiales zaristas que contaba con el apoyo de las clases propietarias, y el "**Ejército Rojo**" organizado por Trotsky e integrado por los guardias rojos de las fábricas y unidades pro-bolcheviques del ejército y la armada. Los blancos contaron con el apoyo de potencias extranjeras porque, una vez finalizada la guerra, sus gobiernos comenzaron a preocuparse por los efectos de la revolución sobre el movimiento obrero de sus países. Así, tropas norteamericanas, francesas, inglesas y japonesas arribaron a los límites de Rusia, aunque la intervención directa fue escasa debido al desgaste que los ejércitos habían sufrido durante la Primera Guerra y, sobre todo, porque los soldados no tenían interés en luchar por una causa que parecía tan lejana a sus vidas. Entonces, el mayor esfuerzo militar quedó en manos de los rusos contrarrevolucionarios que intentaron obtener el apoyo de los campesinos. Este apoyo no llegó porque, si bien los campesinos no simpatizaban con los bolcheviques, tampoco querían volver a la situación anterior a la revolución.

Los bolcheviques percibieron el conflicto civil como una **guerra de clases**, tanto en términos locales como internacionales: proletariado ruso contra burguesía rusa; revolución internacional versus capitalismo internacional. Por eso, la victoria roja de 1920 fue considerada el triunfo del proletariado.



Afiche ruso donde puede verse a Lenin y a obreros revolucionarios.

Actividades

6. ¿Por qué las potencias extranjeras apoyaron al "ejército blanco"?
7. ¿Por qué los bolcheviques consideraban que el triunfo en la guerra civil era un "triunfo del proletariado"?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Del comunismo de guerra a la NEP

La guerra civil había devastado la economía rusa. El principal problema era el desabastecimiento alimenticio. La producción agrícola había sido afectada por la disminución del tamaño de las parcelas después del reparto de tierras. Esto provocó la caída de la productividad, que era agravada por la falta de incentivos a la producción, dado que la industria carecía de bienes de consumo para vender a los campesinos.

Ante esta situación, el gobierno implementó el denominado "**comunismo de guerra**", que incluía varias medidas. Por ejemplo, en el campo, el gobierno instrumentó la entrega forzosa de granos por medio de requisas, implementadas por destacamentos militares o miembros de los *soviets*. La respuesta de los campesinos agravó la situación: redujeron la superficie cultivada y desviaron parte de sus excedentes hacia el mercado negro.

La colectivización que no se había llevado a cabo en el campo –porque los campesinos habían preferido conservar sus propiedades individuales y repartirse entre todos las grandes fincas de la nobleza– sí se llevó a cabo en las ciudades: muy rápido los obreros empezaron a controlar las fábricas mientras que el comercio y la banca se convirtieron en monopolio del Estado. Las industrias, sin embargo, no contaban con materias primas ni con energía para la producción; el sistema de transporte apenas funcionaba y los problemas de la mano de obra eran serios ya que muchos obreros combatían en la guerra civil o regresaban al campo para asegurarse su alimento.

Por lo tanto, hacia fines de 1920, asegurado el triunfo de la guerra civil, el gobierno se encontraba con un panorama insostenible, marcado por la nacionalización generalizada, la ausencia casi completa de comercio privado y las agudas tensiones surgidas en el sector agrario.

Este período fue un momento muy duro en el que muchos rusos murieron en la guerra civil, pero muchos más por hambrunas, como la de 1921 que, se calcula, provocó unos 5 millones de muertos.

En 1921, y ante las sublevaciones que el hambre estaba provocando, Lenin puso en marcha un nuevo sistema económico que reintrodujo mecanismos capitalistas de producción con el objetivo de elevar la productividad. Este sistema, al que se denominó **Nueva Política Económica** (**NEP**), se basaba en la coexistencia de un sector estatal, en el que se incluía la gran industria, la banca y el comercio exterior, y un sector privado que incluía la agricultura, la artesanía y el pequeño comercio.

La NEP buscaba resistir el aislamiento internacional (para esto, Rusia debía autoabastecerse), restablecer la colaboración entre el Estado y los campesinos, y concretar la recuperación económica sobre el desarrollo de la agricultura.

Como uno de los objetivos consistía en estimular la producción agraria, se permitió la libre comercialización de los productos agropecuarios, es decir, el retorno al funcionamiento de las relaciones de mercado capitalistas. De este modo, los agricultores tuvieron la libertad de vender a su conveniencia, una vez que le entregaran al Estado el 10% de la cosecha.

Paralelamente, la industria podría incrementar su capacidad de producción vendiendo herramientas, maquinarias y artículos de consumo a los campesinos (que comprarían con el dinero obtenido de la venta de sus cosechas). El objetivo, a mediano plazo, era disponer de excedentes que permitieran montar la industria pesada, capaz de generar energía, así como de fabricar productos metalúrgicos, materiales de construcción y maquinarias.

En la práctica, en la industria se flexibilizaron las relaciones laborales mediante la diversificación de salarios e incentivos a la producción, a la vez que se permitía la propiedad privada de pequeñas y medianas empresas.



Lenin arengando al pueblo ruso.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

TÉCNICA

Análisis de carteles de propaganda política

Los carteles de propaganda contienen una gran carga simbólica, y se han utlilizado con mucha frecuencia desde comienzos del siglo XX. Un cartel de propaganda pretende informar, pero predisponiendo al lector a favor o en contra de una idea, de un personaje, de una institución o de un movimiento político, social o cultural.

En los años posteriores a la Revolución se hizo muy común la utilización de afiches de propaganda.

Para la construcción de sus objetivos de transformación social, los bolcheviques construyeron un extraordinario aparato de propaganda y formación educativa y cultural.

Uno de los principales temas que le preocupaban al gobierno en los primeros tiempos fue la búsqueda de apoyo por parte de los campesinos, donde la presencia bolchevique era escasa y la guerra civil abría la posibilidad de que fueran captados por las fuerzas contrarrevolucionarias. Durante ese año, dirigentes y militantes de las ciudades marcharon al campo para realizar tareas de agitación y propaganda.

- Identificación de las imágenes

¿En qué país se imprimieron estos carteles?
¿A qué año o época corresponde cada uno de ellos?

- Naturaleza y contexto de las imágenes

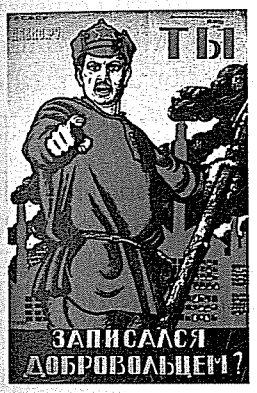
¿Cómo clasificarías estos carteles: información o propaganda?
¿Cuál es el tema principal de los carteles?
¿Tiene alguna inscripción la imagen?

- Descripción y análisis de las imágenes

¿Qué personajes aparecen en los carteles?
¿Qué están haciendo?
¿Qué sentimientos creés que se intenta transmitir?

- Conclusión

Redactá un breve texto donde se explique la imagen y el efecto que esta busca lograr en el espectador.



La frase en ruso dice: "¿Te alistaste como voluntario?"



La traducción de la frase es: "El camarada Lenin limpia el mundo de basura".

ACTIVIDADES

8. Realizá el análisis de los dos afiches según la técnica propuesta.

Los resultados de la NEP

A pesar de la revitalización de la economía que consiguió la NEP, los resultados no fueron los esperados. Si bien la producción aumentó, se incrementó el nivel de vida y las grandes hambrunas desaparecieron, a nivel político y social, la NEP acarreó grandes problemas.

En el campo se profundizaron las diferencias sociales entre los campesinos: se consolidaron los propietarios de las grandes fincas (***kulaks***) que compraron tierras y contrataron mano de obra asalariada. Por otra parte, tampoco se produjo la esperada mecanización de los trabajos agrícolas, lo que no dio la posibilidad de que las industrias urbanas incrementaran la producción de maquinarias.

En las ciudades, en tanto, la existencia de propietarios de pequeñas y medianas empresas y las desigualdades salariales también contribuyeron a marcar las diferencias sociales, aunque la expansión de la burocracia y el crecimiento cuantitativo del partido brindaron importantes posibilidades de ascenso social.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El proyecto de Stalin

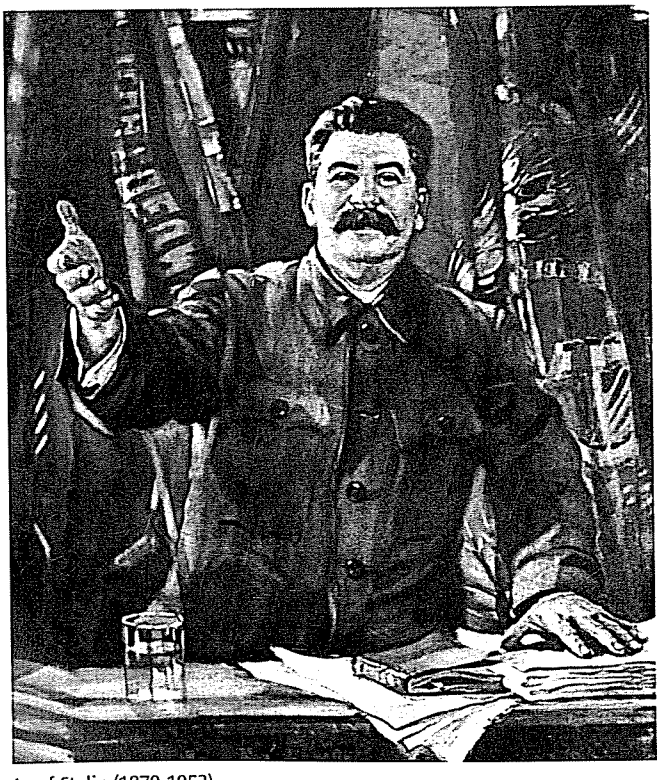
Tras la muerte de Lenin, en 1924, se inició una fuerte disputa por el poder, junto al debate por la continuidad o no de la NEP.

El candidato con más apoyo en la sociedad era Trotsky, a quien se lo veía como el brazo derecho de Lenin. El menos prestigioso de los dirigentes con aspiraciones era **Josef Stalin**, que se había convertido en secretario general del partido en los inicios de la revolución, por iniciativa de Lenin.

A pesar de ello, a partir de 1922 –año en que Rusia comienza a llamarse Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)– comenzaron las desavenencias entre ambos ya que Lenin se mostraba preocupado por el crecimiento de la **burocracia** dentro del partido, impulsado por Stalin

Si bien Lenin dejó un testamento en el que recomendaba remover al secretario, este documento fue ocultado por los partidarios de Stalin logrando así convertirse en el sucesor de Lenin.

Como opositor a la NEP, el nuevo líder planteó un proyecto acelerado de industrialización, sostenido en la **colectivización de la producción agrícola** que eliminaba los mecanismos de mercado permitidos hasta el momento. La llegada del nuevo líder inició una nueva etapa en la historia de Rusia. En el plano político, y en oposición a Trotsky, uno de sus mayores opositores, dejó de lado la ideología internacionalista (que buscaba la revolución de todos los trabajadores del mundo) para reemplazarla por la idea de la defensa del socialismo en Rusia, o **socialismo en un solo país**. Pero, además, el régimen estalinista instauró un **sistema totalitario**, caracterizado por la **persecución de los opositores políticos**, la **centralización del poder** y la **ausencia de libertades civiles**; un régimen que detentó el poder sobre la vida y la muerte de millones de personas.



Josef Stalin (1879-1953).

Colectivización y planificación

El modelo económico que implementó Stalin implicaba priorizar el desarrollo industrial a expensas de la agricultura, que aportaría los recursos para financiar ese desarrollo por medio del accionar del Estado. El proyecto se llevó adelante entre 1928 y 1941, a través de tres planes quinquenales.

El **primer plan quinquenal** consistió en la colectivización de las tierras a partir de la expropiación de los *kulaks* y la eliminación de los campesinos libres. Las tierras fueron divididas en cooperativas y granjas estatales que recibían del Estado maquinarias e insumos. Sus resultados económicos no fueron satisfactorios y el abastecimiento de alimentos fue insuficiente. En la industria se adoptó el modelo de producción fordista (que implicaba producción en serie, como verás en el capítulo 8), con el objetivo de elevar la productividad de los obreros, y un alto nivel de planificación organizado desde el Estado. Se construyeron usinas hidroeléctricas y térmicas para incentivar el desarrollo de la industria pesada y la ampliación de vías férreas.

En 1933 se inició el **segundo plan quinquenal** que consistió en la instalación de plantas industriales con tecnología de punta en los límites entre Europa y Asia con mano de obra reclutada forzosamente entre los campesinos.

En 1938 se inició el **tercer plan quinquenal** orientado a la producción de armamentos. Si bien en muy poco tiempo se alcanzaron altos niveles de industrialización, este éxito económico no se reflejó en el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Actividades

9. Identificá los partidos políticos que surgieron en Rusia en los últimos años del siglo XIX y primeros del siglo XX. Analizá sus posiciones políticas.

10. ¿Cuál era el principal debate en el seno del Partido Socialdemócrata Ruso? ¿Cuál es el origen de las denominaciones "bolchevique" y "menchevique"?

11. Observá el **doc. 2** y, luego, contestá las preguntas:

a) ¿Quiénes aparecen en la pintura?
b) Diferenciá la vestimenta de los personajes representados. ¿A qué grupo social pertenecen?
c) ¿A qué propuesta política de Lenin responde la idea de que estén juntos los grupos sociales representados? ¿Cuál era la función de cada uno de ellos?

12. ¿Cómo se originaron los soviets? Analizá su importancia política.

13. ¿Cómo afectó a la economía y a la sociedad rusa la participación en la Primera Guerra Mundial?

14. Identificá causas y consecuencias de la Revolución de Octubre.

15. Hacé un análisis comparativo entre la Revolución de 1905, la Revolución de Febrero y la Revolución de Octubre, teniendo en cuenta causas, consecuencias y principales protagonistas.

16. Leé el siguiente texto, fragmento de las memorias de un general del Imperio ruso, que más tarde serviría en el Ejército Rojo, sobre los soldados que tenía a su cargo durante la Primera Guerra.

"Los reclutas que llegan del interior de Rusia no tienen la menor noción de qué tiene que ver con ellos la guerra. Una y otra vez pregunté a mis hombres en las trincheras por qué estábamos en guerra; la inevitable respuesta, carente de sentido, era que cierto archiduque y su mujer habían sido asesinados y que, consiguientemente, los austríacos habían tratado de humillar a los serbios. Prácticamente, ninguno sabía quiénes eran estos serbios; tampoco tenían claro qué era un eslavo. Por qué nos hacía la guerra Alemania a causa de estos serbios, nadie lo podía explicar [...]. Nunca habían oído hablar de las ambiciones de Alemania; ni siquiera sabían qué existía tal país".

a) ¿Qué actitud ante la guerra habrán tenido los soldados rusos? ¿Por qué?

17. Leé con atención el siguiente texto y, a continuación, respondé las preguntas:

"Los bolcheviques respaldaban la emancipación de la mujer. Como Friederich Engels, quien escribió que en la familia moderna el marido es el 'burgués' y la esposa la 'proletaria', veían a las mujeres como un grupo explotado. Para el fin de la guerra civil se habían aprobado leyes que facilitaban el divorcio, anulando el estigma que hasta entonces pendía sobre los hijos ilegítimos [...] y dictaminaban que las mujeres tenían los mismos derechos –incluyendo los salariales– que los hombres.

[...] El Partido Bolchevique estableció secciones femeninas independientes para organizar y educar a las mujeres, proteger sus intereses y ayudarlas a desempeñar roles independientes".

Fitzpatrick, Sheila. *La Revolución Rusa*.
Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.

a) Analizá la posición de Engels sobre la familia y, a partir de ella, explica por qué los bolcheviques apoyaron los derechos de las mujeres.

18. Leé el siguiente texto y, a continuación, respondé las preguntas:

La dictadura del proletariado

"La transición de la sociedad capitalista a la sociedad comunista es imposible sin un período político de transición, y el Estado en ese período no puede ser otro que la dictadura del proletariado". [...]

Solo el comunismo puede aportar una democracia verdaderamente completa [...]".

a) ¿Quién pudo haber firmado esta frase?
b) La dictadura del proletariado ¿era una instancia definitiva?

19. Identificá las principales características de la Nueva Política Económica.

a) ¿Cuál es la relación que se establecía entre la producción agrícola y el desarrollo industrial?
b) ¿Por qué creés que al sistema impuesto por la NEP se lo considera un sistema "mixto"?

20. Hacé un cuadro comparativo entre el "comunismo de guerra" y la "nueva política económica".

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

6 La posguerra y el ascenso de los totalitarismos

"Es con la juventud con la que comenzaré mi obra creadora. Nosotros, los viejos, estamos gastados [...] no tenemos ya instintos salvajes. Nosotros somos flojos, somos sentimentales. Nosotros portamos el peso de una historia humillante [...]. Pero ¡mi espléndida juventud! ¡Qué material humano! Con ellos, yo podré construir un mundo nuevo. Mi pedagogía es dura. Haremos crecer una juventud ante la que el mundo temblará. Una juventud violenta, imperiosa, intrépida, cruel [...]. Sobre todo, que sea atlética, es lo más importante [...]. No quiero ninguna educación intelectual. El saber no hace más que corromper a los jóvenes".

Discurso de Hitler, 1940.



El mundo de la primera posguerra

Con la Gran Guerra se inició el desplome del gran edificio de la civilización decimonónica. Como leíste en el capítulo 4, en la contienda participaron casi todos los Estados europeos, en tanto que los Estados Unidos, desatendiendo la advertencia de George Washington de no dejarse involucrar en los "problemas europeos", trasladaron sus ejércitos a Europa.

A diferencia de las guerras anteriores, impulsadas por motivos específicos y concretos, la Primera Guerra Mundial perseguía los objetivos ilimitados de la "era imperialista" en la cual se había producido la fusión de la política con la economía.

Finalizada la guerra, Alemania, Francia e Inglaterra, debieron aceptar su condición de potencias de segundo orden ante el avance de los Estados Unidos.

Para el historiador Eric Hobsbawm, la guerra no solo fue destructiva sino también absurda, ya que arruinó tanto a los vencedores como a los vencidos, precipitando a los países derrotados a la revolución, y a los vencedores, a la bancarrota y al agotamiento material.

Gran Bretaña, por ejemplo, no volvió a ser la misma. Su economía se había arruinado al luchar en una guerra que quedaba fuera del alcance de sus recursos. Las duras imposiciones que le aplicaron a Alemania después de la derrota, imposibilitaron la recuperación de su economía y la estabilidad política europea con los valores de la democracia liberal. Así lo comprendió el economista británico Keynes cuando señalaba que, si no se reconocía el peso de la economía alemana en Europa, sería imposible recuperar la estabilidad del continente. Pero eso era lo último que pensaban quienes habían luchado para eliminar a Alemania.

El hecho es que el impacto de la guerra no fue solo económico. La mayoría de los que habían participado en ella sentían un profundo rechazo por lo que había ocurrido. Sin embargo, algunos veteranos desarrollaron un sentimiento de superioridad que definiría la actitud de los grupos ultraderechistas de posguerra. Adolf Hitler fue uno de aquellos hombres para quienes la experiencia fue decisiva en su vida.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los tratados de paz

Las condiciones de paz impuestas por las principales potencias vencedoras (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia e Italia) en los tratados de paz firmados entre 1919 y 1920 respondían a cuatro cuestiones centrales.

La cuestión más inmediata era el derrumbe de un gran número de regímenes europeos y la eclosión, en Rusia, de un régimen bolchevique revolucionario que buscaba la revolución mundial y que era tomado como ejemplo por las fuerzas revolucionarias de todo el mundo.

En segundo lugar, la necesidad de controlar a Alemania, que con sus fuerzas había estado a punto de derrotar a la coalición aliada.

En tercer lugar, la reestructuración del mapa de Europa, tanto para debilitar a Alemania como para llenar los grandes espacios vacíos que habían dejado en Europa y en el Oriente Cercano la derrota y el hundimiento simultáneo de los imperios ruso, austrohúngaro y turco. Los principales aspirantes a esa herencia en Europa fueron los movimientos nacionalistas, que recibieron el apoyo de las naciones vencedoras (siguiendo el principio de autodeterminación), siempre y cuando fueran movimientos anticomunistas. A diferencia de este modelo, la reorganización del ex Imperio turco se realizó según principios imperialistas convencionales: el reparto de los territorios entre Gran Bretaña y Francia.

El cuarto conjunto de consideraciones se vinculaba con la política nacional de los países vencedores. Así, se intentaron redactar tratados que evitaran los conflictos entre ellos, aunque el fracaso fue rotundo.

Como leíste en el capítulo 4, los tratados de paz recibieron su nombre de los diversos parques y castillos situados en las proximidades de París donde fueron firmados. El **Tratado de Neuilly** (1919) estableció las condiciones de paz con Bulgaria, y el de **Trianón** (1920) con Hungría; en ambos casos se recortaban las fronteras, reduciendo notablemente sus territorios. El **Tratado de Sèvres** (1920), firmado con Turquía, desmembró el Imperio turco al ceder gran parte de su territorio a Grecia, Francia, Italia y Gran Bretaña; Turquía quedaba reducida, entonces, a la península de Anatolia. El **Tratado de Saint Germain** (1919) firmado con Austria, dividió al Imperio austrohúngaro en cuatro estados: Austria, Hungría, Checoslovaquia y Yugoslavia; además, le prohibió a Austria que se uniera con Alemania y la obligó a reconocer la independencia de Hungría, Checoslovaquia, Polonia y Yugoslavia.

El más importante de todos fue el **Tratado de Versalles** (1919), que estableció las condiciones de paz con Alemania: este país perdía todas sus colonias, debía devolver Alsacia y Lorena a Francia y era obligado a desmantelar sus Fuerzas Armadas mediante la prohibición de poseer fuerza área y la reducción de su flota y de su ejército. A ello se agregaban duras sanciones económicas en concepto de "reparaciones de guerra", ya que se le adjudicaba a Alemania la exclusiva culpabilidad de la guerra.

Documento 1

Las consecuencias de la Gran Guerra

"Cuando se piensa en las consecuencias de la Gran Guerra que acaba de terminarse [...], alguien puede preguntarse si la estrella de Europa no palidece y si el conflicto no ha iniciado en ella una crisis vital que presagia su decadencia. Al diezmar la multitud de hombres [...[; al malgastar sus riquezas materiales [...]; al distraer durante varios años los espíritus y los brazos del trabajo productivo hacia la bárbara destrucción; al despertar por este abandono las iniciativas latentes o adormecidas de sus rivales, ¿no habrá ocasionado la guerra un golpe fatal a la hegemonía de Europa sobre el mundo?

Ya el final del siglo XIX había revelado la vitalidad y la potencia de algunas naciones extraeuropeas; una, como los Estados Unidos, nutrida de la misma sangre de Europa, otras, como Japón, conformadas por sus modelos y sus consejeros. Al avanzar rápidamente el desarrollo de estos recién llegados, al producirse el empobrecimiento de las virtudes productivas de Europa, al crearse de este modo un profundo desequilibrio entre ellos y nosotros, ¿no ha abierto la guerra para nosotros una crisis de hegemonía y de expansión?"

Demangeon, Albert. *El declive de Europa*. 1920.

Actividades

1. Identificá los principales objetivos de los tratados de paz de la primera posguerra.
2. ¿Por qué el Tratado de Versalles es considerado como el más importante?
3. Leé con atención el **doc. 1**.
   a) ¿Cuál es la idea principal del texto?
   b) ¿En qué se basa el autor para argumentar dicha idea?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

"Los 14 puntos" de Wilson y la Sociedad de las Naciones

Como hemos señalado, el presidente estadounidense Wilson fue el impulsor de muchos de los puntos plasmados en los tratados de paz.

Sus aspectos centrales –conocidos como "los catorce puntos"– fueron: la existencia de convenios abiertos, para poner fin a la diplomacia secreta; libertad de navegación en la paz y en la guerra, para no afectar intereses económicos; eliminación de barreras proteccionistas en las economías nacionales; reducción de armamentos; respeto por el derecho a la autodeterminación de los pueblos y seguridad para el desarrollo autónomo de las diferentes nacionalidades; creación de una asociación general de naciones, a constituir mediante pactos específicos con el propósito de garantizar mutuamente la independencia política y la integridad territorial tanto de los estados grandes como de los pequeños.

Este último punto fue el que le dio vida en 1920 a la **Sociedad de las Naciones**, que fue un organismo supranacional, con sede en Ginebra, cuyo principal objetivo era evitar el estallido de nuevas guerras mediante la resolución, de manera pacífica, de los conflictos internacionales. Además, perseguía la seguridad colectiva, el desarme y la cooperación económica y cultural entre los diversos Estados del mundo.

No obstante, su organización fue débil porque, además de excluirse a la URSS y a los países vencidos, no contó con fuerzas militares propias ni con capacidad ejecutiva para el cumplimiento de sus resoluciones. A ello se sumó el posterior retiro de los Estados Unidos, que inició una política aislacionista después de que su Senado no ratificara el Tratado de Versalles.

El nuevo rol de los Estados Unidos

Durante el transcurso de la guerra, los Estados Unidos dejaron atrás su condición de país deudor para convertirse en la primera potencia económica del mundo. En los inicios del conflicto, Inglaterra tenía casi el 45% de las reservas mundiales de oro y era la principal acreedora mundial, y los Estados Unidos estaban entre sus principales deudores. Ya hacia 1920, por el contrario, los británicos habían perdido gran parte de sus reservas y los Estados Unidos se habían convertido en el principal acreedor de Europa (doc. 2); el centro financiero mundial, se había desplazado de Londres a Nueva York y, por lo tanto, el dólar reemplazó a la libra esterlina en el comercio internacional.

A diferencia de Europa, que había padecido la guerra en su territorio y cuyas economías se encontraban empobrecidas, los Estados Unidos experimentaron un gran crecimiento económico. Esta situación generó un fuerte impacto en el comercio mundial que, hasta 1914, se había basado en el intercambio de artículos manufacturados europeos por alimentos y materias primas de las economías periféricas. La guerra deterioró esta relación comercial ya que Europa no estaba en condiciones de seguir alimentando al circuito económico con su producción industrial. Los Estados Unidos, paulatinamente, ocuparon el liderazgo en las finanzas, el comercio y la industria, pero con una diferencia importante: al contrario de la economía británica, los Estados Unidos no solo eran un país industrial sino también un gran productor de alimentos y materias primas, razón por lo cual no necesitaban importar esos productos desde otras regiones.

Documento 2

País	Reservas de oro (en millones de dólares)	
	1913	1919
Estados Unidos	2.930	4.183
Reino Unido	764	574
Francia	1.192	1.096
Alemania	295	47

Reservas de oro monetario en los grandes países industriales.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La crisis del liberalismo

Los pilares de la sociedad liberal occidental, construida a partir de las revoluciones de los siglos XVII y XVIII, se sostenían en el rechazo a las dictaduras y los gobiernos autoritarios, el respeto por el sistema constitucional con gobiernos libremente electos y asambleas representativas que garantizaban el imperio de la ley, y un conjunto de derechos y libertades que debían poseer los ciudadanos, tales como las libertades de expresión, de opinión y de reunión. Los valores que debían imperar en una sociedad eran la razón, el debate público, la educación, la ciencia y el perfeccionamiento de la condición humana.

Durante el período comprendido entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial, estos valores fueron cuestionados, desde diferentes perspectivas, por movimientos políticos de izquierda y de derecha.

Desde la izquierda, el movimiento obrero socialista rechazaba el sistema económico del capitalismo liberal, pero compartía los valores democráticos de la civilización occidental, aunque sostenía que la democracia debía llegar al ámbito de los derechos de los trabajadores, para avanzar en la igualdad.

Así, el peligro procedía desde la derecha, que no solo era una amenaza para el gobierno constitucional y representativo, sino una amenaza ideológica para la civilización liberal: pregonaba la insuficiencia de la razón y del racionalismo, y la superioridad del instinto y la voluntad. Fue un movimiento de posible alcance mundial que fue etiquetado con los rótulos de "**fascismos**" y "**totalitarismos**".

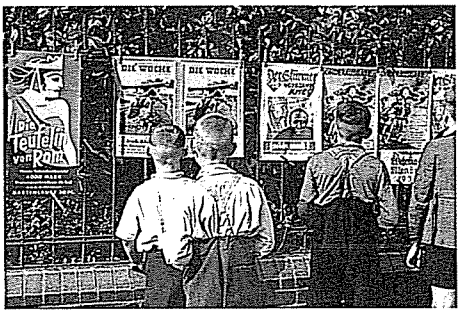
Las distintas versiones de estas fuerzas de derecha (fascismo italiano, nazismo alemán, franquismo, en España) fueron **nacionalistas** por dos motivos. En primer lugar, por el resentimiento contra algún Estado extranjero por las guerras perdidas o por no haber conseguido formar un vasto imperio. En segundo lugar, porque agitar la bandera nacional, en el clima de crisis social que caracterizó al período entre ambas guerras, era una forma de adquirir legitimidad y popularidad en la sociedad de masas.

Ese nacionalismo fue acompañado por un incremento del **antisemitismo** (doc. 3), que, en el último cuarto del siglo XIX, había comenzado a animar diversos movimientos políticos basados en la hostilidad hacia los judíos. Hobsbawm señala que, como los judíos estaban prácticamente en todas partes, podían simbolizar fácilmente lo más odioso de un mundo injusto, o como símbolo del odiado capitalismo financiero, o del agitador revolucionario.

Los movimientos fascistas o totalitarios se afianzaron como reacción al liberalismo y contra los movimientos socialistas obreros en ascenso, que habían sido fortalecidos por el triunfo bolchevique en Rusia.

Las condiciones óptimas para el triunfo de los movimientos fascistas fueron: la debilidad del Estado liberal ante la crisis social; una masa de ciudadanos desencantados y descontentos que no sabían en quién confiar; la existencia de movimientos socialistas fuertes que amenazaban con la revolución social, y un resentimiento nacionalista contra los tratados de paz de 1918-1920.

Como dijo un contemporáneo en el período de entreguerras, se podían advertir algunas "pasiones y egoísmos. Estas pasiones eran: la revancha ofensiva de las autocracias contra las democracias, bajo una forma violenta que es el efecto de los hábitos de guerra; la lucha incitada por los industriales y los grandes terratenientes, aparentemente contra el peligro bolchevique, en realidad, contra toda forma de movimiento socialista; y, finalmente [...] el movimiento antisemita".



Doc. 3
Chicos alemanes leyendo propaganda y afiches antisemitas.

Actividades

4. ¿Por qué fracasó la Sociedad de las Naciones?
5. ¿Qué cambios se producen en la economía mundial después de la Primera Guerra?
6. ¿En qué aspectos se evidencia el rol preponderante de los Estados Unidos?
7. Identificá los cuestionamientos al liberalismo desde las posturas de izquierda y de derecha. ¿Por qué las nuevas ideologías de derecha eran más peligrosas? ¿En qué aspectos sostenían su oposición al liberalismo?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las tensiones sociales en la Italia de posguerra

Como en el resto de Europa, las consecuencias de la guerra se hicieron sentir con fuerza en Italia, que perdió en el conflicto casi 700.000 soldados, en tanto que sus pérdidas económicas ascendieron a 15.000.000 de dólares. A las pérdidas de vidas y económicas, se sumaron consecuencias de índole política.

Por un lado, el Tratado de Versalles no reconoció a Italia como potencia.

Por otro, si bien por el Tratado de Londres (firmado en 1915 con Inglaterra y Francia), Italia recibiría, al finalizar la guerra, Dalmacia, Trieste, Istria, Trentino y el Alto Adige, el presidente norteamericano, Wilson, quien había proclamado la autodeterminación de los pueblos, se opuso a la incorporación de Dalmacia, porque allí los italianos no eran mayoría. Después de prolongadas negociaciones, el gobierno italiano, a cargo del primer ministro liberal Giovanni Giolitti, firmó el Tratado de Rapallo con el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos (posteriormente llamado Yugoslavia) por el cual Italia renunciaba a Dalmacia, en tanto que el Fiume pasaba a ser una ciudad-Estado independiente.

La aceptación de los términos del tratado les dio argumentos a los sectores nacionalistas, apoyados por muchos ex combatientes, que denunciaron que Italia había sido tratada como vencida a pesar de haber ganado la guerra. Este estado de ánimo fue expuesto con el eslogan de la "victoria mutilada".

Entre esos sectores se encontraban Benito Mussolini y el poeta Gabriel D'Annunzio. Este último, en 1919, había ocupado, con un grupo de ex combatientes, la ciudad de Fiume para establecer un gobierno italiano. La experiencia duró poco tiempo: al cabo de un año fueron expulsados por tropas del gobierno italiano.

Por su parte, Mussolini se había iniciado en la vida política en el seno del Partido Socialista. Incluso, estaba a cargo del periódico milanés *Avanti*, órgano oficial del partido.

Su ruptura con los socialistas se produjo como consecuencia de la posición de neutralidad que el partido sostuvo durante la Primera Guerra Mundial. Debido a ello, Mussolini fundó el periódico *Il Popolo d Italia* que, por su tendencia nacionalista, le valió la expulsión del partido.

El conflicto social: el "bienio rojo"

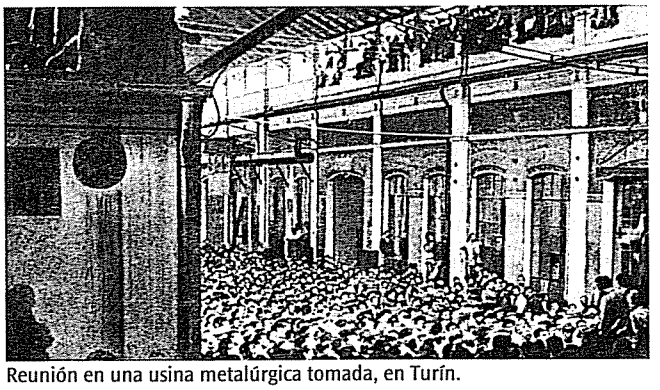
Tras la desmovilización de los soldados, el número de desempleados en Italia se elevó, en tanto que la inflación se disparó hasta el punto de que el costo de vida en 1919 era cuatro veces superior al de 1913.

En este contexto, la agitación obrera era cada vez mayor, y la izquierda aumentaba su número de simpatizantes. El Partido Socialista, que veía con buenos ojos la revolución bolchevique, controlaba la mayoría de los sindicatos organizados en la Confederación General Italiana del Trabajo y obtuvo una gran cantidad de votos en las elecciones parlamentarias de 1919.

Además, durante 1919 y 1920, denominados el "**bienio rojo**", se produjeron, en las ciudades industriales del norte del país, sobre todo en Milán y Turín, prolongadas tomas de fábricas con importantes movilizaciones obreras. El aumento de la tensión social también tuvo lugar en el sur del país, donde predominaba una anticuada estructura rural. Los campesinos, cansados de sufrir hambre, iniciaron la ocupación de tierras. Todo parecía indicar que se estaban dando las condiciones para repetir la experiencia rusa de 1917.

La burguesía industrial y los terratenientes empezaron a ver que sus intereses se encontraban amenazados y que la monarquía parlamentaria de Vittorio Emanuele III y sus ministros liberales –sumado a la fuerte presencia de diputados socialistas en el parlamento– no era un gobierno confiable para restablecer el orden social.

Las clases medias urbanas también se sintieron amenazadas: mientras su nivel de vida descendía a causa de la inflación, veían cómo los obreros, en respuesta a su lucha, obtenían mayores salarios. El temor a que se eliminaran las distancias económicas entre la clase media y la clase obrera generó en la primera sentimientos antisocialistas y antisindicales.



Reunión en una usina metalúrgica tomada, en Turín.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El surgimiento del fascismo italiano

El sentimiento de amenaza que generaba la gran movilización del pueblo italiano provocó la organización de un movimiento contrarrevolucionario.

En 1919, Benito Mussolini creó en Milán los denominados ***Fasci di Combattimento***, una organización paramilitar integrada por ex combatientes y exaltados nacionalistas que se dedicaban a atacar sindicatos, periódicos, a militantes de izquierda y todo aquello que representara el "peligro comunista". Su programa proponía reformas económicas, sociales e institucionales, exaltando la **violencia** como método para sostener sus ideas; rechazaban a los partidos políticos tradicionales, tanto socialistas como liberales. Los fascistas se presentaban como el antipartido y como una alternativa a la revolución bolchevique, idea que resultaba atractiva para la burguesía industrial, que deseaba poner fin al movimiento obrero, y para los nacionalistas, a los que se les ofrecía una retórica de ambiciones imperiales y gloria nacional.

En sus comienzos, el éxito fue escaso: los adherentes al nuevo movimiento fueron pocos y solo tuvieron presencia en la ciudad de Milán y sus alrededores. No obstante, lo que se había iniciado como un fenómeno urbano, limitado a los centros industriales, comenzó a extenderse por las zonas rurales y a las pequeñas ciudades de las regiones de Toscana, de Emilia y del Valle del Po. La división del Partido Socialista Italiano en dos corrientes terminó de favorecer al nuevo movimiento, que no encontró ninguna oposición unificada.

A pesar de la retórica antipartido de los *fasci*, a fines de 1921 se organizó el **Partido Nacional Fascista** (PNF), que tuvo un crecimiento muy rápido ya que en su primer año de vida contó con 250.000 afiliados, y se constituyó en el principal partido político italiano. Entonces, los sectores liberales, al ver este poder de convocatoria, negociaron con los fascistas para las elecciones de 1921, y así fue como los simpatizantes de Mussolini accedieron al Parlamento.

La Marcha sobre Roma

En 1922, los fascistas organizaron una **marcha sobre Roma** con la finalidad de forzar la renuncia del gobierno e impulsar el nombramiento de Benito Mussolini como primer ministro. En ella se movilizaron miles de escuadristas, financiados por los grandes industriales de Milán, vestidos con sus características "camisas negras", mientras Mussolini esperaba el desenlace de los acontecimientos.

El primer ministro italiano, Luigi Fasta, le solicitó al rey Vittorio Emanuele la declaración del estado de sitio para detener la marcha, pero el monarca se opuso a la medida argumentando que el impedimento podía ocasionar el desencadenamiento de una guerra civil.

En este contexto de debilidad del gobierno, el 28 de octubre, 26.000 fascistas hicieron su entrada triunfal en la capital italiana. Además de que nadie se los impidió, contaron con el beneplácito de amplios sectores del ejército. La marcha sobre Roma fue usada como arma de presión contra el Estado y, de hecho, se le exigió un gobierno con un mínimo de seis ministros fascistas. La insurrección fascista no se limitó a ese acontecimiento sino que en muchas ciudades se ocuparon edificios gubernamentales, de correros y estaciones ferroviarias. Todos estos acontecimientos demostraban el significativo aumento del apoyo a Mussolini. El 29 de octubre, después de la aplastante muestra de los fascistas, el rey le otorgó el gobierno a Mussolini y le encomendó la formación de un nuevo gabinete.

Los acontecimientos posteriores demostraron que la marcha sobre Roma fue el primer paso hacia la destrucción del Estado liberal y la instauración de un Estado totalitario.



Mussolini dirige las formaciones de escuadristas en la marcha sobre Roma de 1922.

Actividades

8. ¿Qué fueron y quiénes conformaban los *Fasci di Combattimento*?
9. ¿Por qué el discurso fascista era atractivo para las clases propietarias?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los comienzos del régimen fascista

Durante los primeros meses, Mussolini actuó con cautela, respetando tanto la autoridad del rey como los mecanismos institucionales. Su gabinete estaba integrado por fascistas, pero también por liberales, demócratas y nacionalistas. No obstante, desde 1922 Mussolini fue construyendo el Nuevo Estado Fascista, como jefe del gobierno político. Durante los primeros meses de su gobierno impulsó medidas para quitarle autonomía al PNF y obtener, así, su control. Dentro de estas, podemos mencionar la creación del *Gran Consiglio*, presidido por él mismo y acompañado por los máximos dirigentes partidarios. Este nuevo órgano no solo asumió la dirección partidaria sino que se convirtió en un "gobierno sombra" desde el cual se prepararon las leyes que pusieron en marcha la demolición de la democracia parlamentaria. La primera de ellas fue la instauración de la milicia voluntaria para la seguridad nacional, que colocó legalmente a los *fasci di combattimento* bajo el mando directo del jefe de gobierno. Esto le permitió a Mussolini mantener una política ambigua entre el respeto por la institucionalidad de la democracia liberal y el accionar violento de estos grupos, que utilizaba según su conveniencia.

El *Gran Consiglio* también aprobó una reforma electoral, la Ley Acerbo, que otorgaba a la lista más votada los dos tercios de los representantes en el Parlamento.

En las elecciones parlamentarias de 1924, que se celebraron en un clima de intimidación y violencia denunciada por los partidos socialista y comunista, el PNF fue el gran triunfador.

Al inaugurarse las sesiones del nuevo Parlamento, el diputado socialista Giacomo Matteotti realizó una crítica demoledora del fascismo, que tuvo una amplia repercusión en toda Italia. A los pocos días, Matteotti fue secuestrado en pleno centro de la ciudad de Roma y su cadáver apareció dos meses después. La situación, además, provocó un aceleramiento en la implementación de la dictadura: el primer paso fue impedir por la fuerza a los socialistas que ocuparan sus escaños en el Parlamento.

A pesar del aumento de la actividad de los opositores, el régimen logró subsistir con el apoyo del accionar violento de los *fasci di combattimento.*

La instauración de la dictadura

A partir de 1925, el fascismo inició una etapa de transformación del sistema político italiano en un nuevo régimen de partido único. Los cambios se llevaron a cabo de forma legal, por medio de la aprobación de una serie de leyes –conocidas como "leyes fascistísimas"– por parte del Parlamento, dominado por los fascistas. Estas leyes establecieron la supresión de los partidos políticos, de los sindicatos y de la libertad de prensa. Estos derechos políticos fueron reemplazados por una **estructura corporativa** que subordinaba la iniciativa individual al interés nacional, determinado por Mussolini. Además, se abolió la Cámara de Diputados y se la sustituyó por la Cámara de *Fascios* y de las Corporaciones.

El nuevo régimen corporativo tenía como objetivo eliminar la lucha de clases a partir de la intervención del Estado. Para ello se crearon corporaciones por ramas de actividad (transportes, minería, agricultura) integradas por representantes de patrones y obreros, con la estricta supervisión de los funcionarios gubernamentales que decidían sobre salarios y cuotas de producción.

Por otra parte, si bien el PNF fue el único partido político autorizado, se convirtió en un mero instrumento propagandístico, útil para disciplinar a sus militantes. Los opositores, en tanto, fueron perseguidos por una nueva policía secreta y juzgados por un tribunal especial encargado de delitos políticos.

En el plano económico, el fascismo sostuvo, al principio, una política económica liberal favorable a las grandes empresas, pero, a partir de 1925, se volcó a una **política intervencionista**.

Con un gran despliegue propagandístico impulsó un conjunto de iniciativas presentadas como "batallas": la "batalla del trigo"; la reevaluación de la lira a costa de reducir los salarios en un 20%; un proyecto para poner en producción zonas pantanosas en el valle del Po, etcétera.

Tras la crisis de 1929, la intervención del Estado en la economía aumentó y se optó por la **autarquía**. Se fomentó la concentración industrial y, en 1933, se creó el Instituto para la Reconstrucción Industrial (IRI) destinada a canalizar las inversiones del Estado hacia industrias de valor estratégico.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Adoctrinamiento y control social

El Estado fascista aspiró a controlar la cultura, las actividades de la población y hasta su forma de pensar. Para ello, puso bajo su control los medios de comunicación (prensa, radio y cine) mediante el Ministerio de Propaganda y el de Cultura Popular.

Una de sus principales preocupaciones eran los jóvenes, por lo que le otorgó una gran importancia a la **educación**. Los maestros fueron obligados a impartir clases vestidos con camisas negras, y los profesores universitarios debieron jurar fidelidad al régimen. De esta manera, los docentes fueron transformados en funcionarios trasmisores de consignas políticas, difundidas a través de los textos escolares que reflejaban la construcción mítica de Mussolini.

Asimismo, los niños y jóvenes entre 4 y 18 años debían formar parte de organizaciones juveniles controladas por el partido. Se intentaba forjar al italiano nuevo en las virtudes militares de la disciplina y de la obediencia. Para tratar de moldear el modo de vida de los italianos, el régimen fascista implementó una política que defendía la natalidad y reforzó el papel de esposa y madre.

La relación con la Iglesia católica

Para el régimen fascista, ganar el apoyo de los católicos, que miraban con desconfianza la ilimitada intervención del Estado sobre la educación y la vida cotidiana de los italianos, constituyó un tema central. Si bien Mussolini era un ateo declarado que muchas veces había manifestado abiertamente su anticlericalismo, inició un proceso de acercamiento con la Iglesia católica, que le serviría para afianzar su poder.

En 1929 se firmaron los **Tratados de Letrán**, que pusieron fin al litigio entre el Estado Vaticano y la Iglesia y que establecían que el gobierno reconocía la soberanía del Estado del Vaticano y declaraba al catolicismo como religión oficial del Estado italiano. De este modo, la Iglesia católica obtenía ventajas en materia educativa, como la obligatoriedad de la materia religión en las escuelas primarias y secundarias.

Así, en 1931, el Papa Pío XI le dio su aprobación al régimen, incitando a los católicos a participar en él.

Política exterior

La política exterior de Mussolini estuvo orientada hacia la construcción de la imagen internacional de Italia como gran potencia militar y colonial. Por ello, a partir de la década de 1930, comenzó a expandirse fuera de Europa.

Como leíste en el capítulo 1, desde fines del siglo XIX, Italia aspiraba a incluir en sus colonias el territorio de Abisinia, pero el proyecto había culminado con un fracaso. En 1935, en cambio, la victoria acompañó a las tropas fascistas, que lograron conquistar ese territorio y parte de Somalía, fundando la colonia de África Oriental Italiana. Además, en 1939 conquistó Albania y comenzó a reclamar los territorios de Túnez, Niza y Saboya, que estaban en poder de Francia. Estas conquistas y reclamos se fundamentaban con el eslogan de la recuperación de la tradición imperial romana y su ideal de convertir el mar Mediterráneo en un "lago romano" como en los tiempos de mayor esplendor del Imperio romano (doc. 4). Este accionar de Mussolini contó con el apoyo de Hitler, situación que acercó a ambos líderes totalitarios.

La guerra civil española (1936-1939), en la que Italia participó apoyando a las fuerzas de Franco –cuyas simpatías con los regímenes totalitarios era explícitas–, le ofreció al fascismo italiano la oportunidad de intervenir en un conflicto internacional exportando la imagen de gran potencia.



Doc. 4 "La Armada fascista hoy, como los legionarios romanos ayer". Cartel de propaganda fascista.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El fin de la guerra en Alemania

Como ya leíste, la entrada de los Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial inclinó el resultado a favor de los aliados. La situación del Imperio alemán era desesperante, la crisis económica afectaba fundamentalmente a la población civil, en tanto que el ejército se encontraba sin reservas y desmoralizado. En este contexto, el alto mando militar le solicitó al poder político el inicio de negociaciones de paz, pero el presidente norteamericano Wilson proclamó que solo negociaría con un gobierno alemán democrático.

En noviembre de 1918 se inició una revolución obrera en Berlín. El motivo fue el motín de los marineros de la flota alemana estacionada en el mar Negro, que se negaron a realizar una última batalla contra la escuadra inglesa. Siguiendo el ejemplo soviético, organizaron un *soviet* que decidió abandonar la guerra. Los levantamientos de obreros, soldados y marineros se extendieron por todo el territorio imperial, forzando la abdicación del *Kaiser* (emperador) Guillermo II, que huyó a Holanda el 9 de noviembre de 1918. Muchos observadores se atrevieron a predecir la inminencia de una revolución similar a la rusa.

El Partido Socialdemócrata, que representaba a los obreros de tendencia reformista cuyo líder era Friedrich Ebert, se alió con los partidos Demócrata Alemán y del Centro Católico, que representaban los intereses de la burguesía liberal para establecer una República que contaba con el apoyo del alto mando militar. Los obreros de tendencia revolucionaria (Liga Espartaquista y Partido Comunista alemán) intentaron tomar el poder por medio de una insurrección popular, siguiendo el ejemplo de los bolcheviques, pero fueron duramente reprimidos por el ejército. Sus líderes, Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht, fueron detenidos y asesinados.

La República de Weimar

En febrero de 1919 se reunió una asamblea constituyente en la ciudad de **Weimar**, que proclamó una Constitución que establecía un sistema representativo, republicano y federal, con un presidente y dos cámaras parlamentarias: el *Reichsrat* (cámara de representación federal) y el *Reichstag* (cámara legislativa), ambas elegidas por sufragio universal. Friedrich Ebert fue electo como primer presidente. La nueva Constitución introdujo notables cambios respecto de la época imperial: el voto femenino, la representación proporcional de los partidos políticos en la cámara legislativa, la iniciativa popular y la jornada laboral de ocho horas. Este cambio político, sin embargo, no modificó la estructura social, en la que se mantuvo un régimen de grandes propiedades en manos de las clases acomodadas (terratenientes, funcionarios, oficiales del ejército, policías y jueces). Desde sus inicios, la nueva república mostró su debilidad frente al ataque constante de sus adversarios, tanto de derecha como de izquierda. A ello se sumaba la crisis económica que afectaba a Europa, que en Alemania se profundizaba debido a su abultada **deuda externa** por el pago de gastos e indemnizaciones de guerra establecidos en el Tratado de Versalles. Además, a estas deudas se agregaban los gastos de la **deuda interna** por el pago de pensiones a veteranos de guerra, viudas y huérfanos.

El gobierno republicano intentó sanear la economía sin imponer nuevos impuestos, pero fracasó debido al descontrolado aumento de la **inflación**. A fines de 1923, la crisis alcanzó su momento más agudo: el marco se desvalorizó totalmente y muchos alemanes se encontraron con que sus ahorros de toda la vida no eran más que una masa de papeles inservibles (**doc. 5**).

Para evitar que Alemania cayera en manos de los comunistas como consecuencia de la crisis económica y social, se reformularon los plazos para el pago de reparaciones de guerra (el Plan Dawes) y los Estados Unidos realizaron un importante préstamo para iniciar la recuperación económica.



Doc. 5 Niños jugando con fajos de billetes, que habían perdido su valor a causa de la hiperinflación.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los orígenes del nazismo

La derrota alemana y la firma del Tratado de Versalles provocaron en muchos grupos alemanes un sentimiento de humillación. Uno de estos grupos, que condenaba a la política socialdemócrata como la principal responsable, fue el Partido Alemán de los Trabajadores. En sus filas figuraba un ex combatiente de origen austríaco y que solo había alcanzado la categoría de cabo –**Adolf Hitler**– y que en pocos años había logrado posicionarse como un importante dirigente, gracias a su discurso militarista y anticomunista.

Un año después, el partido tomó el nombre de **Partido Obrero Nacional Socialista Alemán** (Partido NAZI, por sus siglas en alemán), que contó con una gran cantidad de adherentes reclutados entre ex oficiales, soldados, desocupados y sectores medios e industriales, entre otros, que temían el avance del comunismo.

El 8 de noviembre de 1923, en plena crisis económica, los nazis ensayaron un golpe de Estado en la ciudad de Munich (conocido como el ***putsch* de Munich**), capital de la región de Baviera. El intento, que fue acompañado por una manifestación en las calles de la ciudad, fue abortado. Hitler fue juzgado y condenado a cinco años de cárcel, aunque solo estuvo en prisión nueve meses. En ese tiempo escribió *Mi lucha*, un libro en el que enunció los principios del nazismo: **anticomunismo**, **antiliberalismo** y **antisemitismo**. La importancia de la obra radica en la fuerza de su adoctrinamiento: unas pocas ideas, expresadas en forma simple y reiterada hasta lograr una muy buena recepción en un gran número de lectores.



Tropas de asalto de Hitler durante el *putsch* de Munich.

El fracaso del golpe de Munich convenció a Hitler de que el poder debía ser conquistado de forma legal, es decir, a través de las elecciones parlamentarias. Debido a esto comenzó a reorganizar al Partido Nazi que, en 1926, contaba ya con más de 40.000 adherentes. A pesar de eso en las elecciones de 1928 solo obtuvo el 2,6% de los votos.

El ascenso al poder de Hitler

Los catastróficos efectos de la crisis desatada en 1929 fueron aprovechados por el Partido Nazi para fortalecer su propaganda antiliberal y ganar nuevos adherentes. Los efectos positivos de esta política se evidenciaron en 1932, cuando se celebraron los comicios del *Reichstag* en los que los nazis obtuvieron el 37,3% de los votos (en detrimento de los partidos nacionalistas y liberales), convirtiéndose en la primera fuerza política alemana. Por esta causa, a comienzos de 1933, el presidente Hindenburg ofreció a Hitler la jefatura de un gobierno de coalición: Hitler fue nombrado canciller (primer ministro).

En la llegada de Hitler a la cancillería se combinaron los medios legales, es decir, las elecciones, con la presión ejercida a través de paradas militares, grandes concentraciones y acciones callejeras violentas. A ello se sumó una serie de intrigas políticas en las que participaron activamente sectores del ejército y magnates de las finanzas, como Krupp, Schröder, Thyssen o von Papen. De hecho, muchos de estos empresarios tuvieron una reunión con Hitler para brindarle su apoyo, en caso de que él acabara con el supuesto peligro de una revolución comunista.

Durante los días previos al nombramiento, y en las semanas siguientes, se produjeron numerosos enfrentamientos entre los partidarios de los nazis y sus adversarios, sobre todo en los barrios proletarios de Berlín. Muchos obreros, algunos integrantes de los partidos comunista y socialdemócrata, se oponían a los nazis y a sus proclamas a favor de la superioridad de la nación alemana, de la raza aria y de volver a ser un "gran imperio". Pero, aunque organizaron diversas manifestaciones contrarias a Hitler, no lograron evitar que este llegara al poder para quedarse, conduciendo a la sociedad alemana a uno de los períodos más nefastos de su historia.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El nacimiento del Tercer *Reich*

Una vez instalado como canciller, Hitler comenzó la construcción de un **régimen totalitario**.

Para ello, necesitaba acabar con sus opositores políticos, colocar a sus partidarios en los puestos claves de los ministerios gubernamentales, conseguir el apoyo absoluto de las Fuerzas Armadas y desarmar el sistema parlamentario.

El incendio del edificio del *Reichstag* la noche del 27 de febrero de 1933 le dio la excusa para poner en práctica su estrategia. Los nazis culparon a los comunistas de este hecho y, denunciando una falsa conspiración de este partido, agitaron los temores de los diputados conservadores y católicos del Parlamento. Así, lograron conseguir la mayoría necesaria para aprobar la "Ley Habilitante", por la cual el canciller podía dictar leyes sin tener que consultar con el *Reichstag*. Con estos poderes especiales en sus manos, Hitler no tardó en encarcelar a la mayoría de los comunistas, prohibir las actividades de todos los partidos –con excepción del Partido Nazi, declarado "partido único"– y reprimir a todos los que no fueran considerados parte de la "Alemania nacionalsocialista".

Uno de los primeros sectores en sufrir estas medidas fue el movimiento obrero: las huelgas fueron prohibidas y los sindicatos disueltos y reemplazados por el Frente Alemán del Trabajo, una central gremial nacionalsocialista controlada por el Estado.

Luego, les tocó el turno a las autoridades locales pues las asambleas de los *Länder* (los estados federales que constituyen Alemania) fueron sometidas al control nazi, en tanto que los gobernadores de cada uno de ellos fueron reemplazados por dirigentes del Partido Nazi.

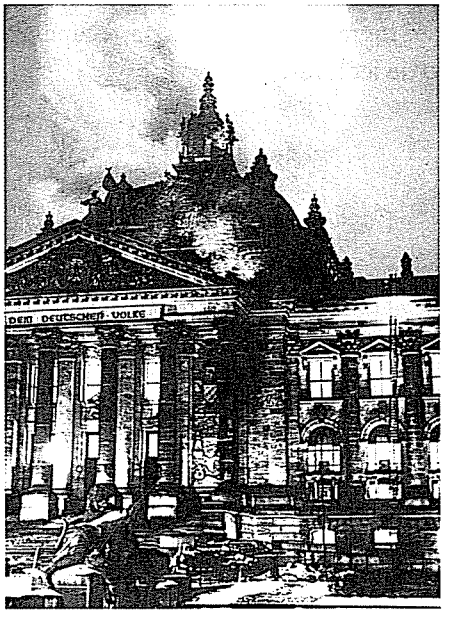
Tampoco se salvaron los adversarios de Hitler dentro del propio Partido Nazi, máximos responsables de las SA (organización paramilitar del partido). En junio de 1934, sus jefes fueron asesinados por miembros de las SS (que constituían la guardia personal de Hitler) y de la Gestapo (policía secreta comandada por Heinrich Himmler, que sería uno de los principales ideólogos del genocidio judío). A partir de ese asesinato, conocido como la Noche de los Cuchillos Largos, las SA fueron prácticamente disueltas y, a partir de ese momento, las SS fueron la principal fuerza paramilitar nazi.

La muerte de Hindenburg, en agosto de 1934, quitó el último obstáculo para la concentración del poder en manos de Hitler. A partir de ese momento asumió como presidente y, con el título de *Führer* (conductor), anunció el inicio del Tercer *Reich* (o Tercer Imperio), una feroz dictadura capaz de controlar casi todos los resortes de la vida política y social de Alemania.

La política económica

El desempleo (entre 6 y 7.000.000 de personas) generado por la crisis económica fue el principal problema que Hitler debió enfrentar. Para ello se puso en marcha el denominado "Plan de Cuatro Años", cuyo objetivo era el autoabastecimiento a partir del pleno aprovechamiento de la industria alemana, la construcción de una flota mercante y la modernización de los sistemas de transporte (ferroviario, aéreo y terrestre). Para lograr estas metas, fue necesario desconocer las determinaciones del Tratado de Versalles sobre la prohibición del rearme. De hecho, Hitler tenía en mente dotar a Alemania de un "**espacio vital**" (*Lebensraum*), que era el territorio que necesitaban los alemanes para desarrollarse y satisfacer todas sus necesidades.

Toda la economía fue reorganizada a partir del modelo de una economía de guerra, orientando la producción industrial hacia la fabricación de armamentos y la industria química. Además, se restableció el servicio militar obligatorio: Alemania se preparaba para una expansión que conduciría, irremediablemente, a la guerra.



Incendio del *Reichstag*.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

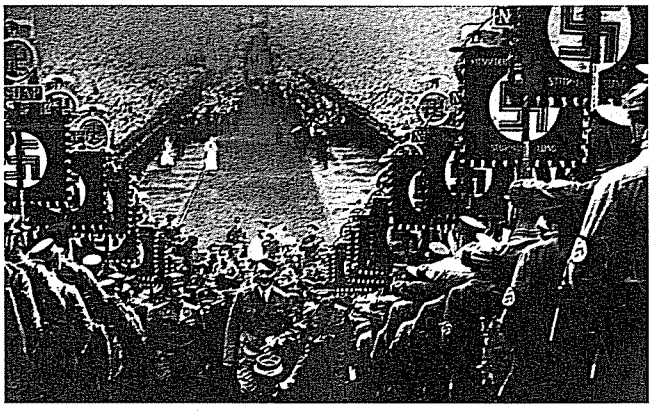
La dictadura nazi

Para construir un imperio, Hitler se valió de muchos medios. Uno de ellos fue la persecución de todas las personas que se consideraban una amenaza para su soñada Alemania. Sin embargo, un Estado totalitario requiere algo más que el ejercicio de la represión contra la población; requiere, también, convencer a esa población (o a una parte de ella) de que el uso de la fuerza no solo es necesaria sino justificada y correcta. Por lo tanto, Hitler y sus seguidores más cercanos combinaron el uso de la violencia con otras herramientas que les permitieran ganarse el apoyo de diversos sectores sociales para su proyecto.

Respecto del uso de la fuerza, los nazis desplegaron medidas persecutorias cada vez más brutales, fundamentalmente contra militantes comunistas y socialdemócratas, líderes sindicales, homosexuales, gitanos y judíos. En ocasiones, los ataques a estos grupos estaban "amparados" en leyes. Por ejemplo, en un principio la población judía fue marginada de la vida del país mediante la sanción de las **"Leyes de Nüremberg"**, aprobadas en 1935. Estas leyes privaron a los judíos de la ciudadanía alemana, prohibiéndoles votar, casarse con "arios", trabajar en empleos públicos, en comercios, en bancos y en editoriales, y ejercer profesiones liberales. La segregación antisemita se fue haciendo cada vez más violenta. En noviembre de 1938, usando de excusa el asesinato de un diplomático alemán en la ciudad de París, las SS atacaron y saquearon las sinagogas, los negocios y las casas de miles de judíos, hecho que se conoció como **"La noche de los cristales rotos"**. Señalados como responsables del ataque, los judíos fueron obligados a pagar una indemnización por destrozos al Estado alemán y a colocarse una estrella de David de color amarillo en sus ropas para poder identificarlos. Además, se les prohibió asistir a lugares públicos como teatros o cines. Poco tiempo después se los encerró en barrios especiales (llamados guetos) para ser luego conducidos a campos de concentración donde fueron esclavizados y asesinados.

Este despliegue represivo fue acompañado por instrumentos claves que le sirvieron a Hitler para lograr consenso. La **propaganda** del régimen estuvo a cargo de **Joseph Goebbels**, a través del "Ministerio del *Reich* para la educación del pueblo y la propaganda", creado en 1933. Desde allí, se organizaron actos públicos (manifestaciones y desfiles nazis que glorificaban la grandeza del *Führer* y la disciplina absoluta de su ejército); se controlaron los medios masivos de comunicación (cine, radio y televisión); se fabricaron afiches, se censuraron y quemaron libros, etcétera. Todas estas medidas se basaban en la idea de "demonizar al enemigo" y unir al "pueblo alemán" en su contra.

Pero, además, la propaganda cumplía otra función: no solo fortalecía la fidelidad al régimen y el odio hacia los judíos sino que difundía pautas culturales consideradas saludables para la nación y que se identificaban con la raza aria. Los jóvenes fueron un blanco importante para la propaganda nazi. Se crearon instituciones destinadas a la socialización de niños y jóvenes, como las Juventudes Hitlerianas, en las que recibían educación física y adoctrinamiento político. Además, se instaba a los jóvenes "sanos" a casarse, informándose previamente de los antecedentes raciales de su pareja, y a procrear familias numerosas. Las mujeres fueron alentadas a permanecer en el hogar y a dedicarse a la crianza del "buen alemancito". La Liga de Muchachas Alemanas formaba a las niñas para sus futuras tareas en el hogar, mientras los niños aprendían destrezas militares.



Uno de los principales instrumentos de legitimación del régimen nazi fue la organización de grandes concentraciones de militantes del partido, bajo la forma de paradas militares.

Actividades

10. ¿Cómo construyó Hitler el apoyo social al modelo nazi?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La Segunda República Española

Desde fines del siglo XIX, España estuvo gobernada por una alternancia en el poder de los partidos liberal y conservador.

Como en el resto de Europa, la crisis económica y social desatada por la Primera Guerra Mundial, y la influencia de la Revolución Rusa, provocaron en España un aumento del descontento en la población (que se venía arrastrando desde fines del siglo XIX, con la pérdida de las últimas colonias) y una radicalización del movimiento obrero.

En este contexto, el general **Miguel Primo de Rivera** tomó el poder mediante un golpe de Estado, estableciendo una dictadura (que duró desde 1923 hasta 1930). Esta dictadura contó con el apoyo del rey Alfonso XIII (de la dinastía borbónica), la Iglesia católica y los grandes terratenientes del país.

La crisis de 1930, sin embargo, generó un nuevo clima de descontento debido al permanente aumento de desocupados, y a la creciente oposición al régimen de parte de intelectuales, estudiantes, nacionalistas y algunos grupos de obreros. Ante esta situación, el rey retiró su apoyo al dictador y convocó a nuevas elecciones.

En abril de 1931, en un clima de fuerte oposición al rey (al que se consideraba cómplice de la dictadura de Primo de Rivera), se llevaron a cabo las elecciones, que dieron el triunfo a las candidaturas republicanas en casi todas las capitales de provincias. Cuando el rey Alfonso XIII conoció los resultados, decidió exiliarse.

El 14 de abril de 1931 se proclamó la Segunda República y se instauró un gobierno provisional presidido por Niceto Alcalá Zamora y formado por republicanos de izquierda, liberales, socialistas y nacionalistas.

En junio de 1931 se realizaron elecciones a Cortes Constituyentes, que dieron amplia mayoría a una coalición republicana-socialista. Las Cortes elaboraron una nueva Constitución que implantaba un régimen plenamente democrático, en el que todos los partidos podían estar representados. Además, la **Constitución de 1931** estableció el sufragio universal sin distinción de sexos; reconoció el derecho al divorcio; equiparó los derechos de hijos legítimos e ilegítimos; separó a la Iglesia del Estado, estableciendo un Estado confesional, sin religión oficial, en el que se reconocían libertad de conciencia y el derecho a practicar cualquier religión y a recibir una educación laica. Finalmente, se reconoció la posibilidad de crear regiones autónomas y de reconocer las lenguas particulares de esas regiones junto al castellano, considerado el idioma oficial de la República.



Proclamación de la Segunda República en Sevilla.

El bienio reformista

Tras la aprobación de la Constitución se inició un nuevo gobierno presidido por Manuel Azaña (jefe de gobierno) y formado por republicanos de izquierda y socialistas. El nuevo gobierno puso en marcha un amplio programa de reformas en un contexto desfavorable marcado por el constante aumento de la desocupación.

En el **ámbito laboral** se favoreció la posición de los trabajadores con el reconocimiento de los sindicatos, lo que generó una cerrada oposición por parte de los empresarios.

En el **plano educativo** se llevó adelante un programa de construcción de escuelas y un importante aumento de salarios a los docentes. Además, la enseñanza comenzó a ser mixta y la materia religión dejó de ser asignatura obligatoria (según lo establecía la Constitución), decisión que agudizó el enfrentamiento con la Iglesia.

En 1932 se aprobó la **Ley de Bases de la Reforma Agraria** que repartió, entre los campesinos sin tierras, los latifundios insuficientemente explotados por los terratenientes.

Además, durante ese mismo año, se concedió la autonomía de Cataluña.

También tuvo lugar una **reforma militar**, fundamental dada la gran influencia del ejército en la vida española. Se les exigió a los mandos jurar lealtad a la República y se preveía la jubilación remunerada de quienes no lo hicieran. Así, se esperaba reducir el número de oficiales y garantizar su lealtad.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La oposición a las reformas

El gobierno encontró la oposición de los grandes propietarios de tierras, de las altas jerarquías de la Iglesia, y del ejército, que consideraban demasiado radicales las reformas, pero también de los anarquistas y los sindicatos, que eran partidarios de transformaciones más profundas.

En agosto de 1932 tuvo lugar un intento de golpe de Estado dirigido por el general Sanjurjo en Sevilla, que fracasó. Los anarquistas, por su parte, protagonizaron levantamientos y ocupaciones de fincas, descontentos por la lentitud de la aplicación de la reforma agraria. En la localidad de Casas Viejas (Cádiz), hubo un levantamiento campesino en enero de 1933, que se saldó con varios muertos.

En septiembre de 1933, ante el agravamiento de la crisis económica y la creciente impopularidad del gobierno, Azaña presentó su renuncia y se convocó a nuevas elecciones. La derecha acudió a las elecciones unida en un bloque llamado Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA).

La CEDA obtuvo un importante triunfo y, en consecuencia, se hizo cargo del gobierno, anulando muchas de las reformas aprobadas.

Del Frente Popular a la guerra civil

En enero de 1936, y luego de un bienio conservador, varios escándalos financieros y graves problemas políticos, provocaron la caída del gobierno.

Para las nuevas elecciones, los sectores de izquierda (socialistas, comunistas y republicanos) se unieron en el denominado **Frente Popular**. El programa político retomaba la mayor parte de las reformas de 1931, que habían sido paralizadas o eliminadas por los conservadores. Frente a ellos, los grupos de derecha formaron una coalición integrada por la CEDA y la Renovación Española, con el fin de evitar la revolución social, al estilo bolchevique, en España.

El Frente Popular logró el triunfo electoral y Manuel Azaña fue nombrado presidente de la República.

El triunfo del Frente Popular agudizó las tensiones entre la izquierda y la derecha, entre trabajadores y empresarios, campesinos y terratenientes, entre la Iglesia y el Estado.

Frente a la crisis económica que el gobierno no logra controlar, los trabajadores de bajos salarios convocaron huelgas y manifestaciones para lograr mejoras económicas y políticas. Ante el avance de estos reclamos, los terratenientes, algunos sectores del ejército y parte de la jerarquía católica unieron sus fuerzas, señalando que el gobierno era incapaz de defender el orden y la propiedad privada.

En julio de 1936 se inició una insurrección militar liderada por el general **Francisco Franco** en Melilla (Marruecos, protectorado español), que rápidamente se extendió a las Islas Baleares y las Islas Canarias. El ejército sublevado declaró el estado de guerra y el levantamiento se extendió por el territorio peninsular, donde rápidamente encontró el apoyo de los grupos monárquicos y conservadores.

Ante el apoyo del ejército al levantamiento de la derecha, el bando republicano organizó milicias populares integradas por campesinos y obreros que, obviamente, no contaban con la organización y la disciplina de un ejército regular.

La guerra entre franquistas y republicanos se extendió hasta 1939, cuando las tropas de Franco lograron tomar Madrid, dando inicio a la dictadura del "Generalísimo" –como se hacía llamar Franco–, que se extendió hasta su muerte en 1975.



18 de julio de 1936, en Barcelona.

Actividades

11. ¿Quiénes componían el Frente Popular y cuáles eran sus objetivos?

12. ¿Qué sectores componían la oposición y cuál fue el principal motivo de su triunfo?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El régimen franquista

El régimen instaurado por Franco en 1939 tuvo fundamentos ideológicos muy claros.

En primer lugar, la **concentración del poder** en el "caudillo" (Franco), al cual se subordinaba todo el edificio político del país. Las libertades políticas fueron anuladas y los partidos políticos fueron prohibidos, estableciéndose el régimen de partido único, denominado Movimiento Nacional.

Otro aspecto fue su férreo **anticomunismo**, que se reforzó después de la Segunda Guerra Mundial.

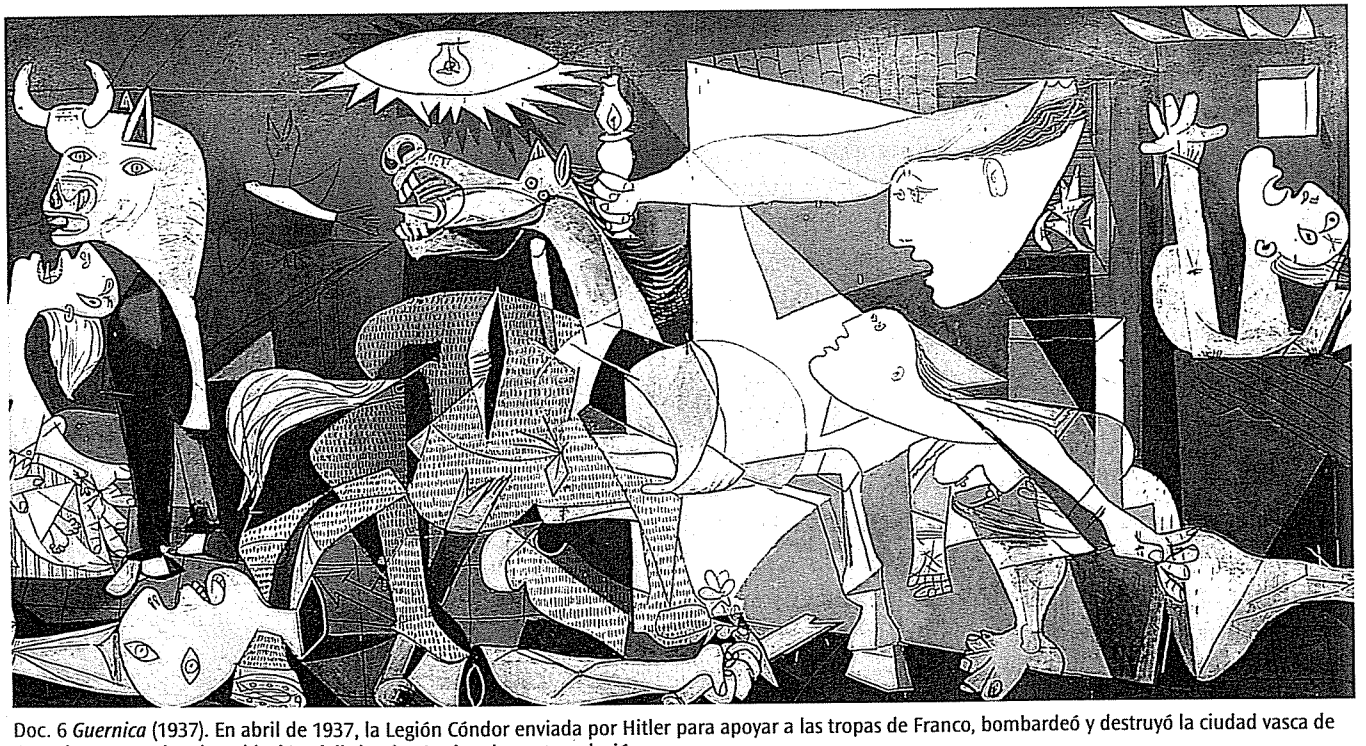
La **Iglesia católica como legitimadora** de la dictadura franquista fue un tercer elemento del régimen. Durante el mandato de Franco, la Iglesia recuperó su dominio sobre la educación y pudo imponer sus valores conservadores en la vida social española. Si bien esta importancia de la Iglesia diferencia al franquismo del fascismo y el nazismo (que legitimaban sus gobiernos en el apoyo de las masas y en una ideología de carácter laico), muchos otros aspectos de los modelos alemán e italiano fueron incorporados: símbolos y uniformes, exaltación del líder y violencia política.

El régimen franquista contó con el apoyo de la oligarquía terrateniente y financiera, que recuperó su hegemonía social y fue la gran beneficiaria de la política económica intervencionista de Franco. En cuanto a la mayor parte de la clase media urbana y la clase trabajadora, si bien no respaldaron la dictadura, la represión sistemática, y la desmoralización tras la derrota, provocaron que pudieran ofrecer escasa resistencia.

La dictadura de Salazar

Un régimen similar al franquista se había instalado en su vecina Portugal, en 1932. Su origen se encuentra en el golpe de Estado de 1926, en el cual el general Antonio Fragoso Carmona derribó al gobierno republicano y nombró al conservador y tradicionalista católico, **Antonio Olivera de Salazar**, como ministro de Finanzas, concediéndole plenos poderes para reorganizar la economía del país.

El éxito económico logrado por Salazar lo convirtió en la figura política más importante del país. Así, en 1932 se convirtió en primer ministro y dictador, promulgando una nueva constitución que dio vida al *Estado Novo* (Estado nuevo), un modelo corporativo con una economía planificada y un régimen autoritario, nacionalista y fervientemente anticomunista, en el que las libertades políticas y los derechos sociales fueron suprimidos.



Doc. 6 *Guernica* (1937). En abril de 1937, la Legión Cóndor enviada por Hitler para apoyar a las tropas de Franco, bombardeó y destruyó la ciudad vasca de Guernica, atacando a la población civil sin ningún tipo de contemplación.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Actividades

13. Elaborá un texto que explique los principales aspectos políticos de Occidente entre 1918 y 1938 utilizando las siguientes ideas clave:

- Crisis del liberalismo.
- Modelo de partido único.
- Anticomunismo.
- Corporativismo.

14. ¿Qué elementos te parece que permitieron el ascenso del fascismo en Italia y del nazismo en Alemania? ¿Qué similitudes encontrás entre las situaciones previas a la organización de los regímenes autoritarios en ambos países?

15. Leé el siguiente fragmento y respondé las preguntas:

> "El término [totalitarismo] fue acuñado en Italia el 23 de mayo de 1923 y fue usado al principio como un término antifascista de insulto. Para dar vueltas las cosas y volverlas contra sus oponentes, Mussolini se apoderó del término en junio de 1925 hablando de la 'fiera voluntad totalitaria' de su movimiento. A partir de ese momento fue usado como una autodescripción positiva por Mussolini y otros fascistas italianos, y luego, más adelante, por los legalistas alemanes y por los nazis. Gentile, el principal ideólogo del fascismo italiano, también empleó el término en numerosas ocasiones, aunque en un sentido más estatista: implicaba un Estado que todo lo abarca y que habría de superar la división Estado-sociedad de las débiles democracias pluralistas. Las dos ideas, la del estatismo y la implicación mussoliniana de la dinámica voluntad revolucionaria del movimiento, coexistieron una al lado de otra".
>
> Kershaw, Ian. *La dictadura nazi. Problemas y perspectivas de interpretación*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

a) Identificá el origen del término totalitarismo.

b) ¿Cómo se apropió Mussolini del término?

c) ¿Por qué se pueden ver los regímenes de Mussolini, Hitler, Franco y Salazar como regímenes totalitarios?

16. Reflexioná acerca del nazismo.

a) Identificá los principales aspectos de la propuesta política del Partido Nazi.

b) ¿Cómo se produjo el acceso al poder de los nazis? ¿Qué medios utilizaron?

17. Leé el siguiente texto y realizá las actividades.

> "Somos un partido antiparlamentario, que rechazamos la Constitución de Weimar y las instituciones republicanas por ella creadas; somos enemigos de una democracia falsificada, que incluye en la misma línea a los inteligentes y a los tontos, a los aplicados y a los perezosos; vemos en el actual sistema de mayoría de votos y en la organizada irresponsabilidad la causa principal de nuestra creciente ruina. Vamos al Reichstag para procurarnos armas en el mismo arsenal de la democracia. Nos hacemos diputados para eliminar el credo de Weimar con su propio apoyo. Si la democracia es tan estúpida que nos facilita dietas o pases de libre circulación, es asunto suyo [...]. También Mussolini fue al Parlamento. Y, a pesar de ello, no tardó en marchar con sus camisas negras sobre Roma".
>
> Joseph Goebbels. 1928.

a) ¿Porqué Goebbels rechaza la democracia?

b) ¿Qué uso tiene para él el Parlamento?

18. Observá el **doc. 6** y realizá las siguientes consignas:

a) Investigá acerca del bombardeo sobre Guernica y escribí un breve informe.

b) ¿Quién es el autor de la pintura?

c) ¿Qué quiso representar en su cuadro?

d) Localizá a la mujer que grita con su hijo en brazos. ¿Qué simboliza?

e) ¿Qué sensaciones te produce este cuadro?

19. Leé el siguiente discurso y realizá las actividades.

> "Es perfectamente concebible que un Consejo Nacional de las Corporaciones sustituya en su totalidad a la actual Cámara de diputados, que nunca fue de mi gusto. Esa Cámara presupone un mundo que nosotros hemos demolido; presupone la existencia de diferentes partidos políticos y, a menudo, una injuria al espíritu del trabajo. Desde el día en que suprimimos la pluralidad de partidos, la Cámara de diputados ha perdido su razón de ser".
>
> 14 de noviembre de 1933.

a) ¿Quién pudo haber firmado el discurso? ¿Qué elementos te permiten darte cuenta?

b) ¿Por qué el corporativismo está enfrentado al parlamentarismo?

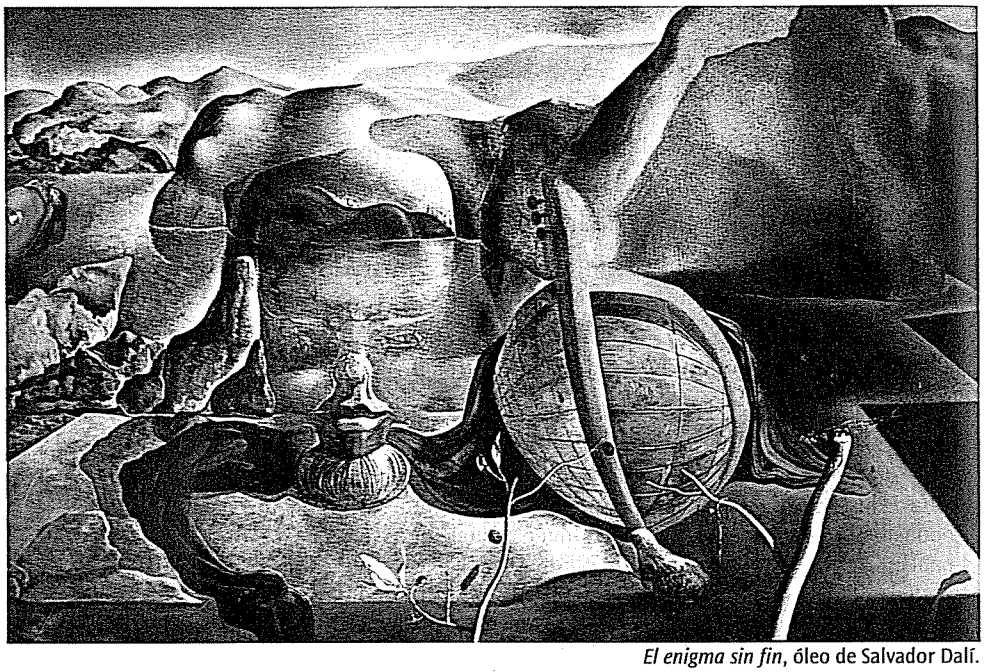
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

7 Sociedad y cultura en la primera mitad del siglo XX

La metamorfosis de Narciso

Cuando la clara y divina
anatomía de Narciso
se inclina hacia el espejo oscuro
del lago, cuando el torso blanco
doblado hacia delante
se inmoviliza helado
en la curva plateada e hipnótica
de su deseo, cuando el tiempo
pasa en el reloj de flores de la
arena de su propia carne,
Narciso se anonada
en el vértigo cósmico.

Salvador Dalí.



El enigma sin fin, óleo de Salvador Dalí.

Burguesía y sociedad burguesa

En el siglo XVIII, la "doble revolución" inició el desplazamiento del poder político y económico de la nobleza y acabó con la sociedad estamental del Antiguo Régimen en parte de Europa. Los valores y los antiguos modos de vida de las sociedades tradicionales y jerarquizadas, fundadas en la costumbre y la religión, fueron dejados de lado. Sin embargo, el proceso de cambio no fue simultáneo: países del oeste, como España, y del este, como Rusia, mantuvieron el predominio de la nobleza, la estructura agrícola y la condición de sometimiento de los campesinos.

En los países que sí atravesaron por un proceso de transformación durante este período, legalmente no existían las diferencias sociales (recordá que desde la Revolución Francesa todos los habitantes eran iguales ante la ley), pero, sin embargo, estas persistían. En lugar de la nobleza, la **alta burguesía** era, ahora, el grupo dominante. Revolucionario en un principio, este grupo se había convertido en una clase conservadora, que defendía el orden, la propiedad privada, la familia, el trabajo y el ahorro, y que trataba de evitar que los sectores populares participaran de la vida política.

La gran –o alta– burguesía (industriales, banqueros o grandes comerciantes) se enorgullecía de haber ascendido socialmente y haber accedido al poder político gracias a sus capacidades –y al dinero obtenido a través de ellas– y no al nacimiento, como antes ocurría con los nobles (aunque, sobre todo en los primeros tiempos, muchos miembros de la burguesía intentaron formar parte de la nobleza, a través de alianzas matrimoniales con alguna familia noble).

La **pequeña burguesía**, en tanto, estaba integrada por profesionales liberales (como abogados, escribanos, médicos o ingenieros), pequeños propietarios y comerciantes, empleados de bancos y grandes tiendas, empleados públicos, maestros, y artesanos especializados. En el siglo XX, la pequeña burguesía pasó a denominarse **clase media**, mientras que el término burguesía se empleó para identificar a la alta burguesía.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Este último grupo afirmó su dominio político y económico, y difundió, entre los demás grupos sociales, sus gustos, sus prácticas, sus valores y sus visiones del mundo, y así surgió la denominada "**sociedad burguesa**".

Además de la burguesía con todas sus subdivisiones, a fines del siglo XIX se podía encontrar otro sector social: el de los **sectores populares**. Este grupo era tan heterogéneo como el que se encontraba en la parte superior de la pirámide social. Por un lado, se pueden reconocer diferencias entre los **trabajadores rurales** y **urbanos**; dentro de este último grupo, a su vez, era posible encontrar obreros industriales (que pronto serían mayoría) y trabajadores empleados en pequeños talleres. En el interior del grupo de los obreros industriales se fue constituyendo un núcleo de trabajadores especializados. Eran ellos los que tenían mayores posibilidades de mejorar sus condiciones de vida a través de la negociación con sus patrones o liderando los movimientos sindicales. El resto de los obreros –que realizaban tareas que no requerían calificación– padecían duras condiciones de trabajo, como largas jornadas y bajos salarios.

El crecimiento de las ciudades

Una de las características más llamativas de la sociedad de fines del siglo XIX fue la movilidad. Una era la **movilidad social**, que permitía el ascenso de algunos trabajadores a las clases medias, y de miembros de las clases medias a la burguesía.

Y otra era la **movilidad geográfica**, que se concretaba por medio de migraciones entre el campo y la ciudad, intereuropeas y ultramarinas. Todas tenían como objetivo el encuentro de un puesto de trabajo y de mejores condiciones de vida.

Si bien el proceso había comenzado en el siglo XIX, ya entrado el siglo XX el espacio de las ciudades se había modificado por completo. Por un lado, se produjo un importante **crecimiento demográfico**, debido a la reducción de enfermedades infectocontagiosas posibilitada por los adelantos de la medicina y las mejoras en higiene y salubridad. Por otro lado, como ya leíste, los movimientos de grupos humanos en busca de trabajo incorporaron al ámbito urbano una gran cantidad de personas.

Estos dos fenómenos se combinaron y provocaron el crecimiento de los barrios obreros (con viviendas colectivas donde los sectores populares vivían hacinados, a pesar de las mejoras que se venían registrando), pero también el de las zonas residenciales en las afueras, con viviendas lujosas. En el centro urbano se concentraron los edificios administrativos y los establecimientos comerciales. Las ciudades se embellecieron mientras se multiplicaban los servicios de agua corriente, alumbrado y eliminación de aguas servidas. Se levantaron nuevos edificios públicos y privados, estaciones de tranvías y ferrocarril, y puertos. Se abrieron paseos públicos, nuevas calles y avenidas, que fueron aprovechados para el desplazamiento de la población, gracias a la difusión del transporte público y la posterior incorporación del automóvil. Este último avance le permitió a la alta burguesía vivir en las afueras de las ciudades, alejada de sus lugares de trabajo, mientras que los sectores populares debieron utilizar el transporte público para desplazarse de sus hogares a sus lugares de empleo, ambos en las ciudades.

Con el correr de los años, las diferencias se fueron profundizando. La difusión de la electricidad, que permitió la aparición de nuevos **electrodomésticos**, fue otra forma de diferenciación social. Los nuevos artefactos no solo hicieron la vida más fácil y placentera sino que también reforzaban el sentimiento de superioridad social de sus propietarios, ya que el hecho de poseerlos era una marca de estatus. Los sectores populares solo pudieron acceder a ellos a partir de la década del 50.



Actividades

1. A principios del siglo XX, ¿cuáles eran las diferencias socioeconómicas de la población en las ciudades? En la actualidad, las diferencias entre los distintos sectores sociales, ¿son las mismas?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

En la gran ciudad

Las ciudades se convirtieron en un foco de atracción no solo porque ofrecían posibilidades de empleo sino también porque allí era posible encontrar **educación**, entretenimiento y servicios de salud.

La educación primaria, por ejemplo, se había convertido en la preocupación de muchos Estados y, gradualmente, se hizo obligatoria y gratuita. En cuanto a la expansión masiva de los estudios secundarios y universitarios entre los sectores populares, solo se produjo después de la Segunda Guerra Mundial.

Muchos de los inmigrantes que llegaron a las ciudades consiguieron trabajo en las fábricas y talleres, aunque esto no significó que todos tuvieran buenas condiciones de vida: si bien la organización sindical se había desarrollado durante el siglo XIX, al iniciarse el siglo XX aún subsistían condiciones laborales injustas. De todas formas, a medida que el siglo avanzaba, se logró la conquista de la jornada de trabajo de ocho horas; a su vez, los Estados contemplaron la situación de los trabajadores que, al envejecer, debían retirarse, y comenzaron a pagar jubilaciones y pensiones.

Lamentablemente, esta situación no incluyó a todos los trabajadores ya que muchos de ellos no consiguieron empleos y tuvieron que vivir en una situación de marginalidad, donde las únicas alternativas para sobrevivir eran la mendicidad, la prostitución o el delito. Esta miseria, compartida por los obreros mal pagos, generó un sentimiento de amenaza entre algunos sectores de la alta burguesía, que asociaban a las multitudes concentradas en las ciudades con el alcoholismo, la criminalidad y las enfermedades, en tanto que equiparaban las reivindicaciones obreras con el delito.



En este detalle del tríptico *La gran ciudad*, de Otto Dix, podemos ver una de las posibilidades de entretenimiento que ofrecían las grandes ciudades a principios de siglo.

Cultura de masas...

Los sectores altos vieron en los sectores populares que se aglomeraban en las ciudades a una multitud informe, un conjunto homogéneo en el que los componentes no estaban diferenciados y donde no se percibía ninguna organización. Los sectores dominantes les atribuyeron a las **masas** (así denominaron a estas multitudes) una falta de capacidad y de responsabilidad para decidir, así como una tendencia a perder el control de sí mismas. Incluso las calificaban de poco cultas. Pero, además de considerarlas inferiores, la burguesía les tenía miedo: la violencia social que estas podían generar era un factor capaz de hacer tambalear su dominio. Por eso, ellos creyeron que debían ejercer su poder sobre las masas.

Poco a poco, las multitudes fueron conformando, en las ciudades, una "**sociedad de masas**", es decir, una sociedad que compartía un mismo modo de ver el mundo, un mismo estilo de vida y valores en común. En otras palabras, estos grupos compartían una misma cultura que, con el tiempo, fue llamada "**cultura de masas**".

La homogeneidad de este grupo fue afirmada por el consumo de bienes y servicios similares. Entre los bienes consumidos se encontraban los **bienes culturales**, difundidos a través de los **medios masivos de comunicación**, que los pusieron al alcance de todos. Para Umberto Eco, un escritor y crítico literario italiano que ha estudiado la cultura de masas, es imposible entender a esta sin tener en cuenta los medios masivos de comunicación. Este autor considera que los medios juegan un rol más importante que el de ser meros difusores de bienes culturales: son los encargados de imponer, en nombre de la clase dominante, los modos de pensar, de imaginar, de divertirse y de vivir que se desea que tengan las masas para su mejor dominación.

Actividades

2. ¿Por qué te parece que Umberto Eco cree que los medios imponen una determinada manera de pensar a las masas? ¿Qué opinás al respecto? ¿Te parece que eso ocurre en la actualidad?
3. Relacioná lo que leíste en el apartado precedente con lo aprendido en años anteriores. La situación de dominio que la burguesía quería ejercer sobre las clases populares, ¿tuvo lugar en nuestro país?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

...e industria cultural

Esta nueva sociedad, surgida de los avances de la segunda fase de la Revolución Industrial, donde el beneficio económico primaba por sobre todas las cosas, dio lugar a una serie de transformaciones en diferentes ámbitos. Las manifestaciones artísticas, por ejemplo, comenzaron a responder, también, a un interés económico, y se convirtieron en una mercancía producida industrialmente, que se podía comprar y vender, destinada a entretener y a divertir a las masas. A la industria dedicada a producir bienes culturales se la denominó **industria cultural**, e incluía el cine, la radio, los periódicos y las revistas, el teatro y, más tarde, la televisión. Los bienes elaborados por esta industria siguieron un mismo patrón o modelo para simplificar la producción y, a la vez, abaratar el precio de los productos. Así, las necesidades de millones de consumidores –influenciadas por la creciente publicidad– se satisfacían con productos estándares. Y eran los medios masivos de comunicación los que, además de publicitar las mercancías, homogeneizaban las necesidades de los grupos.

El mundo de la lectura

En la segunda mitad del siglo XIX, las mejoras técnicas en la producción de papel y la impresión abarataron los diarios y las revistas, semanales y mensuales. La burguesía europea llamó despectivamente "diarios para tenderos" a las ediciones baratas de periódicos y revistas para los sectores medios y populares. En general, la circulación de los periódicos de las grandes ciudades pasó de decenas de miles de ejemplares diarios a cientos de miles. Esto indicaba que se multiplicaba la cantidad de gente que podía leer, ya que, como dijimos, había aumentado el acceso a la educación. Muchos periódicos de prestigio incrementaron también sus ventas incorporando en sus ediciones los **folletines**, que eran relatos por entregas que el público seguía ansiosamente. También incluyeron suplementos, caricaturas, entrevistas, entretenimientos –como crucigramas– y ediciones en color. Además, a fines del siglo nació el periódico especializado en deportes. Una buena cantidad de estos periódicos salieron en formato tabloide, de mucho menor tamaño y, por lo tanto, más cómodo, que el de los diarios tradicionales.

EN PROFUNDIDAD

¿Qué les apasionaba a los lectores?

Ya desde el siglo XIX un número cada vez más creciente de lectores seguía apasionadamente las noticias (que dejaron de referirse solo a temas políticos y económicos) y los folletines que llamaban su atención. En aquellos tiempos, era habitual que el lector esperara la salida de la siguiente entrega de las aventuras del detective Sherlock Holmes, por ejemplo, una tira que que se publicaba en el periódico inglés *Strand* y que gracias a ella llegó a vender cientos de miles de ejemplares. Otros esperaban las novelas de autores consagrados como Alejandro Dumas y Julio Verne (que habían aceptado publicar sus novelas en forma de folletín). También seguían con interés noticias de actualidad como el "caso Dreyfus", en Francia.

Ya en el siglo XX, las tendencias del público se acentuaron. Una de las noticias que hizo furor en la primera mitad del siglo XX fue el secuestro del hijo del famoso aviador Charles Lindbergh, quien en 1927 había volado casi un día y medio uniendo las ciudades de Nueva York y París con un frágil avión llamado "Espíritu de San Luis". Este cruce del Atlántico, sin escalas, había convertido a Lindbergh en un héroe nacional. La gente lo apodó "El águila solitaria", y cuando la noticia del rapto estalló en los medios de comunicación se convirtió en "El secuestro del Aguilucho" o "El crimen del siglo".

Cuando el 1.º de marzo de 1932, el bebé fue raptado de la casa de fin de semana de sus padres, en Nueva Jersey, las compañías de radio y las empresas cinematográficas que filmaban noticieros que se exhibían en los cines gastaron miles de dólares por día para mantener a sus reporteros en los alrededores. A pesar del pago del rescate solicitado no se supo nada del niño.

Al Capone (el jefe mafioso apodado "El enemigo público número uno", y que también ocupó las primeras planas de los diarios durante mucho tiempo), se encontraba en aquel momento cumpliendo una condena por evasión de impuestos y se ofreció a mandar a su banda para localizar al bebé a cambio de su libertad. Si bien no se aceptó la oferta, Lindbergh contactó a otro jefe mafioso para que intentara rastrear a su hijo. Este intento, que debía efectuarse discretamente... fue publicado en *The Daily News*.

Un mes después, el cuerpo fue encontrado y la policía supuso que el secuestrador lo dejó caer mientras abandonaba la casa de los Lindbergh, y el golpe le causó la muerte. En 1934, el carpintero alemán Bruno Hauptmann fue arrestado por tener en su poder dinero del rescate. Su juicio –y posterior condena a muerte– fue registrado por cientos de periodistas gráficos y radiales. Tan grande fue la cobertura que un periodista lo llamó burlonamente "La historia más grande desde la Resurrección de Cristo" y el Colegio de Abogados de Estados Unidos criticó la forma en la que se llevó adelante el juicio, convertido en un espectáculo público.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Movimiento y sonido

En 1895, los hermanos **Louis** y **Auguste Lumière** presentaron, ante un público asombrado, en una sala de Francia, una proyección cinematográfica de una locomotora que llegaba a una estación de trenes. Tanto fue el estupor que muchos de los asistentes intentaron dejar la sala por el temor de que la locomotora se les viniera encima.

Esta fecha es considerada el inicio oficial del **cine**, el primero de los espectáculos que nació como un entretenimiento netamente popular, a diferencia de la música o el teatro, adonde asistían las clases altas de la sociedad.

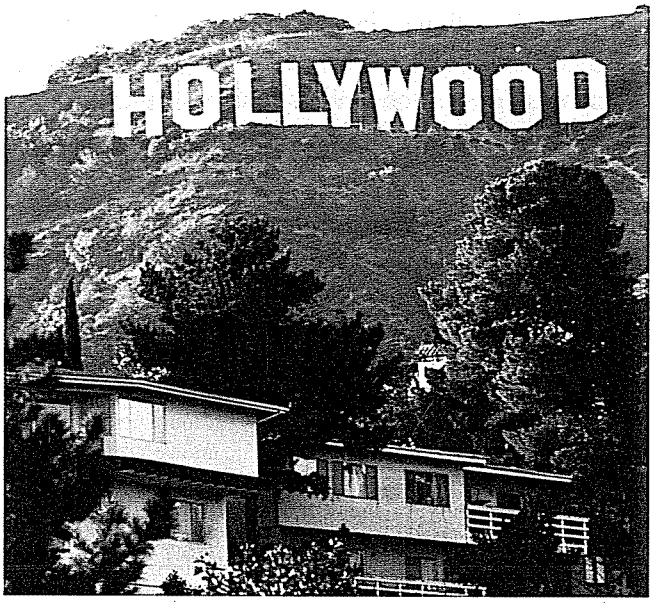
En las primeras filmaciones se trabajaba con una cámara fija y se registraban hechos cotidianos (como *El desayuno del bebé* o *La salida de los obreros de la fábrica Lumière en Lyon Monplaisir*). Las primeras películas eran muy breves y mudas, y los hermanos Lumière pensaron que la técnica cinematográfica no serviría más que como una manera de testimoniar la vida cotidiana, al igual que la fotografía. Por esta razón, no se dedicaron a explotar su invento de un modo más comercial, cosa que sí pusieron en práctica sus compatriotas **Charles Pathé** y **Georges Méliès**. El primero filmó temas policiales, de modo realista, que atraían al público, escenas fantásticas, cómicas y hasta creó un noticiero. El segundo, por su parte, también filmó temas fantásticos –como *Viaje a la Luna*– e históricos –como *Juana de Arco* o *El caso Dreyfus*–.



Escena de *Viaje a la luna*, de Georges Méliès.

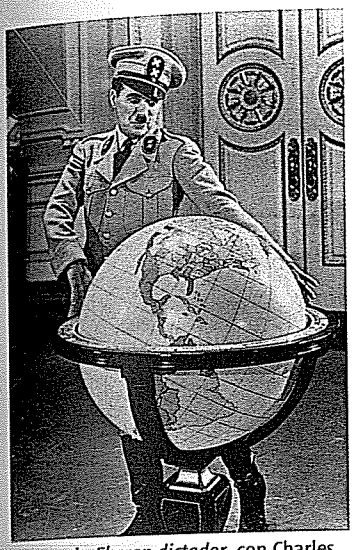
En pocos años, el cinematógrafo se convirtió en una diversión popular, y las salas se multiplicaron tanto en Europa como en los Estados Unidos. En este país se creó lo que sería un nuevo lenguaje de narración cinematográfica, incorporando novedades en el montaje, los planos, los ángulos y los movimientos de cámara. Allí, en la costa oeste, en **Hollywood**, surgieron, en la segunda década del siglo XX, los famosos estudios cinematográficos.

Gradualmente, los distintos temas que el cine desarrollaba dieron lugar a los géneros que hoy conocemos: el *western* (o películas sobre la "conquista del oeste" estadounidense), el policial, el musical, romántico, de terror, bélico, fantástico...



Los actores de cine se convirtieron en personajes populares, dando lugar al surgimiento del denominado ***star system***, es decir, la fabricación de verdaderas estrellas o ídolos populares que no solo eran conocidos por sus películas sino por su aparición cotidiana en diarios y revistas. Algunos de ellos fueron Gloria Swanson, Buster Keaton, Charles Chaplin, Rodolfo Valentino y Greta Garbo. Estas estrellas surgían de la mezcla de la personalidad del actor o de la actriz con la del personaje. Como se necesitaban estrellas para atraer al público, muchas veces los grandes estudios realizaban el montaje de una campaña publicitaria que incluía notas en revistas, periódicos y club de fans.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723



Escena de *El gran dictador*, con Charles Chaplin personificando a Hitler.

En octubre de 1927 se presentó *El cantor de jazz*, la primera película sonora de la historia del cine. El sonido en las películas logró imponerse después de muchas críticas; incluso se creyó que el sonido llevaría al cine a la ruina.

El éxito entre el público, sin embargo, fue tan impresionante que rápidamente debieron sonorizarse muchas películas mudas.

En más de una ocasión, el cine se preocupó por mostrar el aspecto cambiante de la realidad político-social. Charles Chaplin, por ejemplo, mostró burlonamente la producción industrial en serie y los padecimientos de los obreros en *Tiempos modernos*, así como también ridiculizó a personajes como Hitler y Mussolini en *El gran dictador*.

El cine también sirvió como un efectivo medio de propaganda. Por ejemplo, el gobierno revolucionario soviético empleó el cine como un medio para exaltar la revolución bolchevique y educar a la población en los profundos cambios que se difundían. Sergei Eisenstein fue el director ruso de mayor importancia en aquel entonces, con filmes como *El Acorazado Potemkin, La huelga* u *Octubre*. También el nazismo encontró una extraordinaria propagandista en la directora Helena "Leni" Riefenstahl, quien filmó concentraciones del partido nazi, la organización del ejército alemán y los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936.

En cuanto a la **radio**, se considera que su inventor fue **Guillermo Marconi**, a raíz de las pruebas de transmisión que realizó en los últimos años del siglo XIX, pero, al igual que los hermanos Lumière, Marconi supo aprovechar una serie de avances tecnológicos previos.

Las primeras transmisiones radiales se utilizaron con fines militares o para controlar la navegación marítima. Pero para que se convirtiera en un elemento integrante de casi todos los hogares, hubo que esperar hasta la década del 20, cuando la radio se instaló en las casas, donde ocupó un lugar central, alrededor de la cual las familias se reunían por las noches. Las primeras transmisiones eran programas musicales, relatos de eventos deportivos e informaciones, pero luego se incluyeron programas de entretenimientos, así como las primeras obras de radioteatros.

Los oyentes no siempre supieron separar la ficción que se emitía radialmente de la realidad: en 1938, el actor Orson Welles y su grupo de teatro difundieron una versión radial de la obra *La guerra de los mundos*, de Herbert G. Welles, donde el mundo es destruido por una invasión de extraterrestres. Muchos oyentes, creyendo que esta era una noticia verdadera, fueron presa del pánico y se suicidaron.

Además de servir de entretenimiento, la radio también se convirtió, aun más que el cine, en un medio de difusión de las ideas políticas.

En cuanto a la **televisión**, si bien las primeras transmisiones datan de la década del 20, no fue sino hasta 1936 que los ingleses iniciaron transmisiones regulares con programación, pero debieron ser abandonadas ante el estallido de la Segunda Guerra y no se retomaron hasta que esta finalizó.



Familia reunida alrededor de un aparato de radio.

Actividades

4. Reunidos en equipo con tus compañeros, localicen ejemplos en el cine y en las transmisiones de radio y de televisión, del modo en que estos medios pueden influir en las decisiones políticas o en el consumo del público.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La irrupción de la Gran Guerra

La Primera Guerra no solo tuvo consecuencias a nivel político y económico sino que también hizo añicos los modelos que habían sostenido el optimismo del siglo XIX: la barbarie del enfrentamiento provocó el cuestionamiento de la "civilización", en tanto que la crisis económica generada por el conflicto agravó las condiciones de vida de los sectores populares y arruinó los logros de muchos integrantes de los sectores medios.

Los pilares sobre los que se había construido la visión del mundo moderno habían comenzado a ser cuestionados, aunque de manera tímida, a fines del siglo XIX. Pero el modelo en su conjunto entró en crisis durante las primeras décadas del siglo XX.

La **ciencia**. Se abandonó la fe en la ciencia y la creencia de que pudiera ofrecer explicaciones universales.

El **progreso**. Se diluyó la confianza en que contribuía a solucionar los problemas de la humanidad.

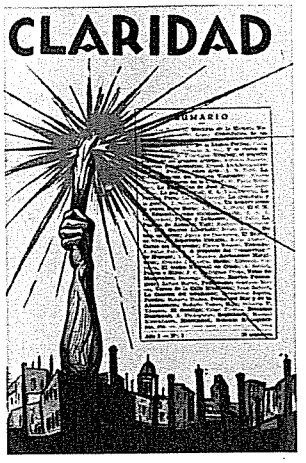
La **moral**. Entró en crisis la moral burguesa en dos sentidos: para unos, enfatizando la necesidad del compromiso con otra forma de vida; para otros, propugnando la ausencia de valores.

La **razón**. La idea del hombre como ser racional dejó paso, en algunos casos, a la exaltación del vitalismo, la fuerza física (expresada a través del deporte, la lucha en las calles o la guerra), la juventud y el antiintelectualismo.

Uno de los exponentes de este clima de ideas fue el poeta italiano Gabriele D'Annunzio (1963-1938), representante del ideal belicista de principios de siglo. Sus preocupaciones e inquietudes eran similares a las del movimiento fascista: la exaltación del superhombre, vital, instintivo, sensual y, luego, la vocación de dominio y expansión, cristalizada en Italia como heredera de las glorias del pasado Imperio romano.

Como contrapartida, los horrores sufridos en la Primera Guerra y la certeza de que una nueva contienda sería aun más mortífera fueron la cuna de un nuevo pacifismo.

Además de instituciones internacionales como la Sociedad de las Naciones, se firmarían manifiestos o juramentos entre todos los que quisiesen adherirse a ellos; el Juramento de Oxford, por ejemplo, había sido firmado por miles de jóvenes ingleses que juraron no volver a luchar por la patria y el rey.



Los enemigos de este movimiento pacifista lo asociaban con la traición a la patria y la cobardía.

Desde el punto de vista político, la Gran Guerra sacudió a la mayoría de las democracias liberales europeas; una de las críticas más fuertes que estas recibieron fue que el sistema parlamentario no representaba los intereses de todos los grupos sociales, en especial de aquellos que habían luchado en el frente de guerra.

A partir de esta crisis política, algunos grupos comenzaron a imaginar que, en el nuevo contexto, los intelectuales podrían intervenir con plena legitimidad en los asuntos públicos, ampliando una función que era visible ya hacia 1900. Uno de los más conocidos fue, en la década del 20, el grupo ***Claridad***, fundado en Francia por intelectuales que se habían opuesto a la guerra, como Henri Barbusse y Romain Rolland. Este grupo, que pretendía organizar una "Internacional del Pensamiento", logró crear una red mundial de ateneos y revistas "hermanos", que pronto se inclinó hacia posiciones de izquierda. Uno de los grupos "hermanos" lo encontramos en nuestro país, donde en 1927 fue fundada la versión argentina de la revista *Claridad*, dirigida por Antonio Zamora, Leónidas Barletta y César Tiempo.

Por otra parte, tanto la Revolución Rusa como el fascismo italiano contaron con el apoyo de muchos hombres de letras y de la cultura de todo el mundo, aunque, con el tiempo, algunos sufrieron un gran desencanto.

Documento 1

La Gran Guerra según Ibarguren

"Diríase que nos toca en suerte asistir al derrumbamiento de una civilización y al final de una era histórica [...]. El siglo de la ciencia omnipotente, el siglo de la burguesía desarrollada bajo el signo de la democracia, el siglo de los financieros y de los biólogos se hunde, en medio de la catástrofe más grande que haya azotado jamás a la humanidad".

Ibarguren, Carlos. *La literatura y la Gran Guerra*. Buenos Aires, Agencia general de librerías y publicaciones, 1920.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las vanguardias

Si bien durante la primera mitad del siglo XX la "industria cultural" seguía avanzando con su lógica de mercado, en este período también irrumpieron las **vanguardias**.

Una vanguardia es un movimiento de ruptura que transforma las reglas o modos de representar la realidad a través de distintas manifestaciones culturales (pintura, escultura, música, arquitectura, literatura, cine...). A veces se define a las vanguardias como antiacademicistas, porque, en las academias, los pintores, los escultores, los arquitectos, u otros tipos de artistas, aprendían el tipo de materiales, el estilo con que sería elaborada y la forma final que adquiriría la obra de acuerdo con un conjunto de reglas consideradas "correctas" por otros artistas y aceptadas por el público que admiraría y compraría esas obras. Las vanguardias, justamente, rompen con estas reglas impuestas por la academia, atacando de este modo el orden social y cultural burgués.

El énfasis puesto en la creatividad y en la innovación, en el rechazo a la tradición y en la insistencia por romper con el pasado fue el modo que encontraron los artistas de la primera mitad del siglo para expresar su descontento hacia la moral burguesa vigente que, como leíste, ya estaba en crisis. Para los vanguardistas, el burgués era vulgar, convencional, moralista y también explotador.

Entre las vanguardias que tuvieron lugar hasta la Segunda Guerra Mundial, podemos mencionar, el *fauvismo*, el expresionsimo, el cubismo, el futurismo, el dadaísmo y el surrealismo, entre otros movimientos.

Actividades

5. ¿Cómo califica Ibarguren a la Primera Guerra Mundial? Teniendo en cuenta lo que leíste en el capítulo 4, ¿estás de acuerdo con esa afirmación? ¿Por qué?
6. Releé la frase que dijo Vauxcelles al ver las pinturas que luego serían catalogadas de *fauvistas*.
   a) ¿Quién fue Donatello?
   b) ¿Por qué el crítico compara la escultura de Albert Marque con Donatello?
   c) ¿Qué quiso decir con su frase?

El *fauvismo*

Lo que en la actualidad se conoce como grupo *fauvista* no fue realmente algo organizado, ni sus miembros firmaron ningún manifiesto. El propio nombre de *fauves* (fieras en francés) responde a una ocurrencia de un crítico, cuando visitaba una de las salas en el Salón de Otoño en París, en 1905. Louis Vauxcelles –el crítico en cuestión–, al ver una escultura tradicional de Albert Marque en el centro de una sala en donde se encontraban los cuadros de **Henri Matisse** (doc. 2) y sus compañeros, exclamó: "Donatello en medio de las fieras".

Este movimiento fue integrado por artistas de diferente origen y formación, y si no hubiera sido por la participación en aquel Salón, y por el revuelo que causaron las obras allí expuestas, tal vez ni siquiera hubieran afirmado sus posiciones artísticas en común. Si bien no es el único elemento de unión, se podría decir que uno de los factores aglutinantes del grupo fue un uso expresivo y no descriptivo del color, es decir, que el color ya no tenía por qué guardar una relación lógica con el objeto representado sino que respondía a la pura subjetividad y arbitrariedad del artista.

Muchos de los artistas que podían ser catalogados de *fauvistas* en su primera etapa pertenecieron, luego, a otros movimientos.

Uno de los máximos exponentes de los *fauvistas*, junto al mencionado Henri Matisse, fue **André Derain**.



Doc. 2 *Dama en la terraza*, de Henri Matisse.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El expresionismo

El **expresionismo** es un movimiento cultural que se desarrolló durante el primer cuarto de siglo, principalmente en el Imperio alemán y en el austrohúngaro. Este movimiento, que tuvo alcance en una gran variedad de campos artísticos –como el cine, las artes plásticas, el teatro o la música– surgió como una reacción al realismo y, sobre todo, al impresionismo.

Los pintores expresionistas formaron dos grupos: *Die Brücke* (El puente) y *Der Blaue Reiter* (El jinete azul).

Die Brücke. Los miembros de este grupo buscaban reflejar la **expresión** de los sentimientos, en lugar de tratar de describir objetivamente la realidad.

Los artistas plasmaron, en sus obras, temáticas relacionadas con la soledad, la miseria, la amargura y otros aspectos angustiantes de la vida, razón por la cual no consiguieron la aprobación de todo el público: algunos no les perdonaron a los artistas el hecho de que tomaran solo los "aspectos feos" de la vida. Si bien cada artista tuvo sus propias particularidades, se suele asociar al expresionismo de este grupo con la deformación de la realidad –para dar cuenta de la expresión de los sentimientos– a partir de líneas quebradas, el uso de colores violentos y la exageración y exaltación de algunos aspectos de la realidad representada.

Los pintores más representativos de este grupo fueron **Ernst Ludwig Kirchner** (doc. 3), **Erich Heckel**, **Fritz Bleyl** y **Karl Schmidt-Rottluff**.



Doc. 3 *Mujeres en la calle*, de Ernst Ludwig Kirchner, 1915.

Der Blaue Reiter. Los miembros de este grupo, en tanto, pretendían captar la esencia de la realidad a través de la purificación de los instintos. Tuvieron una actitud más espiritual que *Die Brücke* y mostraron interés por el misticismo, el simbolismo y las formas de arte que ellos consideraban más auténticas, como el arte "primitivo", el popular o el infantil.

Dentro de este grupo podemos mencionar a **Franz Marc** (doc. 4), **Vasili Kandinsky**, **August Macke** y **Paul Klee**, entre muchos otros.



Doc. 4 *Los grandes caballos azules*, de Franz Marc.

De todos modos, estos no fueron los únicos grupos; de hecho, el expresionismo se caracterizó por albergar a una gran cantidad de artistas de distintos grupos, o individuales, de diferentes nacionalidades.

También el **cine** se hizo eco de la corriente expresionista. En una de sus versiones más conocidas, la alemana, la expresión de los sentimientos se tradujo mediante el uso de decorados distorsionados y maquillajes. El objetivo era recrear atmósferas inquietantes, como en el caso de *El gabinete del Doctor Caligari*, de Robert Wiene, o *Nosferatu, el vampiro*, de Friedrich Murnau (doc. 5).



Doc. 5 Fotograma de *Nosferatu, el vampiro*, de Murnau.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El cubismo

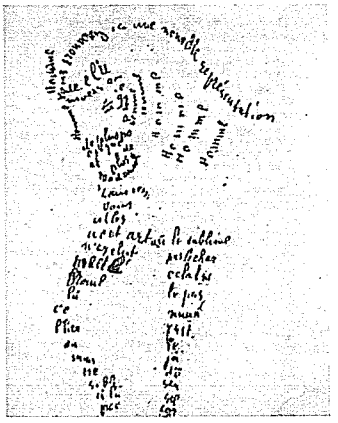
El **cubismo** surgió en Francia, a principios del siglo XX. El objetivo del cubismo era representar al objeto en sí mismo, sin la dependencia de un punto de vista en particular (como se hacía desde el Renacimiento a través de la perspectiva), de un momento y de un lugar determinados. Por ello, el cubismo representa los objetos descomponiendo las imágenes en figuras geométricas (al principio, por medio de estructuras cúbicas) para dar cuenta del objeto en su totalidad, desde puntos de vista simultáneos. Los iniciadores del movimiento fueron **Pablo Picasso** (doc. 6) y **Georges Bracque**, a los que se sumaron Juan Gris y Louis Marcoussis, entre muchos otros.

Muchos de los exponentes de este movimiento (sobre todo en una segunda etapa) utilizaron el *collage*, incorporando a los cuadros tiras de papel tapiz, periódicos, partituras, cajas de fósforos o cualquier otro objeto.

El cubismo también tuvo sus exponentes literarios, como el francés **Guillaume Apollinaire**, un gran creador de **caligramas**. Estos son poemas escritos de modo que formen imágenes, para no continuar con la forma tradicional de presentar las palabras, en una sucesión ordenada de líneas (**doc. 7**).



Doc. 6 *Ambroise Vollard*, por Pablo Picasso.



Doc. 7 *Caligrama*, de Apollinaire.

El futurismo

El **futurismo**, considerado por algunos como heredero del cubismo, nació en Italia, en 1909. En ese año, el escritor **Filippo Tomasso Marinetti** publicó el primer manifiesto futurista en el periódico francés *Le Figaro*. Allí hizo una proclama exaltada en defensa de la modernidad, entendida como dinamismo, velocidad y maquinismo. Desde el punto de vista artístico, el futurismo logró crear una sensación de movimiento vertiginoso, que daba cuenta de la velocidad de las máquinas y de la vida urbana mediante líneas diagonales y toda suerte de figuras geométricas.

La pintura futurista estuvo representada por **Umberto Boccioni**, **Giacomo Balla**, **Luigi Russolo**, **Carlo Carrá** y **Gino Severini**, entre otros.



Doc. 8 *La ciudad se levanta*, de Umberto Boccioni.

Actividades

7. Leé con atención el siguiente fragmento y, a continuación, realizá las consignas:

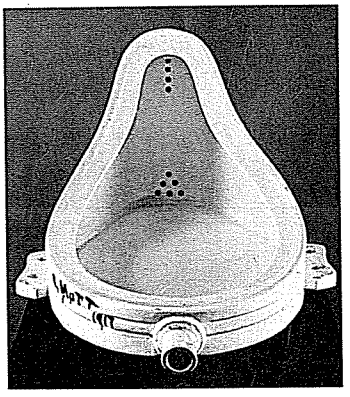
> "[...] Declaremos que el esplendor del mundo se ha enriquecido con una belleza nueva: la belleza de la velocidad. Un automóvil de carreras, un automóvil rugiente, que parece correr sobre una estela de metralla, es más hermoso que la Victoria de Samotracia [...]".
>
> Marinetti, Filippo. *Manifiesto futurista* (fragmento).

a) Buscá en la Web o en enciclopedias qué es la Victoria de Samotracia.
b) ¿Por qué Marinetti opina que un auto de carreras es más bello que la Victoria de Samotracia?
c) ¿Qué elementos del futurismo podés encontrar en el fragmento que leíste?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El dadaísmo

El **dadaísmo** surgió en la década de 1910, en Suiza y en Nueva York. "Dadá no significa nada", diría uno de sus máximos representantes, el poeta rumano **Tristan Tzara**. El movimiento dadaísta se oponía a los principios y a las reglas permanentes, y defendía la libertad total del individuo, la creación espontánea, lo actual, lo contradictorio, lo imperfecto y lo caótico. Desafió a la sociedad y a la cultura burguesa así como a la razón positivista, a las que consideraba responsables de la Primera Guerra Mundial, y practicó el escándalo y la provocación. Se manifestó en la literatura, la plástica y la música. Sus cultores organizaban "veladas antiartísticas", improvisadas, luego denominadas *happenings*. Combinaban poemas, narraciones, uso de máscaras, etcétera. Se burlaban de la solemnidad. Unían la pintura y la escultura con las artesanías. Elaboraban *collages* y fotomontajes, armaban sus obras al azar combinando objetos de desecho, fragmentando en trozos un dibujo y pegándolos luego sin orden sobre una tela. Combinaban objetos alejándolos de su función original y los convertían en obras de arte: "*ready-mades*" (una rueda de bicicleta montada sobre un banco, por ejemplo). **Man Ray** creó una plancha que en su base tenía... clavos. **Marcel Duchamp** llevó en un viaje a Nueva York un regalo de los franceses para los estadounidenses: una bola de cristal con aire de París. También creó una *Fuente* que era, en realidad, un mingitorio (doc. 9) y su exhibición provocó un escándalo. Para ellos, cualquier manifestación u objeto podía ser considerado artístico.



Doc. 9 *Fuente*, de Duchamp.

El surrealismo

El **surrealismo** surgió en Francia, a fines de 1924, y tuvo su origen en la etapa final del dadaísmo. **André Breton**, uno de sus creadores, y otros artistas quedaron profundamente impresionados por los escritos de Sigmund Freud, quien mostró que cuando los pensamientos que caracterizan el estado de vigilia se adormecen, lo infantil y lo salvaje que subyacen en nosotros, y tienen que ver con el **inconsciente**, irrumpen sin que la persona pueda controlarlos. Por eso, los artistas proclamaban que el arte nunca podía ser representado por el pensamiento consciente.

En el ámbito literario, el método para dejar fluir el inconsciente fue la "escritura automática", que expresaba las emociones o el libre fluir del pensamiento, sin seguir un razonamiento lógico, y sin trabas estéticas o morales. Entre los hombres de letras del surrealismo se destacaron, además de Breton, **Louis Aragon** y **Paul Éluard**.

De la literatura, el surrealismo pasó a la pintura, donde es posible encontrar dos etapas: la de los años veinte y la de los años treinta, con protagonistas y métodos muy diferentes.

En la primera de ellas, dominada por la técnica automática, el lenguaje artístico bordeó la abstracción (con unos pocos elementos figurativos), ya que pensaban que era de ese modo que se daba cuenta del inconsciente. Las figuras dominantes de este período fueron **Joan Miró** (doc. 10) y **André Masson**.



Doc. 10 *Hirondelle*, de Joan Miró.

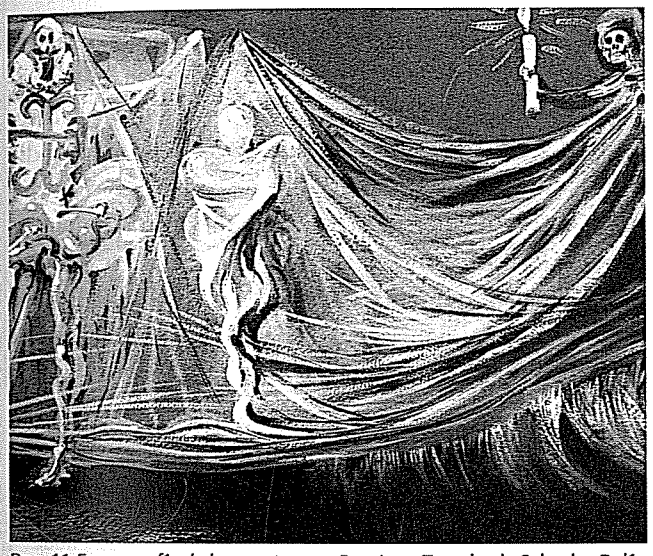
En la segunda etapa, se impuso la teoría de que la mirada humana podía reconocer imágenes del inconsciente. **Salvador Dalí** (doc. 11), por ejemplo –uno de los máximos representantes del surrealismo de este período–, afirmó que cuando se miran las nubes o cualquier otro objeto del paisaje de forma distraída, se pueden reconocer, en esos accidentes de la naturaleza, las figuras más fantásticas.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Lo único que debía hacer el artista era representar con todo detalle las propias visiones, sin necesidad de deformar las imágenes. Otro de los grandes exponentes, **Renè Magritte**, contraponía imágenes convencionales y sus sentidos metafóricos, causando sorpresa en el espectador.

Los surrealistas utilizaron nuevas técnicas en pintura como el *collage*, o la aplicación de arena sobre telas encoladas. También crearon una técnica de dibujo colectivo llamada "cadáver exquisito", según la cual varios artistas elaboraban una parte del dibujo –o de un poema– sin haber visto lo que el anterior había hecho.

También el español Luis Buñuel ensayó la experiencia surrealista, pero en el cine. Una de sus más famosas obras, que hizo junto a su amigo Salvador Dalí, fue *Un perro andaluz*, en 1929.



Doc. 11 *Escenografía de la muerte para Don Juan Tenorio*, de Salvador Dalí.

La *Bauhaus* y el mundo del diseño

La ***Bauhaus*** (Casa de la Construcción) fue una escuela de diseño, arte y arquitectura fundada en 1919, en Alemania, y subsidiada inicialmente por el Estado. Existió hasta 1933 cuando la cerró el nazismo. Entonces, muchos de sus integrantes emigraron a los Estados Unidos.

Su fundador, el socialista Walter Gropius, quería reformar la enseñanza artística, como parte de la reforma de la sociedad. La Bauhaus creó las bases del diseño industrial y gráfico, con una nueva estética que abarcó desde la arquitectura hasta los muebles. Para esta escuela, el diseño debía tener en cuenta la función para la que era creado el objeto. En el caso de los edificios se utilizaban formas simétricas derivadas de las construcciones griegas, romanas o renacentistas, y se prestaba especial atención a la iluminación a través de ventanales y la relación con los espacios circundantes como calles y parques.

Gropius deseaba revalorizar el trabajo artesanal y combinarlo con la producción industrial para que las creaciones de la Escuela pudieran ser objetos de consumo masivos. Los estudiantes aprendían dibujo, modelado de cerámica, diseño de muebles, tejido, metalurgia, vidriería, encuadernación y fotografía.

Vanguardias y política

Todos estos movimientos de vanguardia nacieron en medio de un siglo marcado por grandes transformaciones y rupturas. Los avances de la Revolución Industrial, el estallido de la Gran Guerra, la conformación de una sociedad de masas, la crisis del 29, el ascenso de los regímenes totalitarios... Un poco como parte de este contexto, y un poco como una reacción frente a él, los movimientos vanguardistas trataron de expresar sus ideas en un ambiente que no siempre les fue favorable, ya que denunciaban la decadencia de la civilización y de las tradiciones. Por eso, a medida que en muchos países de Europa se fueron consolidando regímenes autoritarios, muchos artistas se vieron obligados a exiliarse.

Cuando el régimen nazi llegó al poder, por ejemplo, prohibió cualquier manifestación cultural de vanguardia, y Hitler, en 1937, organizó una exposición de artistas vanguardistas solo para el escarnio público. En esta exposición, llamada Exposición de Arte Degenerado, se reunieron 650 obras de 112 artistas, seleccionadas entre lo más representativo de las vanguardias. Después de ello, todos los artistas vanguardistas debieron exiliarse (muchos migraron a Nueva York, y otros, a París).

Pero no solo Hitler liquidó la posibilidad de expresarse a las vanguardias, sino que todos los regímenes totalitarios tomaron la misma decisión. Así, Stalin negó la posibilidad de existencia a toda obra creativa independiente en Rusia, admitiendo únicamente las obras de arte que servían de propaganda al régimen. Y algo similar ocurrió en la España franquista...

El futurismo, en cambio, adhirió a algunas de las ideas de Mussolini: la guerra, el colonialismo, y el culto al deporte y a la gimnasia fueron ideas defendidas por varios integrantes de este grupo de artistas.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las mujeres y los comienzos de la emancipación

Entre tantos cambios, el rol de las mujeres también se vio modificado en esta etapa.

Antes de 1914, las mujeres que trabajaban fuera del hogar, en oficios considerados fundamentalmente femeninos –como la costura o el servicio doméstico–, pertenecían, en su mayoría, a los sectores populares. En algunos países de Europa, había un importante número de mujeres que, por su formación, se dedicaban a tareas relacionadas con la educación, y, por ejemplo, podían ser maestras, institutrices, preceptoras.

Como leíste en el capítulo 4, a partir del estallido de la guerra, la participación de las mujeres en la esfera laboral se masificó. De este modo, la guerra contribuyó a la **emancipación de la mujer**, que adquirió no solo independencia económica sino también mayor libertad de movimientos, fuera de los límites del hogar.

De acuerdo con estos cambios, las modas y las costumbres se volvieron mucho más libres durante los años veinte; las mujeres adquirieron nuevos hábitos, como salir solas, beber, fumar y, para las que contaban con suficiente dinero, conducir un automóvil. No obstante, este modelo de mujer moderna no reemplazó por completo al antiguo sino que coexistió con él.

Los sectores tradicionales denunciaron los cambios alegando corrupción moral y degeneración en las costumbres, a la vez que trataban de influir sobre las mujeres para que regresaran al mundo doméstico. El nazismo, por ejemplo, sostenía la necesidad de recuperar los "viejos valores perdidos", uno de cuyos puntales era, precisamente, la vuelta de la mujer al hogar.

En cuanto a los **derechos políticos**, la inserción de la mujer en el mundo del trabajo durante la Primera Guerra permitió demostrar que ella tenía la misma capacidad que el hombre, y cuando terminó la guerra, fue adquiriendo paulatinamente el derecho al voto en los países europeos y en los Estados Unidos. Pocas mujeres, sin embargo, ocuparon lugares destacados en el mundo político o sindical. Dos de las más populares excepciones fueron **Rosa Luxemburgo**, en la Alemania de Weimar, y **Dolores Ibárruri "la Pasionaria"** en la España de la Guerra Civil, ambas líderes comunistas.

Hasta varios años después del fin de la Primera Guerra, en la mayoría de los países, incluidos los europeos, las mujeres casadas no tenían igualdad jurídica: no podían disponer de sus bienes, no tenían la custodia de sus hijos, no podían establecer contratos ni disponer libremente de sus personas. En Gran Bretaña, la igualdad jurídica fue establecida en 1925; en Francia, en 1938, y en Alemania, en los años cincuenta. En cambio, en España, habría que esperar hasta la muerte de Franco, que tuvo lugar en 1975.

Documento 12

Las mujeres, la educación y las tiendas

"El acceso a las universidades quedó abierto a las mujeres a fines del siglo, no sin una resistencia encarnizada de los hombres. Puede hablarse aquí del motín estudiantil de la Universidad de Edimburgo, cuando fueron admitidas mujeres en la escuela de medicina. En Francia, la primera mujer interna de los hospitales, Madame Edwards-Pilliet, fue quemada en efigie (es decir, se quemó su imagen) por los estudiantes, en señal de protesta. En los Estados Unidos, las mujeres abrieron sus propias universidades".

Michel, Andrée. *El feminismo.* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1988.

"Innovación comercial de la mayor importancia en la modernidad occidental, las grandes tiendas surgen primero en Londres y París y después en todas las grandes capitales. En estos templos del consumo, deambula una multitud relativamente mixta y después más y más femenina [...] el hombre compra allí pocas veces. Su mujer lo hace por él, o su ayuda de cámara. Por lo demás, el hombre elegante viste a medida, con su sastre. La confección masculina está reservada a la clase popular [las prendas de confección son las que se hacen en serie, y es lo opuesto a la ropa a medida, a la que solo tienen acceso los grupos sociales con mayor poder adquisitivo, que concurren al sastre o la modista]. Los catálogos se dirigen especialmente a la dueña de casa [...]. Las grandes tiendas son, sobre todo, para las mujeres, lugares de tentaciones y de placer [...], los saldos desencadenan las pasiones de las amas de casa ante los escaparates y los cestos. En un desenfreno de luces y perfumería, las mujeres sueñan con la belleza y acarician los tejidos [...]. Nada sorprendente entonces que el robo en las grandes tiendas se haya convertido durante el siglo XIX en una forma principal de delincuencia femenina [...] es un gesto de costureras mal abastecidas, de obreras que buscan adornos, de mujeres de mundo que se obsesionan con las novedades".

Perrot, Michelle. *Mujeres en la ciudad.* Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1997.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Actividades

8. Relacioná los siguientes conceptos y elaborá un breve texto que dé cuenta de dicha relación:
Masas - cultura de masas - medios masivos de comunicación

9. ¿Qué consecuencias creés que tuvo el hecho de que la educación secundaria y universitaria no estuviera al alcance de las clases populares durante este período?

10. Leé con atención el siguiente fragmento de un manifiesto publicado en 1909. A continuación, respondé las preguntas:

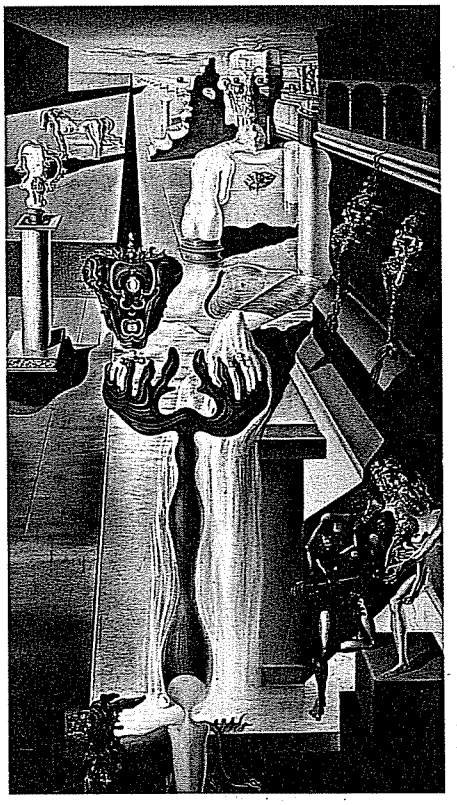
> "1. Nosotros queremos cantar el amor al peligro, el hábito a la energía y a la temeridad.
> 2. El coraje, la audacia y la rebelión serán elementos esenciales de nuestra poesía.
> [...]
> 4. Nosotros afirmamos que la magnificencia del mundo se ha enriquecido de una nueva belleza: la belleza de la velocidad.
> [...]
> 7. No hay belleza sino en la lucha. Ninguna obra que no tenga carácter agresivo puede ser considerado una obra maestra [...].
> 9. Nosotros queremos glorificar la guerra [...], el militarismo, el patriotismo, el gesto destructor de los libertarios, las bellas ideas por las que se muere y el desprecio a la mujer.
> [...]"

a) ¿Quién te parece que firmó el manifiesto precedente?
b) ¿Considerás que es un manifiesto artístico, político o ambas cosas? ¿Por qué?
c) ¿Qué valores exalta?
d) ¿Con qué movimiento político comparte ideales?
e) ¿Por qué te parece que se desprecia a las mujeres?

11. Leé con atención el **doc. 12** y, a continuación, realizá las siguientes actividades:

a) En relación con el primer texto, ¿creés que existen todavía actividades en las que la participación de las mujeres encuentra resistencia? ¿En cuáles?
b) En relación con el segundo, ¿existen ahora lugares y situaciones como las que se describen?
c) ¿Por qué, según Michelle Perrot, las grandes tiendas tentaban a la delincuencia femenina?
d) ¿Qué rasgos de diferenciación social podían observarse, según este autor?

12. Observá las siguientes obras y, a continuación, realizá las consignas:



El hombre invisible, de Salvador Dalí.



Dinamismo de un ciclista, de Umberto Boccioni.

a) ¿Qué temas podés reconocer en las pinturas?
b) ¿Qué te sugieren las obras?
c) ¿A qué movimiento de vanguardia podés asociar a cada una de ellas? ¿Por qué?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

8 La Gran Depresión

El mundo que Europa había dominado durante tantos siglos estaba llegando a su fin. A pesar de los tratados de paz y de la reconstrucción que se estaba realizando en el viejo continente, se hacía evidente que sería imposible volver a la antigua prosperidad. La "Gran Guerra" había marcado un antes y un después en la historia de la humanidad. El lugar de Europa sería ocupado, ahora, por los Estados Unidos, potencia emergente, que se encontraba inmersa en un clima de completo optimismo. Sin embargo, detrás de este horizonte se ocultaba una amenaza: "los felices años veinte" darían lugar, al finalizar la década, al famoso "jueves negro"...



24 de octubre de 1929 en la Bolsa de *Wall Street*, en Nueva York.

Los años 20 en Europa

Los años 20 de la posguerra no se manifestaron de igual modo en Europa que en los Estados Unidos. En el continente europeo se anidaban sentimientos encontrados entre los pobladores.

Por un lado, la guerra había finalizado y los países europeos se encontraban en plena etapa de reconstrucción. La destrucción a la que todos los europeos habían asistido quedaría, poco a poco, atrás y los escombros desaparecerían y aparecerían nuevas edificaciones.

Por otro lado, la destrucción había generado una corriente de escepticismo y desencanto. A las pérdidas de vida provocadas por el conflicto bélico se agregaron las de la llamada "gripe española", una pandemia que causó más de cincuenta millones de muertos en todo el mundo. Había estallado al finalizar la guerra y el movimiento de las tropas había ayudado a propagarla. Su curioso nombre proviene del hecho de que en España, por ser un país neutral, no se censuraban las noticias sobre la enfermedad en la prensa, mientras que los países beligerantes no las difundían para no desanimar a su población. Por eso, parecía que la gripe era un problema español cuando, en realidad, era mundial.

Además, la Europa de posguerra atravesaba por problemas de diversa índole, especialmente económico-financieros. El conflicto bélico había implicado enormes costos: el gasto militar no solo se había mantenido a expensas de los ingresos fiscales sino, sobre todo, por la utilización de las reservas de oro, por la emisión de deuda pública y por el pedido de préstamos a otras naciones, principalmente a los Estados Unidos. De este modo, los países europeos se habían transformado en naciones deudoras.

A partir de 1925, sin embargo, en algunas naciones europeas se registró un repunte económico que permitió un mayor bienestar a los sectores medios y populares, posibilitando la adquisición de aparatos electrodomésticos y automóviles, así como el acceso a los teatros, cines, clubes, circuitos de carreras de automóviles y estadios de fútbol o boxeo. No obstante, esta etapa de reanimación económica duraría muy poco.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La economía de posguerra

La Primera Guerra Mundial había originado fuertes cambios en la economía mundial. Uno de ellos está relacionado con el abandono del patrón oro. Mediante este sistema, cada moneda o papel moneda que se emitía podía cambiarse por su valor en oro, pero, para esto, las reservas de oro de cada país debían ser suficientes para que se pudiera realizar dicho cambio.

No obstante, cuando la guerra finalizó y se intentó volver al patrón oro, el Banco de Inglaterra suspendió la convertibilidad de la libra, la moneda considerada más fuerte en ese entonces. En consecuencia, para reorganizar el sistema monetario internacional se reunió la Conferencia de Génova, en 1922, donde se estableció que los Estados podían respaldar parte de su emisión con divisas.

Sin embargo, la Conferencia de Génova no aportaba soluciones a la situación que atravesaban algunas economías europeas. En muchos estados se había generado un proceso inflacionario. Como leíste en el capítulo 6, este proceso llegó a su máxima expresión en países como Alemania, Austria, Hungría, Checoslovaquia y Polonia, que perdieron el control total sobre los precios y la inflación dio lugar a la **hiperinflación.**

Esta situación hacía imposible el pago de las deudas contraídas por Alemania, por las reparaciones de guerra. Para tratar este tema, en 1924 se convocó a una nueva conferencia, en Londres, tras la cual se puso en marcha el **Plan Dawes.** De acuerdo con este plan, Alemania pagaría su deuda en cuotas anuales, cuya cifra dependería de su crecimiento económico. Además, la banca estadounidense le concedía a Alemania un cuantioso préstamo con el que los alemanes pudieron afrontar los pagos y realizar una reforma monetaria. De este modo, Alemania consiguió estabilizar su economía en torno a una nueva moneda, el *reichsmark*, que permitió iniciar una recuperación económica a partir de 1924.

Actividades

1. Elaborá un texto que sintetice el contexto económico en el que estaban inmersas las economías europeas. Al hacerlo, tené en cuenta los aspectos relacionados con los efectos de los tratados de paz. Podés ayudarte con la información del capítulo 6.

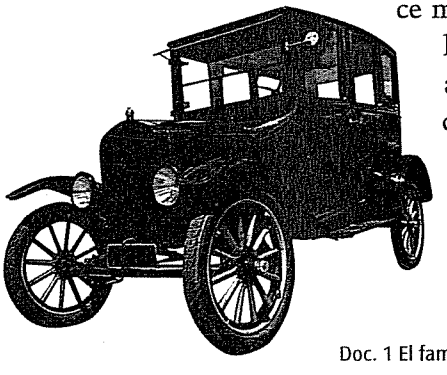
Los años 20 en los Estados Unidos

Al contrario de lo que sucedía en Europa, Estados Unidos inició la década de 1920 con un próspero panorama. Sus reservas de oro habían crecido porque había vendido mercaderías a los aliados, que pagaban con este metal. Asimismo, se había transformado en acreedor de varios países europeos que le debían dinero por préstamos otorgados durante la guerra (y después de ella también). El sistema monetario internacional giraba a su alrededor: el dólar había desplazado a la libra como moneda fuerte en tanto que la Bolsa de Nueva York era el centro financiero mundial. Además, los Estados Unidos, invertían en países en los que, tradicionalmente, lo hacían los ingleses o franceses, de donde obtenían grandes ganancias. En el capítulo 9 leerás acerca de estas inversiones en nuestro país.

Fuera de las inversiones, sin embargo, el país pareció cerrarse sobre sí mismo: no entró en la Liga de Naciones porque el Senado no ratificó el Tratado de Versalles, y el nuevo presidente republicano, Warren Harding (1920-1923), promovió el aislacionismo, alejando a los Estados Unidos de lo que sucedía en Europa.

Todo parecía marchar sobre ruedas para los norteamericanos, a tal punto que este período fue conocido como los "***Roaring Twenties***" (los rugientes veinte) o "los años locos".

La economía estadounidense parecía haber entrado en una época de ascenso acelerado que se reflejó, sobre todo, en el desarrollo de la construcción y en el despegue que experimentaron las industrias química, eléctrica y automotriz. También fueron notables los altos índices de productividad en el agro y el *boom* de la demanda de electrodomésticos, teléfonos y automotores. Un auto económico, el Ford T, estaba al alcance de los sectores populares. En 1927 se vendieron quince millones de vehículos de ese modelo, al tiempo que se construían carreteras que permitían viajar y llegar a lugares turísticos.



Doc. 1 El famoso Ford T.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La era de la prosperidad, el *jazz* y las *flapper*

La industria de los entretenimientos también experimentó un fuerte crecimiento en los Estados Unidos. El cine se convirtió en una parte fundamental de la vida norteamericana, junto con la radio. Encuentros deportivos, sermones, conciertos, informativos, se escuchaban en las salas de estar de las familias, reunidas alrededor de la radio... La sensación general era la de una prosperidad sólida en la producción, el comercio y las finanzas.

Esta América fue vista por todo el mundo como el espacio de mayor libertad, posibilidad de ascenso, enriquecimiento y bienestar. Se creía que todo aquel que se esforzara podía lograr el éxito, que el hombre "se hacía a sí mismo". Como contrapartida, se veía a la pobreza como un signo de pereza o falta de inteligencia.

En cuanto a las mujeres, el rol que habían desempeñado en la Primera Guerra Mundial y la adquisición del derecho al voto, terminaron –al menos en parte– con la idea de su supuesta debilidad.

En esta década surge la "nueva mujer", liberada y activa, imagen a la que contribuye la difusión de los electrodomésticos, los alimentos enlatados o empaquetados y la ropa de confección que se adquiría en las tiendas y ya no se cosía en el hogar. Esta nueva mujer tuvo su reflejo también en la moda. De hecho, Coco Chanel, una diseñadora de modas y perfumes francesa, creó una moda nueva para este tipo de mujeres: trajes sobrios y chaquetas.

Además, muchas de ellas, que se enfrentaron a las corrientes tradicionalistas y se declararon defensoras de la libertad, adoptaron el estilo *"flapper"*. Este estilo se caracterizaba por el cabello corto, los vestidos que dejaban ver sus brazos y sus piernas por debajo de la rodilla, mucho maquillaje y la actitud desafiante de fumar en público, conducir autos a gran velocidad y concurrir a los locales nocturnos en los que se consumía alcohol (ignorando leyes que lo prohibían, como verás más adelante) o a clubes privados donde se escuchaba un estilo de música no convencional y que era cada vez más popular entre los norteamericanos: el ***jazz***.

La primera grabación de *jazz* es de 1917, aunque el ritmo ya existía 20 años antes. Había recibido influencias de la música clásica, las marchas, los *spirituals*, el *ragtime*, los *blues* y la música popular de la época. Se cree que, en sus comienzos, el *jazz* era interpretado por músicos que no habían recibido educación musical y que tocaban en bandas de la ciudad de Nueva Orleans. Como estos artistas no leían música, es probable que les agregaran variaciones a las melodías originales, lo que hacía más interesante la actuación.

El *jazz* adquirió tal importancia durante la década del 20 que se la conoce como la "**Era del *jazz***". Los protagonistas eran, en su mayoría, artistas negros. Si bien todos los artistas realizaban variaciones colectivas en las melodías, fue **Louis Armstrong** quien cambió la historia del *jazz* al realizar solos individuales.

Otros representantes importantes de la época fueron Duke Ellington, Tommy Dorsey y Cole Porter, entre tantos otros.

Junto al jazz y las *flappers*, también los nuevos bailes, como el *foxtrot* y el *charleston*, eran motivo de queja de los tradicionalistas, ya que en ellos los bailarines danzaban con los cuerpos abrazados o con movimientos frenéticos.



Histórica banda de *jazz* de la que formaron parte artistas legendarios como Louis Armstrong y Tommy Dorsey, entre otros.

Actividades

2. ¿Por qué la guerra incidió en la emancipación de las mujeres?
   Para responder, podés releer el capítulo 4.
3. *Betty Boop* es considerado el primer dibujo animado de una chica *flapper*. ¿Qué características tiene este personaje que la asocian a este tipo de mujer?
4. En la actualidad, ¿podés encontrar algún grupo de mujeres con características que lo distingan del resto, como las *flappers*?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La organización racional del trabajo

Parte de este clima de prosperidad económica en los Estados Unidos se debía a los avances en la organización del sistema de trabajo. Desde comienzos del siglo XX surgieron propuestas para reemplazar la improvisación por la **administración racional del trabajo**. Esto implicaba ordenar a los trabajadores y a las distintas máquinas involucradas en el proceso de fabricación con el objetivo de reducir los tiempos de fabricación y multiplicar la producción.

La administración racional del trabajo industrial tuvo a su máximo exponente en el estadounidense **Frederick Taylor** (1856-1915).

A través de la división de las diferentes tareas que conformaban el proceso de producción y el **cronometraje de las operaciones**, se buscaba aumentar la productividad de los trabajadores. Taylor hizo un estudio con el objetivo de eliminar los movimientos inútiles y establecer, por medio de cronómetros, el tiempo necesario para realizar cada tarea específica. Así, suprimió los movimientos innecesarios de los obreros y maximizó la eficiencia de la mano de obra, las máquinas y las herramientas.

Esta reorganización científica del trabajo supuso una reducción de los costos de producción: los obreros rendían más, pero se les pagaba el mismo sueldo o, incluso, recibían una suma menor por cada pieza producida, para que se esmeraran. Esto provocó un fuerte rechazo y hacia 1912 y 1913 se produjeron numerosas huelgas en contra de la utilización del sistema de Taylor.

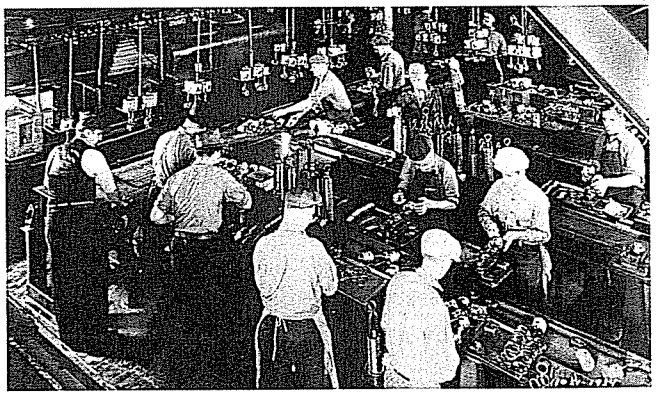
El fordismo y el mercado de masas

En 1896 comenzó la fabricación de automóviles en los Estados Unidos, en Massachusetts, aunque en número muy reducido. Ya hacia 1909 la producción había aumentado, pero seguía realizándose en talleres.

Henry Ford (1863-1947) aplicó principios del taylorismo, como la división del trabajo en tareas menores, para organizar la **producción en cadena** y **fabricar en serie**, es decir, a gran escala. El método fordista de fabricar y montar (armar) vehículos en un flujo continuo se inspiró en el trabajo que se realizaban en los mataderos de Chicago y Cincinnati y el empresario lo aplicó en su fábrica de automóviles de Michigan.

El fordismo es un modelo de producción basado en la organización racional de la producción industrial. El trabajo de los obreros fue dividido por tareas y ubicado en una estructura de producción en cadena. La cinta transportadora llevaba las piezas frente a los obreros y, a medida que las piezas iban pasando, cada uno de ellos tenía a su cargo una tarea específica en un tiempo determinado (**doc. 1**). De este modo, un trabajador realizaba la misma labor en forma repetida durante toda la jornada laboral. Estas tareas eran tan sencillas que cualquier obrero sin capacitación podía hacerlas.

Los productos obtenidos eran estandarizados, es decir, exactamente iguales entre sí. Esto se hacía para evitar la pérdida de tiempo (y el aumento de costos) que implicaba hacer distintos modelos. Con la aplicación de estos métodos, el fordismo logró disminuir los costos de producción y, en consecuencia, pudo bajar los precios de los automóviles. El precio abaratado de los automóviles, sumado a los buenos salarios que Ford pagaba a sus obreros, puso al automóvil al alcance de las masas y este dejó de ser un bien de lujo al que solo podían acceder las clases más adineradas de la sociedad. Ford entendía que para lograr aumentar sus propias ganancias debía vender una gran cantidad de autos, y para ello necesitaba que las masas ingresaran al mercado como consumidores, por eso pagaba salarios relativamente altos a sus trabajadores. Con un criterio moralista, investigaba la vida privada de sus operarios, para asegurarse de que los salarios que les pagaba no iban a ser utilizados en apuestas o consumo de alcohol.



Doc. 1 Cadena de montaje de automóviles (1920).

Actividades

5. Enumerá las características del taylorismo y del fordismo. ¿Por qué te parece que habrán generado rechazo por parte de los trabajadores?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Una sociedad conservadora

La idea de una sociedad basada en el bienestar y el confort accesibles a cualquier habitante del país se fue consolidando en la mentalidad del estadounidense medio, que se sentía satisfecho y optimista. Sin embargo, la otra cara de esta brillante América, considerada "tierra de libertades", fue la de una sociedad fuertemente conservadora.

Inmigrantes y xenofobia

En 1920, los Estados Unidos tenían una población de 106 millones de habitantes, de los cuales 36 millones eran europeos, y más de 185.000, asiáticos. Frente a esta situación, surgió un sentimiento nacionalista exacerbado que, en muchos casos, llegó a fundirse con ideas y prácticas xenófobas, es decir, hostiles a los extranjeros. Los cupos de ingreso a los inmigrantes fueron reducidos y se reprimió con dureza cualquier disidencia política o sindical identificada con ideologías de izquierda. El caso más resonante fue la detención y posterior ejecución en la silla eléctrica de dos trabajadores militantes anarquistas de origen italiano, en 1927: **Nicola Sacco** y **Bartolomeo Vanzetti** fueron acusados injustamente por un robo a mano armada en el que murieron dos personas.

Por otra parte, en el sur y en el medio oeste del país, se activó y creció espectacularmente una agrupación racista conocida como **Ku Klux Klan**, cuyo nombre proviene de la palabra griega *kyklos* que significa "círculo". Esta agrupación había nacido en 1865, al finalizar la Guerra de Secesión norteamericana con el objetivo de controlar a los esclavos liberados tras esta guerra.

En sus primeras épocas llegaron a matar a sus víctimas, a las que consideraban inferiores. Si bien durante un tiempo este grupo se mantuvo inactivo (y hasta se creyó que había desaparecido de la escena norteamericana), hacia 1915, y tras el estreno de la película *El nacimiento de una nación*, en donde se exaltaban sus actividades, el KKK pareció resurgir, volviendo a la actividad y alcanzando su esplendor en la década del 20.

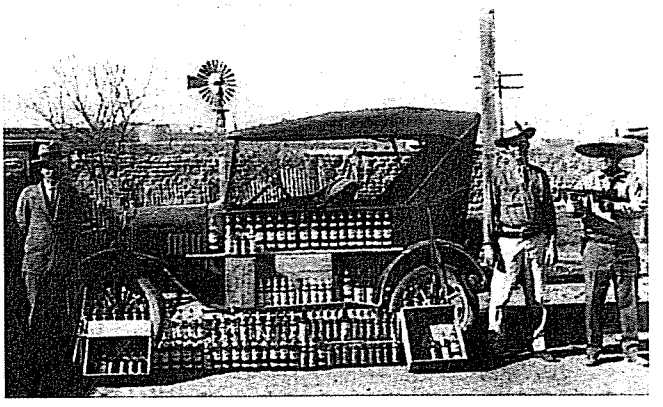
En realidad, el programa de la organización no solo es racista (están en contra de la población negra y judía), sino también xenófobo y anticatólico. Sus miembros realizaron numerosas marchas hasta lograr que, en 1924, el Congreso cerrara el flujo migratorio.

La "Ley Seca"

En las primeras décadas del siglo xx, en los Estados Unidos se afirmó un movimiento moralista que condenaba el consumo de alcohol por considerarlo el responsable de la pobreza, las enfermedades y la prostitución. Para destruir al "demonio del alcohol", entre 1917 y 1919, el Congreso dispuso una serie de medidas que culminaron con la prohibición de elaborar, vender y transportar bebidas alcohólicas (Enmienda XVIII a la Constitución de los Estados Unidos, de 1919). Existía la convicción de que la medida, conocida con el nombre de "**Ley Seca**" o "**Prohibición**", terminaría con el delito, evitaría la ruina de las familias y fomentaría el trabajo.

Sin embargo, el alcohol siguió consumiéndose, aunque su origen era clandestino, es decir, producido ilegalmente o introducido de contrabando desde países limítrofes. A pesar de esto, muchos bares debieron cerrar sus puertas, dando lugar a la aparición de clubes o reuniones privadas donde los asistentes, muchas veces al son del *jazz*, podían consumir alcohol desde la ilegalidad.

Contradiciendo los objetivos de los creadores de la "Ley Seca", la prohibición desató un **aumento del crimen organizado**. Los distintos grupos clandestinos proveían de alcohol a los estadounidenses y competían entre sí por el control de diferentes zonas. Se multiplicaron los clubes nocturnos clandestinos, y los robos y asesinatos entre distintas pandillas fueron el sello distintivo de este período. Ante el fracaso de los objetivos de la ley, y por falta de apoyo de parte del público, durante el gobierno del presidente Franklin Delano Roosevelt la ley fue derogada por la Enmienda XXI (1933). No obstante, algunos Estados continuaron limitando la producción, la venta y el consumo de alcohol.



Cargamento de licor confiscado en la frontera con México durante la vigencia de la Ley Seca.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

EN PROFUNDIDAD

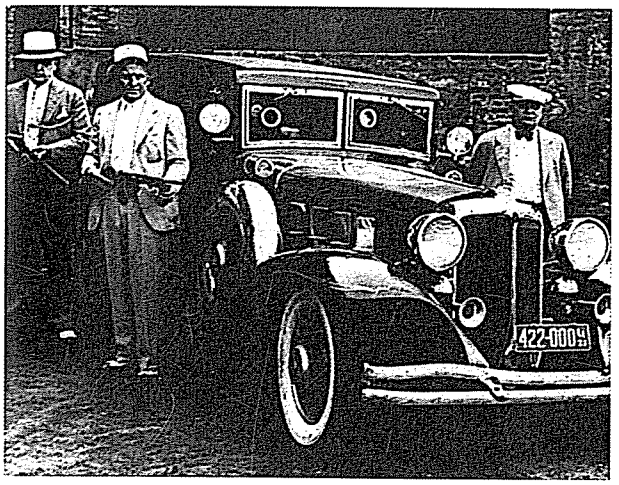
El crimen organizado

Los integrantes del llamado "**crimen organizado**", la **mafia**, adquirían fama en los tabloides a través de la violencia y el crimen. La producción y la venta clandestina de alcohol, los asaltos a mano armada o los cobros de la mafia a cambio de "protección", generaban en los lectores una reacción que no siempre era la esperada por las autoridades. No se condenaba a los delincuentes de modo tajante, se celebraba su valentía, y se veía con admiración la forma en la que se enriquecían, superando su miseria inicial. Los "**gánsteres**" (integrantes de las *gans* o pandillas) se complacían, en algunos casos, en crear una imagen pública. Confiados en su impunidad, posaban para los fotógrafos, o tomaban sus propias fotos y las enviaban a los periódicos (como la célebre pareja de asaltantes de bancos conocidos como "Bonnie y Clyde" (Bonnie Parker y Clyde Barrow).

Bonnie y Clyde se conocieron durante la década del 30. En ese entonces él ya se dedicaba a cometer delitos que iban desde robar coches y comercios hasta bancos. Él y su banda asaltaban no menos de 15 bancos al año y, de hecho, Clyde tenía el objetivo de obtener fama y fortuna robando a estas instituciones. En sus fechorías, esta banda trataba, siempre que tuviese el escape asegurado, de no disparar a nadie, lo cual provocaba el respeto de muchos ciudadanos, que, por otra parte, estaban defraudados con el accionar del sistema bancario, al que hacían culpable de la pérdida de sus ahorros.

Bonnie y Clyde vivieron y cometieron delitos juntos, hasta que él resultó muerto por la policía en un tiroteo en 1933. Ella fue apresada y liberada en 1939 por buena conducta. Luego de su salida de la cárcel, Bonnie dejó su vida de criminal y murió de forma natural en 1988.

Esta pareja es considerada una de las primeras de criminales y, como otros casos conocidos, su historia pasó a ser leyenda. A ello colaboró el rol desempeñado por la prensa, que fue muy bien manipulada, especialmente por Bonnie. Ella escribió un poema en el que relataba la historia de su vida junto a Clyde. El relato fue publicado por todos los periódicos de la época, agrandando aún más la fama de la pareja.



Otro de los personajes emblemáticos de este período fue **Alfonso "Al" Capone**, al que se lo conocía como "Cara cortada" (*Scarface*) por una cicatriz de un corte de navaja.

Nacido en los Estados Unidos, de padres inmigrantes del sur de Italia, se dedicó al robo desde adolescente y luego, como guardaespaldas de mafiosos, comenzó a cometer asesinatos.

Finalmente, lideró su propia banda, dedicada a la explotación de la prostitución, el juego ilegal y el tráfico de alcohol. Eliminó a todos sus rivales y se "apoderó" de la ciudad de Chicago, donde logró tener una extraordinaria fortuna.

Uno de los episodios más conocidos en el que estuvo involucrada la banda de Al Capone fue la "matanza de San Valentín". ¿En qué consistió la mencionada matanza?

El 14 de febrero de 1929 (día de San Valentín), Al Capone ordenó a sus hombres que se deshicieran de una de las bandas rivales, la de la familia Moran, con la que se disputaba el tráfico de alcohol. Disfrazados de policías, los hombres de Capone sorprendieron a sus rivales y dispararon a sangre fría a 7 miembros de la banda de Moran. Entre ellos, sin embargo, no se encontraba el jefe, que había logrado huir de este ataque. No obstante, la operación de Al Capone tuvo éxito, ya que la banda de su enemigo nunca pudo reponerse del golpe que significó esta matanza.

Disimulado bajo el aspecto de un comerciante, era prácticamente imposible conectar a Al Capone con el mundo del delito, hasta que en 1931 lograron encarcelarlo cuando el gobierno estadounidense consiguió pruebas para acusarlo por evasión de impuestos. La imposibilidad de dirigir su negocio desde la cárcel y la revocación de la "Ley Seca" pusieron fin al predominio del famoso mafioso. Lo liberaron en 1939 y falleció en 1947 en Miami Beach (Florida).

A pesar de los delitos cometidos por los gánsteres, estos no eran vistos por los ciudadanos estadounidenses como criminales sino como una banda de aventureros que burlaban la Ley Seca, una ley que consideraban absurda. A esta visión colaboraban, como ya leíste para el caso de Bonnie y Clyde, los medios masivos de comunicación.

ACTIVIDADES

6. ¿Qué contradicciones advertís en la sociedad norteamericana de la década del 20?
7. ¿Por qué creés que al gobierno estadounidense le resultaba difícil erradicar el crimen organizado?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Señales de alarma

Ante el clima de prosperidad que se vivía en los Estados Unidos, nadie parecía prever la crisis que se avecinaba. Sin embargo, una mirada atenta puede brindar algunas explicaciones acerca de las causas que llevarían a Norteamérica –y al mundo– al colapso económico y financiero.

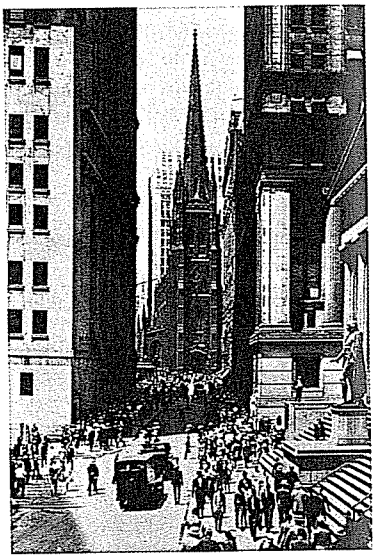
La economía estadounidense ofrecía un aspecto contradictorio antes de que la crisis estallara.

En primer lugar, en el sector agrícola comenzaban a vislumbrarse síntomas de saturación. Durante la Gran Guerra, los agricultores norteamericanos se habían esforzado por abastecer de alimentos a los trastornados mercados del mundo: se ampliaron las áreas de cultivo (mediante el endeudamiento de los productores) y se intensificó el uso de las tierras, tendencia que se aceleró gracias a la llegada del tractor. Pero, después de 1918, la producción agraria mundial regresó a los volúmenes de preguerra, y los agricultores se encontraron con inmensos excedentes, provocando una fuerte caída de los precios. A la disminución en las exportaciones debemos sumar la estabilización de la demanda interna a causa del cierre de la inmigración. Por este motivo, muchos agricultores no pudieron pagar las deudas contraídas, perdieron sus terrenos y se convirtieron en arrendatarios.

No obstante, la crisis del sector agrario no era el único problema: algunos sectores industriales comenzaron a sentir leves, pero fatales, contracciones.

Ya hacia 1925 la fabricación de automotores disminuyó su prodigioso ritmo de crecimiento; la construcción residencial se redujo... ¿Qué había ocurrido? La demanda se había estancado y, en consecuencia, los inventarios de las empresas comenzaron a apilarse.

Pero el desencadenante había sido el sector financiero, con la Bolsa de Valores como gran protagonista.



Vista de *Wall Street*, la calle donde se encuentra la Bolsa de Nueva York.

EN PROFUNDIDAD

La Bolsa de Valores

La crisis desatada en 1929, y la posterior depresión, parece haber tenido su punto de partida –aunque no su única causa– en el *crack* de *Wall Street*, la Bolsa de Valores de Nueva York.

Pero ¿qué es una Bolsa de Valores? Es parte del sistema financiero, junto a los bancos, que tiene como objetivo trasladar dinero desde los inversionistas o ahorristas hacia empresas donde ese dinero es necesario para seguir creciendo. Si un empresario necesita dinero –para invertir en su negocio, por ejemplo, comprando tecnología–, tiene dos métodos para conseguirlo: el primero de ellos es acudir a un banco y solicitar un préstamo; el segundo es la Bolsa de Valores, donde un inversionista le "presta" dinero al empresario. ¿Cómo se produce este préstamo? El empresario pone a la venta, en la Bolsa, acciones a disposición del público. Las acciones son títulos que otorgan a quienes las poseen un porcentaje de la propiedad de la empresa. Así, cuando un ahorrista o inversionista compra acciones, además de estar transfiriendo dinero hacia la empresa que vendió la acción, se está convirtiendo en dueño de un porcentaje de esa empresa. Veamos un ejemplo: una empresa tiene un capital de $1.000.000 y lo divide en 100.000 acciones de $10 cada una. Si un ahorrista compra diez acciones (por las que habrá pagado $100) se habrá transformado en dueño de un 0,01% de la empresa.

Si la empresa que vendió las acciones tiene un buen desempeño –que se traduce en beneficios–, el porcentaje significará una mayor cantidad de dinero, por lo que el comprador habrá obtenido un beneficio. Asimismo, cuando el ahorrista desee recuperar su dinero, puede acudir a la Bolsa y vender las acciones (que podrán ser compradas por otro ahorrista).

El funcionamiento de la Bolsa está basado, en gran medida, en la especulación. Por ejemplo, si los ahorristas esperan (especulan) el crecimiento de una empresa, irán a comprar acciones de dicha empresa y esto hará aumentar el precio de las acciones (un crecimiento en la demanda de cualquier producto provoca una suba en el precio). Por el contrario, si los inversores suponen que a una empresa no le está yendo bien, optarán por vender las acciones que posean de dicha empresa, lo que provocará una disminución en el precio de las acciones.

Así, es el comportamiento de la Bolsa el que le otorga el valor a las empresas: si multiplicamos el número de acciones de una empresa por el precio de estas, obtendremos el valor "bursátil" o de capitalización.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El "Jueves Negro"

Mientras el sector industrial se estancaba, las acciones de la Bolsa alcanzaban precios exorbitantes. El dinero que alimentaba a la Bolsa provenía de diversos orígenes: inversores individuales, empresarios que habían acumulado cuantiosas reservas en efectivo de las ganancias obtenidas durante toda la década y que veían que invertir el dinero en la Bolsa era más ventajoso que reinvertirlo en la industria; y, finalmente, los bancos, que también invertían sus fondos en acciones de *Wall Street*. Los empresarios, incluso, se endeudaban para adquirir acciones especulando con que estas los harían ricos sin esfuerzo. Todo esto era facilitado por una política de fácil acceso al crédito.

La gran demanda de acciones no hacía más que elevar su precio, a tal punto que la cotización dejó de tener relación con la marcha real de la economía. Cuando los inversionistas comprendieron la situación, comenzaron a vender sus acciones para recuperar su dinero. El jueves 24 de octubre de 1929, que pasaría a la Historia como el "**Jueves Negro**", se pusieron a la venta casi trece millones de acciones, sin que hubiera casi compra. La burbuja de aparente prosperidad y bonanza había estallado. La caída de la Bolsa arrastró a los bancos –ya que la gente, ante el pánico, retiró sus ahorros–, a los empresarios y a todos los sectores económicos en general.

La Depresión se había adueñado del país.

El impacto social

Las consecuencias sociales de la crisis fueron inseparables de las consecuencias económicas.

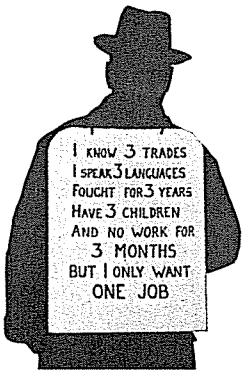
Los sectores de la economía estadounidense más duramente golpeados por la crisis fueron la agricultura, la industria de bienes de consumo durables y la industria pesada. Pero lo más terrible de la Depresión fue el **desempleo**, que adquirió niveles desconocidos, tanto por su magnitud como por su duración.

El desempleo generó mendicidad, alcoholismo y un desplazamiento de las zonas rurales a las urbanas. Además, la crisis profundizó las desigualdades sociales hasta límites que nunca se habían visto. Si bien es cierto que todos los sectores sociales se vieron perjudicados, fueron los sectores medios y bajos los que más sufrieron y, entre estos últimos, las minorías fueron las más afectadas.

La pequeña burguesía de profesionales, empleados y pequeños comerciantes se proletarizó y, si bien es cierto que algunos pudieron conservar sus trabajos, lo hicieron con un sueldo menor, casi a niveles de subsistencia.

Lo que tornaba más dramática la situación era la insuficiencia de los escasos sistemas públicos de seguridad social. En cuanto a los seguros de desempleo, solo existían planes privados patrocinados por los empleadores y los sindicatos, pero solo cubrían al 1% de la población trabajadora. Las instituciones de caridad, que habían aumentado las donaciones para los más necesitados, no daban abasto.

Las masas de migrantes rurales se asentaban en los suburbios de las grandes ciudades, armando casas precarias de hojalata que, al igual que todos los nuevos barrios de casas carenciadas, eran denominadas irónicamente "***Hoovervilles***", aludiendo al presidente Herbert Hoover.



Un trabajador calificado solicitando empleo. En el letrero se lee: "Conozco tres oficios, hablos tres idiomas, combatí durante tres años, tengo tres hijos y no tengo trabajo desde hace tres meses. Lo único que quiero es un trabajo".

Documento 2

El desempleo en cifras

"A principios de 1932, mucho más de diez millones de personas estaban sin trabajo, casi el 20% de la fuerza laboral. En ciudades grandes como Chicago y Detroit, que albergaban las más maltratadas industrias de bienes de capital duraderos como la siderúrgica y la automotriz, la tasa de desempleo se aproximaba al 50%. Las autoridades de Chicago contaban 624.000 desempleados en su ciudad a fines de 1931. En Detroit, General Motors despidió a 100.000 trabajadores del total de alrededor de 260.000 empleados que tenía en 1929. En total, había 233.000 trabajadores sin empleo recorriendo las calles de la capital automovilística de la nación en el invierno de 1931 a 1932. Los trabajadores negros, tradicionalmente los últimos que se contrataban y los primeros en ser despedidos, sufrieron especialmente".

Kennedy, David. *Entre el miedo y la libertad*. España, Edhasa, 2005.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

TÉCNICA

Análisis de gráficos

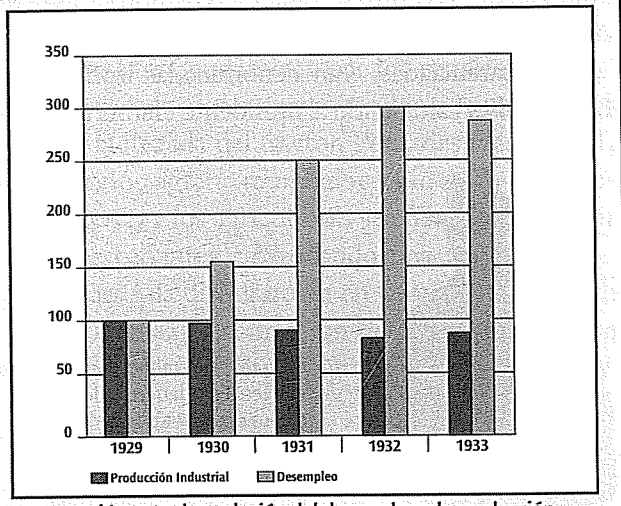
La función esencial de la estadística es facilitar la comprensión y el análisis de datos cuantificables. El mejor modo de representar estos datos es el de los gráficos.

Existen diferentes tipos de gráficos, por ejemplo, sectoriales, lineales o de barras.

Un gráfico lineal permite estudiar la evolución histórica de cualquier dato cuantificable, como el desempleo o el índice de producción.

Un gráfico de barras es muy útil para comparar datos, por ejemplo, la producción de diferentes países o regiones.

Un gráfico sectorial nos indica la composición de un dato global, por ejemplo, el porcentaje que supone cada sector en la economía de un país.



Comparación entre la evolución del desempleo y la producción industrial mundial tras la crisis de 1929.

Identificación y lectura de gráficos

-¿Qué tipo de gráfico es el representado?
-¿Qué representa cada uno de los colores del gráfico?

Naturaleza y contexto histórico de los gráficos

-¿Qué hecho histórico se representa en el gráfico?
-¿Qué país o región está representado?
-¿A qué período corresponde? Explicá brevemente el momento histórico representado.

Descripción y análisis del gráfico

-¿Qué fases o etapas se pueden observar en la evolución de los datos del gráfico?
-¿Qué similitudes se pueden establecer ante la evolución del porcentaje de desempleados y la evolución en la producción industrial?
-¿A qué se debe el descenso de la producción industrial entre 1929 y 1932?

Documento 3

El *crack* según Groucho Marx

"Muy pronto, un negocio mucho más atractivo que el teatral atrajo mi atención y la del país. Era un asuntillo llamado mercado de valores. Lo conocí por primera vez hacia 1926. Constituyó una sorpresa muy agradable descubrir que era un negociante muy astuto. O, por lo menos, eso parecía, porque todo lo que compraba aumentaba de valor [...]. Podías cerrar los ojos, apoyar el dedo en cualquier punto del enorme tablero mural y la acción que acababas de comprar empezaba inmediatamente a subir [...].

Subí a un ascensor del hotel Copley Plaza, en Boston. El ascensorista me reconoció y dijo: –Hace un ratito han subido dos individuos, señor Marx, ¿sabe? [...] El caso es que oí que uno de los individuos le decía al otro: 'Ponga todo el dinero que pueda obtener en *United Corporation*'.

Le di cinco dólares y corrí hacia la habitación de Harpo. Le informé inmediatamente acerca de esta mina de oro en potencia con la que me había tropezado en el ascensor. Harpo acababa de desayunar y todavía iba en bata.

–En el vestíbulo de este hotel están las oficinas de un agente de Bolsa –dijo–. Espera a que me vista y correremos a comprar estas acciones antes de que se esparza la noticia.

–Harpo –dije–. ¡Si esperamos hasta que te hayas vestido, estas acciones pueden subir!

De modo que con mis ropas de calle y Harpo con su bata, corrimos hacia el vestíbulo, entramos en el despacho del agente y en un santiamén compramos acciones de *United Corporation* por valor de ciento sesenta mil dólares, con una garantía del veinticinco por ciento. Para los pocos afortunados que no se arruinaron en 1929 y que no estén familiarizados con *Wall Street*, permítanme explicar lo que significa esa garantía del veinticinco por ciento. Por ejemplo, si uno compraba ochenta mil dólares de acciones, solo tenía que pagar en efectivo veinte mil. El resto se le quedaba a deber al agente. Era como robar dinero. [...] El mercado siguió subiendo y subiendo [...]. Hasta entonces yo no había imaginado que uno pudiera hacerse rico sin trabajar. Mientras el mercado seguía ascendiendo hacia el firmamento, empecé a sentirme cada vez más nervioso. El poco juicio que tenía me aconsejaba vender, pero, al igual que todos los demás primos, era avaricioso. Lamentaba desprenderme de cualquier acción, pues estaba seguro de que iba a doblar su valor en pocos meses. [...]

Un día concreto, el mercado comenzó a vacilar. Unos cuantos de los clientes más nerviosos fueron dominados por el pánico y empezaron a descargarse [...].

Luego, un martes espectacular, *Wall Street* lanzó la toalla y sencillamente se derrumbó. Eso de la toalla es una frase adecuada, porque por entonces todo el país estaba llorando. Algunos de mis conocidos perdieron millones [...]. El día del hundimiento final, el jueves, mi amigo, antaño asesor financiero y astuto comerciante, Max Gordon, me telefoneó desde Nueva York [...]. Todo lo que dijo fue: '¡La broma ha terminado!' Antes de que yo pudiese contestarle el teléfono se había quedado mudo... se suicidó".

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El drama de los granjeros

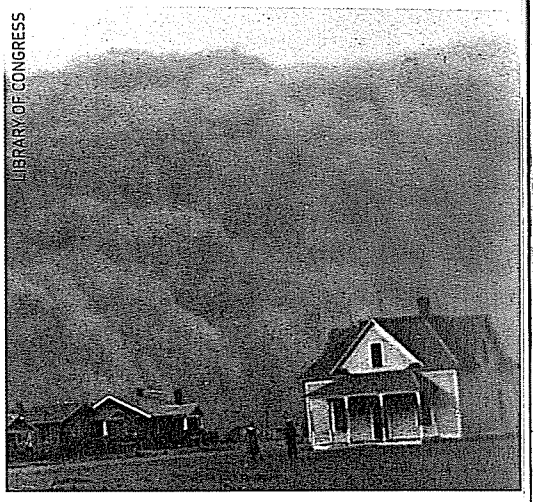
La Gran Depresión se profundizó aún más por un grave problema ecológico ocasionado por años de sequía y el uso imprudente de suelos cultivables.

Al pie de las Montañas Rocosas, en las Grandes Llanuras, el clima es semiárido, no hay agua superficial ni madera. En años de lluvias regulares, la zona permite obtener abundantes cultivos, pero es una zona donde hay propensión a grandes períodos de sequía y está muy expuesta a fuertes vientos.

El aumento de los precios agrícolas durante la Gran Guerra había llevado a los granjeros a duplicar (y en ciertos casos hasta triplicar) la superficie sembrada, aprovechando las mejoras tecnológicas, como el tractor. Pero la extensión de las superficies cultivables no se hizo tomando las precauciones para evitar la erosión, como la rotación de las cosechas. También contribuyeron al deterioro del suelo la quema de los rastrojos del trigo, que destruían la materia orgánica que podía servir de abono, y la desaparición de los pastizales y hierbas naturales que mantenían el suelo cohesionado y retenían la humedad, producto de las roturaciones.

En este contexto, las sequías que tuvieron lugar a partir de 1930 hicieron que se perdieran miles de hectáreas de tierras de labranza. Pero la sequía no fue el único problema que sufrieron los pobladores del lugar. Fuertes tormentas de viento generaron, en el valle del Mississippi, el fenómeno conocido como **"tazón de polvo"** (*"dust bowl"*), que se prolongaría, en algunas áreas, hasta 1936 o, incluso, hasta 1940. Los vientos arrastraban hacia el este las capas de tierra reseca, que llegaron incluso a Nueva York y Washington. El polvo se encontraba en todas partes y la neumonía pasó a ser una enfermedad corriente. El 14 de abril de 1935, el "Domingo Negro", una serie de ventiscas negras (por el polvo que transportaban) atravesaron el "tazón de polvo" del Medio Oeste, convirtiendo el día en noche. Durante 45 minutos la gente solo pudo echarse al suelo, cubriéndose las vías respiratorias con trapos húmedos, y rezar.

Después de la tormenta, dos millones y medio de personas desarraigadas abandonaron las Grandes Llanuras, en el **"Éxodo del tazón de polvo"**. Estas familias, que en menos de una hora habían terminado de perder todo, se unieron a los pobladores de Oklahoma (llamados despectivamente *"Okies"*) o a los de Arkansas (*"Arkies"*) que, junto a otros, transitaban por la ruta 66 con las pocas posesiones que habían logrado rescatar del polvo y soñando con llegar a California para emplearse en las plantaciones de frutales de aquel Estado. Todos ellos vieron sus sueños frustrados cuando, al llegar a destino, no hicieron más que engrosar el número de desempleados que se trasladaban por todo el territorio estadounidense, siguiendo las cosechas. Pero no solo sufrían por cuestiones económicas, sino que también eran discriminados por el resto de la población, al punto de que los letreros de las autopistas daban la bienvenida a California a los turistas, pero recomendaban a los desempleados ir a buscar trabajo a otra parte. Los emigrantes eran considerados ignorantes y sucios, además de inferiores.


LIBRARY OF CONGRESS

Documento 4

Dust bowl. Las causas de la catástrofe.

"...hacia el oeste, en la región en cuyo centro se tocaban los brazos de Texas y Oklahoma, en la década de 1930 la naturaleza y los hombres habían conspirado para engendrar una catástrofe ecológica [...]. Los pioneros que se habían aventurado en primer lugar en las altas llanuras sureñas se habían autodenominado 'domadores de suelos' y habían procedido a partirle la espalda a la tierra. En la década del 20, sus tractores arrancaban la piel de los terrenos, arañaban su frágil rostro para plantar cultivos cada vez mayores, más algodón, más trigo para llevar a los mercados [...]. Surcaban la tierra abriendo canales que luego arrastraron hectáreas de superficie cuando llegaron las lluvias. Cuando en 1930 el agua dejó de caer, la tierra herida se secó y se cuarteó y el pasto seco se aplastaba bajo las botas de los hombres [...]. El torturado suelo carecía de cualquier humedad detectable hasta un metro de profundidad. El viento se llevaba al cielo el polvo de la superficie, creando imponentes olas de tierra de casi dos mil quinientos metros conocidas como 'ventiscas negras'".

Kennedy, David. *Entre el miedo y la libertad*. España, Edhasa, 2005.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Testimoniar la tragedia

La fotografía, la literatura, la música, el teatro y el cine no se quedaron al margen de la situación por la que atravesaban los Estados Unidos y documentaron la tragedia de la Gran Depresión, comprometiéndose con los temas sociales.

En el ámbito de la fotografía, uno de los personajes más célebres fue la fotógrafa y fotoperiodista **Dorothea Lange** (1895-1965). Ella manejaba un exitoso estudio en San Francisco dedicado a la fotografía como hecho artístico, pero en 1930 salió a las calles para registrar el éxodo de los campesinos que habían perdido sus tierras. Plasmó en fotografías documentales, para la oficina de Administración de Seguridad Agraria, la trágica realidad de sus retratados, de un modo comprometido y con una clara conciencia social.

Divorciada de su primer marido, el pintor Dixon, se casó con el economista Paul Schuster Taylor, especializado en temas agrarios. De su segundo marido aprendió sobre temas sociales y económicos y juntos trabajaron en un documental. Taylor entrevistaba a granjeros arruinados, familias desplazadas de sus tierras y trabajadores temporales inmigrantes, mientras Dorothea los fotografiaba. Así quedó un registro de la pobreza rural y las condiciones inhumanas del trabajo campesino. Lange, que trabajó para instituciones estatales, se presentaba en sus tarjetas de visita como "fotógrafa del pueblo", y sus conmovedoras imágenes recorrieron la nación a través de los periódicos. Una en particular encarnó la desolación del período: es la *Madre migrante*, de 1936 (doc. 5).

La mujer fotografiada se llamaba Florence Owens Thompson, nacida en Oklahoma y descendiente directa de indios *cherokee*. Junto a su marido había vivido constantes traslados en busca de trabajo estable en California.

El mismo día del *crack* de la Bolsa de Nueva York, Florence dio a luz a su quinto hijo, una niña llamada Ruby, y luego llegaron dos pequeños más. El marido de Florence perdió su empleo en 1931 y falleció poco tiempo después.

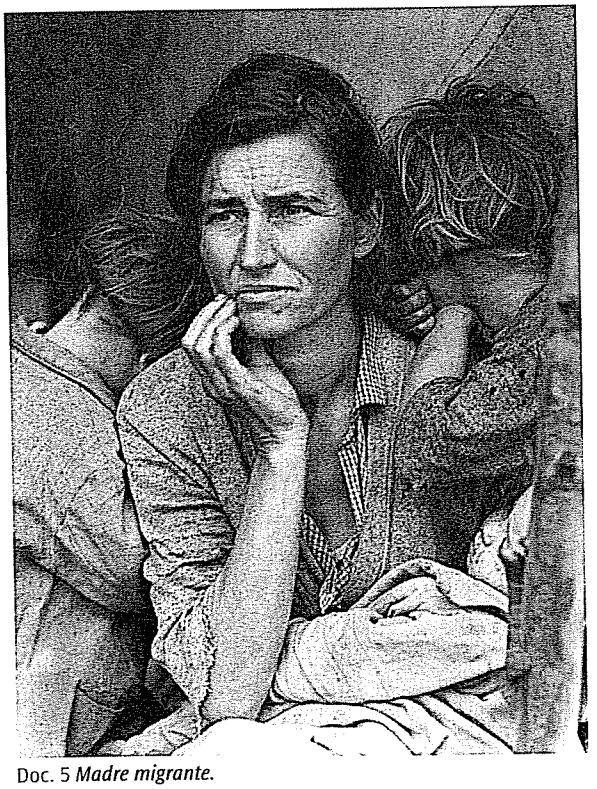
Con sus siete hijos, Florence seguía rumbo hacia el oeste cuando una avería en la camioneta los obligó a parar y refugiarse en un campamento. Corría el año 1936 y Dorothea Lange estaba recorriendo la zona. Cuando la vio, Lange se acercó y le pidió permiso para sacar fotografías. De aquel encuentro, la fotógrafa escribió: "No le pregunté su nombre ni su historia. Ella me dijo que tenía 32 años y que habían estado viviendo de los vegetales helados que recogían del campo y de los pájaros que sus hijos cazaban. Acababan de vender los neumáticos de su camioneta para comprar algo de comida".

El escritor estadounidense **John Steinbeck** (1902-1968) realizó estudios universitarios, pero también trabajó, de joven, como bracero y recolector de fruta. Esto le dio una gran sensibilidad para reflejar las penurias de la vida de los granjeros, y los peones rurales sin tierra propia. Su obra más famosa es *Las uvas de la ira* o *Viñas de ira* (1939).

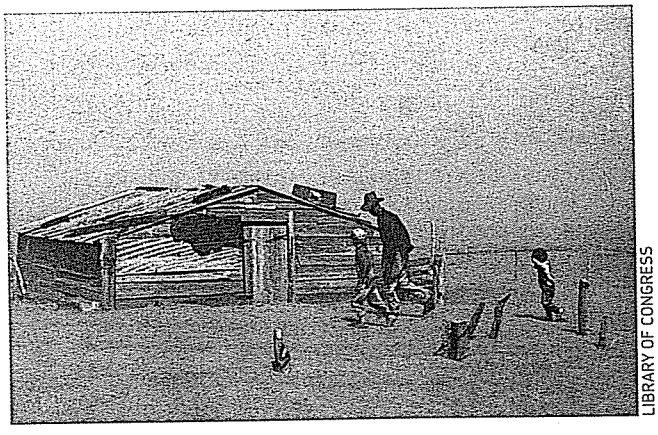
El origen de esta novela, que narra las penurias de la familia Joad, se encuentra en 1936, cuando el diario *San Francisco News* le encargó a Steinbeck una serie de artículos sobre la migración de granjeros que dejaban el centro del país y se dirigían hacia California, donde, suponían, iban a encontrar trabajo en la recolección de fruta.

Ante este pedido, Steinbeck compró una camioneta y recorrió el mismo camino de los campesinos, documentando la pobreza.

Estas experiencias le dieron vida a su novela, que, para su sorpresa, no solo se convirtió en un éxito, sino que, además, le valió el premio Pulitzer.



Doc. 5 *Madre migrante.*



LIBRARY OF CONGRESS

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Woodrow "Woody" Guthrie fue un cantautor de temas *folk* y *country* que nació en Oklahoma, en 1912. Murió en 1967, convertido en ídolo de una nueva generación de músicos, como Bob Dylan.

A los diecinueve años, Woody Guthrie abandonó Texas con dirección al este, al igual que miles de granjeros, debido a la extensa sequía que asolaba a todo el medio oeste del país.

Como conocía la situación de los granjeros y de las clases populares en general, Woody compuso diferentes canciones de protesta. De hecho, se lo considera el creador de este tipo de melodías con contenido social, junto al músico P. Seeger. Sus letras reflejaron la miseria de sus compatriotas, la dureza de los traslados hacia el oeste y las injustas condiciones de trabajo cuando llegaban a destino. Aprovechando la novela de Steinbeck, *Viñas de ira*, Guthrie compuso una canción que llevaba el nombre del protagonista de la obra como título –*Tom Joad*– y en cuya letra se resumía la historia del campesino.

Esta tierra es tu tierra (fragmento)

"En las plazas de la ciudad –a la sombra del campanario
cerca de la oficina de ayuda– veo a mi gente
y algunos se quejan y algunos se preguntan
si esta tierra aún fue creada para ti y para mí.

Esta tierra es tu tierra, esta tierra es mi tierra
desde California a la isla de Nueva York
desde el bosque de secuoyas rojas
hasta las aguas corrientes del golfo
esta tierra fue creada para ti y para mí".



Medio millón de personas entonaron esta canción, hoy convertida en un himno de las izquierdas estadounidenses, en el concierto del *Lincoln Memorial* de Washington, para celebrar la llegada del primer presidente negro a la Casa Blanca, Barack Obama. En el escenario la entonaba Seeger, de 89 años, que cantó en la década del 40 con Woody Guthrie.


Fotograma del film *Lo que el viento se llevó*.

¿Cuál fue la reacción del **cine** frente a la Depresión? Por un lado, se promovió un tipo de cine estrictamente comercial destinado a conquistar el gran mercado de masas. Las películas eran livianas y solo buscaban entretener al público. Fue la época donde los *westerns*, las comedias, los musicales, el melodrama amoroso, o el cine fantástico tuvieron su auge. Una de las películas más recordadas de este período fue *Lo que el viento se llevó*, de 1939.

Sin embargo, el cine no pudo permanecer ajeno al clima de preocupaciones e incertidumbre creado por la crisis. Poco a poco comenzaron a aparecer filmes que, de algún modo, reflejaban la crisis o el fin de la prosperidad: cine de gánsteres, que mostraban la crisis moral del país, escenas de barrios miserables, sátiras de la vida industrial y hasta musicales sociales.

Actividades

8. Imaginá que te han encomendado testimoniar la crisis de 1929 en los Estados Unidos.
- **a)** ¿Qué herramienta hubieras elegido para dar cuenta de ella? ¿Por qué?
- **b)** ¿Sobre qué aspectos de la crisis te detendrías más?
- **c)** ¿Qué efectos buscarías provocar en tus receptores? ¿Quiénes serían estos?
- **d)** ¿Creés que lograrías algo? ¿Por qué?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La crisis se hace mundial

Después de la Primera Guerra, los Estados Unidos se habían convertido en el principal productor y acreedor del mundo. Por eso, la crisis desatada aquel fin de 1929, pronto cobraría dimensiones mundiales.

Desde los años veinte, los Estados Unidos ya eran el principal exportador y el segundo importador mundial, después de Gran Bretaña. Su mercado absorbía el 40% de las importaciones procedentes de quince países, lo que explica el tremendo impacto que la crisis tuvo para las naciones productoras de materias primas. Al reducirse en un 70% la capacidad importadora de los Estados Unidos, se registró un derrumbe en el precio de aquellos productos, con un impacto inmediato sobre el funcionamiento de las economías de los países que los exportaban.

A su vez, entre 1929 y 1932, las exportaciones estadounidenses se redujeron a la mitad. La escasez de bienes resultante en los países importadores obligó a algunos de ellos a comenzar a producir localmente lo que hasta ese momento traían del exterior.

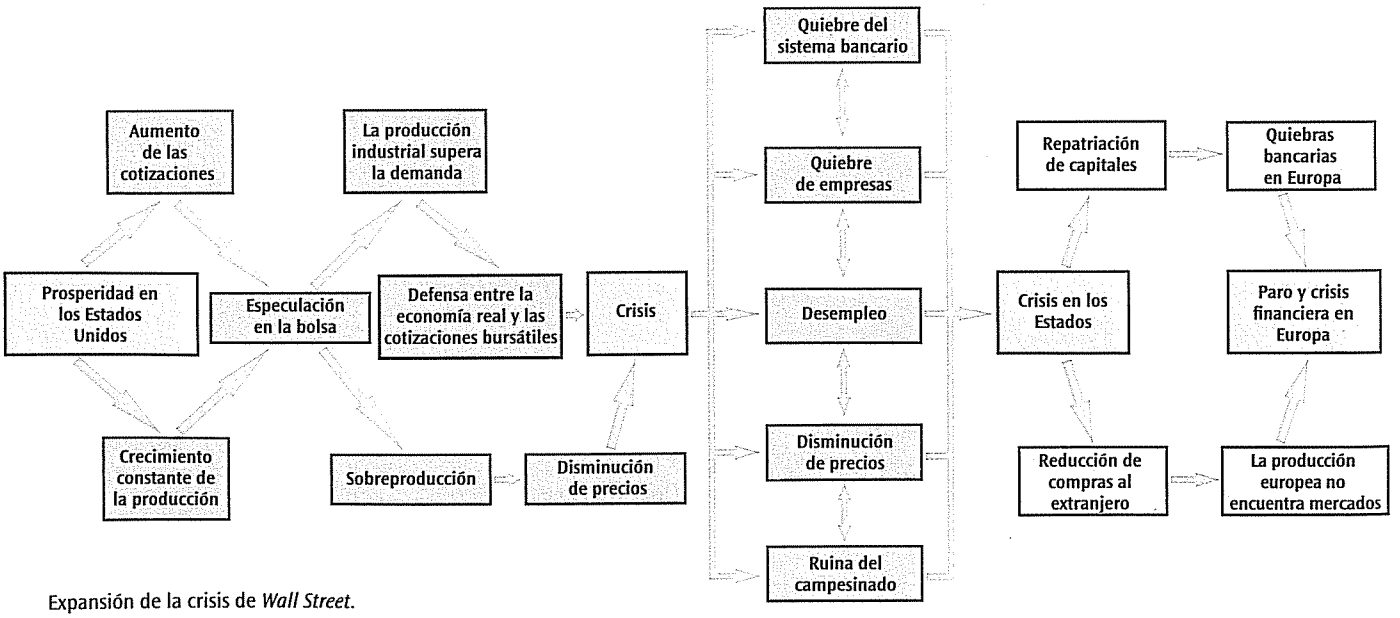
Por otra parte, el superávit productivo y financiero de los Estados Unidos durante los años 20, le habían permitido conceder importantes créditos a otros países para que pudieran comprar sus productos y, también, para facilitar la reconstruccción posbélica de los países que se encontraban en situaciones más críticas.

Por ejemplo, el Tesoro norteamericano y distintos bancos privados habían concedido sumas significativas a Alemania durante toda la década del 20. Los alemanes dependían completamente del suministro continuo de fondos estadounidenses para cumplir con los pagos de las reparaciones a franceses y británicos que, a su vez, destinaban esas sumas a pagar sus propias deudas con el Tesoro norteamericano. Este circuito sufrió un rudo golpe en su equilibrio cuando, a fines de 1929, desapareció la fuente de crédito norteamericano.

En 1931, toda Europa central estaba en una situación de colapso económico. En Alemania, el marco se derrumbó y dejó de ser reconocido como divisa internacional. Pero, además, como no pudo seguir pagando las obligaciones contraídas con Francia y Gran Bretaña, estos países tampoco pudieron pagar los préstamos que les habían pedido a los Estados Unidos.

Ante este panorama, las naciones se replegaron sobre sí mismas, abandonando el comercio internacional.

Los alemanes, por ejemplo, intentaron poner en marcha una política económica que les permitiera abastecerse a sí mismos, sin necesidad de importar, en tanto que los ingleses creaban un bloque cerrado de comercio con sus colonias (Sistema de Preferencia Imperial). Estas medidas tuvieron como consecuencia una disminución aún mayor de las exportaciones estadounidenses, lo que complicaba todavía más el panorama. En el capítulo 13 leerás cómo afectaron a nuestro país las medidas tomadas por los ingleses, uno de los principales importadores de carne de la Argentina.



Expansión de la crisis de *Wall Street*.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Actividades

9. Explicá por qué la crisis financiera iniciada en *Wall Street* se hizo mundial.

10. Leé las siguientes definiciones e identificá a qué concepto corresponden.

a) Es el conjunto de operaciones comerciales o financieras que tienen por objeto la obtención de un beneficio económico, basado en las fluctuaciones de los precios.

b) Situación caracterizada por inestabilidad en el mercado monetario y crediticio, acompañada por la quiebra de bancos y la pérdida de confianza del público.

c) Exceso de producción de cantidades superiores a la demanda del mercado.

11. Leé con atención el texto que sigue, el último mensaje del presidente Calvin Coolidge al Congreso de los Estados Unidos en diciembre de 1928, y, a continuación, realizá la consigna.

"Ninguno de los congresos de los Estados Unidos que se han reunido hasta ahora lo han hecho con más placenteras perspectivas que las actuales. En los asuntos domésticos hay tranquilidad y satisfacción, pues se ha alcanzado el más alto récord de años de prosperidad".

a) Buscá ejemplos que den cuenta de aquella prosperidad.

12. Leé con atención el **doc.** 3 y, a continuación, respondé las siguientes preguntas:

a) Averiguá quién fue Groucho Marx y escribí una breve biografía de él.

b) ¿Por qué Groucho estaba más entusiasmado con la Bolsa que con su trabajo en el teatro?

c) ¿Por qué Harpo y Groucho corrieron a comprar acciones sin perder tiempo?

d) ¿Por qué iban a subir el precio de las acciones si no se apuraban?

e) ¿Por qué, a pesar de estar nervioso, Groucho no vendía las acciones?

f) ¿Cómo colaboraron las garantías que se pagaban por las acciones para hacer más drásticas las pérdidas de los ahorristas?

13. Leé el doc. 4 y respondé las siguientes preguntas:

a) ¿Por qué podemos decir que el fenómeno del "tazón de polvo" no tiene causas únicamente naturales?

b) ¿Creés que el fenómeno se podría haber evitado? ¿Cómo?

14. Relacioná las situaciones que describen cada uno de los siguientes fragmentos con los procesos estudiados en el capítulo.

a) "De hecho, los orgullosos Estados Unidos, no solo no quedaron a salvo de las convulsiones que sufrían otros continentes menos afortunados, sino que fueron el epicentro del mayor terremoto mundial que ha sido medido nunca en la escala de Richter de los historiadores de la economía..."

Eric Hobsbawm. *Historia del siglo xx.1914-1991*. Barcelona, Crítica, 1995.

b) "Aquellos que se habían acostumbrado a trabajar intermitentemente o a atravesar por períodos de desempleo cíclico, comenzaron a sentirse desesperados cuando, una vez que hubieron gastado sus pequeños ahorros y agotado el crédito en las tiendas de alimentos, veían imposible encontrar un trabajo [...] la imagen dominante en la época era la de los comedores de beneficencia y la de los ejércitos de desempleados que desde los centros fabriles donde el acero y los barcos habían dejado de fabricarse, convergían hacia las capitales para denunciar a los que creían responsables de la situación".

Eric Hobsbawm. *Historia del siglo xx.1914-1991*. Barcelona, Crítica, 1995.

c) "Esta noche, un minuto después de las doce, nacerá una nueva nación [...]. El demonio de la bebida hace testamento. Se inicia una era de ideas claras y limpios modales. Los barrios bajos serán pronto cosa del pasado. Las cárceles y correccionales quedarán vacíos; los transformaremos en graneros y fábricas. Todos los hombres volverán a caminar erguidos, sonreirán todas las mujeres y reirán todos los niños. Se cerraron para siempre las puertas del infierno".

Palabras del senador estadounidense Volstead.

15. Redactá, junto a un grupo de compañeros, un breve informe sobre la economía de posguerra (hasta 1929). Tené en cuenta los siguientes ítems:

- La convertibilidad de las monedas según el patrón oro.
- Los flujos del comercio internacional.
- Los centros del sistema financiero internacional.
- La acumulación de *stocks*.
- La existencia de pleno empleo.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

9 La democratización de la vida política en la Argentina

La sanción de la Ley Sáenz Peña abre un nuevo capítulo de la historia de la Argentina. A partir de ese momento se vive en nuestro país un proceso de ampliación de la participación política que alcanza a los sectores antes marginados. En este capítulo, estudiaremos los avatares que enfrenta este proceso en las primeras décadas del siglo XX.



La Ley Sáenz Peña y el comienzo de un nuevo sistema político

A comienzos del siglo XX, la larga tradición conservadora de manejar las elecciones de modo fraudulento para perpetuarse en el poder parecía haber llegado a su fin.

Durante aquellos años, el nivel de agitación y movilización que caracterizaba a la sociedad argentina era un signo del agotamiento del sistema político vigente hasta ese momento. La penosa situación económica de los sectores más postergados de la sociedad y la falta de libertades políticas desencadenaron una serie de protestas dirigidas al gobierno del PAN. El gobierno interpretó que si realizaba modificaciones en el proceso electoral legitimaría su mandato y así lograría aplacar el descontento de los partidos políticos opositores y de gran parte de la sociedad. Por eso, en 1912, el presidente **Roque Sáenz Peña** decidió sancionar la **Ley General de Elecciones**, conocida popularmente como "**Ley Sáenz Peña**", que establecía el **sufragio secreto, universal** y **obligatorio** para los hombres argentinos mayores de 18 años. Esta ley modificó en gran medida el funcionamiento electoral, impidiendo las técnicas fraudulentas que tradicionalmente aplicaban los gobiernos conservadores a través del voto cantado. Así, a partir de la Ley Sáenz Peña, el sufragio realmente iba a dar cuenta de la participación política de los ciudadanos.

De todos modos, es importante tener en cuenta que, a pesar de las importantes transformaciones que esta nueva legislación trajo consigo, la universalidad tenía sus límites.

En primer lugar, las mujeres se encontraban exentas de la posibilidad de votar.

En segundo lugar, gran parte de los varones habitantes de nuestro país eran inmigrantes no nacionalizados y, por lo tanto, tampoco tenían acceso al voto.

Finalmente, si bien los alcances de la ley eran extensivos a todo el territorio nacional para cualquier acto electoral, el Senado se mantuvo por fuera de la reforma hasta el año 1916, de manera que, en un primer momento, sus designaciones permanecieron bajo el control de los respectivos gobiernos provinciales.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Yrigoyen, primer presidente electo democráticamente

La Ley Sáenz Peña tuvo su primera prueba en la elección de diputados de la provincia de Santa Fe, en el año 1912, en la que resultaron victoriosos los radicales.

En 1916, año de elecciones presidenciales, el Partido Radical se presentó en los comicios (después de años de abstención) y ganó con el 45,6% de los votos. De este modo, **Hipólito Yrigoyen** se consagró como el primer presidente electo de manera democrática.

El Partido Radical contó con una base electoral muy amplia. Entre sus filas se encontraban principalmente miembros de las clases medias urbanas y rurales. Muchos de ellos eran hijos de inmigrantes que veían en este partido la posibilidad de incorporarse a la vida política y de ascender a nivel social. Pero es importante tener en cuenta que el radicalismo fue, desde sus orígenes, un movimiento socialmente heterogéneo que recibió el apoyo tanto de peones como de estancieros, y tanto de obreros como de profesionales.

Los radicales se propusieron llevar a cabo una "reparación del sistema". Esto significaba que pretendían corregir los errores y las irregularidades de las administraciones de los gobiernos anteriores. Concretamente, se planteaban renovar las instituciones en un marco constitucional, redistribuir de manera más equitativa la riqueza y brindarles la posibilidad de ascenso social y participación en la vida política a sectores de la sociedad antes marginados.

Sin embargo, en el plano económico no se emprendieron modificaciones estructurales. Durante los gobiernos radicales, la Argentina siguió siendo un país agroexportador, dentro del cual el sector terrateniente permaneció como el mayor beneficiario.

El primer gobierno de Yrigoyen se desarrolló en un contexto signado por la Primera Guerra Mundial. Como veremos más adelante, la Gran Guerra trajo consecuencias económicas desfavorables para la Argentina, que se tradujeron en un aumento de la conflictividad social.

Como leíste en el capítulo 4, el gobierno radical declaró la neutralidad ante el conflicto y se negó a participar en la Sociedad de las Naciones, argumentando que todos los países, incluidos los vencidos en la guerra, debían integrarlo, cosa que, en la práctica, no ocurría.

Prácticas que se repiten

En las elecciones de 1916, Yrigoyen fue elegido presidente por un margen muy estrecho de votos, y esto lo dejaba en una débil posición a la hora de asumir. Además, los conservadores mantenían el control de los medios de comunicación, contaban con la mayoría en el Senado y gobernaban algunas provincias. Con el fin de contrarrestar estas debilidades, el gobierno aplicó una serie de medidas tendientes a fortalecer su poder. Por un lado, recurrió al "**patronazgo**" (**doc. 1**). A través de este sistema, el gobierno aumentaba el número de empleados públicos para recompensar la militancia política y, también, para reforzar el apoyo de las clases medias que lograban, así, un ascenso social.



Doc. 1 Caricatura de Yrigoyen en la revista *Caras y Caretas*, de 1917.

Por otro lado, el Estado nacional apeló a un recurso característico de los gobiernos conservadores: la **intervención federal**. En varias ocasiones, Yrigoyen dispuso de esta medida, que le permitía hacerse cargo de los gobiernos provinciales en caso de ser necesario. También le permitió hacer más transparentes las elecciones senatoriales en las provincias, que no habían sido alcanzadas por la Ley Sáenz Peña y seguían siendo controladas por gobiernos conservadores.

Aun así, el conflicto entre el Poder Ejecutivo y el Senado no se pudo resolver, y tuvo como consecuencia la obstaculización de diversos proyectos radicales.

Actividades

1. Observá el **doc. 1** y, a continuación, respondé las consignas:
   a) ¿Qué práctica del gobierno de Yrigoyen representa la caricatura?
   b) ¿Con qué objetivo se realizaba dicha práctica?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El movimiento obrero e Yrigoyen

Durante el gobierno de Yrigoyen, los trabajadores atravesaban difíciles momentos debido, principalmente, a tres motivos: la inflación, la desocupación y los bajos salarios. Los tres fenómenos tenían su causa principal en la reducción de importaciones y exportaciones generada por el estallido de la Primera Guerra Mundial. Este clima afectaba, sobre todo, a las clases más pobres –obreros, trabajadores rurales–, provocando un aumento de la conflictividad social.

La relación entre Yrigoyen y el movimiento obrero se caracterizó por la oscilación entre la **negociación** y la **represión**. De este modo, algunas de las movilizaciones sociales que tuvieron lugar durante este período recibieron una respuesta favorable a sus reclamos, mientras que otras fueron reprimidas con dureza. Esta distinción dependía, principalmente, del sector económico del que se trataba, y de la corriente política a la que pertenecían los trabajadores. De todas formas, y a pesar de las diferencias de trato que recibía cada sector, Yrigoyen mantuvo una fluida relación con los trabajadores. De hecho, en algunas ocasiones, recibió a algunos de sus representantes en la Casa de Gobierno para escuchar sus demandas.

En este período, el movimiento obrero estaba dividido entre socialistas, sindicalistas y anarquistas.

Los **anarquistas** se proponían la construcción de una nueva sociedad sin jerarquías, sin patrones ni Estado, que implicaba un cambio profundo y radical de la estructura social. El método de lucha para acercarse a ese objetivo era la **huelga general**. Esta corriente tuvo mayor recepción en los trabajadores menos calificados.

Los **socialistas**, por su parte, creían que el medio para alcanzar una sociedad más igualitaria y más justa era la aplicación de **reformas legislativas**. Por lo tanto, se abocaron a la conformación de un partido político que aspiraba a ocupar cargos en el Congreso desde donde sancionarían leyes que mejorarían las condiciones de vida de los trabajadores. Dentro del partido socialista se encontraban profesionales de clase media y también obreros especializados.

Los **sindicalistas** buscaban obtener reformas concretas, tales como el aumento salarial, a través de **huelgas** y de la **negociación** con los patrones. Esta corriente sindical tuvo eco en los gremios ferroviarios y portuarios, que eran sectores clave para el funcionamiento de la economía agroexportadora.

El gobierno radical encontró en los sindicalistas un sector con el cual pudo entablar negociaciones concretas, respondiendo a sus demandas. En esto colaboró el hecho de que los sindicalistas tenían arraigo en sectores claves de la economía, que era importante mantener funcionando. Muy diferente fue la actitud del gobierno frente a las movilizaciones socialistas y anarquistas.

La Semana Trágica

Uno de los conflictos protagonizados por organizaciones anarquistas es conocido como la **Semana Trágica**. En 1919, en el barrio de Nueva Pompeya de la ciudad de Buenos Aires, la empresa metalúrgica Vasena, para atenuar la crisis provocada por la Primera Guerra Mundial, decidió reducir los costos laborales bajando el salario de los obreros en un 50% y contratando a mujeres y niños. La respuesta de los trabajadores fue una huelga, que la policía reprimió violentamente y dejó como saldo la muerte de numerosos trabajadores. Este hecho desencadenó enfrentamientos que se prolongaron durante una semana y que fueron señalados por la prensa como un complot revolucionario cuyo objetivo era extender los principios comunistas de la Revolución Rusa. Esta descripción distaba mucho de la realidad, pero la invención de esta amenaza sirvió para justificar las acciones represivas desencadenadas por la policía y el ejército.



Tras la tragedia, Yrigoyen dispuso la libertad de los obreros detenidos y fomentó el aumento salarial de los trabajadores de los talleres Vasena, así como la reincorporación de todos los huelguistas despedidos.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

De todos modos, la represión no estuvo solo en manos de la policía. Un grupo de civiles se organizó en la llamada **Liga Patriótica Argentina**, que se caracterizaba por una fuerte ideología nacionalista. Entre otras prácticas, los integrantes de la organización incendiaban lugares de reunión de los trabajadores como sindicatos y bibliotecas obreras.

La historiadora Sandra McGee Deutsch caracterizó a la Liga Patriótica como un **movimiento contrarrevolucionario**, en tanto sus integrantes definieron su misión como una oposición radical a los cambios que pretendían impulsar los sectores populares, a los que consideraban elementos disolventes del orden establecido, al que pretendían conservar.

En un comienzo, Yrigoyen mantuvo una actitud pasiva frente a la acción paramilitar de la Liga Patriótica, hasta que empezó a verla como una amenaza hacia el propio gobierno, razón por la que comenzó a controlar sus filas.

Las huelgas de La Forestal

En 1905, la compañía inglesa **La Forestal** se instaló en la Argentina. Esta empresa explotaba el quebracho, de donde extraía el tanino, que servía para curtir el cuero, o cuya madera era utilizada para elaborar postes de alumbrado y durmientes para el tendido de vías férreas. La compañía poseía casi dos millones de hectáreas en Santa Fe y se extendía en otras provincias. De este modo, había desplazado a los pequeños productores que realizaban esta actividad, monopolizando prácticamente el mercado.

A pesar de las extraordinarias ganancias que obtenía La Forestal, los trabajadores de esta empresa vivían en míseras condiciones. Por esta razón, a fines de 1920 realizaron una huelga para pedir la reducción de la jornada laboral de 12 a 8 horas, así como un aumento de los jornales, que hasta ese momento se pagaban en vales que solo se podían intercambiar en tiendas de la empresa.

En primer lugar, los trabajadores se enfrentaron a la policía de la compañía, pero como esto no resultó suficiente para controlar a los huelguistas, intervino también la policía provincial y el ejército. La huelga fue reprimida. Miles de obreros fueron despedidos, y muchos dirigentes, encarcelados; las pertenencias de los trabajadores fueron robadas, y los lugares de reunión de los obreros, incendiados.

"La Patagonia Rebelde"

Otro de los conflictos sociales que marcó la época tuvo lugar en la Patagonia, en 1921. Los sucesos comenzaron cuando los peones de las estancias, organizados en sindicatos anarquistas, se declararon en huelga ante los estancieros reivindicando una jornada laboral de ocho horas y mejores condiciones de trabajo. Los dueños de la tierra y los grandes frigoríficos norteamericanos miraron con preocupación la protesta y le solicitaron al gobierno de Yrigoyen que interviniera. El Poder Ejecutivo envió tropas al sur del país y logró establecer una negociación con los trabajadores para que estos terminaran la huelga. Sin embargo, los estancieros no cumplieron con su parte del trato y la protesta se reanudó. El gobierno envió nuevamente las tropas a cargo del teniente Héctor B. Varela, quien dispuso la Ley Marcial e inició una feroz represión contra los trabajadores. Como saldo, se registraron alrededor de 2.000 muertos (doc. 2). Estos trágicos acontecimientos son recordados como "**La Patagonia Rebelde**".



Documento 2

El testimonio de un soldado

"Los llevamos a todos a la estancia de un inglés. Aquello parecía más bien un arreo. Se sentía un solo quejido por los palos y rebencazos que les propinábamos [...]. En la estancia se hizo una clasificación de los más peligrosos de acuerdo a una lista que le dio el inglés a nuestro jefe.

Los pusimos en cepos, que creo estarían hechos ya que nosotros esos artefactos no los llevábamos ni los fabricábamos, pero en las estancias siempre los había. No sé precisar el destino que corrieron estos infelices, pero les puedo asegurar que muchos fueron fusilados sin contemplaciones de ninguna clase. No recuerdo tampoco que se les hiciera sumario antes de fusilarlos, porque, por lo general, las ejecuciones se efectuaban casi en seguida de tomarlos prisioneros".

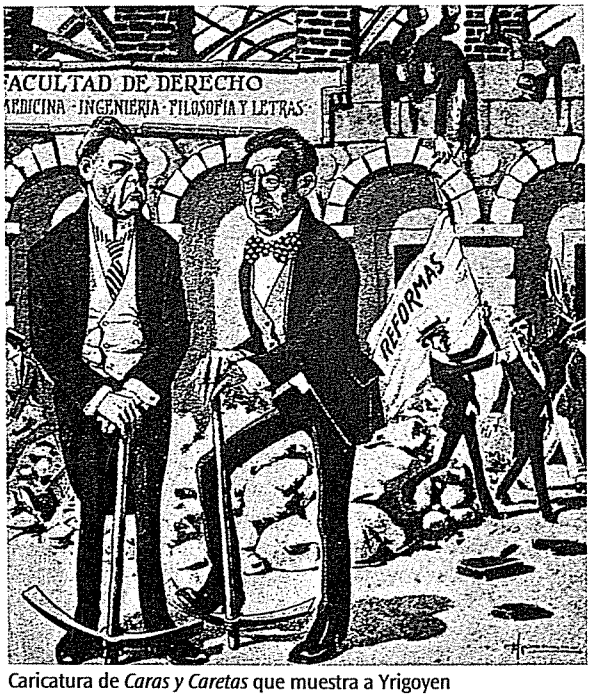
Bayer, Osvaldo. *La Patagonia Rebelde.*
Buenos Aires, Hyspamérica, 1985.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La reforma universitaria

La Universidad en la Argentina se había caracterizado por ser un lugar exclusivo de las clases dirigentes. Los jóvenes pertenecientes a la *élite* eran los únicos que podían acceder a estudios universitarios; a su vez, también los profesores pertenecían, exclusivamente, a este grupo social. Tanto los docentes como los directivos contaban con cargos vitalicios.

Así como el personal no se actualizaba, tampoco lo hacían los planes de estudio de las carreras, cuyos contenidos resultaban cada vez más anacrónicos. Por otra parte, la influencia de la Iglesia en la enseñanza era muy marcada. Ante esta situación, en el año 1918, los estudiantes formaron un comité pre-reforma en la **Universidad de Córdoba** que se declaró en huelga. Dicha protesta contó con el apoyo de diversas organizaciones obreras y de destacados políticos, como Alfredo Palacios. El gobierno radical accedió a los pedidos del estudiantado e instauró en la Universidad un gobierno autónomo conformado por estudiantes, docentes y graduados; además, se terminó con los cargos vitalicios, se llamó a concursos para designar a los profesores y se actualizaron los planes de estudio. Estas reformas también alcanzaron a la Universidad de Buenos Aires, Tucumán y Rosario.



Caricatura de *Caras y Caretas* que muestra a Yrigoyen en la Facultad de Derecho.

A partir de este proceso, las facultades se empezaron a poblar de estudiantes y profesores de los sectores medios de la sociedad.

Los éxitos de la reforma tuvieron eco en el resto de Latinoamérica y en España: en la década siguiente se generalizaron, en estas regiones, movimientos reformistas universitarios, con proclamas similares a las que plantearon los estudiantes argentinos.

Documento 3

La Juventud Argentina de Córdoba a los Hombres Libres de Sudamérica

"Hombres de una República libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo xx, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana.

[...]

Nuestro régimen universitario –aun el más reciente– es anacrónico. Está fundado sobre una especie de derecho divino; el derecho divino del profesorado universitario. Se crea a sí mismo. En él nace y en él muere. Mantiene un alejamiento olímpico. La Federación Universitaria de Córdoba se alza para luchar contra este régimen y entiende que en ello le va la vida. Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que la soberanía y el derecho a darse el gobierno propio radican principalmente en los estudiantes. El concepto de autoridad que corresponde y acompaña a un director o un maestro en un hogar de estudiantes universitarios no puede apoyarse en la fuerza de disciplinas extrañas a la sustancia misma de los estudios. La autoridad, en un hogar de estudiantes, no se ejercita mandando, sino sugiriendo y amando: enseñando".

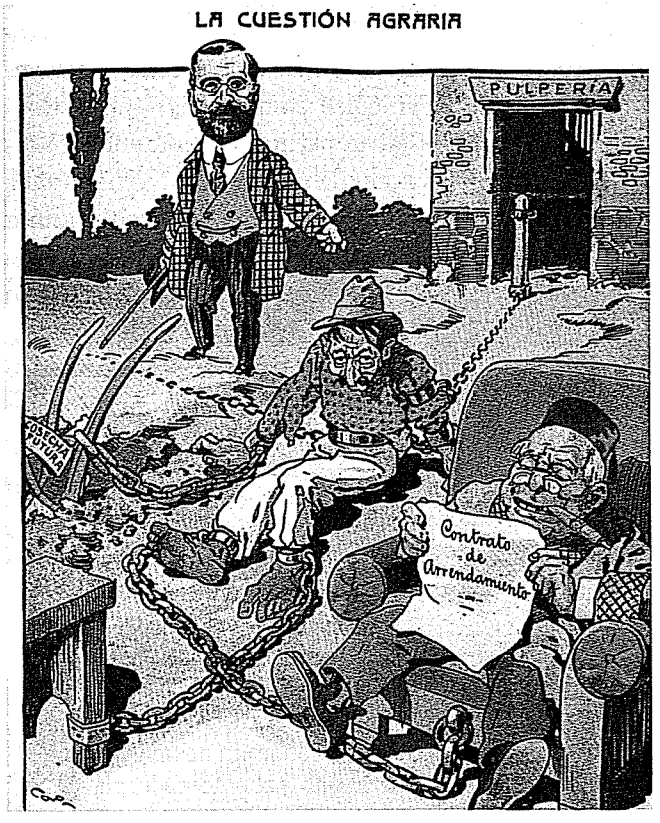
Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria, redactado por Deodoro Roca en 1918.

Actividades

2. Leé el **doc. 3** y luego respondé las consignas:
   a) ¿A qué se refiere el autor cuando plantea que el régimen universitario es "anacrónico"?
   b) ¿Cuáles son los planteos que se expresan en la proclama?
3. Relacioná los cambios producidos en el ámbito universitario con los cambios desarrollados en el sistema político y social durante el gobierno radical.

La economía durante los gobiernos radicales

Como ya leíste, los cambios políticos que tuvieron lugar con el gobierno radical no alteraron sustancialmente el modelo económico. La Argentina de los años 20 continuaba siendo un país **agroexportador** que vendía materias primas y alimentos a Europa, a cambio de manufacturas. La economía nacional se desarrollaba, entonces, en una estrecha dependencia respecto del mercado internacional: cualquier alteración del comercio mundial o del movimiento de capitales tenía un fuerte impacto en nuestro país. El comienzo de la Primera Guerra Mundial provocó que, entre 1914 y 1917, se redujeran las exportaciones e importaciones y cesaran las entradas de capital, ya que los países europeos se encontraban totalmente abocados al desarrollo del conflicto bélico. Al disminuir las importaciones, comenzaron a escasear determinados bienes, lo que provocó que en la Argentina aumentaran los precios, y eso se tradujo en una reducción del salario real, que implicó que bajara la capacidad de compra de los trabajadores.



Doc. 4 Caricatura en *Caras y Caretas* donde se mostraba la penosa situación de los arrendatarios.

La economía agraria en los años 20

En 1918, tras la finalización de la Gran Guerra comenzó un proceso de recuperación económica, debido al aumento de las exportaciones agrícolas. En este proceso, la producción ganadera, que se había visto favorecida durante la guerra por un aumento de los precios de la carne, fue desplazada por la producción agrícola. Los cultivos que cobraron más importancia fueron el trigo, el maíz y el lino. En este período se consolidó la **estancia mixta**, una organización productiva que combinaba la cría y el engorde de ganado con la producción agrícola. Esta estructura buscaba ser flexible para responder a las demandas del mercado que oscilaban constantemente. Su aplicación exigía la existencia de **latifundios** (grandes extensiones de tierra), muchos de los cuales pertenecían a grandes propietarios absentistas que alquilaban sus tierras. La situación de los arrendatarios era muy difícil. Debían pagar un precio elevado por utilizar la tierra y los contratos se establecían por períodos breves e incluso, en muchos casos, ni siquiera se fijaba un período determinado, razón por la cual los arrendatarios podían ser desplazados por el terrateniente, viéndose imposibilitados de planificar su producción, que tampoco podía ser comercializada directamente.

Yrigoyen quiso subsanar esta situación con la **Ley de Arrendamientos** sancionada en 1921. Esta ley respondía a los reclamos de pequeños y medianos productores que se encontraban agrupados en la Federación Agraria Argentina y establecía que para los arrendamientos de menos de 300 hectáreas debía fijarse un plazo mínimo de cuatro años. Sin embargo, no obligaba a firmar los contratos por escrito y en muchos casos se mantuvo el acuerdo verbal que era proclive a la manipulación por parte de los terratenientes. Otras medidas aplicadas durante el gobierno de Yrigoyen tendieron a establecer que los chacareros pudieran negociar la venta de sus productos libremente y a que se les adjudicara una vivienda confortable en los casos del arrendamiento.

Actividades

4. Observá con atención el **doc. 4**. ¿Qué elementos de la caricatura te permiten deducir la difícil situación del arrendatario?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La intervención del Estado

Yrigoyen quiso hacer del Estado un regulador de la economía. Por eso, durante su gobierno, el Estado comenzó a intervenir en algunos sectores de la producción, despertando la oposición de los sectores conservadores que optaban por un liberalismo económico. Aunque muchos de sus proyectos fueron rechazados por el Congreso, logró la aplicación de importantes medidas. También extendió las líneas ferroviarias que alcanzaron nuevas regiones, estimulando su desarrollo. En cuanto al sector agropecuario, creó el Banco Hipotecario Agrícola, a través del cual los colonos podían conseguir préstamos para adquirir campos. Con esta medida, Yrigoyen intentaba frenar la acumulación de tierras en manos de los grandes terratenientes absentistas.

Por último, en 1918 implementó un impuesto a las exportaciones agropecuarias que no estaban gravadas. Recordá que durante el gobierno de Yrigoyen el gasto público era alto porque con este se cubrían los gastos del patronazgo, por ejemplo. Por ello, se requerían importantes ingresos fiscales. A pesar de que algunos impuestos aumentaron, Yrigoyen trató de que el aumento impositivo no recayera sobre los sectores medios y bajos, y por eso, durante su gobierno, disminuyeron los impuestos a los bienes de consumo interno.

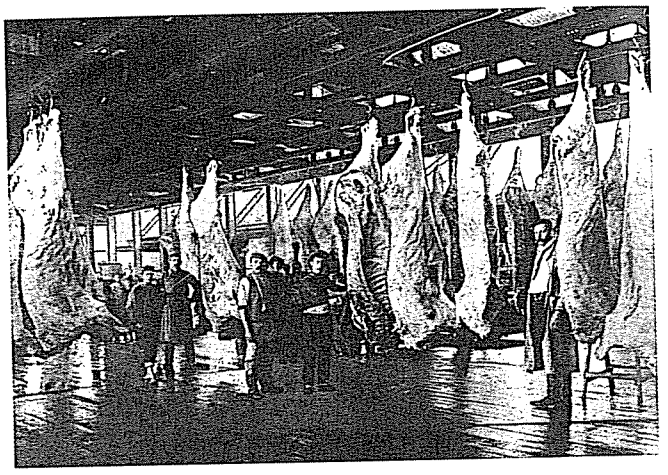
Una industrialización incipiente

Si bien, como ya leíste, la Argentina de los años 20 continuaba siendo predominantemente agroexportadora, también continuó desarrollándose el lento proceso de **industrialización**, que había comenzado a fines del siglo XIX. Este proceso se desarrolló al calor de las **inversiones extranjeras**, provenientes, en especial, de los Estados Unidos.

Entre 1921 y 1930 –durante la presidencia de Alvear y el segundo mandato de Yrigoyen– ingresaron al país 43 grandes empresas; entre ellas predominaban las empresas químicas y farmacéuticas, las de metales, maquinarias y vehículos y las de artículos eléctricos.

Los inversores norteamericanos querían tener filiales de sus industrias en un país donde la mano de obra fuese más barata, y las jornadas de trabajo, más extensas. De este modo, les resultaba beneficioso producir en la Argentina. Así llegan al país marcas, como Otis Elevator (en 1915), General Motors (1922), General Electric (1919) y Colgate-Palmolive (1927), entre otras.

De todos modos, este crecimiento industrial no cambió la estructura económica argentina, ya que se centró solamente en la producción de bienes de consumo y se desarrolló dependiendo de las inversiones extranjeras.



El comercio triangular

En los años previos a la Primera Guerra Mundial, Argentina tenía un vínculo prácticamente exclusivo con Gran Bretaña, que era el principal comprador de materias primas y a quien le comprábamos las manufacturas. Pero, progresivamente, los Estados Unidos comenzaron a establecer vínculos comerciales y financieros con nuestro país: estaban particularmente interesados en vender aquí sus manufacturas y en invertir capital, como viste en el apartado anterior, pero no en comprar nuestras materias primas, ya que ellos eran productores de los mismos bienes. Por eso, el rol de Gran Bretaña no fue reemplazado por completo por los Estados Unidos, sino que se estableció, entre los tres países, un **comercio triangular**. En este "triángulo", Argentina vendía materias primas a Gran Bretaña, pero comenzaba a reemplazar las manufacturas inglesas por las norteamericanas. Esto provocó una disminución de las ventas para Gran Bretaña, que entró en una situación de rivalidad con los Estados Unidos por el mercado argentino.

Actividades

5. ¿Por qué en el texto se dice "el crecimiento industrial no cambió la estructura económica de la Argentina"? ¿Qué condiciones deberían haberse dado para que esta cambiara?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La presidencia de Alvear, un nuevo estilo político

En el año 1922, el Partido Radical volvió a triunfar en las elecciones. El candidato fue **Marcelo Torcuato de Alvear**, un radical que mantenía estrechos lazos con los conservadores, ya que provenía de una familia aristocrática, poseedora de grandes extensiones de tierras. Por este motivo, era la figura indicada para atenuar los conflictos con la oposición.

Desde el comienzo de su mandato, el nuevo presidente marcó claras diferencias respecto de la gestión anterior.

En primer lugar, Alvear eligió un gabinete en el que solo había un ministro yrigoyenista; el resto de las figuras eran radicales alejados de la conducción del ex presidente. Además, se propuso mejorar la relación del Poder Ejecutivo con el Congreso. En este sentido, inauguró las sesiones legislativas y se presentó en ellas cuando se dispuso a hacer la primera intervención federal, aunque, de todas maneras, intentó no recurrir a esta medida.

Durante sus primeros años de gobierno se redujo el gasto público, revirtiendo la tendencia registrada durante el gobierno de Yrigoyen. Se despidieron empleados públicos –hecho que lo enemistó con grupos partidarios– y dejaron de ser frecuentes las visitas de representantes de los sectores populares a la casa de gobierno, fenómeno que ocurría durante el mandato anterior. Otro de los puntos de ruptura con la gestión anterior tuvo que ver con la universidad: el presidente avaló procesos contrarreformistas en las Universidades del Litoral y de La Plata.

Sin embargo, no todo fue ruptura; de hecho, uno de los ejes del gobierno de Yrigoyen que se profundizó en este período fue la política petrolera. Durante el mandato de Alvear se creó la primera empresa petrolera estatal del mundo, **Yacimiento Petrolíferos Fiscales**, que hacía al Estado responsable de la extracción, producción y distribución de este mineral.

Como ya viste en apartados anteriores, en la década del 20, cuando Alvear asumió la presidencia de la Nación, el comercio exterior se había restablecido luego de la crisis provocada por la Primera Guerra Mundial. Por lo tanto, la Argentina, que había mantenido las bases del sistema agroexportador, se veía favorecida por el contexto internacional. Esta situación económica permitió que Alvear gobernara en un clima de calma social y que se pudieran sancionar leyes a favor de los trabajadores sin afectar la rentabilidad de los empresarios. Se instauró el pago de salarios en moneda nacional (ya no se permitía remunerar el trabajo con vales) y se reglamentó el trabajo de niños y mujeres.

El gobierno de Alvear tuvo buena recepción en las capas conservadoras de la sociedad y en un sector del mismo partido radical, que no veía con buenos ojos la fluida relación entre Yrigoyen y los trabajadores, ni la expansión del empleo público. Esta facción argumentaba que mediante la relación directa con estos sectores de la sociedad, Yrigoyen había gestado un culto a su personalidad, por lo cual a él y a sus seguidores los acusaron de "**personalistas**". Estas diferencias en el interior del partido radical se irían profundizando a lo largo del gobierno de Alvear hasta desembocar en una ruptura partidaria.



El presidente Alvear (a la izquierda, con galera y bastón) junto al príncipe de Gales, que visitó la Argentina en 1925.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

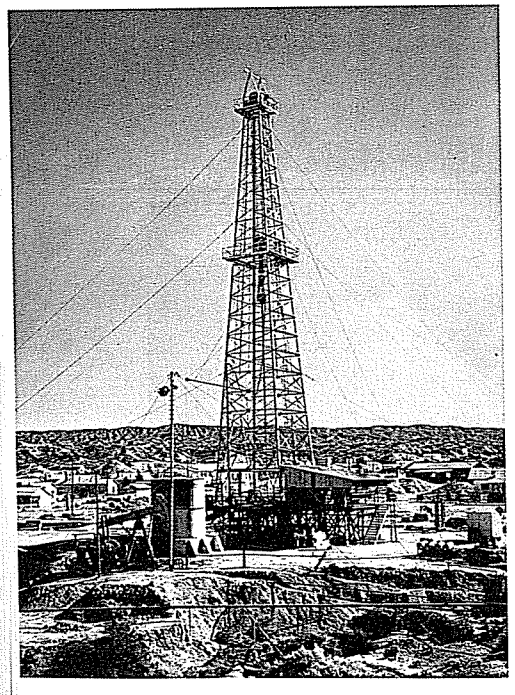
La economía durante el gobierno de Alvear

Si bien ya leíste, a grandes rasgos, acerca de cómo se desarrolló la economía argentina durante la década del 1920, hay dos procesos que transcurren durante el gobierno de Alvear que es necesario analizar con más detenimiento. Uno de esos episodios remite a la rivalidad existente entre Gran Bretaña y los Estados Unidos respecto del mercado argentino; el otro tiene que ver con la política petrolera.

La guerra de las carnes

A fines del siglo XIX, Gran Bretaña controlaba la exportación de carne argentina porque era la principal poseedora de los frigoríficos que se asentaban en nuestro país. Sin embargo, desde principios del siglo XX, se habían radicado en Argentina frigoríficos de capitales norteamericanos. A diferencia de los primeros, estos usaban un sistema de enfriamiento que permitía vender carnes de mayor calidad. De esta manera, los norteamericanos se insertaron rápidamente en el mercado, en detrimento de las empresas inglesas.

Esto fue posible, entre otras cosas, porque los norteamericanos tenían tecnología moderna, así como capacidad para negociar en condiciones favorables.



Mendoza. Torre de explotación de YPF.

Las empresas vendían **carne enfriada**, y esto había generado una división de trabajos entre criadores (o productores) y aquellos dedicados al engorde (los invernadores). Eran estos últimos los que compraban a precios bajos a los criadores y luego vendían la mercadería a los frigoríficos a un precio más alto, lo cual les permitía tener mayores ganancias que los productores.

Estos, por su parte, trataron de enfrentar esta situación y, a través de la Sociedad Rural, presionaron a Alvear para que interviniera en su beneficio. El presidente intentó, entonces, establecer precios mínimos para el ganado, con el objetivo de proteger a los criadores. Ante esta medida, las empresas afectadas (tanto inglesas como estadounidenses) paralizaron su actividad, por lo que el presidente tuvo que suspender la medida. De este modo, la alianza entre los frigoríficos lograba consolidar su posición frente al Estado argentino y a los productores.

La política petrolera: el nacimiento de YPF

En 1907 se comprobó la existencia de yacimientos petroleros en Comodoro Rivadavia, al este de Chubut. A medida que avanzaba el siglo XX, el petróleo comenzó a cobrar cada vez más relevancia en la economía argentina. El carbón, que había sido la principal fuente de energía desde la Revolución Industrial, estaba siendo relegado por este nuevo combustible que se utilizaba en las nuevas industrias y en el creciente parque automotor.

En 1922, Yrigoyen creó la empresa estatal **Yacimientos Petrolíferos Fiscales** (**YPF**), por la cual el Estado se hacía cargo de la exploración, explotación, distribución y producción de petróleo. YPF comenzó a operar durante el gobierno de Alvear, quien designó en la dirección de la compañía al general Enrique Mosconi. Este ingeniero militar interpretaba que el aprovisionamiento autónomo de este mineral era esencial para alcanzar la independencia económica y proteger la soberanía nacional: si por algún motivo se frenaban las importaciones de petróleo, esto atentaría contra las industrias locales y condicionaría las actividades del ejército.

El verdadero crecimiento de la empresa se dio a partir de 1925 cuando se inauguró la gran destilería de La Plata, en ese entonces una de las diez más grandes del mundo.

A medida que YPF ocupaba una porción mayor del mercado, Mosconi decidió reducir los precios de venta del petróleo, forzando de esta manera a las firmas internacionales que operaban en la Argentina a reducir sus tarifas para no quedar fuera del mercado por la competencia.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La fractura de la UCR

Las diferencias en el interior del radicalismo, latentes desde comienzos de 1920, se fueron agudizando cada vez más hasta desembocar en la fractura del partido. La explicación de esta división debe buscarse en el origen mismo del partido ya que la Unión Cívica Radical fue, desde sus comienzos, un partido heterogéneo que condensaba intereses diversos y, en algunos casos, contrapuestos.

En el año 1924, Alvear buscó consolidar su poder nombrando a Vicente C. Gallo como ministro del Interior. Esto provocó la profundización de la oposición yrigoyenista y derivó en la ruptura del partido. A partir de ese momento, Gallo encabezó la formación de la **Unión Cívica Radical Antipersonalista.** La denominación del nuevo partido demuestra el rechazo de este sector del radicalismo a las prácticas de Yrigoyen que habían sido catalogadas como "personalistas".

En las elecciones de 1928, las dos fracciones del partido radical protagonizaron una competencia muy dispar. La Unión Cívica Radical Antipersonalista tenía su centro en Santa Fe, pero sin alcance nacional, mientras que Yrigoyen continuaba ejerciendo un estricto control sobre los comités. A través de una campaña basada en la ampliación de beneficios sociales, el ex presidente se preparaba para volver al poder.

La segunda presidencia de Yrigoyen

En 1928, Yrigoyen, a los 78 años de edad, ganó nuevamente la presidencia gracias al voto de la clase media y de los sectores trabajadores. El regreso de Yrigoyen al poder significó un retorno a su política de patronazgo y al aumento del gasto público, lo cual era facilitado por un contexto que resultaba favorable para las exportaciones agropecuarias.

Durante su breve mandato, logró imponer algunas medidas favorables a los sectores trabajadores. En este sentido, encaró la realización de reformas sociales: aumentó el presupuesto asignado al bienestar social e impulsó la sanción de leyes laborales como el establecimiento de la jornada de 8 horas, propuesta en 1929.

Asimismo, intentó ampliar el control del Estado sobre los sectores de la economía a través de decisiones enviadas al Congreso. Pero como el Senado continuaba en manos de los conservadores, partidarios de la liberalización de la economía, Yrigoyen intentó nuevamente controlarlo a través de las intervenciones federales, reavivando, de este modo, el conflicto entre el Poder Ejecutivo y las provincias.

Además, buscó consolidar su posición frente al ejército y al capital extranjero. Dentro del ejército, procuró remover de puestos claves a opositores militares, y esto ocasionó gran descontento.

Respecto de su posición frente al capital extranjero, la política petrolera resulta un claro ejemplo. Yrigoyen proponía anular los contratos con las firmas extranjeras que operaban en el país de manera que el Estado controlara toda la producción del combustible nacional. Esta iniciativa suscitó gran rechazo por parte de la oposición conservadora y de las empresas extranjeras afectadas por las medidas y, como veremos más adelante, fue uno de los desencadenantes del golpe de Estado de 1930.

Documento 5

La división del radicalismo

"El problema tenía orígenes muy lejanos. Hacía años que un grupo muy ponderado de la Unión Cívica Radical rechazaba la influencia personal, ejercida por el señor Yrigoyen, sobre todo en los centros partidarios, en la ayuda oficial y en la distribución de empleos entre personas que apoyaban sin restricciones la política excluyente del señor Yrigoyen".

Molina, Raúl. "Presidencia de Alvear" en *Historia Argentina*. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1983.

"La tendencia socialmente conservadora, que no siente o rechaza el hacerse cargo de los cambios del país y del mundo, mentalidades a veces de cepa oligárquica, consideraban que la acción debe subordinarse solo a las formas de la democracia, sin tocar nada de raíz, rechazando que la conquista del poder significase [...] obligación y responsabilidad de realizar una obra esencialmente transformadora".

Del Mazo, Gabriel. *El radicalismo*. Buenos Aires, Raigal, 1951.

Actividades

6. Leé el **doc. 5** y realizá las consignas:

a) Los historiadores hacen propios, en cierta medida, los argumentos que esgrimían las facciones radicales en conflicto. ¿Qué argumentos eran?

b) ¿Cuál de los dos se acerca a las posiciones antipersonalistas, y cuál, a las yrigoyenistas?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Una sociedad movilizada

La sociedad argentina de la década del 20 mostró signos claros de dinamismo y modernidad, especialmente en sus principales centros urbanos.

La población siguió creciendo, según la tendencia iniciada en la etapa anterior. Entre 1914 y 1930, aumentó de 7,9 millones a 11,6 millones, los niveles de vida eran más altos, lo que se reflejaba en el aumento del consumo, por ejemplo, de automotores.

El analfabetismo disminuyó y aumentaron los alumnos inscriptos en la enseñanza secundaria y universitaria. Los avances en la alfabetización ampliaron el público lector y esto ocasionó el crecimiento de un importante mercado editorial local, lo que se manifestó en una enorme variedad de publicaciones: ediciones baratas de literatura europea, ensayos filosóficos, estéticos o políticos, revistas literarias, etcétera. Dos nuevos diarios, *Crítica* y *El Mundo*, modificaron el estilo y la práctica periodísticos y se dirigieron a un público más heterogéneo y popular que el que hasta entonces constituían los lectores de los diarios tradicionales.

Estas tendencias fueron acompañadas por una vida social y cultural más intensa. Después de los conflictos sociales de fines de la primera década del siglo, comenzó a constituirse un vasto entramado de instituciones sociales: cooperativas agrarias, bibliotecas populares, sociedades de fomento, clubes barriales, de fútbol y de básquet. A medida que transcurría la década del 20, estos fueron los principales ámbitos de reunión de los residentes de los barrios alejados del centro de las grandes ciudades. También se afianzaron otros ámbitos de sociabilidad y esparcimiento, como los bares, teatros y cines, que revelaban el aumento de la capacidad de consumo y del tiempo libre.

El tango

El tango nació en los arrabales de Buenos Aires, a fines del siglo XIX. En sus inicios fue muy mal visto por las personas "de bien", que lo veían como un género menor ligado a costumbres y a personajes inmorales. Durante este período, el tango se bailaba en los prostíbulos, pero, poco a poco, comenzó a abandonar aquellos límites y penetró en los distintos grupos sociales. ¿Cómo salió de su círculo el tango y fue aceptado por las clases medias y altas? Por la consagración del tango en París –ciudad a la que las clases altas consideraban como un ejemplo a seguir en todos los ámbitos–, donde fue muy bien recibido por el público culto parisino. ¿Y cómo llegó el tango a París? Algunos fijan la fecha emblemática el 2 de octubre de 1928, día del debut de **Carlos Gardel** en un *cabaret* de la capital francesa. Sin embargo, el tango había arribado a París con anterioridad. Según algunos historiadores franceses, el ritmo fue conocido en 1900 debido a la representación de un filme mudo con escenas del baile; otros prefieren ubicar como fecha clave el año 1907, cuando la fanfarria de la Guardia Republicana de París registró una versión de *El Sargento Cabral*, de Campoamor; en ese mismo año, la casa Gath & Chaves, de Buenos Aires, emprendió la producción de fonogramas y enviaron a París a Alfredo Gobbi y otros cantantes para dar cursos de tango. Ya en 1911, dirá un estudioso de la música francesa, el tango argentino había invadido todos los salones parisinos, tanto los populares como los más aristocráticos.

Gracias a la consagración en Francia, el tango comenzó a ser aceptado por las clases altas de nuestro país, que ya en la década del 20 lo bailaban en elegantes salones.



Documento 6

El diario *El Mundo*

"*El Mundo* quiere diferenciarse de los diarios de 'señores', [...] escritos y leídos por la clase política y los sectores ilustrados. Proporciona un material configurado sobre la base de artículos breves que pueden ser consumidos por entero durante los viajes al trabajo, en la plataforma del tranvía o los vagones de tren y subterráneo. El diario, por su formato tabloide, no exige la comodidad de la casa o el bufete. Finalizado un primer mes de pruebas y reformas, en mayo de 1928, *El Mundo* entra a competir a la mañana, por el público del vespertino *Crítica*, fundado en 1913, que había modificado de raíz todas las modalidades del periodismo rioplatense. Ritmo, rapidez, novedades insólitas, hechos policiales, misceláneas, secciones dedicadas al deporte, el cine, la mujer, la vida cotidiana, los niños, configuran las pautas y el formato del nuevo periodismo para sectores medios y populares".

Sarlo, Beatriz. *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920, 1930*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1988.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las mujeres argentinas en los inicios del siglo XX

Según el Código Civil, redactado en 1865, las mujeres debían permanecer bajo la tutela de sus padres hasta los 22 años de edad, o hasta que se casaran. Mientras estuvieran casadas, no podían involucrarse en asuntos comerciales o legales sin el consentimiento del marido. Del mismo modo, si querían buscar empleo, solo podían hacerlo una vez que el marido, o el padre, lo permitiera y, si conseguían trabajo, debían entregar el dinero que ganaran a quien las había autorizado.

Sin embargo, esto no significaba que las mujeres no tuvieran incidencia en la vida social, política y cultural de la Argentina.

Ya desde comienzos de siglo, los conflictos sociales –como la huelga de inquilinos de 1907– tuvieron a las mujeres como protagonistas: habían sido ellas quienes, armadas con palos y escobas, detuvieron a la policía. Además, a pesar de que no constituía un fenómeno masivo, muchas mujeres trabajaban fuera de sus hogares, incluso en ámbitos considerados "poco femeninos", como los frigoríficos o las curtiembres.

Las mujeres de la *élite* tuvieron experiencias diferentes de las que tenían sus congéneres más pobres: ellas no necesitaban ir a trabajar o apoyar a sus maridos en las huelgas, pero, aun así, realizaban tareas distintas de las domésticas: las entidades de bien público, por ejemplo, fueron espacios casi exclusivamente femeninos. Por otra parte, algunas de estas mujeres pudieron acceder a altos niveles educativos; así, **Cecilia Grierson** o **Alicia Moreau** se convirtieron en médicas, mientras que **Elvira López** obtuvo su diploma de doctora en Filosofía.

No obstante, esta participación –en el mercado de trabajo, en las protestas sociales o en los ámbitos educativos– no dejaba de ser minoritaria, en tanto que la participación política era nula, si consideramos al sufragio como su máxima expresión. Además, en el caso de las trabajadoras, no estaban protegidas por la ley. Por esta razón, desde ámbitos tan distintos como la Iglesia, el socialismo, el anarquismo, el sufragismo, y otros, se alzaron contra el sometimiento de las mujeres. Lo que homogeneizó a todos los sectores que lucharon a favor de las mujeres fue el concepto de **maternidad**; a partir de esta concepción, todos emprendieron sus luchas.

Los sectores dirigentes, para quienes la maternidad tenía una importancia vital, desarrollaron diferentes intervenciones: en algunas ocasiones afirmaron que las mujeres debían volver a sus hogares –o no salir de él– para poder ser madres; otros aseveraban que eran necesarias leyes que protegieran a las mujeres que participaban del mercado de trabajo.

Así, se promulgaron leyes que establecieron un período de descanso después de tener familia (aunque sin remuneración), el tiempo para amamantar a los hijos, la jornada de trabajo de ocho horas y la prohibición del trabajo nocturno. Por iniciativa del diputado socialista **Alfredo Palacios**, se dictó una ley que reglamentaba el trabajo de las mujeres y el de los menores.

Con respecto a los derechos políticos de las mujeres, los comienzos del siglo carecen de hitos relevantes. Las primeras organizaciones feministas argentinas entregaron a Palacios, en 1910, un proyecto de ley, pero recién a partir de 1920 la lucha por el voto femenino se transformó en el objetivo prioritario de estas agrupaciones. En marzo de aquel año, tres agrupaciones feministas decidieron llevar a cabo un simulacro de elecciones en Buenos Aires en el que pudieran intervenir mujeres como electoras y elegidas. La ya mencionada doctora Alicia Moreau llevó el programa al Partido Socialista; la doctora Elvira Rawson tuvo un leve apoyo del Partido Radical, y la doctora Julieta Lanteri presentó una propuesta autónoma donde incluía derechos políticos y civiles iguales para hombres y mujeres, entre otros reclamos.

Aun así, durante la década del 20, las mujeres solo pudieron votar, en algunas ocasiones a nivel municipal y provincial, en San Juan, en Mendoza y en Santa Fe.



El 7 de marzo de 1920, un grupo de mujeres llevó a cabo un ensayo de voto femenino en un bar frente al Congreso, como una forma de demostrar su oposición a un sistema electoral que les negaba su calidad de ciudadanas.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La irrupción del modernismo en la cultura argentina

Las sensibilidades de una época y las formas de percibir el mundo son condicionadas y, al mismo tiempo, expresadas por la cultura. El período estudiado en este capítulo está signado por la irrupción del **modernismo**.

El modernismo es un movimiento artístico y literario que se desarrolló entre fines del siglo XIX y principios del XX. Se caracterizó por una profunda oposición al materialismo de la civilización burguesa, por despreciar la vulgaridad (por eso utilizaban un lenguaje muy refinado) y por la búsqueda de un nuevo contenido espiritualista. Los modernistas rechazaban los temas cotidianos de los escritores realistas; en su lugar, prefirieron la vuelta a la naturaleza, el misticismo no religioso (en contraposición al cientificismo positivista), la sensualidad, los temas históricos y exóticos... Los palacios, los jardines, los personajes nobles, los cisnes, las mariposas... eran los temas a los que ellos apelaban.

El modernismo llegó a la Argentina de la mano del escritor nicaragüense **Rubén Darío**, quien en 1893 –año en que arribó a nuestro país– ya había publicado sus principales obras. La difusión de sus cuentos, poesías y novelas se produjo a través de la producción periodística que se desarrolló en esos años. Sus escritos aparecieron en importantes revistas como la *Revista de América*, *La Biblioteca* y el *Mercurio de América*.

De todos modos, el autor modernista que más influyó en nuestro país fue el uruguayo **José Enrique Rodó**, a través de su obra *Ariel*.

El modernismo fue muy bien recibido por **Leopoldo Lugones**, quien se convirtió en el mayor exponente de esta corriente en la Argentina.

EN PROFUNDIDAD

Construyendo la identidad nacional argentina



Durante las primeras décadas del siglo XX, muchos intelectuales argentinos se mostraron preocupados por la creación de una identidad nacional argentina. Esta preocupación derivaba de la gran heterogeneidad que presentaba la sociedad en ese momento. Recordá que, a fines del siglo XIX, se había impulsado una inmigración masiva proveniente de Europa. Por lo tanto, en 1900, en nuestro territorio, convivían elementos culturales italianos y españoles con los de los pueblos originarios y criollos, entre otros.

El proyecto de estos intelectuales fue hacer de esa enorme diversidad una cultura homogénea y generar una identidad argentina. Ahora bien, ¿qué significaba ser argentino?

José Ingenieros había sostenido –como lo había hecho Sarmiento– que la inmigración proveía los elementos culturales necesarios para eliminar las características populares autóctonas.

El sociólogo Carlos Bunge afirmaba que el inmigrante traía consigo los gérmenes de la nueva identidad argentina.

Ricardo Rojas también hizo su aporte ya que creó en su obra *Eurindia* una representación para la cual el "alma" de la nación argentina radicaba en una conjunción de elementos hispánicos e indígenas que se habían superpuesto a lo largo de la historia para dar lugar a la identidad nacional argentina.

Por su parte, Leopoldo Lugones estaba en contra del cosmopolitismo, ya que veía en él una anarquía, una falta de integración entre sus elementos. Por eso, él insistía en la educación del inmigrante en los valores nacionales.

Lugones sostenía que, al ser la Argentina un país joven, carecía de una tradición cultural homogénea. Después de buscar en la Historia, eligió al gaucho como la figura que representaría la nacionalidad argentina.

En este sentido, rescató *Martín Fierro*, de José Hernández, colocando este poema como la obra literaria que mejor expresaba la identidad nacional.

Es importante tener en cuenta que en el período en que Lugones rescata la figura del gaucho, este grupo social, que trabajaba al margen de la autoridad de los patrones de las estancias ya había sido desplazado de la llanura pampeana por el proceso inmigratorio y la consolidación del latifundio.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Crisis mundial, crisis local

En 1929, la crisis económica originada en los Estados Unidos sacudió al mundo. Como viste en el capítulo anterior, esta crisis significó una abrupta caída del comercio mundial y de las inversiones de capital. La Argentina, que era un país agroexportador, era muy vulnerable ante las variaciones del comercio mundial. La disminución de las exportaciones de materias primas, sumada a la caída de los precios de los productos agropecuarios y a la disminución de las inversiones norteamericanas, provocó una caída de los ingresos del Estado, que provenían principalmente de los impuestos aduaneros. Esto ocurría a la par que el gasto público continuaba, impulsado principalmente por las prácticas de patronazgo.

Este proceso originó un deterioro de la balanza de pagos, ya que las exportaciones y las inversiones de capital extranjero –que era de donde el Estado obtenía divisas– disminuyeron en mayor medida que las importaciones, que implicaban una salida de divisas.

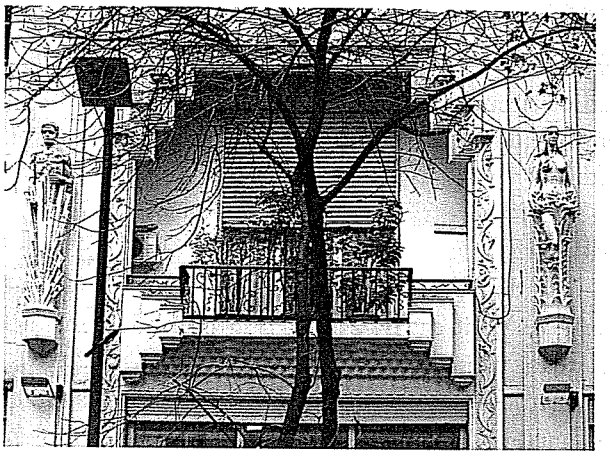
Las medidas económicas que puso en práctica el gobierno para afrontar la crisis (como el cierre de la Caja de Conversión y la consecuente devaluación del peso) trajeron consigo una ola inflacionaria: los precios de los bienes, tanto importados como nacionales aumentaron. Esta suba de precios se sumó a la desocupación generada por la caída de la actividad agropecuaria.

Los primeros en experimentar la crisis fueron los sectores populares (urbanos y campesinos), pero también la sintió la clase media. Además, la disminución de los ingresos del Estado le impidió a Yrigoyen persistir con el gasto público que demandaban las prácticas de patronazgo, en un contexto de profundo desempleo.

Por otra parte, los exportadores y terratenientes, que reclamaban la disminución del gasto público y la reapertura de la Caja de Conversión, veían al gobierno como ineficaz para enfrentar estos problemas económicos y financieros. Así, en la opinión pública se instaló la convicción de que el presidente no podía seguir gobernando, ya que era considerado incompetente para encarar las transformaciones necesarias para afrontar la crisis. Algunos diarios como *Crítica* y *La Fronda* contribuyeron a construir esta imagen, así como también un grupo de intelectuales, como Lugones, que ambicionaban el advenimiento de gobiernos fuertes y autoritarios.

PATRIMONIO

Botana, entre *Crítica* y Siqueiros



El edificio que era sede del diario *Crítica* –que actualmente aloja oficinas de la Policía Federal– fue construido por el arquitecto húngaro Jorge Kalnay, en tanto que su hermano, Andrés, diseñó los ornamentos. Su estilo *art decó* constituye una apuesta moderna frente al clasicismo que presentaba el edificio del diario *La Prensa*. Destacan en él dos estatuas que enmarcan el centro del edificio. En su interior se encuentra una serie de iconografías indígenas que remiten a la simbología azteca e incaica.

El diario fue fundado en el año 1913 por Natalio Botana y tuvo una difusión muy amplia. En la década de 1920 llegó a vender 75.000 ejemplares por día. Esto significa que tenía una importante influencia en la opinión pública. Como hemos visto, junto con otros periódicos jugó un rol muy importante como factor desestabilizador del gobierno de Yrigoyen.

Natalio Botana conoció al famoso muralista mexicano David Alfaro Siqueiros, que se hallaba en la Argentina, y en 1933 le ofreció los muros de la bodega de su quinta en Don Torcuato, provincia de Buenos Aires, para que plasmara en ellos su "primer mural monumental interior", al que llamó *Ejercicio Plástico*. Siqueiros lo realizó en una superficie de 200 metros, que incluían el piso, las paredes y un techo abovedado.

Cuando la casa fue vendida, los sucesivos dueños maltrataron y arruinaron el mural, que luego se desmontó y permaneció 16 años guardado en un contenedor. Después de un acuerdo entre la Argentina y México, se cree que el mural podría verse a partir del año 2011.

ACTIVIDADES

7. ¿De qué modo influyó la crisis de 1929 en la crisis del gobierno de Yrigoyen?
8. Enumerá las causas de la crisis del gobierno de Yrigoyen clasificándolas en causas económicas, políticas y sociales.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El golpe del 30: la interrupción de la democracia

La crisis que tuvo lugar durante el segundo mandato de Yrigoyen aglutinó a la oposición en contra del radicalismo: la vieja derecha conservadora y los nuevos nacionalistas se unieron para derrocar al gobierno radical.

La derecha tradicional conservadora se alineó tras el Partido Demócrata Nacional. Esta planteaba retornar a la democracia restringida, desmantelando las libertades políticas obtenidas por la ampliación electoral de los últimos años.

La nueva derecha se expresó a través de los militantes nacionalistas, cuya influencia se hizo sentir en la Universidad, en la Iglesia y en el Ejército. Su ambición política era la implantación de un nuevo régimen, una nueva estructura de Estado fuerte, sólida y altamente disciplinaria. De todos modos, existían diferencias en el interior del cuerpo militar.

José F. Uriburu, por ejemplo, aspiraba a construir un gobierno militar que permaneciera en el poder durante muchos años para realizar la reestructuración del sistema político.

Agustín P. Justo, por su parte, quería presentar al ejército como un guardián de la Constitución, implantando un breve gobierno militar de transición que garantizara el retorno a un gobierno civil.

Militares y políticos se unieron; algunos estaban del lado de Uriburu, y otros, de Justo, y encararon una serie de acciones que generaron una gran desestabilización, logrando que los sectores conservadores apoyaran al Ejército para desplazar a Yrigoyen del poder.

El 6 de septiembre de 1930, Uriburu emprendió la marcha sobre Buenos Aires. Distribuyó armas entre los jóvenes civiles que acudían al Colegio Militar y que estaban a favor de la destitución del presidente, y tras un escaso enfrentamiento –que evidencia la debilidad del gobierno de Yrigoyen–, Uriburu logró su objetivo y se proclamó presidente.

Esta destitución de un gobierno llevada a cabo en forma ilegal, a través de la violencia, y que se produce repentinamente y tras un enfrentamiento armado, es denominado **golpe de Estado**.

Ahora bien, hemos visto que las fuerzas militares no estuvieron solas en el proceso de destitución de Yrigoyen sino que fueron apoyadas y hasta impulsadas por un importante sector de la sociedad civil. Por este motivo, en este caso, hablamos de un **golpe cívico-militar**.

Si bien el gobierno de facto presentó los sucesos producidos en la jornada del 6 de septiembre de 1930 como expresión de la voluntad popular, en realidad, solo los sectores conservadores de la sociedad apoyaron el golpe.

Aquel día, las calles se poblaron de jóvenes de traje, corbata y camisa blanca, mientras que los sectores populares, que habían votado a Yrigoyen en 1928, permanecieron ausentes.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que si bien Uriburu deseaba realizar un cambio estructural del Estado, veremos que la década del 30 significará el simple retorno a las prácticas fraudulentas de los gobiernos conservadores.



Uriburu con un grupo de civiles en el Hipódromo, tras el golpe de Estado.

Actividades

9. Explicá las consecuencias de la crisis del año 1929 en la Argentina.
   a) ¿Por qué una crisis internacional tuvo repercusiones tan profundas en la economía de nuestro país?
10. Relacioná lo que leíste en este capítulo acerca del golpe de Estado que destituyó a Yrigoyen del poder con el concepto de revolución social del capítulo 3.
   a) Para vos, ¿el golpe de Uriburu puede ser considerado una revolución social?
   b) Fundamentá tu respuesta.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Actividades

11. Analizá el cuadro que se encuentra a continuación.

Administración de las explotaciones agrícolas en Coronel Dorrego, 1895-1947

Años	Propietarios	Arrendatarios
	Cantidad	Cantidad
1895	23 (47,9%)	15 (31,3%)
1914	58 (10,7%)	442 (81,4%)
1937	286 (22,5%)	966 (76,1%)
1947	230 (21,8%)	811 (77%)

a) Compará la columna de "Propietarios" con la de "Arrendatarios". ¿Qué expresan respecto del sistema de propiedad de la tierra vigente en la primera mitad del siglo xx?

12. A lo largo del capítulo viste que Yrigoyen y Alvear mantuvieron una relación muy distinta con los trabajadores.
a) ¿En qué se diferenciaban las formas de relacionarse con los trabajadores de cada presidente?
b) ¿Por qué registramos una mayor conflictividad social durante el primer gobierno de Yrigoyen que en el gobierno de Alvear?

13. Leé con atención el texto de la página 136 y el **doc. 6** y relacionalo con lo que viste en el capítulo 7.
a) ¿Creés que la sociedad argentina de las primeras décadas del siglo xx estaba teniendo un crecimiento paralelo a las sociedades que se estaban desarrollando en los Estados Unidos o en Europa?
b) ¿En qué aspectos podés notar una similitud?

14. Sintetizá las características del movimiento obrero durante el gobierno de Yrigoyen completando el siguiente cuadro:

Grupos	Objetivos	Métodos de lucha	Relación con el gobierno
Anarquistas			
Socialistas			
Sindicalistas			

15. Analizá la relación entre Yrigoyen y el movimiento obrero.
a) Explicá por qué se puede decir que dicha relación oscilaba entre la negociación y la represión.
b) ¿Con quiénes se aplicaba cada modalidad?

16. Establecé las diferencias entre los gobiernos de Yrigoyen y Alvear completando el siguiente cuadro comparativo:

	Gobierno de Yrigoyen	Gobierno de Alvear
Contexto internacional		
Coyuntura económica		
Principales acciones del gobierno		
Estilo político		
Apoyo social		
Oposición		

17. Leé con atención el siguiente documento:

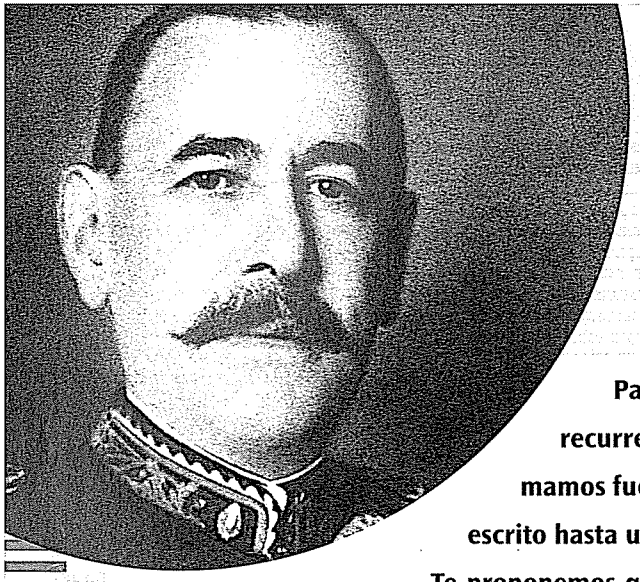
Por la dignidad de nuestra historia

"La situación del país se torna cada día más grave. El gobierno ha hecho ruidosa crisis. Ha desaparecido por el foro. Fuera de los pasquineros del señor Yrigoyen, a quienes el hambre inminente les arranca injurias abundantes y amenazas de todo orden contra la oposición que brega patrióticamente por la salvación del país, todo el mundo reconoce, en el mismo yrigoyenismo, que las cosas van cada vez peor. En la reunión efectuada ayer, en el Senado [...] se reconoció la necesidad de que este sombrío personaje abandone cuanto antes el alto cargo desde el cual ha provocado la ruina de la Nación. Comienza a cumplirse, pues, nuestra profecía: los que fueron más serviles y usufructuaron más gangas de la presidencia, serán los enemigos más encarnizados del 'eminente repúblico'."

La Fronda. 3 de septiembre de 1930.

a) ¿Cómo se describe el gobierno de Yrigoyen?
b) ¿Qué rol tuvo la prensa en relación con el golpe de 1930?
c) ¿Pensás que la prensa puede influir en la opinión de una sociedad?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723



Trabajo con documentos escritos

El golpe del 30. ¿Una única interpretación?

Para reconstruir los sucesos y procesos históricos, los historiadores recurren a testimonios y legados que el pasado ha dejado, a los que llamamos fuentes. Estas fuentes pueden ser de todo tipo: desde un documento escrito hasta una fotografía o una obra pictórica.

Te proponemos que te acerques al oficio del historiador realizando un análisis de documentos escritos por autores que presenciaron el golpe de Estado de 1930.

La dificultad de la revolución

"Tiempo hace ya que se habla de una posible revolución para derrocar el gobierno de Yrigoyen. Los atropellos y desconsideraciones tenidas por este al ejército, prometieron a los opositores exaltados una reacción violenta y patriótica. Se dijo en ciertos momentos que había conspiración o conspiraciones y la celosa nerviosidad del gobierno pareció, y aún parece, confirmar esos rumores. Hay, sin embargo, la sensación de que todo movimiento armado es difícil, sino imposible.

La dificultad consiste precisamente en la orientación del movimiento. Nadie duda de la necesidad de aliviar al país del desastroso gobierno democrático que soporta, y que comenzando por arruinar sus finanzas terminará por precipitarlo en el caos de la revolución social. Sobre lo que hay graves disensiones es sobre el objeto de un posible pronunciamiento militar [...].

Acudir a la fuerza, reclamar la intervención del Ejército en las actuales circunstancias, es perfectamente legítimo. Pero, si esa intervención no significa otra cosa que la renovación y continuación de la farsa electoral, será mejor que no ocurra.

El país puede confiar en sus ejércitos de mar y tierra, pues son quizás las únicas instituciones del Estado que la podredumbre de este no ha podido descomponer [...]. Que asuma el Ejército todos los poderes del Estado, en buena hora. Pero que sea por lo menos para planear, después de una depuración profunda de los vicios colectivos, la reorganización nacional".

Irazuzta, Rodolfo. "La dificultad de la Revolución" en
Halperín Donghi, Tulio. *Vida y muerte de la República verdadera (1910-1930).* Buenos Aires, Ariel Historia, 2000.

Manifiesto que el general Uriburu se proponía dar al pueblo

"El gobierno provisorio promete [...] una sola cosa: abordar inmediatamente y en primer lugar, los problemas de interés nacional que requieren una urgente solución [...].

No tendría, sin embargo, trascendencia la obra que hoy emprendemos, ni podríamos invocar la elevación de nuestros propósitos si creyésemos que una simple sustitución de hombres basta para modificar sustancialmente la situación a que hemos llegado.

Desgraciadamente, la enfermedad que amenaza la existencia del país reconoce raíces más profundas y [...] podría enrostrársenos el haberla convulsionado sin objeto, si no evitásemos por todos los medios la repetición de circunstancias análogas a las que acabamos de vivir. Constituirá, pues, una preocupación fundamental del gobierno provisorio, encarar las necesarias reformas de orden institucional que serán sometidas al país en su momento, para que, al elegir a sus legítimas autoridades y representantes, pueda descansar en la confianza de que su organización política y constitucional garantizará plenamente para el futuro, el regular funcionamiento de dichas instituciones.

La indispensable disolución del actual Parlamento obedece a razones demasiado notorias para que sea necesario explicarlas. Cómplice del gobierno depuesto, jamás Congreso alguno ha dado un ejemplo de mayor sumisión y servilismo".

General Sarobe, José M. *Memorias sobre la Revolución del 6 de septiembre de 1930.*
Buenos Aires, Gure, 1957. Citado en Halperín Donghi, Tulio. *Op. Cit.*

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los rumores

"[...] Aprovechando algunos desmanes [...], la reacción militar conservadora se desencadenó. Esa noche, el 5 de septiembre de 1930, velábamos al estudiante muerto en la Facultad de Medicina. Una gran muchedumbre estudiantil desfilaba por la capilla ardiente. Roberto me llamó y me dijo: 'Esta madrugada va a estallar una revolución cívico-militar contra la dictadura de Yrigoyen. Nosotros participamos en este movimiento. Es necesario que los estudiantes nos ayuden. La noticia me tomó de sorpresa, aunque ya hacía tiempo que corrían rumores sobre posibles acciones de esta clase. José María Rosa (h.) que había oído parcialmente mi conversación con Roberto, me llamó y me dijo: 'Si Roberto te ha contado que este es un golpe para restaurar las libertades públicas, no le creas. Anoche han estado en casa de mi padre Sánchez Sorondo, Ibarguren y otros más de la extrema derecha para ultimar los preparativos para un golpe de mañana de los militares. Ellos son los que controlan la parte civil. [...] A la madrugada salimos para la zona de los cuarteles. Al pasar frente al Monumento de los Españoles nos encontramos, con sorpresa y desagrado, a los profesores más reaccionarios de la Facultad, encabezados por Sánchez Sorondo y Carlos Ibarguren, que empuñaban armas largas [...].

Aráoz Alfaro, Rodolfo. *El recuerdo y las cárceles (memorias amables).* Buenos Aires, De la Flor, 1967.

Los que preparan el golpe

"Pero la masa revolucionaria –si puede darse ese nombre a una multitud de pequeños grupos, muchos de ellos sin organización ni contacto con los otros– está formada por los jóvenes de las familias distinguidas, muchos de ellos influidos por las ideas fascistas. En cada casa hay uno o dos revolucionarios, a veces de diecisiete y aun de dieciséis años. Mientras el padre permanece a la expectativa, los muchachos se embarcan en la aventura [...] Lo odian (al gobierno de Yrigoyen) con un odio de clase, aunque no se den cuenta. No quieren echarlo abajo por interés personal, sino por patriotismo, por "decencia". Están convencidos de que empezando por Yrigoyen, los radicales son ladrones y no se bañan. No piensan estos muchachos en puestos ni otras ventajas para sus padres o para ellos. Son sinceros, nobles y exaltados. Muchos de ellos han abandonado su vida de cabarets y copetines para hacerse revolucionarios. Ya no son escépticos, ni frívolos. Ahora viven en ardiente exaltación y quieren pelear por la patria [...]. Es una revolución de clase la que se prepara. El pueblo desea la caída del gobierno, pero no interviene. La actividad se concreta en los clubes aristocráticos, en los centros militares y en las casas de Barrio Norte, en donde vive la sociedad distinguida".

Gálvez, Manuel. *Vida de Hipólito Yrigoyen, el hombre del misterio.* Buenos Aires, Kraft, 1939.



Confrontando documentos

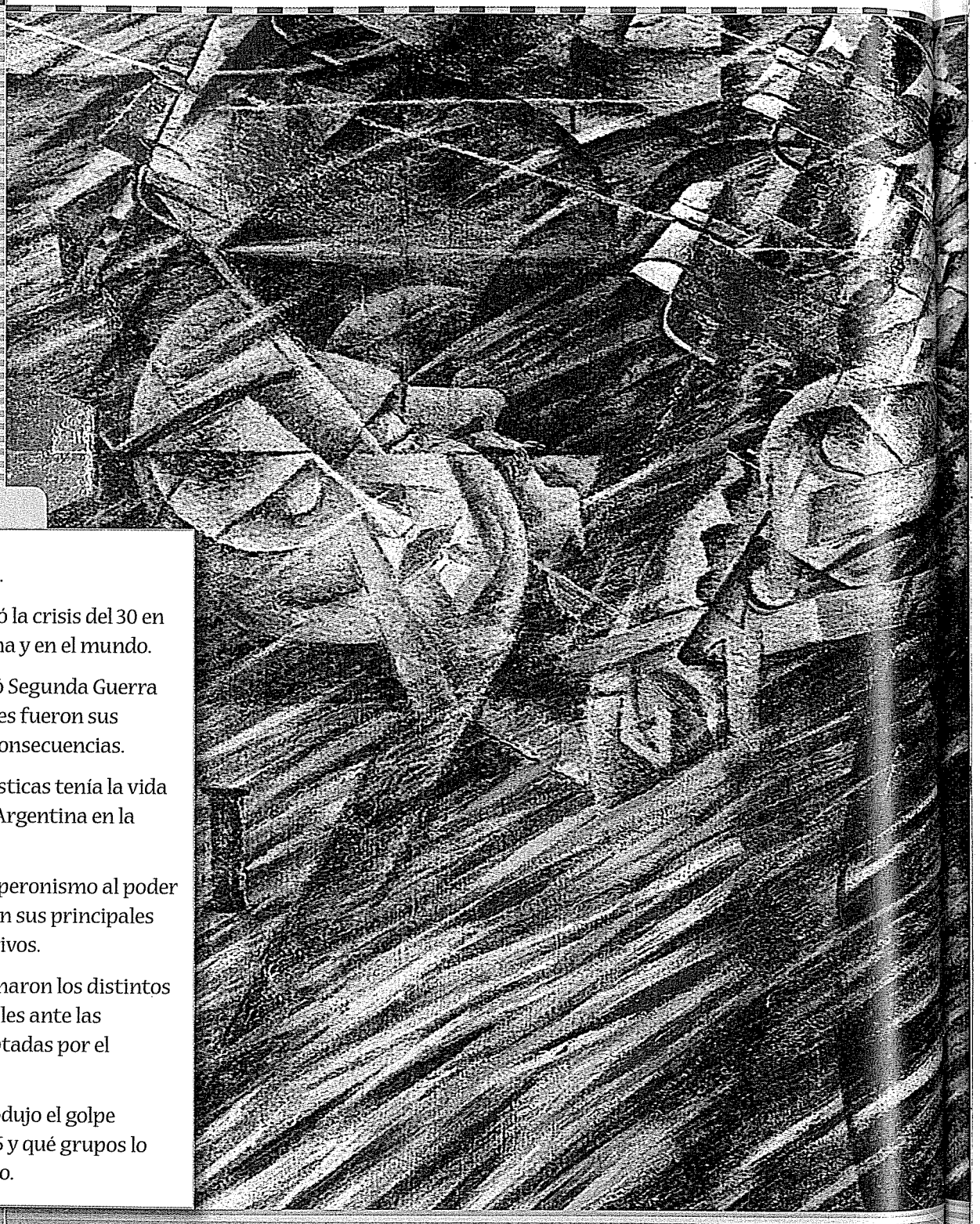
Reunite en pequeños grupos y realizá las consignas:

1. Distinguí las posiciones políticas de los autores.
2. Investigá en enciclopedias o en la Web datos de sus biografías.
3. Identificá las categorías que viste en los distintos capítulos que son utilizadas por cada autor (por ejemplo, revolución, golpe de Estado, etcétera).
4. Reflexioná por qué o con qué objetivo son utilizadas estas categorías en cada uno de los testimonios.
5. ¿Te parece que los autores usan estas categorías adecuadamente? ¿Por qué?
6. ¿Qué fuentes te permiten afirmar que en 1930 hubo un golpe cívico-militar? ¿Por qué? ¿Qué sectores de la sociedad civil aparecen como impulsores del golpe?
7. ¿Cuál era el objetivo del golpe para cada uno de los autores? Relacioná los objetivos con las respectivas pertenencias políticas de los autores utilizando lo investigado en los puntos 1 y 2.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Sección 3

De la crisis del 30 hasta mediados del siglo XX



Qué vas a aprender

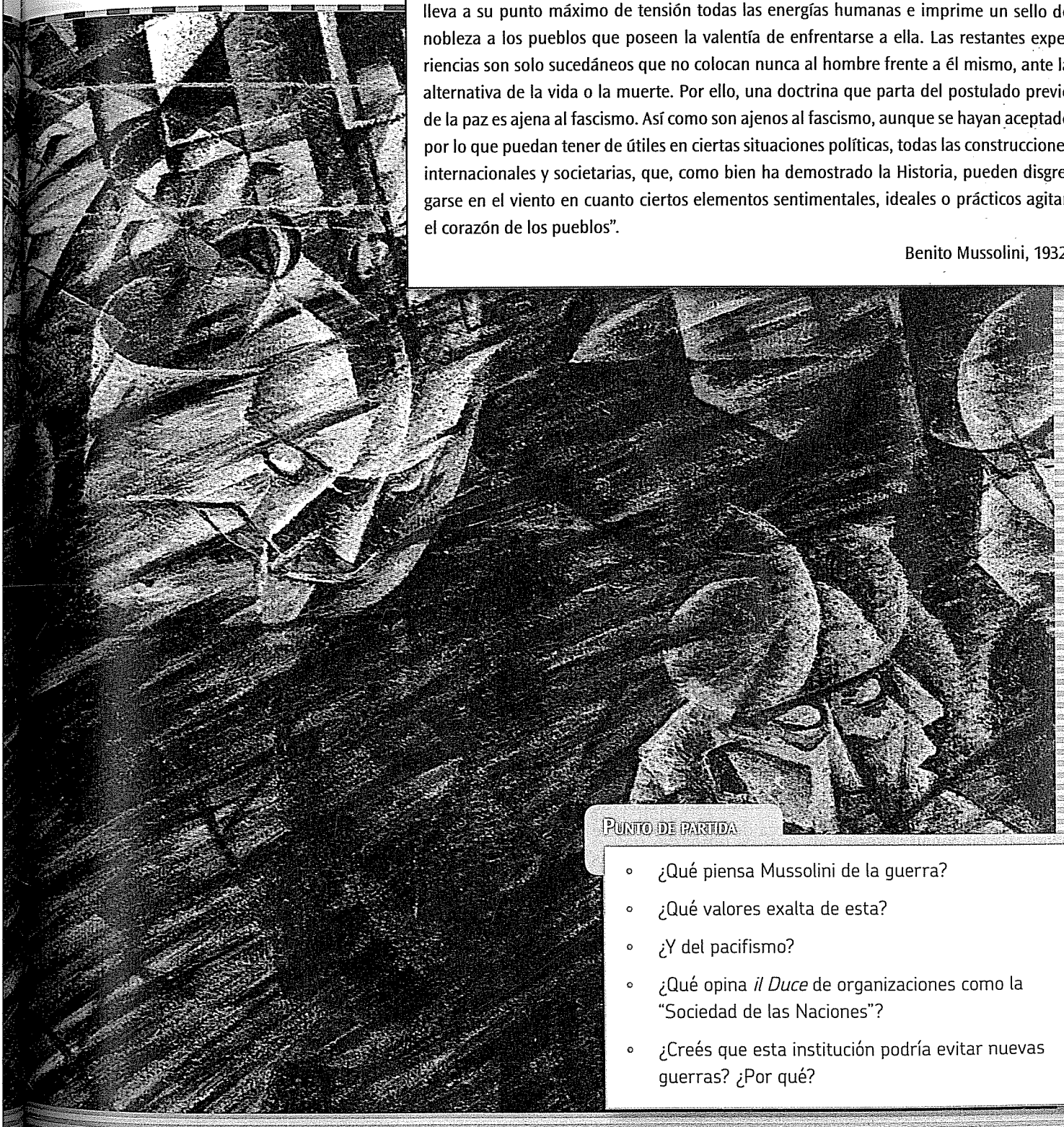
En esta sección...

- Cómo impactó la crisis del 30 en América Latina y en el mundo.
- A qué se llamó Segunda Guerra Mundial, cuáles fueron sus causas y sus consecuencias.
- Qué características tenía la vida política en la Argentina en la década del 30.
- Cómo llegó el peronismo al poder y cuáles fueron sus principales rasgos distintivos.
- Cómo reaccionaron los distintos sectores sociales ante las medidas adoptadas por el peronismo.
- Por qué se produjo el golpe militar de 1955 y qué grupos lo llevaron a cabo.

La guerra y el fascismo

"Ante todo, el fascismo, en lo que concierne en general al futuro y al desarrollo de la humanidad, y dejando aparte toda consideración de política actual, no cree en la posibilidad ni en la utilidad de la paz perpetua. Por esa razón, rechaza el pacifismo, que, en el fondo, esconde una renuncia a la lucha y una cobardía ante el sacrificio. Únicamente la guerra lleva a su punto máximo de tensión todas las energías humanas e imprime un sello de nobleza a los pueblos que poseen la valentía de enfrentarse a ella. Las restantes experiencias son solo sucedáneos que no colocan nunca al hombre frente a él mismo, ante la alternativa de la vida o la muerte. Por ello, una doctrina que parta del postulado previo de la paz es ajena al fascismo. Así como son ajenos al fascismo, aunque se hayan aceptado por lo que puedan tener de útiles en ciertas situaciones políticas, todas las construcciones internacionales y societarias, que, como bien ha demostrado la Historia, pueden disgregarse en el viento en cuanto ciertos elementos sentimentales, ideales o prácticos agitan el corazón de los pueblos".

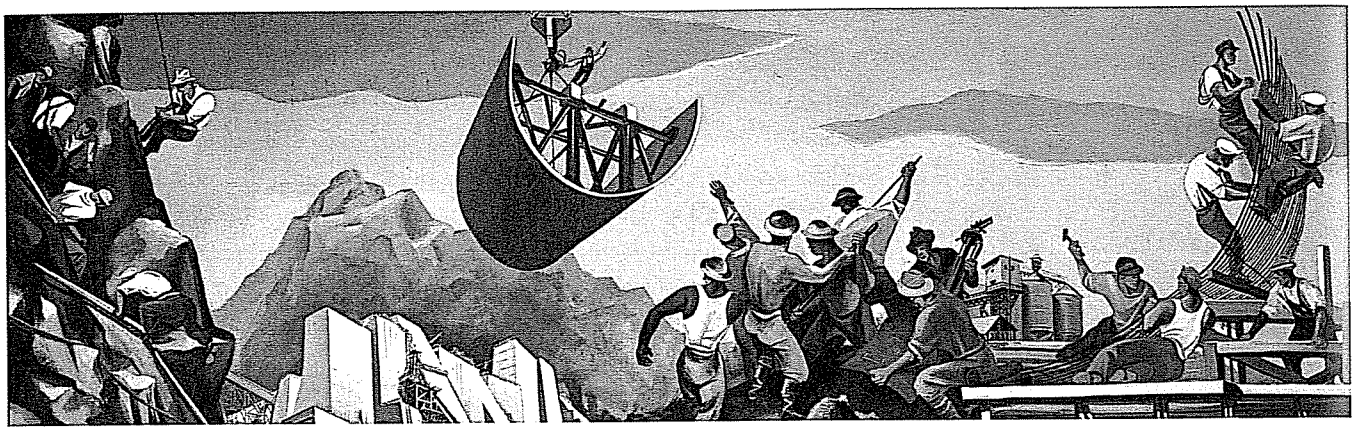
Benito Mussolini, 1932.



Punto de partida

- ¿Qué piensa Mussolini de la guerra?
- ¿Qué valores exalta de esta?
- ¿Y del pacifismo?
- ¿Qué opina *il Duce* de organizaciones como la "Sociedad de las Naciones"?
- ¿Creés que esta institución podría evitar nuevas guerras? ¿Por qué?

10 El impacto de la crisis



La "Gran Depresión" puso en duda la eficacia del capitalismo para autorregularse. Las consecuencias de la crisis afectaron de distinta manera a los diferentes países. Algunos intentaron salir de la depresión mediante el ensayo de fórmulas del sistema económico liberal clásico, que generaron más desocupación y recesión. Otros revisaron la doctrina del capitalismo y se aceptó la idea de la intervención del Estado en la economía para asegurar el bienestar social y remediar los desajustes del mercado. Finalmente, en otras naciones, se buscó la solución del problema en gobiernos autoritarios como los fascistas.

Preguntas y primeras búsquedas de solución

La crisis financiera que comenzó en 1929 se expandió por los países de economía capitalista, sin que surgieran medidas de cooperación internacional. La economía mundial empezó a desintegrarse y en la Conferencia de Londres de 1933 quedó claro que cada país adoptaría **políticas nacionalistas** y **proteccionistas** ignorando a los demás.

Durante la Gran Depresión generada por la crisis se produjo un profundo debate acerca de la relación entre política y economía. El **marxismo** buscó las causas en las crisis cíclicas del capitalismo, generadas por la sobreproducción que no puede absorber el consumo, ya que la producción superaba las necesidades reales. Los economistas **liberales**, por su parte, pensaban que el problema lo había causado el fracaso temporal del juego de libre mercado y pretendían recurrir a las soluciones tradicionales: reajustar tasas de interés, abandonar empresas o inversiones no redituables, bajar los costos laborales...

Los países afectados por la recesión ensayaron distintas formas para salir de la depresión económica. Algunos de los que tenían sistemas democráticos optaron primero por las medidas del **liberalismo económico clásico** (junto a una disminución en las importaciones) a las que se aludió antes. Fue el caso de Francia (hasta 1936), Gran Bretaña (hasta 1931) y los Estados Unidos (hasta 1933). En general, trataron de disminuir el gasto público, de reducir los salarios y de no conceder créditos. Estas disposiciones fracasaron y generaron más paro y recesión y, con ello, serios problemas sociales. Por esto, otros equipos de economistas buscaron nuevos caminos para superar la crisis, proponiendo gradualmente el **intervencionismo estatal**.

Otros buscaron como salida la **autarquía**, en la que también había intervención estatal y cuyo objetivo era lograr un país autosuficiente. Así sucedió en Alemania, que dejaba atrás los intentos de organización democrática para avanzar hacia el modelo autoritario del nazismo de Hitler o del fascismo de Mussolini, en Italia.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los Estados Unidos. El fracaso de los métodos tradicionales

Para **Herbert Hoover** (1929-1933), la solución de la crisis en su país no estaba tan lejana; sin embargo, las condiciones económicas siguieron empeorando.

Una de las primeras medidas que tomó el gobierno fue aumentar los impuestos. ¿Cuál era el objetivo? Hoover creía que, en primera instancia, había que inyectar dinero al sistema bancario, que estaba en la ruina debido al retiro de fondos de los ahorristas y de los inversionistas extranjeros. Los bancos necesitaban dinero para prestar a las empresas; esto favorecería la actividad económica general y, por lo tanto, la recuperación.

¿Cómo se relacionaba esto con los impuestos? Hoover creía que los inversores extranjeros iban a ver con buenos ojos que el Estado tuviera un presupuesto equilibrado, es decir, que no se encontrara endeudado por gastar más de lo que recaudaba. Así, si el gobierno mostraba que tenía controlado su presupuesto –lo cual se habría logrado gracias al mencionado aumento impositivo–, los inversores extranjeros recuperarían la confianza en el sistema bancario, inyectarían dinero, y los bancos, a su vez, podrían darles préstamos a las empresas. Además, como el Estado no iba a necesitar pedirles préstamos a los bancos porque con lo recaudado podría cubrir sus gastos, no le restaría dinero a las instituciones financieras, que se verían libres de otorgarles empréstitos las empresas.

Con estas ideas, Hoover implementó una ley arancelaria, en 1930, que aumentó los impuestos a las importaciones. Como respuesta, los países perjudicados (que también eran compradores de productos estadounidenses) cancelaron sus adquisiciones de algodón, trigo y tabaco, entre otros productos. En consecuencia, muchos trabajadores relacionados con las actividades de exportación quedaron desempleados.

A partir de 1932, la administración Hoover aumentó los impuestos sobre las ganancias, las herencias y las sociedades anónimas, la nafta, los automotores, las tarifas telefónicas, los telégrafos, las tasas postales, los cheques... También los gobiernos locales y estatales aumentaron los impuestos sobre las ganancias y la actividad comercial, la propiedad, las ventas, el tabaco, el licor y otros productos.

¿Consiguió Hoover su objetivo? No: el incremento de los impuestos empeoró aún más la situación de la gente, ya que los inversionistas extranjeros no aportaron dinero en el definitivamente arruinado sistema bancario estadounidense.

De este modo, tampoco se logró la recuperación de las empresas que, al contrario de lo que se esperaba, siguieron quebrando y dejando sin empleo a millones de personas: si el número de desempleados en 1930 era de unos 4.000.000, en 1932 la desocupación alcanzaba a más de 12.000.000 personas.

El giro de Hoover

Las medidas llevadas adelante por el gobierno de Hoover obedecían a una ortodoxia liberal y convencional que mandaba mantener un presupuesto equilibrado. Esto le impedía al gobierno tomar medidas que ayudaran a contrarrestar el desempleo y la consecuente disminución del consumo. Los reclamos por ayuda estatal llegaban de todos los sectores de la sociedad estadounidense, incluidos los empresarios, que no estaban dispuestos a tomar en sus manos el salvataje de la economía.

Presionado por las exigencias, Hoover puso en marcha una serie de medidas en las que el Estado jugaría un rol mucho más dinámico para paliar la crisis: permitía la asistencia federal a los bancos. Sin embargo, aun cuando admitía la ayuda gubernamental a estas entidades financieras, presentaba demasiados obstáculos sobre la asistencia a los desempleados.

Finalmente, a mediados de 1932, aceptó la Ley de Asistencia y Reconstrucción, que autorizaba a financiar obras públicas –que brindarían puestos de trabajo– y a destinar determinada cantidad de dinero para asistencia.

Sin embargo, el giro de Hoover llegó demasiado tarde para levantar su imagen y transmitirle confianza al pueblo. Las elecciones presidenciales de fines de 1932 lo encontrarían totalmente derrotado por las circunstancias.

Actividades

1. ¿Por qué Hoover creía que el incremento de los impuestos ayudarían al país a salir de la Depresión?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Roosevelt al poder

Tras el fracaso del gobierno de Hoover, el demócrata **Franklin Delano Roosevelt** llegó a la presidencia de los Estados Unidos.

Roosevelt pasaría a la historia como el encargado de la implementación de un conjunto de medidas llamadas ***New Deal***. Esta expresión, que el presidente había utilizado en la campaña electoral, se traduce habitualmente como "Nuevo Trato", pero también significa "dar de nuevo" en alusión al juego de naipes. Roosevelt se refería así a una nueva manera de enfocar el reparto de la riqueza en la sociedad estadounidense.

Como ya leíste, la tradición estadounidense rechazaba la intervención del gobierno para solucionar los problemas ocasionados por la crisis. El control estatal sobre las empresas privadas, así como la inversión del dinero de los impuestos en asistencia social, eran medidas impensables para el liberalismo norteamericano. Por eso, cuando Roosevelt comenzó a intervenir en diferentes ámbitos económicos, debió tolerar una férrea oposición de los monopolios (que alternativamente lo calificaban de "comunista" o de "fascista") y aun de sectores menos privilegiados (como los granjeros), que creían en el valor del individualismo y de la iniciativa privada.

El nuevo rol del Estado

El Estado liberal clásico se había desarrollado sin intervención del Estado en la economía, según el tradicional principio de *laissez faire, laissez passer* (dejar hacer, dejar pasar). Sin embargo, la incorporación a la política de sectores sociales, antes excluidos, la afirmación de la clase obrera, y las propias crisis del capitalismo, abrieron el camino para repensar las relaciones entre política, economía y sociedad.

El acceso al voto de los asalariados, que conformaron partidos políticos y sindicatos, incorporó nuevos reclamos relacionados con condiciones de vida y de trabajo, y con el control del mercado laboral. Se afirmó la necesidad de que el Estado proveyera, además de los derechos políticos y civiles, derechos sociales como salud, educación, vivienda, o seguro de desempleo.

Lo social y lo político, ámbitos separados durante el siglo XIX, se unieron en el siglo XX y reemplazaron al Estado liberal por un nuevo modelo.

La propuesta de la intervención estatal para compensar los desajustes de la economía de mercado fue la teoría elaborada por el economista británico **John Maynard Keynes** (1883-1946) en su *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Keynes inició una nueva manera de entender la economía política, en la que fundamentaba la **intervención del Estado en la economía**.

El modelo de Estado interventor tomó fuerza debido al impacto de la crisis y se afirmó luego de la Segunda Guerra Mundial. Su vigencia se prolongó hasta la década del 70 en los países centrales (década en la que se produjo una nueva crisis capitalista) y hasta las décadas del 80 o 90 en los países de América Latina.

Según Keynes, la crisis de 1929 tenía su origen en una caída de la demanda. Como la economía atravesaba una etapa de recesión, el Estado debía restablecer el poder adquisitivo de la población para que la producción pudiera ser absorbida. Con la expansión del gasto público se revitalizarían el empleo, los servicios y la producción.

Keynes reconocía que estas medidas profundizarían el déficit fiscal, que, a pesar de ello, serían la solución ya que, debido a la misma recesión, no se podía esperar mucho de los inversores privados. Desde este punto de vista, este economista compartía la idea de Henry Ford sobre el fomento de altos niveles de consumo.

La demanda, que debía aumentar si se quería salir de la crisis, debía ser sostenida a través de políticas sociales (educación, vivienda y salud, gratuitas o subsidiadas) que aumentaban el salario real de los trabajadores. Al no tener que pagar por el acceso a los bienes y servicios provistos por el Estado, podrían utilizar el dinero en incrementar su poder de compra, y se lograría así el objetivo de aumentar la demanda. Además, con estas medidas, incluso los trabajadores temporalmente desocupados podrían seguir consumiendo, porque cobraban un seguro de desempleo.

Actividades

2. ¿Por qué creés que las medidas implementadas por el presidente Roosevelt se denominaron "*New Deal*"?
   a) ¿Qué sentimientos quería provocar con esta expresión?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los "Cien Días"

Las numerosas medidas que integraban el *New Deal* fueron de índole financiera, agrícola, industrial, laboral, de construcción de obras públicas y de prestación de servicios, entre otras. Muchas de ellas fueron tomadas durante los primeros días del mandato del nuevo presidente, y en este lapso hubo tal actividad legislativa que, rápidamente, los periodistas se refirieron a ellas como los "**Cien Días**".

–**Medidas financieras.** Para solucionar la situación monetaria y crediticia se procedió a abandonar el patrón oro y a implementar la devaluación del dólar para que, de este modo, se favorecieran las exportaciones. Además, se prohibió la exportación de oro y también la concesión de créditos destinados a la especulación en la Bolsa de Valores; se creó, incluso, una Comisión de Valores y Cambios para controlar e investigar las actividades de esta entidad. Finalmente, se creó un seguro para proteger los depósitos bancarios.

–**Medidas en el agro.** El **Acta de Ajuste Agrario**, conocida como **AAA** por sus iniciales en inglés (*Agricultural Adjustment Act*), fijaba precios y otorgaba créditos e indemnizaciones a los que aceptaran disminuir los acres plantados de cereales, algodón, tabaco o remolacha azucarera, y a los que redujeran la cantidad de vacunos y cerdos que criaban.

El objetivo era no generar excedentes que hicieran disminuir aún más los precios agrícolas. El problema, sin embargo, no era tan fácil de resolver: como la medida fue aprobada después del comienzo de la siembra del algodón, las semillas ya habían brotado en miles de plantaciones algodoneras de todo el Sur; asimismo, los campos del Oeste ya se encontraban cubiertos de trigo, y millones de cerdas habían tenido sus crías. ¿Cómo hacer para que estos productos no inundaran los mercados? Hubo que persuadir a los agricultores de que desplantaran más de cuatro millones de hectáreas de brotes de algodón, y se procedió al sacrificio de seis millones de lechones. Esto permitió no solo distribuir la carne entre los más necesitados sino que también colaboró para elevar los precios de las mercaderías, al no ser excesiva la cantidad que llegaba al mercado. Estas medidas, ayudadas por duras sequías en los territorios de trigo y maíz, lograron un modesto éxito económico.

–**Medidas industriales.** Se desarrollaron en un marco en el que, aproximadamente, un tercio de los trabajadores de la industria norteamericana se encontraban desempleados.

La Ley de Rescate de la Industria Nacional (NIRA) creó la **Administración de Recuperación Nacional** (*National Recovery Administration* o **NRA**), que pretendía modificar la libre competencia fijando convenios colectivos, que garantizaban beneficios a los empresarios y un salario justo a los trabajadores, reconociendo la libertad sindical y el sistema de negociación colectiva.

Disposiciones complementarias prohibieron el trabajo de menores, fijaron el salario mínimo en cuarenta centavos de dólar la hora, y establecieron treinta y cinco horas de trabajo semanales para los obreros industriales y cuarenta horas para los empleados administrativos. Se premiaba con una distinción pública (el "Águila Azul") a las empresas que cumplieran las normas sobre precios y salarios. La disposición alcanzó a unos nueve millones de trabajadores y a un millón de pequeños industriales. Estos recibían exenciones impositivas y créditos bancarios como compensación. Pero si bien algunas empresas aceptaron estas medidas (tal es el caso de General Electric), otras (como Ford) ofrecieron resistencia a los controles, buscando en muchos casos el apoyo de la Corte Suprema para derogar las leyes.



Logo del "Águila azul" con la leyenda "Nosotros hacemos nuestra parte".

Actividades

3. ¿Qué significa la frase "Nosotros hacemos nuestra parte" que aparece junto al águila?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las medidas contra el desempleo

Mientras el Poder Legislativo aún seguía trabajando con las primeras medidas, Roosevelt envió al Congreso la solicitud de una legislación que reglamentara la ayuda al desempleo.

–**Medidas laborales.** Propuso la formación de los **Cuerpos Civiles de Preservación Ambiental** (*Civilian Conservation Corps*, **CCC**), organismo que emplearía a un cuarto de millón de jóvenes en labores de plantación de árboles, control de inundaciones y proyectos de embellecimiento. Roosevelt también solicitó la formación de un nuevo organismo, la **Administración Federal de Asistencia para la Emergencia** (*Federal Emergency Relief Administration*, o **FERA**), que coordinara e incrementara la asistencia federal directa a los Estados por cuestiones de desempleo.

–**Construcción de obras públicas y de prestación de servicios.** Se llevaron a cabo grandes inversiones en obras públicas, que incluían la construcción de escuelas, carreteras, parques, aeropuertos, diques, etcétera.

También se creó una empresa estatal, **Autoridad del Valle del Tennessee** (**TVA**: *Tennessee Valley Authority*), encargada de la canalización del río Tennessee. El ambicioso programa incluía la construcción de un gigantesco sistema de presas, que permitía hacer navegable el río, así como de canales de riego y de centrales hidroeléctricas.

Estas permitieron crear más de ciento cincuenta pequeñas compañías privadas o cooperativas que proporcionaban energía eléctrica a un precio muy bajo.

Documento 1

Qué es el Estado, según Roosevelt

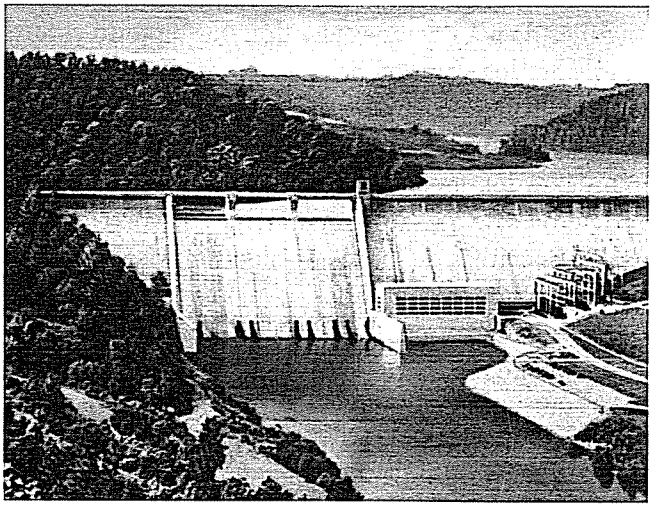
"¿Qué es el Estado? La representación debidamente constituida de una sociedad organizada de seres humanos, creada por ellos para su mutua protección y bienestar [...]. El deber del Estado hacia sus ciudadanos es el mismo que el del criado hacia su señor. El pueblo ha formado el Estado, y el pueblo, por consenso, permite que siga subsistiendo. Uno de los deberes del Estado consiste en ocuparse de sus ciudadanos que se encuentren víctimas de circunstancias tan adversas que los incapaciten incluso para obtener, sin ayuda de otros, las cosas necesarias para subsistir [...]. El gobierno debe extender su ayuda a esos desventurados ciudadanos, no como cosa caritativa, sino como cuestión de deber social".

Sherwood, Robert E. *Roosevelt y Hopkins. Una historia íntima. Del "New Deal" a Pearl Harbour.* Barcelona, Agustín Núñez, 1950.

El balance de los Cien Días

El 16 de junio de 1933 se clausuró la actividad legislativa de los "Cien Días". Los logros habían sido importantes. Las primeras medidas del *New Deal* habían frenado el pánico bancario. Las nuevas instituciones habían reestructurado amplios sectores de la economía, desde el sector financiero hasta la agricultura, pasando por la industria y las relaciones laborales. Además, se había autorizado el mayor programa de obras públicas de la historia norteamericana y miles de millones de dólares fueron destinados para la asistencia federal de los desempleados. Y un proyecto de desarrollo y modernización en el valle del Tennessee, una de las regiones más atrasadas del país, empezaba a ponerse en práctica.

¿La depresión, entonces, había desaparecido? De ningún modo. Esta podía, aún, detectarse en todos los rincones de los Estados Unidos. Uno de los motivos por los cuales era tan costoso deshacerse de ella, era que todavía no existía claridad en las medidas que se estaban tomando para lograr la ansiada recuperación. Uno de los colaboradores de Roosevelt dijo que el presidente tomaba medidas a veces contradictorias porque aún no estaba seguro de qué camino tomar y, por eso, intentaba ir en dos direcciones a la vez. ¿A qué se refería? A que Roosevelt, por un lado, pretendía ayudar a los trabajadores, pero también a que quería colaborar con los empresarios, o a que quería controlar el presupuesto, y al mismo tiempo gastaba miles de millones en asistencia a los más necesitados. Además, una cosa era aprobar leyes y actas, y otra muy distinta era hacerlas funcionar como se esperaba.



Embalse Norris, el primero de los construidos por la TVA.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El "segundo *New Deal*"

Al comenzar el año 1935, y a pesar del entusiasmo de los Cien Días, de la reapertura de los bancos y de los esfuerzos de las oficinas federales de asistencia, la depresión continuaba. Después de dos años enteros de *New Deal*, uno de cada cinco trabajadores estadounidenses seguía sin empleo. Por ello, en la primavera de ese año, el Proyecto de Ley de Asignaciones de Asistencia a la Emergencia ya estaba en marcha: era, según el presidente, el "**Gran Proyecto**"; a través de este se le solicitaba al Congreso una importante asignación monetaria destinada a asistencia laboral y a la construcción de obras públicas.

La ley, que se promulgó en abril de 1935, le dio nueva vida a los organismos ya existentes y, además, creó nuevas instituciones: la Administración de Electrificación Rural, la Administración Nacional de la Juventud, la de la Repoblación, la del Progreso de Obras... La consigna era crear empleos. Incluso, alentado por la esposa de Roosevelt –Eleanor– les dio trabajo a miles de artistas, músicos, actores y escritores.

Pero la idea de Roosevelt no solo tenía que ver con la creación de empleos; él aspiraba a incorporar a su plan el seguro de desempleo y las pensiones a la vejez, que finalmente fueron aprobadas con el nombre de **Ley de Seguridad Social**. Aunque esta ley no se logró implementar con todas las cláusulas propuestas, al menos se avanzó en la legislación, antes inexistente, y ofrecía a 26.000.000 de trabajadores algo de seguridad y confianza ante las vicisitudes del contexto económico. Estos serían los primeros pasos que pusieron las bases del **Estado de bienestar** norteamericano (sobre el Estado de bienestar podés leer más en el capítulo 12).

Documento 2

Discurso de asunción

Veo a millones de familias que tratan de vivir con ingresos tan escasos que un manto de desastre familiar pende sobre ellas día tras día. Veo a millones cuya vida cotidiana en las ciudades o en las granjas sigue estando en condiciones que una denominada sociedad educada llamó indecentes hace medio siglo. Veo a millones a quienes se les niega la educación, la recreación y la oportunidad de mejorar su situación y la situación de sus hijos. Veo a millones que carecen de los medios para comprar los productos de las granjas y las fábricas y que, debido a su pobreza, niegan trabajo y productividad a muchos otros millones. Veo a un tercio de la nación viviendo mal, vistiéndose mal y alimentándose mal. No es con desesperación que os pinto este cuadro. Os lo pinto con esperanza, porque la nación, que ve y comprende la injusticia de todo ello, propone ponerle fin [...]. La prueba de nuestro progreso no consiste en sumar más a la abundancia de los que poseen mucho; consiste en suministrar lo suficiente a aquellos que poseen demasiado poco".

Discurso de Franklin D. Roosevelt. 20 de enero de 1937.

Un nuevo mandato

En 1936 hubo elecciones presidenciales. En toda la historia de Estados Unidos no se habían visto cifras iguales: Roosevelt ganó una nueva presidencia sobrepasando por 11.000.000 de votos al candidato republicano Alfred Landon y con más de las tres cuartas partes de las dos cámaras legislativas integradas por demócratas.

¿Quiénes eran sus apoyos? Obviamente, todos los ciudadanos que se habían beneficiado con sus medidas: los trabajadores, de hecho, se alistaron en las filas del partido de Roosevelt, lo cual impidió su orientación a partidos de izquierda, como el comunismo. Asimismo, todos los demócratas de avanzada apoyaron su gestión, incluyendo a unos pocos empresarios. En el otro extremo, los conservadores, que incluían a personas que habían mantenido un buen nivel económico, a pesar de la crisis, y a grandes empresarios, entre otros grupos, apoyaron al Partido Republicano.

Los objetivos para este segundo mandato giraban alrededor de la eliminación de la desocupación (**doc. 2**).

Durante su gobierno, sin embargo, Roosevelt debió enfrentarse a una fuerte oposición de políticos conservadores y hasta la recuperación económica sufrió una recaída. Sin embargo, y a pesar de todos los inconvenientes, su puesta en práctica de un nuevo rol del Estado estaría destinado a funcionar por muchos años más. De la crisis, no obstante, los Estados Unidos terminarían de salir "gracias" a la Segunda Guerra Mundial.

Actividades

4. Explicá, con tus palabras, de qué modo el Estado, al implantar un programa de obras públicas, estaba colaborando para paliar la depresión.
5. Leé con atención el **doc. 1** y reconocé las funciones que debe cumplir el Estado, según Roosevelt. ¿Cuáles marcan una ruptura con el Estado tal como se entendía antes de la crisis?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las consecuencias de la crisis en Europa

El **Reino Unido.** Cuando estalló la crisis en los Estados Unidos, el Reino Unido estaba al mando del líder del Partido Laborista británico Ramsay MacDonald, quien había formado gobierno con el apoyo de los liberales.

Cuando comenzaron a sentirse los primeros efectos de la crisis y a crecer el número de desempleados, al gobierno le resultó difícil combinar la ayuda a los desempleados y al mismo tiempo recortar el gasto público, tal como le exigían los liberales. Durante 1930 y 1931, las exportaciones descendieron rápidamente, al igual que la producción industrial.

Pero fue la quiebra del gigantesco banco austríaco *Creditanstalt,* donde Gran Bretaña había invertido grandes capitales, lo que más afectó a las instituciones de crédito británicas. La gravedad de la crisis provocó un fuerte debate en el parlamento. La oposición exigía reducir los gastos sociales, mientras que el laborismo estaba dividido entre quienes aceptaban los argumentos de la oposición y quienes clamaban por la intervención estatal en la economía.

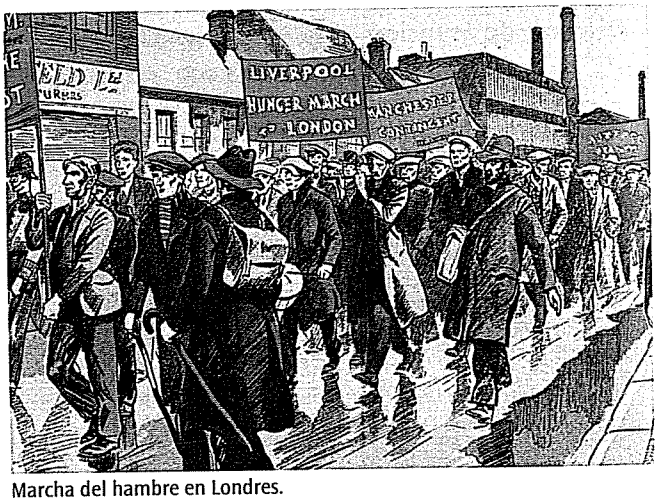
Superado por las circunstancias, MacDonald formó un gobierno de coalición, en el que el poder real lo tenía el conservador Stanley Baldwin. El nuevo gobierno aceptó abandonar el patrón oro, lo que originó la devaluación de la libra en un 40%. Además, aumentó los impuestos y redujo considerablemente el gasto social. Estas medidas provocaron el descontento de la población, que no tardó en expresarlo mediante motines (como el de los marinos de la flota del Norte) o a través de manifestaciones, como la "marcha del hambre" que tuvo lugar en Londres. No obstante, en las elecciones de octubre de 1931, la coalición gubernamental obtuvo una amplia victoria.

El nuevo gobierno continuó tomando medidas en la misma dirección y, además, aumentó las tasas de importación (del 10 al 33%, según los productos). Paralelamente, estableció un "sistema de preferencia imperial", es decir, la adquisición de mercaderías solo en los territorios de sus colonias y las ex colonias que mantenían lazos comerciales con el país. También lanzó una campaña que fomentaba el consumo de productos británicos y aprobó créditos para la industria. Dentro de este sector se habían visto especialmente afectadas las empresas mineras y siderúrgicas, por lo que el gobierno favoreció su concentración. Por último, concedió subvenciones a algunos productos agrarios, estimuló la construcción de viviendas y desarrolló una política de inversiones especiales en las regiones más deprimidas.

La devaluación de la libra facilitó la vuelta de capitales, y las medidas intervencionistas consiguieron, gradualmente, paliar los efectos de la crisis.

En 1938, la producción agraria había aumentado un 25% con respecto a 1914, en tanto que la industrial superaba a la de 1929 en un 30%. En lo que atañe al comercio internacional, los resultados no fueron los esperados, ya que su volumen no llegaba siquiera a la mitad del volumen de 1929, a pesar de lo cual seguía siendo considerable. En cuanto a la lucha contra el desempleo, si bien es cierto que este no desapareció por completo (en 1939 las cifras continuaban mostrando un millón y medio de personas sin trabajo), al menos mostraban que un millón de ellas habían recuperado su condición de empleados.

Esta recuperación, aunque a medias, permitió la estabilidad del sistema político inglés que, contrariamente a lo que sucedió en otros países europeos, no sufrió la interrupción de su gobierno por la fuerza, ni fue terreno propicio para regímenes autoritarios, como sí le sucedió a Italia o a Alemania.



Marcha del hambre en Londres.

Actividades

6. ¿Qué medidas del gobierno británico se asemejan a las que llevaron a cabo los Estados Unidos?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Francia. Los franceses vivieron la década del 30 en medio de graves crisis políticas, que se sumaron a la depresión económica. La crisis mundial generó, al igual que en el resto de los países, una fuerte caída en las exportaciones. Después de que Gran Bretaña devaluara su moneda (la libra), la situación en Francia se agravó porque, sus productos se volvieron más caros que los británicos para venderlos en el exterior, razón por la cual las exportaciones cayeron aún más. Para tratar de paliar la disminución de las divisas, en mayo de 1931, el gobierno introdujo el sistema de restricciones a las importaciones sobre unos 3.000 productos de importación.

El gobierno soportó enfrentamientos entre derecha e izquierda, huelgas y escenas de violencia que lo pusieron casi al borde de la guerra civil.

Un Frente Popular formado por comunistas, socialistas y radicales asumió el poder en 1936 e impulsó un pacto social entre empresarios, sindicatos y gobierno. Además, autorizó importantes aumentos salariales, la reducción de la jornadas de trabajo, los convenios colectivos y las vacaciones pagas, nacionalizó los ferrocarriles y las industrias de armamento, y estabilizó los precios de los cereales. Sin embargo, cuando en ese mismo año se devaluó el franco, la medida fue contraproducente, ya que los precios subieron y absorbieron los aumentos salariales. Dos nuevas devaluaciones, hacia 1938, marcaron el fin del Frente Popular. La coalición se quebró y un nuevo gobierno volvió a las medidas liberales: aumentó los impuestos, anuló las cuarenta horas semanales de trabajo, reprimió huelgas, disminuyó el gasto público y comenzó a orientar al sector industrial al rearme.



Ciudadanos de París que esperan un plato de sopa en un comedor popular.

EN PROFUNDIDAD

El *Affaire* Stavisky, entre Discépolo y la Gran Depresión

El compositor argentino Enrique Santos Discépolo escribió, en 1935, el tango *Cambalache*. La letra se relacionaba con la corrupción y el fraude que reinaba en nuestro país, pero también respondía a la desesperación que había generado la crisis mundial, desatada en 1929.

¿Por qué ese título? En la Argentina y Uruguay, "cambalache" es una tienda de compraventa de objetos usados o viejos, de poco valor. En sentido figurado y despectivo, el término se utiliza, para designar acuerdos o negocios ilegales o corruptos. En la letra del tango se citan diferentes personajes que aparecían en las páginas policiales y deportivas del periódico sensacionalista *Crítica*, junto a personajes históricos consagrados, como los generales Napoleón Bonaparte y José de San Martín, o el santo Don Bosco, fundador de la Orden Salesiana. Discépolo cita al jefe de la mafia argentina, Juan Galiffi, apodado "Don Chicho"; al boxeador italiano Primo Carnera; a "la Mignon", término despectivo que se reservaba a las amantes de hombres ricos, y al estafador Serge Stavisky, protagonista de un escándalo célebre en Francia.

Stavisky (1886-1934) había nacido en Rusia, pero se naturalizó ciudadano francés. Fundó el Banco de Crédito Municipal de Bayona, que puso en circulación billetes falsos por más de doscientos treinta y cinco millones de francos. El Alcalde de Bayona era su cómplice. Gobernaba el partido radical con fuertes presiones de la derecha. El escándalo aumentó cuando se difundió que la intervención de políticos corruptos había frenado los intentos de investigación policiales de las actividades de Stavisky. De hecho, el estafador estaba ligado a policías, jueces, directores de periódicos y periodistas, senadores, diputados y ministros. Cuando, finalmente, se firmó una orden de detención, Stavisky fue hallado agonizando, a raíz de un disparo. Si bien algunos dijeron que se había tratado de un suicidio, los franceses no creyeron esta versión.

El escándalo –conocido como el *Affaire* Stavisky– dejó al descubierto una gran red de corrupción que mostraba la indiferencia de los políticos franceses ante el padecimiento de los ciudadanos frente a los efectos de la depresión. Esta situación dio origen a una crisis política que culminó en los tumultos del 6 de febrero de 1934. Como consecuencia de una fuerte oleada antiparlamentaria, hubo violentas manifestaciones frente a la Cámara de Diputados, al grito de "¡Abajo los ladrones!", que culminaron con quince muertos, cientos de heridos y varios cambios en el gobierno.

Cambalache (fragmento)

Cualquiera es un señor,
cualquiera es un ladrón...
Mezclao con Stavisky
va Don Bosco y La Mignon,
Don Chicho y Napoleón,
Carnera y San Martín...

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Alemania. Junto con Austria fue uno de los países que más sufrieron las consecuencias de la crisis. Su situación económica estaba complicada, sobre todo porque el auge de sus empresas durante los últimos años de la década del 20 había sido estimulado por las inversiones británicas y estadounidenses, y, además, este país dependía de los créditos para hacer frente a los pagos de las reparaciones de guerra. Por eso, en 1928, con el descenso del flujo de préstamos, la economía alemana dio sus primeras muestras de deterioro.

Una particularidad de Austria y, en especial, de Alemania, fue que su sistema bancario estaba fuertemente endeudado con el exterior. Cuando en mayo de 1931 el *Creditanstalt* quebró, se desató el pánico y la gente corrió a retirar su depósitos.

La ayuda y la cooperación internacional hubieran resultado vitales para evitar el colapso bancario y la crisis de la deuda exterior, pero los gobiernos de las grandes potencias se negaron a colaborar. El sistema bancario alemán se contagió de la crisis austríaca. Los principales bancos alemanes cerraron sus puertas ante la llegada de clientes que querían retirar su dinero, congelaron los depósitos en moneda extranjera y suspendieron el pago de las deudas, incluidas las reparaciones.

El quiebre de los bancos trajo aparejada la quiebra de numerosas empresas, carentes de financiación y, además, los potenciales clientes quedaron sin capacidad de compra al haber perdido sus ahorros.

Las medidas clásicas de aumento de los impuestos y reducción de los salarios, de gasto público y de las importaciones no remediaron la situación. Como leíste en el capítulo 6, los efectos de la crisis, entre los que se encontraba una hiperinflación nunca conocida, fue una de las cuestiones que el nazismo utilizó para ganarse la confianza de los alemanes. Cuando llegó al poder, en 1933, el Estado nazi intervino activamente en la economía. El objetivo era alcanzar la autarquía económica mediante grandes inversiones estatales que permitiesen una total autosuficiencia en el sector primario y en el industrial. Las inversiones públicas se dirigieron en gran parte a la industria militar y a las obras públicas.

Italia. Cuando estalló la crisis en Italia, Mussolini ya estaba en el poder. El *Duce* llevaba adelante una política intervencionista gracias a la cual, y a pesar de los dos millones de desocupados que produjo la crisis, los efectos no fueron tan duros como en otros Estados europeos.

La crisis en las economías latinoamericanas

En los países políticamente independientes, pero con gran dependencia económica, como los de América Latina, hubo una fase inicial de derrumbamiento económico, ya que las exportaciones de materias primas (agrícolas, ganaderas o minerales) no podían ser vendidas a los compradores tradicionales. Los países centrales se habían cerrado sobre sí mismos y buscaron su salvación sin tener en cuenta a los demás. Debido a las políticas proteccionistas y a la repatriación de capitales, empezaron a escasear las divisas extranjeras y los gobiernos locales carecían de medios para mantener la administración pública. Además, los países latinoamericanos no podían pedir préstamos a las potencias, porque estas ya no podían otorgarlos.

El deterioro de la situación económica agravó aún más el estado de pobreza en el que se encontraban las sociedades de muchos países latinoamericanos. Esta coyuntura provocó también un fuerte rechazo a los Estados Unidos, que se manifestó en corrientes nacionalistas y socialistas. Sin embargo, al mismo tiempo, se dieron situaciones contrarias, de tipo conservador, que llegaron, incluso, a provocar golpes de Estado. Ejemplos de ello podemos encontrarlos en la Argentina, Bolivia, Guatemala, Perú, República Dominicana, Ecuador, El Salvador y Chile.



Manifestación en Lima, Perú, en la década del 30.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los gobiernos "interventores"

Preocupados por los efectos de la crisis, los gobiernos pusieron en marcha una serie de medidas que cambiaron la forma de intervenir en la economía que tenían los Estados.

A pesar de estas nuevas modalidades de participación del Estado en la vida económica y social, no debe creerse que su intervención fuera algo absolutamente novedoso. De hecho, los modelos económicos liberales de fines del siglo XIX y comienzos del XX, a la vez que favorecían la libertad de mercado, de empresa y de comercio, protegían y beneficiaban la radicación de capitales extranjeros, o creaban condiciones de infraestructura para el desarrollo de las fuerzas productivas. La "no intervención" estatal, entonces, no era como decían, aunque se aludiera a ella en las declaraciones presidenciales.

Ante la crisis, cada país elaboró su propia respuesta; estas involucraron diferentes formas de industrialización, y distintos grados y modos de intervención del Estado.

La reducción de las exportaciones agrícolas y la imposibilidad de adquirir importaciones provocaron una reestructuración de las economías dependientes y dieron lugar a la primera **industrialización sustitutiva de importaciones**. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que esta alternativa tardaría en diseñarse. En Chile, por ejemplo, no entró plenamente en vigencia hasta 1939, año en el que tuvo lugar el cruento terremoto de Chillán, cuyas consecuecias aceleraron la aprobación de las medidas que ponían en marcha la ISI.

La industrialización sustitutiva de importaciones dio surgimiento a una serie de industrias en los países latinoamericanos que contaron con el apoyo de los gobiernos que las "protegían". La utilización de elevados impuestos a las importaciones no solo tenían como objetivo el aumento de la recaudación fiscal sino también la protección de las incipientes industrias nacionales. Además, estas se beneficiaron con facilidades para la obtención de créditos.

Pero el rol del Estado no se limitó a favorecer la instalación de empresas sino que algunos también comenzaron a desarrollar actividades productivas en las que los empresarios no estaban dispuestos a invertir.

Finalmente, los gobiernos también intervinieron para regular la producción y los precios de las mercaderías para exportación. Este control lo llevaron a cabo a través de las Juntas Reguladoras que se crearon para tal fin en muchos países.

EN PROFUNDIDAD

La crisis en República Dominicana. Un ejemplo

"Del mismo modo que sobre la economía, el poder de Trujillo se afirmó en la vida política. [...] en la República Dominicana, tanto el Estado como el partido oficial eran emanaciones de la personalidad del jefe [...].

El desenfrenado culto de la personalidad (que se reflejó en el nuevo nombre de la capital, rebautizada Ciudad Trujillo, y de la segunda ciudad del país, agraciada con el de la madre de este) era la base única de un proyecto de ambiciones totalitarias no apoyado por ninguna ideología, y bajo cuya égida la República Dominicana se esforzó por atraer a algunos de los fugitivos del racismo alemán, y luego, de la represión de Franco, que encontraban entonces tan difícil hallar refugio en otras tierras.

Bajo esa égida se dio también la transformación vertiginosa de una economía y una sociedad marcadas desde tiempos coloniales por el estancamiento, y golpeadas desde hacía más de un siglo por una inestabilidad casi permanente. El Estado ponía lo suyo para [lograr la transformación] mediante la construcción de una red vial y la ampliación de sus actividades en el campo de instrucción y sanidad, que creaba, por otra parte, un nuevo instrumento para el dominio de la sociedad dominicana por el aparato político-militar creado y dominado por Trujillo.

Gracias a los avances de la economía, la [República] Dominicana volvió a hacerse atractiva a los campesinos de la vecina Haití, que sufrían de una crónica escasez de tierras agravada por el impacto puramente negativo de la crisis; cuando la presencia haitiana en los distritos del noroeste pareció amenazar el equilibrio étnico, el problema fue resuelto por Trujillo en un episodio que revelaba muy bien cuáles eran los resortes últimos de un poder que, habitualmente, prefería ejercerse de modo menos brutal: la solución fue, en efecto, una matanza que en 1937 eliminó a varios miles de esos inmigrantes excesivamente numerosos".

Halperín Donghi, Tulio. *Historia contemporánea de América Latina*. Buenos Aires, Alianza, 1999.



Rafael Trujillo en un acto con sus funcionarios.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

TÉCNICA

Lectura y análisis de cuadros estadísticos

Como leíste en el capítulo 8, la estadística tiene como función facilitar la comprensión de datos cuantificables. El término "estadística" se utilizaba, en sus comienzos, para referirse a la información relacionada con los asuntos del Estado. Como esta información se volcaba en números y su volumen era cada vez mayor, comenzó a presentarse en gráficos o cuadros.
Existen varios tipos de cuadros. A continuación, te presentamos los cuadros de cifras absolutas y los cuadros de porcentajes.

Los **cuadros de cifras absolutas** son los cuadros más elementales y sencillos y en ellos existe un único criterio que organiza los datos. Un ejemplo de este tipo de cuadros es el que aparece a continuación. Allí podés apreciar la evolución, en intervalos de diez años, de la población total de un solo país, y esta cifra se desdobla en población rural y urbana.

Población total, rural y urbana de los Estados Unidos (1900-1940)

Año	Población total	Urbana	Rural
1900	62.947.714	22.106.265	40.841.449
1910	91.972.266	41.998.932	49.973.334
1920	105.710.266	54.157.973	51.552.293
1930	122.775.046	68.954.823	53.820.223
1940	131.669.275	74.423.702	57.245.573

Los **cuadros de porcentaje** ponen en relación varios elementos, mostrando qué lugar ocupa cada uno en comparación con los demás. En este caso, interesa la correlación entre los componentes y no las cifras totales o absolutas.
Un ejemplo es el que te brindamos sobre la producción mundial de bienes manufacturados en 1929, donde no interesa la producción total de cada país sino su ubicación relativa respecto de los demás países. En un cuadro como este, la suma de los porcentajes debe ser siempre 100 y puede expresarse en un gráfico de torta.

Producción mundial de bienes manufacturados en 1929

Año	Estados Unidos	Alemania	Gran Bretaña	Francia	URSS	Italia	Japón	Otros
1929	43,3	11,1	9,4	6,6	5,0	3,3	2,5	18,8

Los cuadros de base cien. Estos cuadros se usan para mostrar el crecimiento o la disminución de elementos cuantificables en el transcurso del tiempo.
El historiador toma un año base y le atribuye arbitrariamente la cifra 100 para todos los rubros, luego se va calculando mediante una regla de tres simple el aumento o la disminución de algún factor en relación con esa base cien, con lo cual no se obtiene una cifra absoluta, sino una relativa al año inicial, es decir, al año al que se le ha atribuido una base cien.

Evolución de los salarios promedio y del costo de vida en la Argentina luego de la crisis de 1930.

Año	Salario promedio de obreros industriales	Costo de vida
1929	100	100
1930	91,91	101,49
1931	85,26	86,92
1932	81,12	77,65
1933	79,68	82,78
1934	77,22	77,65
1935	83,83	82,98

ACTIVIDADES

7. Según el primer cuadro, ¿cómo evolucionó la población urbana de los Estados Unidos entre 1929 y 1940? ¿A qué se debe esta evolución?
8. A partir del segundo cuadro, ¿qué país era el principal productor de bienes manufacturados en 1929?
9. Según el cuadro de base 100, ¿qué podés decir acerca del nivel de vida de los sectores obreros en la Argentina después de la crisis de 1930?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Actividades

10. Elaborá un breve texto sobre los cambios producidos en la relación Estado, economía y sociedad en la década del 30, que incluya las siguientes expresiones: Gran Depresión, desocupación, consumo, industrialización, keynesianismo.

11. ¿Por qué la crisis, desatada en los Estados Unidos, afectó a los países latinoamericanos?

12. ¿Qué semejanzas podés encontrar entre las medidas propuestas por Roosevelt en los Estados Unidos con las que tomaron los países latinoamericanos?

13. ¿Por qué te parece que fue tan resonante el *affaire* Stavisky en la sociedad francesa? ¿Creés que en otro contexto económico hubiera tenido la misma repercusión?

14. Interpretá este cuadro estadístico utilizando la técnica y la información que leíste en el capítulo.

Exportaciones e importaciones en América Latina (1928-1932)

	Exportaciones (en dólares)	Importaciones (en dólares)
1928	2.954.000	1.039.000
1932	2.453.000	619.000

15. Analizá el texto que sigue, escrito durante la Gran Depresión. Luego, contestá las preguntas.

> "Mientras que al comienzo, y principalmente en América, se desconoció el alcance de la crisis, durante los años siguientes se ha visto formar la opinión inversa, según la cual se trataba de un fenómeno único, extraordinario, que no se ve dos veces en el mismo siglo. Del mismo modo que al fin de la guerra mundial la mayor parte de la gente creía que una época entera de nuestra civilización acababa de terminarse, y que un orden completamente nuevo se establecería en el mundo a raíz del Tratado [de Versalles], en la crisis mundial también se creyó ver también el hundimiento total del edificio económico, social y político".
>
> Lewinsohn, Richard. *Historia de la crisis. 1929-1934.* Madrid. Aguilar, 1935.

a) ¿Por qué la crisis económica aparece ante la población mundial como un fenómeno "único" y "extraordinario"?
b) ¿Por qué la gente tuvo la sensación de que terminaba una época?

16. Leé con atención el texto y, luego, contestá las preguntas.

> "[...] la crisis ha colaborado decisivamente a que desaparecieran las condiciones que con anterioridad habían hecho posible el funcionamiento del régimen parlamentario: la extensión del paro, la reducción del poder adquisitivo y la ruina de las clases medias y campesinas agravan los antagonismos de clases [...]. Para salvar la propiedad, una parte de la clase dirigente reniega del liberalismo y se alía a la contrarrevolución con notable facilidad, puesto que la crisis revela que la democracia parlamentaria es incapaz de resolver las dificultades del momento".
>
> Crouzet, Maurice. *Historia general de las civilizaciones. El siglo XX. En busca de una nueva civilización.* Barcelona, Destino, 1967.

a) Según el autor, ¿cuál es el conflicto social que se avecina?
b) ¿Qué sectores sociales se sienten amenazados?
c) ¿Qué solución buscaron?
d) ¿Qué solución creés que buscarían los sectores menos favorecidos? ¿Serían las mismas?

17. Leé el siguiente texto y, a continuación, respondé las preguntas.

> "En el proceso de convertirse en fieles demócratas, los trabajadores también enterraron de una vez y para siempre el sueño siempre evanescente de un partido exclusivamente formado por miembros de la clase trabajadora. Así como los trabajadores dejaron a un lado el derrocamiento del capitalismo para abrazar un sindicalismo que les aseguraba el pan de cada día, de la misma manera repudiaron las políticas radicales y se unieron a uno de los partidos moderados existentes; en el proceso, escribieron el epitafio del socialismo estadounidense y asfixiaron al comunismo norteamericano cuando estaba en la cuna".
>
> Kennedy, David. *Entre el miedo y la libertad.* España, Edhasa, 2005.

a) Reescribí el texto con tus palabras.
b) ¿Por qué el socialismo y el comunismo no tuvieron su lugar en los Estados Unidos, según el autor?

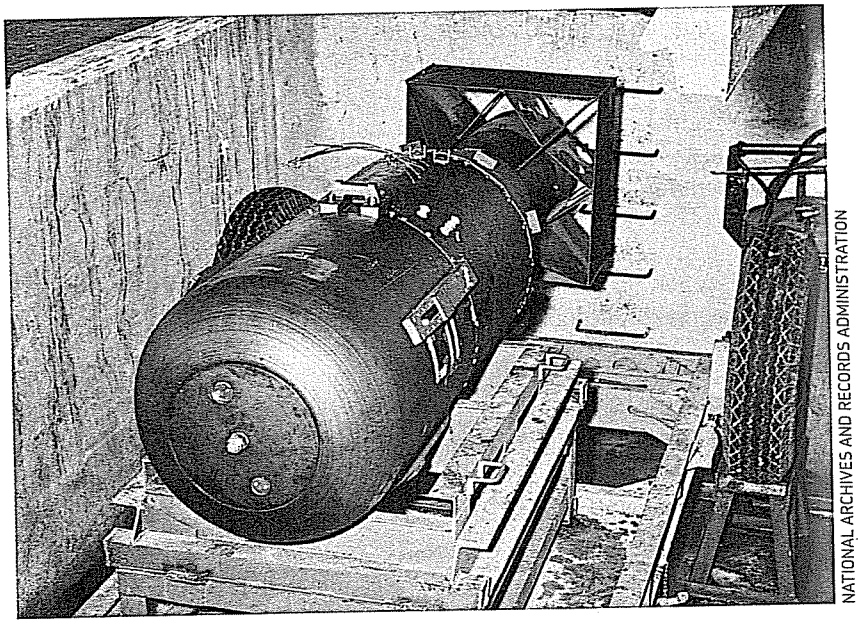
18. Con ayuda del capítulo 9, relacioná el golpe de Estado de 1930 en la Argentina con la crisis desatada en 1929 en los Estados Unidos.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

11 La Segunda Guerra Mundial

"Con esta bomba hemos añadido un nuevo y revolucionario incremento en destrucción a fin de aumentar el creciente poder de nuestras fuerzas armadas. [...] Ahora estamos preparados para arrasar más rápida y completamente toda la fuerza productiva japonesa que se encuentre en cualquier ciudad. Vamos a destruir sus muelles, sus fábricas y sus comunicaciones. No nos engañemos, vamos a destruir completamente el poder de Japón para hacer la guerra [...]. Si no aceptan nuestras condiciones, pueden esperar una lluvia de destrucción desde el aire como la que nunca se ha visto en esta tierra".

Harry Truman, presidente de los Estados Unidos.



NATIONAL ARCHIVES AND RECORDS ADMINISTRATION

La Segunda Gran Guerra

En la mañana del 3 de septiembre de 1939, el embajador británico en Berlín le entregó un ultimátum al gobierno alemán. En él le advertía que el gobierno del Reino Unido cumpliría sus obligaciones con Polonia, si el gobierno alemán no estaba dispuesto a retirar inmediatamente sus tropas del territorio polaco. Pocas horas más tarde, un comunicado del gobierno francés se sumó a esta amenaza señalando la grave responsabilidad del *Reich* al haber abierto las hostilidades contra Polonia sin declaración de guerra.

Estas advertencias tenían una causa concreta: dos días antes, Alemania había invadido Polonia y anexado parte de su territorio al Tercer *Reich*. Ni Francia ni Gran Bretaña, aliadas de Polonia, estaban dispuestas a seguir tolerando la política expansionista de Hitler, que ya había logrado quedarse con Austria y con una porción importante de Checoslovaquia. La negativa alemana a retirar las tropas del suelo polaco motivó, entonces, la declaración de guerra de Francia e Inglaterra, a las que se unieron, luego, otras naciones.

Se inició así la **Segunda Guerra Mundial**, un largo y sangriento conflicto que provocó la muerte de más de 60 millones de personas.

Para comprenderla, empezaremos por detenernos en sus causas y en cómo se fue armando el mapa de un conflicto que, aunque estalló en 1939, había comenzado mucho antes. Analizaremos de qué modo los países contendientes trazaron sus alianzas y sus estrategias y cómo, entre estas, el aniquilamiento del enemigo se transformó en un horizonte válido. Además, veremos qué significados adquirió el término enemigo puesto que en esta guerra no solo se lo utilizó para denominar a la nación adversaria, sino que también, en ciertos países, fue usado para definir a los integrantes de los partidos políticos opositores, los homosexuales, los gitanos y los judíos. Según la política nazi, estos grupos considerados enemigos debían ser exterminados. Ante esta política de exterminio surgieron voces que se alzaron contra ella, a través de la organización de una resistencia que configuró la otra cara de la Segunda Guerra.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

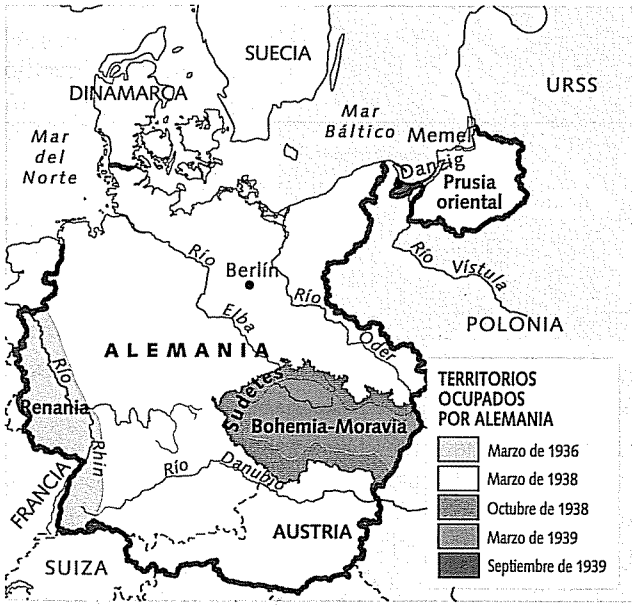
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las causas de la guerra

Los historiadores aún intentan comprender los motivos que llevaron a que, en un Occidente que tan solo 20 años antes se había propuesto no volver a solucionar sus diferencias en un campo de batalla, tantas naciones se involucraran en un conflicto tan extenso –en tiempo y en territorios abarcados– y que cobró tantas vidas humanas.

Algunos historiadores consideran que las razones de esta guerra deben buscarse en el expansionismo alemán y en las ansias de poder del líder del Tercer *Reich*: **Adolf Hitler**. Otras explicaciones ponen el acento en los efectos de la situación económica del occidente capitalista, sobre todo a partir de la crisis de la bolsa de *Wall Street* en 1929, que afectó fuertemente a la Alemania de entreguerras. Para un cierto número de estudiosos, el comienzo de la guerra reveló el fracaso de la Sociedad de las Naciones como instrumento para lograr la resolución pacífica de los desentendimientos entre los países.

En realidad, todos estos factores, integrados, ayudan a entender este complejo conflicto que enfrentó a dos bandos: los **Aliados**, encabezados por Francia e Inglaterra, a los que luego se sumaron los Estados Unidos y la URSS, y el **Eje**, integrado por Alemania, Italia y Japón. Al igual que en la Primera Guerra, diferentes países y colonias del mundo se fueron sumando al conflicto configurando, una vez más, una guerra que sería mundial. En este contexto, nuestro país se mantendría neutral.



Doc. 1 El comienzo de la expansión alemana.

La expansión

En agosto de 1934, la muerte de Paul von Hindenburg, presidente de Alemania en aquel entonces, suprimió el último obstáculo para que Hitler concentrara todo el poder en sus manos. A partir de ese momento, quedaron asentadas las bases del Estado totalitario con el que aspiraba a convertir otra vez a Alemania en un gran imperio. Una de las medidas que puso en práctica para lograr aquel objetivo fue la **expansión geográfica**.

En sus comienzos, las aspiraciones de Hitler contaron con la tolerancia de la Sociedad de las Naciones. En efecto, Francia e Inglaterra asumieron una **política de apaciguamiento**, que consistía en otorgarle a Hitler lo que reclamaba y firmar con él nuevos pactos para mantener la paz. Estos países estaban más preocupados por detener el avance del comunismo que el de los alemanes, suponiendo que los nazis eran menos peligrosos y más fáciles de controlar. El retiro de Alemania de la Sociedad de las Naciones en octubre de 1933 no fue considerado como una señal de alerta, y pasaron varios años hasta que Francia y Gran Bretaña comprendieron, finalmente, lo equivocados que estaban con respecto al *Führer*.

En 1936, la política expansionista (**doc. 1**) en busca del "espacio vital" se cobró su primera víctima: la región de **Renania** fue ocupada sorpresivamente por fuerzas militares alemanas. Luego, le tocó el turno a **Austria**, a la que Alemania ya había intentado incorporar en 1934, sin éxito. El 13 marzo de 1938, Hitler invadió el territorio austríaco proclamando el *Anchluss* (o unión política de Austria y Alemania).

En los **Sudetes**, Alemania animó al líder de la minoría germana a provocar un levantamiento popular para reclamar la autonomía. Mientras tanto, él exigía su anexión al *Reich*. Ante esto, Francia y Gran Bretaña convocaron a una conferencia de la Sociedad de las Naciones que se realizó el 29 de septiembre de 1938. La política del apaciguamiento volvió a privilegiarse: Francia y Gran Bretaña acordaron ceder los Sudetes a Alemania.

Las anexiones logradas, sin embargo, no calmaron al *Führer*. El 15 de marzo de 1939, las tropas alemanas ocuparon **Checoslovaquia**, donde establecieron el Protectorado de Bohemia y Moravia, con influencia alemana.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La colaboración entre Alemania, Italia y Japón

A medida que avanzaba su política expansionista, Hitler fue articulando un conjunto de alianzas con otros países. Uno de ellos se hallaba en el territorio europeo: Italia; el otro, en el continente asiático: Japón.

Como leíste en el capítulo 6, desde los primeros años de la década de 1920, Italia se encontraba gobernada por Benito Mussolini. ¿Por qué este país se unió a Alemania? Además de las similitudes de los regímenes (ambos eran Estados totalitarios), Italia también estaba insatisfecha con los resultados de la Primera Guerra Mundial y los tratados de paz de 1919. Por eso, había decidido invadir el Fiume, en Yugoslavia, y Albania, y luego, en 1935, atacó Etiopía, en África Oriental. A causa de este ataque, la Sociedad de las Naciones impuso a este país sanciones económicas, que no fueron aceptadas por los italianos. Alemania, en tanto, le reconoció la conquista de Etiopía, por lo que Italia comenzó a inclinarse hacia la política de Hitler.

Las relaciones entre Italia y Alemania se fortalecieron aún más cuando, en julio de 1936, estalló la Guerra Civil española y ambos países decidieron apoyar al bando sublevado, lo que provocó una creciente colaboración que llevaría a ambas potencias a firmar, en octubre de 1936, un tratado que daba origen al **Eje Roma-Berlín**. Además, en 1937, Italia fue incorporada al **Pacto Antikomintern**, una alianza en contra del comunismo soviético firmada entre Alemania y Japón en 1936. Te preguntarás qué tenía que ver Japón en esta historia.

Durante la Primera Guerra Mundial, este país asiático había participado del lado de los Aliados. Pero, al igual que Italia, también resultó insatisfecho con los beneficios obtenidos como recompensa. A esta disconformidad se sumó el agravante de la crisis mundial de 1930, que golpeó duramente la economía nipona provocando quiebras, desempleo y la pérdida de tierras de muchos pequeños productores. Los sectores de derecha, apoyados por las fuerzas armadas, aprovecharon esta oportunidad para imponer sus ideas ultranacionalistas e imperialistas, pues consideraban que la manera de lograr el crecimiento económico era colocar a Asia Oriental bajo el dominio japonés. Así, en 1932, provocaron un golpe de Estado que les sirvió para profundizar el control sobre **Manchuria** (territorio chino), invadida por Japón en 1931, donde crearon el Estado de Manchukuo. China reclamó la intervención de la Sociedad de las Naciones para obligar a Japón a que se retirara. Pero esta organización no actuó con la fuerza suficiente y solo se limitó a condenar a Japón y a exhortarlo a restablecer la situación previa al conflicto. En respuesta a esto, el gobierno nipón abandonó la Sociedad de las Naciones y se acercó a Hitler.

Los japoneses convirtieron al nuevo Estado de Manchukuo en un banco de pruebas en el que el ejército pudo testear sus armas y ensayar sus ideas sobre una economía planificada en torno del esfuerzo bélico. Numerosos industriales se instalaron en la región e hicieron de ella, a fines de la década del 30, la zona más militarizada e industrializada del continente asiático, después de Japón. La orientación militarista de la economía, que priorizó el desarrollo de las industrias eléctrica, siderúrgica, de transporte, de maquinaria, armamentista y química, ayudó a Japón a superar rápidamente la crisis económica y a transformarse en un rival de peso para las potencias occidentales que tenían imperios comerciales en el Sudeste Asiático.

Así fortalecido, a fines de 1936, Japón firmó con Alemania el Pacto Antikomintern y con el respaldo alemán invadió China en 1937.



Afiche japonés que exalta el militarismo.

Actividades

1. Definí los siguientes términos o expresiones:
   a) Política de apaciguamiento.
   b) Pacto Antikomintern.
   c) Eje Roma-Berlín.
2. ¿Dirías que tuvo éxito la política de apaciguamiento que llevaron adelante Francia y Gran Bretaña?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Comienza la Segunda Gran Guerra

A pesar de las anexiones logradas, Hitler ambicionaba, aún, otro territorio: **Polonia**. Pero este país estaba más protegido, ya que había firmado una alianza defensiva con Francia y, ante el peligro inminente, Gran Bretaña también firmó un pacto de asistencia.

Para preparar la invasión, en agosto de 1939, Alemania firmó un pacto de no agresión con la URSS, conocido como **Pacto Molotov-Ribbentrop**, que eran los apellidos de los ministros de Asuntos Exteriores de la URSS y de Alemania, respectivamente. Si Hitler estaba decidido a acabar con el comunismo, ¿por qué firmó este tratado? Una cosa era reprimir a los comunistas en Alemania y otra muy distinta era ir al enfrentamiento armado con la URSS. Por lo tanto, antes de seguir con sus planes de invasión de regiones de Europa Oriental, Hitler quiso asegurarse la neutralidad de la URSS, que, por otro lado, no estaba demasiado interesada en involucrarse en una guerra con las potencias occidentales. Así, firmaron un acuerdo –secreto– que establecía el reparto de Polonia entre ambos países y la delimitación de las zonas de influencia en el este de Europa. Con este acuerdo, Hitler tuvo vía libre para actuar.

En su reconstrucción sobre la historia del Tercer *Reich*, el investigador Peter Fritzsche narra que en agosto de 1939, una semana antes de invadir Polonia, Hitler había dejado en claro a sus generales que la campaña debía ser implacable y llevarse a cabo "sin piedad": en esta invasión ya no se contaba con la tolerancia de la Sociedad de las Naciones y, además, Polonia tenía aliados. La invasión fue, efectivamente, brutal y veloz. Los soldados alemanes que entraron en Polonia el 1.° de septiembre dispararon contra todos aquellos que encontraban en el camino, incendiaron las casas y establos, y ametrallaron a quienes trataban de huir. El ejército regular polaco hizo frente a las tropas alemanas y, cuando ya no fue posible seguir oponiéndose, decenas de civiles armados intentaron resistir al avance alemán. Sin embargo, era muy difícil enfrentar con éxito la ***Blitzkrieg*** ("guerra relámpago") alemana. Se trataba de una táctica que consistía en combinar ataques aéreos con el avance de las fuerzas acorazadas, cuyo despliegue en forma de pinza envolvía al enemigo en "bolsas" que luego eran reducidas por la infantería.

Por lo tanto, a pesar del esfuerzo, los polacos no lograron detener a los nazis, que rápidamente proclamaron la anexión del corredor polaco y de la ciudad de Danzig al *Reich* (**doc. 1**); de esta manera le dejaban la zona oriental a la URSS, que invadió Polonia el 17 de septiembre. Ante la invasión de Polonia, Francia y Gran Bretaña le declararon la guerra a Alemania el 3 de septiembre de 1939. Comenzaba así la Segunda Guerra Mundial, una guerra que transformó cada región de Europa en zona de operaciones militares e hizo de cada niño, cada mujer y cada varón, una víctima potencial.

Documento 2

Pacto nazi-soviético

1. En el caso de un reacondicionamiento territorial y político en las áreas pertenecientes a los Estados Bálticos (Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania), la frontera norte de Lituania representará los limites de la esfera de influencia de Alemania y de la URSS. [...]

2. En el caso de un reacondicionamiento territorial y político en las áreas pertenecientes al Estado polaco, las esferas de influencia de Alemania y de la URSS serán limitadas por la línea de los ríos Narew, Vístula y San. [...]

3. En relación con el sudeste europeo, la parte soviética llama la atención sobre su interés en Besarabia. La parte alemana declara su desinterés político en esas áreas.

4. Este protocolo deberá ser tratado por ambas partes en estricto secreto.

Moscú, 23 de agosto de 1939.



Reunión por el pacto Molotov (a punto de firmar)-Ribbentrop (detrás de él).

Actividades

3. Leé con atención el **doc. 2** y, a continuación, respondé las preguntas:
   a) ¿Qué se acordó en el pacto?
   b) ¿Por qué te parece que dos enemigos como la Alemania nazi y la URSS hicieron un pacto de estas características?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La primera etapa: la ofensiva del Eje

En un principio, Hitler no se vio obligado a preocuparse por la URSS. Tal como había sido pactado, este país se quedó con la parte oriental de Polonia luego de que su capital, Varsovia, se rindiera el 28 de septiembre tras duros bombardeos. Tampoco la URSS debía preocuparse por las restantes naciones occidentales. De hecho, Francia e Inglaterra no le declararon la guerra ya que la invasión de la URSS no estaba comprendida en los acuerdos que habían firmado con Polonia. A su vez, los soviéticos pudieron ocupar Estonia, Lituania y Letonia y, si bien encontraron una resistencia mayor en Finlandia, el 12 de marzo de 1940 obtuvieron, mediante un acuerdo de paz, que esta les cediera territorios.

Entretanto, Hitler continuó su avance hacia la zona báltica. En abril de 1940 sus tropas ocuparon Dinamarca y Noruega con el fin de asegurarse el abastecimiento de hierro escandinavo y de conquistar una buena posición estratégica en caso de tomar la decisión de invadir Gran Bretaña.

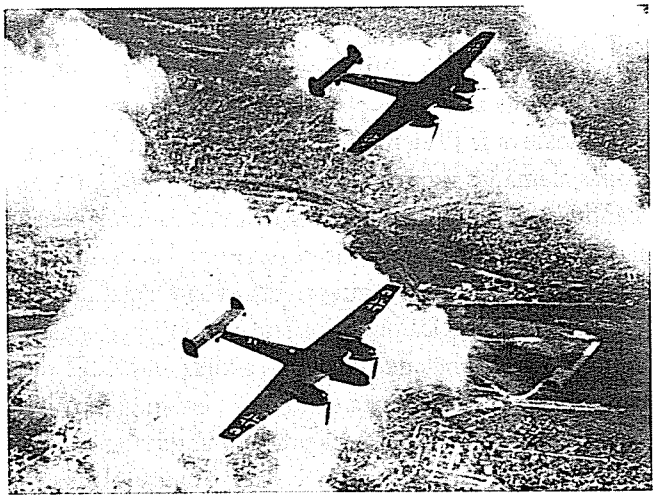
La caída de Francia

A comienzos de mayo de 1940, los nazis decidieron iniciar el ataque a Europa occidental. El gran problema era cómo doblegar a los franceses, puesto que necesitaban atravesar la **línea Maginot**. ¿Qué era la línea Maginot? Era una línea de fortificación y defensa que Francia había construido al finalizar la Primera Guerra Mundial a lo largo de su frontera con Alemania. Su nombre se debe a que había sido proyectada por el ministro de Defensa francés, André Maginot. Su construcción, que comenzó en 1922 y finalizó hacia 1936, demandó grandes cantidades de dinero y tecnología. Para salvar el problema, la táctica alemana consistía en atacar Holanda, Bélgica y Luxemburgo y, desde allí, realizar una embestida frontal a la zona de las Ardenas, considerada impenetrable, rodeando la línea Maginot. Y, en buena medida, así lo hicieron.

En cinco días, las fuerzas alemanas ocuparon Holanda usando paracaidistas y unas pocas tropas. Luego siguieron por Bélgica, donde se apoderaron de puentes vitales, y por último avanzaron sobre Luxemburgo. Más tarde, se volvieron contra Francia y lograron rápidamente superar los ríos Sena y Marne. El 14 de mayo entraron en París. Luego de arduas negociaciones, el 22 de junio de 1940 el gobierno francés firmó el armisticio. A partir de él, Francia quedó dividida en dos zonas: la zona norte y oeste, incluida París, ocupada por los alemanes, y la llamada "**Francia libre o de Vichy**", que comprendía el sur y el este del país, así como las colonias, encabezada por el **mariscal Philippe Pétain**. El régimen de Vichy, a pesar de llamarse "libre", fue un **Estado colaboracionista** con los nazis, es decir que estaba dominado por Hitler.

La batalla de Inglaterra

Derrotada Francia, Gran Bretaña quedaba como el único enemigo activo de Alemania. Su situación era muy precaria no solo por su aislamiento sino también porque, debido a la guerra submarina que Alemania llevaba adelante, no podía obtener suministros por esa vía. Durante todo el mes de agosto y parte de septiembre de 1940, los aviones alemanes sometieron al territorio inglés a intensos bombardeos. El objetivo era lograr la total desmoralización del pueblo británico y facilitar, de este modo, la invasión final de las islas británicas. Sin embargo, la *Luftwaffe* (fuerza aérea alemana) no podía garantizar las 24 horas de predominio aéreo, necesario para llevar a cabo este plan. El desempeño de la *Royal Air Force* (Fuerza Aérea Británica) y el uso del radar, una reciente invención que facilitaba la detección de aviones enemigos, y que los alemanes no tenían demasiado desarrollada, impidieron que se cumplieran los planes de los alemanes. Así, el 17 de septiembre de 1940, luego de semanas de asedio, Hitler decidió suspender los ataques aéreos y la invasión a Gran Bretaña por tiempo indefinido.



Bombarderos alemanes sobre Londres.

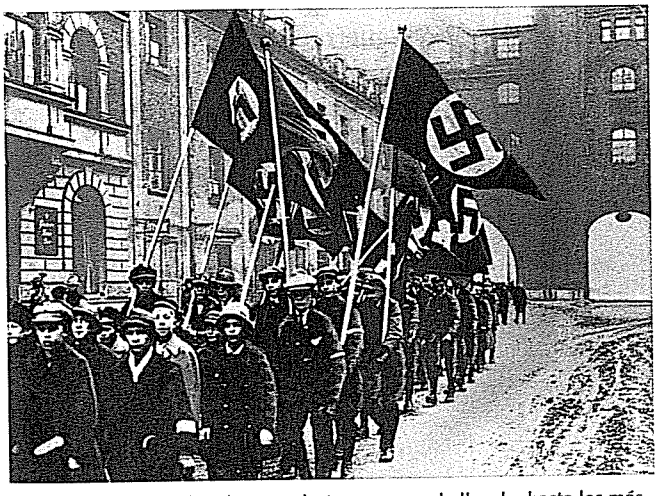
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Soñando con la Gran Alemania

Para construir su soñada "Gran Alemania", Hitler no solo recurrió a la expansión imperialista entendida como la mera ocupación e invasión de territorios de otros Estados, sino que también inició la persecución de todas las personas definidas como enemigas de la nación y de la supuesta superioridad de la raza aria. Así, los socialdemócratas, los comunistas, los líderes sindicales, las personas discapacitadas, los homosexuales y los gitanos, fueron arrestados y enviados a **campos de concentración**, cuando no asesinados directamente. No obstante, el blanco fundamental del régimen nazi fueron los **judíos**. Como leíste en el capítulo 6, el ejercicio del terror contra la población judía fue en ascenso, sobre todo a partir de la aprobación de las **Leyes de Núremberg**, en 1935.

El régimen nazi, con su eficaz sistema de **propaganda** y de cooptación de jóvenes e intelectuales, había logrado que algunos sectores sociales se sintieran atraídos por la idea de edificar una Alemania nacionalsocialista, principal potencia mundial. Esa propaganda, además de basarse en acusar a los judíos de encarnar todos los males que afectaban al país, también recurrió a agitar temores y frustraciones que provenían de los años posteriores a la Primera Guerra Mundial.

Gracias a su política de rearme, logró la formación de poderosos ejércitos destinados a posibilitar la conquista del *lebensraum* o **espacio vital**, definido como el territorio que dispusiera de recursos para sostener a la población que constituía la "raza aria superior", según Hitler.



Desfile de niños con banderas nazis. La propaganda llegaba hasta los más pequeños.

De los guetos a la "Solución final"

Si la "Gran Alemania" iba a ser solo para la "raza aria", entonces Hitler consideraba necesario aniquilar a toda persona que pudiera oponerse a la edificación del Tercer *Reich*.

Tal idea lo condujo a poner en marcha una sistemática y bestial metodología: el encierro y el posterior asesinato de millones de seres humanos en los campos de exterminio. Como ya leíste, el poder del terror se ejerció de manera planificada e incesante sobre los judíos. Así, luego de invadida Polonia, aparecieron los **guetos**, barrios creados por los nazis en los cuales se obligaba a vivir a los judíos. Uno de los más conocidos fue el de Varsovia, donde no solo se encerró a los judíos polacos sino también a otros que eran trasladados de diversas regiones de Europa.

Pero, en 1941, la decisión de Hitler fue mucho más allá: en aquel año autorizó la denominada "**Solución final**", es decir, el exterminio de toda la población judía. Para llevarla a cabo, los judíos fueron conducidos a campos de exterminio que contaban con cámaras de gas montadas por los nazis. Allí, por asfixia o fusilamientos, más de cinco millones de personas fueron asesinadas. El mayor campo de exterminio en el que se llevó a cabo este genocidio fue el de **Auschwitz-Birkenau**. Sobre este tema, leerás más en el capítulo 16.



Prisionero de un campo de concentración.

Actividades

4. ¿A qué se llamó la "Francia de Vichy"? ¿Cuáles eran sus características?
5. ¿A qué se refiere el texto cuando menciona las frustraciones del pueblo alemán que fueron utilizadas por Hitler para convencer a la sociedad de la necesidad de apoyar su política?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El ingreso de Italia

Hasta junio de 1940, Mussolini se mantuvo expectante ante la guerra. Sin embargo, al observar el avance de Hitler, que parecía imparable, el 10 de junio de ese año decidió declararle la guerra a Francia y a Gran Bretaña. Con el ingreso de los italianos, el conflicto bélico se extendió al Mediterráneo oriental, al África colonial y a los Balcanes.

Las primeras acciones bélicas del *Duce* se desarrollaron en el norte africano, pero solo pudo asegurar su control de la zona con la ayuda de las tropas alemanas: el *Afrika Korps*, como se llamó al cuerpo alemán que combatía en territorio africano. Menos exitosa fue su incursión en el Mediterráneo, donde los griegos ofrecieron una fuerte resistencia. Al observar las dificultades del ejército italiano, y por temor a que fueran incapaces de controlar los Balcanes, Hitler envió tropas a la zona. En su campaña hacia la conquista de Grecia, Alemania incorporó al Eje a Hungría, Rumania, Bulgaria y Yugoslavia. Finalmente, el 22 de abril de 1941, Grecia cayó en manos de los nazis.

El cambio de rumbo de la guerra

En 1941, dos hechos marcaron un cambio en el rumbo del conflicto bélico. El primero fue el **ataque alemán a la URSS,** y el segundo, el **ingreso de los Estados Unidos**.

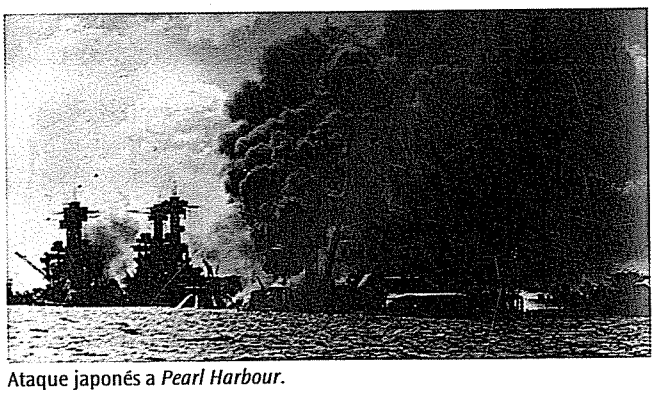
En la primavera de aquel año, el *Führer* había llegado a una conclusión: debía jugarse a "todo o nada" en una confrontación con la URSS, uno de sus mayores enemigos ideológicos. Alentado por la prontitud con la que su ejército había conquistado Francia, decidió invadir la URSS, rompiendo el tratado de no agresión firmado en 1939. Hitler creía que esta nación caería rápidamente y así lo hizo saber a sus generales.

Entonces, el 22 de junio de 1941 se lanzó la **Operación Barbarroja**, nombre secreto que los nazis le dieron a su proyecto de invasión del territorio soviético. El plan consistía en intentar conquistar la URSS antes de la llegada del invierno, pues sabían que la dureza del frío en ese territorio les dificultaría las cosas.

La fuerza invasora fue una de las más grandes que se conoció en la Historia: tres millones de soldados dispuestos en la frontera esperaban la orden de comenzar el ataque. Organizados en tres líneas de ataque, los alemanes lograron avanzar con éxito hasta las puertas de Moscú, Leningrado (San Petersburgo) y Stalingrado (hoy Volgogrado). A su paso, millones de soviéticos, fueron asesinados sin contemplaciones. Ya en octubre, la victoria militar parecía estar cerca. Sin embargo, el invierno llegaba y los soviéticos seguían resistiendo. En diciembre, Leningrado y Sebastopol, no habían caído, en tanto que el ataque a Moscú estaba en un punto muerto. En Stalingrado, ansiada por Hitler por ser la puerta de ingreso a las reservas petroleras, civiles y soldados del Ejército Rojo combatían contra los nazis en cada rincón de la ciudad en ruinas. A fines de enero de 1942, las esperanzas de Hitler de conquistar la URSS se habían esfumado: sus tropas, asediadas por el hambre, el frío y las enfermedades, ya no podían avanzar.

Pearl Harbour

Mientras rusos y alemanes se encontraban enfrascados en la lucha, Japón decidió atacar una flota norteamericana para asegurarse una posible expansión por el Pacífico. El 7 de diciembre de 1941, bombarderos japoneses arremetieron contra la base estadounidense de ***Pearl Harbour***, en Hawaii. Si bien los servicios de inteligencia norteamericana sabían que se estaba preparando este ataque, para quienes estaban en la base de *Pearl Harbour* resultó sorpresivo. Se calcula que los Estados Unidos sufrieron, aproximadamente, 3.000 bajas en esa jornada, además de la pérdida de buques y armamentos. Pero esta no fue la única consecuencia del ataque: el bombardeo a la base hawaiana convenció a la población norteamericana –que hasta ese momento mantenía una postura aislacionista– de la necesidad de entrar en la guerra. Al día siguiente, el gobierno estadounidense le declaró la guerra a Japón. Italia y Alemania, que debían cumplir los acuerdos previos, hicieron lo propio contra los Estados Unidos.



Ataque japonés a *Pearl Harbour*.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El comienzo del fin

A mediados de 1942, el avance del Eje se había detenido: la **contraofensiva de las fuerzas aliadas** se hacía notar tanto en el Pacífico como en África.

La zona del Pacífico había quedado, tras varias batallas, bajo el control de los Aliados.

Entretanto, en África, el 13 de mayo de 1943, el Eje capituló; había perdido el control del Mediterráneo y había dejado sin protección el sur de Europa.

Además, en enero de 1943, los alemanes habían tenido que capitular en Stalingrado, gravemente diezmados y, poco tiempo después, la URSS los desalojó de la zona. Las tropas alemanas ya no podían ofrecer escasa resistencia a la contraofensiva aliada en territorio europeo.



Avance de la división 39 del *Afrika Korps*. El intento de conquistar Egipto para controlar el petróleo de Oriente Medio y su posterior fracaso, significaron el final de este cuerpo.

La resistencia

Las cosas se ponían difíciles para los países del Eje, pero no solo por los resultados militares. Los gobiernos fascistas se veían obligados a enfrentar una resistencia que se fortalecía tanto en los países ocupados como en sus propios territorios.

En el caso de Italia, por ejemplo, el movimiento de resistencia se había iniciado hacia fines de la década de 1920, sobre todo entre un grupo de emigrados que había elegido Francia como destino. En el resto de Europa, fuerzas voluntarias se organizaron para contrarrestar la ocupación alemana a través de sabotajes, propaganda y operaciones militares. A las personas que se oponían a los ejércitos de ocupación y que luchaban contra ellos a partir de organizaciones clandestinas se los denominó, genéricamente, **partisanos**, aunque cada país les dio un nombre particular. Pero no solo los partisanos resistían con valor a los ejércitos de ocupación: durante un acontecimiento que pasaría a la Historia, en la misma ciudad de Berlín, las mujeres alemanas se opusieron al régimen nazi y, en medio de tanto exterminio, lograron salvar a sus maridos judíos.

Documento 3

Las mujeres de la *Rosenstrasse*

"Siempre se dijo que en la Alemania nazi 'no había nada que hacer'. Un grupo de mujeres que en 1943 exigió y obtuvo la liberación de sus maridos judíos recientemente detenidos demostró lo contrario [...].

Ese 27 de febrero de 1943, al alba, los SS [...] ocupan sus lugares en camiones cubiertos con lonas que parten hacia los cuatro confines de Berlín. Su misión: detener en su casa o en su trabajo, con ayuda de la Gestapo y de la policía municipal, a los últimos judíos de la capital del Tercer *Reich* [...].

Por la noche, cerca de 5.000 personas han sido secuestradas, entre ellas 1.700 maridos de alemanas. Algunos van ya rumbo a los campos de la muerte. Otros esperan su deportación, hacinados en dos cárceles improvisadas [...].

Desde el mediodía, decenas de mujeres, preocupadas por no ver volver a sus maridos, se apiñan en la calle: pronto son 200. Algunas pasan la noche allí. Al día siguiente, se duplica su número y su decisión. El hecho de que el servicio de asuntos judíos de la Gestapo tenga su sede a dos pasos [...] no les impide gritar a coro: '¡Devuélvannos a nuestros maridos!' [...]. Cuando los SS amenazan disparar, las mujeres van a refugiarse en las entradas de las casas [...], luego regresan.

El 5 de marzo [...] la Gestapo desplaza por la fuerza a decenas de manifestantes. Luego un *jeep* ocupado por cuatro SS [...] arremete contra la multitud lanzando disparos. Las mujeres se dispersan corriendo, para regresar nuevamente frente a la prisión.

'Conservábamos la esperanza de que nuestros maridos volverían a casa y no serían deportados', testimonia una manifestante.

Lo más increíble es que no se equivocan. El 6 de marzo, la dictadura [...] ordena la liberación de todos los judíos casados con alemanas –hará incluso buscar en Auschwitz a veinticinco de ellos, que podrán volver a su hogar– [...].

A la distancia, la victoria de las mujeres de la *Rosenstrasse* interroga al historiador. Esta constituye, en primer lugar, una dura respuesta a todos aquellos que explicaron su pasividad asegurando que 'no había nada que hacer' contra el régimen nazi. Más aún: prueba que la acción [...] podía hacerlo retroceder."

"Las mujeres de la *Rosenstrasse*" en *Le Monde diplomatique*, Nro. 70, abril de 2005.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El fin del *Duce*

Ya con los alemanes en una postura defensiva, en julio de 1943 las fuerzas aliadas emprendieron la conquista de Italia. Mientras desembarcaban en Sicilia, el rey italiano Vittorio Emanuele III destituyó y arrestó a Mussolini. Su reemplazante, el mariscal Pietro Badoglio, inició tratativas de paz que concluyeron con la firma de un armisticio con los aliados en septiembre.

Hitler, en un operativo comando, liberó al *Duce*, quien creó una República Social Italiana en el norte del país –ocupado por las fuerzas armadas alemanas–, con capital en la ciudad de **Saló**. Sin embargo, el nuevo gobierno fascista tuvo corta vida: cayó en abril de 1945, y Mussolini, apresado por un grupo de partisanos mientras trataba de huir, fue fusilado junto a varios de sus colaboradores más cercanos.

El Día D y la rendición de Alemania

Asegurado el norte de África, la zona de los Balcanes, Italia y parte del Pacífico, los Estados Unidos impusieron su plan: atacar a los alemanes en **Normandía**, un punto neurálgico de Francia sobre las costas del Mar del Norte. Para desmoralizar a la población civil, los aliados decidieron también bombardear las ciudades alemanas, ignorando toda distinción entre civiles y militares. El objetivo era aniquilar al enemigo a cualquier costo, tal como lo evidenciaría la acción de los Estados Unidos contra Japón en 1945.

Luego de largos preparativos, los aliados desembarcaron en las costas de Normandía. Era el 5 de junio de 1944, recordado como el "**Día D**". La operación, al mando del general norteamericano Eisenhower, resultó muy cruenta. La lucha por el control de las playas fue encarnizada, hasta que el 29 de junio, los aliados, ayudados por la resistencia francesa, lograron avanzar, forzar las defensas alemanas y liberar París el 25 de agosto. En los meses posteriores, lograron reconquistar el resto de Francia y de Europa occidental.

Desde ese momento, Alemania –aun cuando conservaba el control en Dinamarca, Noruega y algunas zonas de Europa Central– tuvo que defender su propio territorio. En abril de 1945, Hitler se encontraba en Berlín, cercado por las fuerzas soviéticas que avanzaban desde el este, y por las angloamericanas que lo hacían desde el oeste. El 30 de ese mes, dos días después de que Mussolini fuera fusilado, Hitler se suicidó en su búnker de Berlín. El 8 de mayo, el mariscal alemán Keitel firmó la capitulación del Tercer *Reich*.

El fin de la guerra en el Pacífico: la capitulación de Japón

Aunque habían logrado recuperar parte del Pacífico, la contraofensiva aliada contra Japón no fue fácil. Desde fines de 1943, las fuerzas aliadas al mando del general MacArthur y del almirante Nimitz se internaron por el Pacífico central implementando la estrategia del "salto de rana": atacar en cada archipiélago solo las islas importantes y dejar las demás islas de lado. Así, desde ese momento y hasta febrero de 1945, cuando lograron desembarcar en Japón, fueron conquistando las islas Aleutianas, Gilbert, Marshall, Marianas y Palau. Mientras tanto, los ingleses y los chinos atacaban en Birmania (hoy Myanmar) y en la propia China, entre otros territorios.

A comienzos de 1945, los norteamericanos ingresaron en el territorio metropolitano de Japón. Pero aunque estaba perdido, el gobierno nipón se negó a firmar la rendición incondicional. Para forzarlo, y con la excusa de que de otro modo se iban a perder miles de vidas aliadas y millones de japonesas, el gobierno norteamericano, con la presidencia de Henry Truman, decidió lanzar dos **bombas atómicas**. La primera cayó sobre la ciudad de **Hiroshima** el 6 de agosto de 1945. La segunda, tres días más tarde, en **Nagasaki**.

Ante el horror provocado, donde miles de personas murieron al instante, el emperador Hirohito aceptó la rendición definitiva del Imperio del Sol Naciente.



EJÉRCITO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

El general MacArthur desembarcando con su Estado mayor en Leyte.

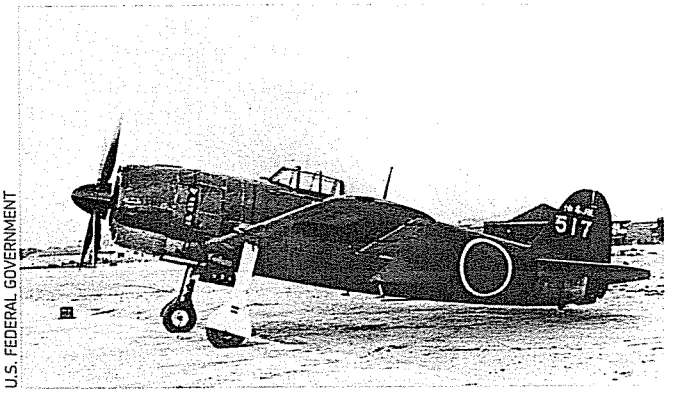
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La tecnología al servicio de la guerra

Los recursos tecnológicos desplegados durante la Segunda Guerra Mundial fueron centrales para definir su rumbo, pero también para elevar el número de muertos a un nivel desconocido hasta ese entonces.

El progreso de la **industria automotriz** en la década del treinta hizo posible la producción en masa de vehículos cada vez más eficaces y fiables, lo que dio lugar a la creación de unidades de tropas móviles y a la modernización de la estrategia operativa de la infantería. También se desarrolló un nuevo tipo de tanque de combate que no solo era capaz de apoyar con fuego el avance de las tropas sino también de convertirse en un elemento autónomo para romper la línea de defensa, mantener y dominar posiciones en el territorio enemigo, y suplantar así las funciones de la caballería.

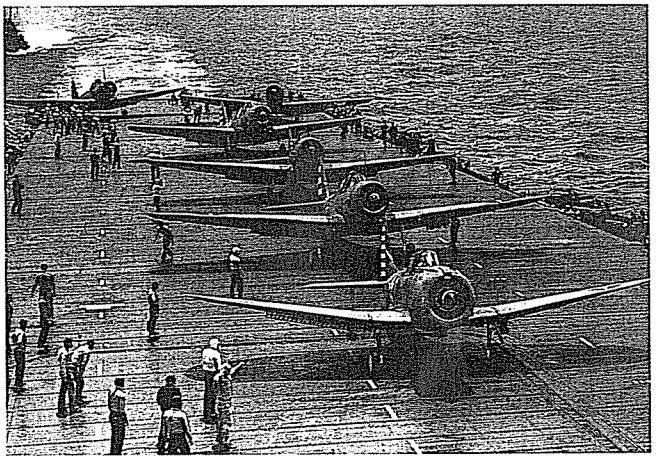
En cuanto a la fuerza aérea, los **aviones de combate** también se vieron modificados, pues se usaron materiales más resistentes en su construcción, se aumentó su tamaño y la potencia de sus motores, y se logró que pudieran portar bombas. La aparición, ya finalizando la guerra, de los aviones de reacción fortaleció, aún más, la importancia y el poderío de la aviación de combate.



Caza de la Armada Imperial Japonesa.

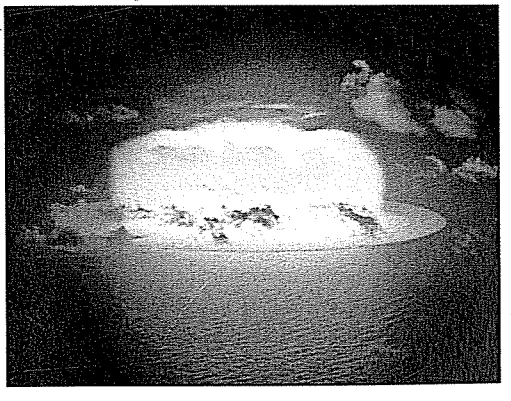
También evolucionó la **radiotécnica** con la aplicación masiva de radiotrasmisores cada vez más potentes. Esto mejoró la labor de coordinación de los altos mandos al posibilitar la recepción de información actualizada y completa de lo que ocurría en el frente de batalla, y también permitía concertar las acciones entre los diferentes tipos de tropas, unidades motorizadas, artillería y la aviación. Al mismo tiempo, como ya viste, la aparición de los primeros radares fue de gran importancia ya que al ampliarse el radio de acción se podía detectar mejor la ubicación de las fuerzas enemigas.

A todo ello deben sumarse las transformaciones operadas en los **submarinos** y **portaaviones**. Los primeros fueron modificados de modo tal que podían permanecer sumergidos durante varias semanas y ser cada vez más furtivos ante los equipos de detección acústica y del sonar. En cuanto a los portaaviones, se convirtieron en un poderoso recurso estratégico, ya que eran bases aéreas flotantes, capaces de contener decenas de aviones y de controlar con ellos un espacio de varios centenares de kilómetros.



Cubierta del portaaviones norteamericano *Yorktown*.

También surgieron **nuevos armamentos**, como los misiles balísticos, los cohetes antiaéreos y antitanques, los torpedos dirigidos o las bombas de aviación de caída controlada. Pero, sin duda, el arma más letal ha sido la **bomba atómica**, cuya capacidad de destrucción masiva –no solo inmediata sino también a largo plazo debido a las radiaciones– modificó totalmente los conceptos que tenía la humanidad sobre la guerra y la paz.



Hongo formado tras la explosión de una bomba atómica.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

"Las ciudades no son blancos"

Cada 6 de agosto se reúnen en Hiroshima (y tres días después en Nagasaki) decenas de miles de personas para conmemorar el primer ataque nuclear de la Historia. Entre ellos se encuentran los ***hibakushas***, nombre que designa a los sobrevivientes del ataque nuclear (en japonés, significa, literalmente, persona bombardeada) y que, mediante sus testimonios del horror vivido, pretenden hacer tomar conciencia del peligro que entraña cualquier arma nuclear.

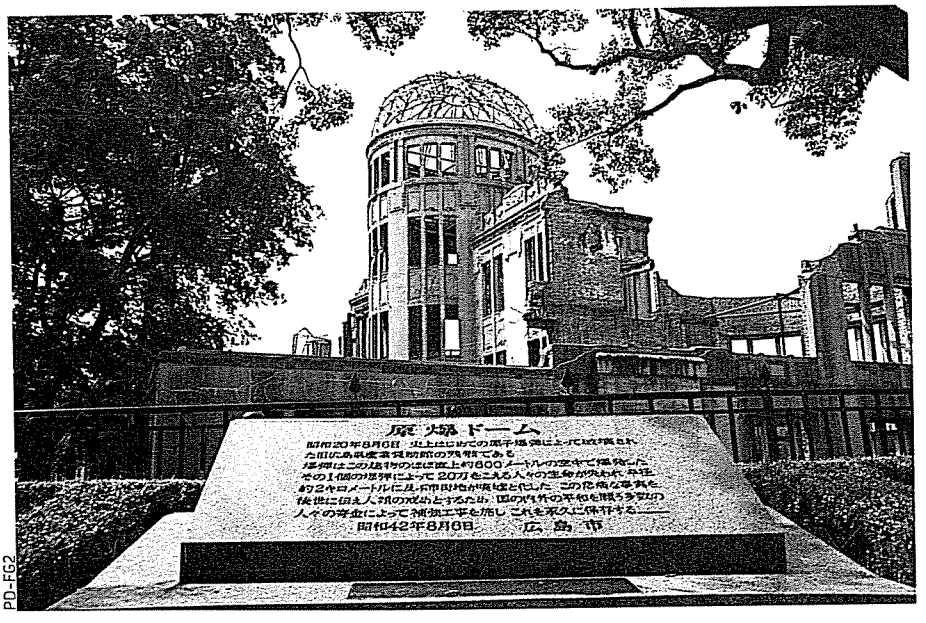
Desde 1945 hasta la actualidad, el paisaje de la ciudad de Hiroshima ha cambiado: excepto aquellos sitios que se mantienen como símbolo del horror y la búsqueda de la paz, el resto de la ciudad ha sido embellecida y ha sido testigo de un importante desarrollo económico y urbano que hace sentir a quienes la visitan que allí nada ha ocurrido. Por ello, año tras año, el alcalde de la ciudad y los *hibakushas* se reúnen para promover una campaña internacional que demuestre que el uso de las armas nucleares es contrario a la humanidad entera. Ellos sostienen que las bombas atómicas son fabricadas con el único objetivo de ser usadas contra las ciudades (¿qué sentido tendría hacerlas estallar en un terreno desierto?, se preguntan), donde vive la población civil. De hecho, se ha probado que en todo conflicto bélico siempre es mayor el número de víctimas civiles que militares.

Los miembros de esta campaña, entonces, promovieron el movimiento –al que pertenecen alcaldes de 3.680 ciudades del mundo, incluidas algunas ciudades argentinas– "**Alcaldes por la paz: las ciudades no son blancos**", con el que pretenden concientizar a todos los seres humanos.

El sufrimiento de los *hibakushas* aún no ha finalizado: no solo el recuerdo permanecerá con ellos para siempre sino que, como el efecto de las radiaciones producen diversas enfermedades a largo plazo, incluso en la descendencia, las víctimas de aquellos ataques –producidos hace ya más de sesenta años– siguen apareciendo y no se sabe aún por cuánto tiempo más seguirán naciendo.

En la ciudad de Hiroshima se ha erigido el **Parque Memorial de la Paz**. En él se encuentran varios monumentos que, por un lado, recuerdan el ataque, y por el otro, proclaman la paz:

- **La Cúpula Genbaku**, conservada tal como quedó después de la explosión. Era la cúpula de un edificio que había sido construido para una exposición comercial.
- **Estatua de los niños de la bomba atómica**, en honor a los niños que murieron a causa de la explosión.
- **Monte Memorial de la Bomba Atómica**, con las cenizas, sin identificar, de 70.000 víctimas.
- **Cenotafio de las víctimas coreanas**, en memoria de los ciudadanos coreanos muertos a causa de la bomba.
- **Cenotafio Memorial**, con la inscripción "Descansad en paz, pues el error jamás se repetirá".
- **Llama de la Paz**, que permanece encendida hasta que el peligro de un arma nuclear desaparezca sobre la Tierra.
- **Campana de la Paz**. Todos los visitantes pueden hacerla tañir por la paz mundial.
- **Sala Nacional Memorial de la Paz de Hiroshima**, que incluye una reconstrucción de Hiroshima después de la bomba.
- **Museo Memorial de la Paz de Hiroshima**.
- **Puertas de la Paz**. Son cinco puertas con la inscripción de la palabra "paz" en varios idiomas.



PD-FG2

Cúpula Genbaku en el Parque Memorial de la Paz, en Hiroshima.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Actividades

6. Realizá una cronología de los siguientes hechos comenzando en 1936 y finalizando en 1945.

- Invasión alemana a Renania.
- Firma del Pacto Antikomintern.
- Anexión alemana de Austria.
- Inicio de la Segunda Guerra Mundial.
- Ingreso de los Estados Unidos en la Guerra.
- Invasión japonesa a Manchuria.
- Apertura del frente oriental.
- Formación del Eje Roma-Berlín.
- Armisticio Francia-Alemania.
- Fusilamiento de Mussolini.
- Lanzamiento de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki.
- Capitulación de Alemania.

7. Releé el **doc. 3** y respondé las siguientes preguntas:

a) ¿Quiénes y por qué encabezaron esta acción de resistencia en la calle *Rosenstrasse*?
b) ¿En qué año sucedió? ¿Qué relaciones podés hallar entre ese momento y el contexto de la guerra?
c) ¿Conocés otras situaciones en las que las mujeres hayan encabezado acciones de abierto enfrentamiento contra un gobierno totalitario? Si tu respuesta es negativa, ¿por qué crees que la Historia se ha ocupado tan poco de estudiar estas experiencias?
d) Averiguá en la Web o en libros quién fue "Rosie la Remachadora". Qué relación tiene esta figura con el rol de las mujeres en la Segunda Guerra Mundial.
e) ¿Qué relación tiene esta figura con el rol de las mujeres en la Segunda Guerra Mundial?

8. La siguiente frase es atribuida al almirante de la Armada Imperial Japonesa Isoroku Yamamoto: "Me temo que lo único que hemos hecho es despertar a un gigante dormido y llenarlo con una resolución terrible".

a) ¿A quién se refiere el almirante japonés con la frase de "gigante dormido".
b) ¿Qué lo había despertado, según él?
c) ¿Creés que tenía razón en pensar así? ¿Por qué?

9. Averiguá en Internet más datos acerca de la "guerra relámpago" de los alemanes.

a) ¿Qué avances tecnológicos la posibilitaron?
b) ¿Qué característica de esta técnica le dio el nombre de *blitzkrieg* (guerra relámpago)?

10. Leé el siguiente fragmento y, a continuación, respondé las preguntas:

"Me había capturado la Milicia fascista el 13 de diciembre de 1943. Tenía veinticuatro años, poco juicio, ninguna experiencia [...]. Tres centurias de la Milicia que habían salido en plena noche para sorprender a otra banda, mucho más potente y peligrosa que nosotros, que se ocultaba en el valle contiguo, irrumpieron en nuestro refugio y me llevaron al valle como sospechoso. En los interrogatorios que siguieron preferí declarar mi condición de 'ciudadano italiano de raza judía' [...].

Como judío, me enviaron a Fossoli, cerca de Módena, donde en un vasto campo de concentración [...] se estaba recogiendo a los pertenecientes a las numerosas categorías de personas [...]. En el momento de mi llegada, es decir, a finales de enero de 1944, los judíos italianos en el campo eran unos ciento cincuenta, pero pocas semanas más tarde su número llegaba a más de seiscientos. En la mayor parte de los casos se trataba de familias enteras, capturadas por los fascistas o por los nazis [...]. La mañana del 21 de febrero se supo que al día siguiente los judíos iban a irse de allí. [...] Adónde iban, no se sabía. Había que prepararse para quince días de viaje [...].

Nos cargaron en las camionetas y nos llevaron a la estación de Carpi. Allí nos esperaba el tren y la escolta para el viaje. Allí recibimos los primeros golpes [...]. Los vagones eran doce, y nosotros seiscientos cincuenta; en mi vagón éramos solo cuarenta y cinco, pero era un vagón pequeño. Aquí estaba, ante nuestros ojos, bajo nuestros pies, uno de los famosos trenes de guerra alemanes, los que no vuelven, aquellos de los cuales, temblando y siempre un poco incrédulos, habíamos oído hablar con tanta frecuencia [...]. Habían cerrado las puertas en seguida, pero el tren no se puso en marcha hasta la tarde.

Nos habíamos enterado con alivio de nuestro destino. Auschwitz: un nombre carente de cualquier significado entonces para nosotros".

Primo Levi. *Si esto es un hombre.* Barcelona, Muchnik Ediciones, 2002.

a) Buscá información sobre Primo Levi y su vida.
b) ¿Cuándo, dónde y por qué fue capturado?
c) ¿En qué lugar fue recluido primero?
d) ¿Cómo describe el tren que lo conduciría a Auschwitz?
e) ¿Qué había allí?
f) ¿Por qué crees que para Levi en ese momento fue un alivio saber que iba a Auschwitz?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

12 Lo que la Segunda Guerra dejó

"Apenas se extingue el eco del cañón cuando el mundo cambia de cara. Las fuerzas y los ardores de los pueblos, movilizados por la Segunda Guerra Mundial, pierden de pronto su punto de aplicación. En cambio, se ve aparecer a plena luz la ambición de los Estados. Desaparecen entre los aliados las consideraciones y los miramientos que recíprocamente se tenían cuando se enfrentaban con el enemigo. Ayer era el tiempo de los combates. Ahora es la hora de los arreglos de cuentas".

Charles de Gaulle.



El fin de la guerra

En mayo de 1945, Alemania se rindió incondicionalmente a las fuerzas aliadas. En agosto, lo hizo Japón. Concluía así el conflicto que seis años antes se había iniciado con el ataque del Tercer *Reich* a Polonia.

La Segunda Guerra Mundial, que involucró, directa o indirectamente a todos los continentes, causó mayores daños que los provocados por la Primera Guerra. Millones de personas, tanto militares como civiles, perdieron la vida. La destrucción material también fue de una enorme magnitud. Ciudades enteras se convirtieron en escombros: sus casas se desmoronaron, y sus edificios, oficinas públicas, plazas y museos resultaron arrasados por los bombardeos de los aviones del Eje y de los Aliados. Las economías, subordinadas al esfuerzo bélico, quedaron en ruinas. Así, para las miles de personas que se habían salvado del fuego de los tanques, las ametralladoras y los bombardeos, conseguir alimentos, ropa o un techo donde guarecerse se volvió una verdadera odisea.

Pero, además, la Segunda Guerra Mundial abrió la etapa de las denominadas "guerras imposibles", porque, con el estallido de las bombas atómicas, lo que se puso en juego fue la continuidad de la vida en la Tierra. La amenaza de la destrucción total de la humanidad tuvo un impacto decisivo en las relaciones internacionales una vez terminada la guerra, entre las dos grandes potencias del bando vencedor: los Estados Unidos y la URSS. Poco a poco, la alianza que entre ellos se había forjado para combatir y derrotar al Eje fue dando lugar a una rivalidad creciente expresada en la competencia entre dos grandes bloques: el **bloque capitalista**, integrado por los países occidentales, y liderado por los norteamericanos, y el **bloque comunista**, integrado por los países orientales y liderado por los soviéticos.

En este capítulo conocerás las principales consecuencias de la guerra. Para ello, analizaremos los términos de los acuerdos de paz, veremos qué iniciativas se tomaron para lograr la recuperación económica y cómo se fue conformando el nuevo mapa de las alianzas internacionales. Finalmente, estudiaremos cómo afectó este proceso a la economía de América Latina.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La derrota de los fascismos

Sería fácil pensar que una vez que Hitler se suicidó o que Mussolini fue fusilado, los regímenes fascistas caerían estrepitosamente, y el orden y la paz volverían a instalarse en Europa. Lo cierto es que alcanzar la paz, reconstruir todo lo que la guerra había destruido y establecer las reglas que le permitieran a cada nación gobernarse, fue una tarea ardua que implicó largas negociaciones, acuerdos y también nuevas disputas.

Europa, o gran parte de ella, había quedado destruida y así lo evidenciaban sus ciudades, sus economías y los millones de seres humanos muertos o heridos. Justamente por esto, el derrumbe de los fascismos implicó complejas operaciones de reconstrucción. Pero en un mundo que, terminada la guerra, comenzaba a ser dominado por dos grandes superpotencias –las verdaderas vencedoras de la contienda bélica, la URSS y los Estados Unidos–, esa reconstrucción formó parte de acuerdos internacionales, pactos y nuevas tensiones.

No obstante, para las personas que habían sobrevivido a la Segunda Guerra, para aquellos que habían atravesado la experiencia de los campos de concentración o para los tantos otros que habían decidido enrolarse en los movimientos de la resistencia, la derrota de los fascismos implicó otras cosas. Se trataba de recuperar sus viviendas, sus familias, sus trabajos. Pero, también, obtener el control sobre la vida política de sus naciones, de poder decidir cuáles serían las mejores opciones para su reconstrucción y su organización.

Así, quienes participaron en los movimientos de resistencia contra los fascismos buscaron incidir en el destino de la reconstrucción de sus países. Los miles de combatientes que integraron las formaciones de partisanos en Italia, maquis en Francia, o del EAM-ELAS en Grecia, una parte de ellos influidos por la ideología socialista y comunista, pensaban que una vez derrotados los fascismos podrían llevar a cabo una profunda transformación de sus sociedades. Deseaban no solo acabar con el autoritarismo sino también con los grandes monopolios económicos y fundar una sociedad más igualitaria.

Sin embargo, estos proyectos pronto encontraron su límite, pues distaban mucho de lo que las dirigencias de las grandes potencias vencedoras estaban dispuestas a aceptar.

En efecto, en un continente arrasado, donde todo faltaba y en el cual las fuerzas de ocupación aún estaban en el lugar, los europeos descubrieron prontamente que sus vidas y las de sus naciones dependían, en gran medida, de lo que otros decidieran en la gran mesa de negociaciones.

El destino de Europa se jugó, entonces, en distintas conferencias que reunieron a los principales representantes de las fuerzas aliadas. Como veremos, las Conferencias de Yalta y Potsdam fueron dos de las más decisivas.

Documento 1

El juramento de los partisanos

"Yo, ciudadano de la URSS, delante de todos mis camaradas y de todos los patriotas soviéticos para quienes son caros el honor, la gloria y la independencia de nuestra patria, yo tomo el título de partisano soviético.

Juro tratar, por todos los medios, de echar a los perros fascistas que se acerquen a nuestra tierra natal.

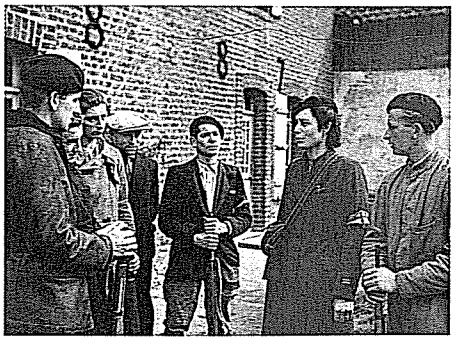
[...]

Juro arrasar, por todos los medios, las reservas de armas y de víveres de los enemigos; destruir sus comunicaciones, sus medios de transporte, los puentes, las rutas y de hacer todo para hacerles insoportables las condiciones de vida en nuestro territorio.

[...]

Juro ayudar a todas las familias de los partisanos y de todos los hombres de honor soviéticos en su lucha contra los fascistas [...]".

Laran, M. *Russie-URSS, 1870-1984*. Francia, Masson, 1986.



Grupo de maquis con la tradicional boina vasca.

Actividades

1. Investigá en enciclopedias o en la Web quiénes fueron los maquis franceses y los miembros del EAM-ELAS.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

De la Conferencia de Yalta a la Conferencia de Potsdam

En febrero de 1945, los tres representantes de las potencias aliadas más poderosas, **Winston Churchill**, **Franklin D. Roosevelt** y **Josef Stalin**, se reunieron en **Yalta**, una ciudad de la URSS.

Durante 7 días, entre el 4 y el 11, los "Tres Grandes" debatieron de qué manera llevarían a cabo las operaciones militares finales contra los países del Eje y cuáles serían los puntos fundamentales sobre los que se trazaría la paz. Los acuerdos a los que llegaron Gran Bretaña, los Estados Unidos y la URSS en la Conferencia de Yalta, giraron en torno de los siguientes puntos:

- Se impondría la desmilitarización de Alemania y la división de su territorio en cuatro zonas de ocupación que corresponderían a la URSS, los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia (país que no participó de la Conferencia por oposición de Roosevelt, pero que fue incluido en el reparto a pedido de Churchill). Asimismo, Alemania debería pagar fuertes reparaciones financieras y perdería Prusia oriental y parte de Pomerania, de modo que su frontera quedaba fijada en la línea marcada por los ríos Oder y Neisse.
- Se establecería un tribunal internacional que juzgaría a los principales criminales de guerra nazis.
- Polonia sería "desplazada" hacia el oeste, se anexionaría los territorios que Alemania perdía en el oriente y cedería, a su vez, parte de sus territorios a la Unión Soviética, tal como lo establecía el pacto de no agresión germano-soviético de 1939.
- Se crearía la Organización de las Naciones Unidas (ONU), un organismo supranacional que reemplazaría a la Sociedad de las Naciones, en el que tendrían un papel clave las grandes potencias vencedoras.
- Se aprobó la denominada "Declaración sobre la Europa liberada" con el compromiso de los "Tres Grandes" a colaborar en la reconstrucción de Europa.

Por último, Roosevelt y Churchill aceptaron reconocer el dominio de la URSS sobre Estonia, Letonia, Lituania, Ucrania, Bielorrusia y los territorios que había perdido en la guerra ruso-japonesa de 1905. Tanto el Presidente norteamericano como el Primer Ministro británico creían que de esa manera lograrían que Stalin colaboraría con la derrota de Japón.



Los "Tres Grandes" en la Conferencia de Yalta.

Documento 2

Preámbulo de la Carta fundacional de la Organización de las Naciones Unidas

"Nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas resueltos a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la humanidad sufrimientos indecibles, a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas [hemos decidido]:

–practicar la tolerancia y convivir en paz como buenos vecinos,

–unir nuestras fuerzas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales,

–asegurar, mediante la aceptación de principios y la adopción de métodos, que no se usará la fuerza armada sino en servicio del interés común,

–emplear un mecanismo internacional para promover el progreso económico y social de todos los pueblos.

Hemos decidido unir nuestros esfuerzos para realizar estos designios".

Firmada el 26 de junio de 1945, en San Francisco, por representantes de 50 países.

Actividades

2. Leé el doc. 2 y contestá las siguientes preguntas:
   a) ¿Cuáles son los objetivos por los que se creó la ONU?
   b) Averiguá cómo es actualmente la organización interna de la ONU, quiénes la integran, cómo se toman las resoluciones y qué agencias la conforman. Podés hallar información en la siguiente dirección de Internet: www.un.org/es [consultado en agosto de 2010].

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

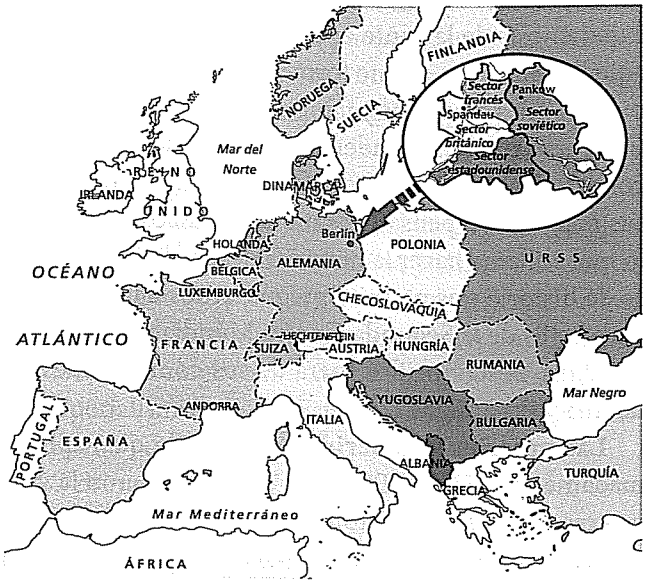
El día que se repartieron Europa: la Conferencia de Potsdam

En los meses que siguieron a la Conferencia de Yalta, muchas cosas cambiaron. En primer lugar, en mayo, Alemania se había rendido a las fuerzas aliadas y Hitler se había suicidado poco tiempo antes. En segundo lugar, la URSS había excedido las pretensiones territoriales acordadas en Yalta y ocupó toda Europa oriental y gran parte de Europa central. Asimismo, Churchill ya no era el Primer Ministro británico pues había sido derrotado en las elecciones de mayo de 1945 por Clement Atlee, líder del partido laborista. Por último, el fallecimiento de Roosevelt el 12 de abril de 1945 había llevado a la presidencia de los Estados Unidos a su vicepresidente, Harry Truman. A diferencia de su predecesor, Truman consideraba que la política de los Estados Unidos hacia la URSS debía endurecerse. Un claro signo de esa "política de mano dura" fue la suspensión sorpresiva de la ayuda económica a la URSS en mayo de 1945.

Con este complejo panorama, entre el 17 de julio y el 2 de agosto de 1945, las tres grandes potencias volvieron a reunirse en **Potsdam**, en las afueras de Berlín. El objetivo de esa Conferencia era concretar la suerte del vencido. Así, determinaron que:

- Se establecería una autoridad suprema sobre Alemania, integrada por los comandantes militares de las cuatro zonas de ocupación: norteamericana en el sudoeste, británica al noroeste, francesa en el oeste y soviética al este.
- Se devolverían todos los territorios anexados por Alemania desde 1937.
- Austria sería separada de Alemania. Estos dos países con sus capitales, Viena y Berlín, respectivamente, fueron divididos en cuatro zonas de ocupación (doc. 3).
- Todas las organizaciones nacionalsocialistas serían disueltas, la administración se depuraría de nazis y los criminales de guerra serían castigados en un Tribunal que tendría como sede Nüremberg, ciudad que había sido la capital de los grandes congresos nazis.
- También se disolverían las organizaciones militares y paramilitares, y se desarticularía la industria armamentística y los grandes conglomerados industriales.
- Volverían a ser legales los partidos políticos y los sindicatos, y se restablecerían las libertades civiles.

En cuanto a las reparaciones de guerra, se acordó que cada potencia las extraería de su área de ocupación, aunque a la Unión Soviética se le permitió obtener equipamiento industrial de las zonas occidentales, a cambio de productos agrícolas.



Doc. 3 Europa después de las Conferencias de Yalta y Potsdam.

Documento 4

Declaración Universal de los Derechos Humanos

Artículo 1. Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente.

Artículo 2. Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición [...].

Artículo 3. Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.

Artículo 4. Nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre; la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas.

Artículo 5. Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.

ACTIVIDADES

3. Discutí con tus compañeros cuál es la importancia de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y cuáles son los artículos que, en la actualidad, son menos respetados por los Estados. Fundamentá tu respuesta a través de ejemplos.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las consecuencias de la guerra vistas "desde abajo"

Muchos historiadores se han preocupado por entender los procesos sociales estudiándolos desde las experiencias de la gente común, es decir, de la vida de aquellas personas que no forman parte de los gobiernos o de grandes empresas y tampoco son líderes militares. Ocuparse de comprender sus vivencias, de entender cómo un proceso histórico afectó sus vidas, cuáles eran sus maneras de pensar, sus metas y deseos, constituye lo que se llama hacer la historia "desde abajo". Esta clase de historia nos permite preguntarnos cuáles fueron los efectos de la Segunda Guerra Mundial para esos individuos, desconocidos fuera de sus comunidades, su familia y sus amigos.

Las muertes, los heridos. Se calcula que, aproximadamente, 55.000.000 de personas perdieron la vida y otras 35.000.000 fueron heridas. Muchas eran soldados. Muchas otras, no. La mayor sangría la sufrió la URSS con 13.000.000 de soldados caídos y 7.000.000 de civiles. Los alemanes contabilizaron entre 5 y 7.000.000 de muertos, de los cuales 2.000.000 eran civiles. Polonia perdió 6.000.000 de personas. Yugoslavia y Japón tuvieron, aproximadamente, 2.000.000 de muertos cada uno. China, desde el enfrentamiento con Japón, perdió entre 13 y 21.000.000 de personas. Muchas menos bajas sufrieron los Estados Unidos, con 250.000 muertos militares y Gran Bretaña (410.000 muertos de los cuales 60.000 eran civiles).

Como podés ver, las cifras de personas muertas son aterradoras y demuestran que, para la población civil, las consecuencias de esta guerra fueron tan crueles como lo fueron para los combatientes. Además, se vieron sometidos a todo tipo de privaciones. Por ejemplo, muchos civiles fueron reclutados de manera forzosa por los nazis cuando anexaban algún territorio; otros fueron obligados a prestaciones de trabajo y requisas o sufrieron durísimas represalias. Así, ciudades poco conocidas como Oradour –en Francia– o Marzabotto –en Italia– pasaron a ser tristemente famosas por los asesinatos a sangre fría de miles de personas desarmadas efectuados por los alemanes. También los bombardeos aéreos de uno y otro bando causaron muchísimos muertos al atacar en forma indiscriminada a las poblaciones civiles con el objetivo de doblegar al adversario.

Sin duda, los judíos fueron uno de los pueblos que más sufrió por la ferocidad de esta guerra, ya que millones de ellos fueron víctimas del exterminio perpetrado por los nazis en los campos de la muerte, organizados por Heinrich Himmler para apresurar la "solución final".

La producción, los alimentos. Por otro lado, junto con las ciudades, muchas regiones fueron devastadas por las operaciones militares. La URSS fue el país más gravemente afectado en términos de pérdidas materiales. Los ataques alemanes provocaron que casi el 20% del potencial industrial soviético se perdiera. En cuanto a la producción de las zonas agrícolas, las pérdidas fueron incalculables. Por su parte, en Europa occidental, los niveles de producción de materias primas también cayeron enormemente. La escasez de producción y la consecuente carestía de los precios hacía casi imposible conseguir alimentos para la supervivencia cotidiana. Así, era común en esos días ver a cientos de habitantes de las ciudades recorriendo los campos y ofreciendo a los campesinos sus últimos objetos de valor a cambio de provisiones.

La vivienda. Otro problema acuciante fue el de la vivienda. El número de las personas que habían perdido su techo era altísimo, pues los constantes ataques habían convertido a las ciudades en escombros. La situación más dramática se vivía en la URSS con 25.000.000 de ciudadanos sin casa. En Europa occidental, la situación también era gravísima. En la ciudad alemana de Frankfurt, por ejemplo, el 80% de las casas eran inhabitables. En Francia, entre casas irrecuperables y casas seriamente dañadas, la pérdida de viviendas había llegado a 2.500.000. Italia, por su parte, había perdido el 10% de las viviendas existentes antes de la guerra.



Vista de la destrucción causada por la guerra.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La incertidumbre de los errantes. Las vicisitudes de la guerra también provocaron que millones de hombres y mujeres vagaran por Europa: ex prisioneros de los campos de concentración nazis que trataban de volver a sus hogares; ex colaboracionistas que intentaban escapar de las represalias; ex soldados que habían sido liberados de los campos de prisioneros, y, sobre todo, miles de personas que trataban de salir de los territorios repartidos por los vencedores. Todos ellos iban de un lado a otro en condiciones de terrible incertidumbre y precariedad.

Para estas personas, que salían de la guerra después de haber padecido el horror de lo que habían vivido y soportado, el retorno a la paz y la reconstrucción implicaría un largo recorrido que les exigiría también nuevos y mayores esfuerzos.

Comienza la reconstrucción

La reconstrucción de Europa no iba a ser una tarea sencilla. Si bien el principal desafío se originaba en la profunda devastación que la guerra había causado, ese no era el único problema que se avecinaba. Por el contrario, el panorama se iría complicando cada vez más por la creciente competencia desatada entre los Estados Unidos y la URSS, ya que ambas potencias tenían sus propios proyectos para definir de qué manera se haría la reconstrucción y qué lineamientos económicos, políticos e ideológicos debían seguirse para lograrla.

Las relaciones entre estas naciones habían comenzado a deteriorarse durante las conferencias de paz. Ya desde los acuerdos de Potsdam quedaba claro que, derrotado Hitler, la colaboración mutua entre norteamericanos y soviéticos empezaba a ser una cuestión del pasado. A su vez, el bombardeo atómico sobre Hiroshima y Nagasaki no solo había pretendido forzar la rendición incondicional de Japón, sino que también había sido una exhibición del potencial armamentístico nuclear de los Estados Unidos.

Desde aquel momento, el presidente Truman comenzó a difundir un mensaje sobre el rol que los Estados Unidos debían cumplir en el proceso de reconstrucción. Sostuvo que el país debía ser el garante del llamado "mundo libre" y que, por lo tanto, una de sus misiones era contener la presencia hegemónica soviética en Europa del Este y evitar la expansión del comunismo a cualquier otra parte del planeta y a cualquier costo. Esta premisa fue la base de lo que se conoció como la "**doctrina Truman**". Mediante ella, los Estados Unidos tenían la posibilidad de intervenir en otros países con ayuda financiera y militar afirmando que había que apoyar a "todos los pueblos libres del mundo" que estaban resistiendo los "intentos de agresión de minorías armadas o presión exterior".

La respuesta de Stalin a la doctrina Truman fue cohesionar más la zona de influencia soviética –Europa oriental y central– a través del control ideológico. Este se manifestó en la "**doctrina Jdánov**", de finales de 1947. Jdánov expuso la aceptación soviética de que el mundo estaba dividido en dos y que, por lo tanto, era necesario elegir entre los dos bandos enfrentados: el "imperialismo", de los Estados Unidos, y el "antiimperialismo", de la URSS.

La primera aplicación de la doctrina Truman tuvo lugar cuando los legisladores estadounidenses votaron una ayuda de 400.000.000 de dólares para los partidarios de la monarquía griega que luchaban contra las guerrillas comunistas, apoyadas por el gobierno yugoslavo del mariscal Tito. Desde el fin de la Segunda Guerra, Tito había instaurado un régimen comunista en Yugoslavia, fuera de la zona de influencia soviética. La ayuda económica y militar de los Estados Unidos fue decisiva en el triunfo de la monarquía.

Sin embargo, este no era el único problema para Truman. Concluida la guerra, y convocadas las elecciones en Francia e Italia, por ejemplo, los socialistas y los comunistas habían obtenido una gran cantidad de votos. Las elecciones de "los pueblos libres" demostraban que imponer la supremacía del modelo capitalista no sería fácil.



Familia que se aleja de las ruinas de la ciudad de Glasgow.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El Plan Marshall

Para llevar a cabo sus planes de reconstrucción europea, los Estados Unidos complementaron la doctrina Truman con un programa de ayuda económica, que lanzaron a principios de 1948. Debido a que fue elaborado por el secretario de Estado, George Marshall, el **Programa de Reconstrucción Europea** se conoció como el **Plan Marshall**. Sus objetivos eran tanto políticos como económicos. Desde el punto de vista político, el propósito era detener el avance soviético y lograr que los partidos comunistas de los países de Europa occidental perdieran el apoyo de la población.

De hecho, la presión del gobierno estadounidense sobre Francia e Italia, por ejemplo, logró que los comunistas fueran expulsados de los gobiernos de coalición formados en ambos países. Pero cumplir con el objetivo político requería, también, concretar el propósito económico: había que estabilizar las arruinadas economías europeas y dotarlas de cierto nivel de prosperidad. Esto apuntaba, además, a colaborar con la economía estadounidense: si los europeos, por falta de dinero, no les compraban a los Estados Unidos, esta nación se perjudicaría. Por ello, el Plan Marshall estipulaba que el dinero que se les entregara a las naciones europeas sería utilizado, en caso de que tuvieran que importar mercaderías, solo para comprarles a los Estados Unidos. Así, entre 1948 y 1951, el importe de entregas, préstamos e inversiones superó los treinta mil millones de dólares. Los más beneficiados fueron Gran Bretaña, Francia, Alemania occidental e Italia. La URSS, por su parte, se negó a aceptar cualquier tipo de ayuda norteamericana, y les pidió a los países que estaban bajo su influencia que hicieran lo mismo; en cuanto a España, quedó exceptuada de la ayuda debido a que se consideró al régimen franquista como un régimen antidemocrático.



"Ante cualquier tiempo, solo podremos alcanzar juntos el bienestar".

El Estado intervencionista...

A pesar de las pérdidas humanas y los daños materiales que la guerra produjo, la recuperación de los países europeos fue sorprendente. En pocos años pasaron de la absoluta penuria económica y productiva al restablecimiento de los pilares de su desarrollo material, y a una fase de plena producción. Si bien, en algunos casos, este proceso fue más lento, observado en su conjunto, esta veloz recuperación provocó que los años 50 pudieran ser calificados de "**milagro económico**".

En esta recuperación tuvieron mucho que ver los Estados Unidos al poner en marcha un sistema de abastecimiento que impidió que el hambre acabara con los sobrevivientes de la Segunda Guerra Mundial.

En efecto, los Estados Unidos eran, junto a Canadá y algunas naciones sudamericanas, los únicos países con una producción agrícola capaz de cubrir, en buena medida, las necesidades de alimentos del empobrecido continente europeo. Esta ayuda, sumada a los desembolsos que contemplaba el Plan Marshall, fue una de las principales causas que condujo al "milagro económico".

Y en este proceso también cumplió un rol fundamental el fortalecimiento de la **intervención del Estado** en varios aspectos de la economía y la vida social de cada país. Con el propósito de mejorar las condiciones de vida de la población, los gobiernos pusieron en marcha un modelo de política económica y social, en el que convivieron tendencias librecambistas en materia de relaciones internacionales con teorías keynesianas de intervención en el interior de las fronteras nacionales.

El rol del Estado como corrector de la política económica no era nuevo. Como leíste en el capítulo 10, durante la crisis del 30, el Estado había intervenido con el objetivo de elevar la demanda y generar empleo. Pero después de la Segunda Guerra, el panorama de desolación generó una gran preocupación entre los gobiernos de Europa occidental, que buscaban recuperar las economías de sus países y mejorar el nivel de vida de su población de la manera más rápida posible. No olvides que también debían lidiar con el temor a la revolución social y al avance del comunismo que podría resultar atractivo para la población.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

...o Estado de bienestar

En ese contexto, entonces, comenzó a tomar cuerpo el **Estado benefactor** o "de providencia", cuyas principales metas eran conseguir una situación de plena ocupación, un sistema de seguridad social que cubriera a toda la población, garantizar un nivel de vida digno, incluso para los más desfavorecidos y generalizar un buen nivel de consumo. Con esta concepción, y para lograr la prosperidad tan anhelada, los Estados destinaron buena parte de su presupuesto al **gasto social**, es decir, a aspectos que hacen al bienestar de la población, tales como la salud, la educación, la vivienda, la seguridad social o los subsidios a las personas de menores recursos. También llevaron adelante programas de nacionalización de bancos y de industrias fundamentales.

América Latina y la Segunda Guerra Mundial

Durante la Segunda Guerra Mundial, los países de América Latina profundizaron el proceso de industrialización por sustitución de importaciones que había comenzado a perfilarse a comienzos de la década del 30, como leíste en el capítulo 10.

La crisis de esos años había imposibilitado que América Latina continuara importando productos manufacturados y exportando materias primas. Por esa razón, los países se habían visto obligados a reemplazar la compra de esos bienes industriales con la producción dentro de sus fronteras. Fundamentalmente, el desarrollo industrial alcanzó un considerable crecimiento en la Argentina, Brasil, México y Chile.

Además, la confrontación bélica provocó otros efectos: la fuerte demanda de alimentos y materias primas por parte de las naciones europeas condujo a la obtención de buenos precios en este rubro, beneficiando a los países latinoamericanos.

Por otro lado, los Estados Unidos también ampliaron la demanda de ciertas materias primas que eran de utilidad para el esfuerzo bélico. De este modo, los norteamericanos acrecentaron, por ejemplo, la compra de estaño procedente de Bolivia, del cobre de Chile, del caucho de México y del petróleo de Venezuela.

Así, la guerra posibilitó a las naciones latinoamericanas no solo estimular el proceso de industrialización sino, también, tener una balanza comercial favorable, lo cual les permitió acumular reservas de divisas.

Sin embargo, la industria nunca logró un desarrollo autónomo puesto que, en buena medida, dependió de las inversiones extranjeras (sobre todo norteamericanas), y de la provisión de divisas originadas por el sector exportador. En consecuencia, una crisis de dicho sector –debido a sequías o a una caída en los precios internacionales de los productos agrícolas–, impactaba directamente en el desarrollo industrial.

Pero este no era el único problema de las industrias latinoamericanas. A la escasez de capitales propios se sumaba la necesidad de importar maquinaria e insumos, puesto que el modelo sustitutivo no había logrado progresar a tal punto que fuera posible producirlos con el ritmo necesario. Para obtenerlos, América Latina se vio obligada al endeudamiento externo.

Pasada la prosperidad de los primeros años de la posguerra, esta dependencia colocó a las naciones latinoamericanas en una situación de deudoras de los países más poderosos (sobre todo por los créditos otorgados a través del Fondo Monetario Internacional, institución financiera creada por EE. UU. en 1944).

Países	Tipos de bienes importados	Año 1929 (Porcentajes)	Año 1950 (Porcentajes)
Argentina	Bienes de consumo	37	12
	Materias primas	40	47
	Bienes de capital	23	41
Brasil	Bienes de consumo	66	35
	Materias primas	23	29
	Bienes de capital	9	36
México	Bienes de consumo	44	28
	Materias primas	35	23
	Bienes de capital	21	49

Doc. 5 Importación de bienes en la Argentina, Brasil y México en 1929 y 1950.

Actividades

4. ¿Cuáles son los principales objetivos y características del Estado benefactor o de providencia?
5. Analizá el doc. 5 y respondé:
   a) ¿En qué rubros detectás el menor porcentaje de importaciones en 1929? ¿A qué se debe?
   b) ¿Por qué este rubro aumentó en 1950? Relacioná tu respuesta con la disminución, durante ese mismo año, de bienes de consumo.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

América Latina y el orden de posguerra

Una vez desatada la Segunda Guerra Mundial, la mayor parte de las naciones de América Latina se alinearon con las fuerzas aliadas. El ingreso de los Estados Unidos implicó el aumento de la presión para que los países sudamericanos rompieran relaciones y le declararan la guerra al Eje. Si bien esa presión fue ejercida por el gobierno norteamericano a través de sus diplomáticos, la **Conferencia de Río de Janeiro**, en enero de 1942, fue un escenario muy importante para ese fin. Durante su desarrollo, los Estados Unidos lograron que su "recomendación" fuera seguida por los países del Caribe, México y Brasil, que le declararon la guerra a Alemania. Incluso Brasil envió 25.000 hombres para combatir en el frente italiano. México, por su parte, también envió tropas.

Chile y la Argentina se mantuvieron neutrales, pero esto deterioró las relaciones con los Estados Unidos, fundamentalmente respecto de nuestro país. Así, el presidente Roosevelt acusó a los militares argentinos de ser "pronazis", acusación dirigida sobre todo a Juan Domingo Perón que, en ese momento, era el Ministro de Guerra (1943-1945). También denunció la existencia de una red de espionaje nazi que supuestamente operaba en la Argentina. Por último, en enero de 1944, la Argentina rompió relaciones diplomáticas con los países del Eje y expulsó de su territorio al embajador alemán. En marzo de 1945, dos meses antes de que terminara la confrontación bélica, también le declaró la guerra a Alemania.

Cuando la guerra finalizó, América Latina no quedó al margen del conflicto por la supremacía mundial desatada entre las dos grandes potencias vencedoras. Los Estados Unidos lograron imponer su hegemonía política y militar, además de aumentar su influencia económica en la región.

Así, la formación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), firmado en 1947, daba cuenta del estrechamiento de las relaciones entre el gobierno norteamericano y los países de América Latina. Este tratado implicaba una alianza de cooperación militar dirigida por los Estados Unidos. A ello le siguió la creación de la **Organización de los Estados Americanos (OEA)** en 1948 (doc. 6).

Documento 6

Carta de la Organización de los Estados Americanos

"En nombre de sus pueblos, los Estados representados en la IX Conferencia Internacional Americana, [...] de acuerdo con la Resolución IX de la Conferencia sobre Problemas de la Guerra y de la Paz, reunida en la Ciudad de México, han convenido en suscribir la siguiente Carta de la Organización de los Estados Americanos:

NATURALEZA Y PROPÓSITOS

Artículo 1. Los Estados americanos consagran en esta Carta la organización internacional que han desarrollado para lograr un orden de paz y de justicia, fomentar su solidaridad, robustecer su colaboración y defender su soberanía, su integridad territorial y su independencia. Dentro de las Naciones Unidas, la Organización de los Estados Americanos constituye un organismo regional.

La Organización de los Estados Americanos no tiene más facultades que aquellas que expresamente le confiere la presente Carta, ninguna de cuyas disposiciones la autoriza a intervenir en asuntos de la jurisdicción interna de los Estados miembros.

Artículo 2. La Organización de los Estados Americanos, para realizar los principios en que se funda y cumplir sus obligaciones regionales de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas, establece los siguientes propósitos esenciales:

a) Afianzar la paz y la seguridad del Continente;

b) Promover y consolidar la democracia representativa dentro del respeto al principio de no intervención;

c) Prevenir las posibles causas de dificultades y asegurar la solución pacífica de controversias que surjan entre los Estados miembros;

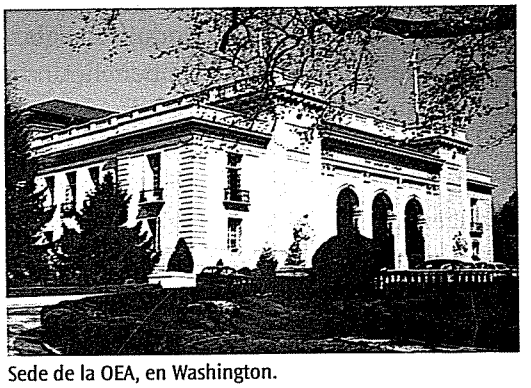
d) Organizar la acción solidaria en caso de agresión;

e) Procurar la solución de los problemas políticos, jurídicos y económicos que se susciten entre ellos;

f) Promover su desarrollo económico, social y cultural, por medio de la acción cooperativa;

g) Erradicar la pobreza crítica, que constituye un obstáculo al pleno desarrollo democrático de los pueblos del hemisferio, y

h) Alcanzar una efectiva limitación de armamentos convencionales que permita dedicar el mayor número de recursos al desarrollo económico y social de los Estados miembros".



Sede de la OEA, en Washington.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Actividades

6. Sintetizá las principales concecuencias que, vistas desde la perspectiva de la "historia desde abajo", tuvo la Segunda Guerra Mundial.

7. Leé el siguiente testimonio y, luego respondé.

> "Mi abuelo francés fue hecho prisionero por los prusianos en 1870; mi padre alemán fue hecho prisionero por los franceses en 1918; yo, francés, fui hecho prisionero por los alemanes en junio de 1940 y después fui reclutado a la fuerza por la *Wehrmacht* en 1943. En 1945 fui hecho prisionero por los rusos. Vea usted que nosotros tenemos un sentido de la historia muy particular. Estamos siempre del lado equivocado de la historia, sistemáticamente: siempre acabamos las guerras con el uniforme del prisionero, que es nuestro único uniforme permanente".
>
> Relato de un minero de Lorena, citado en Pollak, Michael. "Memoria, Esquecimento, Silencio" en Estudos Históricos (Río de Janeiro), Vol. 2, N.º 3, 1989.

a) Relacioná este documento con los cambios territoriales ocurridos durante y después de la guerra y elaborá un breve texto que dé cuenta de dicha relación.

8. Explicá en qué consistió la "doctrina Truman" y de qué manera sus principales premisas se complementaron con los objetivos del Plan Marshall.

9. ¿Por qué los años cincuenta son calificados como un milagro económico? ¿Qué factores intervinieron para que se produjera dicho "milagro"?

10. Leé los siguientes documentos y realizá las consignas.

> "[...] en el camino de sus aspiraciones a la dominación mundial, los Estados Unidos se han encontrado con la URSS, con su creciente influencia internacional, que constituye un bastión de la política antifascista y antiimperialista [...].
>
> Los profundos cambios operados en la situación internacional y en la de los distintos países al términar la guerra han modificado enteramente el tablero político del mundo: se ha originado una nueva distribución de las fuerzas políticas. A medida que nos vamos alejando del final de la contienda, más netamente aparecen señaladas las dos principales direcciones de la política internacional de la posguerra, correspondientes a la distribución de las fuerzas políticas en dos campos opuestos: el campo imperialista y antidemocrático, de una parte, y el campo antiimperialista y democrático, de otra. Los Estados Unidos representan el primero..."

> "En la presente etapa de la historia mundial, casi todas las naciones deben optar entre modos alternativos de vida [...]. Uno de dichos modos de vida se basa en la voluntad de la mayoría y se distingue por la existencia de instituciones libres, un gobierno representativo, elecciones limpias, garantías a la libertad individual, libertad de palabra y religión y el derecho a vivir libres de opresión política. El otro se basa en la voluntad de una minoría impuesta mediante la fuerza a la mayoría, descansa en el terror y la opresión, en una prensa y una radio controladas, en las elecciones fraudulentas y en la supresión de las libertades individuales..."

a) ¿A qué naciones corresponde la firma de cada uno de los discursos?

b) ¿En qué se parecen y en qué se diferencian?

11. Distinguí si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas. En caso de que sean falsas, justificalas.

- Una de las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial fue abrir la posibilidad de las "guerras imposibles".
- Hacer historia "desde abajo" es estudiar la historia de los gobiernos y de las alianzas y pactos internacionales.
- En la Conferencia de Potsdam se estableció que Alemania sería gobernada por un consejo formado por tres representantes: uno, de los partidos políticos prohibidos por el nazismo; otro, de las Fuerzas Armadas norteamericanas, y otros, del Partido Nazi.
- En la Conferencia de Yalta participaron los Tres Grandes: Roosevelt, Churchill y Stalin.
- El Plan Marshall fue un plan de ayuda financiera norteamericano destinado a la recuperación de Europa.
- Gracias a la Segunda Guerra Mundial, América Latina pudo tener una balanza de pagos favorable y contar con divisas.
- A partir del desarrollo industrial fortalecido en la Segunda Guerra Mundial, los países latinoamericanos desarrollaron la industria pesada y dejaron de depender de las inversiones y los créditos extranjeros.
- El Estado de bienestar fue un estado intervencionista que procuró el desarrollo económico y la prosperidad de la población en general.
- La Organización de las Naciones Unidas fue creada para juzgar a los criminales de guerra nazis.
- Durante la Conferencia de Río de Janeiro, los Estados Unidos presionaron a los países latinoamericanos para que le declararan la guerra al Eje.

12. Explicá con tus palabras cuáles son los principales objetivos de la OEA. ¿Te parece que se cumplieron? Justificá tu respuesta.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

13 La vida política en la Argentina durante la década del 30

En 1930, con la llegada de José Félix Uriburu al poder, se produce el primer golpe de Estado de la historia argentina. De este modo, nuestro país transitaría por una experiencia que se repetiría continuamente durante el siglo xx, dando comienzo a un período que, como verás en este capítulo, fue el escenario de profundos cambios y de retrocesos a antiguas prácticas políticas.



General José Félix Uriburu.

Uriburu: primer presidente de facto

José Félix Uriburu encabezó el golpe cívico militar de 1930. Como leíste en el capítulo 9, esta acción fue el producto de una alianza entre militares y conservadores, que compartían el rechazo a las prácticas de gobierno yrigoyenistas. Pero, dentro de esta coalición, existían muchas diferencias que salieron a la luz una vez alcanzado el poder.

El nuevo presidente de facto, Uriburu, presentó en sus primeros discursos un programa de gobierno que aspiraba a realizar profundos cambios en la estructura política del país. Pretendía eliminar el sufragio secreto, suprimir los partidos políticos y reformar la Constitución. Estas reformas conducirían a la Argentina a la conformación de un régimen autoritario y corporativista. El **régimen corporativista** hace alusión a una forma de representación de la población que se desarrolla a través de **corporaciones** como los sindicatos, las fuerzas armadas o la Iglesia, en lugar de hacerlo por medio de los partidos políticos y la participación electoral. De este modo, las iniciativas individuales de cada ciudadano no tienen expresión propia sino que quedan subordinadas al interés de las corporaciones. Uriburu esperaba, así, construir un nuevo Estado argentino.

El general golpista tuvo el apoyo del sector nacionalista de la derecha, que se había nucleado en la **Legión Cívica Argentina**. Esta agrupación se organizó en unidades paramilitares que mantenían una estrecha relación con el Ejército. Su actividad pública consistió, principalmente, en la reivindicación del golpe de Estado en 1930 y en la oposición a los sectores que pretendían una moderación frente a las reformas políticas que pretendía imponer Uriburu.

Pero esta base de apoyo no fue suficiente para respaldar al gobierno, ya que gran parte de la derecha conservadora no compartía las aspiraciones del nuevo presidente. Este sector se alineó detrás del general **Agustín P. Justo** para defender sus propias aspiraciones políticas que consistían en un retorno al sistema político fraudulento anterior a 1916. Ante esta presión, en 1931, Uriburu debió convocar a elecciones presidenciales.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El gobierno de Justo

En las elecciones presidenciales de 1931, Justo se presentó como el candidato de la "**Concordancia**", una alianza que nucleaba a los partidos conservadores provinciales y socialistas independientes y que tuvo el apoyo de grupos antipersonalistas nacionalistas.

Por otro lado, se conformó la **Alianza Civil** con socialistas y demócratas progresistas que defendían la candidatura de **Lisandro de la Torre**. La Alianza Civil se convirtió en el único frente de oposición, ya que con Yrigoyen proscripto y la candidatura de Alvear vetada, el radicalismo decidió abstenerse en estas elecciones.

Ante la ausencia del radicalismo y la debilidad de la Alianza Civil, Justo ganó las elecciones y asumió el poder en 1932.

Rápidamente, el nuevo presidente empezó a experimentar los conflictos que traía consigo la disparidad de intereses que existían en el interior de la coalición que lo había llevado al poder. Cuando fue claro que su gobierno representaba claramente los intereses de los conservadores, los sectores nacionalistas comenzaron a criticar varias de las medidas tomadas por el presidente. Una de las más criticadas fue el **pacto Roca-Runciman**.

La firma del tratado, llevada a cabo por el vicepresidente Julio Argentino Roca (hijo del ex presidente) y sir Walter Runciman (ministro de Comercio británico) estaba relacionada con la crisis mundial. En este contexto, Inglaterra había amenazado con dejar de importar carne argentina, dando preferencia a los productos de sus dominios. Después de las negociaciones pertinentes, y mediante la firma del tratado en cuestión, Gran Bretaña se comprometió a mantener la cuota de importación de carne argentina, aunque se reservaba el derecho a reducirla cuando lo considerara necesario. Pero, a cambio de esto, el tratado establecía que el 85% de esa cuota debía ser exportado por los frigoríficos extranjeros y solo el 15% restante por empresas argentinas que no persiguieran beneficios privados y siempre a través de buques y comerciantes ingleses.

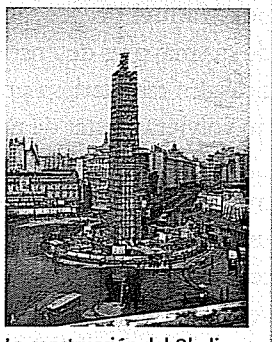
Esta medida fue vista por los sectores nacionalistas como un acto de subordinación ante el capital extranjero. Esta idea fue fortalecida por el hecho de que, junto con las medidas relativas al comercio de la carne, el pacto establecía otras condiciones beneficiosas para los británicos: todas las libras generadas en aquel comercio se emplearían en compras de productos únicamente británicos, en pago de deudas o en la remisión de utilidades de empresas de capital inglés. Estas empresas, principalmente ferroviarias y de transporte urbano, gozarían de un "tratamiento preferencial".

Lisandro de la Torre, senador demócrata progresista por Santa Fe, que había cuestionado el tratado, demostró la existencia de manejos fraudulentos por parte de los frigoríficos extranjeros que, con la protección de las autoridades, evadían impuestos, ocultaban ganancias y beneficiaban a algunos ganaderos de notoria influencia política, ligados a la Sociedad Rural y al gobierno de Justo, como al propio ministro de Agricultura, Luis Duhau. El debate tuvo un final trágico, cuando un matón a sueldo –vinculado con Duhau– disparó en el recinto del Senado a De la Torre y mató a su compañero de bancada, Enzo Bordabehere. De la Torre, muy afectado por el asesinato de su compañero, se retiró de la política y en 1939 se suicidó.

Patrimonio

El Obelisco

En la década del 30 el Estado argentino se abocó a la construcción de obras públicas de gran envergadura. Su propósito era explotar el potencial simbólico de la arquitectura para representar a Buenos Aires como una ciudad caracterizada por el progreso y la modernización. Como parte de este programa, en 1936, el intendente Mariano de Vedia y Mitre emprendió grandes construcciones en Buenos Aires para celebrar el cuarto centenario de su primera fundación. Así se abrió la avenida 9 de Julio, se completó la red de subterráneos, se entubó el arroyo Maldonado y se trazó la avenida General Paz. Pero la obra más emblemática fue, sin duda, la construcción del Obelisco en la Plaza de la República. Esta obra, diseñada por Alberto Prebisch, fue realizada en solo 60 días.



La construcción del Obelisco, 1936.

Actividades

1. Identificá las diferencias existentes entre el gobierno de Uriburu y el de Justo. Tené en cuenta las principales medidas de cada uno y sus respectivos apoyos sociales.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El fracaso de la reforma política: el "fraude patriótico"

Durante esta etapa, las profundas reformas políticas que Uriburu había pretendido realizar fueron desmanteladas. En el período que se extiende desde 1931 hasta 1943, los sectores conservadores consiguieron mantenerse en el poder a través de prácticas fraudulentas que iban desde el secuestro de libretas, hasta la falsificación de actas o la utilización de libretas de personas fallecidas. Además, existía un sistema de caudillos locales que colaboraban para que todo saliera como se esperaba. Estos caudillos eran los encargados de hacer que los ciudadanos votaran por los candidatos conservadores; a cambio de estos votos se obtenían favores, regalos o empleos, y siempre existía la opción de contratar matones a sueldo que obligaran por la fuerza a quienes no querían cooperar. De este modo, se retrocedía enormemente respecto de las conquistas políticas obtenidas con la Ley Sáenz Peña.

Los conservadores planteaban que solo ellos eran capaces de hacer un uso correcto de la política, y, por lo tanto, denominaron "**fraude patriótico**" –frase acuñada por **Manuel Fresco**, gobernador de Buenos Aires y uno de sus mayores defensores– a sus prácticas antidemocráticas. En realidad, su pretensión era evitar que el gobierno volviera a estar de nuevo en manos del radicalismo.

Si bien formalmente existió en este período una democracia (la gente acudía a votar), podemos hablar de una democracia restringida en tanto que el sufragio no tenía una efectiva influencia en la elección de los representantes políticos. Todos estos mecanismos otorgaron a este período el nombre de "**década infame**".



Elecciones en la ciudad de Buenos Aires.

La Argentina frente a la crisis

Como leíste en el capítulo 8, en 1929 se desató en los Estados Unidos una crisis económica que rápidamente tuvo repercusiones en la economía mundial.

Como consecuencia de la crisis se produjo una retracción del comercio y de la inversión de capital, y una brutal caída de la actividad económica. Los países centrales iniciaron, entonces, una serie de medidas para paliar la crisis. Entre ellas se encontraban la aplicación de políticas proteccionistas, la búsqueda de acuerdos bilaterales y, en muchos casos, una tendencia a circunscribir la economía al ámbito nacional, limitando el comercio exterior.

La crisis en la economía mundial tuvo enormes repercusiones en nuestro país debido a la gran vulnerabilidad que la economía agroexportadora presentaba ante las variaciones internacionales. Las dificultades se debieron, por un lado, a que mientras las importaciones seguían creciendo al comienzo de la crisis, las exportaciones disminuían, y esto generaba una reducción de divisas. Pero más importante aún fue la brusca caída de los precios internacionales de alimentos y materias primas. La consecuencia directa de esta caída se expresó en el país a través de un alto nivel de desocupación.

La crisis trajo consigo dos grandes transformaciones en la economía argentina. Por un lado, se desarrolló una **industria nacional** dirigida al mercado interno que comenzaba a crecer a gran velocidad, y por el otro, se acentuó enormemente la **intervención del Estado** en la economía.

Documento 1

El fraude patriótico

"Más bien que elecciones fraudulentas corresponde decir que en esas ocasiones no hubo elecciones, porque nadie pretendió hacer creer que había actos eleccionarios normales en que el pueblo había expresado su opinión. Más que parodia de elecciones hubo en esos casos y en otros parecidos negación ostensible y confesa del derecho electoral del pueblo argentino o de una parte de él".

Pinedo, Federico (ministro del Gral. Justo). *La Argentina en la vorágine*. Buenos Aires, Mundo Forense, 1946.

"Según se ha documentado, se votó tan poco y mal, que el derecho electoral fue un derecho jorobado".

Caras y Caretas. 1938.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El intervencionismo estatal

Ante la alarmante situación económica generada por la gran crisis, el Estado comenzó a ocupar un rol preponderante en la economía. En este sentido, aplicó una serie de medidas para regular el funcionamiento de la esfera económica, que hasta ahora había sido librada a las fuerzas del mercado.

Una de estas medidas fue la **creación del Banco Central**. Este instrumento servía para controlar la emisión de moneda y, al mismo tiempo, le permitía al Estado regular el crédito, orientándolo hacia donde se creía conveniente.

Además, se implementó el **control de cambios** como medida para aumentar la recaudación de divisas y favorecer la industrialización. En este sentido, se estableció un tipo de mercado oficial y un tipo de mercado libre para las divisas. ¿Cómo funcionaba este "doble mercado"? Cuando los exportadores ingresaban divisas al país, debían cambiarlas en el mercado oficial que se las compraba a un precio inferior al que cotizaba en el mercado libre. Luego, el Estado cambiaba estas divisas en el mercado libre asegurándose una diferencia favorable. Con respecto a las importaciones, el mercado oficial ofrecía divisas baratas a aquellos importadores que compraban en el exterior bienes que no se producían en la Argentina o que eran necesarios para el proceso de industrialización, como combustibles o bienes de capital. Pero para el resto de las mercaderías debían pasar por el mercado libre donde las divisas cotizaban más alto.

También se procuró **regular el mercado de bienes**. En un contexto de bajos precios internacionales, el Estado estableció las **Juntas Reguladoras**. Estas compraban los productos a un precio muy bajo que aseguraba una mínima rentabilidad a los productores y luego se encargaban de la exportación de estos. La más importante fue la Junta Reguladora de Granos (1933), pero también se reguló el comercio de yerba, algodón, carne y leche.

Es importante tener en cuenta que el intervencionismo del Estado se dio en el plano económico, pero fue casi inexistente en el plano social. En este sentido, la tímida intervención para regular las relaciones laborales, a través del Departamento Nacional de Trabajo, solo ocurriría a partir de la segunda mitad de la década del 30, y se llevaría a cabo con demasiados recaudos. En cuanto a la protección de los sectores desocupados o más desfavorecidos, las intervenciones estatales nunca se produjeron.

PATRIMONIO

El Banco Central de la República Argentina



La sede del Banco Central de la República Argentina es un conjunto de varios edificios situados en la manzana delimitada por las calles San Martín, Reconquista, Teniente General Perón y Sarmiento, en el microcentro de la Ciudad de Buenos Aires.

Tras setenta años de reformas, anexiones y ampliaciones, hoy la construcción ofrece un verdadero recorrido por los estilos arquitectónicos de los siglos XIX y XX.

El Banco nació como consecuencia de la reforma monetaria y bancaria realizada durante la presidencia de Justo, en 1935. Las leyes sancionadas en ese momento implantaron cambios fudamentales, entre los cuales la Caja de Conversión vigente desde 1890 fue reemplazada por el Banco Central.

La Caja había funcionado como depósito de metal precioso y, junto al Banco de la Nación, había cumplido las funciones de un Banco Central.

Una vez tomada la decisión de la creación de un Banco Central, el 31 de mayo de ese año, la Caja de Conversión y el Banco de la Nación Argentina transfirieron al nuevo organismo la custodia de las reservas del Tesoro Nacional.

El encargado de organizar el Banco Central fue Raúl Prebisch, primer Gerente General de la institución hasta 1943.

La misión fundamental del Banco Central es la de preservar el valor de la moneda argentina para procurar la estabilidad de precios.

ACTIVIDADES

2. Observá con atención el siguiente cuadro y, a continuación, respondé las preguntas.

Precio promedio de los productos argentinos

Año	Cereales y lino	Carnes
1929	100,8	111,8
1930	82,5	109,7
1931	55,9	90,3

Korol, Jorge. "La economía" en Cattaruzza, Alejandro (dir.). *Nueva Historia Argentina, VII*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000.

a) ¿Cuál es la evolución de precios que muestra el cuadro?
b) ¿Cuál fue la causa de dicha evolución?
c) ¿Qué consecuencias provocó en la economía argentina?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La industrialización

Como viste en el capítulo 9, aunque la Argentina de la década del 20 era predominantemente agroexportadora, había tenido un incipiente desarrollo industrial, muchas veces al calor de las inversiones norteamericanas. Si bien esta industria estaba muy ligada al sector agroexportador, en paralelo se había desarrollado una industria vinculada al mercado interno que estaba compuesta por algunas grandes empresas y otras menores.

De todos modos, a partir de la crisis del 30, el **proceso de industrialización** recibió un gran impulso.

La caída de nuestras exportaciones –tanto en precios como en cantidades– determinaron que el país recibiera menos divisas que en la década anterior. Por este motivo, el flujo de importaciones (que se pagaban con las divisas recibidas por las exportaciones) necesariamente tuvo que reducirse. De esta manera, se inició el proceso de **Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI)**, por el cual se comenzaron a elaborar en la Argentina productos que antes provenían de otros países. Así, cobró gran importancia la producción local de bienes de consumo y se consolidaron las industrias de alimentos, bebidas, textiles y de metalurgia liviana. Por último, de la mano de capitales extranjeros, el sector automotor también dinamizó la industria.

A diferencia de períodos anteriores, el Estado acompañó el proceso de industrialización. Los aranceles a las importaciones dejaron de tener un mero fin recaudatorio, para cumplir el objetivo de proteger la industria nacional de la competencia extranjera. Como hemos visto, también el control de cambios favoreció a la industria local (recordá que las divisas para comprar bienes importados que se fabricaban en el país eran más caras).

El centro de este proceso fue la ciudad de Buenos Aires y los partidos de la provincia que la rodean, ya que allí se radicó la mayor parte de las empresas. Los motivos se relacionaban con la abundancia de mano de obra, la existencia de un vasto mercado, el acceso al puerto y la buena infraestructura en transporte y caminos.

A pesar del incremento en la producción industrial, la ISI cargó con varias limitaciones. En primer lugar, las empresas locales emplearon maquinaria tecnológicamente atrasada en relación con la de los países centrales, por lo que la productividad argentina era bastante baja. Asimismo, el proceso de industrialización estaba sujeto a los vaivenes de las exportaciones, ya que los bienes de capital necesarios para la puesta en producción seguían importándose y, por lo tanto, requerían divisas.

La Segunda Guerra Mundial supuso un nuevo impulso para la industrialización en nuestro país. La contienda militar significó una protección natural para la industria, debido a que la exportación de manufacturas europeas cayó en forma drástica porque estos países mantenían sus economías comprometidas con la contienda bélica.

Una primera lectura de esta situación indicaría una posición ventajosa para nuestro país. Sin embargo, una segunda lectura aportaría datos que no necesariamente muestran beneficios. La caída de la producción industrial europea trajo aparejada una caída de las importaciones locales de capital. Además, los Estados Unidos, en represalia por la posición neutral de la Argentina ante la guerra, prohibieron la venta de productos necesarios para la industria. Por eso, el aumento de la producción industrial se realizó maximizando las capacidades de las ya obsoletas maquinarias existentes, en lugar de hacerlo con la incorporación de nuevas tecnologías, más avanzadas.



Obrera trabajando en la fábrica de medias Salzman, en 1939.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las transformaciones sociales

Las migraciones internas. El desarrollo industrial, que tuvo como principales escenarios a Buenos Aires y el Litoral, convirtió a esta región en un polo de atracción de población. Esto se debía no solo a que las industrias en expansión requerían mano de obra sino también a que, simultáneamente, las zonas rurales presentaban altos niveles de desocupación causados por los efectos de la crisis desatada en 1929. Así, se produjo un gran desplazamiento de población del campo hacia la ciudad, conocido como migraciones internas.

Estas migraciones trajeron consigo importantes cambios sociales, políticos y culturales.

En primer lugar, acrecentó la tendencia, ya presente en nuestro país, hacia una **concentración demográfica** en los grandes centros urbanos. Buenos Aires, Rosario y Córdoba fueron las ciudades que recibieron el mayor porcentaje de población.

Por otra parte, la infraestructura de las ciudades no alcanzó para albergar a la enorme cantidad de trabajadores que venían del interior del país. Esto se vio reflejado en los **problemas de vivienda** y se aceleró el proceso de crecimiento de las "villas miseria", que ya había comenzado con la crisis.

Las "villas miseria" se encontraban situadas cerca de las estaciones ferroviarias y de las fábricas. Las casillas se construían con materiales de escaso costo o de desecho como cartones, chapas o maderas. Por lo general, los baños estaban fuera de las viviendas y el agua se acarreaba en baldes o se extraía de pozos excavados.

Los migrantes que llegaban del Interior fueron descalificados por los sectores medios y altos de la Capital, tanto por su color de piel como por sus costumbres. De este modo, podía percibirse una fuerte exclusión que no pasaba únicamente por el plano socioeconómico sino que también era una **exclusión cultural**.

El Estado, en tanto, se mantenía indiferente a los problemas que sufrían los trabajadores en cuanto a las condiciones laborales y a la calidad de vida.

Documento 2

Miseria en la ciudad y en el campo

"Para los [inmigrantes del Interior] no hubo Hotel de Inmigrantes y la Villa Miseria cumplió las funciones de aquel hotel y del conventillo, respecto de los extranjeros. Vista con los ojos 'urbanísticos' de la gran ciudad es efectivamente Villa Miseria. Vista con los ojos del economista o del sociólogo es Villa Prosperidad. [Pero] también con los ojos del [recién llegado] porque no inmigraron de un campo idílico, ni abandonaron cómodas residencias sino rancherías tan precarios y pobres como las viviendas en que se hacinaron en la gran ciudad, pero con trabajo, es decir con pan, ropa y diversiones que antes no conocían [...]. La Villa Desocupación de la Década infame, sí era Villa Miseria. La ciudad tenía miles de habitaciones desocupadas cuyos avisos se leían por todos los barrios. Había habitaciones, pero no medios para pagarlas".

Jauretche, Arturo. *El medio pelo en la sociedad argentina*. Buenos Aires, Peña Lillo, 1984.

"El té de brasas y el café de pan quemado es el desayuno de muchos niños. Esto lo vi en Los Llanos y en algunas partes del oeste de la provincia. Debo advertirle que después de aquel desayuno no hay, por lo general, más de una comida, un poco de locro al mediodía. Pero ¿qué es el té de brasas y el café de pan quemado? [...]. Es el último recurso para engañar al estómago. Consiste en meter una brasa en un terrón de azúcar, revolverla y luego echarla en un pocillo con agua caliente. Agua con gusto a carbón y azúcar quemada, eso es todo. O si no quemar en las brasas un pedazo de pan y luego la corteza quemada echarla en el agua, y así el café. Y sin un bocado de pan. Y a marcharse a la escuela..."

Palacios, Alfredo. *Pueblos desamparados*. Buenos Aires, Editorial Kraft, 1944.

Actividades

3. Leé los textos del **doc. 3** y, luego, respondé las siguientes preguntas:
- **a)** ¿Cuáles son las migraciones que compara Jauretche?
- **b)** Investigá acerca del origen de la Villa Desocupación y elaborá un breve informe sobre dicha villa.
- **c)** Releé el apartado "Patrimonio" de la página 181. Escribí una breve reflexión acerca de las políticas de urbanización del interior del país en la década del 30 relacionando los textos leídos.
- **d)** ¿Qué imagen de la provincia quiere dar Palacios en su texto?
- **e)** ¿Por qué te parece que el título del libro de donde fue extraído el texto es *Pueblos desamparados*?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El movimiento obrero

Durante el período estudiado, el movimiento obrero sufrió profundos cambios. Las consecuencias de la Gran Depresión, el proceso de industrialización y las migraciones internas modificaron el contexto en el que se había desarrollado anteriormente. La imagen que presentaba el movimiento obrero durante la década del 20 fue transformada: aparecieron sindicatos que empezaron a ampliar su representación incluyendo a trabajadores no especializados, se produjo una centralización de las organizaciones y se fortalecieron sindicatos ligados a partidos políticos.

Estas transformaciones estuvieron en estrecha relación no solo con el contexto económico signado por la industrialización por sustitución de importaciones sino también por el contexto político.

Durante el gobierno de Uriburu, la situación para el movimiento obrero fue particularmente complicada. Las dificultades económicas debilitaron las posibilidades de acción de los trabajadores, ya que los salarios tendían a bajar y los empresarios contaban con mano de obra dispuesta a ocupar los lugares de quienes organizaban huelgas o movimientos de protesta. Por eso, las empresas aprovecharon la dictadura de Uriburu para despedir a activistas sindicales y recortar las conquistas obreras anteriores. Además, se habían impuesto la ley marcial y el estado de sitio que, además de suspender las garantías de los ciudadanos, prohibían las actividades políticas y las reuniones públicas. Así, los sindicatos anarquistas y sindicalistas se vieron obligados a pasar a la clandestinidad y muchos de sus líderes fueron encarcelados, deportados, fusilados o torturados.

Uriburu pretendía mantener a los trabajadores bajo su control. En este sentido –y teniendo en cuenta que uno de sus objetivos era llevar adelante un programa corporativo–, Uriburu solo toleraría una **centralización del movimiento obrero** que mantuviera relación con el Estado.

Ya desde unos meses antes de la destitución de Yrigoyen, los obreros de la Federación Obrera Poligráfica Argentina habían intentado unir a todos los sindicatos en una sola federación. Así, en septiembre de 1930, nació la **Confederación General del Trabajo (CGT)**, que se convertiría en la intermediaria autorizada entre el movimiento obrero y el gobierno.

Si bien la CGT sostenía que había logrado la unidad del movimiento obrero, algunos sectores permanecieron fuera de la Confederación, entre ellos, los anarquistas y los comunistas. A esta situación se debe sumar la disputa entre socialistas y sindicalistas que impedía la unidad interna de la CGT.

¿En qué radicaba la discusión entre los distintos sectores? Como ya leíste en el capítulo 9, los sindicalistas proponían un tipo de organización obrera cercana al gobierno y ajena a la política partidaria. Los socialistas, en cambio, proponían un movimiento obrero ligado a la política partidaria y rechazaban la idea de acercarse a un Estado que no era democrático ni se mostraba dispuesto a brindar mejoras a los trabajadores.

Estas diferencias desembocaron en la primera ruptura de la CGT, en 1935. Se conformó, por un lado, una CGT con predominio sindicalista, que rápidamente comenzó a quedar cada vez más marginada, y por el otro, una socialista.

La mejora de la coyuntura económica en la segunda mitad de la década permitió el fortalecimiento del movimiento obrero y, en consecuencia, la creación de nuevos sindicatos –muchos de influencia socialista y comunista– y el aumento del nivel de movilización. De hecho, a fines de 1935 y comienzos de 1936, dos huelgas de los obreros de la construcción terminaron con soluciones favorables a los trabajadores.



Desocupados, témpera sobre arpillera de Antonio Berni (1934).
Mientras la desocupación fue fuerte, el movimiento obrero fue débil.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los nacionalismos de la década del 30

La **ideología nacionalista** había comenzado a arraigar en algunos sectores de la derecha argentina desde la década del 20, y durante la década del 30 este sector recibió el aluvión de las corrientes ideológicas en boga en Europa: el fascismo italiano y el nazismo alemán.

De todos modos, los nacionalistas no constituyeron un grupo homogéneo. Una vertiente estuvo constituida por intelectuales como **Leopoldo Lugones, Carlos Ibarguren** o **Manuel Gálvez** que defendían la idea de un Estado fuerte, capaz de imponer claras jerarquías en el interior de la sociedad. Tenían una fuerte influencia del catolicismo, desechaban el sistema democrático y asignaban al ejército el rol de defender el orden y la autoridad.

Otra tendencia, proveniente de las filas radicales, se diferenció de la anterior. Su expresión más nítida fue **FORJA** (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina), formada en 1935. Entre sus integrantes se encontraban **Arturo Jauretche, Homero Manzi, Luis Dellepiane** y **Raúl Scalabrini Ortiz.**

El foco del descontento de FORJA respecto del régimen conservador radicó, principalmente, en su política económica. En este sentido, sus integrantes manifestaron duras críticas a algunas medidas como el pacto Roca-Runciman por considerar que eran actos de sumisión ante las potencias internacionales. Su visión sobre la realidad argentina quedaba expresada en el concepto de **neocolonialismo**. Este concepto planteaba que, si bien la Argentina era, desde el punto de vista formal, un país independiente, los lazos de dependencia persistían, respecto de Europa (en particular de Inglaterra), en el plano económico.



Arturo Jauretche.

Por otra parte, algunos nacionalistas hicieron una relectura de la historia argentina conocida como "**revisionismo histórico**". Esta corriente encontró en el estudio del pasado un modo de sostener sus propias posiciones, y se inclinaron a ver en la figura de **Juan Manuel de Rosas** un gobernante digno de admiración y elogio; aparecía como el defensor de la "argentinidad" frente a los intereses de las potencias extranjeras.

Documento 3

La opinión de un nacionalista

"América no estaba aislada. Fuerzas terriblemente pujantes, astutas y codiciosas nos rodeaban. Ellas sabían amenazar y tentar, intimidar y sobornar, simultáneamente. El imperialismo económico encontró aquí campo franco. Bajo su perniciosa influencia estamos en un marasmo que puede ser letal. Todo lo que nos rodea es falso o irreal. Es falsa la historia que nos enseñaron. Falsas las creencias económicas con que nos imbuyeron. Falsas las perspectivas mundiales que nos presentan y las disyuntivas políticas que nos ofrecen. Irreales las libertades que los textos aseguran. Este libro no es más que un ejemplo de alguna de esas falsías.

Volver a la realidad es el imperativo inexcusable. Para ello es preciso exigirse una virginidad mental a toda costa y una resolución inquebrantable de querer saber exactamente cómo somos. Bajo espejismos tentadores y frases que acarician nuestra vanidad para adormecernos, se oculta la penosa realidad americana. Ella es a veces dolorosa, pero es el único cimiento incorruptible en que pueden fundarse pensamientos sólidos y esperanzas capaces de resistir a las más enervantes tentaciones. Desgraciadamente, es difícil aprehender con seguridad a nuestro país. Hay que darlo por presente en las meras palabras que lo denominan o en los símbolos que lo alegorizan. O ser extremadamente sutil para asir entre lo ajeno y lo corrompido esa materia finísima, impalpable casi e incorruptible que es nuestro espíritu, el espíritu de la muchedumbre argentina".

Scalabrini Ortiz, Raúl. *Política británica en el Río de la Plata*. Buenos Aires, Plus Ultra, 1986 (1936).

Actividades

4. Leé con atención el **doc. 3** y, luego, respondé las siguientes preguntas:

a) ¿Dónde radica para el autor el espíritu nacional?

b) ¿Cuál es, para el autor, el origen de los problemas que atraviesa el país?

c) Señalá los fragmentos del documento que te permitan identificar a Scalabrini Ortiz como un autor nacionalista.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La presidencia de Ortiz-Castillo

En 1937, **Roberto M. Ortiz**, un integrante del partido radical antipersonalista, llegó a la presidencia a través de elecciones fraudulentas. El nuevo presidente era consciente de la poca legitimidad con que contaba su gobierno y por eso se propuso terminar con el "fraude patriótico" para democratizar la política argentina. Comenzó por anular dos elecciones fraudulentas e intervino en la provincia de Buenos Aires, bastión del conservadurismo. Sin embargo, no logró cumplir con su propósito. A los dos años y medio de haber asumido, renunció a causa de una grave enfermedad que estaba padeciendo. En su lugar asumió el vicepresidente **Ramón S. Castillo**, un conservador que no estaba dispuesto a retomar las prácticas democráticas. Su posición favorable al "fraude patriótico", el clima represivo de la época y la corrupción le otorgaron un escaso apoyo popular. Por otra parte, algunos de sus partidarios, al igual que Ortiz, eran proclives a transparentar la vida política por el temor de que, si no introducían cambios a tiempo, las consecuencias podían ser peores para el régimen.

Ante esta situación de inestabilidad, Castillo decidió buscar el apoyo de los sectores militares más nacionalistas atendiendo a sus reclamos. ¿Y cuáles eran estos reclamos? La profundización de la industrialización de ramas relacionadas con la seguridad nacional, como la siderúrgica, así como la estrictamente militar. Para los militares, el desarrollo industrial permitía la independencia del extranjero, lo cual en un contexto signado por la Segunda Guerra Mundial –que dificultaba el abastecimiento– tenían especial interés en alcanzar.

En respuesta a estos reclamos, entonces, en 1941 se creó la Dirección General de Fabricaciones Militares a cargo del Coronel Manuel Savio, cuyo objetivo era la fabricación de materiales bélicos.



Roberto Ortiz y Ramón Castillo.

La Argentina ante la Segunda Guerra Mundial

Las presidencias de Ortiz y Castillo estuvieron atravesadas por el acontecimiento bélico más grande de todos los tiempos: la Segunda Guerra Mundial. Ante esta contienda iniciada en 1939, el gobierno argentino mantuvo la neutralidad.

Durante la primera etapa de la guerra, esta fue la posición asumida por el resto de los países americanos, pero en 1941, luego de la invasión japonesa a Pearl Harbour, los Estados Unidos le declararon la guerra al Eje y llamaron a la "solidaridad continental" de los demás países del continente para que se pronunciaran a favor de los Aliados.

Sin embargo, y a pesar de la convocatoria norteamericana, el gobierno de Castillo –contrariamente a la decisión del resto de los países latinoamericanos– decidió sostener la neutralidad. Desde el punto de vista económico, esta posición favorecía a la Argentina y a los países europeos, en especial a Gran Bretaña, ya que los barcos argentinos podían transitar libremente por los mares manteniendo activo el comercio entre nuestro país y el viejo continente.

La neutralidad le abrió a Castillo un nuevo frente opositor: los Estados Unidos, que impusieron sanciones económicas a la Argentina, como la prohibición de exportación de armamentos a nuestro país. Esto fue motivo de gran preocupación para los sectores militares nacionalistas. Pero la injerencia de la guerra no terminaba allí: los problemas nacionales e internacionales se habían entremezclado y la política nacional era vista como reflejo de las posiciones enfrentadas en el conflicto mundial. Por esta razón, existió una asimilación entre los partidarios de los aliados y los defensores de la democracia constitucional, por un lado, y los simpatizantes del Eje y los partidarios del gobierno de Castillo, por el otro.

Esta internacionalización de la política nacional fue creciendo con el desarrollo de la guerra. El mantenimiento o abandono de la neutralidad dividía a las fuerzas políticas. Los opositores al gobierno de Castillo eran partidarios de los aliados y proclives a abandonar la neutralidad. Acusaban al gobierno de que la neutralidad escondía una preferencia por la causa del Eje, a causa de la simpatía hacia Alemania del sector nacionalista del Ejército que apoyaba a Castillo.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El golpe militar de 1943

Hacia fines de 1943 se programaron elecciones presidenciales. Castillo había dispuesto que Patrón Costas, uno de sus pocos aliados políticos, fuera su sucesor en la presidencia. El Ejército vio con malos ojos la candidatura de este terrateniente salteño, defensor de los intereses del sector conservador de la derecha y favorable a la causa aliada. Esto provocó el distanciamiento entre el presidente y el sector nacionalista del Ejército.

Algunos oficiales empezaron a pensar que era necesaria la intervención del Ejército para evitar que se produjera el alineamiento del país tras el bando aliado y que se continuara con las políticas de dependencia económica respecto del capital extranjero.

En este contexto, un sector militar nucleado en el **Grupos de Oficiales Unidos** (**GOU**) tomó el poder el **4 de junio de 1943**, marcando el fin de la década infame.

A diferencia del golpe de 1930, esta acción no contó con el apoyo de la sociedad civil sino que fue protagonizado por el Ejército, por eso se habla de un **golpe militar.**

El general **Arturo Rawson** ocupó la presidencia, pero fue depuesto a los tres días de haber asumido por mantener una postura favorable a los aliados. En su lugar asumió el general **Pedro Ramírez.**

Durante su mandato se restableció la educación católica obligatoria en las escuelas. Esta medida retrotraía la enseñanza a los años previos a 1884, cuando se sancionó la ley 1.420, que establecía la educación laica, gratuita y obligatoria.

El gobierno militar de Ramírez se vio envuelto en un escándalo cuando el cónsul argentino fue detenido en una misión oficial que tenía como objeto la compra de armas a Alemania y, ante presiones norteamericanas, Ramírez cortó relaciones diplomáticas con los países del Eje. Las cúpulas militares no toleraron la influencia de los Estados Unidos en las decisiones políticas argentinas y desplazaron a Ramírez de su cargo y pusieron en su lugar a **Edelmiro Farrell.**

El nuevo presidente mantuvo la posición de neutralidad hasta que le declaró la guerra al Eje en marzo de 1945, cuando el destino del conflicto bélico ya estaba decidido.

Documento 4

La revolución de 1943 y el problema de la sucesión presidencial

"Para los sectores nacionalistas del Ejército, el resultado de las elecciones [que se realizarían a fines de 1943] se presentaba sombrío. O bien las elecciones se llevaban a cabo respetando los deseos del presidente, y resultaba elegido un sucesor de Castillo que no brindaba ninguna seguridad en materia de defensa y de política exterior (corría el rumor de que el primer acto de Patrón Costas habría de ser la ruptura de relaciones diplomáticas con el Eje); o bien se respetaba el sufragio universal, secreto, sin fraude ni violencia, y se imponía el candidato de la Unión Democrática, ese tan temido 'frente popular'. En tal caso, la victoria de los sectores proaliados sería total, pudiendo esperarse un viraje en la política exterior del país, y quizá hasta su entrada en la guerra.

La única solución que existía para evitar ese dilema era precipitar un golpe de Estado, ya sea preventivo o curativo".

Rouquié, Alain. *Poder militar y sociedad política en la Argentina. 1943-1973.* Buenos Aires, Emecé, 1982.

Discurso de Pedro Ramírez

"[...] las fuerzas armadas, que en cumplimiento de su misión específica han convivido con el pueblo hasta en los más apartados confines de la Patria, palparon de cerca el proceso de desintegración social que se acentuaba día a día, carcomiendo las bases de nuestra nacionalidad, por la acción negativa de quienes habían recibido del pueblo la sagrada misión de conducir sus destinos.

Es en esa convicción íntima con el pueblo cómo comprobaron que la miseria, el analfabetismo, la mala distribución del trabajo y de la riqueza nacional, que es patrimonio de todos, integraban el proceso de descomposición de nuestra raza, destruyendo la sociedad en su base fundamental, que es el hogar, preparando así el aniquilamiento de nuestra soberanía, mediante la desaparición de las virtudes cívicas que justifican la existencia de los pueblos libres en el concierto de las naciones. [...] Para detener ese proceso de desintegración total del país, las fuerzas armadas, contando con la colaboración desinteresada de legiones de argentinos, que encasillados en su hombría de bien, salvaron a su cuerpo y a su alma de la corrupción que comenzaba a entronizarse en nuestro país, en una absoluta comunidad de ideales, han asumido la tarea difícil de conducir los destinos de la Patria".

Discurso de Pedro Pablo Ramírez en la cena de camaradería de las Fuerzas Armadas del 7 de julio de 1943.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

TÉCNICA

Análisis de letras de tango

Las expresiones artísticas son fuentes muy valiosas para conocer una época. A través de ellas podemos acercarnos a la sensibilidad de determinado período. El arte muchas veces capta y condensa los conflictos, las preocupaciones, las alegrías, y los transmite a través de múltiples lenguajes.

Una expresión artística muy presente en la década del 30 es el tango. Te proponemos que trabajes a partir de la lectura de algunas letras de tango para observar las articulaciones con su contexto de producción, que es el período estudiado en este capítulo.

Al mundo le falta un tornillo

Letra: Enrique Cadícamo, 1933.

Todo el mundo está en la estufa,
triste, amargao y sin garufa,
neurasténico y cortao...
Se acabaron los robustos,
si hasta yo, que daba gusto,
¡cuatro kilos he bajao!
Hoy no hay guita ni de asalto
y el puchero está tan alto
que hay que usar el trampolín.
Si habrá crisis, bronca y hambre,
que el que compra diez de fiambre
hoy se morfa hasta el piolín.

Hoy se vive de prepo
y se duerme apurao.
Y la chiva hasta a Cristo
se la han afeitao...
Hoy se lleva a empeñar
al amigo más fiel,
nadie invita a morfar...
todo el mundo en el riel.
Al mundo le falta un tornillo
que venga un mecánico...
¿Pa' qué, che viejo?
Pa' ver si lo puede arreglar.

El ladrón es hoy decente
a la fuerza se ha hecho gente,
ya no encuentra a quién robar.
Y el honrao se ha vuelto chorro
porque en su fiebre de ahorro
él se "afana" por guardar.
Al mundo le falta un tornillo,
que venga un mecánico.
pa' ver si lo puede arreglar.



Pan

Letra: Celedonio Flores, 1932.

Él sabe que tiene para largo rato,
la sentencia en fija lo va a hacer sonar,
así -entre cabrero, sumiso y amargo-
la luz de la aurora lo va a saludar.

Quisiera que alguno pudiera escucharlo
en esa elocuencia que las penas dan,
y ver si es humano querer condenarlo
por haber robado... ¡un cacho de pan!...

Sus pibes no lloran por llorar,
ni piden masitas,
ni chiches, ni dulces... ¡Señor!...
Sus pibes se mueren de frío
y lloran, hambrientos de pan...
La abuela se queja de dolor,
doliente reproche que ofende a su hombría.
También su mujer,
escuálida y flaca,
con una mirada
toda la tragedia le ha dado a entender.

¿Trabajar?... ¿En dónde?... Extender la mano
pidiendo al que pasa limosna, ¿por qué?
Recibir la afrenta de un ¡perdone, hermano!
Él, que es fuerte y tiene valor y altivez.

Se durmieron todos, cachó la barreta,
se puso la gorra resuelto a robar...
¡Un vidrio, unos gritos! ¡Auxilio!... ¡Carreras!...
Un hombre que llora y un cacho de pan...

ACTIVIDADES

5. Leé atentamente las letras y luego respondé:
- **a)** ¿Qué sentimientos te transmiten estas letras?
- **b)** ¿Cuál es el contexto económico que dio lugar a estos tangos?
- **c)** ¿Creés que estos tangos reflejan las condiciones sociales de la década del 30? ¿Por qué?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Actividades

6. Leé el siguiente texto y respondé las preguntas:

> "[...] No bastaba la sustracción de millares y millares de libretas de enrolamiento a fin de impedir el ejercicio del voto a los ciudadanos no adictos a la candidatura oficial. La incertidumbre del triunfo [...] empujó al oficialismo al vuelco de los padrones y para realizar la innoble tarea arrojó por la fuerza a los fiscales de los comicios. Libres de todo control de los presidentes cumplieron 'lealmente' las órdenes recibidas: suprimieron el cuarto oscuro, obligaron a declarar por quién votaba el elector, y cuando este se negaba a complacerlos le devolvían la libreta con la palabra 'votó', colocando ellos mismos en la urna la boleta oficial [...]".
>
> *La Vanguardia*, 16 de noviembre de 1931.

a) ¿Qué prácticas ejercidas durante la década del 30 son criticadas en este documento?
b) ¿Cuál fue el nombre que los conservadores les dieron a esas prácticas? ¿Qué pretendían transmitir con dicho nombre?

7. Algunos autores llaman "restauración conservadora" al período que hemos estudiado en este capítulo.

a) ¿Por qué pensás que se le dio ese nombre?
b) ¿Te parece adecuado? ¿Por qué?

8. Explicá con tus palabras la siguiente frase: "El Estado de la década del 30 fue interventor en el plano económico, pero no en el plano social".

9. Explicá las transformaciones que sufrió el movimiento obrero durante la década del 30. ¿Por qué se puede considerar a la CGT como una corporación?

10. Enumerá los aspectos y acontecimientos políticos, económicos y sociales que le dieron a este período el nombre de "década infame".

11. Establecé diferencias entre el golpe de Estado de 1930 y el de 1943.

12. Leé el **doc. 4** y respondé las siguientes preguntas:

a) Según Rouquié, ¿en qué medida influyó la situación internacional sobre la decisión de dar un golpe de Estado?
b) Según Ramírez, ¿cuáles habían sido las causas del golpe?

13. Explicá por qué la Argentina se mantuvo neutral frente a la Segunda Guerra hasta comienzos de 1945.

14. El siguiente cuadro fue pintado por Antonio Berni, en 1934. ¿Qué problemática social representa? ¿Cuáles fueron sus causas?



Manifestación, de Antonio Berni, 1934.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

14 El peronismo

El peronismo fue un fenómeno político que dejó una impronta imborrable en la historia argentina. Esto es reconocido tanto por los defensores como por los detractores del régimen. En este capítulo nos adentraremos en el estudio de los dos primeros gobiernos de Perón para tratar de comprender esta trascendencia.



Manifestación del 17 de octubre de 1945, Día de la Lealtad Peronista.

Se destaca un coronel

El gobierno militar instaurado por el golpe de Estado de 1943 presentó continuidades y rupturas respecto de la década infame. Si bien el gobierno militar se propuso, por un lado, cambiar las prácticas políticas fraudulentas y corruptas, por el otro, en un comienzo pareció continuar con esas prácticas y, además, prohibió los partidos políticos.

De todos modos, hubo un ámbito en el que se produjo un cambio muy profundo. El Estado de la década del 30 había desoído las demandas sociales de los sectores trabajadores, que enfrentaban condiciones de vida muy duras. Esto comenzó a cambiar cuando, a fines de 1943, un coronel del ejército, **Juan Domingo Perón**, se hizo cargo del Departamento Nacional del Trabajo (DNT). Tradicionalmente, esta institución había tenido la función de evitar conflictos sociales, pero no se había planteado transformar las condiciones laborales. Con Perón, el DNT pasó a llamarse Secretaría de Trabajo y Previsión, y cambió radicalmente sus funciones, ya que se construyó una política dirigida a captar el respaldo de los trabajadores y de sus instituciones. Desde allí se dictaron muchas leyes laborales a favor de los obreros. Entre ellas se encontraban las vacaciones pagas, el aguinaldo y los convenios colectivos de trabajo.

De este modo, el Estado comenzó a intervenir en el campo de las relaciones laborales y Perón fue ganando el apoyo de amplios sectores trabajadores que veían en su gestión la posibilidad de mejorar su situación.

Perón fundamentaba su intervención afirmando que esta era necesaria para evitar la expansión del comunismo, que proponía transformaciones mucho más radicales de la sociedad. Frente a esto, él proponía reformas que favorecieran a los trabajadores, pero sin transformar las relaciones sociales de manera estructural.

Por eso, invitaba a los empresarios a trabajar junto a él en las reformas propuestas. En un famoso discurso pronunciado en la Bolsa de Comercio en 1944 (**doc. 1**), planteaba que si el Estado no intervenía en el ámbito social, el creciente malestar de la clase trabajadora podría favorecer el avance del comunismo y poner en peligro el orden existente.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Documento 1

Discurso pronunciado por Perón ante los empresarios en la Bolsa de Comercio

"Las masas obreras que no han sido organizadas presentan un problema peligroso, porque la masa más peligrosa es la masa inorgánica [...]. Las masas por sí no cuentan, cuentan por sus dirigentes, y yo llamo a la reflexión a los señores que piensen en manos de quiénes estaban las masas obreras argentinas y cuál podía ser el porvenir de esa masa que, en un crecido porcentaje, se encontraba en manos de dirigentes comunistas, que no tenían ni siquiera la virtud de ser comunistas argentinos, sino que eran comunistas importados [...]. Hay una sola forma de resolver el problema de la agitación de las masas, y ella es la verdadera justicia social [...].

Ir más allá es marchar hacia el cataclismo económico; quedarse muy acá es marchar hacia un cataclismo social [...].

Se ha dicho, señores, que soy enemigo de los capitales, y si observan lo que les acabo de decir, no encontrarán ningún defensor, diríamos, más decidido que yo, porque sé que la defensa de los intereses de los hombres de negocios, de los industriales, de los comerciantes, es la defensa misma del Estado [...].

[Pero] es indudable, señores, que si seguimos jugando a los bandos terminaremos por pelear, y es indudable también que en esa pelea ninguno tendrá que ganar sino que todos tendrán que perder, y es evidente que en este momento se está jugando con fuego".

25 de agosto de 1944.

El 17 de octubre

A principios de 1945, con el triunfo aliado casi asegurado, el gobierno militar de Farrell ensayó un cambio de rumbo. No solo le declaró la guerra a Alemania (prácticamente derrotada), sino que también alejó del gobierno a las figuras del ala más nacionalista, restableció las libertades políticas y convocó a elecciones para 1946. Con ello, buscaba reconciliarse con los aliados (especialmente con los Estados Unidos) y contar dentro de la Argentina, aliados para presentar una sucesión legítima. Ninguno de los dos proyectos tuvo el eco esperado: los Estados Unidos no le perdonaron a la Argentina el haberse mantenido neutral hasta casi el fin de la guerra, y la oposición, en lugar de aliarse, vio la apertura como un signo de debilidad.

Ante la inminencia de las elecciones, Perón aspiraba a la presidencia, pero tenía varios frentes de oposición. En primer lugar, los sectores patronales que, a pesar del discurso que había dado en la Bolsa, veían con preocupación la política del Estado en el mundo del trabajo y lo acusaban de alentar la movilización obrera.

Por otro lado, se constituyó un frente común, formado por estudiantes universitarios, profesionales e intelectuales, que rechazaba la identificación de Perón con el nacionalismo antiliberal.

Entonces, el secretario de Trabajo comenzó a estrechar sus lazos con los trabajadores, quienes pasaron a conformar su principal base de apoyo. Este apoyo se expresó el 12 de julio de 1945 en un acto masivo en el que los sindicatos defendían las medidas impulsadas por Perón. La reacción de la oposición no se hizo esperar y el 19 de septiembre se realizó la **Marcha de la Constitución y la Libertad**, en la que la oposición reclamaba que el poder fuera otorgado a la Corte Suprema.

La oposición a la creciente influencia de Perón tuvo eco, también, en algunos sectores de la oficialidad del ejército que cuestionaban su política exterior, la audacia de las reformas laborales y la promoción de su candidatura.

El 9 de octubre manifestaron este descontento cuando la guarnición de Campo de Mayo le impuso a Perón la renuncia a todos sus cargos (era ministro de Guerra y, desde 1944, vicepresidente) y tres días más tarde fue enviado a la prisión de la isla Martín García.

Cuando se difundió la noticia de su detención, en muchos sectores obreros se extendió la convicción de que, preso Perón, las conquistas obtenidas desde 1943 se perderían. La inquietud creció y, el **17 de octubre,** una enorme cantidad de trabajadores se movilizó desde los suburbios hasta la Plaza de Mayo para pedir la liberación de Perón. Si bien esta movilización tuvo un carácter espontáneo, estuvo estrechamente ligada a la agitación y a la coordinación de los sindicatos.

La irrupción de los sectores populares en la Plaza de Mayo desembocó en la liberación de Perón, quien esa misma noche habló a una muchedumbre desde el balcón de la Casa Rosada.

Este suceso tendría dos grandes consecuencias. La más inmediata se relaciona con el triunfo de Perón en las elecciones que se llevarían a cabo en febrero de 1946; la segunda está vinculada con el rol desempeñado por la clase trabajadora que, desde aquel momento, sería crucial en la vida política argentina.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

TÉCNICA

La fotografía como fuente histórica

Si bien en los comienzos de la Historia como disciplina solo los documentos escritos eran considerados fuentes, en la actualidad se reconoce que las fotografías nos permiten reconstruir acontecimientos. Una fotografía es capaz de transmitir, desde un nuevo lenguaje, no solo información sino también sensaciones. Para un abordaje de la fotografía como fuente, es preciso aprender el lenguaje fotográfico, que es tanto estético como técnico y sociohistórico.

¿Quién aparece en la fotografía?
Debés identificar a todas las personas que puedan ser consideradas protagonistas de la imagen.

¿Qué situación o qué objetos están representados?
Se trata de identificar situaciones, objetos, edificios...

¿Qué lugar representa la fotografía?
Tratá de precisar al máximo el lugar representado.

¿Cuándo se ha hecho la fotografía?
Es importante establecer con precisión la fecha.

¿Qué están haciendo los personajes representados?
Describí las acciones de los seres o cosas que aparecen.

¿Cuál es el título?
En ocasiones, los títulos de las fotografías aportan datos que debés tener en cuenta a la hora de analizarlas.

¿Qué cosas sugiere la foto, aun sin mostrar?
Lo que no aparece, pero se sugiere, también forma parte del análisis. Es muy importante el contexto cultural, ya que hay interpretaciones que solo pueden hacerlas los "lectores" que conocen ciertos códigos culturales o que tienen la misma memoria colectiva que el que realizó la fotografía.

Conclusión
Luego del análisis, estarás en condiciones de elaborar una conclusión en la que darás cuenta de lo que se puede ver en la foto y de aquello que su autor quiere transmitir.



Las patas en la fuente. Buenos Aires, Argentina.
Fecha: 17 de octubre de 1945. Autor: desconocido.

EN PROFUNDIDAD

Día de la Lealtad Peronista

Aunque ningún movimiento político nace de un día para el otro, sus integrantes suelen elegir una fecha para conmemorar su surgimiento, recordar su historia y reforzar sus vínculos grupales. El peronismo festeja su "cumpleaños" el 17 de octubre, identificando el momento de su nacimiento con la liberación del coronel Perón, obtenida gracias a la presión de los obreros movilizados. Que se trata de una elección se ve claramente si pensamos en las alternativas que tenía el peronismo: el 24 de febrero, fecha de las elecciones que consagraron presidente a Perón, y aun el 4 de junio, fecha de la revolución de 1943 y de la asunción de Perón como presidente en 1946.

La fecha del 17 de octubre de 1945 representa unánimemente (aun para los no peronistas) la consagración de Perón como líder de las masas. Esto se debe menos a los hechos efectivamente ocurridos ese día que a la versón clásica del relato de esos hechos, versión que fue tomando forma durante los años de los primeros gobiernos de Perón y que se consolidó hasta integrar el repertorio de conocimientos propio del sentido común de los argentinos.

Los siguientes son los datos que no pueden ponerse en duda: la noche anterior, en medio de un clima de agitación obrera, el Comité Central Confederal de la CGT había declarado una huelga general para el día 18, para reclamar ante el gobierno el mantenimiento de los beneficios laborales obtenidos durante la gestión de Perón. La mañana del 17, grandes masas de trabajadores del conurbano marcharon hacia Plaza de Mayo para exigir la liberación del ex secretario de Trabajo y Previsión. Allí permanecieron todo el día, mientras el gobierno negociaba con el comité de huelga y con el mismo Perón. Por la noche, luego de que el gobierno aceptara reemplazar su gabinete por otro leal a Perón, este dirigió un discurso a los trabajadores movilizados.

En los días que siguieron, la versión de los hechos que predominó en la prensa de la Capital Federal (favorable, en su mayoría, a la oposición) quitaba trascendencia histórica a la movilización, reducida a "grupos revoltosos" no representativos de los trabajadores.

Los periódicos socialista y comunista (*La Vanguardia* y *Orientación*, respectivamente), le adjudicaban a Perón la organización de la marcha, mediante la manipualación de las masas. La revista oficial de la CGT prefirió ignorar lo ocurrido el 17 y centrarse en la exaltación de la huelga del 18. Solo *La Época*, el único diario importante que apoyaba a Perón, presentaba un relato similar al que luego se transformaría en oficial: el pueblo se había movilizado espontáneamente, para rescatar a su líder máximo.

ACTIVIDADES

1. Analizá la fotografía *Las patas en la fuente* siguiendo los pasos indicados en la técnica.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los primeros apoyos y oposiciones

El 24 de febrero de 1946 se llevaron a cabo las elecciones. En ellas se enfrentaron, por un lado, la coalición que encabezaba Perón, integrada por los dirigentes sindicales organizados en el **Partido Laborista**, la UCR-Junta Renovadora (una escisión del radicalismo cuyo líder, Hortensio Quijano, fue candidato a vicepresidente) y el Partido Independiente. La oposición, en tanto, se nucleó en la **Unión Democrática**, formada por la UCR, el Partido Socialista, el Partido Demócrata Progresista y el Partido Comunista. La exclusión del Partido Conservador, exigida por los radicales, dividió las fuerzas conservadoras entre la fórmula de la Unión Democrática y la del Partido Laborista. La fórmula encabezada por Perón ganó con el 54% de los votos.

Una vez en el gobierno, el nuevo presidente comenzó a consolidar su poder. En primer lugar, implementó medidas tendientes a obtener un mayor **control sobre la oposición**. En este sentido, inició un juicio político a la **Corte Suprema**, que había obstruido sus medidas de reforma laboral propuestas desde la Secretaría de Trabajo y Previsión; los integrantes fueron sustituidos. Respecto de la **Universidad**, que era un reducto de resistencia al régimen, ordenó una purga de profesores opositores. En cuanto a los **periódicos** que criticaban su accionar, fueron clausurados.

Si bien estas medidas le ocasionaron un incremento de la oposición, también posibilitaron la **ampliación de su base de apoyo**, antes predominantemente obrera. Las **Fuerzas Armadas**, que compartían los ideales de industrialización, anticomunismo y nacionalismo del peronismo, se alinearon tras Perón. Pero, además, el presidente designó un aumento del presupuesto para el sector militar, así se podrían modernizar las fuerzas militares.

Otro sector que apoyó al primer peronismo fue la **Iglesia**. Este apoyo vino de la mano del decreto de 1944, que implantaba la enseñanza religiosa y que se convertiría en ley en 1947. A esto se sumaba la frecuente participación oficial en ceremonias religiosas y la invocación a la llamada Doctrina Social de la Iglesia.

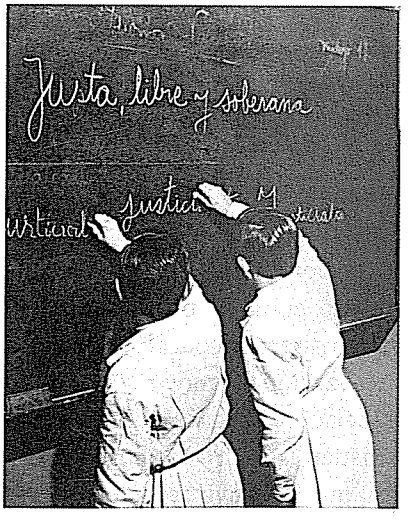
Por último, algunos **sectores industriales**, que en un principio habían visto con recelo las concesiones a los trabajadores, comenzaban a vislumbrar, en el desarrollo de una industria nacional, posibles beneficios.

La doctrina peronista

Si bien se ha sostenido que el peronismo carecía de bases ideológicas firmes, y el mismo Perón lo definía como una filosofía de vida, simple, práctica y popular, contó con algunas ideas básicas sobre las que organizó su discurso. Una de ellas era la de la **justicia social**, que aludía a las injusticias sociales existentes y a la convicción de que su solución no provendría de un cambio revolucionario, sino que sería producto de la acción del Estado, a través de mejoras parciales. El Estado garantizaría los derechos de los más débiles y arbitraría entre obreros y patrones.

Otra de las nociones centrales de la doctrina peronista era la de la "**Tercera Posición**". Perón presentaba a su movimiento como una alternativa a los grandes sistemas políticos e ideológicos que dividían al mundo en esa época. Frente a los extremos del individualismo capitalista –encarnado por los Estados Unidos– y del colectivismo marxista –representado por la URSS–, la Tercera Posición –emparentada con el pensamiento social de la Iglesia– era presentada como la superación del dilema. En el campo de las relaciones internacionales, la Tercera Posición justificaba una política que se proclamaba independiente de los dos bloques en conflicto, aunque esta posición no disimulaba su preferencia por el bloque occidental, cada vez más evidente a partir de los intentos de acercamiento a los Estados Unidos.

Para consolidar la doctrina peronista fue muy importante el estilo expresivo de Perón, que incorporaba en sus discursos el lenguaje coloquial, ejemplos concretos y consignas sencillas. Las "tres banderas" –independencia económica, justicia social y soberanía política– o las "veinte verdades", que constituían un catálogo de los rasgos de identidad del peronismo, son ejemplos de ello.



En las escuelas se enseñaban las "tres banderas" de la doctrina justicialista.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Perón y el movimiento obrero

Cuando Perón se hizo cargo de la Secretaría de Trabajo y Previsión, aún no se había conformado un movimiento obrero unificado ni de alcance nacional. De hecho, las organizaciones sindicales tenían un arraigo muy dispar entre los trabajadores y en las diferentes regiones del país. Los socialistas ejercían su influencia entre los trabajadores de las actividades terciarias, mientras que los comunistas lo hacían entre los nuevos trabajadores recién llegados a la ciudad.

La llegada de Perón a la Secretaría modificó estas tendencias y estableció un contexto favorable para el crecimiento de la sindicalización, que llegó a tener alcance nacional.

Cuando Perón asumió la presidencia, el movimiento obrero daría, un vuelco. En primer lugar, Perón removió de la CGT a los dirigentes que buscaban mantenerse al margen del peronismo; asimismo, en 1947, disolvió el Partido Laborista (formado por sindicalistas) y creó, en su lugar, el **Partido Peronista**. Más adelante, este partido, el **Partido Peronista Femenino** (creado en 1949) y la CGT fueron agrupados en el **Movimiento Peronista**.

Pero las transformaciones del movimiento obrero no se limitaron al cambio de dirigentes. El decreto 23.582 sirvió de marco para otras modificaciones. Esta ley permitía la libertad de asociación sindical y, al mismo tiempo, clasificaba a los sindicatos en dos modalidades: los simplemente inscriptos y aquellos que tenían personería gremial. Solo estos últimos tenían derecho a negociar convenios de trabajo, y por eso eran los sindicatos que ganaban el mayor número de afiliaciones. La consecuencia de este mecanismo fue el crecimiento de sindicatos alineados con el peronismo, que eran los que recibían la personería gremial, mientras que los comunistas o socialistas, por ejemplo, tenían cada vez menos miembros.

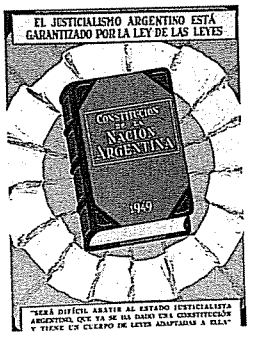
Además, el decreto modificó los modos de representación: en lugar de agrupar a los trabajadores por empresa o por oficio, los agrupaba por actividad económica. La conducción del movimiento, en tanto, quedaba a cargo de personas que respondían directamente al gobierno, lo cual condujo a una verticalización del movimiento obrero. No obstante, los trabajadores tenían su espacio de participación, ya que existían las llamadas **comisiones internas** de cada fábrica, que se convirtieron en el eslabón que articulaba los intereses de las bases obreras con la conducción. A diferencia de la dirigencia de la CGT, los delegados de las comisiones internas mantenían una relación directa con los trabajadores y, por lo tanto, eran menos permeables a las directivas de sus superiores.

La reforma constitucional

En 1949, Perón convocó a una Asamblea Constituyente con el objetivo de reformar la Constitución. Una de las principales reformas que se realizaron fue la inclusión de los derechos del trabajador, de la ancianidad, de la familia, y de la cultura y la educación. También sentaba las bases para que el Estado pudiera intervenir en la economía y administrar las fuentes de energía y los servicios públicos. Por último, la reforma constitucional permitía la reelección presidencial.

Documento 2

Preámbulo de la Constitución Nacional de 1949



Propaganda de la Constitución justicialista.

Nos, los representantes del pueblo de la Nación Argentina, reunidos en Congreso General Constituyente por voluntad y elección de las provincias que la componen, en cumplimiento de pactos preexistentes, con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general y la cultura nacional, y asegurar los beneficios de la libertad, para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino, ratificando la irrevocable decisión de constituir una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana, e invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia, ordenamos, decretamos y establecemos esta Constitución para la Nación Argentina.

Actividades

2. Leé el doc. 2 y realizá las actividades:
   a) Compará el preámbulo de la Constitución de 1853 con el de 1949. ¿Qué diferencias presentan?
   b) ¿Qué expresa el preámbulo de 1949 cuando habla de una "Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana"?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El Primer Plan Quinquenal: un proyecto industrializador

Como viste en el capítulo anterior, durante la década del 30, el crecimiento industrial se había planteado como una circunstancia excepcional, relacionada con la coyuntura económica internacional. Sin embargo, durante el gobierno peronista, la industria pasó a ocupar un rol protagónico en la economía argentina, en detrimento del agro.

Ya con los precios de las materias primas restablecidos, luego del fin de la Segunda Guerra Mundial, el Estado, lejos de volver al modelo agroexportador, aprovechó los altos ingresos en concepto de exportaciones rurales y utilizó las divisas acumuladas durante la guerra para impulsar el desarrollo del sector industrial.

El organismo que llevó a cabo esta política fue el **IAPI (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio)**. Esta entidad regulaba el comercio exterior comprando toda la producción agropecuaria local para luego exportarla a precios mayores, obteniendo así una importante ganancia. Estos ingresos fueron esenciales para desarrollar la política económica del primer gobierno peronista, que quedó expresada en el **Primer Plan Quinquenal**.

El plan fue presentado como el camino para alcanzar "la independencia económica". Para ello, era necesario romper los lazos de dependencia con el extranjero, logrando una economía autosuficiente. Según el plan, en el plazo de cinco años (entre 1946 y 1951) había que cumplir con tres metas: desarrollo de la industria liviana, la nacionalización de los servicios públicos y el rescate de la deuda externa.

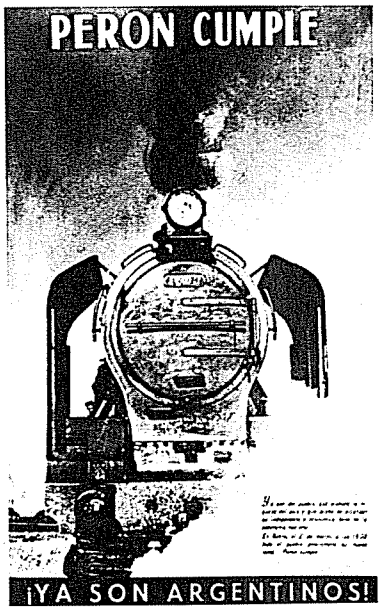
El **proceso de industrialización** fue estimulado por créditos que otorgaba el Banco de Crédito Industrial a los empresarios locales con el objetivo de aumentar la inversión. A su vez, se estableció un régimen arancelario que protegía a la industria local de las importaciones, pero que ofrecía facilidades a las compras de maquinaria e insumos al exterior, necesarias para poner en funcionamiento el proceso industrializador.

Ahora bien, si la industria iba a producir grandes cantidades de mercaderías, era necesario garantizar una demanda que pudiera consumirlas. Por eso, el plan incluyó políticas orientadas a aumentar la capacidad de consumo de la población. Entre ellas, se destacó el aumento de salarios, que permitió que, hacia el año 1949, los trabajadores recibieran el 53% de la riqueza producida en el país.

Las **nacionalizaciones de los servicios públicos**, además de romper otro lazo con el extranjero, permitieron abaratar las tarifas de estos. Una de las más importantes fue la nacionalización de los ferrocarriles, que abarató el transporte de mercancías y de pasajeros en la Argentina. También se nacionalizaron empresas, aumentó la producción de YPF, se crearon empresas como Gas del Estado, Agua y Energía Eléctrica y nació Aerolíneas Argentinas.

Las nuevas empresas, además de ofrecer bajas tarifas, se convirtieron en una importante fuente de empleo público, acrecentando el déficit estatal. Esta política se llevó a cabo no solo con las reservas acumuladas por la guerra sino también con los ingresos del IAPI.

Por último, durante este período, el Estado argentino logró **cancelar su deuda externa** y se mantuvo al margen de los organismos internacionales de crédito que se crearon durante la posguerra.



Propaganda oficial sobre la nacionalización de los ferrocarriles.

Actividades

3. Explicá el funcionamiento del IAPI.
   a) ¿Por qué cumplió un rol tan importante en las políticas económicas del primer gobierno de Perón?
   b) ¿Por qué creés que el agro se vio perjudicado por este organismo?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El nuevo rol del Estado

Como leíste en el capítulo 12, al finalizar la Segunda Guerra Mundial se afianzó en los países capitalistas la tendencia hacia una mayor intervención estatal en la vida económica y social, y en los países industriales de Europa occidental y de América del Norte se desarrolló el denominado **Estado de bienestar**. Estas tendencias también se manifestaron en la Argentina, durante este período.

Si bien el gobierno de la década del 30 había intervenido en el plano económico, había dejado de lado el plano social, ignorando la situación de pobreza en la que vivía gran parte de la población. El Estado que se construyó durante los gobiernos peronistas, en cambio, no solo intervino en el plano económico sino también en el social, garantizando el bienestar de la población, sobre todo el de los trabajadores que, como leíste, eran su principal fuente de apoyo. La abundancia de divisas y los buenos precios de las exportaciones permitieron sostener el importante aumento del gasto público.

En primer lugar, favoreció el pleno empleo, la fijación de salarios mínimos, y el establecimiento de precios máximos, que garantizaban el acceso a los principales bienes de consumo.

Por otra parte, el acceso a créditos otorgados por el Banco Hipotecario y los planes de vivienda les permitieron a muchos trabajadores, entre ellos los migrantes del Interior, obtener su primera casa. También se desarrollaron planes de construcción de hospitales y escuelas para garantizar la gratuidad y el buen funcionamiento de estos servicios. Así, la educación se extendió a sectores de la sociedad que antes no tenían acceso y se convirtió en un modo de ascenso social. Como verás en el siguiente apartado, la Fundación Eva Perón cumplió un rol muy importante en todos estos aspectos.

EN PROFUNDIDAD

El tiempo libre durante el peronismo

Otro ámbito en el que se manifestó la política del peronismo se relacionó con las nuevas posibilidades para usar el tiempo libre.

Las **vacaciones** con goce de sueldo, implantadas por la Secretaría de Trabajo y Previsión, fueron acompañadas por un programa de turismo social enfocado a las clases trabajadoras.

De este modo, apareció el esparcimiento en los lugares de veraneo como programa para el uso del tiempo libre. Los sectores trabajadores comenzaron, entonces, a tener acceso a lugares antes vedados para ellos. El caso más paradigmático fue el del balneario de Mar del Plata.

Tradicionalmente, había sido un lugar de veraneo de los sectores más acomodados de la sociedad argentina y ahora empezaba a ser un lugar de veraneo popular.

Para favorecer el acceso a los lugares turísticos se emprendieron obras viales, y al tren se sumó el ómnibus como transporte alternativo.



Playa Bristol, Mar del Plata, según un dibujo de Medrano para el *Calendario Alpargatas* de 1947.

Por otra parte, los sindicatos y la Fundación Eva Perón crearon programas para abaratar los costos del alojamiento en hoteles y pensiones, y, además, se construyeron otros lugares de esparcimiento. Un ejemplo fue el de las colonias de vacaciones, como la de Chapadmalal y la de Embalse Río Tercero, cuya administración quedó a cargo de la Fundación Eva Perón, y otro fue la construcción de tres gigantescas piscinas en las cercanías de Ezeiza. También se organizaban campamentos colectivos y viajes de fin de semana para conocer diferentes puntos del país.

Otro de los ámbitos en los que el gobierno intervino, y que se relacionaba con el uso del tiempo libre por parte de los trabajadores, fue el **deporte**. Además de brindar ayuda económica a los clubes de fútbol, por ejemplo, se organizaban torneos y campeonatos. Asimismo, se fomentó el desarrollo del boxeo, el básquet, el ciclismo y el automovilismo.

Si bien todas estas intervenciones estatales mejoraron la calidad de vida de los trabajadores, también es cierto que este era un modo de controlarlos. Al manejar el uso del tiempo libre, el peronismo se aseguraba que los sectores populares no se alejaran de las actividades "permitidas" por el régimen, coartando cualquier agenda disidente.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Evita

Durante la primera presidencia de Perón, su esposa, **Eva Duarte de Perón (Evita)**, cumplió un rol muy importante. Ya desde los primeros años de gobierno, Evita comenzó a construir un lazo personal con los sindicatos, pero en lo que más se destacó fue en su labor de ayuda social. En el año 1948 creó la **Fundación Eva Perón** donde recibía personalmente a quienes buscaban su ayuda. La fundación obtenía fondos a través de contribuciones del Estado, de la CGT, y de donaciones de empresas privadas, que no siempre fueron voluntarias. Estos fondos se empleaban para la construcción de hospitales, hogares, comedores, escuelas y complejos de viviendas. Por todo esto, comenzaron a llamarla "la abanderada de los humildes".

La creciente influencia de la Fundación y de la figura de Eva provocó el recelo de las mujeres de clases altas, que tradicionalmente se habían ocupado de esas tareas a través de la Sociedad de Beneficencia. Eva Perón también se destacó por su trabajo en pos de la integración de la mujer como sujeto político. En este sentido, fundó el Partido Peronista Femenino y en el año 1947 impulsó la ley que le otorgó a la mujer la posibilidad de votar. De este modo, el voto pasó a ser verdaderamente universal.

Cuando comenzó la campaña presidencial para la reelección de Perón, en 1951, la CGT propuso la fórmula Perón-Perón; Evita ocuparía el cargo de vicepresidenta. Sin embargo, por presión de las Fuerzas Armadas, y afectada por una enfermedad terminal, tuvo que renunciar a su candidatura. Lo hizo desde un palco levantado en la avenida 9 de julio, frente a una multitud que la aclamaba.

El 26 de julio de 1952, Eva Perón murió muy joven y fue velada ante la presencia de miles de manifestantes. Su figura marcó una impronta indeleble en la memoria política argentina.

EN PROFUNDIDAD

La peronización de la sociedad

Durante los años del primer peronismo, el Estado emprendió una política tendiente a exaltar las figuras de Perón y Evita, y a reforzar la identificación de las mejoras sociales con el gobierno peronista. Los instrumentos propagandistas fueron variados, desde los medios de comunicación hasta los manuales escolares. La función de estas políticas, además de la propaganda, fue informar las acciones de gobierno. Tal fue el caso de los libros que circularon a raíz del primer plan quinquenal, en los que se explicaban con un lenguaje claro las políticas económicas emprendidas. A raíz de esta difusión de discursos e imágenes, la imagen de Perón y de los símbolos peronistas estuvieron presentes tanto en la esfera pública como en los ámbitos privados de cada hogar.

Propaganda peronista

"Esa tarde salieron a dar otro de esos deseados paseos. De regreso, Danielito decía que la mayoría de las calles presenta grandes mejoras en su pavimentación, iluminación e higiene. El padre, al oírlo, preguntó:

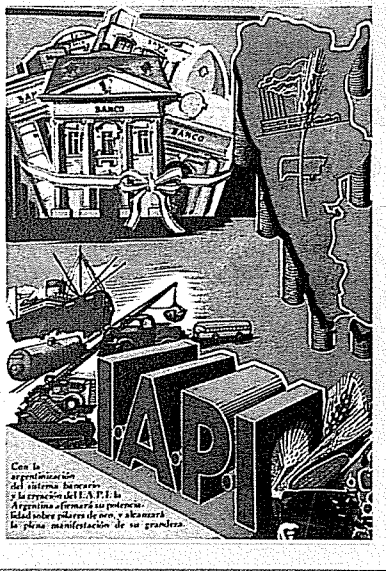
–¿Sabés a quién le debemos el mejoramiento de nuestra ciudad?

–¡Claro que lo sé! A nuestro presidente.

–¡Perón cumple!– agrega Martita".

Fragmento de un texto escolar.





ACTIVIDADES

4. Explicá a qué acción del gobierno se refiere cada una de las propagandas. ¿Cuál era el efecto de su difusión?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Segunda presidencia, Segundo Plan

En 1952, Perón asumió su segunda presidencia. Este nuevo mandato tuvo lugar en una coyuntura internacional distinta y con nuevas relaciones de fuerza entre los sectores nacionales.

Entre 1949 y 1952, distintos hechos afectaron el desarrollo de la economía argentina. En primer lugar, las divisas acumuladas durante la Segunda Guerra Mundial se fueron agotando con la compra de servicios públicos, políticas sociales y créditos industriales mientras que, al mismo tiempo, disminuía la entrada de divisas a la Argentina. Esta situación tuvo su origen en dos causas: por un lado, se registraba una baja en la oferta de productos agrarios (provocada por una gran sequía y por la falta de incentivos a la producción), pero, además, el plan Marshall obligaba a los países europeos a comprar únicamente productos agropecuarios estadounidenses. La contracara de este proceso fue un aumento de las importaciones de bienes de capital e insumos, que generó un déficit de divisas.

Las nuevas condiciones económicas, a las que se sumaba una fuerte inflación, le impusieron al gobierno un cambio de rumbo. Así, en 1952, se puso en marcha el **Segundo Plan Quinquenal**, que postulaba una política económica con importantes modificaciones respecto del plan anterior.

En primer lugar, el IAPI dejó de ser el organismo que subsidiaba a la industria y comenzó a financiar la actividad agropecuaria. Esta medida tenía la intención de aumentar las exportaciones agrarias para obtener divisas, indispensables para sostener el flujo de importaciones que requería el proceso de industrialización.

En segundo lugar, se redujo el gasto público, se congelaron los convenios colectivos de trabajo y los aumentos salariales quedaron sujetos a posibles aumentos en la productividad de los trabajadores. Como indicaba la caricatura de Tristán (**doc. 4**), la época de las vacas gordas había llegado a su fin.

Se imponía, ahora, un programa austero donde, incluso, se le solicitaba al pueblo disminuir el consumo (**doc. 5**) con el fin de ayudar a la reducción de la inflación.

Uno de los objetivos más ambiciosos del plan era avanzar en la **industrialización pesada**. Así, el país dejaría de depender de las importaciones de maquinaria e insumos para poner en marcha la industria. Para cumplir con este propósito, el Estado se propuso recurrir al capital internacional mediante la ley de inversiones extranjeras, que pasaba por alto las disposiciones de la Constitución de 1949. El caso más resonante de este cambio con respecto al capital extranjero fueron los contratos que Perón firmó con la *Standard Oil* de California para que esta empresa pudiera explorar y explotar el petróleo de Santa Cruz. Si bien creció el flujo de inversión extranjera, la oposición parlamentaria –que en este caso incluyó a parte del bloque oficialista– obstaculizó la política de Perón en el sector petrolero.



Doc. 4 *El fin de las vacas gordas*, propaganda del artista Tristán.

Documento 5

El cambio de rumbo

"La economía justicialista establece que de la producción del país se satisface primero la necesidad de sus habitantes y solamente se vende lo que sobra; lo que sobra, nada más. Claro que aquí los muchachos, con esa teoría, cada día comen más y consumen más y, como consecuencia, cada día sobra menos. Pero han estado sumergidos, pobrecitos, durante cincuenta años; por eso yo los he dejado que gastaran y que comieran y que derrocharan durante cinco años todo lo que quisieran; se hicieran el guardarropa que no tenían; se compraran las cositas que les gustaban, y se divirtieran también, que tomaran una botella cuando tuvieran ganas [...], pero, indudablemente, ahora empezamos a reordenar para no derrochar más..."

Perón a los delegados del Comité de la Unidad Sindical Latinoamericana.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Crece la oposición al peronismo

Durante la segunda presidencia de Perón, algunos conflictos que estaban latentes desde el primer gobierno, sumados a otros nuevos, comenzaron a salir a la luz. Los principales focos de oposición surgieron en la Iglesia, en las Fuerzas Armadas y en los partidos políticos.

Entre 1954 y 1955, la relación entre Perón y la **Iglesia** cambió en forma drástica. Uno de los motivos que generaron descontento en la Iglesia fue la competencia por los espacios vinculados a la asistencia social que, tradicionalmente, le correspondían. Por otra parte, también generó recelo en la Iglesia el culto a las imágenes de Perón y Evita que se imponía desde el Estado. El creciente descontento de la Iglesia desembocó en la formación del Partido Demócrata Cristiano.

La ruptura terminó de consumarse cuando Perón persiguió a sacerdotes que consideraba opositores, eliminó el dictado de la enseñanza religiosa en las escuelas, aprobó la legalización del divorcio, permitió el funcionamiento de los prostíbulos y prohibió las procesiones religiosas.

La relación con las **Fuerzas Armadas** también se modificó durante la segunda presidencia. La creciente intervención de Perón dentro del Ejército, que premiaba más la fidelidad a la doctrina justicialista que las competencias profesionales, comenzó a generar descontento en las capas intermedias. Por otra parte, la separación del peronismo respecto de la Iglesia también provocó el alejamiento de muchos militares. Finalmente, a raíz del contrato con la *Standard Oil* el gobierno fue acusado de quebrantar la soberanía nacional.



Planta de Ohio de *Standard Oil*, empresa petrolera norteamericana.

A estos sectores se sumó la oposición de los **partidos políticos tradicionales** que, desde un comienzo, habían entrado en conflicto con el peronismo: los socialistas, debido a que habían perdido su principal base de apoyo (los trabajadores), y los comunistas, que habían sufrido la competencia en el plano de las organizaciones obreras. Por último, los conservadores también se alinearon en las líneas opositoras.

En esta coalición contraria al régimen también confluyeron los terratenientes, representados por la **Sociedad Rural** que, desde el principio, vieron perjudicados sus intereses por el accionar de IAPI y las políticas industrializadoras.

La oposición de todos estos sectores quedó condensada en la celebración del día de *Corpus Christi*. El 11 de junio de 1955, miles de personas desafiaron la prohibición de las peregrinaciones impuestas por el gobierno y formaron una multitudinaria procesión que se extendió desde la Catedral hasta el Congreso Nacional para expresar su rechazo a Perón.

Documento 6

El conflicto con la Iglesia

"En los primeros años del régimen peronista, su asociación [la de la Iglesia] con el mismo no vulneraba su autonomía. Pero cuando la 'comunidad organizada' se estructuró cada vez más ajustadamente, entonces empezaron a perfilarse discrepancias u roces, en tanto continuaba sus actividades pastorales sin importarle si se cruzaban o no con los propósitos del gobierno.

Por su lado, Perón no entendía que una institución a la que había colmado de favores pudiera ser tan ingrata. Creía como una incalificable traición que promoviera sus propias organizaciones juveniles en vez de dejar el campo libre a la UES [Unión de Estudiantes Secundarios]; o que seglares católicos crearan un partido propio en lugar de delegar en el movimiento justicialista la función política".

Luna, Félix. *Perón y su tiempo*.
Buenos Aires, Sudamericana, 1984.

Actividades

5. Compará las relaciones que Perón mantenía con la Iglesia y las Fuerzas Armadas durante la primera y la segunda presidencia y escribí un breve texto que dé cuenta de tu reflexión.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los orígenes del peronismo: un debate historiográfico

La Historia, tal como la estudiamos, no es un mero reflejo de realidades pasadas sino el producto de conclusiones a las que llegan los historiadores a través de su investigación y del análisis de fuentes. Hay que tener en cuenta que todos los historiadores analizan las fuentes desde un punto de vista particular, por lo cual suelen llegar a conclusiones diferentes y, en algunos casos, contrapuestas. Por eso, la Historia no es un relato homogéneo.

Uno de los períodos que más controversias ocasionó entre los historiadores fue el del peronismo, quizás por la enorme trascendencia que el fenómeno tuvo para la Argentina.

¿Cómo explicar la gran movilización popular existente en la Argentina durante el período peronista? ¿Cómo explicar el apoyo masivo que recibió Perón? Estos, entre tantos otros, fueron algunos de los interrogantes que los historiadores, y otros estudiosos, se han propuesto responder.

Uno de los primeros en abordar este tema, hacia fines de los años 50, fue el sociólogo italiano **Gino Germani**. Él se preocupó por interpretar las condiciones de surgimiento de regímenes totalitarios, como el nazismo, el fascismo y también el peronismo. Uno de los aspectos que más le interesó a este sociólogo es la relación que se establecía entre las masas y el líder.

Según su teoría, hoy considerada clásica, a diferencia de lo que había ocurrido en Europa, en la Argentina habían sido las clases populares las bases del totalitarismo y no las clases medias. Para afirmar esto, partió de la idea de que tanto el fascismo de Mussolini, como el nazismo de Hitler tuvieron entre sus seguidores únicamente a los sectores medios de la sociedad. En la Argentina, por el contrario, los sectores populares fueron la base del peronismo.

La tesis de Germani postula la existencia de dos grupos dentro del mismo movimiento obrero: los "nuevos" y los "viejos". Estos últimos eran de origen europeo, sindicalizados, vinculados a los partidos de izquierda y con experiencia de lucha previa al peronismo. Los nuevos obreros, por su parte, eran los que habían arribado a la ciudad recientemente, a raíz de las migraciones internas. Según Germani, estos, al no tener experiencia política, eran incapaces de forjar un proyecto político, y, por lo tanto, constituían una masa fácil de manipular. Por eso, para el autor, se convirtieron en la base de apoyo social que recibió Perón durante su gobierno.

Germani designó con el término "populismo" a esta adhesión "irracional" a un líder capaz de manipular a las masas para su propio interés. No obstante, como leerás con profundidad en el capítulo 15, el populismo es un concepto que presenta diversos significados según el autor que lo emplee.

Documento 7

La tesis de Germani

"Las [masas] populares constituyeron la base humana del totalitarismo [...]. Las causas de este fenómeno son múltiples [...]. Pueden resumirse así:

• Proceso rápido de industrialización y urbanización masiva [...]. Como consecuencia de la rapidez del proceso, la clase popular masificada era de formación reciente, carecía de experiencia sindical y no había sido todavía politizada por los partidos tradicionalmente obreros.

[...].

• También las clases medias eran de formación reciente y sin las tradiciones de prestigio que marcaban la diferenciación social en Europa.

• El problema de la integración de las masas populares existía, y lo agravaba la concentración urbana en el Gran Buenos Aires.

• Por lo tanto, mientras en Europa [se encontraban] como masas disponibles a las clases medias, en la Argentina, la industrialización y urbanización habían colocado en ese estado a las clases populares".

Germani, Gino. *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires, Paidós, 1962.



El masivo apoyo que recibió Perón por parte de los trabajadores fue uno de los puntos que más controversia ha generado dentro de los estudios sociales.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La tesis de Germani fue criticada por los historiadores **Murmis** y **Portantiero**, hacia finales de los 60. Estos autores han discutido la división que Germani postulaba en el movimiento obrero. En contraposición, plantearon que la experiencia de exclusión durante la década infame había homogeneizado a la clase trabajadora. En este sentido, el apoyo brindado al gobierno peronista no era consecuencia de una manipulación sino de la intervención social del Estado a favor de los reclamos obreros. Por lo tanto, para Murmis y Portantiero, el populismo no constituye un fenómeno irracional sino la consecuencia de los intereses de clase del movimiento obrero.

Documento 8

Murmis y Portantiero

"Nuestra conclusión es que en el proceso de génesis del peronismo tuvieron una intensa participación dirigentes y organizaciones gremiales viejas, participación que llegó a ser fundamental a nivel de los sindicatos y de la Confederación General del Trabajo y muy importante en el Partido Laborista [...].

El supuesto que se halla detrás de este enfoque es que, previo al populismo, se desarrolló en la sociedad argentina un proceso de crecimiento capitalista sin intervencionismo social y que esta situación determinó la configuración de un número creciente de reivindicaciones típicamente obreras que abarcaban al conjunto de la clase trabajadora, demandas que el sindicalismo trató de satisfacer sin éxito hasta que, entre 1944 y 1946, por acción de definidas políticas estatales, esa serie reivindicativa va encontrando solución [...]. Sobre esta base, la mayoría de los sindicatos –viejos y nuevos– articulan una política de alianzas con un sector del aparato del Estado, sin abdicar durante ese proceso y por el contrario reforzando [...] sus pretensiones tradicionales de autonomía e independencia frente a otros sectores sociales".

Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos. *Estudios sobre los orígenes del peronismo.* Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

En la década del 80, **Juan Carlos Torre** realizó un nuevo aporte al debate. Sin salir de la racionalidad que proponen Murmis y Portantiero a la hora de explicar la participación de la clase obrera dentro del peronismo, propuso algunos matices.

Torre se concentró en estudiar el tipo de vínculo existente entre las masas y Perón. El fenómeno populista del peronismo engloba, para este autor, un interés de clase y un impulso proveniente desde afuera del movimiento obrero, ya que la referencia a Perón es lo que actúa como elemento unificador, además de los intereses en común. La identificación con Perón proviene no solo del cumplimiento de las reivindicaciones económicas obreras sino, también, del reconocimiento del trabajador, por parte del presidente, como parte de la comunidad política nacional.

Según la tesis de Torre, la constitución del movimiento popular, y de un sindicalismo de alcance nacional, no preexiste sino que es posterior a la iniciativa transformadora del Estado. Si bien esto tendrá como resultado escasa autonomía del movimiento obrero, no impediría que la clase trabajadora cumpliera un rol decisivo en la consolidación del régimen peronista e incluso sobreviviera a su caída.

Documento 9

El peronismo según Torre

"Pero anticipemos ya las líneas principales de nuestra argumentación. La primera de ellas concierne a la necesidad de ampliar el concepto de racionalidad de la acción de masas. Visto desde la perspectiva del interés de clase, como lo hace Murmis y Portantiero, el criterio de racionalidad está basado en la maximización de los beneficios; de allí que la adhesión a Perón pueda ser considerada verosímilmente como una función de la satisfacción de las reivindicaciones del trabajo por parte del Estado. Sabemos, sin embargo, que si es el cálculo de utilidades el que preside el acercamiento inicial a Perón, este se resuelve, muy pronto, en una identificación política directa. Para comprender este desarrollo no es preciso salir de la idea de racionalidad. Solo que, en este caso, el criterio de racionalidad es *el reforzamiento de la cohesión y la solidaridad de las masas obreras.* Desde este ángulo, la acción política deviene, no un medio para aumentar las ventajas materiales de acuerdo con los intereses preexistentes, sino un fin en sí mismo: la consolidación de la identidad política colectiva de los sujetos implicados".

Torre, Juan Carlos. "Repensando (una vez más) los orígenes del peronismo", en *Desarrollo económico*, Vol. XXVIII, N.º 112, 1989.

Actividades

6. Leé atentamente los doc. 7, 8 y 9 y, a continuación, respondé las preguntas:
   a) ¿Cómo describe cada autor a la clase obrera?
   b) ¿Cómo definen el peronismo?
   c) ¿Cómo explican, respectivamente, el vínculo entre la clase obrera y Perón?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La caída de Perón

El creciente descontento desembocó nuevamente en el derrocamiento de un gobierno por la fuerza. El golpe de Estado que destituyó a Perón tuvo dos etapas.

Un primer intento fallido ocurrió al mediodía del 16 de junio de 1955, cuando un sector de la Marina y la Fuerza Aérea se alzó contra el gobierno bombardeando la Casa de Gobierno con el objetivo de matar al presidente. Una intensa niebla retrasó el operativo y, gracias a esto, Perón pudo refugiarse lejos de la Casa Rosada. De todos modos, la Aeronáutica lanzó un bombardeo sobre la Plaza de Mayo, que provocó la muerte de trescientas personas que se encontraban allí, y otras 600 resultaron heridas. La respuesta a este feroz ataque tuvo lugar la noche de ese 16 de junio: varias iglesias de la ciudad fueron saqueadas e incendiadas, y la CGT repartió armas entre los obreros.

Después de estos disturbios, Perón llamó a la conciliación de los diferentes sectores, pero no tuvo eco en los principales frentes de oposición: clase media, Iglesia y militares. El 16 de septiembre de 1955 se produjo, finalmente, el golpe de Estado que lo derrocó.

Así comenzó la llamada "**Revolución Libertadora**", tras la cual Perón se vio obligado a emprender un largo exilio. El general **Eduardo Lonardi** asumió la presidencia y encaró una política de tolerancia hacia las estructuras peronistas. Pero fue justamente dicha tolerancia la que impulsó a un sector de las Fuerzas Armadas a destituirlo dos meses después y a reemplazarlo por el general **Pedro Eugenio Aramburu**. Su proyecto político consistía en erradicar el peronismo de la sociedad argentina. En este sentido, disolvió el Partido Peronista, intervino la CGT, derogó la Constitución de 1949 y dictó el decreto 4161. Este decreto prohibía el uso de cualquier símbolo peronista e incluso pronunciar el nombre de Perón. De este modo, pretendía "desperonizar" a la sociedad.

Sin embargo, el reconocimiento social y político que los trabajadores habían obtenido durante el período peronista ya no podría borrarse.



Vehículo incendiado durante la Revolución Libertadora.

Documento 10

El golpe, según Perón

"Yo estuve en España seis meses, poco después de haber terminado la guerra civil, y tomé lenguas de toda naturaleza: hablé con los nacionales y los republicanos, recorrí poblaciones y llevé una sensación perfecta de lo que había ocurrido en España. Y me di cuenta de que en España no había ocurrido nada distinto de lo que pasaba en el resto de Europa. ¡Solo que en España habían hecho las cosas a la española! Pero el fenómeno era el mismo. Por eso, en 1955 yo no caí del gobierno; yo me fui del gobierno para evitarle al país una guerra civil. Jamás hubiera querido que en la República Argentina pasara lo que pasó en España.

Yo hubiera podido tomar las medidas represivas del caso y aplastar el sofocón: bastaba con movilizar, declarar el estado de guerra y meter a los obreros en los cuarteles. No era un caso de valentía personal; total, los que mueren en la lucha no son los generales... estos mueren siempre en los sanatorios. Pero ¿qué pasaba si tomaba esas medidas? Eso iba a costarle al país un millón de muertos, como en España. Y yo no estaba dispuesto a que la Argentina pasara por eso, simplemente por mi presencia o no en el gobierno".

Luna, Félix. *En el 45*. Buenos Aires, Editorial Jorge Álvarez, 1969.

Actividades

7. Explicá las causas que dieron lugar al golpe de Estado que derrocó a Perón.
8. El doc. 10 está extraído de una entrevista imaginaria que el historiador Félix Luna le realizó a Perón. Si bien la entrevista es inventada por Luna, las palabras de Perón son reales y textuales, y fueron extraídas de sus discursos.
   Después de releerlo con detenimiento, explicá con tus palabras cómo entendió Perón su alejamiento del gobierno.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Actividades

9. Leé el siguiente fragmento del discurso pronunciado por Perón al tomar a su cargo la Secretaría de Trabajo y Previsión. Luego, respondé las preguntas que se encuentran a continuación.

> "El Estado manteníase alejado de la población trabajadora. No regulaba las actividades sociales, como era su deber [...]. Con la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión se inicia la era de la Justicia Social en la Argentina. Atrás quedará para siempre la época de inestabilidad y desorden en que estaban sumidas las relaciones entre patrones y obreros".
>
> Torre, Juan Carlos. *La vieja guardia sindical y Perón*. Buenos Aires, Sudamericana, 1990.

a) ¿Cuál es el tipo de intervención estatal que propone Perón?
b) Describí medidas concretas que ejemplifiquen dicha intervención.

10. Leé la siguiente cita extraída del diario *La Capital* el 18 de octubre de 1945 y luego respondé las consignas.

> "La mayoría del público que desfiló en las más diversas columnas por las calles lo hacían en mangas de camisa. Se vio a hombres vestidos de gauchos y a mujeres de paisanas [...], muchachos que transformaban las avenidas y plazas en pistas de patinaje, y hombres y mujeres vestidos estrafalariamente, portando retratos de Perón, con flores y escarapelas prendidas en sus ropas y afiches y carteles. Hombres a caballos y jóvenes en bicicleta, ostentando vestimentas chillonas, cantaban estribillos y prorrumpían en gritos"

a) ¿A qué acontecimiento hace referencia la cita?
b) ¿Cómo lo describe?
c) ¿Cuáles son los elementos que le llaman la atención al periodista?
d) ¿Por qué pensás que le interesaron?

11. ¿Cuál fue el rol que cumplieron las comisiones internas dentro del movimiento obrero?

12. Leé el **doc. 1** de la página 193 y resolvé:

a) ¿Por qué Perón se plantea como un aliado de los sectores empresarios?
b) ¿Cuál es el enemigo en este discurso?
c) Identificá el momento en que cambia el modo de dirigirse a los empresarios. ¿Por qué pensás que se produce este cambio de tono?

13. Compará el primer y segundo plan quinquenal teniendo en cuenta los siguientes aspectos: contexto internacional, objetivos, tipo de industrialización, sectores beneficiados y obstáculos.

14. Indicá si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas. En este último caso, justificá tu respuesta.

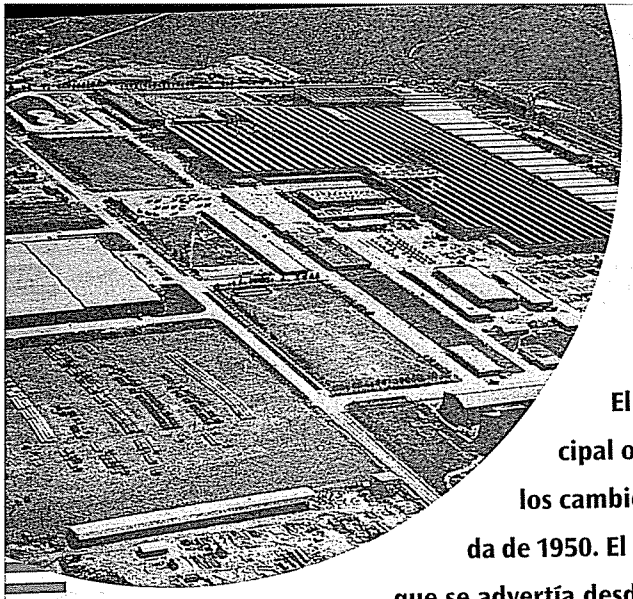
- El peronismo contó con un fuerte apoyo de los partidos tradicionales.
- El peronismo contó con un fuerte apoyo de las organizaciones empresarias.
- La oposición al peronismo logró triunfar en las elecciones posteriores a 1946.
- La Constitución de 1949 establecía la posibilidad de reelección del presidente.
- Desde el comienzo de su primer mandato, Perón tuvo una mala relación con la Iglesia.
- El peronismo fue derrocado por un golpe de Estado.

15. Leé el siguiente texto y realizá las consignas:

> "Al privar a la oposición de su status como contendiente legítimo, Perón estaba minando su propia legitimidad. Al desplazar su discurso de la esfera política a la social, Perón creó la imagen de que su legitimidad no derivaba solamente de su elección legal, sino de un contacto muy especial que solo él tenía con 'el pueblo'. Las elecciones proveían solamente evidencia incidental de la existencia de tal contacto. Por supuesto, la oposición, que era caracterizada como el 'antipueblo', encontró inaceptable esta fuente de legitimidad. Por lo tanto, Perón necesitaba crear la ficción de la existencia de una nueva unanimidad que englobara a todo 'el pueblo'. El régimen peronista intentó generar la imagen de 'unidad espiritual' que no pudo crear en la realidad, a través de, por un lado, la exclusión de la oposición del ámbito del discurso político legítimo y, por otro, de la creación de un sistema de mitos y símbolos que sentarían las bases de un verdadero imaginario político peronista [...]. La exclusión de la oposición fue lograda a través de un estricto control de los medios de difusión, la represión abierta y el control de todos los mecanismos institucionales del gobierno".
>
> Plotkin, Mariano. *Mañana es San Perón*. Buenos Aires, Ariel, 1994.

a) ¿Qué diferencias existen entre los términos "legalidad" y "legitimidad", tal como están empleados en este fragmento?
b) ¿Por qué la oposición no podía aceptar la fuente de legitimidad invocada por Perón?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723



Un caso de industrialización

La industria automotriz en Córdoba

El surgimiento de la industria automotriz argentina, que tuvo su principal origen en la ciudad de Córdoba, puede entenderse en el contexto de los cambios en la política económica del peronismo de principios de la década de 1950. El rumbo adoptado tendió a superar el estancamiento de la economía, que se advertía desde fines de los años 40 y que se agudizó con la crisis agrícola de los años 1951 y 1952.

La llegada del capital extranjero

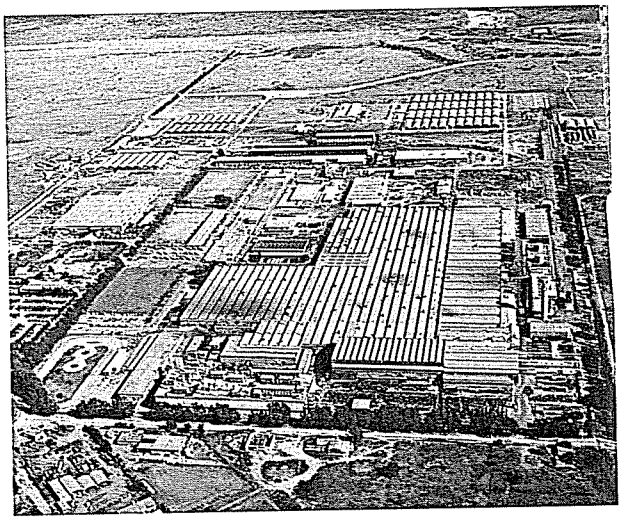
Uno de los rasgos de la nueva política económica fue el cambio de actitud con respecto al capital extranjero, que había permanecido excluido de los programas de desarrollo del peronismo.

Ese cambio de actitud se expresó, por ejemplo, en la ley 14.222, de 1953, de radicación de capitales extranjeros, tendiente a promover inversiones en la industria y la minería.

Esa ley fue el marco jurídico para la instalación, en Córdoba, de FIAT (1953), de origen italiano, y de Kaiser (1955), norteamericana, para producir grandes motores y automotores destinados a cubrir una amplia franja insatisfecha del mercado consumidor argentino.

En la radicación de ambas empresas tuvo una participación muy importante el IAME (Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado) –ex fábrica Militar de Aviones, localizada en Córdoba desde 1927–, que a partir de 1952 se orientó a la producción de bienes con fines civiles (tractores, motocicletas, camiones livianos, herramientas y automóviles).

Por otra parte, el gobierno facilitó las radicaciones con exenciones impositivas y con créditos de fomentos, otorgados por el Banco Industrial. Por ejemplo, a la sociedad mixta de Industria Kaiser Argentina (IKA) se le concedió un préstamo de 200 millones de pesos para la construcción de la planta.



Planta FIAT en Córdoba.

¿Por qué en Córdoba?

Además de responder al propósito de descentralizar la producción y fomentar las economías regionales, la instalación de las empresas "terminales" FIAT e IKA, en Córdoba, obedeció a diversos motivos: la abundancia de energía eléctrica en esta provincia en un momento de déficit a nivel nacional y especialmente en el Litoral; la proximidad del IAME, que no solo participaría en la fundación de las empresas sino que también les proveería de mano de obra calificada (contaba en 1953 con unos 7.000 operarios con formación técnica); la posición geográfica central de la provincia y la existencia de una infraestructura de comunicaciones, que la vinculaban a los principales centros de población y a los puntos de abastecimiento de materias primas y de colocación final del producto.

Esta ubicación también fue considerada desde un punto de vista estratégico militar, sustentado por las Fuerzas Armadas, que consideraban que este tipo de industria debía estar protegido en el interior del país.

FIAT inició su actividad en 1954 con la producción de tractores, a la que agregó, poco después, la de motores para uso industrial, de material ferroviario, de vehículos de transporte de pasajeros y, más tarde, de automóviles. Mientras tanto, IKA se dedicó a la fabricación de automóviles: las primeras unidades (2.481) salieron al mercado en 1956, y en 1962 su producción ya rondaba las 40.000 unidades. La superficie construida por ambos complejos industriales fue aumentando desde el momento de su instalación: en el caso de FIAT, se pasó de 42.000 m^2 en 1954 a 179.000 m^2 en 1962; IKA, en tanto, aumentó de 73.000 m^2, en 1956, a 166.000 en 1962.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las consecuencias del desarrollo de la industria pesada en Córdoba

Durante la década del 50 se produjo un cambio sustancial en la estructura del sector manufacturero. La expansión de las industrias dinámicas, centradas en la producción de vehículos y maquinarias, configuró lo que algunos llamaron una "revolución industrial". Esto no solo ocurrió por los cambios tecnológicos que se introdujeron en la producción, sino por el proceso que esa expansión desencadenó. Las instalaciones de FIAT y de IKA, sumadas al desarrollo del IAME en la ciudad de Córdoba, produjeron un enorme impacto en la estructura económica, social y demográfica de la región y actuaron como motor de su crecimiento económico en la década del 50. Por ejemplo, se multiplicaron los establecimientos medianos y pequeños que fabricaban piezas o partes del automotor, principalmente en el ámbito de la ciudad.

Este proceso fue paralelo a la progresiva sustitución de las partes importadas por las de fabricación nacional. Las mismas empresas "terminales" alentaron la instalación de fábricas y talleres, que en muchos casos producían solo para ellas, lo que las transformaba en "subsidiarias" y las colocaba en una situación de dependencia y debilidad.

No obstante, la expansión de la pequeña y mediana industria constituyó un hecho nuevo al transformar y complejizar la estructura económica y social de la provincia de Córdoba.

El desarrollo industrial y de actividades conexas (por ejemplo, entre 1954 y 1962, se construyeron más de 500.000 metros cuadrados con destino industrial) operó a la vez como polo de atracción de mano de obra, generando movimientos migratorios hacia la ciudad de Córdoba, principalmente desde el interior de la provincia.

Así, mientras la población de la ciudad crecía de manera explosiva –el 52% en el período 1947-1960–, en varios departamentos del Interior se produjo un despoblamiento. Por ejemplo, ciertas zonas del norte y sur provincial tuvieron más del 40% de emigración neta en el mismo período.

El desarrollo industrial y el crecimiento demográfico que lo acompañó se expresaron en una acelerada urbanización de zonas periféricas, particularmente en torno a las empresas terminales, ubicadas al sur de la ciudad.

Durante la década del 50 se produjo un cambio sustancial en la estructura del sector manufacturero. Las industrias tradicionales (fabricación de cerveza, elaboración de harina, manufactura del cuero) perdieron su importancia ante el creciente desarrollo de las industrias dinámicas (también llamadas "pesadas") centradas en la producccción de vehículos y maquinarias, tal como se observa en el siguiente cuadro:

Producción del sector manufacturero de la ciudad de Córdoba Importancia relativa de las industrias (%)					
Industrias	**1946**	**1953**	**1957**	**1959**	**1961**
Tradicionales	88,9	62,9	26,9	15,9	13,6
Intermedias	9	11,4	6,2	5,1	3,6
Dinámicas	2,1	25,7	66,9	79	82,8
Totales	100	100	100	100	100



Conocido como "El gran coche argentino", el Kaiser Carabela fue el primer automóvil fabricado íntegramente en América Latina. Se produjo en la línea de montaje de Industrias Kaiser Argentina, Córdoba.

Actividades

1. ¿En qué contexto político y económico de la Argentina se dio la instalación de las industrias automotrices en Córdoba?
2. ¿Por qué Perón había permitido el ingreso de capitales extranjeros?
3. ¿Cuáles fueron las consecuencias, para la ciudad de Córdoba, de la instalación de FIAT y Kaiser?
4. ¿Qué otras industrias, subsidiarias o no (además de las metalúrgicas), pudieron haberse desarrollado en torno a la expansión de la industria automotriz?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Sección 4

Los legados de una época



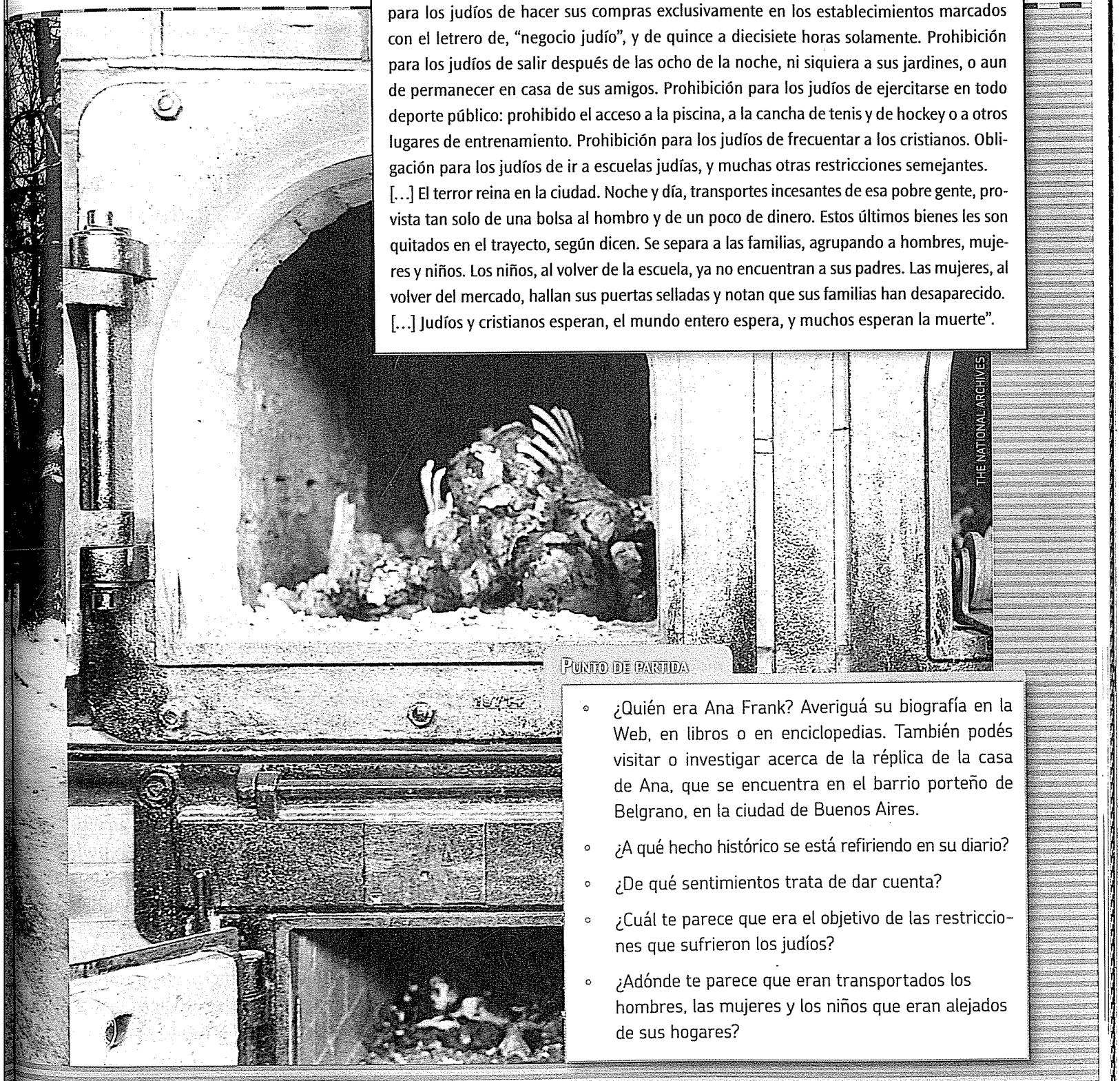
Qué vas a aprender

En esta sección...

- A qué se denomina populismo y cuáles son sus principales características.
- Cuáles son las principales hipótesis acerca de los motivos que llevan a los genocidios.
- Quiénes fueron los responsables de los genocidios armenio y judío, y cuáles eran sus justificaciones.
- Qué rol juegan los relatos de los sobrevivientes a la hora de recordar.
- Por qué es importante la memoria de estos hechos.

El diario de Ana Frank (fragmento)

"[...] Después de 1940, nuestra buena época iba a terminar rápidamente: ante todo la guerra, la capitulación, y la invasión de los alemanes llevándonos a la miseria. Disposición tras disposición contra los judíos. Los judíos eran obligados a llevar la estrella, a ceder sus bicicletas. Prohibición de los judíos de subir a un tranvía, de conducir un coche. Obligación para los judíos de hacer sus compras exclusivamente en los establecimientos marcados con el letrero de, "negocio judío", y de quince a diecisiete horas solamente. Prohibición para los judíos de salir después de las ocho de la noche, ni siquiera a sus jardines, o aun de permanecer en casa de sus amigos. Prohibición para los judíos de ejercitarse en todo deporte público: prohibido el acceso a la piscina, a la cancha de tenis y de hockey o a otros lugares de entrenamiento. Prohibición para los judíos de frecuentar a los cristianos. Obligación para los judíos de ir a escuelas judías, y muchas otras restricciones semejantes. [...] El terror reina en la ciudad. Noche y día, transportes incesantes de esa pobre gente, provista tan solo de una bolsa al hombro y de un poco de dinero. Estos últimos bienes les son quitados en el trayecto, según dicen. Se separa a las familias, agrupando a hombres, mujeres y niños. Los niños, al volver de la escuela, ya no encuentran a sus padres. Las mujeres, al volver del mercado, hallan sus puertas selladas y notan que sus familias han desaparecido. [...] Judíos y cristianos esperan, el mundo entero espera, y muchos esperan la muerte".



PUNTO DE PARTIDA

- ¿Quién era Ana Frank? Averiguá su biografía en la Web, en libros o en enciclopedias. También podés visitar o investigar acerca de la réplica de la casa de Ana, que se encuentra en el barrio porteño de Belgrano, en la ciudad de Buenos Aires.
- ¿A qué hecho histórico se está refiriendo en su diario?
- ¿De qué sentimientos trata de dar cuenta?
- ¿Cuál te parece que era el objetivo de las restricciones que sufrieron los judíos?
- ¿Adónde te parece que eran transportados los hombres, las mujeres y los niños que eran alejados de sus hogares?

15 Los populismos latinoamericanos

Desde 1930, y fundamentalmente hacia el final de la Segunda Guerra Mundial, surgieron diversas experiencias políticas en América Latina, conocidas como populistas. Una de las primeras fue la de Lázaro Cárdenas, en México, quien gobernó desde 1934 hasta 1940. Y también el gobierno de Juan Domingo Perón, en la Argentina, y el de Getulio Vargas en Brasil, entre otros, han sido considerados populistas.



Getulio Vargas junto a sus seguidores.

Una introducción

Según los primeros analistas provenientes de las ciencias políticas o de la sociología, las experiencias populistas compartían una serie de características o rasgos en común que las unían. En primer lugar, su aparición coincidió con la crisis del modelo agroexportador y del Estado oligárquico. Todas estuvieron encabezadas por líderes carismáticos y demagógicos con una gran capacidad para manipular a las masas urbanas y rurales. El ejercicio del gobierno era personalista, y se despreciaban, muchas veces, los valores de la democracia representativa. Finalmente, el rol del Estado era asistencialista e interventor, es decir, se destacaba por su participación reguladora en la economía y en la distribución del gasto público.

Sin embargo, el término populismo también se ha empleado para definir una variedad de fenómenos sociales o políticos muy dispares, como movilizaciones de masas, partidos políticos, movimientos, ideologías, regímenes políticos, mecanismos democráticos y regímenes dictatoriales, entre otros.

En la actualidad, todas estas características generan debates entre los historiadores. Uno de los principales problemas radica en que la definición teórica de populismo resulta tan general que casi cualquier experiencia política latinoamericana, entre 1930 y 1960, podría ser definida como tal.

Durante este capítulo debemos, entonces, afrontar el reto de analizar un fenómeno complejo, rodeado de debates, y que para los historiadores se ha convertido en un gran desafío.

Para ello, presentaremos distintas posturas analíticas e históricas en torno a diferentes experiencias políticas definidas como populistas. Además, enfocaremos sus singularidades, porque entendemos que, si bien es necesario que los historiadores cuenten con herramientas conceptuales, es importante que puedan formularse preguntas y obtener evidencias que permitan comprender los procesos ocurridos en determinados momentos históricos y también las actitudes de los actores de esas sociedades.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los orígenes del concepto populismo

Hoy en día es frecuente leer, en la prensa latinoamericana, declaraciones de gobernantes, periodistas, analistas o políticos que emplean el término "populismo" o "populista" para calificar o definir decisiones gubernamentales, programas políticos o proyectos económicos. Sin embargo, según quién esté empleando el término, puede referirse a situaciones distintas. Un liberal, por ejemplo, definiría el populismo como una situación indeseada, y lo emplearía como un sinónimo de Estado interventor y asistencialista. Un analista político, en cambio, puede emplearlo para definir a un líder político con amplia capacidad de convocatoria en algún sector mayoritario de la sociedad.

De todos modos, los vocablos populismo y populista son términos de uso cotidiano que se emplean para definir un conjunto de fenómenos políticos latinoamericanos. Sin embargo, sus orígenes se hallan en dos experiencias históricas muy disímiles acontecidas durante el siglo XIX. Por un lado, en los intelectuales rusos que pertenecían al temprano movimiento socialista utópico. Por el otro, en los movimientos rurales del Medio Oeste norteamericano, a fines del siglo XIX.

Entre los estudiosos de la **Rusia del siglo XIX**, el empleo del término populismo ha sido utilizado respecto de dos situaciones diferentes.

En un sentido, para designar una nueva sensibilidad entre ciertos intelectuales que buscaban construir una actitud más complaciente hacia el pueblo. Dicha actitud se basaba en el convencimiento de que su rol era el de conducirlo con humildad y sin inculcarle ideas abstractas o provenientes del extranjero.

En un segundo sentido, también se llamó populismo a todo el movimiento revolucionario ruso no marxista del período 1870-1917. En este movimiento estaría agrupada una amplia variedad de activistas y pensadores unidos, muchos de ellos, por sus ideas agraristas, es decir, a favor de los campesinos y su organización en cooperativas u otros medios no capitalistas.

Otro movimiento llamado populista fue el que surgió en los **Estados Unidos, en las últimas décadas del siglo XIX**. Este movimiento se asoció a la protesta de los granjeros que criticaban la ausencia de políticas estatales para frenar el poder de los bancos y de las compañías ferroviarias, de quienes ellos dependían para obtener equipos y provisiones. Los granjeros habían sido testigos, por ejemplo, de cómo las empresas ferroviarias habían incrementado en pocos años su poder y cómo, con dinero, habían comprado la voluntad de los políticos de la región. Ante esta situación, los granjeros se unieron formando cooperativas para afrontar las demandas de los bancos acreedores y para tratar de disminuir los costos de transporte y aprovisionamiento. Como la estrategia de las cooperativas fracasó, decidieron organizarse y formaron sus propias candidaturas políticas. La influencia de los llamados "populistas" fue creciendo hasta que, hacia fines del siglo XIX, lograron conformar un partido político a nivel nacional.

En suma, al principio, el concepto populismo ingresó en los estudios rusos y norteamericanos para referirse a movimientos de base rural y con un fuerte contenido anti-*élite*, o, bien, para nombrar los movimientos compuestos por el pueblo o dirigidos hacia él. Como verás en las siguientes páginas, muchas de estas características cambiaron cuando el concepto comenzó a emplearse en el marco de los fenómenos políticos y sociales latinoamericanos.



A pesar de que, actualmente, el término populismo se utiliza para fenómenos latinoamericanos, una de sus primeras acepciones estuvo relacionada con los granjeros norteamericanos.

Actividades

1. ¿Qué características compartían los granjeros norteamericanos y los intelectuales rusos presentados en el texto?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Redefiniendo el populismo

Aunque hoy en día poco se discute si el concepto populismo es pertinente para pensar la experiencia de los granjeros norteamericanos y la de los intelectuales rusos, no ocurre lo mismo con su aplicación en los marcos latinoamericanos. Sin embargo, como ya dijimos, el populismo se ha transformado en un problema y, a la vez, en un desafío.

El primer problema tiene que ver con las ambigüedades del vocablo, ya que engloba un amplio abanico de experiencias y fenómenos históricos. Las dimensiones de este problema son tan profundas que un historiador europeo llamado **Isaiah Berlin** bautizó al populismo con el nombre de **complejo de la Cenicienta**. Según este historiador, entre los estudiosos existiría un cierto consenso en torno a que hay un "zapato" –el término populismo– para el que debe hallarse un pie. Pero, aunque existen toda clase de pies que "casi" pueden calzar ese zapato, ninguno se ajusta a su medida. Por eso, en la búsqueda del pie perfecto, el príncipe siempre vaga errante con el zapato creyendo que en algún lugar encontrará ese pie, que sería el denominado **populismo puro**.

¿Qué quiso decir Berlin con esta analogía? Que se da una situación paradójica: aunque existe un conjunto de experiencias históricas latinoamericanas que parecieran ajustarse a la definición de populismo, cuando se estudian detenidamente las evidencias históricas, las supuestas características generales parecen diluirse.

A ello debemos sumar el hecho de que los diferentes puntos de vista de los analistas académicos varían según el contexto histórico. Por ejemplo, una cosa significó el populismo en épocas en que las masas eran vistas como amenzantes, y otra muy distinta cuando existía un fuerte entusiasmo por la democracia participativa. Ante esta situación, algunos estudiosos han propuesto abandonar el concepto, en tanto que otros se resisten. Estos últimos consideran que existe una franja de fenómenos políticos en América Latina que no pueden ser calificados, así nomás, de democracias liberales, dictaduras o regímenes totalitarios. Por eso entienden que es útil considerar nociones de populismo, aunque desprovistas de la carga peyorativa que se les imprimió en sus orígenes, y que estas puedan arrojar luz sobre lo acontecido en distintos marcos nacionales latinoamericanos.

Una clasificación

Ciertos especialistas consideran que es útil distinguir varios tipos de populismo. Así, lo separan en **temprano, clásico** y **tardío**.

Según esta clasificación, las experiencias tempranas se caracterizaron a grandes rasgos por producirse a comienzos del siglo XX; surgir después de regímenes políticos aristocráticos y excluyentes; tener tibios vínculos con los trabajadores, y construir sus principales apoyos entre los sectores medios.

El segundo tipo de populismo, el clásico, predominó en las décadas de 1930 y 1940, y estuvo conformado por experiencias que se consolidaron a partir de figuras políticas sobresalientes, capaces de movilizar a amplias franjas sociales urbanas. Asimismo, en este tipo de experiencias, se llevaron adelante reformas sociales a favor de los trabajadores y se sostuvieron discursos nacionalistas y, en algunos casos, antiimperialistas y antifascistas, aunque, en otros, los líderes simpatizaron con el fascismo. En el plano económico, por su parte, se aceleraron los procesos de industrialización y de urbanización.

Finalmente, en el populismo tardío están representados fenómenos más actuales. Este tipo de populismo tiene lugar en países que están atravesando situaciones de fuerte estancamiento industrial e inflación aguda.



Cenicienta, ilustración de Carl Offterdinger.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Populismo clásico: dos maneras de interpretarlo

Las distinciones entre populismo temprano, clásico y tardío han sido un avance para marcar puntos en común, y también diferencias, entre las experiencias latinoamericanas a lo largo del tiempo. No obstante, estas distinciones no clausuraron todos los problemas que rodean al concepto.

De hecho, en la actualidad conviven diversas perspectivas analíticas. Entre ellas se destacan dos que se han abocado a estudiar, específicamente, el llamado populismo clásico.

Una de estas líneas interpretativas define el populismo como un movimiento político con apoyo popular, en el que la movilización de las masas –consideradas totalmente pasivas– fue la principal carta con la que contaron los líderes para llevar adelante sus programas. Además, estos estudios continúan, en su mayoría, asociando al populismo con el autoritarismo, la manipulación de las masas, la ausencia de reglas democráticas, el desprestigio de las instituciones y, muchas veces, con la simpatía por el fascismo.

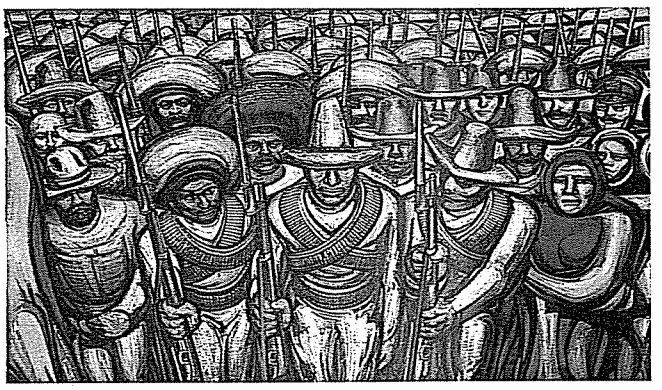
Una segunda línea interpretativa cuestiona los estudios que entienden que las claves para abordar al populismo están en su capacidad de manipulación de las masas, el autoritarismo y el sesgo fascista de sus líderes. Así, algunos investigadores sostienen que ciertos líderes populistas peruanos, mexicanos y chilenos se mostraron abiertamente contrarios al fascismo y, al mismo tiempo, al predominio estadounidense en el continente americano. Otros trabajos, también pertenecientes a esta corriente, han hecho hincapié en estudiar el fenómeno desde la mirada de los trabajadores, y no desde los líderes.

Por ello, se abocaron a comprender cómo los trabajadores y sus organizaciones sindicales se vincularon con los regímenes populistas y sus líderes. Así, pusieron de relieve los retos que afrontaron los trabajadores y las decisiones que sortearon ante obstáculos, presiones y restricciones. En tal sentido, estos análisis desmitificaron la mirada que se asentaba en su pasividad y en su condición de rehenes de los líderes populistas o de las cúpulas sindicales asociadas a los partidos. De este modo, estos estudios han permitido entender que los trabajadores fueron sujetos activos, demandando por sus derechos al Estado, a sus representantes y principales responsables.

Las relaciones entre trabajadores y populistas, entonces, pueden ser entendidas en términos de alianza. Este término permite reconocer que cada parte tiene un rol que jugar, por más desigual que sea, en la definición de los términos del acuerdo. Así, y según esta línea, las expresiones y los regímenes populistas son comprendidos como construcciones complejas en las que no solo la determinación de ciertos grupos dominantes influye de manera decisiva, sino que las presiones ejercidas por las grandes mayorías también pesan.

Documento 1

> "Los análisis de los regímenes populistas en América Latina son en general debilitados por una ausencia de definición clara del fenómeno. [El populismo es] estudiado de manera que no existe consenso sobre los actores políticos o sociales que pueden ser nombrados populistas".
>
> Touraine, Alain. "Las políticas nacionales-populares", en Mackinnon, María Moira y Petrone, Mario (comps.). *Populismo y neopopulismo en America Latina. El problema de la Cenicienta*. Eudeba, 1999, Buenos Aires.



Actividades

2. Explicá con tus palabras el complejo de la Cenicienta para el concepto populismo.
   a) ¿Qué es el zapato?
   b) ¿Quiénes son las Cenicientas?
   c) ¿Por qué no se encuentra el pie perfecto?
3. ¿Qué gobierno argentino creés que puede ser comprendido como un populismo temprano? ¿Por qué?
4. Leé el **doc. 1** y luego, contestá las preguntas:
   a) Averiguá quién fue Alain Touraine y qué tipo de formación disciplinar tiene.
   b) ¿Estás de acuerdo con lo que afirma?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El cardenismo

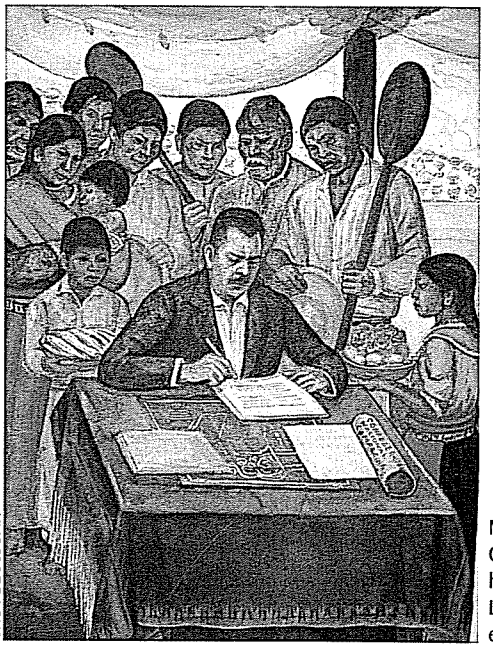
Actualmente, como ya leíste en el capítulo 3, un sector de la comunidad de historiadores considera al gobierno de **Lázaro Cárdenas** (1934-1940) como el período en el que la Revolución Mexicana concluyó. Sin embargo, en los primeros estudios sobre populismo, el cardenismo fue definido como uno de los más característicos de la década de 1930. Para estos analistas, la figura de Cárdenas era la de un líder carismático, con gran capacidad de convocatoria entre los sectores medios, trabajadores urbanos y campesinos, y cuyo ejercicio del poder tenía un importante sesgo personalista. También entendían que durante su mandato se llevaron adelante medidas para alcanzar una mayor independencia económica, profundizando el desarrollo industrial y nacionalizando empresas claves, como las del petróleo, que estaban en manos extranjeras. Aunque se destacaban las reformas sociales emprendidas en esos años, como la reforma agraria –es decir, el reparto de tierras entre los campesinos–, se entendía que estas ponían de relieve el carácter demagógico de Cárdenas. Por último, a estas caracterizaciones se sumaba el lugar central que el Estado había jugado en las transformaciones emprendidas, así como en los conflictos que surgieron entre los distintos grupos sociales mexicanos. En tal sentido, se consideró que el cardenismo fue un proceso de construcción política verticalista, entendiéndolo como un coloso dirigido por un resuelto conductor, el presidente de México.

No obstante, en los últimos años, las miradas sobre el cardenismo se han complejizado. En parte, porque nuevas investigaciones han puesto en evidencia los lazos que este gobierno tuvo con el proceso revolucionario iniciado en 1910. De esta manera se reivindicó su carácter popular y democrático y sus metas transformadoras.

Pero no todos los historiadores que asumen al cardenismo como el último eslabón de la revolución son tan optimistas. Aunque consideran que la presidencia de Cárdenas constituyó un período crucial en el desarrollo del México del siglo xx, la abordan de manera más crítica, con nuevos interrogantes y buscando complejidades y matices. Así, las reformas sociales que llevó adelante el cardenismo, el rol del Estado y la capacidad transformadora del régimen se indagaron no solo desde la lógica de las *élites* cardenistas, sino también desde la lógica de los trabajadores, las clases medias urbanas y los campesinos.

En dicha dirección, estos trabajos interpretan que el cardenismo fue un movimiento genuinamente popular, que buscó un cambio sustancial en la sociedad mexicana. Sin embargo, su base social no le fue incondicional al presidente ni a sus hombres, pues cada sector social (campesinado, trabajadores, sectores medios urbanos) terció y pujó para que se llevaran adelante medidas que mejorasen su situación. También se estudiaron las resistencias que el gobierno sufrió, entendiendo que estas restringieron su libertad de acción y lo llevaron, en ocasiones, a hacer concesiones a otros grupos o dar marcha atrás en sus decisiones.

Estas investigaciones también han resquebrajado la imagen cohesionada que en el pasado se tenía de la *élite* política que formó parte del cardenismo. Así, la idea del consenso pleno tras la figura presidencial ha sido abandonada y dio lugar a una representación más heterogénea, compuesta por personajes comprometidos con los proyectos de reforma social, la nacionalización del petróleo y la industrialización, pero también por oportunistas y conservadores, entre quienes la lealtad hacia el régimen fue superficial o, en algunos casos, hasta opuesta a los cambios que se buscaban poner en práctica. En consecuencia, esa noción de que el cardenismo había sido un gigante sólido, se fue desmoronando.



GNU FDL-JUJOMX

Mural de Roberto Cueva del Río en homenaje a Lázaro Cárdenas, en Jiquilpán.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La singularidad del cardenismo: agrarismo, nacionalización y movilización

Entre los estudiosos del cardenismo, la **reforma agraria** tiene un lugar de privilegio, no solo porque esta fue una de las medidas más ansiadas por las comunidades indígenas campesinas sino, también, porque no caben dudas acerca de su extensión y rapidez.

Cárdenas distribuyó más tierras que todos sus predecesores, al acelerar las expropiaciones y promover el ejido comunal, es decir, la tenencia comunitaria de la tierra. De este modo, al concluir su tercer año de gobierno, la superficie sustraída a los latifundios había superado con creces la cantidad total distribuida de 1915 a 1934, pues en ese período se habían otorgado poco más de 9.000.000 de hectáreas entre 800.000 campesinos, mientras que en la primera mitad del gobierno cardenista se distribuyeron casi 10.000.000 de hectáreas entre, aproximadamente, 500.000.

Ahora bien, muchas de las haciendas que se expropiaron eran muy poco productivas. Solo algunos campesinos lograron superar esa dificultad, pues el gobierno no otorgó, junto a las tierras, maquinarias, ni tampoco dio asesoramiento para mejorar el rendimiento de los suelos. Justamente, en este aspecto, la reforma agraria encontró su límite ya que, en el corto plazo, casi no hubo mejoría económica entre los campesinos.

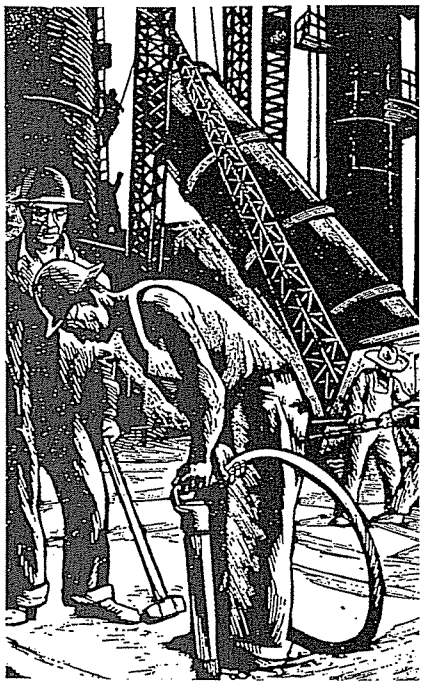
Así como el cardenismo favoreció el reparto de tierras, también buscó favorecer la industrialización y el desarrollo económico. Para ello, su política se orientó a reforzar el rol del Estado como regulador de la economía. En ese marco, en 1938, se procedió a la **nacionalización de las empresas petroleras**, es decir, pasaron de manos privadas al Estado mexicano. No obstante, la nacionalización no era considerada por el presidente como el centro de su programa, ya que reconocía la importancia de la presencia de capital extranjero para dinamizar la economía.

En el caso específico del petróleo, sin embargo, la posibilidad de expropiación surgió de la intransigencia de las empresas petroleras ante las demandas obreras que, para Cárdenas, ponía en riesgo tanto el bienestar económico como el honor y el decoro nacionales.

El caso del petróleo aclara por qué se gestaron ciertas decisiones políticas que, si bien emanan desde arriba, fueron fuertemente influenciadas por la presión desde abajo, en este caso por parte del movimiento obrero, sus demandas y su capacidad de movilización.

De hecho, la **movilización** fue una característica muy propia del cardenismo. Esta se nutrió tanto de la intensificación de las demandas agrarias y la sindicalización rural, como de la multiplicación de las organizaciones obreras. La movilización significó la organización de millones de obreros y campesinos tras diversos objetivos.

Al mismo tiempo, la movilización de las organizaciones populares fue una base importante para sostener la construcción del régimen cardenista, ya que estas colaboraron con el gobierno para derribar a caudillos opositores, enfrentar a los intereses de las empresas extranjeras y potenciar el poder del Estado.



Documento 2

El reparto de tierras

"Hoy [...] viene la revolución a entregar con los henequenales, una mínima compensación por la sangre derramada en las luchas por la tierra, que tantas víctimas ha causado en las comunidades indígenas [...]. Considero también mi deber dirigirme a los ciudadanos propietarios que han venido poseyendo las haciendas henequeneras y que van a ser afectadas, llamándoles a que mediten seriamente sobre este acto de justicia social".

Cárdenas, Lázaro. *Mensajes, discursos, aclaraciones, entrevistas y otros documentos*. México, Siglo XXI, 1978.

Actividades

5. Elaborá un cuadro con las principales líneas interpretativas para caracterizar al cardenismo.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La era de Vargas

Así como Lázaro Cárdenas fue la figura más emblemática del populismo mexicano, **Getulio Vargas** lo fue en Brasil.

Vargas era un político y militar, nacido en el estado de Río Grande del Sur, que gobernó Brasil en dos períodos: primero, entre 1930 y 1945, y luego, de 1951 a 1954. Ciertamente, Getulio (o Gegê, como lo llamaban de manera amistosa sus seguidores) fue una de las personalidades más relevantes de la vida política de esa nación en el siglo XX, tanto que a los años de sus gobiernos se los conoce por el nombre de "La **era de Vargas**".

Su ascenso al poder se dio con la victoria de los "revolucionarios" de 1930, cuyo objetivo era desterrar las restricciones políticas sostenidas por los sectores oligárquicos. En un principio, Getulio fue el presidente provisional, pues no hubo elecciones. Aquellos años fueron de indefinición en torno al rumbo que se debía seguir, en parte debido a la diversidad de propuestas sobre el rol del Estado en la economía y en las relaciones sociales en general, y laborales en particular.

Estas indefiniciones se saldaron en 1937, cuando todo indicaba que se iban a llevar a cabo elecciones libres. Sin embargo, y ante la gran división de la sociedad brasileña que no garantizaba el triunfo de los actuales gobernantes, Vargas, apoyado por el ejército, decidió dar un autogolpe. Con él se inició una nueva etapa en la política brasileña, que llevó el nombre de "***Estado Novo***".

El *Estado Novo* se caracterizó por la introducción de un nuevo régimen político orientado por nuevas reglas legales y políticas.

Por un lado, estas normas contuvieron un carácter autoritario, basado en controles políticos (los partidos fueron disueltos, y los gobernadores de los Estados, sustituidos por interventores), sociales y culturales y en el cercenamiento de las libertades, que incluyeron la violencia, la represión y hasta la tortura a los disidentes.

Pero, por el otro lado, fue entonces cuando se estableció una nueva legislación laboral, que reguló los conflictos entre patrones y operarios, reglamentó un salario mínimo, vacaciones, limitaciones de horas de trabajo, seguridad social y promovió la creación de sindicatos bajo la tutela del Ministerio de Trabajo.

Asimismo, y desde 1937, el Estado brasileño intervino cada vez más en la economía regulándola y construyendo un nacionalismo económico. Tal política se reflejó, por ejemplo, en la creación del Consejo Nacional Del Petróleo (CNP), la Compañía Siderúrgica Nacional (CSN) y la Fábrica Nacional de Motores (FNM), entre otras empresas estatales.

El *Estado Novo* fue disuelto en 1945, cuando se celebraron elecciones que llevaron a **Eurico Dutra** a la primera magistratura brasileña. Se considera que, en ese momento, la experiencia populista fue inaugurada, tal como leerás en el siguiente apartado.

En 1951, Vargas volvió a la presidencia. Para entonces, su poder se basaba en su capacidad de convocatoria política como demócrata, al triunfar en una elección libre y masiva.

La influencia política de Getulio fue asumida en diversos sentidos. Para unos, por ejemplo, representó la encarnación brasileña de un populismo autoritario, manipulador y demagógico. Para otros, en cambio, fue quien habilitó una nueva forma de hacer política, que incluyó a los trabajadores y redefinió el rol del Estado en la vida económica de Brasil (**doc. 3**).

Documento 3

Entrada Triunfal de Getulio Vargas en Recife

Getulio no es fascista
ni tampoco usurpador
y si dio aquel golpe
que lo hizo dictador
fue para salvar la Patria
de la miseria del terror.

El golpe del treinta y siete
fue contra la gran anarquía
que reinaba en nuestra tierra
donde el hambre consumía
millares de proletarios
pues el rico no sufría.

Da Silva, José Bernardo. *A entrada triunfal de Getúlio em Recife.*

Otra visión

"La sistemática exclusión, represión y manipulación del movimiento obrero por las clases dominantes y por aquellos que se autodenominaron representantes de los trabajadores, esos son los soportes de las ideas de la Revolución de 1930".

Tronca, Italo. *Revolução oculta.*

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La experiencia populista en Brasil

En la actualidad, gran parte de los historiadores coinciden en diferenciar la era de Vargas, que comenzó en 1930 y que incluyó al *Estado Novo*, con la experiencia populista o –como la llaman también– laborista, que se inició en 1945 y finalizó con un golpe de Estado en 1964.

Ahora bien, ¿por qué los historiadores sostienen dicha periodización? Porque entienden que, entre 1938 y 1945, solo se fueron estableciendo las bases legales y las principales políticas que luego confluirían en la república populista en Brasil. Pero esta solo tendría lugar una vez censurado el régimen autoritario; recién en ese momento, efectivamente, los trabajadores (sobre todo urbanos) ingresaron en la vida política brasileña. De hecho, conciben que la singularidad del populismo brasileño estuvo ligado a la movilización y participación de un sector social –los trabajadores– y a las complejas relaciones que establecieron con el Estado y sus representantes. Este ingreso masivo en la política fue producto de una nueva ley electoral que habilitó a los trabajadores a votar libremente a sus representantes, y con ello poder terciar en favor de sus reclamos y aspiraciones.

Dicha reforma electoral –diseñada por Getulio– alteraba la vida electoral brasileña, ya que al mismo tiempo que otorgaba la ciudadanía política a todas las personas adultas alfabetizadas, hacía que el mayor peso recayera en las zonas urbanas, en detrimento de las rurales.

En aquel momento, las intenciones de Vargas eran claras: pretendía disminuir el peso del voto rural, pues consideraba que gran parte de ese electorado era cautivo de la voluntad y la presión de los terratenientes.

Para alcanzar este objetivo estableció una importante diferencia en la forma de empadronamiento: en las zonas rurales, el empadronamiento se debía llevar a cabo de modo individual; en cambio, en los principales centros urbanos, era realizado en los centros de trabajo. Precisamente, esta decisión hizo posible que muchos trabajadores pudieran incorporarse en los padrones electorales sin cumplir uno de los requisitos de la ley: saber leer y escribir.

¿Qué sucedió a la hora de votar? Los trabajadores urbanos no siempre optaron por el candidato oficial apoyado por Vargas sino que también lo hicieron por otros candidatos. Tales acciones ponen en duda las explicaciones que afirman la manipulación de Vargas sobre las masas populares mostrando, por el contrario, la autonomía o capacidad de maniobra de los trabajadores urbanos brasileños.

Durante la experiencia populista también el movimiento sindical se reorganizó y comenzó a ser considerado como un actor político, que se valía de su fuerza electoral, de las leyes de protección del trabajo y de las posibilidades de articular huelgas y de acudir a los juzgados laborales para luchar por la ampliación de todos sus derechos: sociales, políticos y civiles. Esta es, entonces, una de las razones que convirtieron a los tiempos de la república populista en un momento especial en el proceso de expansión de la ciudadanía en Brasil.



Afiche en el que se puede observar al presidente Vargas como protector de los niños brasileños.

Actividades

6. Leé el **doc. 3** con atención y, luego, realizá la siguiente consigna:
   a) Compará ambos textos y contestá la pregunta: ¿a qué postura sobre Vargas adhiere cada uno de ellos?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El proyecto económico de la república populista

A lo largo de la república laborista, el proyecto económico nacionalista brasileño se profundizó. En él, la industrialización y la intervención estatal en el plano económico tuvieron un lugar predominante.

En estos años, el rol rector del Estado se acentuó y se reestructuró dando lugar en su seno a una serie de nuevas agencias y dependencias, como la Asesoría Económica de la República y la Comisión de Desarrollo Industrial. Ambas estaban dedicadas a fortalecer la presencia del Estado en la formulación y ejecución de políticas económicas. Pero, a su vez, y sobre todo a partir de los años 50, el gobierno buscó captar la atención de empresas transnacionales. De este modo, el populismo brasileño intentaba articular tres dimensiones al mismo tiempo: empresas públicas, empresas privadas y capitales internacionales.

Para fortalecer estas dimensiones, Getulio y sus ministros propusieron la creación de una empresa mixta, es decir, conformada por recursos privados y públicos, llamada Petrobras. Su objetivo era monopolizar la exploración y la explotación de petróleo en todo el territorio brasileño.

Sin embargo, el juego entre la autonomía nacional y la cooperación internacional en la economía era un camino difícil de seguir. La concepción nacionalista chocaba, en ocasiones, con la idea de fomentar el ingreso de capitales extranjeros y la radicación de empresas transnacionales. Así, por ejemplo, en 1952, el gobierno intentó reformular la ley de remesas de ganancias, limitando en un 10% las ganancias que las compañías internacionales podían mandar al exterior de Brasil. Getulio buscaba que una mayor proporción de dinero permaneciera en el país y que las compañías lo invirtieran en nuevas empresas. Sin embargo, las presiones de las compañías fueron tan fuertes que el proyecto de ley quedó sin tratamiento.

Pese a las dificultades y a las idas y vueltas, a mediados de los años 50, el sector industrial brasileño ya presentaba un mayor dinamismo, lo que redundaba en el aumento de la capacidad de empleo para una población en constante crecimiento.

Pero este crecimiento económico e industrial no impidió la aparición de una serie de problemas. Uno de ellos se relacionó con la creciente inflación y la suba de los costos de vida, a lo cual Vargas no pudo encontrar una eficaz solución. Esto provocó una serie de huelgas. La más importante fue llamada "la huelga de los trescientos mil" en la ciudad de San Pablo.

Tales eventos ponen de relieve que, durante la república laborista, efectivamente, los trabajadores se habían reorganizado en sindicatos cada vez más disciplinados, a partir de los cuales se demandaban aumentos de salarios y se luchaba por la expansión de los derechos laborales.

Documento 4

Discurso de Vargas

"Preciso de ustedes, trabajadores de Brasil, mis amigos, mis compañeros de una larga jornada; preciso de ustedes, tanto como precisan de mí.

Preciso de vuestra unión; preciso que ustedes se organicen solidariamente en sindicatos; preciso que formen un bloque fuerte y cohesionado que pueda disponer de toda la fuerza que se necesita para resolver vuestros propios problemas.

Preciso de vuestra unión para luchar contra los saboteadores para que yo no quede prisionero de los intereses de los especuladores".

Vargas, Getulio. Discurso pronunciado el 1.° de mayo de 1951.

Una segunda opinión

"El político populista ha tenido siempre poco interés en ofrecer, a las clases populares que él dirige, la oportunidad de organizarse, a menos que esta organización implicara un control estricto del comportamiento popular, como se dio durante el período de la dictadura, con el movimiento sindical organizado de manera semicorporativa. La introducción de la organización, aun con fines exclusivamente reivindicativos, habría ocasionado la posibilidad de una ruptura en la relación de identidad entre líder y masas".

Weffort, Francisco. "El populismo en la política brasileña", en Mackinnon, María Moira y Petrone, Mario (comps.). *Populismo y neopopulismo en America Latina. El problema de la Cenicienta*. Buenos Aires, Eudeba, 1999.

Actividades

7. Leé los textos del **doc. 4** y, a continuación, realizá las consignas:
   a) Explicá con tus palabras ambos textos.
   b) Escribí una breve comparación entre ambos.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Actividades

8. Leé con atención el siguiente texto:

> "Una de las peculiaridades del Estado populista es la combinación *sui generis* de los sistemas de movilización de las masas asalariadas urbanas –cuando no también rurales– con el aparato estatal, específicamente con el poder ejecutivo.
>
> Diferentemente a lo que ocurre en una 'democracia representativa', cuando tiende a haber una separación clara, aunque no absoluta, entre el Estado, el partido del gobierno y [...] las bases populares de este, en el populismo ocurre una combinación singular entre el Estado, el partido gubernamental y el sistema sindical".
>
> Ianni, Octavio. *La formación del Estado populista en América Latina*. México, Nueva Era, 1984.

a) Explicá con tus palabras la definición de Octavio Ianni.
b) Construí una nueva definición que ponga en duda o contradiga lo expuesto por Ianni. Para hacerlo, utilizá ejemplos del caso mexicano y del brasileño.

9. Con ayuda de capítulos anteriores, elaborá un informe sobre el contexto internacional que atravesaron las experiencias populistas de México y Brasil.

10. Leé detenidamente el **doc. 2** y, luego, contestá las preguntas:

a) ¿Por qué crees que emplea la palabra revolución?
b) ¿Cuáles son las razones de Cárdenas para dirigirse a los propietarios que serán afectados por las expropiaciones en esos términos?

11. Tené en cuenta el capítulo 14 para realizar las siguientes consignas:

a) Según tu opinión, ¿el peronismo podría ser considerado un movimiento populista?
b) Si tu respuesta fue afirmativa, ¿qué características tuviste en cuenta para opinar así?
c) Si respondiste negativamente, ¿qué características le faltan al movimiento para ser considerado populista?
d) ¿A qué posición de las que leíste en este capítulo se asemeja la tesis sostenida por Germani sobre los orígenes del populismo?

12. Realizá una búsqueda, en la biblioteca de la escuela o en Internet, de datos y referencias sobre Lázaro Cárdenas y Getulio Vargas.

a) Elaborá un informe comparando sus biografías.

13. Leé el siguiente texto extraído de un libro del historiador argentino Adolfo Gilly radicado en México desde hace décadas.

> "La convergencia de 1937 y 1938 entre el movimiento del Sindicato Nacional de Trabajadores Petroleros (constituido en agosto de 1935) y esos militares en el gobierno nacional, tuvo una larga gestación.
>
> Imaginar a la huelga general petrolera estallada en mayo de 1937 como una maniobra orquestada desde el gobierno para llegar a la nacionalización, o a los trabajadores de 1937 como una tropa obediente a los generales en el poder, es sencillamente ignorar la época, el país, su gente y su historia.
>
> La historia documental del conflicto muestra cómo, durante esos meses, se entrelazaron las convergencias y las divergencias, junto con la susceptibilidad de los sindicalistas de base ante todo lo que fuera o pareciera una orden no consultada. Así, sucedió por ejemplo, cuando por exhortación del presidente los dirigentes del sindicato acordaron levantar la huelga sin antes consultar suficientemente a sus bases".
>
> Gilly, Adolfo. *El cardenismo, una utopía mexicana*. México, Era, 2001.

a) ¿A qué situación de la historia de México del siglo xx (acontecida en 1938), se refiere el texto?
b) ¿Con que posturas está discutiendo Gilly? Para hacerlo, ¿qué aspectos destaca en la relación entre los trabajadores y el gobierno?
c) ¿Con qué posición podrían emparentar la opinión de Gilly sobre el rol y la autonomía del sindicato petrolero mexicano? Justificá tu respuesta.

14. Con ayuda del capítulo 14, analizá qué elementos de este capítulo pueden ser útiles para pensar la experiencia peronista. Escribí una reflexión al respecto.

15. Leé el siguiente fragmento acerca de la actitud de Vargas ante los campesinos:

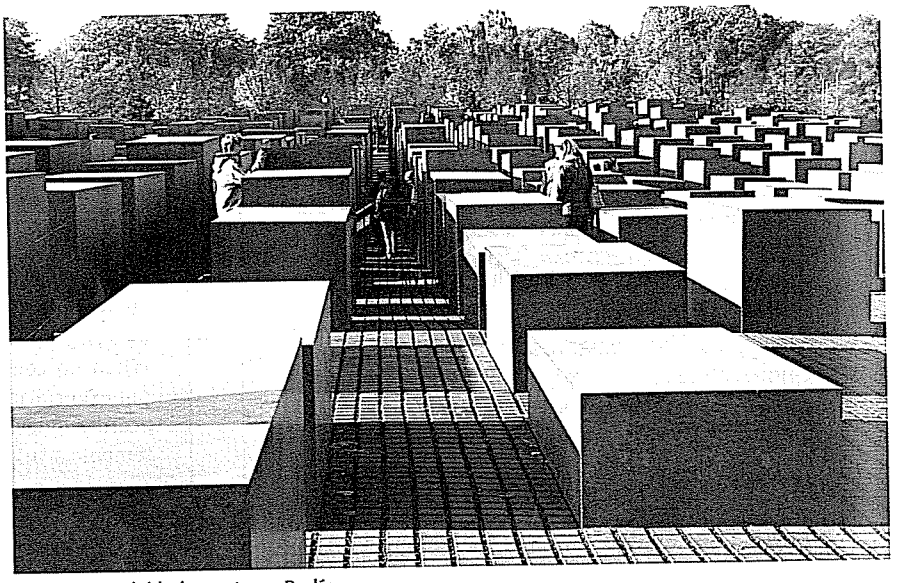
> "[...] si hubo una clase absolutamente menospreciada por la revolución burguesa en el Brasil –tanto por Vargas como por los gobernantes que le han sucedido– fue sin duda el campesinado. Su situación permaneció tal cual era en el pasado: despojado progresivamente de sus tierras, analfabeto, enfermo y hambriento".

a) ¿Por qué Vargas no le dio importancia a la situación de los campesinos? ¿Quiénes sí obtuvieron su atención?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

16 Memoria, justicia y verdad: los genocidios armenio y judío

Hace muchos años, un intelectual alemán llamado Theodor W. Adorno preguntó cómo se podía escribir poesía después de Auschwitz. ¿Cómo hablar de la belleza, o confiar en la bondad de la acción humana cuando de las entrañas de la Alemania nazi había surgido tanta barbarie? Quizá la pregunta jamás encuentre respuesta. Pero en este capítulo intentaremos explicar cómo y por qué millones de personas perdieron la vida como consecuencia de la violencia desatada por los Estados.



Monumento del holocausto en Berlín.

La violencia, las víctimas

El siglo XX ha sido atravesado por situaciones profundamente violentas, tal como lo demostraron las dos guerras mundiales que enfrentaron, durante varios años, a tantos países y que provocaron millones de víctimas.

La sofisticación del aparato armamentístico, las concepciones sobre la guerra total y la sucesión de conflictos militares, invirtieron la ecuación respecto de las víctimas afectadas por la violencia bélica: si a comienzos del siglo XX los civiles eran "solo" el 10% de las víctimas fatales, hacia fines de ese siglo, estos representaban entre el 80% y el 90% de los muertos, heridos y desaparecidos.

Esta terrible cifra no fue solo el resultado de los choques armados, aun cuando, como lo demostraron las bombas atómicas, la capacidad destructiva del armamento militar fue empleada en varias ocasiones contra las poblaciones civiles. La realidad es que muchas de estas muertes fueron provocadas por la violencia desatada desde los Estados contra su propia población, o contra una porción importante de ella. En nombre de distintas causas, y con diversas excusas, millones de seres humanos fueron aniquilados por grupos que se habían adueñado del poder estatal y que sostenían encarnar supuestos valores, ya sea morales o nacionales. Campos de concentración y exterminio, deportaciones masivas o fusilamientos colectivos fueron algunas de las metodologías usadas por los Estados para eliminar a quienes fueron considerados como enemigos. Masacres, asesinatos en masa, holocaustos o genocidios son algunos de los nombres que se usan para referirse a la ferocidad de la violencia descargada sobre las víctimas.

En este capítulo te presentaremos dos casos emblemáticos de estas atrocidades: el genocidio perpetrado por el Imperio otomano contra la población armenia, y el genocidio cometido por la Alemania de Hitler contra la población judía. Intentaremos explicar no solo qué sucedió sino, también, cómo fue posible que dos Estados ejecutaran sin piedad a millones de personas. También verás de qué manera estos genocidios fueron conocidos por el resto de la humanidad y cómo el recuerdo y el relato de los sobrevivientes permitieron tomar conciencia de lo ocurrido, y hasta qué punto sus autores han quedado, o no, impunes.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Definiendo términos: el concepto de genocidio

La palabra **genocidio** fue inventada a fines de la década de 1930 por Rafael Lemkin, un jurista polaco que había escapado de su país luego de la invasión alemana de 1939. Se la utilizó oficialmente por primera vez durante el Juicio de Nüremberg, en octubre de 1945. En aquella ocasión, el Tribunal Militar Internacional encargado de juzgar a los criminales de guerra nazis los acusó de haberse entregado "al genocidio deliberado y sistemático, es decir, al exterminio de grupos raciales y nacionales de la población civil de ciertos territorios ocupados, con el fin de destruir determinadas razas o clases de la población y grupos nacionales, raciales o religiosos".

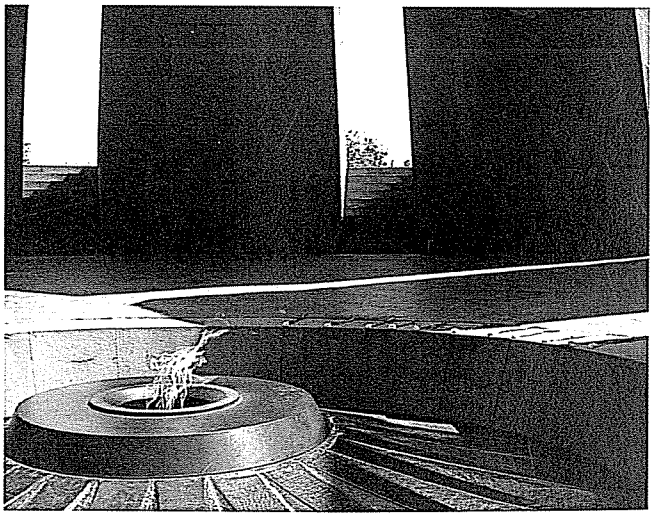
Más tarde, en 1948, la Asamblea General de la ONU aprobó la "Convención para la Prevención y Sanción del Crimen de Genocidio". A partir de entonces, el término genocidio se transformó en una categoría jurídica que quedó definida como "todo acto perpetrado con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso como tal". Hacia fines de la década de 1960, la ONU también determinó que el delito de genocidio es imprescriptible, es decir, que sus responsables pueden ser perseguidos, acusados y juzgados en cualquier momento, sin límite de tiempo.

Cuando se utilizó el término por primera vez, se lo empleó para definir el exterminio de la población judía por el Tercer *Reich*. Fue justamente este genocidio –llamado, también, Holocausto o *Shoá*-, el que más se ha estudiado y el que mayores condenas ha recibido a nivel internacional. No obstante, los historiadores también se han referido a este término para dar cuenta de distintas acciones en diferentes períodos históricos. Por ejemplo, algunos calificaron como genocidio al ataque y asedio de los atenienses contra la isla de Melos, durante la guerra del Peloponeso en el siglo V a. C.; o la conquista de América por los europeos iniciada a fines del siglo XV. Este uso tan amplio del término ha generado muchas objeciones y debates.

Algunos estudiosos consideran que el genocidio es un fenómeno de las sociedades modernas y, sobre todo, de aquellas donde se produjo la desintegración de antiguos imperios que, dentro de sus territorios, albergaron a comunidades de distintos orígenes étnicos, culturales y religiosos. El genocidio se perpetraba, entonces, cuando ciertos sectores tomaban el poder y se proponían a sí mismos como los portadores de la "reconstrucción nacional". Para ello, sostenían que era necesario acabar con todos aquellos que no formaban parte de su grupo y que, por otra parte, eran considerados seres inferiores y acusados de ser traidores, separatistas o culpables de la decadencia social. El objetivo era eliminar los rasgos distintivos de toda diferencia, a la que juzgaban peligrosa para la supervivencia de su propia comunidad. Un ejemplo podés encontrarlo en el genocidio de los armenios realizado en Turquía por los "Jóvenes Turcos" (1915-1917) o en el exterminio del pueblo judío por parte de los nazis durante la Segunda Guerra Mundial.

Estos enfoques, entonces, ponen el acento en la violencia destructiva del Estado sobre determinados grupos étnicos, nacionales, raciales y religiosos.

Otros estudiosos, en tanto, consideran que el genocidio también puede dirigirse contra grupos políticos. Además, señalan que puede perseguir no solo el objetivo de aniquilar a un grupo determinado sino, también, de destruir sus relaciones sociales. Un ejemplo de ello puede encontrarse en la última dictadura militar argentina, cuando el Estado se propuso aniquilar no solo a los integrantes de las organizaciones guerrilleras sino, además, a todos aquellos que desarrollaban prácticas de solidaridad social en los barrios, en los centros de estudiantes, en los sindicatos o en otros espacios.



Monumento al genocidio armenio, lugar de peregrinación y conmemoración, ubicado en la capital de la República de Armenia, Erevan.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El genocidio, ¿un acto de locura?

Otra cuestión importante en el debate sobre cómo definir y comprender el genocidio tiene que ver con la racionalidad –o no– de sus perpetradores. Es tan fuerte la violencia que el Estado desata contra la población civil, y son tantos los millones de seres humanos asesinados, que los genocidios suelen verse como acciones irracionales llevadas a cabo por un grupo de personas sin cordura, extremadamente malvadas o enfermas de odio. Pero ¿puede decirse por esto que las acciones de persecución y extermino perpetradas por los genocidas están guiadas por el odio y la locura?

Algunos intelectuales que han analizado atentamente distintos genocidios, rechazan estas ideas, aunque consideran que en el origen de todo acto genocida se puede hallar una ideología del odio, metódicamente difundida, dedicada a crear la imagen de que ciertos sectores de la comunidad están constituidos por seres inferiores, "impuros", casi inhumanos y culpables de todos los males.

Para **Zygmunt Bauman**, un sociólogo y filósofo polaco que logró huir de los nazis y que ha estudiado en profundidad el holocausto judío, el acto del genocidio no es el producto de la barbarie irracional de un grupo de individuos sino la consecuencia lógica de la civilización moderna. Para él, uno de los rasgos fundamentales de las sociedades modernas es su capacidad de separar las normas éticas de las acciones sociales. De ese modo, los cálculos racionales predominan sobre las consideraciones morales y éticas. Así, Bauman sostiene que el genocidio es producto de una **racionalidad extrema, despojada de toda inhibición moral.** Dicho de otro modo, el genocidio, para este autor, es el resultado de someter el uso de la violencia al cálculo racional, pero librado de toda norma moral: mientras el hecho se llevara a cabo para alcanzar algún fin –racionalmente pensado– no importaba si ello implicaba la muerte de millones de personas. Por ello, Bauman entiende que lejos de ser un hecho aislado e irrepetible, el genocidio es una posibilidad constante de las civilizaciones modernas.

Por otro lado, **Hannah Arendt**, una filósofa y teórica política de origen judío (que también logró escapar de la Alemania nazi), se ha opuesto con fuerza a la idea de que los responsables de los genocidios son seres desquiciados o monstruos enfermos de maldad. Para ella, el horror de los crímenes de Auschwitz fue un quiebre en la historia humana, algo que carecía de antecedentes. Pero también fue el producto de la moderna civilización de masas y del Estado autoritario a la que, según ellas, estas sociedades dan lugar. Esta clase de Estados despóticos transforman a los seres humanos en seres despersonalizados, superfluos, intercambiables entre sí o, como dice la autora, "simples marionetas". Del mismo modo, estos Estados despersonalizan a sus víctimas, las vuelven cosas, seres a los que se puede exterminar como si se tratara de aplastar "mosquitos molestos". Para ella, los ejecutores de Auschwitz no eran monstruos sino seres despersonalizados, individuos "normales" que "hacían su trabajo" y que cumplían órdenes.

Al igual que Bauman, Arendt entiende que el acto aberrante y horroroso del genocidio es el fruto de las sociedades contemporáneas, producido por Estados totalitarios que han logrado **suspender la sensibilidad de los seres humanos** y los han despojado de toda norma ética y moral. Dicho despojo es parte de un proceso que tiene etapas y que sigue planes. Para algunos estudiosos, el genocidio es el momento final de una crisis anunciada por actos previos. Así, los Estados atraviesan distintos pasos que comienzan por actos de discriminación contra el grupo-víctima, para pasar luego a agresiones físicas, a derogar los derechos cívicos, a quitarles la nacionalidad. El fin incluye la expulsión, la deportación, la persecución y la masacre.

Como veremos, esta política de aniquilamiento de las civilizaciones modernas tuvo su primera víctima en el pueblo armenio, atacado y perseguido por los "Jóvenes Turcos" del Imperio otomano durante la Primera Guerra Mundial.



Mujeres judías transportadas en un tren hacia un campo de concentración.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El genocidio armenio

Antes del inicio de la Primera Guerra, 2.000.000 de personas habitaban en Armenia occidental, bajo el dominio del Imperio otomano. Tres años más tarde, de esas 2.000.000 de personas quedaban vivas menos de 500.000: el Estado turco había masacrado a un millón y medio de armenios, la minoría más numerosa dentro de los confines del Imperio.

El asesinato en masa de la población armenia fue un plan sistemático y minuciosamente calculado, que no solo se propuso eliminar por completo a un pueblo sino, también, evitar que los responsables de esa matanza fueran castigados. Tal es así que, aun en la actualidad (transcurridos casi 100 años), Turquía sigue negándose a reconocer el genocidio cometido en sus tierras.

Sin embargo, esta negación no ha logrado que la matanza fuese ignorada y, menos aún, olvidada. Los pocos armenios que sobrevivieron, en general, niños, hablaron de ella y contaron lo que vivieron y lo que vieron. Sus testimonios, y los documentos hallados, han permitido conocer e investigar lo que sucedió y, sobre todo, exigir el juicio y la condena internacional.

Los antecedentes

Durante siglos, los armenios habitaron la meseta de Armenia, región de Asia Menor rodeada por los mares Caspio, Negro y Mediterráneo. La ubicación estratégica de este territorio (cruce de caminos de las caravanas comerciales entre Oriente y Occidente), lo convirtió en un lugar codiciado por diversos pueblos. Así, en forma sucesiva, fue conquistado por los persas, los macedonios, los romanos, el Imperio bizantino, los árabes y los turcos seldyúcidas. Finalmente, en el siglo XVI, la meseta de Armenia cayó bajo el dominio de los turcos otomanos y de los persas, quienes la dividieron en dos zonas: el Imperio otomano se quedó con la porción occidental, mientras que Persia ocupó la región oriental y la mantuvo bajo su poder hasta comienzos del siglo XIX, cuando esa zona fue anexada al Imperio ruso.

Hasta mediados del siglo XIX no hubo grandes enfrentamientos entre los armenios y los turcos otomanos, a pesar de sus diferencias étnicas y religiosas (los primeros profesaban el cristianismo, mientras que los segundos eran musulmanes). De hecho, el Imperio otomano conformaba una sociedad multiétnica y multirreligiosa a la que los armenios, como otras minorías (judíos y griegos, por ejemplo) habían sido integrados mediante el sistema de *millet*, que reconocía a las comunidades no musulmanas la posibilidad de practicar su religión, de hablar su lengua y de conservar su cultura. No obstante, los armenios eran súbditos de segunda categoría ya que se los sometía a levas, al pago de impuestos especiales, y tenían prohibido portar armas o prestar testimonio contra los musulmanes.

En las últimas décadas del siglo XIX, esta "convivencia" pacífica, sin grandes conflictos, empezó a cambiar. La derrota de Turquía a manos del ejército ruso en la guerra turco-rusa (1877-1878) alentó las esperanzas de independencia de varios grupos armenios, quienes veían la posibilidad de seguir la senda de regiones recientemente liberadas del yugo otomano, como Rumania, Serbia y Montenegro, a las que el Imperio debió reconocerles su independencia. Al mismo tiempo, aparecieron los primeros partidos políticos armenios como el Partido Social Demócrata, en 1887, y la Federación Revolucionaria Armenia, en 1890. Ambos tenían como meta la creación de una nación autónoma.

Pero los deseos independentistas fueron violentamente aplastados por el **sultán Abdul Hamid II**. Para escarmentar a todo aquel que exigiera mayores derechos, Hamid ordenó la ejecución de aproximadamente 300 mil armenios entre 1894 y 1897, y por este motivo se lo conoce como el "Sultán Rojo" o el "Gran Asesino".



Las masacres, ordenadas por Hamid II, o hamidianas, fueron la antesala del genocidio armenio.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las masacres de Adaná

Pocos años más tarde, en 1909, una segunda masacre acabaría con la vida de 30 mil armenios en la ciudad de **Adaná**. La orden de la matanza la impartieron, en esta ocasión, los mismos que habían lanzado una revolución el año anterior contra el "Sultán Rojo", y que habían tomado el poder con la promesa de crear un estado laico, regido por un gobierno parlamentario y respetuoso de los derechos de las minorías: los **Jóvenes Turcos** y su partido, el **Comité de Unión y Progreso**.

Estos dos hechos preanunciaron el genocidio que se concretaría, finalmente, entre 1915 y 1917.

De la planificación al genocidio

Luego del derrocamiento del sultán por los Jóvenes Turcos en 1909 y de la masacre de Adaná ordenada por ellos, los sectores ultranacionalistas y más conservadores de este grupo fortalecieron su poder dentro del gobierno. Las consecuencias fueron trágicas.

En efecto, el objetivo de los Jóvenes Turcos era crear una nación étnicamente uniforme, poniendo fin al sistema pluralista del *millet* mantenido durante el Imperio otomano. Para lograr el "**panturquismo**", como se denominó a esta corriente de pensamiento, se propusieron acabar con todas las personas no musulmanas. El blanco del exterminio fueron los armenios, acusados de traicionar los intereses del Estado turco con sus reivindicaciones de lograr mayores derechos o la autonomía.

La planificación del aniquilamiento comenzó en una reunión secreta llevada a cabo en Salónica, en 1910. Pero la ocasión de ponerla en práctica se presentó con el inicio de la Primera Guerra Mundial, cuando Turquía ingresó al conflicto como aliada de Alemania y Austria-Hungría.

Para aumentar su ejército, el gobierno turco decretó la movilización general de la población masculina. De esa manera, incorporó dentro de sus fuerzas militares a todo varón armenio menor de 45 años. Sin embargo, al poco tiempo, y debido a los reveses sufridos en el frente balcánico, los soldados armenios fueron acusados de traición, desarmados y enviados a realizar trabajos forzados en campos de aislamiento. Allí, fácilmente identificables y sin poder defenderse, fueron asesinados por las llamadas Organizaciones Especiales, escuadrones formados por ex presidiarios liberados y entrenados por el gobierno turco.

Al mismo tiempo, el gobierno comenzó a arrestar a los líderes de la comunidad armenia, entre los que se contaban clérigos, profesores, activistas políticos e importantes comerciantes. En la noche del **24 de abril de 1915**, 300 dirigentes armenios fueron detenidos en Constantinopla y asesinados; en Estambul, más de 2.000 dirigentes fueron capturados, encarcelados y, luego, la mayoría fue ejecutada. La máquina del genocidio se había puesto en marcha.

Hecho esto, el gobierno de los Jóvenes Turcos continuó su implacable acción contra el resto de la colectividad armenia.

La mayor parte de los armenios habitaban en las fronteras orientales del Imperio. Con el pretexto de que podían actuar colaborando con los rusos, los serbios o los armenios que vivían en la región oriental, el gobierno turco dispuso **deportaciones masivas**. ¿En qué consistieron? Las familias armenias fueron sacadas a la fuerza de sus casas, en tanto que sus moradas y los bienes que no podían llevar consigo eran saqueados y apropiados por el ejército turco. A las mujeres, a los ancianos y a los niños se los dividía en grupos para luego obligarlos a marchar en caravanas al desierto (la mayor parte de los hombres eran ejecutados en su ciudad natal). Allí, los aguardaban las matanzas indiscriminadas, los abusos de todo tipo o la muerte por hambre o por sed. Algunos historiadores sostienen que en esos éxodos, también conocidos como las "**caravanas de la muerte**", existieron más de 25 campos de concentración, en su mayoría abiertos, donde miles y miles de personas fueron asesinadas. Hacia 1917, el gobierno turco había perpetrado el exterminio de 1.500.000 de armenios.



Una de los primeros éxodos o caravanas de la muerte.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Fin de la guerra, ¿fin del genocidio?

Cuando finalizó la Primera Guerra, todo parecía indicar que los responsables iban a ser castigados. En efecto, un tribunal militar reunido en Constantinopla juzgó a los Jóvenes Turcos en ausencia –pues la mayoría de los líderes habían huido a Alemania– y los halló culpables de crímenes de guerra. Pero la sentencia nunca se llevó a cabo pues el gobierno de la recientemente nacida República Turca los declaró inocentes.

Además, **Mustafá Kemal Atatürk**, el nuevo líder de la República, continuó con las atrocidades, aniquilando a las pocas poblaciones que habían logrado sobrevivir, o a los armenios que habían vuelto a sus hogares, convencidos de que las potencias aliadas vencedoras los protegerían. Kemal también atacó a la creada República de Armenia que, luego del triunfo de la Revolución Rusa, había pasado a integrarse a la URSS.

Ante esta situación, los países aliados –más preocupados por la situación que abría la revolución liderada por Lenin que por la suerte de los armenios– abandonaron a estos a su suerte, y tampoco dijeron nada cuando, en 1923, los nuevos gobernantes turcos prohibieron para siempre el retorno de los armenios a sus territorios.

El destino de los sobrevivientes fue la diáspora. La única opción posible fue la dispersión por diferentes lugares del mundo bajo la mirada y el silencio cómplice de las principales potencias del mundo.

EN PROFUNDIDAD

El negacionismo

Desde el comienzo del genocidio, el 24 de abril de 1915, hasta la actualidad, el Estado turco sigue negándose a reconocer el exterminio cometido contra la comunidad armenia. El **negacionismo**, como se conoce esta actitud, ha tenido muchos rostros. El más simple ha sido la total negación de los hechos, presentándolos como una invención o conspiración de poderes opositores a los Jóvenes Turcos.

Pero el Estado turco también elaboró discursos más sutiles. Uno de ellos fue invertir los roles, convirtiendo a la víctima en verdugo, y al verdugo, en alguien que ejerce el derecho a la legítima defensa. Así, sostuvo que los armenios eran la "quinta columna" que actuaba a favor del enemigo ruso durante la Primera Guerra Mundial. Por lo tanto, destruirlos fue una acción de legítima defensa destinada a evitar la ruina de la nación turca. Esta mentira tuvo una consecuencia terrible: los armenios fueron presentados como los genocidas de los turcos.

En otras ocasiones, el Estado sostuvo que la ejecución masiva del pueblo armenio había sido el resultado de una "guerra entre pueblos".

El propósito de negar lo ocurrido en aquel entonces estaba relacionado con evitar el juicio y el castigo de los autores del genocidio.

Ahora bien, por qué, si el genocidio fue cometido fundamentalmente durante la era del Imperio otomano, y si sus responsables ya han fallecido, el Estado turco persiste en el silencio y la negación.

Algunos historiadores han intentando responder a este interrogante. Así, han subrayado que la masacre no terminó con el fin del Imperio otomano. Por el contrario, una vez finalizada la Primera Guerra Mundial, continuó. Señalan, además, que muchos de los burócratas y oficiales del régimen otomano ocuparon importantes cargos en el gobierno de la República y que persistieron en su idea de lograr el "panturquismo". Así se puede entender, por ejemplo, que la República haya declarado inocentes a los acusados y sentenciados por crímenes de guerra.

Pero, también, como sostiene el historiador turco Taner Akcam –perseguido por el gobierno de su país y obligado a exiliarse por su compromiso político con la defensa de las minorías–, reconocer la existencia del genocidio implicaría reconocer que muchos de los que figuran como héroes de la nación turca, del nacimiento de la patria moderna, fueron, en realidad, asesinos, o se enriquecieron saqueando a los armenios.

Otra razón que explica el negacionismo es la que destaca que, aunque el Derecho Internacional prevé el castigo a los perpetradores siempre y cuando ellos estén con vida, también admite la posibilidad de encausar la culpabilidad de los Estados. De esta manera, aunque los genocidas hayan fallecido, la República de Turquía podría ser sancionada jurídicamente por la responsabilidad de las masacres realizadas a la población armenia.

ACTIVIDADES

1. ¿Qué hechos son considerados antecedentes del genocidio armenio?
2. ¿A qué se denomina "panturquismo" y quiénes fueron los principales seguidores de esta idea?
3. ¿Con qué acción se inicia el genocidio armenio? Sintetizá los métodos de exterminio puestos en práctica por los Jóvenes Turcos.
4. Explicá con tus palabras el concepto del negacionismo y qué formas reviste.
5. Sintetizá las razones por las cuales el Estado turco se negó, y sigue negándose, a reconocer el genocidio armenio.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

De la persecución al genocidio en la Alemania nazi

La persecución de los nazis hacia los judíos fue un proceso gradual, hecho en distintas etapas, que concluyeron en la decisión del exterminio de esta comunidad durante la denominada –por los nazis– "**Solución Final**".

En realidad, el proceso había comenzado algunos años antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial. Su origen más reconocido fue el decreto presidencial de Hitler firmado luego del incendio del *Reichstag* (Parlamento alemán), en febrero de 1933. Este decreto suspendía las garantías de las libertades individuales aseguradas por la Constitución de la República de Weimar, tales como la libertad de prensa, el derecho a la libre expresión y el derecho a la privacidad de las comunicaciones. A este le siguió la aprobación de la Ley Habilitante, en marzo de 1933, por la cual el Canciller podía dictaminar leyes sin tener que consultar con el *Reichstag*.

Con estos poderes en sus manos, Hitler se dedicó a encarcelar a los integrantes de los partidos opositores, tales como los comunistas y los socialdemócratas, a perseguir a los anarquistas y a los activistas de los sindicatos, y a prohibir las actividades de todos los partidos con excepción del Partido Nazi, declarado, desde ese momento, como "partido único". De esta manera, los nazis se quedaron, en forma paulatina, con el Estado en sus manos o, al menos, subordinado a sus dictámenes. Si bien ninguna de estas medidas estaba dirigida específicamente contra los judíos, estos comenzaron a ser enviados (junto a miembros de otras comunidades, como los *romà* –gitanos–), a **campos de concentración**, es decir, a grandes centros de detención donde se los obligaba a trabajar en condiciones infrahumanas.

Dos años más tarde, la sanción de las **Leyes de Nüremberg**, que entraron en vigencia el 15 de septiembre de 1935, apuntó más clara y específicamente contra la población judía dentro de Alemania. Estas leyes privaron a los judíos de la ciudadanía alemana, prohibiéndoles votar, casarse con "arios", trabajar en empleos públicos, comercios, bancos y editoriales, y ejercer profesiones liberales.

La segregación de los judíos se fue haciendo cada vez más violenta. Así, en octubre de 1938, se podujo la primera deportación en masa: miles de judíos fueron expulsados de Alemania y abandonados en la frontera con Polonia –que se negó a recibirlos–. Como respuesta, el hijo de uno de los judíos, que residía en París, asesinó a un diplomático de la embajada alemana en Francia. La acción de los nazis no se hizo esperar: el 10 de noviembre, la muerte del diplomático fue usada como excusa y las SS atacaron y saquearon las sinagogas, los negocios y las casas de miles de judíos, hecho que se conoció como **"La noche de los cristales rotos"**.

Poco tiempo después, los judíos fueron obligados a colocarse una estrella de David de color amarillo en sus ropas para poder identificarlos y se les prohibió asistir a lugares públicos como teatros o cines. Y luego se los encerró en barrios especiales llamados **guetos** en la zona del Gobierno General (un territorio en Polonia central y oriental donde los alemanes crearon un gobierno alemán) y el Warthegau (una zona de Polonia occidental anexada a Alemania).

La apariencia de legalidad, la responsabilidad

Una de las cuestiones que llama la atención de los estudiosos de este triste episodio de la Historia, es cómo los nazis, a pesar de crear un régimen autoritario basado en la exclusión de quien era considerado no solo diferente sino también inferior por no pertenecer a la raza aria, se preocuparon por mantener la apariencia legal de sus acciones. De hecho, el control del aparato estatal por el Partido Nazi no solo se basó en el ejercicio de la fuerza y la represión, sino también en la sanción de leyes –como las de Nüremberg– que demostraban hasta qué punto los demás sectores políticos estaban dispuestos a aceptar la política de los nazis.



Vista del campo de concentración y exterminio de Auschwitz-Birkenau.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La antesala del exterminio

Para los nazis, la existencia de los judíos en Europa era incompatible con su aspiración de lograr el "renacimiento" de Alemania. Por eso, cuando los nazis invadieron Polonia, en el otoño de 1939, decidieron deportar a los judíos que vivían en Alemania y en los territorios recientemente anexados (que ya estaban siendo reubicados en distintos campos de concentración), a una reserva especial que se haría en los alrededores de Lublin, ciudad polaca ubicada a 160 kilómetros de Varsovia. Aunque la idea era comenzar con las deportaciones al año siguiente, la presión de las SS adelantó los planes y, en octubre de 1939, dos trenes cargados de familias judías partieron de Viena. Sin embargo, en poco tiempo, las deportaciones rumbo a Lublin se frenaron por "dificultades técnicas" (según expresaron los jerarcas nazis) y esa ciudad fue, poco a poco, descartada.

A medida que Alemania obtenía victorias en la primera etapa de la guerra, y que los territorios conquistados dejaban a más judíos en manos de los nazis, el proyecto de expulsar a los judíos de Europa cobraba cada vez más fuerza.

En mayo de 1940, con Francia derrotada, **Heinrich Himmler**, el jefe de las SS, propuso a Hitler "borrar completamente el concepto de los judíos mediante la posibilidad de una gran emigración de todos ellos a una colonia en África u otro lugar". El sitio elegido fue la isla de Madagascar, una colonia francesa localizada frente a la costa de África oriental.

La idea obtuvo el apoyo de parte de los dirigentes del Partido Nazi. Además de estar lejos, tenía grandes dimensiones, por lo que podría albergar a los 2.300.000 judíos que estaban bajo el dominio del *Reich*. Más aún, los nazis hacían alentadores cálculos según los cuales preveían que un total de 5.500.000 judíos quedarían a su merced y que podrían ser enviados a la isla sin inconvenientes. La solución para "el problema judío" parecía estar cada vez más cerca.

No obstante, este plan también se descartó ya que, para llevarlo a cabo, se iban a necesitar 120 buques que transportarían a 1.000.000 de judíos por año durante 5 años. Esta no era una solución lo suficientemente rápida y, además, era difícil ponerla en práctica mientras las rutas marítimas estuvieran bajo el control de Gran Bretaña.

La naturaleza de la persecución contra los judíos comenzó a cambiar durante el año 1940 y, más aún, a partir de 1941, cuando Alemania comenzó a profundizar los preparativos para invadir la URSS. En ese momento, **Adolf Eichmann**, un experto en "asuntos judíos" de las SS, propuso reasentar a todos los judíos de los territorios de Europa occidental (unas 5.800.000 personas) en los lugares que conquistaran a la URSS. El plan era siniestro: para relocalizar a los judíos en esas zonas, decidieron aniquilar a los judíos que vivían en los territorios soviéticos conquistados. Los grupos especiales, llamados **equipos móviles de matanza**, acompañaban a las fuerzas militares invasoras con el objetivo de exterminar en masa a los integrantes de las comunidades judías que encontraran a su paso.

Uno de los episodios más cruentos, pero no por ello menos reiterado, fue el ocurrido en Kiev en septiembre de 1941 cuando los alemanes reunieron a los judíos de la ciudad y los ejecutaron. Orgullosos, los responsables comunicaron a Hitler que en solo dos días habían asesinado, por fusilamiento o arrojándolos al barranco, a 33.771 mujeres, varones, niños y ancianos.

Todo esto se hizo sin que aún la "Solución Final" del "problema judío" (según palabras de los nazis) se hubiera puesto completamente en marcha. Además, todavía las autoridades del *Reich* mantenían la distinción entre los judíos alemanes, a los que había que deportar al este del Imperio alemán, y los judíos del Este, a los que había que asesinar con toda rapidez y "eficacia".



Judíos ucranianos cavando sus propias tumbas.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El exterminio final

Como leíste en el capítulo 11, a fines del año 1941, el conflicto se había vuelto mundial. En tanto, la URSS no había caído bajo los ejércitos nazis con la velocidad que Alemania esperaba; al contrario, la resistencia y la llegada del invierno alejaban cada vez más la posibilidad de la victoria sobre este país.

Ante este panorama, se tomó una solución drástica con respecto a los judíos: se decidió el total exterminio de esa comunidad. Las deportaciones se volvieron masivas, los judíos ya no serían relocalizados o encerrados en campos de concentración. El destino final pasó a ser la muerte en los **campos de exterminio**. Ya en septiembre de 1941, los alemanes habían probado el potencial mortífero del gas Zyklon B en las cámaras de gas de Auschwitz I, el principal campo de exterminio de Auschwitz, al sur de Polonia, asesinando a cientos de prisioneros de guerra soviéticos, a enfermos o a "débiles". En pocos meses más, comenzó a operar el centro de exterminio de Chelmno, también en Polonia, donde los prisioneros eran ejecutados en camiones con gas.

Solo faltaba coordinar la organización del aniquilamiento. Para ello, el 20 de enero de 1942, los principales jerarcas del partido nazi, los líderes de las SS y los funcionarios de alto rango de los departamentos administrativos del *Reich* y de los Ministerios de Asuntos Exteriores y Justicia se reunieron en Wansee, en las cercanías de Berlín. La **Conferencia de Wansee** dejó en claro, asimismo, que la idea del exterminio de la población judía, su metódica planificación y la forma sistemática en la que fue llevada a cabo, no había sido solo de Hitler. Los funcionarios más importantes del Estado participaron de ella con igual grado de responsabilidad, decidiendo el aniquilamiento de la población judía.

En poco tiempo comenzaron a operar en Polonia otros tres campos de exterminio: Belzec, Sobibor y Treblinka, que se sumaron al más grande de ellos, Auschwitz-Birkenau, y a Chelmno y Majdanek. Al finalizar la guerra, el genocidio había cobrado la vida de 6.000.000 de judíos.

Algunos de los responsables de esta masacre fueron juzgados por el Tribunal Internacional Militar de Nüremberg, en 1945. Los que llegaron a ser juzgados fueron condenados a muerte. Si bien la mayoría de los perpetradores logró escapar del juicio, no pudieron huir de la memoria ni de la condena del presente.

Documento 1

Discurso de Himmler ante oficiales de las SS

"También deseo hablarles aquí, con completa franqueza, de un capítulo realmente serio. Pero esta vez, entre nosotros, lo trataremos de manera abierta, pero nunca hablaremos de ello en público. Al igual que el 30 de junio de 1934 ['La noche de los cuchillos largos'], no vacilamos en cumplir con nuestro deber como nos lo habían ordenado, y en llevar al paredón para fusilarlos a compañeros que se habían extraviado, sin que nunca hayamos hablado de ello. Se trataba de un asunto de tacto natural que, gracias a Dios, llevamos en nosotros, y que hizo que nunca hablarámos de ello entre nosotros, que nunca lo discutiéramos. Cada uno de nosotros se estremeció, y aun así, todos nosotros sabíamos claramente que una próxima vez lo haríamos de nuevo, si recibiéramos la orden en tal sentido y si fuera necesario. Me refiero aquí a la evacuación de los judíos, al exterminio del pueblo judío. Es una de las cosas que resulta fácil decir. [...]

La mayoría de vosotros, señores, sabéis lo que es ver a 100 cadáveres, juntos el uno con el otro, o a 500, o a 14.000. Mantenernos firmes y –salvo los casos de debilidad humana– seguir siendo decentes, esto es lo que nos ha hecho fuertes. Esta es una página gloriosa de nuestra historia que no se escribió y que jamás se escribirá, porque sabemos lo difícil que hoy sería para nosotros –bajo los bombarderos, los sufrimientos y las privaciones de la guerra– si hubiéramos tenido que mantener a los judíos en cada ciudad, actuando de saboteadores secretos, agitadores e instigadores. Si los judíos estuvieran aún alojados en el cuerpo de la nación alemana, probablemente hoy en día estaríamos en la situación de 1916-17.

Los bienes que poseían, los hemos recogido. Naturalmente, he dado una orden estricta para que todos esos bienes sean entregados al Reich. [...]

Y para terminar, no queremos morir porque, por no haber destruido un bacilo, el bacilo nos infecte. Nunca aceptaré esto, y mientras se desarrolle o tome raíz, aunque sea una pequeña mancha podrida, me mantendré alerta. Por donde esta se forme, la destruiremos juntos, quemándola. Sin embargo, después de todo, podemos decir que hemos realizado esta tarea tan difícil en un espíritu de amor por nuestro pueblo. Y no hemos sufrido daño en nuestro propio ser, en nuestra alma, en nuestro carácter [...]".

4 de octubre de 1943.

Actividades

6. Leé el **doc. 1** y, luego, realizá las actividades:
   a) Investigá a qué se denominó "La noche de los cuchillos largos".
   b) ¿Cuál es el mensaje que Himmler quiere transmitirles a los oficiales?
   c) ¿A qué se refiere cuando menciona a los bacilos?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

¿Genocidio, holocausto o *shoá*?

Algunos historiadores, sociólogos y politólogos utilizan las palabras genocidio, holocausto y *shoá* como sinónimos para referirse al plan sistemático de exterminio realizado por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial.

Pero otros desaprueban el uso indistinto de estos términos. En primer lugar, sostienen que no significan lo mismo. **Holocausto** es un vocablo de origen griego que remite a un rito de sacrificio llevado a cabo en una hoguera: se trataba de la ofrenda a los dioses de una víctima (por lo general, un animal) que era entregada voluntariamente al fuego para purificar al grupo. Por otro lado, la palabra ***shoá*** es de origen hebreo y se puede traducir como catástrofe o devastación.

Quienes se oponen a usar estos términos para hablar del exterminio realizado por los nazis, señalan que "holocausto" puede generar confusiones, ya que supondría que se trató de un sacrificio divino en el que las víctimas se entregaron por su propia voluntad a sus asesinos. El rechazo de la palabra *shoá*, por su parte, se basa en que, al hablar de "catástrofe", hace parecer al exterminio como un fenómeno de la naturaleza cuando, en realidad, fue un acto planificado y ejecutado de manera sistemática por un grupo de seres humanos.

En segundo lugar, critican el uso de los término holocausto y *shoá* porque siempre hicieron referencia a un solo grupo de víctimas: la comunidad judía. Ciertamente, no desconocen que los judíos fueron el principal grupo atacado por el Estado nazi, pero no los únicos, pues, como ya leíste, los gitanos, los homosexuales, las personas con alguna discapacidad o los disidentes políticos también fueron blancos del régimen. Así, sostienen que el uso de estas palabras restringe el exterminio a una cuestión entre alemanes y judíos, con lo cual se pueden correr dos riesgos. El primero, es excluir del recuerdo a las otras víctimas. El segundo, es establecer una jerarquía entre ellas, haciendo parecer que un grupo de víctimas ha sido menos importante que otro.

Por ello prefieren hablar de genocidio o aniquilamiento en masa, pues estos vocablos abarcan a todas las víctimas de la política de exterminio del Tercer *Reich*.

Aun cuando no haya una única posición respecto de cuál es el término que mejor define la acción perpetrada por el régimen nazi, la mayoría de los estudiosos coincide en no utilizar justamente la frase "Solución final". ¿Por qué? Porque esta fue la frase que Hitler y su círculo íntimo utilizaron para decidir y nombrar el plan de exterminio y su puesta en práctica contra la población judía, llevada a los campos de concentración. La negativa a usarla se basa en que el lenguaje de los perpetradores representa la imagen que ellos tienen del mundo y, al mismo tiempo, era un modo de justificar sus acciones. Por lo tanto, oponerse a las prácticas genocidas es también hablar de un modo distinto de como lo hicieron los que llevaron adelante el genocidio.

Documento 2

Una justificación del uso del término *shoá*

"[...] Bajo la palabra y concepto *shoá* se entiende exclusivamente a los judíos. Ello no implica desconocer que también hubo otras víctimas: gitanos, homosexuales, masones, testigos de Jehová, discapacitados físicos y mentales y opositores políticos fueron destinatarios de la maquinaria asesina nazi. Pero aunque sufrieron similares torturas en los campos de concentración, [...] los judíos fueron sentenciados de modo absoluto, sin posibilidad de conversión o escapatoria, sin importar el país en el que estuvieran, sin otro objetivo que su desaparición del planeta".

Wang, Diana. *Hijos de la guerra: la segunda generación de sobrevivientes de la shoá*. Buenos Aires, Marea, 2000.



Escena de un campo de concentración.

Actividades

7. Leé el **doc. 2** y, luego, realizá las consignas:
- **a)** ¿En qué factores se basa la autora para establecer diferencias entre las víctimas del genocidio nazi?
- **b)** Relacioná lo expuesto por esta autora con las críticas de los autores al uso del término *shoá* para definir al genocidio perpetrado bajo el Tercer *Reich*.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Memoria, justicia y verdad

En los últimos 25 años se ha producido una "explosión memorialística". Con esta frase, los historiadores y otros estudiosos hacen referencia a la aparición de una gran cantidad de libros sobre la memoria, sobre los testimonios de personas que protagonizaron diversos procesos históricos, sobre las vivencias y recuerdos de distintos grupos y, fundamentalmente, sobre los relatos de quienes lograron sobrevivir a regímenes genocidas.

Cuando hablamos de los genocidios, además, podemos ver que han proliferado museos, actos conmemorativos y diversas edificaciones que apuntan a conservar el recuerdo de lo ocurrido para las generaciones futuras. En ocasiones, estos museos se localizan en los edificios donde funcionaron los campos de concentración y exterminio. En otras, son edificios construidos en memoria de las víctimas y en los que se guardan archivos documentales con fotos, testimonios de los sobrevivientes y documentos escritos por los perpetradores, por ejemplo.

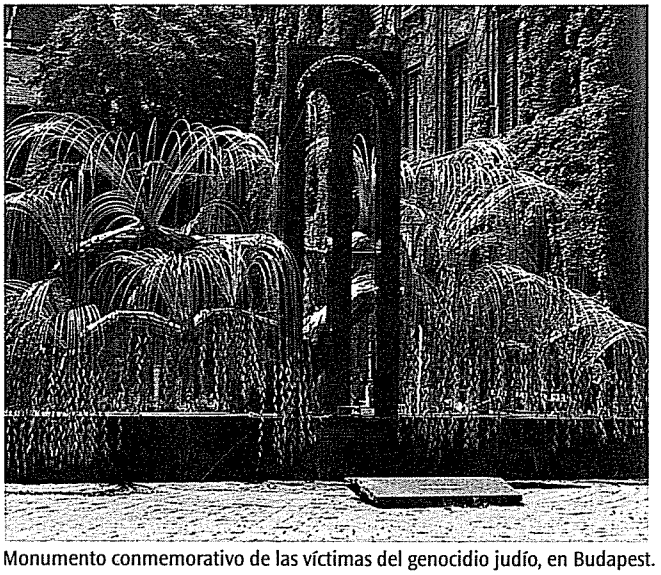
Ahora bien, ¿cuál es el sentido de recordar? Para muchas personas, mantener la memoria viva sobre los genocidios es un deber que guarda la esperanza de que si se recuerda lo que pasó, si se aprende de la experiencia pasada, entonces, es probable que se logre **evitar su repetición**.

Para otras personas, sobre todo para los sobrevivientes de las masacres, recordar y relatar lo que han vivido hace que la sociedad conozca y reconozca lo que les pasó. Esto es muy importante porque, generalmente, los genocidas nunca cuentan lo que hicieron ni asumen su responsabilidad. Al contrario, suelen afirmar que los genocidios no existieron y que los sobrevivientes mienten con alguna finalidad oculta. Si pensamos en el negacionismo del Estado turco, por ejemplo, podemos afirmar que, sin el relato de los sobrevivientes, no hubiéramos sabido casi nada del genocidio armenio. Por eso, relatar las experiencias de vida tiene mucho que ver también con la **búsqueda de la verdad** y con el deseo de que esta salga a luz.

Pero hay otra razón más para comprender la importancia del recuerdo sobre el pasado: la **exigencia de justicia**. Castigar a los responsables de los crímenes cometidos es un acto de reparación por el dolor y el sufrimiento causados y es, también, la demostración del repudio social por lo que hicieron. Para ello, el testimonio de las víctimas sobrevivientes es crucial. Sin su relato, seguramente ningún criminal de guerra nazi habría sido condenado, por ejemplo. Esto no quiere decir que siempre alcance con el testimonio. Es necesaria, también, la voluntad de la sociedad y de la comunidad internacional de hacer algo con eso. De hecho, los armenios han narrado lo que les sucedió y, no obstante, aún siguen esperando justicia. No solo el Estado turco persiste en negarse a reconocer lo que hizo, sino que las principales potencias continúan, por ahora, negándose a juzgarlo.

La búsqueda de la verdad y de la justicia o el deseo de mantener viva la memoria, no significa que, para los sobrevivientes, sea fácil relatar sus vivencias. A veces, porque no hay palabras que puedan comunicar la terrible experiencia vivida; otras veces, porque el relato hace reaparecer el dolor con tanta fuerza cuando se intenta hablar de él, que lo que se impone es el silencio. Finalmente, hay veces en las que el sobreviviente desea hablar, pero no hay quien desee escuchar. En el caso de una sobreviviente del genocidio armenio que vive en la Argentina, por ejemplo, cuando los historiadores fueron a entrevistarla, preguntó: "¿Por qué tardaron tanto? ¿Cuántas generaciones pasó? Yo quería ser útil para decir la verdad".

Tal vez, entonces, esta "explosión memorialística" esté relacionada con que, por fin, nuestra sociedad ha aprendido a escuchar. Quizá, también, pueda aprender a evitar que las masacres sigan sucediendo.



Monumento conmemorativo de las víctimas del genocidio judío, en Budapest.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Actividades

8. Leé con atención y, luego, realizá las consignas:

Convención de las Naciones Unidas para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio (aprobada en 1948; entrada en vigor en 1951)

"[...] Artículo II: Se entiende por genocidio cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir total o parcialmente a un grupo nacional étnico, racial o religioso como tal:

- Matanza de miembros del grupo;
- Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo;
- Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial;
- Medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo;
- Traslado por fuerza de niños de un grupo a otro grupo".

a) ¿Qué similitudes y diferencias encontrás entre esta definición sobre genocidio y la dada por el Tribunal Militar Internacional de Nüremberg?
b) En estas definiciones, ¿juega algún rol el Estado? Justificá tu respuesta.
c) En cuál, o cuáles, de los puntos del Artículo II encuadrarían el plan de exterminio del Imperio otomano y de la Alemania nazi?

9. Tanto en el pensamiento de Zygmunt Bauman como en el de Hannah Arendt el genocidio es un acto propio de las civilizaciones modernas. Explicá con tus palabras esta afirmación.

10. Leé los siguientes testimonios y luego respondé:

"Un día, a la mañana, nuestro pueblo, el barrio, fue rodeado por la gendarmería turca. Interrumpieron, entraron en la casa, empezaron a destrozar todo lo que había, tiraban al suelo, pisoteaban las fotos, quemaban algunos libros, insultaban y nosotros éramos *gabur*, es decir, sin dios".

"Yo tenía trece años en los días de la tragedia. Cuando vino la orden de que los armenios evacuaran sus domicilios y se juntaran en ciertos lugares determinados, yo, mi padre, mi madre, mis tres hermanas, mi hermano menor, nos presentamos en ese lugar. Ahí, entonces, separaron primero a los mayores, entre ellos mi padre. Se formaron grupos y, sin ningún miramiento, los han matado ahí".

Testimonios de armenios sobrevivientes.

a) Teniendo en cuenta lo que leíste sobre el concepto de genocidio, ¿por qué la gendarmería turca le dijo "*gabur*" a la familia armenia a la que estaba atacando?
b) ¿En qué período histórico podrías ubicar el segundo testimonio?

11. Leé con atención las afirmaciones realizadas por el secretario general del "Comité de Unión y Progreso", Nazim Fehti, en la reunión secreta de Salónica en 1910. Luego, realizá la consigna.

Reunión secreta en Salónica, 1910

"[...] Los Jóvenes Turcos no pueden resolver la cuestión con eliminaciones parciales como las efectuadas durante el régimen de Hamid. Los Jóvenes Turcos no pueden aplicar las reformas exigidas por los armenios y abortar las finalidades del gobierno, ya que las reformas conducirán a la independencia de los armenios. Por lo cual, propongo al Congreso el exterminio total de los armenios del Imperio otomano; es necesario aniquilarlos.

Para llevar a cabo este propósito, hay que actuar, frente a todas las dificultades, absuelto de conciencia, de sentimientos de humanidad, pues la cuestión no es de conciencia ni de sentimientos humanitarios: es solo de índole política, íntimamente vinculado con el beneficio y futuro de Turquía [...].

El país se desembarazará de la raza armenia y así brindará un amplio campo a los turcos.

Las riquezas de los armenios pasaran a ser propiedad del gobierno turco. Anatolia será territorio habitado exclusivamente por turcos. Se aplastará el obstáculo más importante para el logro del ideal del panturquismo".

Nazim Fehti.

a) ¿Qué relaciones podés establecer entre sus dichos y las reflexiones de Zigmunt Bauman y Hannah Arendt?

12. Sintetizá las etapas del genocidio llevado a cabo por los nazis desde las persecuciones previas a la Segunda Guerra Mundial hasta la puesta en marcha del exterminio total.

13. ¿Cuál es la importancia y el significado de la Conferencia de Wannsee?

14. Sintetizá las razones por las cuales algunos estudiosos rechazan usar las palabras genocidio, holocausto y *shoá* como sinónimos.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723



La historia y la memoria

Una vida iluminada

La memoria, el presente, los recuerdos y la historia se entremezclan en esta película que comienza como un viaje para reunir las piezas de la historia familiar del protagonista, pero que termina convirtiéndose en una revelación mucho más amplia: gracias al viaje emprendido, sale a la luz la importancia de la memoria, el peligro de la negación, el legado de la historia...

Sinopsis

Jonathan Safran, el protagonista de *Una vida iluminada*, es un coleccionista de recuerdos: ante el temor de olvidar, guarda pequeños objetos de cada situación vivida por él y su familia, y los colecciona. Entre sus recuerdos –atesorados en bolsitas rotuladas– figura uno que llama particularmente su atención: una foto que le dejara su abuela antes de morir. En ella se encuentra la mujer que parece haber salvado la vida de su abuelo, y el nombre de un pueblo ucraniano: Trachimbrod.

Con el deseo de reconstruir la vida de su abuelo, y su propio pasado, el joven Jonathan viaja a Ucrania, donde conoce a una serie de personajes que lo ayudarán no solo a recuperar la historia de su familia, sino también a recuperar un pasado que fue mucho más que una historia personal. Al final de la película, el pasado saldrá a la luz iluminando el presente de los protagonistas y, por qué no, del espectador.

Los personajes

En el film de Liev Schriber, cada personaje representa una idea acerca del pasado, de la historia, y los recuerdos.

Jonathan representa la importancia del recuerdo, de la memoria, por eso su obsesión por atesorar los objetos que puedan ayudarlo, a reconstruir el pasado de su familia.

La **hermana de Augustine**, igual que Jonathan, encarna la importancia de la memoria. Del mismo modo que el protagonista, ella materializa el pasado en pequeños objetos.

Alex, el joven ucraniano amante de la cultura de los Estados Unidos que, junto a su abuelo, hará de guía representa el presente. Si bien la importancia que Alex le da a la actualidad no lo lleva a negar el pasado, sí sostiene que este debe quedar atrás.

El **abuelo de Alex**, un hombre mayor que simula estar ciego y usa anteojos negros, que nublan su mirada, representa el pasado negado y, con él, la negación de su identidad.

Recuerdos-historia-negación

Tal como él mismo le confiesa a Alex, Jonathan "teme olvidar", y por eso colecciona todos los objetos que puede, relacionados con la historia de su familia. Al comienzo de la película, sin embargo, la memoria, para él, no es más que una colección de objetos; no hay ningún intento de reflexión ante los hechos que conformaron el pasado. No obstante, esto cambiará cuando llegue a Trachimbrod y conozca, de labios de la hermana de la mujer de la foto, la historia de su abuelo.

Esta mujer, la única sobreviviente de Trachimbrod, es la encargada de rescatar del olvido a los cientos de habitantes de esta aldea, masacrados por los nazis, durante la ocupación de Ucrania. Así, de a poco, ella fue desenterrando los miles de objetos que los judíos enterraron antes de ser asesinados, y los cataloga –como Jonathan– en cientos de cajas que guarda en su casa. Pero esta colección no es una mera reunión de objetos sino que es la prueba de que allí existieron personas, que tenían una vida, que tenían sueños, que tenían voces...

Gracias a su relato, Jonathan recupera el pasado de su abuelo y, con él, parte de su propia historia. Pero el pasado encontrado en Trachimbrod no solo iluminará el presente de Jonathan sino que también dará luz a los supuestos ojos ciegos de Alex (el abuelo).

Hasta el momento de la llegada a Trachimbrod (o lo que queda de ella), el abuelo no solo simulaba estar ciego sino que tenía actitudes discriminatorias para referirse a Jonathan, a quien, despectivamente, trataba de "el judío".

No obstante, mediante imágenes en blanco y negro, el espectador va conociendo su pasado. Poco a poco, nos enteramos de que él formaba parte, también, de la desaparecida aldea. De hecho, él era uno de los judíos que soportaron la persecución de los nazis y que, solo de casualidad, pudo escapar. Para poder continuar viviendo, negó su identidad judía y no la recuperará hasta que, la vuelta a la aldea y el relato de la hermana de Augustine, logren que los recuerdos salgan a la luz.

De este modo, el pasado ilumina su presente y lo ayuda a recuperar su identidad.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El negacionismo de David Irving

Cuando presentamos al abuelo de Alex, nos referimos a él como una persona que negaba el pasado, por eso simulaba estar ciego. Pero ¿por qué lo negaba? El film nos muestra que fue una estrategia de supervivencia.

Ahora bien, así como el personaje del film de Schriber, existen seres humanos que también niegan lo ocurrido, pero con una finalidad distinta. Llegan, incluso, a tergiversar fuentes históricas o a no dar importancia a aquellas que podrían demostrar lo contrario a lo que ellos están proponiendo. A estas personas (o instituciones) se los denomina "**negacionistas**".

Así como el Estado turco es uno de los más grandes negacionistas del genocidio armenio, **David Irving** es autor de uno de los ejemplos más conocidos del negacionismo, con respecto al genocidio judío.

De hecho, en noviembre de 2005, Irving fue arrestado en Estiria (Austria) y luego condenado a 3 años de prisión, por el delito de negacionismo –violando la Ley de Prohibición vigente en Austria y en Alemania– y por falseamiento de la historia.

En concreto, Irving no niega que muchos judíos hayan muerto durante el régimen nazi, pero niega que esto sea voluntad de Hitler, ya que no habría encontrado ninguna prueba escrita de una orden del *Führer* que lo demostrase.

A continuación, te presentamos algunas de sus conclusiones:

"Un documento no tiene por qué ser de papel. Por eso, a mí me llamó la atención que nadie hubiera estudiado las cámaras de gas de Auschwitz. Me resultó muy anormal no hallar ningún documento que relacionara a Adolf Hitler con malos tratos a los judíos. En cambio, encontré varios documentos de Adolf Hitler destinados a proteger a los judíos. Así, durante el proceso contra Hitler por el *putsch* en 1923, un policía declara que oyó a uno de los líderes del movimiento decir a Hitler: 'Mi *führer*, mis hombres y yo hemos destruido una tienda de los judíos en Munich', a lo que él repuso: 'Lo que han hecho es una vergüenza para nuestro movimiento. Me aseguraré de que ustedes no puedan tomar parte en ningún movimiento nacional en Alemania'.

En la 'Noche de los cristales rotos', donde hubo destrozos de tiendas y sinagogas, a Hitler le comunicaron que de un hotel de Munich han llamado para denunciar que la sinagoga vecina está ardiendo. Entonces, él hizo salir a sus ayudantes a las calles de Munich para intentar frenar la situación. Convocó a sus principales ministros, a Himmler, a Goebbels, al jefe de la policía y a Rudolf Hess para que evitaran, en lo posible, estos actos que suponían un desprestigio para el *Reich*".

"Y la verdad es que no hubo cámaras de gas en Auschwitz. Ahora sí las hay. Pero todo son falsificaciones posteriores a la guerra".

"¿Cómo explicar los testimonios de los supervivientes? Esto es para el psiquiatra. ¿Por qué alguien dice ver algo que no ha visto? Hay varias explicaciones: un detalle importante es que el hombre es un ser orgulloso y a nadie le gusta confesar que ha estado en un lugar tan famoso como Auschwitz y no ha visto nada. Debe de haber visto algo.

Gracias al cine, la televisión, revistas, etcétera, ya saben lo que vieron. Por eso, al principio los testimonios eran muy diversos y contradictorios y ahora ya están unificados. Ya todo el mundo habla de los cristales de cianuro que arrojaban por el techo, etcétera [...]. Todos los judíos que han estado en Auschwitz dicen que lo han visto todo. Pero casi todo lo que han visto es nada".

"[...] para mí, Auschwitz y el "Holocausto" no son más que una noticia a pie de página, igual que el bombardeo de una ciudad y no el episodio más sensacional de la guerra. Es un crimen, pero en todo país y en todo régimen hay criminales. Quizás impulsados por los discursos antisemitas de Hitler, quien, por otro lado, hacía lo posible para proteger a los judíos".

Actividades

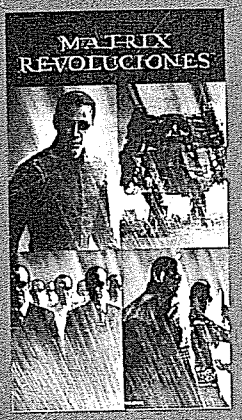
1. Investigá acerca de Trachimbrod. ¿Respeta el film su verdadera historia?
2. ¿Por qué Jonathan colecciona objetos? ¿Y la hermana de Augustine? ¿Persiguen ambos el mismo fin?
3. ¿Creés que hubo un cambio en el modo de ver el pasado por parte de Jonathan?
4. ¿Qué elementos te permiten decir que Alex encarna el presente?
5. ¿Hubo cambios en este peronaje después del viaje a Trachimbrod? ¿Piensa lo mismo acerca del pasado?
6. ¿Por qué te parece que el abuelo de Alex simula estar ciego?
7. ¿A qué se debe el nombre del film?
8. ¿Qué diferencia existe entre la negación del pasado del abuelo de Alex y la de David Irving?
9. ¿En qué se basa Irving para quitarle la culpabilidad del genocidio a Hitler?
10. Investigá qué es la Ley de Prohibición y en qué países se encuentra vigente. ¿Te parece acertada esta ley? ¿Por qué?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Cine e Historia

Cine CLUB

El cine, llamado "séptimo arte", es un protagonista indiscutido de nuestra sociedad. Para muchos, es un medio de entretenimiento, pero también, como vas a ver, un valioso instrumento que permite acercarse al pasado. El hecho de que el cine pueda ayudarnos a vivenciar el pasado no quiere decir que todas las películas funcionen como un fiel retrato de la Historia, ni que puedan ser estudiadas como una fuente confiable de información. Sin embargo, en mayor o en menor grado, todas tienen algo que aportar.



De acuerdo con esta óptica, podemos dividir a la producción cinematográfica en varios grupos:

- Un primer grupo de películas está constituido por aquellas que, si bien no tienen como objetivo "hacer historia", poseen contenidos sociales que, con el tiempo, se convertirán en testimonios de una época: se transformarán en fuentes. Incluso películas que, en apariencia, no tienen nada de "históricas", como *Matrix* o *El día después de mañana*, por nombrar algunas, pueden dar cuenta de las incertidumbres del hombre contemporáneo en torno del futuro venidero o de la preocupación por el cambio climático. A este tipo de películas, Marc Ferro –un estudioso del tema– las denomina **reconstrucción histórica**, pues ayudan a los historiadores a reconstruir un determinado período, a reconocer a la gente de una época, su modo de vivir, de pensar o, incluso, de hablar.



- Un segundo grupo de películas –a veces denominadas de **ficción histórica**– son aquellas que evocan un momento histórico determinado, o a un personaje, y a partir de allí cuentan una historia. En estos casos, no siempre el enfoque histórico es riguroso: puede ser que solo hayan ambientado la película en una época y que esta sirva de marco para contar una historia completamente ficcional, o bien, puede ser que se narre la vida de algún personaje, con algunas situaciones inventadas. Tené en cuenta que una de las principales funciones del cine es el entretenimiento de los espectadores, por lo que muchas veces se inventan episodios para que el film resulte más ameno. Dentro de este grupo, muchas películas fueron –o son– usadas como propaganda, como instrumento para difundir ideas, crear opinión o convencer a la sociedad. La Revolución Rusa, por ejemplo, tuvo en el cinematógrafo un importante aliado a la hora de convencer al pueblo de lo beneficiosa que era la Revolución, en contraposición a los desmanes del zar.



- Finalmente, existe un tercer grupo de películas que es el que tiene como objetivo "hacer historia", es decir, evocar un período, a un personaje o un hecho histórico y tratar de reconstituir el momento histórico lo más fielmente posible; por esta razón, algunos historiadores a este tipo de películas lo denominan como de **reconstitución histórica** (tratan de reconstituir el pasado). En estos filmes, a veces, el realizador se transforma en una especie de historiador.

En las siguientes páginas te proponemos un recorrido por algunas películas que te ayudarán a comprender mejor esta primera mitad del siglo XX.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Cine C.L.U.B

Entrevista con Caroline Link

En un lugar de África



Título	Nirgendwo in Afrika
Año	2001
Dirección	Caroline Link
País	Alemania
Género	Drama

Sinopsis
Ante la inminencia del estallido de la Segunda Guerra Mundial, los Redlich, un matrimonio de judíos alemanes y su hija, Regina, logran escapar de los nazis a último momento. El destino es una pequeña granja, en Kenia.
Tanto Walter Redlich como su esposa Jettel tienen dificultades para adaptarse al lugar y ambos sufren terriblemente el desarraigo. En cambio, la pequeña Regina rápidamente se adapta a su nueva vida y hace nuevos amigos, entre los que se destaca el cocinero nativo Owuor.

Este film, basado en la novela autobiográfica de Stefanie Zweig, permite trabajar aspectos como:

- La persecución a los judíos en Alemania.
- La discriminación.
- La vida en las colonias: la educación, la economía, la diferenciación social.
- El choque y la diversidad cultural.
- El respeto por el "otro".
- La identidad.

–En la novela, Stefanie Zweig narra sus primeros años desde su propia perspectiva de niña. ¿Qué aspecto destacó usted en la película?

–En mi versión de la historia me concentré, sobre todo, en la relación de los padres, en el amor de uno hacia el otro. Ellos, de pronto, se ven en circunstancias difíciles: su amor vacila y debe ser encontrado una vez más. Zweig narra la historia desde la perspectiva de una niña, describe sus propias experiencias y recuerdos. Sin embargo, para mí, Jettel es el personaje más interesante, por su desarrollo hacia una mujer independiente y madura que no solo debe redefinir su posición y sus prioridades en la vida sino también la relación con su familia.

–¿Por qué eligió a Juliane Kohler y Merab Ninidze como protagonistas?

–Juliane es muy versátil. Durante los ensayos, me impresionó su actuación como la hija caprichosa de una familia privilegiada, así como su transformación en una persona madura. Juliane se las arregla para mostrar cuán desarraigada se siente Jettel en la sabana africana y cómo, en el transcurso de la historia, es capaz de hacer suyo ese país. Para su marido, yo buscaba a un actor que pudiera enfrentar a ese personaje femenino tan enérgico. De un modo mucho más sutil y reflexivo, debía mantener su ecuanimidad.

–Pese a la carencia de infraestructura, usted decidió rodar en Kenia y no en Sudáfrica. ¿Por qué?

–Desde el principio, el productor y yo estuvimos de acuerdo en la necesidad de tener actores y extras africanos en la película, personas que provinieran realmente de las áreas presentadas en nuestra historia. No me parece buena idea vestir a indígenas zulú de masai, o a la inversa. Esos detalles deben ser verdaderos porque, después de todo, la gente dice mucho acerca de su país y le comunican al film una atmósfera especial y un sentido de lugar.

-¿Qué la impresionó más de Kenia?

–¡Sobre todo el paisaje, la extensión, la variedad de la naturaleza! Buscamos la mayor parte de nuestras locaciones al norte de Nairobi, lejos de las áreas turísticas. El paisaje cambia enormemente y va del voluptuoso verde de los bosques y las plantaciones de café y té, a las áridas sabanas, las colinas escarpadas, los distritos lacustres y el gigantesco Valle de Rift. Hay ciudades horribles, aldeas devastadas, miseria indescriptible. La primera vez que visitamos el lugar, llegamos en la mitad de una sequía catastrófica que había durado tres años. Y no obstante, a pesar de todo, la gente fue tan amistosa, tan jovial, tan sonriente.

–¿Cuán grande fue la tentación de dar a tan grandioso paisaje más espacio del que usted había planeado?

–Siempre quise que el paisaje en el que se desarrolla nuestra historia se retratara a sí mismo, por así decirlo. No quería usar un señalizador de neón y decir: "¡Mira aquí! ¡Estamos haciendo una película con asombrosos paisajes y espectaculares planos de safaris!" Después de todo, mi historia es sobre un involuntario escape del amado terruño, no sobre alguna gran aventura de "viaje al paraíso". Al principio, este mundo parece polvoriento y abrupto. Pero quise que los espectadores se enamoraran poco a poco de este mundo extraño, tal como les sucede a mis protagonistas. [...]

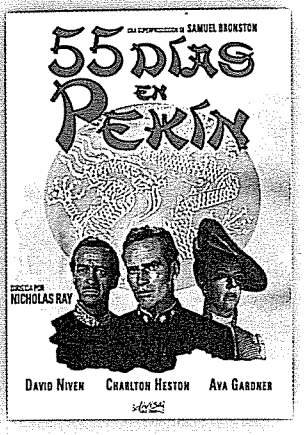
Fuente: Cineteca Nacional
http://www.arts-history.mx/banco/index.php?id_nota=16072004171556

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Cine CLUB

En la China de 1900

55 días en Pekín



Título original	55 Days at Peking
Año	1963
Dirección	Nicholas Ray
País	Alemania
Género	Drama

Sinopsis
Durante la feroz rebelión de los bóxers en la China de 1900, dirigida contra la influencia creciente de los extranjeros, un grupo de diplomáticos internacionales residentes en Pekín (hoy Beijing) resiste como puede el asedio de los rebeldes. La emperatriz, que dice no aprobar la rebelión, en realidad la alienta, ya que ella también está en contra de los extranjeros.

La película, basada en hechos reales, narra la rebelión bóxer contra las potencias extranjeras, en la China de 1900. Entre los temas que podés analizar, están:

Las potencias occidentales.

Estas tienen un papel fundamental en la película y en la historia, pues la Alianza de las Ocho Naciones (Gran Bretaña, Japón, Rusia, Francia, Alemania, Estados Unidos, el Imperio austrohúngaro e Italia) será la que defina el resultado del conflicto.

China en 1900.

Las tensiones entre los reformistas y los conservadores, el conflicto con Japón, la "carrera por las concesiones" (que supuso un notable incremento de la presencia extranjera en China), los desastres naturales y los errores cometidos por el Imperio fueron algunos de los factores desencadenantes de las violentas revueltas de los bóxers.

Los bóxers.

Estos eran grupos campesinos que practicaban artes marciales y rituales de invulnerabilidad y se oponían a la presencia extranjera en China porque pensaban que eran los principales responsables de los problemas del país. El fenómeno bóxer surge en 1898, en la provincia de Shandong, y se extiende rápidamente, sobre todo entre los campesinos pobres y jóvenes que se habían quedado sin trabajo a causa de la sequía.

El ejército chino.

En un principio se mantiene al margen de la revuelta por miedo a las represalias occidentales. Pero cuando la emperatriz ordena que las tropas regulares intervengan en la lucha contra las potencias extranjeras, se declara la guerra entre China y Occidente de forma oficial.

La xenofobia.

En el film hay varias escenas que muestran la xenofobia de los chinos hacia los occidentales y la incomprensión de las costumbres orientales por parte de los personajes europeos y norteamericanos.

La religión.

La religión es, en este caso, uno de los principales elementos de discordia entre chinos y occidentales ya que, durante la década de 1890, la actividad misionera católica fue cada vez más agresiva, provocando crecientes fricciones.

El nacionalismo.

El propósito de la rebelión de los bóxers era eliminar la presencia extraña y perturbadora de los cristianos, restaurar el modo de vida anterior a la llegada de los extranjeros y defender los valores tradicionales.

Ocupación.

Para el año 1900, China se hallaba bajo la ocupación de las potencias occidentales.

Entre ellas, se repartían el territorio y decidían sobre el futuro de la población.

El rol de las mujeres.

Tanto la emperatriz viuda como la baronesa rusa juegan un papel determinante en la intriga política. Estos personajes, inspirados en modelos femeninos de diferentes culturas, se muestran inteligentes, decididos u estrategas.

El papel de España en la película y en la historia.

Como el rodaje se realizó en Madrid, el productor incluyó a España entre las potencias ocupantes de China, a modo de reconocimiento por la hospitalidad recibida.

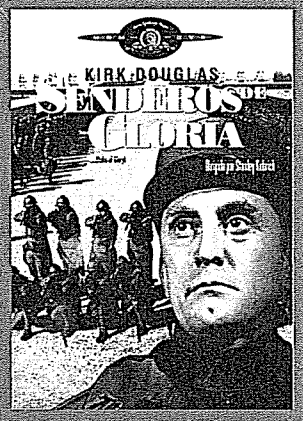
En varias escenas aparecen la bandera, la embajada y el embajador de ese país, recibiendo el mismo trato que el de las demás potencias.

Sin embargo, los acontecimientos históricos fueron muy diferentes. Hacia 1900, España ya no era una potencia mundial, había perdido sus territorios coloniales, por lo que no tenía ninguna posesión territorial en China.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Una sátira al totalitarismo

Senderos de gloria



Título	Paths of glory
Año	1957
Dirección	Stanley Kubrick
País	Estados Unidos
Género	Bélica

Sinopsis
La película, basada en hechos reales y en la novel homónima de Humphrey Cobb, transcurre durante la Primera Guerra Mundial. Los altos mandos del ejército francés ordenan al coronel Dax que sus hombres se hagan, a cualquier precio, con el reducto de Ant Hill, en manos alemanas. El ataque, condenado al fracaso desde el principio, no sale bien y, para justificar su decisión, los responsables de ella, ordenan el arresto de tres soldados inocentes culpándolos de desacato.
De los múltiples temas que se pueden ver en este film, se pueden analizar estos temas:

-La Primera Guerra Mundial. Dado que se trata de un episodio de la Gran Guerra, puede ser útil para analizar su desarrollo. En concreto, podría hablarse de los enfrentamientos que se produjeron en 1916 entre Francia y Alemania en los 800 kilómetros de la línea de trincheras situada entre el Canal de la Mancha y Suiza y, por supuesto, de la propia "guerra de trincheras".

-Las trincheras. La película es perfecta para entender cómo son las trincheras y cómo se vive y lucha en ellas. Asimismo, podemos debatir acerca del cambio que suponen con respecto a los sistemas empleados con anterioridad y acerca de su aplicación y utilidad en las guerras actuales.

La película puede ser útil para aproximarse al espacio físico de las trincheras, y para comprender los sentimientos de angustia, inseguridad y pánico que, en ocasiones, se apoderan de los soldados y que los paralizaban y que les impedían realizar sus tareas.

-La disciplina. Fundamental en el ejército, máxime en períodos de guerra. Unas tropas disciplinadas cumplirían las órdenes sin dudar, sin plantearse cuestiones éticas, sin volver la vista atrás. Y, al estar mejor organizadas, funcionarán mejor y serán más efectivas. En el film aparecen numerosos ejemplos de disciplina y también varios actos de indisciplina, de manera que sirve para comprobar las ventajas de obedecer correctamente las órdenes (aunque las consecuencias sean, a veces, terribles) y para constatar lo peligroso que puede resultar un ejército indisciplinado (aunque en algunas circunstancias la insubordinación sea comprensible y salve vidas humanas).

-El Consejo de guerra. Tres soldados (el soldado Ferol, el soldado Arnaud y el cabo Paris) son elegidos para ser juzgados por la cobardía de todo el regimiento y para pagar los errores de sus superiores.

En realidad, el fallo estuvo en la pretensión absurda de llevar a cabo una misión imposible. El fracaso, pues, no se debe al miedo de los soldados, que no fueron capaces de avanzar, sino a la exigencia de los mandos militares, que sabían de antemano que era imposible tomar el Hormiguero y obligaron al coronel Dax a intentarlo, pese a sus razonables protestas y fundamentados temores. El consejo, además, fue una farsa. La sentencia estaba dictada antes de que empezara el juicio; la defensa (el propio coronel Dax, abogado de profesión) apenas pudo intervenir y tres inocentes fueron condenados a muerte injustamente, con la tranquilidad y satisfacción de los verdaderos culpables.

-El miedo. Es el peor enemigo de un soldado, porque invade su mente e inmoviliza su cuerpo, dificultando tanto su razonamiento como sus movimientos, y obstaculizando el ataque y la defensa. Y como es contagioso, hay que eliminarlo de raíz.

Por eso, cuando pasa revista a las tropas en las trincheras, el general Mirieau afirma que "la neurosis de guerra no existe" y ordena que trasladen a los soldados llorosos o trastornados, porque sabe que pueden provocar una catástrofe. Y el miedo del teniente Roget es la razón de que primero mate al soldado Lejeune y luego escoja al cabo Paris, el único testigo de su crimen, para ser juzgado en el Consejo de guerra.

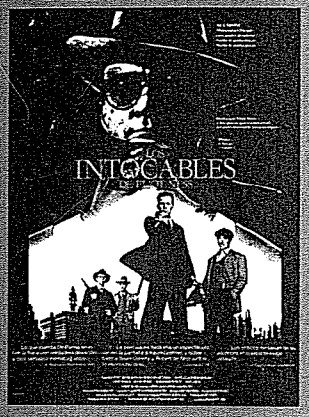
-La jerarquía. La cuestión de la jerarquía es el eje en torno al cual gira toda la película, porque el general Broulard convence al general Mirieau y este al coronel Dax, y Dax a los soldados de que pueden y tienen que atacar el Hormiguero, cuando todos saben que es absurdo. Pero también saben que un soldado debe acatar las órdenes de sus superiores.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Cine CLUB

Al Capone y la Chicago de los años 30

Los Intocables



Título	The Untouchables
Año	1987
Dirección	Brian De Palma
País	Estados Unidos
Género	Acción

Sinopsis
Eliot Ness es un idealista agente federal que llega a Chicago durante la época de la Ley Seca, cuando la corrupción impera en el Departamento de Policía de la ciudad y Al Capone parece "trabajar" a sus anchas. Capone es tan poderoso y popular que Ness, tras reclutar a una serie de hombres intocables por la corrupción, se ve obligado a recurrir a todo tipo de estrategias con el fin de atraparlo.

El film, basado en hechos reales, narra la historia de Eliot Ness, un agente especial del Departamento del Tesoro que trata de acabar con Al Capone y su imperio clandestino. La película te permitirá trabajar aspectos tales como:

Chicago en la década del 30. Chicago es, en esta época, una ciudad en guerra, en la que las bandas rivales compiten por hacerse con el control del negocio del alcohol ilegal.

La Ley Seca. Esta ley es la que da origen al film de De Palma. Se puede analizar qué relación existe entre la prohibición de comprar y consumir bebidas alcohólicas y la creación del imperio de Al Capone, y analizar las consecuencias que tuvo esta ley. Según Capone, la gente bebe y él actúa en consecuencia. Así, el mafioso ve al contrabando como un acto "hospitalario", en tanto que él es, simplemente, un hombre de negocios. Para Ness, en cambio, la Ley Seca es "la ley" y, por ende, hay que cumplirla.

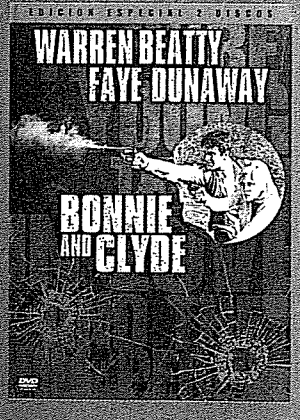
La mafia. La organización de Capone es muy compleja; se trata de un negocio extendido y diversificado, pues además de la "sección" de Chicago, hay un grupo canadiense que, a su vez, posee lavanderías, taxis, juguetes...

Todas las empresas son legítimas y ninguna pertenece oficialmente a Al Capone. Como ninguna está a su nombre, en apariencia no tiene ingresos y no paga impuestos.

Pero Oscar Wallace se da cuenta de que pueden juzgarlo por evasión de impuestos, si demuestran que recibe dinero de la organización de algún modo, lo cual no resulta fácil, porque muchos concejales, policías, funcionarios y jueces están involucrados y, mediante sobornos y amenazas, tratan de convencer a Eliot Ness de que se retire.

La vida cotidiana de la época. La película recrea con gran detalle y exactitud los coches, la indumentaria, las casas, los muebles... de Chicago en los años 30.

Bonnie & Clyde

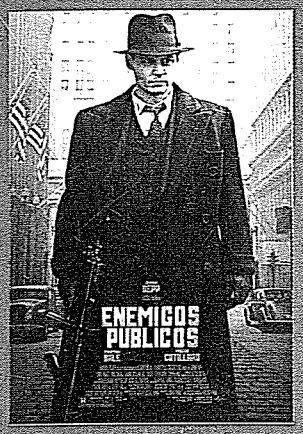


Título original	Bonnie & Clyde
Año	1967
Dirección	Arthur Penn
País	Estados Unidos
Género	Drama/Acción

Sinopsis
Clyde Barrow, un joven ladrón de bancos, se cruza, en sus andanzas, con una camarera que ansía aventuras: Bonnie Parker. Bonnie y Clyde se convertirán en blanco de la policía, a quien la pareja ridiculiza constantemente.
Con la ayuda de un empleado de una estación de servicio, el hermano y la cuñada de Clyde, la pareja huye una y otra vez de la autoridad, ayudando, al mismo tiempo, a los humildes.
Además de reconstruir el mito sobre esta pareja, el film recrea mediante el humor y el ingenio, el clima social de Estados Unidos en tiempos de crisis y desempleo.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Enemigos públicos



Título	Public enemies
Año	2009
Dirección	Michael Mann
País	Estados Unidos
Género	Acción

Sinopsis

Durante la Gran Depresión, John Dillinger, un famoso asaltante de bancos, se convirtió en el objetivo número uno del recién creado FBI. El mejor agente de la agencia, Melvin Purvis, tenía la misión de atraparlo. Pero la tarea no iba a ser tan fácil: no solo él y su banda eran muy habilidosos para escapar de la ley, sino que, además, Dillinger se había convertido en un héroe para el pueblo estadounidense.

El film *Enemigos públicos* llevó al cine una versión de la vida del asaltante de bancos John Dillinger, que vivió en los Estados Unidos y se hizo famoso durante la década del 30. Al igual que Al Capone, fue uno de los delincuentes considerados "enemigos públicos" para los Estados Unidos.

En este film podrás trabajar:

- El contexto originado por la Gran Depresión.
- La repercusión en el pueblo estadounidense: el sentimiento hacia las autoridades.
- Los primeros años del FBI.

Durante la Depresión americana, a partir de 1929, los bancos atravesaban una crisis sin precedentes. Muchos de ellos quebraban de la noche a la mañana, llevándose consigo los ahorros de muchos trabajadores honrados. Esta inestabilidad económica hizo que el pueblo estadounidense desconfiara de las entidades financieras. En semejante contexto social no es extraño que los atracadores de bancos no estuvieran del todo mal vistos. No es que los ciudadanos los apoyaran, pero aquellos rebeldes que les robaban el dinero a las personas que se lo quitaban a la gente tenían algo del personaje de "Robin Hood". El pueblo seguía con interés las emocionantes historias de este personaje como si fuera protagonista de un programa de radio. Además, solía tratarse de personas atractivas, envueltas en una aureola de *glamour* y capaces de ridiculizar a la policía y a los poderes públicos. En un período de desengaño y escepticismo político, los delincuentes como Dillinger se convirtieron en mitos, en íconos imperecederos de la cultura popular americana. Sus vidas fueron llevadas al cine y al cómic. Sin ir más lejos, se han realizado infinidad de películas sobre Dillinger, dirigidas por cineastas como Max Nosseck, John Milius y Rupert Wainright [y, recientemente, Michael Mann].

John Dillinger nació el 22 de junio de 1903 en Indianapolis (Estados Unidos) donde vivió una infancia problemática. Hijo de un modesto tendero de clase media, desde pequeño demostró una tendencia al delito: robaba carbón, se metía en peleas y amenazaba a sus compañeros de escuela. En su adolescencia, obsesionado con las mujeres, [...] robaba coches para impresionar a las chicas.

Las autoridades locales fueron mayormente indulgentes con él, hasta que a los 21 años participó en el atraco a una tienda. Fue condenado a ingresar en el reformatorio de Pendleton [...]. Allí, el joven delincuente trató de escaparse en diversas ocasiones. A causa de ello fue trasladado a la prisión de Michigan City.

Si bien la vida era más dura en esta nueva institución, para el futuro criminal fue una oportunidad de introducirse en el hampa. Allí entró a formar parte de la *élite* de la cárcel: los [asaltantes] de bancos.

En prisión conoció a sus futuros compañeros de oficio, como John "Red" Hamilton y Walter Dietrich. Este último, que había aprendido los mejores trucos del legendario atracador Herman K. Lamm, fue el maestro de John Dillinger. El método de Lamm establecía diversas reglas que este cumpliría en todos sus golpes: primero había que estudiar el banco, conocer perfectamente cada detalle. Después había que atribuir un cometido concreto a cada hombre que participara en el robo. Había que establecer un tiempo límite para abandonar el lugar, con el botín o sin él. Finalmente, era necesario conseguir un coche rápido y trazar una ruta de huida inteligente. Dietrich y los suyos habían desarrollado un plan de fuga, pero para ello necesitaban dinero para sobornar a los guardias. Así, pues, hicieron un trato con John Dillinger. Él les conseguiría el dinero y las armas, y ellos, a cambio, le servirían de intermediarios para contactar con las personas adecuadas en el mundo del crimen. Entonces, cuando Dillinger salió, cometió atracos hasta conseguir la cantidad suficiente para que sus amigos huyeran. Irónicamente, cuando estos escaparon, tuvieron que asaltar otra penitenciaría para liberarlo a él, que había sido detenido de nuevo por robo de un banco".

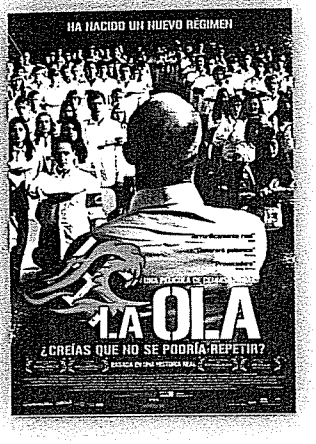
Fuente: http://www.elpasante.galeon.com/paseo_negro/duros/dillinger.htm

© Santillana. Prohibida su fotocopia (Ley 11.723)

Cine CLUB

Un experimento peligroso

La Ola



Título	Die Welle
Año	2008
Dirección	Dennis Gansel
País	Alemania
Género	Drama

Sinopsis
Alemania hoy. Durante la semana de proyectos en un instituto, al profesor Rainer Wenger (Jürgen Vogel) se le ocurre la idea de un experimento que explique a sus alumnos cuál es el funcionamiento de los gobiernos totalitarios. Comienza así un experimento que acabará con resultados trágicos. En apenas unos días, lo que comienza con una serie de ideas inocuas como la disciplina y el sentimiento de comunidad se va convirtiendo en un movimiento real: La Ola. Al tercer día, los alumnos comienzan a aislarse y amenazarse entre sí. Cuando el conflicto finalmente rompe en violencia, el profesor decide no seguir con el experimento, pero para entonces es demasiado tarde, "La Ola" se ha descontrolado...

El film de Dennis Gansel está basado en la novela de Tod Strasser, que narra el verdadero experimento denominado "La tercera ola".

El experimento fue llevado a cabo por el profesor de Historia Ron Jones, en un instituto de California, el Cubberley High School. Jones, al no poder explicar a sus alumnos por qué los alemanes habían permitido que el Partido Nazi exterminara a millones de personas, decidió emplear un recurso experimental.

Al principio, comenzó con cosas simples, como sentarse sin hacer ruido en no más de 30 segundos. Luego, las reglas fueron cada vez más severas. Jones llamó al movimiento "La tercera ola" porque se dice que de una serie de olas en el mar, la tercera es la más fuerte.

Sin embargo, al tercer día, el experimento se le había ido de las manos: los alumnos de toda la escuela querían unirse al movimiento; se denunciaban entre ellos, si alguno no cumplía con las reglas... El grado de compromiso crecía cada vez más. Preocupado, Jones puso fin al experimento y explicó a sus alumnos que estaban formando parte de un movimiento que tenía un líder: Adolf Hitler.

El film de Gansel, por su parte, recrea esta experiencia, aunque en otro contexto: la Europa de las democracias aparentemente asentadas y firmes.

Sin embargo, el descontento, la falta de oportunidades económicas y la ausencia de valores éticos da pie para que un grupo pueda ver con buenos ojos la llegada de un régimen totalitario en el que la disciplina, la jerarquía y la seguridad primen por sobre la libertad del individuo.

"La ola comenzó como un experimento ocurrido en 1967, cuando un profesor de historia de Cubberley High Shool, Estados Unidos, les mostró a sus alumnos el poder de la autocracia, a través de una serie de ejercicios tendientes a la identificación grupal, ejercicios que debieron ser interrumpidos cuando los adolescentes se contagiaron del poder autoritario de esa experiencia y comenzaron a transformar sus conductas. Este hecho real fue adaptado a teatro, y a un film americano en 1981. El desembarco del proyecto como una película alemana adaptada a nuestros días, le da nuevos aires a una idea terrible y provocadora. Principalmente, porque la idea de que este experimento ocurra en la actualidad en el país que vio nacer y crecer el poder nazi, convierte a la película en una reflexión siempre vigente sobre la facilidad con que un gobierno autoritario puede imponerse sobre la sociedad, aun habiendo sufrido las consecuencias de esa imposición medio siglo atrás.

Más allá de la algo efectista puesta en escena, que intenta demasiado imponerle un aire joven y posmoderno a la propuesta, *La ola* se destaca por su material de base, por una muy prolija construcción dramática, que lejos de apelar al maniqueísmo facilista, consigue darle a cada personaje el peso necesario (en ese sentido, los conflictos adolescentes que aparecen, por mínimos que parezcan, todos están afectados por el desarrollo del experimento escolar), y por una excelente interpretación de Jürgen Vogel, que sabe manejar las aristas del profesor víctima de su propio experimento.

Pero la virtud máxima del film es precisamente el cambio geográfico y temporal de la idea, que, como en el film *El experimento* (film de Oliver Hirschbielgel anterior a su exitosa *La caída*) y tantos otros films alemanes actuales que refieren directa o indirectamente al nazismo, convierte a la idea original en otra reflexión potente y llamativa sobre los efectos del horror fascista, siempre vivos en la sociedad alemana post-hitleriana, así como en tantas otras sociedades en el mundo".

Fuente: http://blog.cine.com/criticas/2008/12/06/critica-la-ola/

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Una sátira al totalitarismo

El Gran Dictador



Título	The Great Dictator
Año	1940
Dirección	Charles Chaplin
País	Estados Unidos
Género	Acción

Sinopsis
Un barbero judío que combatió con el ejército de Tomania durante la Primera Guerra Mundial regresa a su hogar años después del fin del conflicto. Amnésico a causa de un accidente de avión, no recuerda prácticamente nada de su vida pasada y no conoce la situación política actual del país, en la que un dictador, Adenoid Hynkel, ha llegado al poder y ha iniciado la persecución del pueblo judío.
Como el barbero tiene un gran parecido con el dictador, en un momento dado es confundido con este y se produce un intercambio de roles.

La película narra las historias paralelas de un barbero judío y del dictador de Tomania, para atacar a Adolf Hitler y al nazismo, constituyendo una de las sátiras más agudas de la historia del cine.

El film te permite trabajar varias cuestiones, entre las que podemos mencionar las siguientes:

El nazismo. En clave de humor, Charles Chaplin realiza una profunda e inteligente crítica del nazismo en particular y de los regímenes totalitarios en general, y además lo hace en un momento de vital importancia, pues comienza a trabajar en la película en 1938 y empieza a rodar pocos días después del estallido de la Segunda Guerra Mundial, en septiembre de 1939.

El contexto de las Guerras Mundiales. El contexto es otro aspecto de gran interés, porque la película empieza en la Primera Guerra Mundial y termina con el plan de invasión de Osterlich, un país fronterizo, es decir, con la Segunda Guerra Mundial. Se podría analizar, entonces, de qué modo la Primera Guerra influyó en la Segunda, qué supuso para Alemania el Tratado de Versalles, qué sucedió en Alemania durante el período de entreguerras, y cuáles fueron los hechos desencadenantes de la Segunda Guerra Mundial.

Los personajes. Si bien Adenoid Hynkel, Benzino Napaloni, Garbitsch (o Basureich) o Herring son seres imaginarios, están inspirados en personajes históricos: Adolf Hitler, Benito Mussolini, Joseph Goebbels y Herman Göring, respectivamente.

Los judíos. El barbero judío simboliza a todos los judíos alemanes que lucharon por su país durante la Primera Guerra Mundial y luego fueron atacados, perseguidos y exterminados por los nazis. Desde los enfrentamientos del barbero con los soldados de Hynkel en el gueto hasta su fuga del campo de concentración, la película resume la historia de los judíos en Alemania desde que Hitler llegó al poder hasta que ordenó el exterminio definitivo. Así, te permite hablar de las causas del antisemitismo de Hitler, de los guetos, de las persecuciones sufridas por los judíos, de la "noche de los cristales rotos", de los campos de concentración, del genocidio, de los testimonios de los supervivientes...

Los discursos. Chaplin te permite analizar los discursos de Hynkel como caricatura de los de Hitler y reflexionar acerca del poder de convocatoria y convicción que tenían. Las masas escuchan hipnotizadas palabras sin sentido, gritos y bramidos, y cantan y vociferan a su vez para estimularse colectivamente y sentirse miembros de un mismo conjunto social, para recuperar el orgullo perdido y la confianza en sí mismos. Los métodos propagandísticos de Hitler contribuyeron sin duda a llevarlo a la cumbre y mantenerlo en el poder, por lo que sería conveniente examinar los mecanismos de manipulación utilizados, evaluar su eficacia y establecer comparaciones con los imitadores que ha habido con posteridad.

Discurso de El Gran Dictador

"Lo siento, pero yo no quiero ser emperador. Ese no es mi oficio, sino ayudar a todos, si fuera posible. Blancos o negros, judíos o gentiles.

Tenemos que ayudarnos los unos a los otros; los seres humanos somos así. Queremos hacer felices a los demás, no hacernos desgraciados. No queremos odiar ni ayudar a nadie. En este mundo hay sitio para todos y la buena tierra es rica y puede alimentar a todos los seres.

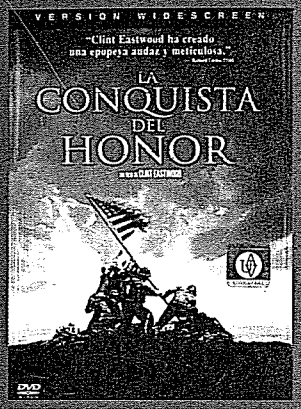
El camino de la vida puede ser libre y hermoso, pero lo hemos perdido. La codicia ha envenenado las armas, ha levantado barreras de odio, nos ha empujado hacia las miserias y las matanzas".

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Cine CLUB

Clint Eastwood y las dos caras de la guerra

La Conquista del Honor y Cartas de Iwo Jima



Título original	Flags of our fathers
Año	2006
Dirección	Clint Eastwood
País	Estados Unidos
Género	Bélica



Título original	Letters from Iwo Jima
Año	2006
Dirección	Clint Eastwood
País	Estados Unidos
Género	Bélica

Una famosa fotografía que tiene su propio monumento alegórico en Washington fue clave para la Segunda Guerra. Los Estados Unidos se hallaban en problemas económicos para seguir financiando su presencia en el conflicto. La batalla de Iwo Jima podía ser el símbolo de su éxito o de su fracaso. Hasta la Segunda Guerra, es necesario recordar, el intervencionismo de los Estados Unidos era limitado y resistido en la sociedad. Ya en la Primera Guerra el presidente Wilson había tenido obstáculos para sumarse al frente de batalla. El Tesoro estaba a punto de lanzar unos bonos para poder seguir solventando su presencia armada. En medio de la cruenta batalla de Iwo Jima, una foto, una figura icónica de alto contenido simbólico, aparece revelándose en la batea de los fotógrafos corresponsales: un grupo de soldados levanta una bandera al tomar el monte Suribachi; el sacrificio, la victoria, el no rendirse ante la adversidad.

Lo que no sabrá el público norteamericano es que esa foto es la segunda. La primera bandera, la original, fue levantada por un batallón anterior. Pero esa foto se perdió. La que sobrevivió es la de una bandera "suplente" (la original fue pedida como botín en ese mismo momento por un militar de alto rango y debió ser reemplazada por esta otra).

El asunto es que lo que llega al público es esta otra imagen, que pasa a ser tomada por un original. Los medios la muestran como la imagen de quienes fueron los primeros en tomar oficialmente el monte Suribachi, pero no es así. El detalle parece nimio, pero el valor icónico y simbólico para el momento no lo es. Como todo relato fundacional, este es el del heroísmo estadounidense en la Segunda Guerra, es el punto de inflexión en que el conflicto podría haber tomado una u otra dirección (si Estados Unidos, por ejemplo, por falta de fondos, hubiera debido retirarse de la contienda). En medio de muertes, bombas, torturas y demás, una simple foto termina cumpliendo un rol protagónico.

Pero el film no es solo sobre el poder de la imagen (como tampoco era en *Los Imperdonables* el hecho de que los relatos sobre pistoleros fueron producto más de la imaginación de un mediocre escritor que basados en la realidad). Es un elemento importante, porque es, en definitiva, lo que termina justificando que Clint Eastwood decida encabezar el proyecto. Es la posibilidad, precisamente, de "hacer una diferencia".

Los soldados de la foto son llamados a realizar un tour por los Estados Unidos, los héroes promocionando al propio país. Cada uno lo vivirá a su manera, pero es precisamente el hecho de que sean falsos héroes lo que interesa al guión. Sería más sencillo si hubieran sido personajes parecidos a Capitán América (un personaje de cómics surgido en aquella época que batallaba con un maligno genio llamado Cráneo Rojo, una especie de cruza maligna de comunista y nazi), pero no. El rótulo será más un estigma que un premio.

Un héroe es alguien que está en un nivel superior, casi sublimado. Es intocable, está lejos. Por definición, entonces, no es real. Los héroes son construcciones que se realizan más desde afuera que por parte de los propios protagonistas. No se decide ser un héroe, sino que es un rango que otorgan los otros. Como es un rango imaginario, ningún ser humano está a ese nivel, y, por eso, está destinado a fallar y a caer.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia Ley 11.723

Los pueblos suelen necesitar estas figuras, para inspirarse, pero también para canibalizarlas por el mismo motivo por el cual las veneran. En medio de una guerra que dejó millones de muertos, tres soldados son héroes porque fueron congelados en una imagen.

En *La Conquista del Honor*, Eastwood pasa más tiempo en Estados Unidos que en Iwo Jima (al revés en *Cartas de Iwo Jima*). El campo de batalla es un recuerdo permanentemente incompleto, lejano. Es, como la propia isla, un terreno asociado con la muerte y no con el aire romántico que algunos filósofos le otorgaran a la guerra. No es el lugar donde los hombres se hacen hombres, sino simplemente el lugar donde van a morir y a matar y donde cada uno hace lo que puede por evitarlo.

Con excepción de los *flashbacks*, el relato es lineal, centrándose en la relación conflictiva de cada soldado con su nuevo y efímero estatus de salvadores de la patria.

No hay exaltación, solo la historia de un grupo de seres humanos capaces de gestos estoicos. El acento está puesto en humanizarlos, que pueden ser como cualquier otro depositado en esa situación. Ninguno pasó a la posteridad, fueron usados porque necesitaban ser usados; sirvieron a un propósito y su futuro estuvo exento de *glamour*. El pueblo necesitaba héroes de carne y hueso, y una fotografía y el gobierno se los dieron. Pero los héroes no existen, porque las guerras no son heroicas; solo existen los hombres y sus capacidades y limitaciones, por pequeñas o grandes que sean.

Como el otro lado de la moneda, Eastwood también dirigió *Cartas de Iwo Jima*, hablada en japonés (con lo que al público estadounidense le gusta leer subtítulos).

Con una estética más dura y fría que acentúa el efecto visual de *Rescatando al soldado Ryan* (aunque, en este caso, el DF no sea Janusz Kaminsky), *Cartas de Iwo Jima* parte de unas cartas reales que se encontraron en la isla. El film se inicia con una tonada de tipo oriental que se entremezcla con un aire de marcha militar a medida que se va posando sobre el terreno (compuesta por el hijo del propio director). Isla estéril, un terreno inservible y hostil, cuya única utilidad es haberse convertido en un punto estratégico para poder atacar Japón.

El ejército japonés está perdiendo, y es entonces que los hombres depositados en Iwo Jima se enteran que no habrán de recibir refuerzos. Han perdido la pelea por anticipado, pero, de todos modos, habrán de luchar mientras puedan. Un general formado en Estados Unidos los encabeza y los lleva a elaborar estrategias que los harán durar más, ya que conoce las formas de ataque del enemigo. Si bien parte de la historia transcurre entre diálogos sobre estrategia militar, traiciones, honor, las diferencias entre el conservadurismo de la cultura imperial y su decadencia, etc., lentamente el centro va pasando a ser la mera resistencia de los soldados japoneses.

Durante las dos horas y media que dura el film, no hay cambio en la estética. El general Kuribayashi (Ken Watanabe), en lugar de estar en barracas y temiendo un bombardeo, ha ordenado cavar cuevas en el monte Suribachi. La guerra termina estando tanto afuera con el invasor, como adentro en el drama de la supervivencia.

Planos cerrados, sin aire, oscuridad o luz que quema (en los exteriores diurnos). No hay nada amable, pese a alguna gota de humor. El enemigo no solo tiene un rostro... Es digno de ser considerado heroico en su resistencia concientemente infructuosa, en saber que lucha una batalla perdida. Es tan digno de compasión y humanidad como de monstruosidad, igual que el invasor. Hay hombres tan comunes en el ejército japonés como los hay en el que está atacando. En otras palabras, tiene derecho a tener un relato (en contraposición con la historia de "los vencedores", que implica una posición totalitaria del punto de vista).

El tono frío, la tierra negra, el monte símbolo de todo y de nada, una vida defendida con uñas y dientes para una muerte tan ridícula e insignificante como cualquier otra. Cartas, el enemigo monstruoso que defiende Iwo Jima era capaz de escribir cartas tan simples o poéticas como las de cualquier otro. El mito del monstruo es necesario para ambos bandos, porque acabar con la vida de otro hombre es solo posible desde su demonización.

El sonido es tan agotador como la imagen. El permanente repiqueteo de disparos y el estruendo de las bombas son la "música" que recorre gran parte del film. No hay salida, no hay escape, y el sonido pasa a un continuo primer plano agotador.

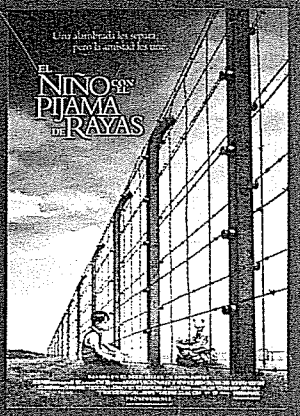
Fuente: http://www.imaginacionatrapada.com.ar/Cine/la-conquista-y-cartas-de-iwo-jima.htm

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Cine CLUB

La mirada de un niño

El niño con el piyama de rayas



Título original	The Boy in the Striped Pyjamas
Año	2008
Dirección	Mark Herman
País	Gran Bretaña, EE. UU.
Género	Drama

Sinopsis

Bruno, de ocho años, vive junto con sus padres y una hermana mayor en la ciudad de Berlín. Pero un día, su padre, un oficial nazi de alto rango, es destinado a un campo de concentración en Auschwitz, y toda la familia parte con él.

Si bien ellos se mantienen fuera de ese campo, se encuentran en una zona aislada en la que el niño no conoce a nadie y tampoco puede pasar, por órdenes de sus padres, los límites, del parque de su casa. Atraído por la curiosidad, Bruno desobedece estas órdenes y sale para visitar y conocer una "granja", que él ve desde su dormitorio, en la que hay personas, incluso niños, vestidos con "piyamas rayados".

Al llegar al lugar, Bruno conoce a Shmuel, un niño judío de su misma edad. A pesar de que un alambrado los separa, ambos chicos entablan una amistad que los adultos no podrán romper.

El film *El niño con el piyama de rayas* está basado en la novela homónima del escritor irlandés John Boyne. Según sus propias palabras, el relato fue escrito con el ánimo de que nunca se olvide la crueldad del Holocausto y, para ello, buscó la mirada de un niño de 8 años, hijo de un oficial nazi, para que les mostrara a los lectores (y luego a quien viera la película) cómo veía él, con su inocencia, el horror perpetrado por los nazis.

El film permite trabajar varios aspectos, entre los que podemos mencionar:

- El fenómeno de la propaganda y los símbolos nazis.
- La educación de los jóvenes.
- El Holocausto y sus "justificaciones".
- El grado de responsabilidad de los nazis.
- La construcción del "otro".
- La construcción del "enemigo".
- Las víctimas.

–¿Qué pretendía, realmente, cuando escribió *El niño con el pijama de rayas*: "revisar" literariamente el tema del Holocausto?

–Desde luego, no era mi intención hacer una "revisión literaria del Holocausto", ya que semejante idea hubiera sido muy loca. Mi único objetivo era componer una novela para los lectores más jóvenes, que comenzaban, en el colegio, a aproximarse a aquel momento histórico. Confiaba en que la amistad entre Bruno y Shmuel fuera una primera aproximación, un punto de arranque, que los llevase más tarde a averiguar lo que sucedió, realmente, durante el genocidio nazi. Aunque tampoco descarté que fuera una novela accesible para los lectores adultos. [...]

–¿No le dio miedo enfrentarse a un tema tan tratado en literatura? ¿Queda, todavía, algún ángulo nuevo desde donde abordarlo?

–Los supervivientes siempre nos ruegan que no nos olvidemos de los devastadores acontecimientos de aquellos días, por eso pienso que es vital que los artistas continuemos explorándolo desde nuevos ángulos. Nunca podremos llegar a entender totalmente qué ocurrió en el seno de un país para comportarse con semejante vileza hacia la vida humana, por tanto, pienso que siempre será interesante para los escritores tratar de buscar una y otra vez una explicación. Hay aún nuevos prismas de exploración literaria y es lo que intento demostrar con esta novela: un campo de concentración, observado desde los ojos inocentes del hijo de un comandante nazi. Solo enunciarlo me parece escalofriante, ¿no? [...]

–Usted agradece, al final del libro, a un par de personas que le impidieron perder "el tono" del texto. ¿Hubo momentos, en la redacción, en los que se le diluía la imparcialidad?

–Cuando arranqué con el proyecto tenía las cosas clarísimas, pero, durante el proceso de redacción, establecí una fuerte conexión entre los dos muchachos en mi cabeza y, aunque sabía hacia dónde me llevaría su historia, tenía que procurar no perder el "enfoque" e impedir que se filtrasen mis "afectos". Tampoco podía permitir que Bruno pareciera un [chico] con "fisuras"; no quería, de ninguna manera, que el lector pudiera llegar a odiarlo. De igual forma, necesitaba saber que no perdía el "pulso" en el discurso narrativo y que cada frase correspondiese a los pensamientos de un muchacho de 9 años y no a un novelista de treinta y tantos. Todo esto era muy complejo, pero mis editores estuvieron muy atentos para que no me desviase de mis propósitos...

–Shmuel y Bruno nacieron el mismo día y los han llevado a un extraño

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

lugar contra su voluntad. En el fondo, uno es la imagen especular del otro, como si la alambrada fuera el espejo y solo el azar delimitase quién está a cada lado.

–Efectivamente, esa era mi idea. Que la alambrada fuera un espejo y que solo el azar delimitara quién estaría a cada lado. Bruno ha caído en el lado seguro, y Shmuel, en el peligroso. Por fortuna, se trata de un libro y podemos leer los terribles acontecimientos en lugar de vivirlos en primera persona, pero, al tiempo, "el espejo" también está entre los protagonistas y el lector...

–Sin embargo, hay algo que no termino de comprender: con lo listo que es Bruno, ¿no indagaría más en los motivos por los que Shmuel está allí? ¿Es realista imaginar que su padre no alardearía de su "misión" y que el hijo de un alto oficial nazi viviera en semejante "oscuridad" respecto de su entorno?

–Bruno ha crecido mirando a su padre dentro de un uniforme nazi, lo que implica que nunca lo ha cuestionado, ni le ha preguntado nada. Solo ha acatado las órdenes y restricciones que le imponía. Cuando descubre la alambrada y se hace amigo del niño judío, empieza a entender, aunque sin palabras, que algo no está bien. Que el mundo en el que habita Shmuel al otro lado de la alambrada tiene una conexión directa con el poder que ejerce su padre. De hecho, cuando su hermana Greta intenta "educarlo" y explicarle lo que ocurre, le corta porque no quiere saber. Le aterra conocer la verdad, ya que comienza a intuir que su padre puede no tener el talante heroico que él le atribuye... muy propio de un niño, por cierto. [...]

–Hay un momento que a mí me aterroriza: cuando Greta tira todas sus muñecas y se obsesiona con los mapas... ¿Intenta decir que la niña ha caído en el "adoctrinamiento" nazi?

–Efectivamente, a través de la niña intenté reflejar lo que la propaganda nazi consiguió respecto a la mayor parte de los jóvenes alemanes de ese momento: lavarles el cerebro para la causa genocida. Cuando Greta "pierde" el gusto por sus muñecas, no solo acaba de abandonar su inocencia sino que el nazismo ha ganado otra adepta.

–¿Ha recibido la opinión de algún superviviente del genocidio nazi?

–Durante la gira de presentación de mi libro en América me encontré con varios supervivientes de campos de concentración y fueron muy amables con respecto a mi libro. Creo que mientras los artistas continuemos abundando en aquel período, las víctimas estarán satisfechas, porque significará que [...] no queremos olvidar su historia ni su dolor. [...]

Entrevista con John Boyne, autor de *El niño con el pijama de rayas*, novela en la que se basó la película del mismo nombre.
Fuente: http://www.literaturas.com/v010/sec0707/entrevistas/entrevistas-01.html



Niños sobrevivientes de un campo de concentración.

Testimonio de un sobreviviente de Auschwitz

"Viajamos en tres vagones. En una de las estaciones nos separaron de nuestras madres y hermanas. No recuerdo cómo exactamente. Fue todo tan rápido que no alcancé a percibirlo. Por lo menos nos quedaron los padres. Después los bajaron también a ellos. Entonces me hice un ovillo en un rincón del vagón. No quería vivir. ¿Para qué vivir? Fueron quizás tres días los que no me moví del rincón del vagón. Después desperté de un golpe al miedo. Recuerdo que en un momento determinado me levanté del piso, después de varios días en los cuales no había existido. Me levanté y me paré temblando y de repente le pedí a Dios que me dejara con vida. Sabía adónde nos llevaban. Había oído. Sabía que allí incineraban. Sabía que la muerte había llegado y, de repente, precisamente en ese momento, no quería morir [...]".

Testimonio extraído de Einat, Amela. *La cicatriz del humo*. Cuenca, Editorial El Toro de Barro, 2003.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

CUADROS SINCRÓNICOS

	América	Europa	Asia, África y Oceanía
1880-1885	1880. Buenos Aires, capital de la República Argentina. 1880-1886. Presidencia de Julio Argentino Roca. 1882. Construcción de la ciudad de La Plata. 1884. Ley de Educación 1420.		1884-1885. Conferencia de Berlín. 1884. Creación del Estado libre del Congo.
1885-1890	1886-1890. Presidencia de Miguel Juárez Celman.	1888. Abolición de la esclavitud en Brasil. 1889. Caída del Imperio en Brasil.	1887. Francia completa su ocupación en Indochina.
1890-1895	1890. Crisis económica y revolución política. 1891. Surgimiento de la Unión Cívica Radical.	1890. Guerra civil en Chile. 1890. Constitución en Brasil. 1894. Guerra civil en Perú.	1895. Los hermanos Lumière realizan la primera proyección cinematográfica. 1894. Estalla el escándalo Dreyfus. 1894. Comienzan las masacres hamidianas contra el pueblo armenio.
1895-1900	1895. Fundación del Partido Socialista Obrero Argentino.	1898. Independencia de Cuba.	1899. Comienza la guerra de los bóers.
1900-1905	1901. Sanción del Servicio Militar obligatorio. 1901. Surgimiento de la Federación Obrera Argentina. 1902. Sanción de la Ley de Residencia. 1904. Alfredo Palacios, primer diputado socialista de América Latina. 1904-1905. Presidencia de Manuel Quintana.	1901. Asume la presidencia Theodore Roosevelt. Inicio de la política del garrote. 1901. Incorporación de la enmienda Platt a la Constitución cubana. 1902. Cese de la ocupación estadounidense en Cuba.	1900. Los bóers enfrentan a los ingleses. 1902. Finaliza la guerra de los bóers. 1904. Entente Cordiale. Alianza ofensiva-defensiva entre Francia, Rusia y Gran Bretaña.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

1905-1910	1905-1910. Presidencia de José Figueroa Alcorta.	1909. Inicio de la presidencia estadounidense de William Taft.	1905. Revolución de 1905, en Rusia. 1908. Revolución de los Jóvenes Turcos.
1910-1915	1910. Festejos del Centenario de la Revolución de Mayo. 1912. Ley Sáenz Peña.	1910. Inicio de la Revolución mexicana. 1914. Se termina el canal de Panamá.	1914. Estalla la Primera Guerra Mundial.
1915-1920	1916-1922. Primera presidencia de Hipólito Yrigoyen. 1918. Reforma universitaria. 1919. Semana Trágica.	1917. Estados Unidos le declara la guerra a Alemania. 1919. Sanción en los Estados Unidos de la Ley Seca o Prohibición.	1915. Comienzo del genocidio armenio. 1917. Revolución rusa. 1918. Fin de la Primera Guerra Mundial. 1919. Firma del Tratado de Versalles. 1919. Nace la República de Weimar.
1920-1925	1920. Huelgas en La Forestal. 1921-1922. Sucesos trágicos en la Patagonia. 1922. Nacimiento de YPF. 1922. Asume Marcelo T. de Alvear.	1923. Gran manifestación del Ku Klux Klan en los Estados Unidos.	1920. Creación de la Sociedad de las Naciones. 1921. Hambrunas en Rusia. 1922. Creación de la URSS. 1922. Marcha sobre Roma. Mussolini accede al poder. 1924. Puesta en marcha del Plan Dawes. 1922. Egipto se independiza de Gran Bretaña. 1924. Stalin sucede a Lenin.
1925-1930	1928. Asume su segunda presidencia Hipólito Yrigoyen.	1925. Comienzo de la presidencia de Gerardo Machado, en Cuba. 1927. Ejecución de Sacco y Vanzetti en los Estados Unidos.	1924. Puesta en marcha del Plan Young, en Alemania. 1929. Comienzo del primer plan quinquenal de Stalin, en Rusia.

CUADROS SINCRÓNICOS

	América	Europa	Asia, África y Oceanía
1925-1930		1928. Masacre de las Bananeras, en Colombia. 1929. Caída de la Bolsa de Valores de N. Y. 1929. Matanza de San Valentín a manos de los hombres de Al Capone. 1929. Asesinato de Julio Antonio Mella en México.	
1930-1935	1930. Derrocamiento de Yrigoyen. Asunción de José Félix Uriburu. 1932. Asume la presidencia Agustín P. Justo. 1932. Pacto Roca-Runciman.	1930. Golpe de Estado en Perú. 1930. Pronunciamiento revolucionario de Getulio Vargas, en Brasil. 1932-1935. Guerra del Chaco, entre Paraguay y Bolivia. 1933. Asunción de la presidencia de los Estados Unidos de Franklin D. Roosevelt. 1933. Fin de la Ley Seca en los Estados Unidos. 1933. Clyde Barrow resulta muerto tras un enfrentamiento con la policía. 1933. Los "Cien Días" del New Deal. Asume la presidencia de México Lázaro Cárdenas.	1930. Detienen a Gandhi. 1931. Invasión de Japón a Manchuria. 1932. Comienza la dictadura de Salazar, en Portugal. 1933. Hitler es nombrado canciller del Reich. 1934. *Affaire* Stavisky.
1935-1940	1935. Formación de la FORJA. 1938. Roberto Ortiz, presidente.		1935. Implementación de las Leyes de Nüremberg. 1936. Pactos del Eje. 1936. Juegos Olímpicos en Berlín.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

1935-1940			1936-1939. Guerra Civil Española. 1937. Invasión japonesa en China. 1939. Comienzo de la Segunda Guerra Mundial.
1940-1945	1943. Golpe de Estado. Asume la presidencia Pedro Pablo Ramírez.	1941. Estados Unidos le declara la guerra a Alemania. 1944. Creación del Fondo Monetario Internacional (FMI).	1941. Pearl Harbour. 1944. El Día D.
1945-1950	1945. Manifestaciones populares a favor del general Perón. 1946. Perón asume su primera presidencia. 1947. Ley de Sufragio femenino. 1949. Reforma de la Constitución Nacional.	1947. Implementación del Plan Marshall. 1948. Creación de la Organización de los Estados Americanos (OEA).	1945. Rendición de Alemania. 1945. Bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki. 1945. Conferencia de Yalta. 1945. Conferencia de Potsdam. 1947. Independencia de la India. 1948. Instauración del Estado de Israel. 1948. Asesinato de Gandhi. 1949. Se proclama la República Popular China.

Glosario

***Afrikaner*:**
Vocablo holandés que significa africano. Se aplicaba a los granjeros blancos sudafricanos de origen holandés, alemán y francés de las regiones de Transvaal y Orange. El mismo significado tenía el término bóer.

Autarquía:
Término muy utilizado en la economía para dar cuenta de sociedades, industrias o naciones que tratan de autoabastecerse, sin depender de ayuda o intercambios con el extranjero.

Autodeterminación de los pueblos:
Derecho de los pueblos a decidir sus propias formas de gobierno, a perseguir su desarrollo económico, social y cultural del modo que crean conveniente, sin injerencias externas.

Balanza comercial:
Es una de las divisiones o subbalanzas de la balanza de pagos. Registra pagos y cobros realizados por importaciones y exportaciones de bienes tangibles (no servicios).

Balanza de pagos:
Cuenta que registra todas las transacciones y operaciones económicas internacionales realizadas por un país durante un período determinado, generalmente un año.

Bantustán:
Término con el que se designaba a los territorios destinados a habitantes no blancos en Sudáfrica y África del Sudoeste (actual Namibia), durante la época del *apartheid*.

Bienes culturales:
Bienes que, con la aparición de la cultura de masas, son transmitidos por los medios masivos de comunicación. Algunos ejemplos de ellos son el cine, la música, la pintura, el arte en general.

Bienes de capital:
Bienes necesarios para crear otros bienes. Son, por ejemplo, máquinas, herramientas y material de transporte.

Bóer:
Palabra holandesa que significa colono. Posee el mismo significado que el término *afrikaner*.

Ciudad prohibida:
Fue el palacio imperial durante las dinastías Ming y Qing, y sede del gobierno chino hasta 1911. El adjetivo "prohibida" se refiere a que nadie podía entrar ni salir del palacio sin el permiso directo del emperador. Actualmente se la conoce como el Museo Palacio y es la mayor colección de estructuras de madera antiguas que se conservan en el mundo, con 800 edificios y más de 9.000 habitaciones. En 1987, la Unesco la declaró Patrimonio de la Humanidad.


Vista de la Ciudad Prohibida.

Colectivización:
Conjunto de medidas políticas y económicas por las que los medios de producción y distribución pasan a ser propiedad del Estado o de organismos colectivos, y la economía queda sometida a la planificación estatal.

Comunismo:
Doctrina que propone una organización social basada en la propiedad común de los medios de producción. En particular, el término se aplica a la doctrina formulada inicialmente por Marx y, posteriormente, aplicada en Rusia y otros países por los partidos comunistas. Para ellos, el comunismo representaba la meta final que debe alcanzar la sociedad.

Convertibilidad:
Sistema monetario que fija, mediante una ley, el valor de una moneda con el de otra moneda más estable (generalmente el dólar o el euro) u otro patrón (el oro).

Devaluación:
Reducción del valor de la moneda de un país con respecto a las de los demás países.

Diáspora:
Dispersión de grupos étnicos o religiosos que han abandonado su lugar de procedencia originaria y que se encuentran repartidos por el mundo.

Dictadura del proletariado:
Según la teoría marxista, forma de organización del Estado considerada como transición del capitalismo al comunismo, durante la cual la clase obrera acumula poder y somete a la burguesía.

Doble revolución:
Frase acuñada por el historiador Eric Hobsbawm para pensar simultáneamente la singularidad de la Revolución Industrial y de la Revolución Francesa, pero, al mismo tiempo, comprender su impacto y trascendencia universal.

Doctrina Social de la Iglesia:
Doctrina promulgada por el papa León XIII en la encíclica *Rerum Novarum* (1891) referida a la realidad social, política, económica, familiar y cultural de la humanidad, según la doctrina católica.

Escuadristas:
Militantes armados organizados por los jefes locales fascistas. Se distinguían por sus uniformes de camisa negra.

Estado de sitio:
Régimen de excepción prevista por la Constitución argentina en casos de conflictos graves. Al entrar en vigencia, se suspenden ciertos derechos y el Poder Ejecutivo tiene la facultad de detener a cualquier sospechoso de alterar el orden público.

Fondo Monetario Internacional:
Institución internacional creada en 1945, por iniciativa de la ONU, cuyos objetivos principales son: el

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

fomento de la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional; lograr la estabilidad en los intercambios de divisas; el establecimiento de un sistema multilateral de pagos, y la realización de préstamos ocasionales a los miembros con dificultades en su balanza de pagos.

Gasto público:

Es la sumatoria de recursos que el gobierno emplea para el cumplimiento de sus funciones, entre las que se encuentran la satisfacción de los servicios públicos (como salud, educación o seguridad, entre otros) de la sociedad.

Impresionismo:

Movimiento fundamentalmente pictórico que se desarrolló, sobre todo, en Francia en la década de 1870. Los artistas buscaron plasmar en sus obras la captación de breves instantes de la vida cotidana, tal como se percibe en un momento determinado.



Claude Monet. *Impresión: sol naciente*, 1872–1873.

Liberalismo económico:

Doctrina que defiende el librecambio, sistema económico basado en el principio de libre circulación de mercancías y la ausencia de trabas o limitaciones al comercio internacional, especialmente la supresión de aduanas y aranceles.

Mandato:

Entrega a las potencias vencedoras de la Primera Guerra Mundial de aquellos territorios previamente controlados por el Imperio alemán y antiguas provincias del Imperio otomano. Los países que recibían el mandato tenían obligaciones de administración y, en algunos casos, debían guiar al territorio hacia la independencia. Existían diversas categorías de mandato según el grado de desarrollo que, se consideraba, tenía cada comunidad.

Marxismo:

Doctrina social y política, también llamada socialismo científico, elaborada por Karl Marx y Friedrich Engels. Analiza las contradicciones del sistema capitalista y cómo esas contradicciones llevarían a la destrucción de dicho sistema. Para los marxistas, la lucha de clases era el motor del cambio social en la historia, y las relaciones sociales derivadas de la producción determinaban la estructrura socioeconómica de cada una de las etapas de esa evolución de la humanidad. El socialismo marxista postulaba la conquista del poder por el proletariado, la sustitución del sistema capitalista por otro sin clases y sin propiedad privada, y la transformación del Estado burgués en una sociedad comunista en la que el Estado no sería necesario.

***Millet*:**

Se denominaba así, en el Imperio otomano, a las distintas minorías que habitaban el territorio imperial. Entre ellas se encontraban los cristianos y los judíos.

Monopolio:

Tipo de mercado en el cual la oferta está compuesta por un único productor.

Partido Demócrata Progresista:

Partido político fundado por Lisandro de la Torre en 1914. Tiene su principal arraigo en la provincia de Santa Fe.

Propaganda de guerra:

Uso planificado de propaganda y otras acciones orientadas a generar opiniones, emociones, actitudes y comportamientos que apoyen el cumplimiento de fines y objetivos nacionales.
[Definición de W. E. Daugherty y M. Janowitz (eds.). *A psychological Warfare Casebook*. Baltimore (MD), The Johns Hopkins University Press, 1958].

Realismo:

Corriente cultural que se desarrolló a mediados del siglo XIX y que se impuso tanto en la pintura como en la literatura. Los artistas de esta corriente buscaban ser lo más objetivos posible y trataban de plasmar la realidad tal como era. Se destacaban las escenas y los lugares cotidianos, conocidos por los espectadores o lectores.



El angelus, óleo de Jean-François Millet (1857-1859).

Renta per cápita:

Es la relación que existe entre el PBI de un país y la cantidad de habitantes de este. Muchas veces es utilizado como un indicador de la calidad de vida.

Salario real:

Es el salario expresado en la cantidad de artículos de consumo y servicios que puede comprar un trabajador con su salario nominal, es decir, con su salario expresado en dinero. En otras palabras, expresa el poder adquisitivo del salario.

Sociedad de Naciones:

Organización supranacional con sede en Ginebra creada en 1920 con el objetivo de evitar el estallido de nuevas guerras. Fue la primera organización en su tipo y se considera antecedente de la ONU.

Tío Sam:

Personificación de Estados Unidos y, específicamente, de su gobierno. Se lo representa como un hombre mayor, blanco, de pelo canoso, vestido con los colores de la bandera de su país.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Bibliografía

Adams, Willi Paul (comp.). *Los Estados Unidos de América. Historia Universal del siglo XXI*, Volumen 30. México, Siglo XXI, 1986.

Aldcroft, Derek. *Historia económica europea, 1914-2000*. Madrid, Crítica, 2003

Amin, Samir. "Subdesarrollo y dependencia en África negra. Los orígenes históricos y las formas contemporáneas", prefacio del libro de Boubacar Barry, *Le royaume du Waloo. Le Sénégal avant la conquête coloniale*. París, Maspero, 1972.

Arad, Yitzhak; Gutman, Israel; Margaliot, Abraham. *El holocausto en documentos*. Yad Vashem, Jerusalén, 1996.

Arendt, Hannah. *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*. Barcelona, Lumen, 2003.

Arendt, Hannah. *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid, Alianza, 1987.

Bilsky, Edgardo. *La semana trágica*. Buenos Aires, CEAL, 1984.

Bauman, Zygmunt. *Modernidad y Holocausto*. Sequitur, Madrid, 1997.

Bernstein, Barton. "El *New Deal*: los resultados conservadores de la reforma liberal" en Bernstein, Barton et al. *Ensayos inconformistas sobre los Estados Unidos*. Barcelona, Ediciones Península, 1976.

Bethell, Leslie. *Historia de América Latina*. Cambridge, University Press, Londres, 1991.

Betts, R. F. "Métodos e instituciones de la dominación europea" en Unesco. *Historia General de África. Vol. VII. África bajo el dominio colonial (1880-1935)*. Madrid, Tecnos/Unesco, 1987.

Bracher, Karl. *La dictadura alemana*. Madrid, Alianza, 1995.

Brading, David. *Caudillos y campesinos de la revolución mexicana*. México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

Bulmer Thomas, Víctor. *Historia económica de América Latina desde la independencia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

Cabrera, Mercedes, Santos Juliá, Pablo Martín (comps.). *Europa en crisis. 1919-1939*. Editorial Pablo Iglesias, Madrid, 1991.

Caimari, Lila. *Perón y la Iglesia católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina 1943-1955*. Buenos Aires, Ariel, 1994.

Carr, Edward. *La revolución rusa: de Lenin a Stalin*. Madrid, Alianza, 1993.

Cattaruzza, Alejandro (dir.). *Nueva historia argentina, VII*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000.

Cavarozzi, Marcelo, "Política social y fórmulas políticas en América Latina", en: Bertranaou, Julián y otros (comp.), *En el país del no me acuerdo. (Des) memoria institucional e historia de la política social en la Argentina*. Buenos Aires, Prometeo, 2004.

Daugherty, William. y Janowitz, Morris (eds.). *A psychological Warfare Casebook*. Baltimore (MD), The Johns Hopkins University Press, 1958.

Dolkhart, Ronald. *La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*. Buenos Aires, Ediciones B, 2001.

Doyon, Louise. *Perón y los trabajadores. Los orígenes del sindicalismo peronista*, 1943- 1955. Buenos Aires, Siglo XXI, 2006.

Eco, Umberto. *Apocalípticos e integrados*. Barcelona, De bolsillo, 2004.

Feierstein, Daniel. *Seis estudios sobre genocidio. Análisis de las relaciones sociales: otredad, exclusión y exterminio*. Buenos Aires, Eudeba, 2000.

Ferro, Marc. *Historia contemporánea y cine*. Barcelona, Ariel, 1995.

Ferro, Marc (dir.). *El libro negro del colonialismo*. Barcelona, La esfera de los libros, 2005.

Finchelstein, Federico (ed.). *Los alemanes, el holocausto y la culpa colectiva. El debate Goldhagen*. Buenos Aires, Eudeba, 1999.

Fodor, Jorge y O´Connell, Arturo. "La Argentina y la economía atlántica en la primera mitad del siglo xx", en *Desarrollo económico, vol. 13, n.°. 49*. Buenos Aires, abril-junio 1973.

Fritzsche, Peter. *Vida y muerte en el Tercer Reich*. Barcelona, Crítica, 2009.

Gil Lozano, Fernanda; Ini, María Gabriela y Pita, Valeria (dirs). *Historia de las mujeres en la Argentina*. Buenos Aires, Taurus, 2000

Fontana, Pablo S. *El genocidio armenio*.
En www.portalplanetasedna.com.ar/armenio.htm [consultado en agosto del 2010].

Fritzsche, Peter. *Vida y muerte en el Tercer Reich*. Barcelona, Crítica, 2009.

Fritzsche, Peter. *De alemanes a nazis (1914-1933)*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2006.

Galbraith, John Kenneth. *Un viaje por la economía de nuestro tiempo*. México, Ariel 1996.

Goldhagen, Daniel. *Los verdugos voluntarios de Hitler. Los alemanes corrientes y el Holocausto*. Taurus, Madrid, 1998.

Halperín Donghi, Tulio. *Historia contemporánea de América Latina*. Buenos Aires, Alianza, 1999.

Hermet, G. *Totalitarismos*. México, Fondo de Cultura Económica, 1991.

Hildebrand, Klaus. *El Tercer Reich*. Madrid, Cátedra, 1998.

Hobsbawm, Eric. *La era del Imperio, 1875-1914*. Buenos Aires, Crítica, 1999.

Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo xx*. Barcelona, Crítica, 1995.

Holmes, Richard. *El mundo en guerra: una historia oral de la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona, Editorial Crítica, 2008.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

HORKHEIMER, MAX Y ADORNO, Theodor. *Dialéctica del iluminismo*. Buenos Aires, Sudamericana, 1988.

KENNEDY, DAVID. *Entre el miedo y la libertad*. España, Edhasa, 2005.

KERSHAW, IAN. *La dictadura nazi. Problemas y perspectivas de interpretación*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

KNIGHT, ALAN. "La revolución mexicana: ¿Burguesa, nacionalista, o simplemente 'gran rebelión'?" en *Cuadernos Políticos*, número 48. México, Ediciones Era, octubre-diciembre, 1986.

KNIGHT, ALAN. "Caudillos y campesinos en el México revolucionario, 1910-1917", en Brading, David (ed.). *Caudillos y campesinos en la Revolución Mexicana*. México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

LENIN, VLADIMIR ULIANOV. *El imperialismo, etapa superior del capitalismo*. Buenos Aires, Anteo, 1971.

MAMMARELLA, GIUSEPPE. *Historia de Europa contemporánea desde 1945 hasta hoy*. Barcelona, Ariel, 1990

MCGEE DEUTSCH, SANDRA. *Contrarrevolución en la Argentina 1900-1932. La Liga Patriótica argentina*. Buenos Aires, UNQ Editorial, 2003.

MILZA, PIERRE. *Les fascismes*. París, Éditions du Seuil, 1991.

MOMMSEN, HANS. *From Weimar to Auschwitz*. New Jersey, Princeton University Press, 1991.

MONIZ BANDEIRA, LUIZ ALBERTO. *De Martí a Fidel. La Revolución Cubana y América Latina*. Norma, Buenos Aires, 2008.

MONTGOMERY, DAVID. *El control obrero en Estados Unidos*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1985.

MOSSE, GEORGE. *La cultura nazi*. Barcelona, Grijalbo, 1973.

NOLTE, ERNEST. *La guerra civil europea, 1917-1945. Nacionalsocialismo y bolchevismo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1996.

O´CONELL, ARTURO."La Argentina en la depresión. Los problemas de una economía abierta" en *Desarrollo económico,* Vol. 23, N.° 92, enero-marzo 1984.

PALACIO, JUAN MANUEL. "La antesala de lo peor: la economía argentina entre 1914 y 1930" en Falcón, Ricardo (dir.). *Nueva historia argentina, VI*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000.

PARKER, R. A. El siglo XX. Europa 1918-1945. México, Siglo XXI, 1990.

PORTANTIERO, JUAN CARLOS. *Estudiantes y política en América Latina*. México, Siglo XXI, 1978.

RAPOPORT, MARIO. *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Buenos Aires, Emecé, 2007.

ROCK, DAVID. *El radicalismo argentino, 1890-1930*. Buenos Aires, Amorrortu, 1977.

ROMANELLI, R. *L'Italia liberale (1861-1900)*. Bologna, Il Mulino, 1979.

ROUQUIÉ, ALAIN. *Poder militar y sociedad política en la Argentina*. Buenos Aires, Emecé, 1981.

SARLO, BEATRIZ. *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1988.

SCIRICA, ELENA. "Estados Unidos y la crisis de 1929" en *De Sur a Norte*, Vol. 2, N.° 4 (septiembre de 1997).

SCHNEIDER, ALEJANDRO Y ARTINIAN, JUAN PABLO. *Las voces de los sobrevivientes: testimonios sobre el genocidio armenio*. Buenos Aires, UBA/Editorial El Colectivo, 2008.

THOMAS, H. *La Guerra Civil Española*. Barcelona, Grijalbo, 1980.

TORRE, JUAN CARLOS (dir.). *Nueva historia argentina, VIII*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000.

TORRE, JUAN CARLOS. "Repensando (una vez más) los orígenes del peronismo" en *Desarrollo económico*, Vol. XXVIII, N.° 112, 1989.

TORRE, JUAN CARLOS. *La vieja guardia sindical y Perón*. Buenos Aires, Sudamericana, 1990.

TORRE, JUAN CARLOS (dir.). *Los años peronistas (1943-1955). Nueva Historia Argentina (Tomo VIII)*. Buenos Aires, Sudamericana, 2002.

WANG, DIANA. *Hijos de la guerra: la segunda generación de sobrevivientes de la Shoá*. Buenos Aires, Marea, 2000.

ZANATTA, LORIS. *Del Estado Liberal a la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo. 1930-1943*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 1996.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723